



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

De Soledad Gustavo a Teresa Mañé Miravent: los orígenes del anarco-feminismo en España (1865-1939)

Ginés Puente Pérez



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència Reconeixement- NoComercial – SenseObraDerivada 4.0. Espanya de Creative Commons.

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia Reconocimiento - NoComercial – SinObraDerivada 4.0. España de Creative Commons.

This doctoral thesis is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0. Spain License.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

**De Soledad Gustavo a Teresa Mañé Miravent:
los orígenes del anarco-feminismo en España (1865-1939)**

Tesis doctoral

Presentada por el doctorando:

Sr. Ginés Puente Pérez

Bajo la dirección de:

Dra. María Dolores López Pérez, Universidad de Barcelona

Dra. Coral Cuadrada Majó, Universidad Rovira i Virgili

Tutora:

Dra. María Dolores López Pérez, Universidad de Barcelona

Sociedad y Cultura: Historia, Antropología y Patrimonio

Barcelona, 2022



**De Soledad Gustavo a Teresa Mañé Miravent:
los orígenes del anarco-feminismo en España (1865-1939)**

Tesis doctoral

Ginés PUENTE PÉREZ

Esta tesis doctoral ha sido financiada por una Ayuda de Personal Investigador Predoctoral en Formación (APIF) de la Universidad de Barcelona.

Grup de recerca d'Arqueologia Medieval i Post-medieval de la Universitat de Barcelona (GRAMP-UB)

Resumen

El silencio historiográfico sobre la figura de Teresa Mañé Miravent (1865-1939), conocida también bajo el pseudónimo de Soledad Gustavo, es prácticamente total. Partiendo de esta observación se demostrará, a partir de un recorrido por su biografía, que Mañé tuvo un papel protagonista como sujeto público y político en la construcción del movimiento anarquista entre los siglos XIX y XX en España y en otras regiones como América Latina. Asimismo, además de realizar un balance cuantitativo sobre el conjunto de su obra publicada, este trabajo profundiza en la complejidad del concepto feminismo por parte de las anarquistas, así como los términos asociados a la construcción del ideario y del pensamiento anarco-feminista por parte de Teresa Mañé.

Palabras Clave:

Teresa Mañé Miravent, Soledad Gustavo, Anarquismo, Feminismo, Anarco-feminismo

Resum

El silenci historiogràfic sobre la figura de Teresa Mañé Miravent (1865-1939), coneguda també amb el pseudònim de Soledad Gustavo, és pràcticament total. Partint d'aquesta observació es demostrarà, a través d'un recorregut per la seva biografia, que Mañé va tenir un paper protagonista com a subjecte públic i polític en la construcció del moviment anarquista entre els segles XIX i XX a Espanya i altres regions com l'Amèrica Llatina. Així mateix, a més de realitzar un balanç quantitatiu sobre el conjunt de la seva obra publicada, aquest treball aprofundeix en la complexitat del concepte feminisme per part de les anarquistes, així com els termes associats a la construcció de l'ideari i del pensament anarco-feminista per part de Teresa Mañé.

Paraules Clau:

Teresa Mañé Miravent, Soledad Gustavo, Anarquisme, Feminisme, Anarco-feminisme

Abstract

The historiographical silence on the anarchist thinker of Teresa Mañé Miravent (1865-1939), also known under the pseudonym Soledad Gustavo, is practically total. Based on this observation, this dissertation aims to demonstrate, through an analysis of her biography, that Mañé played a leading role as a public and political subject in the construction of the anarchist movement between the 19th and 20th centuries in Spain, as well as in Latin America. In addition to carrying out a quantitative balance about her published works, this PhD dissertation delves into the complexity of the concept of feminism by anarchists, as well as the terms associated with the construction of ideology and anarcho-feminist thought by Teresa Mañé.

Keywords:

Teresa Mañé Miravent, Soledad Gustavo, Anarchism, Feminism, Anarcho-feminism

Abstract

Il silenzio storiografico sulla figura di Teresa Mañé Miravent (1865-1939), conosciuta anche con lo pseudonimo di Soledad Gustavo, è pressoché totale. Sulla base di questa osservazione, sarà dimostrato, attraverso la sua biografia, che Mañé ha svolto un ruolo di primo piano come soggetto pubblico e politico nella costruzione del movimento anarchico tra il XIX e il XX secolo in Spagna e in America latina.

Oltre a realizzare un bilancio quantitativo su tutta l'opera scritta, questo lavoro intende approfondire anche la complessità del concetto di femminismo da parte degli anarchici, nonché i termini associati alla costruzione dell'ideologia e del pensiero anarco-femminista di Teresa Mañé.

Parole chiave:

Teresa Mañé Miravent, Soledad Gustavo, Anarchismo, Femminismo, Anarco-femminismo

A mi madre

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría agradecer a las profesoras Coral Cuadrada Majó y María Dolores López Pérez, mis directoras. A ellas les debo una dirección crítica y una exhaustiva corrección del trabajo. También querría agradecerles especialmente por haberse adaptado a mi autonomía y haber sabido establecer un equilibrio entre mi libertad como investigador y el control necesario para alcanzar un trabajo suficientemente cohesionado y consistente.

En segundo lugar, querría destacar el papel asumido por el profesor Jordi Roca. Si bien no consta como director de esta tesis doctoral, ya que no ha sido posible establecer más de dos directores, ha sido quien me ha guiado desde el primer momento, me ha asesorado y ha corregido generosamente todo el trabajo que aquí se presenta.

En este mismo sentido, también la profesora Teresa Abelló se ha convertido en una pieza fundamental. No únicamente por sus consejos y ayuda, sino además por haber aceptado *de un desconocido* embarcarse en un proyecto editorial que espero perdure muchos años.

Asimismo, me gustaría agradecer las correcciones y consejos del historiador y amigo Josep Estivill. Sus evaluaciones críticas, así como su paciencia y recomendaciones desde el primer momento, han sido fundamentales para que este proyecto se haya podido acabar materializando. Quiero reconocer igualmente de Jordi Martí que, además de corregir la tesis, desde el principio me abrió las puertas de su casa y de su maravillosa biblioteca sobre el movimiento obrero y el anarquismo.

También ha sido fundamental el papel del Grupo de Investigación en Arqueología Medieval y Postmedieval de la Universidad de Barcelona (GRAMP-UB). A este debo la posibilidad de acceder al contrato pre-doctoral APIF que me ha permitido mantenerme económicamente este tiempo. Y, sin duda, tampoco hubiese llegado hasta aquí sin la colaboración de Karen Álvaro, Esther Travé e Iván Casado. A este último le debo muchos cafés por su inestimable asesoramiento en esos primeros momentos de incertidumbre y por su colaboración a la hora de preparar las clases.

Lo mismo podría acuñar del departamento de Historia y Arqueología y más concretamente al área de Historia Medieval, Paleografía y Diplomática. Aunque un *rara avis*, siempre me hicieron sentir uno más. De todos y todas he encontrado siempre la

puerta abierta, su colaboración y, lo que es más importante, una sonrisa y cariño. Especialmente querría agradecer a la profesora Rosa Lluch, quien —también desde el principio— me tendió la mano y me dio consejos que han hecho que este trabajo sea una realidad. En este mismo sentido, al profesor Ignasi Baiges agradezco encarecidamente que me facilitase el camino para vivir en el Palazzo dello Spagnolo. Sin duda, esta experiencia napolitana ha marcado un antes y un después en mi vida. Pero tampoco hubiese podido llegar hasta aquí sin la amabilidad y generosidad de Aurora Santiso y de profesoras como Blanca Garí, Maria Soler, Mireia Comas, Marta Sancho, Pau Castells, Giacomo Floris o Daniel Piñol. A este último le agradezco su predisposición en la asignatura que compartimos.

Tampoco quiero dejar de mencionar la oportunidad que me brindó el Grup d'Estudis d'Història de la Cultura i dels Intel·lectuals (GEHCI). En especial quisiera agradecer por los consejos y aportaciones a los profesores Jordi Casassas, Giovanni C. Cattini, Carles Santacana, Susanna Tavera y Albert Palà.

Y no puedo olvidarme de los compañeros predoctorales. —Caminar acompañado, en este largo y corto viaje de Marçal Díaz —fiel compañero de despacho—, Jaume Marcé, Carlota Vidal y Alejandro Acosta han hecho que el camino sea más fácil o, al menos, no tan solitario. Y en este sentido no puedo dejar de acordarme de las y los compañeros del colectivo Doctorandes en Lluita. Con Cris, Paula, Berta, Joan o María hemos intentado conseguir que la universidad sea mas justa y pública. Especialmente a Tere quien fue parte de mi confinamiento. A ella agradezco su paciencia y su capacidad de estar.

Mi primer viaje a Nápoles, en junio de 2019, me permitió descubrir a algunos compañeros fuera del ámbito profesional. El viaje agotador por la ciudad a la escasa sombra del Vesubio me acercó a compañeros como Gerard Marí con quien, además de compartir numerosas conversaciones, me ha unido desde entonces un proyecto que parece no tiene fin. También pude conocer mucho más a la compañera incansable, trabajadora y hospitalaria como la que más —además de ser todo un referente napolitano— Ida Mauro; a Anna Penyalvert que no es solo la mejor secretaria del mundo, una *influencer* en toda regla o una confidente enamorada del Eixample de Barcelona, sino también una inmejorable compañera; a Meritxell Antón, quien además de ser toda una arquitecta de interiores y la mejor editora del planeta, brilla con luz propia por su generosidad y amabilidad. Se cruzó entonces en mi camino Iván Gracia, que en muy poco tiempo se convirtió en un referente con el que compartir un sinfín de condiciones. Y como no, el

colega y *fratello* Sasà Marino. Él esconde una persona llena de diversión, pero sobre todo se ha convertido en una muleta en la que apoyarme y con la que compartir mi vida.

También Nápoles, la Universidad, o no se yo, me acercó a Vero. Sin ella —y ella sabe bien porqué— mi estancia napolitana hubiese sido radicalmente diferente. Estoy seguro que es de esas personas que llegan para quedarse.

Y, como decía, Napoli y sobre todo su gente, ha marcado un antes y un después. Además de la generosidad de Pina, Gennaro, Concetta y Francesco, Aldo y Mira y de Giangiotto, Fabrizio y Colette, a quienes debo me acogiesen en sus casas y me ayudasen a sentirme uno más, la ciudad del Vesubio es para mí tres personas: Valentina, que se convirtió en una amiga, enfermera y confidente y Gemma y Diego, mi madre y padre/enfermero napolitanos. Ellos me abrieron las puertas de la ciudad, de sus casas y de sus corazones. También quiero aprovechar para agradecer a la profesora Manuela Sanna haberme aceptado en el Consiglio Nazionale delle Ricerche (CNR) con sede en la Università Federico II de Nápoles.

Volviendo a Cataluña, mis andanzas por Barcelona no hubiesen sido iguales sin mi paso por la Universidad Rovira i Virgili. En este sentido querría reconocer y agradecer la oportunidad y confianza de la profesora Montserrat Duch y del profesor Ramon Arnabat. Con ellos empezó todo.

Allí también tuve la oportunidad de conocer al profesor Josep Fábregas. Sin duda, él es una pieza fundamental tanto en mi vida profesional como en mi vida personal. Con él, en los tres viajes que hicimos al Archivo General de Indias (AGI), aprendí las bases de la investigación. También el profesor Xavier Moreno, que me ayudó y aconsejó en momentos muy importantes de mi vida. Asimismo, querría agradecer al profesor Joan Casanovas por haberme tenido en todo momento presente y haberme enviado múltiples artículos sobre mi tema de investigación. Pero también quiero acordarme de la influencia que tuvieron las clases de la profesora Maria Bonet, de la profesora Montserrat Santmartí o del profesor Joaquín Ruíz de Arbulo. A todos ellos gracias.

Y como olvidarme de los compañeros del 5.2. Muchas fueron las conversaciones, los intercambios de impresiones e inquietudes personales. Sobre todo, quisiera acordarme de Agustí Agramunt, Alba Alonso, Neus Baena, Meritxell Ferrer, Francesc Fortuño, Sivia Montserrat, Mireia Ros y Judit Vidal, por su amistad y consejos. Espero, como recordaba Alba en los agradecimientos de su tesis, que podamos continuar aprendiendo juntos y

viéndonos crecer como investigadores. En este sentido quiero agradecer también al compañero Jaume Camps su predisposición y generosidad.

También de aquellos años aprendí de mis compañeros y amigos Gerard —hoy también mi librero de confianza—, Dani y Ruth. A ellos debo estar donde estoy académicamente y a ellos agradezco tantos días de felicidad y compañerismo. Asimismo, quiero acordarme de Irene y de Emanuel, siempre tan presentes en mi vida de una u otra manera.

Y, como olvidarme de Mar Joanpere, la primera persona que conocí cuando aterricé en la carrera de historia. Unos apuntes amarillos tienen la culpa. A partir de entonces se convirtió en una persona muy especial para mí. A ella debo ser una parte de quien soy, a ella debo parte de mi espíritu crítico, a ella debo parte de esta tesis.

También quisiera reconocer el compromiso del compañero Jaime D. Rodríguez Madrazo que aceptó sin pensarlo la propuesta de reeditar *Mi vida* de Urales y con quien he compartido interesantes conversaciones sobre el tema de investigación que aquí se presenta.

Tras el grado de historia, el máster de género también me permitió conocer a gente maravillosa que me enseñó nuevas formas de entender la investigación. Concretamente quisiera recordar a Cristina Pradas por su paciencia y su compañerismo. Sin su estricto orden y su gran metodología nunca hubiese llegado hasta aquí. Tampoco quiero olvidarme de Xús Hidalgo quien tanto me dio y ayudó a corregir aquel trabajo final de máster que tan atrás queda hoy en día.

También entonces conocí a Karme. Sin duda, un referente en mi vida. Ella es, sin miedo a equivocarme, una de las personas más comprometidas, coherentes y trabajadoras que he conocido, además de una de esas amigas a las que no necesitas ver constantemente para saber que siempre están.

Otras experiencias laborales también han contribuido de manera significativa a conocer personas muy importantes para mi carrera profesional. Especialmente quisiera agradecer al Centre d'Estudis Selvatans por haberme dado la oportunidad de contribuir al estudio de la onomástica de la Selva del Camp. Y, en este sentido, a Guillem Puig y Axel Baiget. De ellos he intentado asimilar algunas de sus interesantes investigaciones. Y también a Gloria, Montse y Marta. Ellas me hicieron sentir uno más y me demostraron que el trabajo en equipo no solo es posible, sino que su fruto es mucho más enriquecedor.

También en la Biblioteca de Catalunya (BC) tuve la oportunidad de rodearme de gente maravillosa que me abrió los ojos a otras maneras de entender mi profesión. En este sentido quiero agradecer a Núria Altarriba y Núria Fullà su amabilidad y buen trato, así como a Xavi, Joan, Paula y Helena, por las interesantes conversaciones durante los desayunos. Entonces conocí también al amigo y compañero Eduard Botanch, al que debo tanto, al que agradezco su oportunidad de poder trabajar en un espacio silencioso e impregnado de luz y del que espero recibir siempre un poema por navidad.

También coincidí —aunque no temporalmente— con Alex Rebollo en la BC, aunque nuestra relación se remonta a un piso del carrer Gasòmetre de Tarragona. Allí conocí a un amigo lleno de arte, ideas y alternativas. Un amigo siempre predispuesto que llegó para quedarse.

Querría acordarme también de Marisa Rodríguez con quien tuve la suerte de coincidir haciendo las prácticas del máster de secundaria en el IES Ramon Barbat i Miracle de Vila-seca (el instituto donde estudié). Ella me enseñó mucho más de lo que esperaba aprender: una profesora vocacional enamorada de su profesión, de la historia y de la pedagogía. A ella le doy mis más sinceras gracias. También quisiera agradecer a Quima y Paco por abrirme las puertas del centro en el que tan buenos recuerdos tengo.

Y a los compañeros del Centre d'Estudis Vila-secans Maria Elena Maseras. Especialmente a Eva que aceptó la locura de iniciar el proyecto en 2014 y, también, a Pineda y Marionna, con quienes intentamos que el centro siga hacia delante y sea una realidad. A ellas agradezco la paciencia, la constancia y, sobre todo, el interés por esa historia local tan difícil de construir o reconstruir.

Esta investigación tampoco hubiese sido la misma sin la ayuda y asesoramiento de aquellas personas dedicadas a conservar la memoria de la historia. En este sentido agradecer a todos aquellos que en algún momento y desde múltiples espacios me han facilitado algún tipo de documentación sobre el tema. A Manel Aisa del Ateneo Enciclopédico Popular; a Rafael Sánchez del Centro de Estudios Libertarios Federica Montseny; Cristóbal Orellana del Archivo Municipal Excmo. Ayuntamiento de Jerez y Alfredo Fernández de la Biblioteca-Hemeroteca Municipal de Jerez de la Frontera; Núria Jané del Arxiu Municipal de Cubelles; M. Loures Pradas del Pabellón de la República; David Domènech de la Biblioteca Pública Arús; Cecilia Valdemoro del Archivo de la Biblioteca Nacional; Jordi Piqué del Arxiu Històric de la Ciutat de Tarragona; Elisenda Cristià del

Arxiu Històric Comarcal Baix Camp - Arxiu Municipal de Reus; Dolors Comas de la Biblioteca Museu Víctor Balaguer; Nati Castejón del Arxiu Comarcal del Baix Penedès; José Luis Hernández del Centro Documental de la Memoria Histórica; M^a Rosario Barrionuevo del Archivo Histórico de Málaga; M. Isabel Vila del Archivo Histórico y Administrativo Intermedio de Málaga; Ana Díaz del Archivo Histórico Provincial de Málaga; Adriana Muti y Chiara Masiello de la Biblioteca Universitaria di Napoli; Javier Fernández Reina del Archivo Histórico de Cádiz; José Ramón Barroso del Archivo Histórico Provincial de Cádiz; Agustín F. del Valle del Archivo Municipal de Algeciras; M. van der Pal del International Institute of Social History.

También un gran número de investigadores e historiadores que en algún momento me han facilitado material o me han aportado datos sobre el tema de estudio. En especial quisiera agradecer a Pere Martorell, Julián Vadillo, Miguel Íñiguez, Joaquím Micó, Maria Rosaria de Rosa, Giuseppe Aragno, Elena Bignami, Paola Milona o Dolors Marín. En todo caso, seguro que me dejo el nombre de alguna persona, si es así le pido disculpas.

También quisiera agradecer a la profesora Laura Fernández Cordero por haberme acogido en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (Cedinci/Unsam). Si bien este viaje no lo pude acabar materializando, quisiera reconocer su predisposición en todo momento, así como su ayuda y colaboración.

La segunda estancia de investigación por tierras gaditanas, aunque muy corta, también me acercó a personas maravillosas. En especial quisiera agradecer a Hayat Abdel-lah por abrirme las puertas de la biblioteca de la CGT de Jerez de la Frontera, a Luís Gutiérrez Molina, por su generosidad y, especialmente, a la profesora Gloria Espigado, no únicamente por haberme acogido en la Universidad de Cádiz, sino también por haberme regalado una maravillosa y enriquecedora conversación de la que espero poder sacar su fruto tarde o temprano.

Y como no podía ser de otra manera, agradezco encarecidamente la ayuda y amistad ofrecida por Catherine Gambier Esgleas y a Vida Esgleas Montseny. Me hubiese encantado haberle podido enviar a esta última el resultado de esta investigación, pero lamentablemente nos dejó hace escasos meses. Que la tierra le sea leve.

Aunque suena a tópico, esta investigación no hubiese sido posible sin el apoyo de familia y amigos.

Los primeros de los que quiero acordarme son mi abuela María y el tío Agustín. La primera por ayudarme a comprender que el poder de la mujer no es contradictorio al miedo impuesto por el franquismo, pero también por su manera de quererme y por enseñarme que la vida son cuatro días. El segundo, por inculcarme la pasión por la historia y por enseñarme que la sabiduría no está reñida con la humildad.

Pero otros muchos han ayudado a que llegué hasta aquí. Mi tío Gabino, mi tía Juanita y, el siempre presente en mi vida, mi tío Domingo, que siempre han creído en mí y me han animado a que siga hacia delante. También quiero agradecer esta tesis a mi tía Encarna y mi tío Sebastián que me han hecho sentir arropado y me han transmitido su humildad; mi tío Ramon y mi tía Cristina, que, como saben, siempre han sido un referente en muchos aspectos de mi vida y mi tía Maruchi y mi tío Juan que tanto me ayudaron cuando inicié mis andaduras históricas y que han seguido siempre al pie del cañón.

Tampoco quiero olvidarme de mis primos, o como decía mi abuela María: mis primoshermanos. Quienes me conocen saben lo importantes que son para mí. Ellos han hecho que nunca me sienta hijo único. Pedro, mi primo mayor, también ha sido un referente en mi vida, él me ha ayudado a educar mi oído, mis ojos y mi paciencia; Julia que, además de hacerme tío del pequeño Ulises, ha sido todo un descubrimiento en los últimos años; Juanmi y Ginés, este último fiel heredero de su padre y de ese sentimiento profundo de hogar; también de mi primo Jesús he intentado aprender de su energía, optimismo y predisposición, una de esas personas que aunque lejos siempre está cerca; Alberto con el que pasé la infancia y adolescencia discutiendo de política y quien seguro influyó en que vea el mundo como lo veo; Andrés, que me enseñó, entre otras cosas, que el amor fraternal no tiene límites; Juanra, siempre presente en mi vida, capaz de desquiciarme y hacerme sonreír a la vez pero sobre todo capaz de darme buenos consejos en momentos grises y, al pequeño —aunque ya no tanto— Pablo, al que, a pesar de descubrir relativamente hace poco, ha sido toda una revelación. El tiene el don de hacerme sentir siempre en casa, de tranquilizarme y de darme buenos consejos. Pero no solamente es esta una cuestión de consanguinidad. También mis primos políticos Juanra, Álvaro y Cecilia han hecho que todo sea mucho más fácil. A todos ellos les doy las gracias.

Y también mis amigos han tenido que aguantar mis largas letanías sobre Teresa Mañé y sobre el anarco-feminismo. En este sentido, quiero agradecer a Ángel, presente en mi vida desde siempre, un confidente que fue capaz de escoger historia en la selectividad con tal de acompañarme; a Mario siempre caminando a mi lado como un hermano; a Joel, amigo

y consejero al que, aunque tarde, acabo (casi) siempre haciendo caso; a Marina, aquella amiga con la que empecé a intentar cambiar el mundo en los cafés; a Henar, mi amiga psicóloga y profesora; Karina y Mario, que me han acercado a otras culturas de una manera muy especial; a Roser que me abrió las puertas de su casa y aún no las ha cerrado; a Eduvigis por escucharme y aguantar mis anécdotas una y otra vez; a Belén y Sara, que además de ser mis médicas favoritas son unas compañeras excelentes; a María del Mar y Ana, quienes, a pesar de la distancia, siempre han estado presentes en mi vida con su humildad y cariño; a Elisa, con quien las discrepancias políticas convergen en un mundo mejor y, por último, pero no por eso menos importante, quisiera agradecer también a Belén, por su paciencia y por acompañarme en esta andadura que es la vida.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera agradecer a mi madre y a mi padre haberme permitido estudiar aquello que me gustaba y con lo que disfruto, por creer siempre en mí y, sobre todo, por dármelo todo a cambio de nada; sin ellos nada hubiese sido posible.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	13
Índice	21
Presentación.....	35
Capítulo primero: Introducción	41
1.1. Estado de la cuestión.....	42
1.1.1. La historiografía anarquista, anarco-feminista y biográfica.....	42
1.1.1.1. Anarquismo	42
1.1.1.2. Los estudios sobre anarco-feminismo	56
1.1.1.3. El género biográfico y autobiográfico	64
1.1.2. Teresa Mañé Miravent y el silencio historiográfico.....	77
1.2. Marco conceptual.....	87
1.2.1. Discursos sobre la liberación de la mujer (1789-1875).....	87
1.2.1.1. La construcción de los discursos utópicos.....	90
1.2.1.1.1. El legado de Saint-Simon	92
1.2.1.1.2. Las contribuciones de Owen.....	94
1.2.1.1.3. La utopía fourierista.....	97
1.2.1.1.4. El origen del utopismo español.....	101
1.2.1.2. Del utopismo al socialismo internacionalista	103
1.2.1.2.1. La misoginia en Joseph Proudhon	106
1.2.1.2.2. Las primeras manifestaciones obreras en España.....	108
1.2.1.2.3. La revolución de 1868	109
1.2.2. ¿Cómo cuajó el anarquismo en España?	111
1.2.2.1. La evolución ideológica	116
1.2.3. Los orígenes del concepto feminismo.....	123
1.2.4. Los orígenes del anarco-feminismo en España	127

1.2.3.1. Primera generación.....	128
1.2.3.2. Segunda generación.....	132
1.3. Hipótesis y objetivos.....	138
1.3.1. Hipótesis.....	138
1.3.2. Objetivos	139
1.4. Metodología.....	141
1.4.1. Problemas metodológicos	146
1.4.2. Archivos, hemerotecas y bibliotecas consultadas	148
1.4.2.1. Archivos	150
1.4.2.2. Hemerotecas	155
1.4.3. Técnicas de investigación	157
1.4.3.1. Recuperación, sistematización y transcripción de la obra.....	158
1.4.3.2. Tratamiento cuantitativo de la obra.....	160
1.5. Estructura de la tesis	161
Capítulo segundo: Aproximación a la biografía de Teresa Mañé Miravent (1865-1939)	
.....	163
2.1. La etapa de Vilanova i la Geltrú (1865-1891).....	164
2.1.1. Cubelles, ¿un nacimiento circunstancial?	164
2.1.2. La infancia en Vilanova i la Geltrú	167
2.1.3. La inauguración de las escuelas laicas y Bartolomé Gabarró Borràs	172
2.1.3.1. La articulación de la prensa como medio de reivindicación: La Defensa, El Diario de Villanueva, El Mensajero y El Vendaval.....	177
2.1.3.1.1. La persecución hacia Teresa Mañé.....	184
2.1.3.2. La Confederación Autónoma de la Enseñanza Laica y el fin de la relación con Teresa Mañé.....	186
2.1.4. Los primeros pasos en los círculos libertarios	188
2.1.5.1. Los últimos años en Vilanova i la Geltrú	193
2.1.5. El noviazgo con Joan Montseny	194

2.1.6. La no boda de Teresa y Joan	198
2.1.7. Conclusiones etapa	200
2.2. La etapa de Reus (1891-1897)	204
2.2.1. Reus en el siglo XIX: la transformación de una ciudad libertaria	204
2.2.2. La escuela mixta	207
2.2.2.1. La educación más allá de las aulas	210
2.2.3. Actividad política	213
2.2.4. La persecución policial y los procesos de Montjuïc	218
2.2.5. Conclusiones etapa	222
2.3. El exilio en Londres y París (1897)	224
2.3.1. El apoyo a los presos de Montjuïc	224
2.3.2. La militancia en Londres	224
2.3.3. El paso por París	226
2.3.4. Conclusiones etapa	227
2.4. El retorno del exilio y el inicio de la primera etapa madrileña (1898-1905)	229
2.4.1. La breve estancia en Vilanova i la Geltrú	229
2.4.2. Madrid y la fundación de <i>La Revista Blanca</i>	230
2.4.2.1. El título	235
2.4.2.2. Los primeros pasos de la publicación	235
2.4.2.2.1. Fermín Salvochea en la editorial familiar	238
2.4.2.3. La labor pedagógica y la transnacionalización del proyecto	240
2.4.2.4. Del Suplemento a <i>Tierra y Libertad</i>	242
2.4.2.4.1. El colapso de <i>Tierra y Libertad</i>	244
2.4.3. Del éxito al fracaso de <i>La Revista Blanca</i>	246
2.4.3.1. Traducción de textos	248
2.4.4. Las críticas de Leopoldo Alas <i>Clarín</i> y la prensa madrileña	249
2.4.5. Mañé omnipresente	255

2.4.5.1. Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal, la Sociedad del Libre Pensamiento-Círculo Federal, el teatro El Dorado, el Ateneo de Madrid y el teatro Barbieri	256
2.4.6. La colaboración con las causas perdidas.....	264
2.4.6.1. La Mano Negra (1882)	266
2.4.6.2. Los sucesos de Jerez de la Frontera (1892)	271
2.4.6.3. La campaña de Teresa Mañé por Andalucía y África (1900).....	273
2.4.6.3.1. La parada en Sevilla.....	275
2.4.6.3.2. Jerez de la Frontera	275
2.4.6.3.3. Cádiz	277
2.4.6.3.4. Algeciras	279
2.4.6.3.5. Gibraltar y Tánger.....	279
2.4.6.3.6. Málaga	280
2.4.6.4. La demanda interpuesta por Teresa Mañé.....	283
2.4.6.5. El segundo viaje a Andalucía	286
2.4.7 Conclusiones etapa.....	288
2.5. La segunda etapa de Madrid (1905-1914)	290
2.5.1. El nacimiento de Federica Montseny Mañé.....	290
2.5.2. Las desgracias familiares	295
2.5.2.1. La muerte de Llorenç Mañé, Antònia Miravent, Blanca y Elisa.....	295
2.5.2.2. El asesinato de Francesc Ferrer i Guàrdia	297
2.5.3. El proyecto de Ciudad Lineal.....	300
2.5.3.1. Las propuestas de vivienda social	302
2.5.3.2. El conflicto con Arturo Soria.....	304
2.5.4. La nueva vida como granjeros	307
2.5.5. Conclusiones etapa.....	309
2.6. La primera etapa de Barcelona (1914-1936)	311
2.6.1. Camino errante	311

2.6.2. La Primera Guerra Mundial	317
2.6.2.1. El posicionamiento de Teresa ante el conflicto	319
2.6.3. La reedición de <i>La Revista Blanca</i>	320
2.6.3.1. Características de <i>La Revista Blanca</i>	323
2.6.3.2. <i>El Suplemento de La Revista Blanca</i>	328
2.6.3.3. <i>El Luchador</i>	328
2.6.3.4. <i>La Novela Ideal y La Novela Libre</i>	329
2.6.4. La labor social de La Revista Blanca	330
2.6.4.1. La tensión con el Comité Pro-Presos de la CNT	331
2.6.5. Las relaciones transnacionales	337
2.6.5.1. Las redes europeas: la conexión con Max Nettlau	337
2.6.5.2. Las redes transatlánticas	342
2.6.6. La Segunda República (1931-1936).....	344
2.6.7. Conclusiones etapa.....	348
2.7. Barcelona: La Guerra Civil y el exilio (1936-1939).....	350
2.7.1. El archivo de la Internacional.....	350
2.7.2. Del optimismo a la cruda realidad	351
2.7.3. La llegada al ministerio de Federica Montseny	354
2.7.4. Los problemas familiares: la separación de Joan Montseny	354
2.7.5. El exilio francés: Perpiñán y el último exilio (1939)	356
2.7.6. Conclusiones etapa.....	359
Capítulo tercero: Evolución y propuestas discursivas de Teresa Mañé para la liberación de la mujer y el feminismo	361
3.1. Número de artículos publicados.....	364
3.2. Espacios donde publicó su obra.....	380
3.3. Publicaciones en las que presentó su obra	388
3.4. Análisis anarco-feminista de la obra de Soledad Gustavo.....	397

3.5. Etapa 1: La liberación de la mujer (1886-1889).....	407
3.5.1. Anticlericalismo y pedagogía (1886-1889).....	407
3.5.2. La masonería y el librepensamiento: primeros referentes (1887-1888).....	413
3.5.3. ¿Un concepto de emancipación vinculado a la libertad masculina? (1888)	417
3.5.4. Primera aproximación a la idea de amor libre	421
3.5.5. Conclusiones etapa.....	423
3.6. Etapa 2: Del librepensamiento al anarquismo (1889-1895)	425
3.6.1. La nueva concepción de liberación femenina	425
3.6.2. Posicionamiento político: del librepensamiento al anarquismo.....	429
3.6.2.1. La transición al anarquismo.....	433
3.6.3. Revolución y violencia.....	435
3.6.3.1. La búsqueda de nuevos referentes.....	439
3.6.4. La construcción del amor libre a través del anarquismo.....	444
3.6.4.1. El origen del amor libre.....	448
3.6.4.2. El matrimonio y el divorcio.....	451
3.6.4.2.1. Monogamia, poligamia y poliandria.....	454
3.6.4.2.2. El matrimonio en el Congreso de Burgos de 1899	457
3.6.4.2.2.1. La imposibilidad de divorciarse	459
3.6.4.2.2.2. La familia tras tener descendencia	460
3.6.5. Conclusiones etapa.....	462
3.7. Etapa 3: El primer encuentro con el concepto feminismo (1895-1898).....	464
3.7.1. El feminismo para Teresa Mañé.....	464
3.7.2. Capitalismo, propiedad privada y brecha salarial	467
3.7.2.1. La mujer esclava del hombre.....	471
3.7.3. Conclusiones etapa.....	473
3.8. Etapa 4: La aceptación del concepto (1898-1902).....	474
3.8.1. <i>Clarín</i> y el Congreso Feminista de Londres	479

3.8.2. La propuesta anarco-feminista	481
3.8.2.1. Imaginario femenino	482
3.8.2.2. Contra la literatura conservadora.....	484
3.8.2.3. Crítica a la violencia machista.....	486
3.8.2.4. La revolución sexual.....	490
3.8.2.4.1. El sexo y las enfermedades	494
3.8.2.4.2. El sexo y las categorías de mujer	498
3.8.2.4.3. El sexo: las diferencias entre hombres y mujeres	499
3.8.2.4.3.1. El uso de anticonceptivos	502
3.8.2.4.4. Educación sexual	504
3.8.2.4.5. El trabajo sexual.....	506
3.8.2.5. La réplica contras las propuestas anarco-feministas de Teresa Mañé..	509
3.8.3. De la aceptación al margen. El <i>si</i> condicional	511
3.8.4. Conclusiones etapa.....	514
3.9. Etapa 5: El rechazo del feminismo (1902-1939). El ideal humanista y el sufragismo	517
3.9.1. El inicio del nuevo siglo (1902-1936).....	517
3.9.1.1. Un supuesto feminismo al margen del hombre	518
3.9.1.2. Feminismo versus sufragismo	522
3.9.2. Mujeres Libres y La Revista Blanca (1936-1939).....	532
3.9.3. Conclusiones etapa.....	534
Conclusiones.....	536
Conclusiones parciales.....	537
Biografía de Teresa Mañé Miravent.....	537
Aportaciones anarco-feministas del discurso de Teresa Mañé	546
Conclusiones generales.....	554
Hipótesis 1.....	554

Hipótesis 2.....	555
Futuras líneas de investigación	560
Bibliografía.....	564
Bibliografía Introducción.....	565
Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960.....	565
Bibliografía posterior a 1960	567
Bibliografía Aproximación a la biografía de Teresa Mañé Miravent (1865-1939)..	590
Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960.....	590
Bibliografía posterior a 1960	591
Recursos Audiovisuales	606
Bibliografía Las propuestas discursivas de Teresa Mañé para la liberación de la mujer y el feminismo	607
Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960.....	607
Bibliografía posterior a 1960	607
Anexos.....	617

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Base de datos realizada de la obra de Teresa Mañé en el programa Excel.	159
Ilustración 2: Detalle del plano general de Vilanova i la Geltrú de 1876	168
Ilustración 3: Fragmento de la relación de alumnas de las escuelas públicas en la que aparece Teresa Mañé Miravent.....	169
Ilustración 4: Detalle del plano de Vilanova i la Geltrú de 1882	176
Ilustración 5: Cabecera de <i>El Vendaval</i> , 1887.....	182
Ilustración 6: Cabecera de <i>La Tramontana</i> , 1888.	182
Ilustración 7: Joan Montseny Carret, 1930.....	195
Ilustración 8: Plano de Reus 1883.....	209
Ilustración 9: Biografía y grabado de Teresa Mañé pocos días antes de su 26 cumpleaños. Portada del periódico <i>La Anarquía</i> , 19-11-1891.....	214
Ilustración 10: Algunos de los condenados en el proceso de Montjuic.....	219
Ilustración 11: Clarín en la portada de <i>Madrid Cómico</i> , 28-10-1899, 4.	252
Ilustración 12: Los presos de la Mano Negra en la cárcel de Jerez.....	270
Ilustración 13: Vapor Ciervana.....	278
Ilustración 14: Federica Montseny de adolescente.....	291
Ilustración 15: Teresa Mañé hacia 1905.....	292
Ilustración 16: Agenda personal de Francesc Ferrer i Guàrdia. En ella aparecen Teresa Mañé y Elisa Morros.	297
Ilustración 17: Plano del proyecto de Ciudad Lineal.	303
Ilustración 18: Arturo Soria (en el centro) con algunos de sus hijos, 1906.....	306
Ilustración 19: Can Tisso a principios de siglo XX.....	312
Ilustración 20. Can Bayell.	314
Ilustración 21. Izquierda: Casa familiar y sede de la editorial. Calle Guinardó, 37.....	316
Ilustración 22: Portada de <i>El Luchador</i> , 9 de enero de 1931, 1.	329
Ilustración 23: Teresa Mañé. Retrato enviado a Max Nettelau, 3-12-1929.	341
Ilustración 24: Portada de <i>La Revista Blanca</i> el 29 de noviembre de 1935, día de su setenta aniversario.	347
Ilustración 25: Desconocido, Josep Esgleas, María Anguera, Herminia Reyes, Teresa Mañé, detrás Max Nettelau y Magdalena de los Reyes.	350

Ilustración 26: Portada extraordinaria de *La Tramontana*, 14-07-1889, 422, dedicada a las mujeres de la revolución francesa. Ilustración de Eudald Canivell. 443

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Localidades de los archivos consultados.....	148
Tabla 2: Tabla informativa de los artículos de Teresa Mañé..	159
Tabla 3: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938.....	367
Tabla 4: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.....	372
Tabla 5: Años y publicaciones previas a La Revista Blanca (Mayo 1887-Junio 1898)..	374
Tabla 6: Años y publicaciones sin tener en cuenta las publicaciones de La Revista Blanca (Julio 1898 - Noviembre 1938).	375
Tabla 7: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1898 y 1936 considerando únicamente los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.	376
Tabla 8: Comparación entre los artículos publicados por Teresa Mañé y Joan Montseny entre 1906 y 1922.	378
Tabla 9: Países de las reseñas de revistas y libros aparecidas en las series «Revista de Revistas» o «Libros, revistas, folletos y periódicos».	380
Tabla 10: Países donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938.	382
Tabla 11: Ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938.	383
Tabla 12: Artículos presentados considerando las ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.	384
Tabla 13: Ciudades de las publicaciones en las que presentó sus trabajos Teresa Mañé..	385
Tabla 14: Nombre de la publicación y número de ocasiones en que publicó Teresa Mañé	388
Tabla 15: Artículos publicados en <i>La Revista Blanca</i> entre 1898-1905 y 1923-1936.	391
Tabla 16: Artículos publicados en <i>Tierra y Libertad</i> entre 1902-1904.	392
Tabla 17: Artículos publicados en el <i>Suplemento de La Revista Blanca</i> entre 1899 y 1929..	393
Tabla 18: Comparativa entre las cuatro publicaciones donde más publicó Teresa Mañé	394

Tabla 19: Segmentos de producción del discurso de Teresa Mañé del programa VoyantTools.	397
Tabla 20: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos mujer y hombre y sus posibles palabras derivadas.	398

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938.....	368
Gráfica 2: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.....	373
Gráfica 3: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1898 y 1936 considerando únicamente los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.....	377
Gráfica 4: Comparación entre los artículos publicados por Teresa Mañé y Joan Montseny entre 1906 y 1922.....	379
Gráfica 5: Países de las reseñas de revistas y libros aparecidas en las series «Revista de Revistas» o «Libros, revistas, folletos y periódicos».....	381
Gráfica 6: Países donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938.....	382
Gráfica 7: Ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938.....	383
Gráfica 8: Artículos presentados considerando las ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca.....	385
Gráfica 9: Artículos publicados en <i>La Revista Blanca</i> entre 1898-1905 y 1923-1936.	391
Gráfica 10: Artículos publicados en <i>Tierra y Libertad</i> entre 1902-1904.....	392
Gráfica 11: Artículos publicados en <i>El Luchador</i> entre 1931 y 1932.....	393
Gráfica 12: Artículos publicados en el <i>Suplemento de La Revista Blanca</i> entre 1899 y 1929.....	394
Gráfica 13: Comparativa entre las cuatro publicaciones donde más publicó Teresa Mañé.....	395
Gráfica 14: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos mujer y hombre y sus posibles palabras derivadas.....	399
Gráfica 15: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos emancipación, libertad y mujer y sus posibles palabras derivadas....	400
Gráfica 16: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos feminismo y mujer y sus posibles palabras derivadas.....	403
Gráfica 17: Temas en los que se sustentó el rechazo hacia el feminismo en esta última etapa de negación del movimiento feminismo por parte de Teresa Mañé.....	518

Presentación

...Es preciso señores cangrejos y no anarquistas, como mal os llamáis, pues de tales tenéis tanto como nosotros de frailes, es preciso que sepáis de una vez, que esta máquina de vuestros placeres, este lindo molde que vosotros corrompéis, esta sufre dolores de humanidad, está ya hastiada de ser un cero a vuestro lado, es preciso ¡oh! ¡falsos anarquistas! que comprendáis una vez por todas que nuestra misión no se reduce a criar a vuestros hijos y lavaros la roña, que nosotras también tenemos derecho a emanciparnos y ser libres de toda clase de tutelaje, ya sea social, económico o marital...¹

De esta manera, las redactoras de *La Voz de la Mujer* (1896-1897), publicación comunista-anárquica de Buenos Aires formada exclusivamente por mujeres, criticaban, con sarcasmo e ironía, a aquellos compañeros a los que se les llenaba la boca proclamándose anarquistas, pero dejaban al margen a las mujeres, a sus compañeras y a sus hijas anarquistas, en el proyecto de revolución social.

El anterior artículo debió causar sensación entre los varones ácratas ya que el buzón de la publicación parece que se llenó de misivas contra la editorial. Lejos de claudicar y sin perder el sentido del humor, las redactoras volvieron a dedicar una nueva editorial a todos aquellos que se habían sentido ofendidos pero que, sin embargo, continuaban reproduciendo los mismos patrones sociales de dominación:

... la principal, si no única, causa de tal disgusto, es el que nosotras nos hayamos dirigido en sentido general al redactar tal declaración.

¹ La Redacción. «¡Apareció aquello! (A los escarabajos de la idea)», en: *La Voz de la Mujer*, 31-01-1896, 2.

En las páginas de aquel primer número (08-01-1896, 1) se podía leer, bajo el título de «Brindis» el siguiente poema en el que se aventuraban a pronosticar el objetivo del periódico:

¡Salud Compañeras! La Anarquía
ya trémola el perdón libertador;
¡Hurra, hermanos queridos, a la lucha!
¡Fuerte el abrazo, sereno el corazón!
Que no haya entre nosotras rezagadas
Nuestra lucha es a muerte y sin cuartel;
¡Hurra! Hermanas queridas, otro esfuerzo,
Y ¿quién duda que habremos de vencer?

Ahora bien: nosotras, al dirigirnos en sentido general, no lo hacíamos a todos los anarquistas y sí sólo a TODOS LOS ESCARABAJOS DE LA IDEA, es decir, a TODOS LOS FALSOS ANARQUISTAS.²

Los dos fragmentos seleccionados a modo de presentación, evidencian, entre otras muchas cuestiones, la discriminación que incluso desde el anarquismo, como ideología que discutía todas las formas de autoridad, se hacía a las mujeres y, también, el evidente proceso de autocrítica existente dentro del propio movimiento.

Puede que estos procesos autocríticos fuesen los que provocasen que, en un contexto tan dinámico políticamente y de surgimiento de los debates entre hombres y mujeres, las mujeres anarquistas fuesen las más tempranas y las más radicales. Asimismo, muchas de estas afrontaron, como apuntó en su momento Laura Fernández Cordero, preguntas que incluso en la actualidad están a la orden del día: ¿Amar es poseer? ¿Las mujeres desean como los hombres? Incluso ¿Las mujeres desean?³ En todo caso, como ha apuntado Alma Méijome: «conseguir desvelar algunas de las incógnitas que existen sobre ese pasado, se nos presenta como una labor ineludible si queremos encaminarnos hacia un futuro en el que la *libertad* se articule como eje central de la vida.»⁴

Durante las dos últimas décadas del siglo XXI, el concepto de *conocimiento situado*, acuñado por Donna Haraway,⁵ ha proliferado en los discursos académicos y políticos. Esta teoría, crítica con las relaciones entre la producción de conocimiento y las prácticas de poder,⁶ plantea que todo conocimiento se produce en situaciones históricas y sociales

² La Redacción. «A los compañeros», en: *La Voz de la Mujer*, 20-02-1896, 3.

Sobre esta publicación ver: Ver: MOLINEUX, Maxine. 2011. «Ni Dios, ni patrón, ni marido: Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX», en: AA.DD. *La Voz de la Mujer, periódico comunista-anárquico*, Ediciones Gato Negro: Bogotá, pp. 135-159.

³ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires, p. 13.

⁴ MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarcofeminismo en el Estado Español», en: *Revista Internacional de Pensamiento Político*, núm. 8, pp. 81-94.

⁵ HARAWAY, Donna. 1988. «Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective», en: *Feminist Studies*, núm. 3, pp. 575-599 y 1991. *Simians, Cyborgs and Women. The Reinvention of Nature*, Routledge: London. [Hay traducción al español publicada en 1995 por Editorial Cátedra bajo el título *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*.]

⁶ HARDING, Sandra. 2004. «Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate», en: HARDING, Sandra (ed.). *The feminist Standpoint Theory Reader. Intellectual and Political Controversies*, Routledge: New York, p. 1.

particulares y que, por mucho que intentemos hacer aparecer el verdadero juicio científico y neutral, siempre acaban floreciendo factores subjetivos. Reconocer esta cuestión otorga a la investigación honestidad epistémica a la hora de afrontar la propuesta, a la vez que plantea una idea diferente al concepto de objetividad.

Partiendo de esta consideración y, antes de afrontar el tema que aquí se plantea, hacía mucho tiempo que me había interesado entender el cómo y el porqué del desarrollo de las teorías anarquistas; sin duda, las conversaciones de joven con Agustín Reche Reche tuvieron mucho que ver.

Más adelante me adentré en las propuestas del feminismo, tema de estudio que descubrí gracias a las propuestas de las profesoras Montserrat Duch, en la asignatura de Historia Contemporánea de las Mujeres, y de Cuadrada en la asignatura de Historiografía, cursadas ambas en el grado de Historia de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

Poco a poco fui observando que tanto el anarquismo como el feminismo habían generado ríos de tinta; sin embargo, no tanta tinta había merecido el estudio ni de Teresa Mañé, ni del anarco-feminismo, lo que despertó en mi un interés tanto personal como académico. Y es que como apunta Lola Robles sobre Emma Goldman, siendo feminista y anarquista es difícil no sentirse fascinado por la vida y el pensamiento de estas mujeres.⁷

Pero ¿cómo se inició el proyecto?

En 2014, el compañero Josep Estivill y la compañera Neus Baena, miembros ambos de *La Revista d'Estudis Llibertaris del Camp de Tarragona. La Corbella*, nos proponían a Marta Alari y a mi que participásemos con un artículo en el segundo número de la mencionada publicación. *La Corbella*, de la que desde entonces formo parte del consejo editorial, era —y continúa siendo—, un proyecto que inició sus andanzas en 2013, como una propuesta de la editorial Lo Diable Gros con el objetivo de recuperar la memoria histórica del movimiento libertario y antiautoritario del Camp de Tarragona. Fue precisamente el interés por el territorio el que llevó a descartar la primera propuesta: las aportaciones españolas en el periódico anarco-comunista de Buenos Aires *La Voz de la*

⁷ ROBLES, Lola. 2017. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y anarquismo*, Enclave de libros: Madrid, pp. 11-36. Este libro también cuenta con la introducción de Bruna Bianchi titulada: «El pensamiento anarcofeminista de Emma Goldman», pp. 37-61.

Mujer. Esta publicación escrita íntegramente por mujeres fue la que nos acercó a Soledad Gustavo, pseudónimo con el que fue conocida Teresa Mañé Miravent. Ella, que había publicado en este periódico el artículo «A las proletarias», había estado directamente vinculada al territorio latino americano entre 1891 y 1897, etapa en la que vivió —como se verá en el capítulo biográfico— en Reus.

Pronto nos dimos cuenta de que intentar realizar una biografía sobre Mañé era una tarea mucho más compleja de lo que habíamos pronosticado. Algunos trabajos advertían esta complejidad y aseguraban que era necesaria una investigación profunda sobre esta influyente anarquista. Ante el compromiso establecido con los compañeros de *La Corbella*, decidimos realizar una aproximación biográfica de sus primeros cuarenta años de vida y recordar de esta manera el 150 aniversario de su nacimiento en Cubellas. Finalmente, el artículo fue publicado en 2015.⁸ También en 2016 y 2017, junto al filólogo Antoni Brosa Rodríguez, se publicó, en esta misma revista, un análisis histórico y métrico de los poemas *A la Verge de Lourdes* y *¡¡Qué dirán!!*⁹

Un año antes, en 2014, inicié el máster interuniversitario de Mujeres, Género y Ciudadanía.¹⁰ Si bien este máster era interdisciplinar, opté por llevar a cabo un trabajo final vinculado con la historia, disciplina que, como se ha apuntado, había cursado en la Universidad Rovira i Virgili entre 2009 y 2013. La elección del tema se produjo al finalizar el primer año, momento en el que se acababa de publicar el artículo antes referido. Cabe señalar que desde el primer momento tuve claro que tenía que seguir con el tema iniciado y desarrollar una biografía más completa de Teresa Mañé.

Partiendo de esta consideración, propuse a la citada Dra. Coral Cuadrada Majó, profesora de la asignatura de Historia de las Mujeres del máster, la posibilidad de dirigir el trabajo; propuesta que aceptó de buen grado. Junto a ella se realizó un proyecto de investigación

⁸ ALARI HIDALGO, Marta y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2015. «De Soledad Gustavo a Teresa Mañé: un breu recorregut per la premsa anarquista de finals del segle XIX», en: *La Corbella*, núm. 2, pp. 11-44.

⁹ PUENTE PÉREZ, Ginés y BROSА RODRÍGUEZ, Jaume. 2016. «El poema de Teresa Mañé: “A la Verge de Lourdes”», en: *La Corbella*, núm. 3, pp. 102-105 y de los mismos autores: 2017. «Poema de Teresa Mañé Miravent: “¡¡Qué dirán!!”», en: *La Corbella*, núm. 4, pp. 38-41.

¹⁰ Este máster de 90 créditos está coordinado por la Universidad de Barcelona y participaban la Universidad Rovira i Virgili, la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Girona, la Universidad de Lleida, la Universidad Pompeu Fabra, la Universidad Politécnica de Cataluña y la Universidad de Vic – Universidad Central de Cataluña.

que no únicamente debía servir para construir el trabajo, sino que también debía ser la génesis de la presente tesis doctoral.

En este primer proyecto, además de pretender iniciar la reconstrucción de la biografía, se pensó en analizar la construcción del pensamiento anarco-feminista y también en la contribución al ideario político anarquista. Sin embargo, pronto vimos imprescindible delimitar al análisis anarco-feminista y se descartó, consecuentemente, el análisis sobre el anarquismo propiamente dicho, sobre la religión y sobre la educación, conceptos todos ellos que, aunque de una manera más secundaria, aparecen a lo largo de la tesis.

Meses después de iniciar la investigación, en febrero de 2016, Marta Minguella y Ernest Weikert me propusieron participar en el ciclo de conferencias «Els inicis de la pedagogia llibertària a Catalunya» organizado por la Confederación General del Trabajo (CGT) y homologado por la Generalitat de Cataluña. Sin duda, este curso, impartido a lo largo de bastante tiempo en diferentes espacios de toda Cataluña, me sirvió para darme cuenta de la trascendencia de esta investigación, así como para asentar, poco a poco, las bases del proyecto.¹¹

Tras defender el trabajo final de máster en junio de 2016, continué profundizando en el tema mientras trabajaba en la realización de la onomástica de La Selva del Camp, primero, y en un proyecto de catalogación documental de la Biblioteca de Catalunya, después.

El verano de 2017, mientras trabajaba en el proyecto de catalogación documental en la Biblioteca de Catalunya, la profesora Cuadrada y la profesora María Dolores López Pérez me ofrecieron la posibilidad de materializar el proyecto en la Universidad de Barcelona. Aquel septiembre matriculaba la presente tesis doctoral tras ser aceptado el proyecto por la comisión del doctorado de Sociedad y Cultura. El primero de abril de 2018 se me concedía la Ayuda de Personal Investigador Predoctoral en Formación (APIF) para doctorandos de la Universidad de Barcelona, contrato sin el que este proyecto no hubiese sido posible.

A lo largo de estos años, el camino no ha sido nada fácil. La inexistencia de un fondo documental y la consecuente dispersión de las fuentes documentales, ha hecho

¹¹ Entre otros lugares, este curso se ha impartido en Reus, La Selva del Camp, Barcelona (en tres espacios diferentes), Tarragona, Lleida, Terrasa o Manresa.

sumamente difícil la tarea de reconstrucción y diálogo con la vida y obra de Teresa Mañé. De hecho, aunque en diversas ocasiones me he perdido en el océano de la tesis, espero que la presente investigación demuestre que finalmente he conseguido tocar tierra firme.

Capítulo primero: Introducción

1.1. Estado de la cuestión

En este punto del capítulo introductorio se pretende abordar el estado de la cuestión. Para ello, se ha dividido el apartado en dos puntos. En el primero (1.1.1.1.), se mostrará una genealogía sobre los estudios realizados en torno al movimiento libertario. En segundo lugar, se presentará la evolución de los trabajos elaborados sobre anarco-feminismo (1.1.1.2.) y, por último, se recurrirá a los estudios que han abordado las biografías de las anarquistas españolas, así como las propias autobiografías de estas (1.1.1.3.). El objetivo ha sido establecer un triple nivel de actuación que fuese desde lo social a lo individual.

En el segundo punto (1.1.2.), se analizarán los estudios que han intentado sacar del más absoluto ostracismo a Teresa Mañé Miravent. El motivo de situar en otro apartado la bibliografía generada en torno a Mañé es recalcar el objeto de estudio de la presente tesis: ir de un nivel de concreción general hasta uno más preciso.

1.1.1. La historiografía anarquista, anarco-feminista y biográfica

1.1.1.1. Anarquismo

El interés historiográfico por el anarquismo español se puede dividir en dos etapas, separadas por la muerte del dictador Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975. La dictadura militar había silenciado e intentado destruir cualquier rastro de la trascendencia que este movimiento había tenido en el territorio español. La ley de prensa de 1938 fue una de las evidencias del control y represión hacia cualquier obra que, independientemente del formato, pudiese suponer un problema para el franquismo. De esta manera, como ha señalado la profesora Ana Martínez Rus, se consideró imprescindible controlar las bibliotecas públicas y privadas, los fondos editoriales, las librerías y los quioscos, las novedades editoriales y, como no, los autores y las autoras. De hecho, durante los primeros años del franquismo, «se destruyó masivamente en sus dos vertientes: llamas y cuchillas acabaron con toneladas de obras, pero, a la vez y posteriormente también, se fiscalizaron fondos para apartar muchos títulos del gran

público...».¹² De esta manera, la dictadura intentó acabar con todo aquello que pudiese representar la anti-España.

El anarco-sindicalista Manuel Pérez recuerda de la siguiente manera los primeros días de la Guerra Civil en la isla de Mallorca que, como es sabido, fue tomada por el bando franquista y, seguidamente ocupada por la aviación fascista italiana, en septiembre de 1936:

Se inició el asalto a las organizaciones obreras y a los locales donde tenían su residencia las agrupaciones políticas de izquierdas. Nada escapó a la furia vandálica de las hordas fascistas. Después de destrozarlo todo [...], recordando los autos de fe de la “santa inquisición”, hicieron hogueras con los libros que encontraron en las bibliotecas.¹³

De esta manera y desde un primer momento, quedó clara la imposibilidad de escribir abiertamente sobre anarquismo, al menos hasta la muerte del caudillo. Hasta entonces, para analizar la evolución historiográfica del anarquismo español, deben atenderse principalmente las publicaciones realizadas en otras regiones europeas y latinoamericanas. Principalmente en aquellas donde la huella de los exiliados anarquistas y republicanos había calado con mayor ahínco.

Muchos autores, entre ellos la propia Teresa Mañé, habían intentado explicar el origen de estas ideas. Entre muchas obras hay que destacar *Garibaldi: Historia Liberal del Siglo XIX. Ideas, movimientos y hombres* (1882), una obra repleta de estudios originales de escritores italianos, franceses y españoles bajo la dirección de *Justo Pastor de Pellico*, pseudónimo de Rafael Farga Pellicer; el *Proletariado Militante* (1901) de Anselmo Lorenzo o incluso la obra de Federico Urales *Evolución de la filosofía en España* (1934).¹⁴ Sin embargo, a nivel científico —desde un punto de vista historiográfico— habría que esperar a que el historiador austriaco Max Nettlau, conocido como el

¹² MARTÍNEZ RUS, Ana. 2017. «No sólo hubo censura: la destrucción y depuración de libros en España (1936-1948)», en: *Creneida*, núm. 5, p. 36.

¹³ PÉREZ, Manuel. 1937. *Cuatro meses de barbàrie. Mallorca bajo el terror fascista*, CNT-FAI: Valencia, p. 11.

¹⁴ PASTOR DE PELLICO, Justo (dir.). 1882. *Garibaldi: Historia Liberal del Siglo XIX. Ideas, movimientos y hombres*, Imp. La Academia de Vda. e hijos de Evaristo Ullastres: Barcelona; LORENZO, Anselmo. 1901. *El Proletariado Militante*, Librería Española de Antonio López: Barcelona y URALES, Federico. 1934. *La evolución de la filosofía en España*, La Revista Blanca: Barcelona, 1934.

«Herodoto de la Anarquía», publicase su obra *Histoire de l'anarchie* (editada por Frank Mintz en 1971)¹⁵ o que, en 1969, el mismo Mintz editase el texto inédito de Nettlau *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)* con anotaciones de Renée Lamberet. De hecho, esta última historiadora fue, como se verá en el siguiente apartado, la primera en presentar al público académico y militante las aportaciones de Teresa Mañé.¹⁶

Lamberet también había publicado, en 1953, *L'Espagne (1750-1936)*, una obra patrocinada por el Institut d'Histoire Française que recogía la cronología del movimiento obrero y aproximaba a la bibliografía presentada al respecto.¹⁷ También colaboró junto a Roger Caron, Henri Bouye, André Senez, Vogue, Émile Babouot, Jean-Louis Lefevre y Giliane Barneri en la elaboración del folleto «Libertarios: problema social» cuya primera edición fue publicada en 1945. Sin embargo, como apuntó Carlos M. Rama, entre 1950 y 1960, fueron todavía pocos los estudios sobre esta cuestión.¹⁸

¹⁵ NETTLAU, Max. 1971. *Histoire de l'anarchie*. L'Éditions du Cercle: París.

¹⁶ Sin duda, la magna obra del historiador austriaco, que continúa siendo una fuente de referencia, debe ser puesta en valor. Está pendiente aún la publicación de algunos de sus manuscritos que quedaron en los fondos del International Institute of Social History de Ámsterdam, así como un estudio en profundidad y riguroso tanto de su persona como del magnífico fondo documental conservado en el mismo archivo desde 1935. Ver la descripción del fondo en:

<https://iisg.amsterdam/en/detail?id=https%3A%2F%2Fiisg.amsterdam%2Fid%2Fcollection%2FARCH01001> [Consultado: 16-03-2021]

¹⁷ NETTLAU, Max. 1934. *Histoire de l'anarchie*; ID. 1969. *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*, Riedel Publishing Company: Dordrecht; LAMBERET, Renée. 1953. *L'Espagne (1750-1936)*, Ed. Ouvrières: París. Esta última obra formó parte de la colección del Institut Français d'Histoire Sociale dirigida por Edouard Dolléans y Michel Crozier.

¹⁸ Entre 1951 y 1952, en el exilio, José Peirats publicó *La CNT en la Revolución española*, Ediciones CNT: Toulouse, (3 vol.). En este período cabe destacar la tesis de John Brademas: *Revolution and social revolution. A contribution to the history of the anarcho-sindicalist movement in Spain, 1930-1937*. Esta fue defendida en Oxford en 1953. Traducida al español en 1974 como *Anarcosindicalismo y revolución en España 1930-1937*, Ariel: Barcelona. RAMA, Carlos M. «Estado actual de los estudios sobre el anarquismo español del siglo XIX», en: *Convivium*, núm. 44-45, pp. 124-135.

En 1962 Pedro Vallina, que, como se verá, mantuvo una relación estrecha con Teresa Mañé y Joan Montseny como consecuencia de su amistad con Fermín Salvochea, publicó sus memorias. También: 1962. *Mis memorias*, TyL: Caracas.

Ver en: En 1966 en París, Horacio Martínez Prieto publicaba *El anarquismo español en la lucha política* y Manuel Buenacasa *El movimiento obrero español 1880-1926. Historia y crítica*. Estas dos obras, criticadas por historiadores como Julián Casanova, se han convertido en esenciales para superar la visión exclusivamente política del anarquismo. CASANOVA, Julián. 2007. *Anarquismo y violencia política en la España del siglo XX*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, p. 60.

Fue a partir de esta fecha, cuando el tema de la Guerra Civil española se puso de actualidad —hecho histórico que recuérdese ha sido el que más bibliografía ha generado a nivel mundial—¹⁹ que el movimiento libertario volvió a ser objeto de atención de historiadores, economistas, antropólogos o sociólogos. De hecho, el interés hispanista de origen británico ha tenido una larga incidencia desde entonces. Por ejemplo, desde la Universidad de Cardiff, Christopher Ealham —a pesar del indiferentismo con que se ha tratado su obra— se especializó en las dinámicas insurreccionalistas violentas y su relación con la delincuencia tanto en Barcelona como en otras regiones de España.²⁰

Tiempo antes que E. Ealham, en 1961, Brunett Bolloten publicó *The Grand Camouflage*, una obra reeditada en 1979 bajo el título *The Spanish revolution. The Left and the struggle for power during the Civil War*. Este trabajo fue traducido al español en 1980. Previamente, en 1974, se traducía la obra de John Brademas *Anarconsindicalismo y revolución en España, 1930-1937* que, sin duda, fue fundamental en la construcción historiográfica de entonces.²¹

Concretamente, en estos años el interés por las colectivizaciones de 1936 fue uno de los temas centrales de análisis. Los historiadores Josep Maria Bricall y Albert Balcells presentaron respectivamente *Política econòmica de la Generalitat (1936 -1939)* y *El problema agrari a Catalunya (1880-1939)*, donde se abordaban los aspectos industrial-financieros y agrarios del período comprendido entre 1936 y 1939.²² No muchos años después, en 1973, Hugh Thomas publicó el texto titulado «Colectividades anarquistas en la guerra civil española», dentro del volumen colectivo *Estudios sobre la República y la*

También en aquellos años, Casimir Martí publicaba la primera tesis doctoral sobre el anarquismo en Cataluña. Esta fue publicada, con el prólogo de J. Vicens Vives Vives. 1959. *Orígenes del anarquismo en Barcelona*, Editorial Teide: Barcelona.

¹⁹ PRESTON, Paul. 2010. *La Guerra Civil española. Reacción, revolución y venganza*, Debolsillo: Barcelona.

²⁰ EALHAM, Christopher. 1995. *Policing the Recession: Law and Order in Republican Barcelona 1930-1936*. Tesis Doctoral: Universidad of Wales. También hay que rescatar a historiadores como Richard Mark Cleminson de la Universidad de Bradford. Sobre la perspectiva de la historia cultural ver también: EALHAM, Christopher. 2005. *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*, Alianza: Madrid.

²¹ BRADEMAS, John. 1974. *Anarconsindicalismo y revolución en España, 1930-1937*, Ariel: Madrid. El título original: *Revolution and social revolution. A contribution to the history of the anarcho-syndicalist movement in Spain, 1930-1937*. Tesis defendida en Oxford en 1953.

²² BRISCALL i MASIP, Josep Maria. 1970. *Política econòmica de la Generalitat (1936 -1939)*, Edicions 62: Barcelona y BALCELLS, Albert. 1968. *El problema agrari a Catalunya (1880-1939)*. *La qüestió rabassaire*, Nova Terra: Barcelona.

guerra civil española.²³ Estos trabajos han sido retomados más recientemente por historiadores como Guillem Puig Vallverdú, quien en 2020 defendía su tesis doctoral titulada: *La pagesia i la seva revolució. Una anàlisi sobre la conflictivitat i el canvi a la reraguarda catalana durant la Guerra Civil, 1936-1939*.²⁴

En este período también se trataron temas vinculados directamente con la historia del movimiento libertario y, por tanto, también con Teresa Mañé Miravent. Entre otros muchos destacaron los estudios sobre la Semana Trágica, denominada también como la Semana Gloriosa. En este sentido, cabe destacar el trabajo de Romero Maura titulado *La rosa de fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909* o de Joan Connelly Ullmann *The tragic week. A study of anticlericalism in Spain (1875-1912)*.²⁵ Otros estudios relacionados con este acontecimiento histórico giraron en torno a la figura de Francesc Ferrer i Guàrdia, una de las grandes víctimas de dicho proceso revolucionario. Este ya había sido objeto de estudio del periodista e historiador William Archer. Tan solo dos años después del asesinato de Ferrer, publicó *The life, trial, and death of Francisco Ferrer*.²⁶ Años después, en 1962, Soledad Ferrer, la hija del pedagogo, presentó la obra resultado de su tesis doctoral: *La vie et l'oeuvre de Francisco Ferrer*.²⁷ Aunque Ferrer i Guàrdia no debe identificarse solo como anarquista, su relación directa con el colectivo ácrata, así como sus propuestas pedagógicas, han provocado que se convierta en una pieza referencial en el engranaje y construcción del movimiento libertario. En todo caso, tras estos primeros trabajos, han sido numerosos los investigadores que, desde diversas

²³ THOMAS, Hugh. 1973. «Colectividades anarquistas en la guerra civil española», en: CARR, Raymond (ed.). *Estudios sobre la República y la guerra civil española*, Editorial Ariel: Barcelona, pp. 298-320. También Frank Mintz —quien se encargase de reeditar la citada obra de Max Nettlau—, en 1970, dedicó un pequeño trabajo a esta cuestión: *L'autogestion dans l'Espagne révolutionnaire*.

²⁴ PUIG VALLVERDÚ, Guillem. 2020. *La pagesia i la seva revolució. Una anàlisi sobre la conflictivitat i el canvi a la reraguarda catalana durant la Guerra Civil, 1936-1939*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

Ver en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/669300#page=1> [Consultada por última vez el 01-08-2021]

²⁵ MAURA, Romero. 1974. *La rosa de fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909*, Grijalbo: Barcelona y CONNELLY ULLMANN, Joan. 1968. *The tragic week. A study of anticlericalism in Spain (1875-1912)*, Harvard University Press: Harvard.

²⁶ Editado por Moffat: Nueva York, en 1911. Esta obra fue traducida al catalán en 1935 y reeditada en 2010 por Tusquets editores bajo el título: *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guardia*. Ver la reseña que realicé de este libro en la revista *RIO*, núm. 21 (2018), pp. 151-153.

²⁷ FERRER, Soledad. 1962. *La vie et l'oeuvre de Francisco Ferrer*, Fischbacher: París.

disciplinas, han intentado reconstruir y explicar la historia y propuestas del pedagogo creador de la Escuela Moderna.

A partir de mayo de 1968 se produjo una revolución cultural e ideológica que también comportó una oleada de trabajos sobre la cuestión libertaria, principalmente en inglés y francés. En este contexto, por ejemplo, el militante anarquista *Abel Paz* (pseudónimo de Diego Camacho Escámez) —del que recientemente Fernando Casal y María Antonia Ferrer han publicado una interesante biografía—²⁸ publicó, *Paradigma de una revolución (19 de julio de 1936) en Barcelona*. Cinco años más tarde, presentó *Durruti. Le peuple en armes*, la primera biografía sobre el anarquista Buenaventura Durruti que todavía hoy es una obra de referencia.²⁹

En 1970 el escritor y editor Diego Abad de Santillán, también anarquista y fundador en 1935 de *Tiempos Nuevos* —revista teórico-cultural de la FAI— publicó su libro *Historia del movimiento obrero español. De los orígenes a la restauración borbónica*.³⁰

Un año antes, en 1969, Clara E. Lida, había publicado su tesis doctoral en la Universidad de Princeton sobre los *Orígenes del anarquismo español (1868-1884)*.³¹ Y, poco tiempo después, Álvarez Junco, en el prólogo de la reedición de 1974 de *El proletariado militante* de Anselmo Lorenzo, continuó con las primeras aproximaciones académicas a la cuestión ideológica.

²⁸ CASAL, Fernando y FERRER, M^a Antonia. 2019. *Geografía de Abel Paz. Memorias, materiales y cabos sueltos de una “memoria” marginada*, Libertarias Prodhufi: Madrid.

²⁹ PAZ, Abel. 1967. *Paradigma de una revolución (19 de julio de 1936) en Barcelona*, AUT: Toulouse y 1972. *Durruti. Le peuple en armes*, Editions de la Tête de feuilles: París. Esta biografía ha sido traducida a 14 idiomas. En 1978 se tradujo por primera vez al español con el título de *Durruti: el proletario en armas*, Editorial Bruguera: Barcelona.

En aquel mismo contexto Ricardo Sanz publicó en 1966: *El sindicalismo y la política. Los “solidarios” y “nosotros”* y, en 1969, *Los que fuimos a Madrid. Columna Durruti, 26 división*.

³⁰ ABAD DE SANTILLÁN, Diego. 1970. *Historia del movimiento obrero español. De los orígenes a la restauración borbónica*, Editorial Zero: Madrid. El archivo de Diego Abad de Santillán fue, junto con el de Nettlau, uno de los fondos más interesantes conservados en el IISH de Amsterdam.

³¹ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1974. «Prólogo», en: *El proletariado militante*, Alianza: Madrid. Sobre Clara E. Lida ver: 1970. «Literatura anarquista y anarquismo literario», en: *Nueva Revista de Filología hispánica*, núm. 19, pp. 360-381; ID. 1971. «Estudio preliminar», en: NETTLAU, MAX. *Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868-1873)*, Iberama Publishing Company: New York; ID. 1972. *Anarquismo y revolución en la España del XIX*, Siglo XXI: México; ID. 1973. *Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español, 1835-1888: textos y documentos*, Siglo XXI: Madrid.

También el filósofo y lingüista estadounidense Noam Chomsky, fascinado por la revolución social anarquista de 1936, dedicó su primer trabajo al análisis de la contienda española desde un ámbito más formal y académico. Años después publicó, *American power and new mandarins*, estudio que se dio a conocer en plena guerra del Vietnam (1964-1975) y que tuvo como objetivo criticar el posicionamiento de algunos intelectuales frente al conflicto. Sin embargo, la dictadura franquista censuró la parte del análisis de Chomsky del libro *The Spanish Republic and The Civil War* de Gabriel Jackson.³² Continuaba siendo complejo escribir abiertamente y desde una posición afín al movimiento libertario.

En aquellos años empezaron a reeditarse obras de Federico Urales, Pierre-Joseph Proudhon o Piotr Kroporkin.³³ Asimismo, destacó el interés de editoriales como Alianza Editorial y Zys de Madrid o Tusquets y Laia de Barcelona por rescatar del más profundo silencio a un movimiento político y social tan importante para entender la historia de España. Igualmente importante fue y es la labor de las editoriales y prensa anarquistas en el exilio como, por ejemplo, Cenit, Espoir, Le combat syndicaliste, Frente libertario o Tierra y Libertad.

También jugaron un papel clave los centros de investigación y documentación. Si bien desde los años treinta el International Institut of Social History (IISH) de Ámsterdam se había encargado de salvaguardar la documentación vinculada al anarquismo y al movimiento obrero, a partir de los años cincuenta y sesenta aparecían en otras ciudades europeas nuevos espacios de recuperación y conservación de este tipo de documentación. Caben destacar el Centre International de Recherches sur l'Anarquisme (CIRA), fundado en Lausana (Suiza) en 1957.

Prácticamente diez años después, en 1967, se reabrió la Biblioteca Arús —fundada por Rossend Arús en 1895— como parte de la red de bibliotecas de la Diputación de Barcelona. A partir de 1978 la biblioteca empezó a recibir donaciones de dirigentes libertarios, cooperativistas y del movimiento obrero. En este aspecto, destacan las

³² CHOMSKY, Noam. 1969. *American power and new mandarins*, Pantheon Books: New York. La traducción al español: 2004. *La Objetividad y el pensamiento liberal: los intelectuales de izquierdas frente a la guerra de Vietnam y a la Guerra Civil española*, Península: Barcelona.

³³ Ver también las memorias y autobiografías en: DELHOM, Joël. 2009. «Inventario provisorio de las memorias anarquistas y anarcosindicalistas españolas», en: *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine*, núm. 4. Ver en: <<http://ceec.revues.org/index2677.html> [Consultado el 04-11-2020]

donaciones de Heroso Plaja, Diego Abat de Santillán y Albert Pérez Baró. Asimismo, en 1980 fue legalizado en Barcelona el Ateneo Enciclopédico Popular —originalmente Ateneo Enciclopédico Popular-Centro de Documentación Histórica y Social— fundado en 1902 y clausurado en 1939. En 1987, la CNT creó en Madrid la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), una organización cultural encargada en difundir y proteger la cultura libertaria mediante la edición de contenido y libros y, también, a través de la conservación de un importante fondo documental. Aunque desconocido para muchos, también el año 2001 la Fundación Federica Montseny que acabó cambiando el nombre en 2002 a Centro de Estudios Libertarios Federica Montseny, situado en Badalona, se ha convertido en otro de los espacios editoriales y documentales más destacados.

En todo caso, en estos primeros años de investigación sobre el movimiento libertario español, quedaban claras diferentes cuestiones. Por un lado, la desigual producción entre los militantes anarquistas en el exilio y la de los académicos y académicas interesadas en esta ideología y movimiento político. Por otro, el interés centrado principalmente en la Guerra Civil española y sus agentes protagonistas y, por último, la complejidad a la hora de definir el anarquismo. Sus posibilidades eran tantas que fue muy difícil —y lo sigue siendo— exportar una definición concreta más allá de las personas o de las organizaciones que aspiraron a la eliminación total de cualquier tipo de autoridad.

Tras la muerte del dictador y coincidiendo con la renovación historiográfica hacia la historia política, se disparó el número de publicaciones académicas sobre el movimiento anarquista español. En 1976, y paralelamente al intento del Estado por priorizar la transición a cualquier posibilidad de ruptura,³⁴ Álvarez Junco publicó una de las obras fundamentales para entender la construcción política, filosófica e ideológica del anarquismo hispánico: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*.³⁵ En

³⁴ El conocido Pacto del Olvido fue la decisión política española consensuada por los partidos de izquierda y derecha para evitar afrontar el evidente legado de la dictadura franquista después de la muerte del dictador en 1975. Concretamente, a nivel legal este pacto se oficializó bajo la Ley de Amnistía de 1977, que había sido precedida de una insatisfactoria amnistía en 1976. Esta situación se mantuvo de manera explícita hasta que, el gobierno del PSOE elegido, en 2004, aprobó por Consejo de Ministros del 28 de julio de 2006 la Ley de Memoria Histórica que entró en vigor tras la aprobación del Congreso de los Diputados el 31 de octubre de 2007 (Ley 52/2007). Aunque insuficiente, entre otras muchas cuestiones, esta nueva ley reconocía las víctimas de la Guerra Civil española y de la posterior dictadura franquista.

³⁵ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid. Algunos autores han señalado el artículo «Historia del movimiento obrero.

este libro, se analizaba —a partir de la aportación de multitud de textos y documentación primaria— como la recepción de las ideas anarquistas en España había comportado la construcción de conceptos como naturaleza, razón, progreso, ciencia o sociedad futura.

De hecho, y a pesar de que nunca se ha convertido en un tema central, es a partir de entonces que la historiografía académica encargada de la historia del anarquismo, obtuvo una dimensión mucho mayor tanto cronológica, como temática, como metodológicamente. Entre otros, hay que señalar la obra extensa del profesor Josep Termes, uno de los historiadores que más y mejor supieron definir y abordar esta cuestión. Entre sus numerosas obras, cabe destacar la monografía *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)* que ofrecía un análisis de las diferentes corrientes libertarias llegadas a España en este período.³⁶ Sin duda, la profesora Teresa Abelló cogería el testigo años después ampliando y dando un carácter más transnacional a algunas de estas investigaciones.³⁷ En este seguido de nombres caben destacar también las aportaciones de Alfons Cucó, Emili Giralt i Albert Balcells. Estos dos últimos, junto a Termes publicaron, en 1967, la obra *Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes*. Un título que a pesar del tiempo sigue siendo una importante referencia.³⁸

También la renovación historiográfica comportó nuevas aperturas epistemológicas así como la creación de foros académicos que intentaron dar luz a la expansión y comprensión del anarquismo.³⁹ En este sentido, otra de las manifestaciones fue la obra *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, un libro surgido de un congreso realizado en 1988 en apoyo al IISH de Ámsterdam. La riqueza de las aportaciones

¿Una segunda ruptura?», de José Álvarez Junco y Manuel Pérez Ledesma en *La Revista de Occidente* en 1982 (núm. 12, pp. 19-41), como la segunda ruptura en la historiografía del movimiento obrero español.

³⁶ TERMES, Josep. 1977. *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica: Barcelona.

³⁷ Entre otros: ABELLÓ, Teresa. 1987. «El proceso de Montjuïc ante la opinión pública europea», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 40-41, pp. 275-289; 1987. *Les relacions internacionals de l'anarquisme català (1881-1894)*, Edicions 62: Barcelona. 2016. «Fernando Tarrida del Mármol. Anarquisme i cosmolitisme a finals del segle XIX», en: *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 27, pp. 131-144 o 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana: entre el sindicalisme i la propaganda (1868-1931)», en: *Catalan Historical Review*, núm. 3, pp. 213-225.

³⁸ GIRALT, Emili, BALCELLS, Albert y TERMES, Josep. 1967. *Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes. Cronologia 1800-1936*, Lavinia: Barcelona.

³⁹ Entre otros trabajos ver, por ejemplo: BEY, Hakim. 1985. *The temporary autonomous zone, Ontological anarchy. Poetic Terrorism*, Autonomedia: New York; BROWN, Susan. 1993. *The politics of individualism: liberalism, liberal feminism and anarchism*, Black Rose: Montreal.

evidenció el giro internacional asumido en la historiografía hispánica. Entre otros temas, cabe destacar la noción de utopía, el teatro, la poesía, la prensa o la revolución sexual.⁴⁰

Años más tarde, el archivero e historiador Jordi Piqué i Padró publicaba un breve y magnífico estudio para entender las idiosincrasias del anarco-comunismo y el anarco-colectivismo. Si bien se dedicaba especial atención a las discusiones producidas en el ámbito catalán y en el período comprendido entre 1881 y 1891, esta obra dilucidaba la complejidad del movimiento a un nivel más general.⁴¹

Dos décadas después, Xavier Díez presentaba su tesis doctoral sobre el anarquismo individualista en España entre 1923 y 1938. Este trabajo, además de dar luz a las peculiaridades de esta rama del anarquismo, dedicaba un capítulo al análisis ideológico de *La Revista Blanca* en su segunda etapa. Si bien es cierto que el autor se olvida de Mañé en diversas ocasiones y la desplaza a un segundo plano, es también cierto que, en esta etapa, Teresa dejó de lado la producción teórica y se dedicó a la reconstrucción del movimiento obrero.⁴² Previamente el autor, en un primer trabajo de investigación, analizó el discurso libertario, entre 1927 y 1937, acerca de la utopía sexual en la prensa individualista catalana. El libro titulado *Utopia sexual a la premsa anarquista de Catalunya. La revista Ètica-Iniciales (1927-1937)* abordaba conceptos como el amor libre y cómo se trató en las publicaciones señaladas.⁴³

Previamente, en 2001, en un intento de recopilar algunos de los textos más significativos de esta ideología desde sus inicios hasta el 1939, se publicó la *Antología documental del anarquismo español*; una obra prologada por el catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona y uno de los historiadores más prolíficos sobre esta cuestión: Pere Gabriel.⁴⁴

⁴⁰ HOFMANN, Bert; JOAN i TOUS, Pere y MANFRED, Tietz (eds.). 1995. *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Vervuert y Iberoamericana: Frankfurt y Madrid.

⁴¹ PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.

⁴² DíEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Girona, pp. 116-159. Resultado de la tesis doctoral ver la obra: 2007. *El anarquismo individualista en España (1923-1938)*, Virus Editorial: Barcelona. Del mismo autor es muy interesante su reflexión sobre la influencia del anarquismo en la cultura y política catalana: 2013. *L'anarquisme, fet diferencial català. Influència i llegat de l'anarquisme en la història i la societat catalana contemporània*, Virus Editorial: Barcelona.

⁴³ DíEZ, Xavier. 2001. *Utopia sexual a la premsa anarquista de Catalunya. La revista Ètica-Iniciales (1927-1937)*, Pagès editors: Lleida.

⁴⁴ MADRID, Francisco y VENZA, Claudio (Comp). 2001. *Antología documental del anarquismo español (vol. 1)*, Fundación Anselmo Lorenzo: Madrid. El prólogo de este primer volumen fue de

También Gabriel señaló que precisamente las décadas de los sesenta y los setenta del siglo pasado, en un momento de gran efervescencia del antifranquismo, fueron momentos de gran interés por el movimiento libertario.⁴⁵ Este mismo autor, en un balance de la historiografía del anarquismo y sindicalismo españoles, argumentó que la producción sobre esta ideología entre 1975 y 1986 permitió más la caracterización ideológica del anarquismo que una gran discusión sobre su significado histórico. De hecho, apuntaba que si bien existía una gran concentración de trabajos sobre los años de la dictadura de Primo de Rivera y la Guerra Civil o también algunas investigaciones variadas sobre el anarquismo decimonónico, existía una importante laguna en otros temas imprescindibles para la comprensión y configuración del movimiento anarquista.⁴⁶

La historiadora Clara E. Lida contribuyó a dar luz a parte de la historia del anarquismo a través de las obras *Anarquismo y revolución en la España del XIX* y también *La Mano Negra. Anarquismo agrario en Andalucía*.⁴⁷ Por su parte, Lily Litvak analizó en su obra *Musa Libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, la relación del anarquismo con el arte y la literatura.⁴⁸ Ambas obras han sido de gran apoyo en esta investigación. La primera para comprender parte de lo sucedido en Andalucía en 1882 y 1892 y, la segunda, para situar el complejo mundo editorial de finales del siglo XIX y primera década del XX.

Volviendo a la década de 1980, la Guerra Civil se volvió a convertir en un foco de referencia, si es que en algún momento ha dejado de serlo. Por un lado, desde la historia social se encargaron de analizar el movimiento obrero, la conflictividad y la violencia, intentando sobrepasar los estudios esquemáticos tradicionales que consideraban el conflicto desde una perspectiva lineal de las estructuras productivas hacia la conciencia

Pere Gabriel: 2001. «Vigencias y marginaciones de los estudios de historia del anarquismo en España», pp. 11-14.

⁴⁵ Ver GABRIEL, Pere (dir.) 1997. *Història de la Cultura Catalana*, Edicions 62: Barcelona.

⁴⁶ GABRIEL, Pere. 1988. «Historiografía reciente sobre el anarquismo y el sindicalismo en España, 1870-1923», en: *Historia Social*, núm. 1, pp. 45-54.

⁴⁷ LIDA, Clara E. 1972. *Anarquismo y revolución en la España del XIX*, Siglo XXI: México. ID. 1972. *La Mano Negra. Anarquismo agrario en Andalucía*, Zero: Algorta. Ver también: LIDA, Clara E. y YANKELEVICH, Pablo. 2012. *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, El colegio de México, Colección Ambas orillas: México D. F.

⁴⁸ LITVAK, Lily. 2001. *Musa Libertaria*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid. Ver de la misma autora. 1990. *Modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Anthropos: Barcelona.

de clase y de esta a la lucha de clases. Las nuevas propuestas, inspiradas en la historiografía británica de la New Left en la que Edward Palmer Thompson es uno de los grandes referentes, consideraba oportuno observar la situación material de la clase trabajadora y sus relaciones con el resto de las clases sociales, entendidas como una parte más del objeto de estudio y no como el eje central. Por otro lado, se consideró imprescindible incorporar disciplinas como la sociología, las ciencias políticas o la antropología para el estudio de la violencia. La guerra ya no era únicamente un conflicto entre ideas y clases.⁴⁹ También Julián Casanova apuntaba, en 1994, que debía superarse el materialismo histórico sobre el estudio de Guerra Civil.

Otro de los temas más abordados por parte de la historiografía, no únicamente dentro del contexto de la Guerra Civil, fue la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) fundada en 1910. Previamente, el anarco-sindicalista José Peirats publicó *La CNT en la revolución española* (1978), una obra que, encargada por el propio sindicato —lo que denota el grado de subjetividad de la obra—, intentaba dilucidar al papel del sindicato en la revolución española.⁵⁰ También Julián Casanova, profesor de la Universidad de Zaragoza, seguramente el más ortodoxo de los investigadores sobre esta temática, se dedicó al análisis y revisión de las actuaciones anarco-sindicalistas de la CNT.⁵¹ El estudio del ya mencionado Josep Termes junto a Arnau Cònsul, publicado en 2008, aportó nuevas pistas que ponían en el centro del discurso a las víctimas de la violencia practicada por las milicias del sindicato.⁵² En 2010, con motivo de la conmemoración del centenario de la fundación del sindicato, la historiadora Dolors Marín publicó el libro *Anarquistas: un siglo de movimiento libertario en España*. La obra, donde la autora mostraba honestamente su posicionamiento anarquista —por lo que recibió las críticas de los sectores más conservadores—, es un interesante recorrido por los diferentes espacios libertarios de las tres primeras décadas del siglo XX. Marín nos acerca también a la complejidad y la conflictividad del período, así como a la construcción identitaria del movimiento donde, entre otras cuestiones, destaca la participación de Teresa Mañé y Joan

⁴⁹ PUIG VALLVERDÚ, Guillem. 2020. *La pagesia i la seva revolució...* p. 32. CASANOVA, Julián. 1994. «Guerra Civil ¿Lucha de Clases?: El difícil ejercicio de reconstruir el pasado», en: *Historia Social*, núm. 20, pp. 135-150.

⁵⁰ PEIRATS, José. 1978. *La CNT en la revolución española*, Ruedo Ibérico: Madrid.

⁵¹ CASANOVA, Julián. 1997. *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*, Crítica: Barcelona.

⁵² TERMES, Josep y CÒNSUL, Arnau. 2008. *La Guerra Civil a Catalunya (1936-1939)*, Editorial Pòrtic: Barcelona.

Montseny.⁵³ Recientemente, en 2019, Julián Vadillo publicó *Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*, una introducción a la historia del sindicato que presentaba los debates historiográficos más importantes e intentaba romper los tópicos sobre el anarcosindicalismo.⁵⁴

Joël Delhom, que ha publicado diversos trabajos sobre el anarquismo hispano,⁵⁵ publicó, en 2012, un estado de la cuestión del anarquismo que llevó el título de «Dos décadas de publicaciones sobre el anarquismo español: 1990-2011. Inventario ordenado precedido por un breve comentario».⁵⁶ El trabajo demostraba el gran interés que ha suscitado el anarquismo en las dos décadas señaladas. Su investigación, aunque olvidaba algunas publicaciones importantes, concluía que en dos décadas se publicaron 464 trabajos que, a su vez, podían observarse en siete temáticas diferentes: 1) Cuestiones Generales (36 trabajos);⁵⁷ 2) Estudios sobre el siglo XIX hasta 1930 (56);⁵⁸ 3) Sobre la República, Guerra Civil, revolución y contrarrevolución (1931-1939) (92);⁵⁹ 4) De la Resistencia antifranquista, represión y exilio (81);⁶⁰ 5) Desde 1975 hasta 2011 (5); 6) Dejando de lado la cuestión cronológica, se encuentran trabajos de cultura, educación, anarco-feminismo, sexualidad e ideología entre los siglos XIX y XX (91);⁶¹ 7) Y, por último, trabajos de biografías, memorias, testimonios y entrevistas (103).⁶²

⁵³ MARÍN, Dolors. 2010. *Anarquistas: un siglo de movimiento libertario en España*. Ariel: Madrid.

⁵⁴ VADILLO MUÑOZ, Julián. 2019. *Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*, Catarata: Madrid.

⁵⁵ DELHOM, Joël (ed.). 2012. M. Sirvent Romero, Un militante del anarquismo español, Fundación Anselmo Lorenzo: Madrid; es coeditor de *¡Viva la Social! Anarchistes et anarcho-syndicalistes en Amérique latine*, Nada: París, 2013; *Guerres et identités dans les Amériques*, PUR; Rennes, 2010 y *Nicaragua. En el ojo del huracán*, IHEAL-IHNCA-UBS: París, 2000.

⁵⁶ DELHOM, Joël. 2012. «Dos décadas de publicaciones sobre el anarquismo español: 1990-2011. Inventario ordenado precedido por un breve comentario», en: *Germinal: revista de estudios libertarios*, núm. 10, pp. 55-95.

⁵⁷ En este bloque se incorporan diccionarios, bibliografías, inventarios y estudios generales.

⁵⁸ Hace referencia a cuestiones de ámbito nacional y de comunidades concretas como Andalucía, Cataluña, Galicia, etc.

⁵⁹ También dividido por comunidades o por ámbito nacional.

⁶⁰ En este apartado se incorporan los estudios sobre guerrillas y resistencia de las décadas 1940 y 1950; lucha antifranquista entre 1960 y 1970 y, por último, sobre el exilio.

⁶¹ Este apartado hace referencia a trabajos sobre actividad editorial y prensa; cultura, literatura y artes; educación; Ideología y, por último, anarco-femismo y sexualidad.

⁶² Se encuentran las biografías, autobiografías y entrevistas.

Tras unos años de cierto desconsuelo en la materia, ha existido una renovación historiográfica a través de historia transnacional; una corriente que considera imposible analizar un acontecimiento histórico desde un único espacio. Esta nueva perspectiva de análisis ha enriquecido y multiplicado los estudios, haciendo una relectura de algunas fuentes primarias o utilizando otras genuinas que aportan nuevos datos y desmienten o profundizan/complejizan en mitos y lugares comunes repetidos constantemente. Más aún si atendemos una ideología como el anarquismo, que como apunta José Moya es: «el primer extendido movimiento transnacional del mundo, organizado desde abajo y sin partidos políticos formales.»⁶³ En España, cabe destacar al respecto las aportaciones de la ya mencionada Teresa Abelló, Susana Sueiro, María Migueláñez Martínez, Amparo Sánchez Cobes, Alejandro de la Torre Hernández, Miguel Orduña Carson y Carlos Taibo.⁶⁴

Sin embargo, y a pesar de la gran producción historiográfica, quedan muchas lagunas en la historia del anarquismo español. Entre otras cuestiones, sigue existiendo un importante vacío en cuanto a los orígenes y conexiones con los movimientos federales, republicanos o masones de las primeras décadas del siglo XIX; también sobre los movimientos femeninos y los discursos anarco-feministas surgidos en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. Y, del mismo modo, sigue siendo fundamental recuperar los

⁶³ MOYA, José. 2009. «Anarchism», en: IRIVE, Akira y SAUNIER, Pierre-Yves (eds.) *The Palgrave Dictionary as Transnational History. From the mid-19th Century to the Present Day*, Macmillan: United Kingdom.

⁶⁴ Además de los trabajos ya citados de la profesora TERSA ABELLÓ, de SUIERO, Susana. 2014. «Prensa y redes anarquistas transnacionales. El olvidado papel de J. C. Campos y sus crónicas sobre los mártires de Chicago en el anarquismo de lengua hispana», en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 36, pp. 259-295. De la misma autora y SÁNCHEZ COBOS, Amparo. 2019. «Redes transnacionales del anarquismo en América: los militantes y sus publicaciones», en: *Historia y Política*, núm. 42, pp.15-24. MIGUELÁÑEZ, María. 2014. «Atlantic Circulation of Italian Anarchist Exiles: Militants and Propaganda between Europe and Río de la Plata», en: *Zapruder World*, núm. 1, pp. 71-96. También: SÁNCHEZ COBOS, Amparo. 2008. *Sembrando ideales: anarquistas españoles en Cuba (1902-1920)*, CSIC: Madrid.

DE LA TORRE HERNÁNDEZ, Alejandro y ORDUÑA CARSON, Miguel. 2017. *Historias de Anarquistas*, INAH: México D.F. Y TAIBO, Carlos. 2018. *Anarquistas de ultramar. Anarquismo, indigenismo, descolonización*, Los libros de la Catarata: Madrid.

Otros historiadores como Eduard Masjuan también han prestado atención a las relaciones entre España y América Latina. Concretamente Masjuan profundizó en la obra *La ecología humana en el anarquismo ibérico* (2000) en las relaciones e incidencia del neomalthusianismo, la eugenesia o el naturalismo. De este autor ver también 2004. «El pensamiento demográfico anarquista: fecundidad y emigración a América Latina (1900-1914)», en: *Revista de Demografía Histórica*, núm. 2, pp. 153-180.

nombres propios y las historias de estas mujeres que contribuyeron a enriquecer la historia del anarquismo.

1.1.1.2. Los estudios sobre anarco-feminismo

La historiografía entendió, hasta hace muy pocos años, la historia de la humanidad como sinónimo de la experiencia de los hombres, olvidando de esta manera la experiencia de las mujeres. Las diferentes escuelas historiográficas habían prestado especial atención a la lucha por el poder, la vida de los reyes y sus nobles, los conflictos armados, los sistemas económicos, etc. Sin embargo, como han apuntado Mary Nash, Gloria Espigado, Susanna Tavera o Meritxell Ferré, la renovación historiográfica de las últimas décadas vinculada a la crítica feminista ha cuestionado esta visión tradicional y ha hecho posible la percepción de las mujeres como agentes históricos.⁶⁵

En todo caso, como también apuntó Adriana Palomera para el caso chileno, cuando se empezó a prestar atención a la mujer como sujeto político e histórico, esta estuvo enmarcada en la construcción de un prototipo de mujer que pertenecía a los sectores dominantes dentro de los diferentes contextos históricos y socio-económicos o, en el caso de las mujeres obreras, se caracterizaron de manera superficial y estereotipada, generalmente otorgándole una mínima presencia en la sociedad en general y en la decimonónica en particular.⁶⁶

A diferencia de la evolución historiográfica del anarquismo, el interés por las mujeres en el movimiento libertario se produjo mucho más pausadamente. En la década de los sesenta, Suceso Portales, una de las fundadoras en 1936 del colectivo Mujeres Libres, junto Sara Guillén y otras compañeras anarquistas exiliadas, reeditaron en Londres una nueva revista homónima el día 11 de noviembre de 1964. Esta edición pasó en 1972 a

⁶⁵ Entre otras ver: FERRÉ, Mertixell. 2019. «Aportació sobre les dones i la Segona República», en: ARNABAT, Ramon; JANÉ, Òscar y SANTACANA, Carles (Coord.). *La Segona República. Balanç historiogràfic des dels estudis locals*, Editorial Afers: Catarroja, p. 91.

⁶⁶ PALOMERA, Adriana. 2015. «La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la “idea”», en: *Izquierdas*, núm. 24. Ver en: <https://journals.openedition.org/izquierdas/249> [Consultado el 15 de marzo de 2021]

Francia, donde se publicó hasta 1976. Sin embargo, el interés por la historia de las mujeres, como se denominó en un primer momento, no llegó hasta la década de los setenta; momento en que historiadoras, antropólogas y sociólogas, la mayoría de ellas vinculadas a los diferentes movimientos feministas, o en nuestro caso libertarios, empezaron a interesarse por este tema.

En 1971 la revista *Journal of Contemporary History* de Londres publicaba el artículo de Temma E. Kaplan titulado «Spanish Anarchism and Women's Liberation». Los trabajos de Kaplan, como apuntó Gloria Espigado, llegaron a España con dificultades y bastante tarde. Tiempo después, Shirley A. Fredericks presentaba su tesis doctoral en la Universidad de Nuevo México titulada «Social and Political thought of Federica Montseny Spanish anarchist, 1923-1937». Una tesis doctoral donde, entre otras cuestiones, se presentaban los primeros años de activismo de Federica Montseny Mañé.

La historiografía se ha encargado de analizar puntualmente las connotaciones de género inscritas en la construcción del movimiento ácrata. A pesar de ello, este silencio historiográfico no debe hacernos dudar de la importancia y trascendencia de esta cuestión.⁶⁷ De hecho, como ha apuntado Richard Cleminson, en muchos de los trabajos sobre el anarquismo existe un aislamiento del conjunto de discursos propios de la época, entre otros el de la liberación sexual o el de la emancipación de la mujer.⁶⁸ Ello también es observado por el ya citado Jöel Delhom, quien apunta que entre 1990 y 2011 se publicaron únicamente 15 trabajos sobre anarco-feminismo y sexualidad. Si a estas se suman las siete obras biográficas sobre mujeres, obtenemos un total de 22.⁶⁹ Es decir, según este estudio, en dos décadas de estudios libertarios, tan solo el 5% ponía en el centro las aportaciones de las mujeres al ámbito libertario.

En el Estado español, la profesora Mary Nash fue una de las primeras historiadoras que, en su tesis doctoral defendida en la Universidad de Barcelona en 1977, prestó atención a esta cuestión. Este trabajo, al igual que la mayoría de los estudios publicados en este período, se centró principalmente en las mujeres obreras de la Segunda República y la

⁶⁷ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)», en: *Ayer, Revista de Historia*, núm. 45, p. 39. Este artículo fue editado posteriormente en 2015 por La Neurosis o Las Barricadas Ed.: Madrid, p. 9.

⁶⁸ CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España (1900-1939)*, Universidad de Cádiz: Cádiz.

⁶⁹ Entre ellas se ha decidido incorporar la obra de Dolors Marín y Salvador Palomar de 2010 *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus.

Guerra Civil. Resultado de esta tesis doctoral apareció en 1981 una de las obras fundamentales para entender esta cuestión: *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*⁷⁰ y, en 1999, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*.⁷¹ Previamente, en 1975, Nash había publicado en la revista de la mencionada universidad el artículo «Dos intelectuales anarquistas frente al problema de la mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil» donde observaba las diferencias de ambas tanto a nivel teórico como a nivel práctico.⁷² Aquel mismo año 1975, publicó el primer trabajo sobre el colectivo Mujeres Libres titulado: *Mujeres Libres, España 1936-1939*.⁷³ De hecho, esta etapa, como también ha apuntado Ana Aguado, estuvo marcada por un momento de fuerte carga política y militante en la que la historia se convirtió en un instrumento de conciencia social.⁷⁴

Sin duda, y a pesar de los interrogantes que aún deben solucionarse, Mujeres Libres ha sido el tema de estudio más trabajado tanto por la historiografía académica como por la militante. Seguramente ello se debe a tres motivos: el primero por su actividad político social; el segundo, por ser el colectivo formado únicamente por mujeres más importante y numeroso de la historia de España a fecha de hoy y, por último, por el interés que ha suscitado a lo largo del tiempo la Guerra Civil española. En este aspecto cabe destacar la obra de Martha A. Ackelsberg que, traducida al español ocho años después de su primera edición en inglés en 1991, es todavía la obra de referencia sobre este colectivo.⁷⁵

Aunque en las últimas décadas han aparecido diferentes estudios, son muy pocos los trabajos que se han encargado de analizar el papel de las mujeres disidentes de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX. La primera en atender estas primeras mujeres anarquistas fue Lola Iturbe que, en 1974, publicó *La mujer en la lucha social y en la*

⁷⁰ NASH, Mary. 1981. *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*, Fontamara: Barcelona.

⁷¹ ID. 1999. *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, publicado en inglés en 1995 por Ardent Press y reeditado por Taurus en 1999.

⁷² ID. 1975. «Dos intelectuales anarquistas frente al problema de la mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil», en: *CONVIVIUM*, núm. 44-45, pp. 72-99.

⁷³ ID. 1975. *Mujeres Libres, España 1936-1939*, Tusquets: Barcelona.

⁷⁴ AGUADO, Ana. 1999. «Dones, història i androcentrisme historiogràfic. Perspectives contemporaneïstes a l'àmbit historiogràfic català», en: *Afers*, núm. 33/34, pp. 517-529.

⁷⁵ ACKELSBURG, Martha. 1991. *Free Women of Spain: Anarchism and the Struggle for Emancipation of Women*, Indiana University Press: Bloomington. La traducción al español en: 1999. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona. Más recientemente, Nekane Jurado presentó el monográfico titulado *Lucharon contra la hidra del patriarcado: mujeres libres*.

Guerra Civil española. Si bien esta obra se centraba nuevamente en la guerra, dedicaba sus primeros capítulos a mujeres como Teresa Mañé o Teresa Claramunt con el objetivo de entender el origen de este movimiento de mujeres.

También Álvarez Junco dedicaba el capítulo titulado «Feminismo, familia, amor libre», en su obra *La ideología del anarquismo español*, a los temas de género tratados en el pensamiento obrero de entre 1868 y 1910.⁷⁶

Siguiendo la estela de la Guerra Civil, en 2004, la profesora Susanna Tavera presentó, en las «Jornadas de Guerra Civil. Documentos y Memorias» de la Universidad de Salamanca, el trabajo «Guerra Civil y anarco-feminismo, sus antecedentes históricos». Como indica el título, el estudio establecía una secuencia de los acontecimientos históricos desde los orígenes del anarco-feminismo hasta el período de la Guerra Civil española. Más concretamente, se dilucidaba las luchas de las trabajadoras colectivistas entre 1881 y 1884; la relación con el individualismo anarquista en el entreacto del siglo XIX y XX; las manifestaciones de la convulsa década de los años veinte y, finalmente, las propuestas de los años treinta con las transformaciones surgidas a raíz de la Segunda República y la fundación de Mujeres Libres.⁷⁷

En 2008, Ana Muiña publicó un excelente estudio titulado *Rebeldes periféricas del siglo XIX* en el que rescataba del olvido los nombres y vidas de unas 350 mujeres que participaron, a lo largo del siglo XIX, en la construcción de movimientos sociales como el feminismo, el antimilitarismo, el librepensamiento, el anarquismo, el sindicalismo, el naturalismo, la libertad sexual, la maternidad consciente o los derechos reproductivos.⁷⁸

Gloria Espigado ha sido una de las académicas que mejor ha prestado atención a los orígenes del anarco-feminismo en España. Concretamente *Las mujeres en el anarquismo español (1969-1939)*, a pesar de su breve extensión, es uno de los primeros y más completos estudios sobre los orígenes del anarco-feminismo. Espigado problematizaba entonces que la falta de estudios sobre esta cuestión ha podido llevar a «pensar, de forma

⁷⁶ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo...*

⁷⁷ TAVERA, Susanna. 2004. «Guerra Civil y Anarcofeminismo, sus antecedentes históricos», en: *Jornadas Guerra Civil. Documentos y memoria*, Universidad de Salamanca / Asociación de Historia Contemporánea, Salamanca, 8/11 de noviembre. De la misma autora ver el trabajo sobre el anarquismo durante la Segunda República y la Guerra Civil titulado: 2012. «Anarquisme o anarquismes? La historia d'un desplegament revolucionari heterogeni, 1930-1938», en: *Catalan Historical Review*, núm. 5, pp. 225-238.

⁷⁸ MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid.

errónea, que las relaciones de los sexos jamás fueron cuestionadas en el seno de las organizaciones, ya socialistas, ya anarquistas.»⁷⁹ De hecho, fue todo lo contrario. Como la profesora apunta, esta fue una constante desde la segunda mitad del siglo XIX en el seno del movimiento libertario. Cabe subrayar que también ha señalado la influencia que autores como Fourier tuvieron en la construcción del sujeto femenino y en los respectivos discursos feministas y anarco-feministas. Una cuestión que, como pude compartir con ella en mi estancia en la Universidad de Cádiz en junio de 2021, también pudo influir de manera decisiva en la construcción del discurso de Teresa Mañé.

En las dos últimas décadas, se ha producido una renovación historiográfica entorno a los orígenes del anarco-feminismo, no únicamente desde el ámbito militante. Tanto nacional como internacionalmente, historiadoras como la citada Gloria Espigado, Elena Bignami, Laura Fernández Cordero, Alma Méijome, Mary Nash, Antonio Prado, Susanna Tavera o Laura Vicente, han dado buena cuenta de ello.

En 2010, Nash volvía a denunciar la falta de trabajos dedicados al anarco-feminismo. Asimismo, y como se verá en el siguiente apartado, apuntará de manera clarividente la complejidad en la utilización del término anarco-feminismo por parte de las anarquistas. El estudio identificaba las diferentes fases por las que había transitado el movimiento anarco-feminista en España, así como el rol y las estrategias desarrolladas por estas mujeres libertarias a caballo entre el siglo XIX y XX. Asimismo, señalaba los roles discriminatorios de género desarrollados en el seno del anarquismo.⁸⁰ Y es que, como han observado todas ellas, también en el movimiento libertario se reprodujo una animadversión hacia las mujeres.

En 2011, Antonio Prado publicó una obra muy relacionada con la presente tesis doctoral: *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en la Revista Blanca (1898-1936)*. El estudio, aunque sin profundizar en ninguna autora en concreto, presentaba algunas de las propuestas anarco-feministas publicadas en las dos etapas de *La Revista Blanca* de autoras como Teresa Mañé, Teresa Claramunt, Federica Montseny, Antonia

⁷⁹ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2015. *Las mujeres en el anarquismo español 1869-1939*, La Neurosis o Las Barricadas ed.: Madrid, p. 9. De ella ver también el interesante artículo 2015. «Pasiones políticas: La representación de la mujer política en el siglo XIX», en: *Historia Social*, núm. 81, pp. 151-168.

⁸⁰ NASH, Mary. 2010. «Libertarias y anarcofeminismo», en: CASANOVA, Julián (Coord.). *Tierra y Libertad*, Crítica: Barcelona, pp. 139-165.

Maymón, Margarita Amador, Maria Solà, Àngela Graupera, Regina Opisso o Joan Montseny. A pesar de que el estudio se concentra en la mencionada publicación, Prado retrocede a la segunda mitad del siglo XIX para explicar los orígenes y construcción de este discurso. En esta misma línea, el artículo de Patricia V. Greene «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)», publicado en 1998 en las actas del «XIII Congreso AIH», presenta brevemente algunas de las aportaciones realizadas en *La Revista Blanca* entorno a la emancipación de la mujer.⁸¹ Esta misma autora publicaría dos años antes en la *Revista d'Estudis Feministes Duoda* el artículo «Memoria y militancia: Federica Montseny» en el que hablaba de la autobiografía de la Federica *Mis cuarenta años de vida*.⁸²

También 2011, en Buenos Aires, la profesora Laura Fernández Cordero defendía su tesis doctoral titulada *Subjetividad, sexualidad y emancipación. Anarquistas en Argentina 1895-1925*. Este trabajo, fundamentado en la prensa argentina entre 1880 y 1930 y que ha servido de gran ayuda e inspiración para la realización de esta investigación —principalmente por sus reflexiones en cuanto a la evolución discursiva de las anarquistas en torno al feminismo y por sus consideraciones sobre la construcción de los discursos a favor de la emancipación de las mujeres—, acabó materializándose en forma de monografía, en 2018, bajo el título de *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*.⁸³ Cabe señalar que este trabajo, que se ha convertido en algo así como un *best seller*, recogía el testigo de autoras de los años ochenta como Maxine Molyneux, María del Carmen Feijoó, Mabel Bellucci y Dora Barrancos. Todas ellas señalaron la presencia femenina y algunos de los hitos de su participación en el movimiento libertario. Asimismo, reeditaron dos de las publicaciones argentinas más influyentes escritas y dirigidas por mujeres anarquistas: *La Voz de la Mujer* y *Nuestra Tribuna*.

⁸¹ GREENE, Patricia. 1998. «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)», en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes: Madrid, pp. 105-110.

⁸² GREENE, Patricia. 1996. «Memoria y militancia: Federica Montseny», en: *Duoda, Revista d'Estudis Feministes*, núm. 10, pp. 59-71.

⁸³ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* Evidentemente, el trabajo de Laura Fernández trasciende a este libro. En todo caso, aunque algunos de sus investigaciones aparecen citadas a lo largo de esta tesis doctoral, quisiera destacar el reciente artículo titulado 2021. «Una avalancha de obras dedicadas al sexo». *Revistas de las izquierdas argentinas en la primera mitad del siglo XX*, en: *Cuaderno de Letras Pelotas*, 39, pp. 103-119.

También en Chile diferentes investigadoras han realizado en las últimas décadas investigaciones sobre las otras mujeres, las trabajadoras, las obreras, las militantes, las marginales. Se debe mencionar a historiadoras como Alejandra Brito, Carola Agliati, Lorena Godoy, Claudia Montero, Julia Antivilo, Adriana Palomera o Francine Silva. Con esta última, con la que he conversado en diversas ocasiones sobre este tema, tuve el placer de colaborar en 2018 en las *IV Jornadas de Estudiantes de Historia “Clorario Blest”*: *Movimientos sociales política y memoria en Chile Siglos XX y XXI* de la Universidad de Chile con la conferencia titulada «La ruta de las anarquistas. Experiencias y redes anárquicas femeninas Chile-España, 1865-1939».

Para el caso italiano, la obra de Elena Bignami «*Le schiave degli schiavi*». *La “questione femminile dai socialismo utopistico all’anarchismo italiano (1825-1917)*», publicada también en 2011, planteó a la perfección como se desarrollaron los discursos anarco-feministas en esa región entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras dos décadas del XX. Esta obra, que ha servido para atestiguar como se reprodujeron y evolucionaron por el territorio europeo los discursos utópicos surgidos a raíz de la Revolución Francesa, también nos permite observar el grado de similitud de estos con el caso español, en general, y con el de Teresa Mañé, en particular. Y, como casi un eje vertebrador de los debates historiográficos a nivel internacional, la autora reflexiona sobre cómo los anarquistas hombres discriminaron a sus compañeras mujeres.⁸⁴

Un par de años después, en 2013, Alma Méijome Tejero publicaba el artículo titulado «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarco-feminismo en el Estado Español», en el que indagaba sobre el desarrollo de las ideas anarco-feministas en los últimos años del siglo XIX y, principalmente, a partir de la segunda década del siglo XX hasta la Guerra Civil. En el artículo, si bien se cita en alguna ocasión el papel fundamental de Soledad Gustavo en la construcción de este movimiento anarco-feminista, principalmente se centra en realizar una aproximación a las aportaciones

⁸⁴ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi*»: *La “questione femminile” dal socialismo utopistico all’anarchismo italiano (1825-1917)*, Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna: Bologna. Existen diversos estudios que han tratado de evidenciar la trascendencia ideológica que tuvieron las diversas ideas utópicas en la construcción del ideario español. Además de los trabajos citados de la profesora Gloria Espigado, deben mencionarse los estudios de PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal: la utopía romántica del fourierismo y la historia de las emociones», en: *Rúbrica Contemporánea*, núm. 7, pp. 27-46; GUMUCIO, Rafael. 2002. «Utopistas, anarquistas y rebeldes», en: *POLIS. Revista Latinoamericana*, núm. 3.

realizadas en las diferentes publicaciones de *La Revista Blanca* y las propuestas del colectivo Mujeres Libres. Como la propia autora reconoce: «Se trata sólo de un punto de partida necesario para desvelar cómo el pragmatismo heteropatriarcal y capitalista de la lógica actual, nos ha llevado a minimizar la relevancia que, tanto en el pasado como en el presente, tienen las ideas y las prácticas *anarcofeministas*».⁸⁵

En 2014, la historiadora Laura Vicente publicaba un breve artículo titulado «El feminismo anarquista desde sus orígenes internacionalistas a Mujeres Libres», en el que reflexionaba en como se habían desarrollado los movimientos anarco-feministas desde la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores hasta la creación de Mujeres Libres.⁸⁶ Más recientemente, la misma autora presentaba el monográfico *La Revolución de las palabras. La revista Mujeres Libres*.⁸⁷ Esta nueva revisión sobre la revista que dio nombre al colectivo gira en torno a dos cuestiones fundamentales. Por un lado, el empeño de la publicación de incorporar la lucha de las mujeres al movimiento anarquista y, por otro, en reconstruir las vidas de cada una de las autoras de la referida revista.

En todo caso, es evidente que queda mucho camino que recorrer. Por ejemplo, sería necesario profundizar mucho más en como los discursos utópicos influyeron en la construcción de los alegatos anarco-feministas en España. Asimismo, se deberían observar, a través de análisis intertextuales y contratextuales, cuáles fueron las relaciones, por ejemplo, entre las pioneras españolas y las latinoamericanas. O, entre otros muchos temas, se podrían estudiar los puentes que utilizaron para este intercambio de ideas.

⁸⁵ MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es)... p. 84. En este artículo hemos apreciado algunos errores. Por ejemplo, se refiere que *La Revista Blanca* estuvo activa entre 1898 y 1938; sin embargo, como se señalará más adelante, esta revista tuvo dos etapas y un período de inactividad de 1905 a 1923. Por su lado, expone que el pseudónimo de Teresa Mañé fue Federica Mañé y, como se ha apuntado ya, era Soledad Gustavo.

⁸⁶ VICENTE, Laura. 2014. «El feminismo anarquista desde sus orígenes internacionalistas a Mujeres Libres», en: *Viento sur*, núm. 136, pp. 90-98. En el artículo sitúa a Teresa Claramunt y Teresa Mañé como las madres del anarco-feminismo.

⁸⁷ VICENTE, Laura. 2020. *La Revolución de las palabras. La revista Mujeres Libres*, Comares: Granada.

1.1.1.3. El género biográfico y autobiográfico

Recientemente, el historiador Borja de Riquer resaltaba la notoriedad y el éxito creciente que había experimentado el género biográfico en las últimas décadas. Así, destacando la renovación de esta corriente, presentaba el retorno al sujeto como una línea renovada que buscaba más allá de los estudios generalistas. Dice:

La nova biografia, certament, permet flexibilitzar la rigidesa i els plantejaments, a voltes excessivament deterministes, d'algunes de les aproximacions historiogràfiques convencionals. Es tracta, de fet, d'una narrativa històrica que, de vegades amb ambició literaria, pretén mostrar la capacitat d'il·luminar el passat que pot arribar a tenir la vida d'una persona. Les trajectòries individuals poden servir per reconstruir la visió del passat amb uns altres ulls, atès que detecten circumstàncies que no sempre són contemplades amb prou cura des d'altres vies.⁸⁸

Ciertamente, aproximarse a la historia de vida de una persona nos permite entrar en contacto a través del individuo con muchos de los problemas sociales y políticos de la sociedad, en general, y de los sujetos, en particular. Es igualmente cierto que no es siempre fácil determinar los comportamientos humanos y explicar las motivaciones que rigen nuestros actos. Pero explicar una vida puede ser el espejo que nos sirva para conseguir un conocimiento más preciso de una época, de una etapa, de un movimiento.

A pesar de todo, desde el primer momento, recuperar las historias de vida se convirtió en una tarea importante dentro de la historiografía militante. Asimismo, cabe destacar que la mayoría de las biografías que pueden localizarse al respecto son de hombres libertarios, marginando nuevamente las vidas y obras de las mujeres libertarias. Como ha apuntado la profesora Isabel Burdiel, de la que se volverá a hablar en el capítulo metodológico, los estudios feministas han provocado un giro en las investigaciones biográficas, también en lo referente al ámbito libertario. Coincidiendo con la autora:

La consciencia y exploración del potencial heurístico de las cuestiones de género para la renovación de la historia en general y de la biografía en particular afecta de forma cada vez más sutil y compleja a uno de los temas cruciales de toda

⁸⁸ Ver en la reciente obra: RIQUER, Borja de. 2020. «Introducció. El temps de la biografia», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, p. 11.

biografía: las relaciones entre lo convencionalmente considerado “vida privada” y “vida pública”⁸⁹

Partiendo de las propuestas de Burdiel, quien ha elevado al género biográfico a una disciplina de pleno derecho dentro de las diferentes corrientes historiográficas, ha existido en las últimas décadas un gran interés por rescatar las biografías de algunas de las anarquistas más importantes del panorama político español de los siglos XIX y primeras cuatro décadas del XX.

En los últimos años, la historia biográfica, como la mayoría de historiadores han preferido denominar a este género, ha abandonado las pautas tradicionales de análisis. Por el contrario, ha tomado determinadas herramientas de la historia social y política, de la sociología del conocimiento, así como de la cultura, la literatura o el arte. Asimismo, la conciencia y explotación del potencial heurístico de las cuestiones de género para la renovación de la historia, en general, y de la biografía, en particular, afecta de forma cada vez más sutil y compleja a uno de los temas cruciales de toda biografía: las relaciones entre lo convencionalmente denominado como vida privada y pública.⁹⁰

Profundicemos ahora en las biografías realizadas sobre las mujeres anarquistas.

Teresa Claramunt Creus fue, junto a Mañé, una de las primeras representantes femeninas directamente relacionadas con el movimiento libertario. Su primera biografía, sin embargo, tuvo que esperar a que en 2006 María Amalia Pradas publicase en Virus editorial *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*.⁹¹ Paradójicamente —o no—, aquel mismo año, Laura Vicente publicó otra biografía titulada *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*.⁹² Poco tiempo antes, esta misma autora había publicado el artículo «Teresa Claramunt, memoria y biografía de una heterodoxa» en el que apuntaba la línea de investigación presentada posteriormente en la mencionada

⁸⁹ BURDIEL, Isabel. 2015. «Introducción», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, pp. 9-14.

⁹⁰ Ver en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. 2015. «Introducción», en: ID. *La historia biográfica en Europa...* pp. 12-13.

⁹¹ PRADAS BAENA, María Amalia. 2006. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona.

⁹² VICENTE, Laura. 2006. *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*, Biografías y memorias núm. 4: Madrid.

monografía.⁹³ Sobre Claramunt, además de las biografías publicadas en repertorios biográficos, la editorial Calumnia reeditó en 2018 el interesante folleto *La Mujer*.⁹⁴

También la editorial Virus publicó, en 2014, la monografía de M^a Carmen Agulló y M^a Pilar Molina dedicada a la maestra, anarquista y naturalista Antonia Maymón.⁹⁵ La obra ofrece un recorrido por la vida de la anarquista madrileña. Maymón, que mantuvo una buena relación de amistad con Teresa Mañé, se situó en el entreacto de la primera y la segunda generación de mujeres anarquistas.

Aquel mismo año, Antonia Fontanillas Borràs y Pau Martínez Muñoz publicaron la biografía titulada: *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*. El libro cuenta con las introducciones de los autores, así como una selección de textos periodísticos de la anarquista cofundadora del colectivo Mujeres Libres.⁹⁶ Previamente, Fontanillas juntamente con Sonya Torres publicaban la biografía *Lola Iturbe, vida e ideal de una luchadora anarquista*.⁹⁷ Evidentemente, el referido interés por Mujeres Libres y su papel durante la Guerra Civil, así como sus más y sus menos con la CNT y con Juventudes Libertarias, desembocó en un gran número de entrevistas y trabajos sobre sus fundadoras. Sin embargo, aún quedan muchas biografías de este colectivo por rescatar.

Aunque el presente estado de la cuestión se centra en las biografías de las anarquistas españolas, se ha considerado oportuno mencionar algunos de los trabajos relacionados de alcance como Louise Michel o Emma Goldman que, sin duda, influyeron en la construcción de los discursos por la emancipación de la mujer en España.

En los últimos años, se ha analizado, reeditado y traducido multitud de textos de la anarquista de origen lituano Emma Goldman.⁹⁸ De todos ellos debe destacarse el segundo

⁹³ VICENTE, Laura. 2005. «Teresa Claramunt, memoria y biografía de una heterodoxa», en: *Arenal*, núm. 12, pp. 281-307.

⁹⁴ CLARAMUNT, Teresa. 2018. *La Mujer*, Calumnia: Mallorca [Primera edición de 1903].

⁹⁵ AGULLO DÍAZ, M^a Carmen y MOLINA BENEYTO, M^a Pilar. 2014. *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturalista*, Virus: Barcelona.

⁹⁶ FONTANILLAS BORRÀS, Antonia y MARTÍNEZ MUÑOZ, Pau. 2014. *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*, La Malatesta Editorial: Madrid.

⁹⁷ FONTANILLAS, Antonia y TORRES, Sonya. 2006. *Lola Iturbe, vida e ideal de una luchadora anarquista*, Virus: Barcelona.

⁹⁸ GOLDMAN, Emma. 2014. *Viviendo mi vida*, Capitán Swing: Barcelona; 2015. *Recopilatorio de escritos de Emma Goldman*, Descontrol: Barcelona; 2016. *Anarquismo. Lo que realmente significa*, Imperdible: Barcelona; 2017. *Feminismo y anarquismo*, Enclave de libros: Madrid;

tomo de *Feminismo y Anarquismo* de la editorial Enclave de Libros, en el que la historiadora Dolors Marín escribe un interesante prólogo sobre la anarquista de origen lituano. En este, Marín, conocedora de la obra de Teresa Mañé, señalaba la relación entre ambas, así como la labor como traductora de Mañé de algunos de los textos de Goldman.⁹⁹

En este mismo sentido, en la introducción de la reedición del texto de la autora francesa Louise Michel *La Comuna de París*, Dolors Marín, también encargada de presentar la obra, incidía en la labor de traducción y divulgación de Mañé de la obra de Michel:

Sin duda Teresa Mañé fue una de las divulgadoras de la obra de Michel ya que era traductora de francés para diversas editoriales españolas y además publica en la editorial familiar La Revista Blanca y sus diversas publicaciones varias obras divulgativas sobre temática de la mujer.¹⁰⁰

A pesar de la trascendencia internacional de las autoras referidas, en la bibliografía española ha destacado con creces el interés por Federica Montseny Mañé, como consecuencia de su cargo como ministra de Sanidad y Asuntos Sociales en el gobierno de Francisco Largo Caballero durante la guerra. Es preciso señalar que en todos los trabajos sobre Federica Montseny Mañé la figura de Teresa Mañé siempre aparece de una forma más o menos directa. Así pues, acudir a ellos, se ha presentado como una labor fundamental en la construcción de este trabajo.

El primero de los estudios sobre ella fue a cargo de Agustí Pons quien editaría, tras haber publicado previamente en 1975 dos artículos referidos a su persona, *Converses amb Frederica Montseny. Sindicalisme i acràcia*.¹⁰¹ Sin embargo, el primer estudio sobre la autora recae en Pere Gabriel quien, en 1979, realizó una breve aproximación a su obra a través de una selección de textos. Concretamente, dicho profesor rescató cuarenta trabajos

2018. *Mi desilusión en Rusia*, Viejo Topo: Vilassar de Dalt; 2019. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid. También a nivel internacional Goldman ha sido un personaje abiertamente trabajado. Entre otros: FARAH, Isabel y GARGIULO, Laura. 2009. *Il pensiero Anarcofemminista di Emma Goldman*, Biblioteca Franco Serantini: Pisa.

⁹⁹ MARÍN, Dolors. 2019. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid, p. 16, 18-19, 33.

¹⁰⁰ MARÍN, Dolors. 2016. «Prólogo: Louise Michel pedagoga y poeta», en: MICHEL, Louise. *La Comuna de París*, La Malatesta Editorial: Madrid, p. 13.

¹⁰¹ PONS, Agustí. 1975a. «Frederica Montseny, entre el recuerdo y la nostalgia (I)», en: *Sábado Gráfico*, julio, núm. 947; ID. «Frederica Montseny, entre el recuerdo y la nostalgia (II)», en: *Sábado Gráfico*, julio, núm. 948; ID. 1977. *Converses amb Frederica Montseny. Sindicalisme i acràcia*, Laia: Barcelona.

del período republicano (1931-1936) y treinta de la Guerra Civil (1936-1938). Y, por último, aunque no menos significativo, es la enumeración de artículos y bibliografía de Federica que comprende la última parte del libro.¹⁰²

A partir de entonces, el número de trabajos sobre ella, que recordemos murió en 1994, aumentó considerablemente. Años más tarde, la periodista y escritora Carmen Alcalde — quien fundara en 1976 junto a Lidia Falcón la revista *Vindicación Feminista*— publicó una de las primeras biografías titulada *Federica Montseny. Palabra en rojo y negro* donde, a diferencia de la mayoría de autores, señalaba la calidad de los textos de la ministra.¹⁰³ En 1992, el antropólogo Esteban Martín Morales publicó un breve trabajo sobre ella en el que se incidía en la relación con su madre Teresa.¹⁰⁴

También la citada Mary Nash, además del trabajo señalado en el punto anterior, analizó individualmente a Federica en un estudio publicado en 1994 bajo el título «Federica Montseny: Dirigente anarquista, feminista y ministra».¹⁰⁵ En la misma publicación, Susanna Tavera que publicó el artículo «Federica Montseny y el feminismo: unos escritos de juventud» reflexionaba sobre las propuestas de la autora sobre la cuestión de la mujer.¹⁰⁶ De la autora, además de todos los trabajos citados en la anterior nota, cabe

¹⁰² GABRIEL, Pere. 1979. *Escrips polítics de Federica Montseny*, Centre d'Estudis d'Història Contemporània: Barcelona. Concretamente sobre la relación de artículos literarios y filosóficos hacen referencia al período comprendido entre 1923 y 1932; seguidamente una relación de artículos con incidencia política entre 1930 y 1939; en tercer lugar, una relación de libros comentados por Federica en *La Revista Blanca* y, por último, los libros y novelas publicadas por la autora.

¹⁰³ ALCALDE, Carmen. 1983. *Federica Montseny. Palabra en rojo y negro*, Argos Vergara: Barcelona.

¹⁰⁴ MARTÍN MORALES, Esteban. 1992. *Federica Montseny*, Labor: Barcelona, pp. 12-17. Esta obra forma parte de la colección de biografías *Gent Nostra*. -

¹⁰⁵ NASH, Mary. 1994. «Federica Montseny: Dirigente anarquista, feminista y ministra», en: *Arenal*, núm. 2, pp. 259-271.

¹⁰⁶ Previamente, como veremos en el estado de la cuestión dedicado a Teresa Mañé, publicó en 1988. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme àcrata ¿Ofici o militància?», en: *Annals del periodisme Català*, núm. 14, pp. 8-20. También: 1994. «Federica Montseny y el feminismo: unos escritos de juventud», en: *Arenal*, núm. 2, pp. 307-329. De la misma autora, cabe señalar 1999. «Feminismo y literatura en los inicios del periodismo profesional femenino: Carmen de Burgos y Federica Montseny», en: BARRERA, Carmen (Coord.). 1999. *Del gacetero al profesional del periodismo. Evolución histórica de los actores humanos del cuarto poder*, Fragua: Madrid, pp. 327-340. Y también: 1992. «Federica Montseny, una publicista anarquista», en: *Solidaridad Obrera. El fer-se i desfer-se d'un diari anarco-sindicalista (1915-1939)*, Diputació Provincial: Barcelona, pp. 85-89.

destacar la monografía, publicada en 2005, *Federica Montseny: La indomable* de la que se hablará en el siguiente apartado.¹⁰⁷

Sobre Federica, en torno a la conmemoración del centenario de su nacimiento en 2005, se multiplicaron nuevamente los trabajos. En 2003 la editorial A Debate sacaba a la luz el libro *Federica Montseny*, obra de la escritora y militante Antonina Rodrigo y de Pío Moa. Una monografía en la que ambos autores exponían, desde puntos de vista totalmente contrapuestos, las aportaciones de la sobredicha.¹⁰⁸ Por su parte, Rodrigo, en 2014, publicaba el libro *Federica Montseny: Primera ministra electa en Europa*. En este, aunque se centra principalmente en la etapa de Guerra Civil, la autora resaltaba la influencia de Teresa Mañé en su hija, a pesar de que «siempre tuvo el concepto de que su madre había sido con ella “fría, severa y distante, más maestra que madre”».¹⁰⁹

De igual modo, su etapa en el cargo de ministra fue estudiado por la periodista Irene Lozano, en 2004, bajo el título: *Federica Montseny: El año de la victoria*.¹¹⁰ Otro trabajo, editado por la Ediciones B dentro de la colección de Cara y Cruz en 2006, que también sitúa la vida y el discurso de Federica es la obra colectiva editada por *L'Institut Català de les Dones*. Este trabajo recoge las ideas de investigadoras como las ya citadas Antonina Rodrigo, Mary Nash y también Montserrat Palau y Fina Birulés.¹¹¹ Aquel mismo año Gloria Espigado publicaba «Amor y deseo en los medios anarquistas. La Victoria de Federica Montseny, escritos en defensa de Clara» un trabajo donde se profundizaba en los arquetipos de mujer creados por Federica.¹¹² Previamente, Pilar Aymerich y Marta

¹⁰⁷ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid.

¹⁰⁸ RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny*, Ediciones B colección Cara & Cruz: Barcelona. Rodrigo también publicó en 1979 *Mujeres de España* (Plaza y Janés: Barcelona); en 2002 presentó *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista* (Flor del viento: Barcelona); 2002, *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria* (Diputación de Zaragoza y Alcaraván: Zaragoza); 2002. *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX* (Carena: Barcelona).

¹⁰⁹ RODRIGO, Antonina. 2014. *Federica Montseny: Primera ministra electa en Europa*, Editorial Base: Barcelona, p. 63.

¹¹⁰ LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny: El año de la victoria*, Espasa Calpe: Madrid. Cabe apuntar que este trabajo denota cierta falta de recursos historiográficos.

¹¹¹ AA.DD. 2006. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona. Concretament de Fina ver en esta obra: BIRULÉS, Fina. 2006. «Federica Montseny, La dona compromesa».

¹¹² ESPIGADO, Gloria. 2004. «Amor y deseo en los medios anarquistas. La Victoria de Federica Montseny, escritos en defensa de Clara», en: Id (et. al.) *Mujer y deseo. Representaciones y prácticas de vida*, Universidad de Cádiz: Cádiz, pp. 56 – 82.

Pessarrodona publicaban, en 1998, un monográfico dedicado a rescatar diferentes fotografías de Federica Montseny.¹¹³

Recientemente, Pepe Gutiérrez-Álvarez publicaba la monografía *Revolucionarias: mujeres entre el feminismo y el socialismo*; un relato de doce biografías en la que se dedica un capítulo a Federica Montseny titulado: «Federica Montseny: entre las dos Teresas y Mujeres Libres». El capítulo, si bien no aporta datos nuevos, dedicaba un par de páginas a situar la trascendencia política de Teresa Mañé y de Teresa Claramunt.¹¹⁴

En 2012, Andrew Hamilton Lee presentaba en la New York University la tesis titulada: «Mothers without Fathers or Nothing More than a Woman: Gender and Anarchism in the Work of Federica Montseny, 1923–1929»¹¹⁵. Este trabajo se centraba en la figura de Federica y tenía como objetivo analizar la historia cultural del anarquismo español en la segunda mitad de la década de 1920 y mejorar de esta manera la comprensión de la Segunda República y las acciones del movimiento libertario en los años treinta.

Igualmente interesante es la comparación realizada por la profesora Susana Sueiro entre Federica Montseny y Emma Goldman. La propuesta, presentada en el seminario de historia de la UNED conjuntamente con la Universidad Complutense de Madrid del curso 2010-2011, profundizaba en las diferentes propuestas de las emblemáticas dirigentes. El trabajo, aunque no aborda la posición de Teresa, es de gran ayuda para entender la complejidad y el desarrollo de dos de las mujeres que buscaron la emancipación de la mujer.¹¹⁶ De hecho, este trabajo iniciado entonces dio como resultado el artículo publicado en 2019 «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica

¹¹³ AYMERICH, Pilar y PESSARRODONA, Marta. 1998. *Frederica Montseny*, Institut Català de la Dona y Generalitat de Catalunya: Barcelona.

¹¹⁴ GUTIÉRREZ-ÁLVAREZ, Pepe. 2019. *Revolucionarias: Mujeres entre el feminismo y el socialismo*, El viejo topo: Vilassar de Dalt.

¹¹⁵ HAMILTON LEE, Andrew. 2012. *Mothers without Fathers or Nothing More than a Woman: Gender and Anarchism in the Work of Federica Montseny, 1923–1929*, Tesis Doctoral defendida en la New York University.

¹¹⁶ SUEIRO, Susana. 2010-2011. «Federica Montseny y Emma Goldman: dos visiones anarquistas sobre la emancipación de la mujer», en: Seminario de historia de la UNED y la Universidad Complutense de Madrid.

Montseny».¹¹⁷ En él demuestra como el problema del sexo fue mucho más central en la obra de la anarquista de origen lituano que en la de la anarquista nacida en Madrid.

En 2014 Michela Caiazzo publicó el artículo: «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías». En este, aunque no ahonda en la relación de Teresa con su hija, sí que destacó su influencia. Asimismo, Caiazzo, define a Mañé como: «...una de las más importantes militantes anarquistas, cuya obra se da a conocer desde finales del siglo XIX.» Y continúa diciendo de ella que: «Libertad, tolerancia, hermandad, coeducación, higiene, ciencia, antiteísmo, son los ejes fundamentales de la formación cultural, según Teresa Mañé.»¹¹⁸

Recientemente, Joan Vergés Gifra y Max Pérez Muñoz, del área de filosofía de la Universitat de Girona, han editado el volumen colectivo titulado: *Frederica Montseny: més enllà del mite*.¹¹⁹ La obra dedicada a Federica vuelve a rescatar algunos de los entresijos de la historia de Teresa, situándola —con mayor o menor fortuna, permítaseme— como un referente fundamental en la construcción de su pensamiento anarquista y humanista. De los catorce artículos que se presentan, me gustaría destacar dos de las aportaciones. La primera, el artículo del profesor Conrad Vilanou i Torrano «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista».¹²⁰ En este trabajo, el autor ahonda en nuevas cuestiones y perspectivas ideológicas/filosóficas que no se habían abordado hasta el momento, así como en las múltiples y variadas influencias que recibió la conocida anarquista. En el trabajo no se deja puntada sin hilo. El segundo es el trabajo de Carme Bernat Mateu «Anarquisme i

¹¹⁷ SUEIRO, Susana. 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, pp. 49-78.

¹¹⁸ CAIAZZO, Michela. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, p. 81.

¹¹⁹ VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona.

¹²⁰ VILANOOU I TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...* pp. 33-61.

diferència sexual en les novel·les de Federica Montseny»,¹²¹ en el que cabe destacar la nueva perspectiva de análisis de parte de las novelas escritas por Federica a través de la diferencia sexual y de modelos de género. En todo caso, teniendo en cuenta las múltiples citas a nuestra protagonista, se considera más oportuno presentar estos datos en el siguiente apartado dedicado a Teresa Mañé.

Otro compendio de biografías que resaltan la figura de Federica Montseny es la reciente obra dirigida por Borja de Riquer: *Vides catalanes que han fet historia*. El volumen, realizado por especialistas, si bien tan solo incorpora a 24 vidas de mujeres —una por cada cuatro hombres—¹²², incorpora una biografía realizada por la profesora Susanna Tavera y, también, una de Teresa Claramunt, cuya autoría es de la historiadora Teresa Abelló.¹²³ Pero ¿Por qué no existe una biografía de Mañé? ¿Se había llegado al cupo de anarquistas? ¿Por qué se critica la insuficiencia de mujeres y se continúa reproduciendo el mismo problema, la misma retahíla?

Por otro lado, caben destacar —entre otros artículos que aparecen a lo largo de la presente investigación— las obras autobiográficas que publicó Federica Montseny Mañé, las cuales han ayudado a construir de manera crucial parte de la vida de su madre Teresa Mañé. Concretamente nos referimos a:

1. En 1969, Federica publicaba en la editorial Espoir de Tolouse el libro *Pasión y muerte de los españoles en Francia*. La obra, reeditada recientemente por el Centro de Estudios Libertarios Federica Montseny de Badalona —gracias a la incesante tarea de Rafa Sánchez García—, recordaba la situación vivida en la

¹²¹ BERNAT MATEU, Carme. 2020. «Anarquisme i diferencia sexual en les novel·les de Federica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Frederica Montseny: més enllà del mite...* pp. 141-156.

¹²² Borja de Riquer, en la introducción de esta obra incide en esta problemática y refiere: «Aquesta desproporció és un reflex, lamentable però realista, de l'estat actual dels coneixements històrics. Perquè, tot i el notori interès actual per destacar i revalorar el paper de la dona, les informacions que tenim sobre la seva presència i actuació al llarg de la història de Catalunya són, malauradament, molt limitades. Les mateixes fonts documentals són un clar reflex d'aquesta marginació i discriminació en oferir-nos poques dades sobre la vida i el paper de les dones, sobretot en les etapes més llunyanes de la nostra història.» RIQUER, Borja de. 2020. «Introducció. El temps de la biografia...», p. 15.

¹²³ TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny. La ministra anarquista», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, pp. 831-837 y ABELLÓ, Teresa. 2020. «Teresa Claramunt. Obrera, activista anarquista i feminista», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, pp. 570-576.

- frontera francesa por los centenares de personas que huían del terror franquista. En esta, aunque muy brevemente, describió con dureza la muerte de Teresa.¹²⁴
2. *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)*, publicado en 1977, relata su experiencia en los últimos días de la Guerra Civil española. En esta obra se explica cómo transcurrieron sus últimos días como ministra de Sanidad y Asistencia Social, como se produjo el exilio y también la muerte de su madre.¹²⁵
 3. *Mis primeros cuarenta años*, publicado una década más tarde (1987), tan solo siete años antes de morir, detallaba cómo transcurrieron los primeros años de su vida. Período, donde evidentemente, se hace continua referencia a Teresa Mañé.¹²⁶
 4. También el libro *El éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Seis años de mi vida* (2019), quinta entrega sobre la Guerra Civil contada por sus protagonistas que editó Almuzara, narra —del mismo modo que el primero de los libros citados— la dureza del exilio.¹²⁷

A nivel audiovisual cabe destacar el documental *De toda la vida* dirigido por Lisa Berfer y Carol Mazer, en 1986. Este largometraje incide en la organización Mujeres Libres y narra a través de diversas entrevistas —entre ellas a Federica Montseny y María Anguera Batet— su participación en la Guerra Civil española y en la revolución social como mujeres y anarquistas. Asimismo, se recuerda cómo se relacionaron las mujeres con otras organizaciones, pudiendo observar la relevancia que ello tuvo en sus vidas.

También debe señalarse el documental/entrevista realizada a Federica Montseny en 1991, cuando contaba con 86 años. Dirigido y realizado por Pedro Gil Paradela, repasaba los entresijos de su vida y enfatizaba en sus ideas sobre el anarquismo. También se recordaba su vivencia sobre la Guerra Civil, el exilio en Francia y sus visitas a España tras la muerte de Franco. En el documental, donde también se hablaba de su madre, se intercalaban

¹²⁴ MONTSENY, Federica. 1969. *Pasión y muerte de los españoles en Francia*, Editorial Espoir: Toulouse. Ver también la edición de 2019 Centre de Estudios Libertarios Federica Montseny: Badalona.

¹²⁵ MONTSENY, Federica. 1977. *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)*, Galba Edicions: Barcelona.

¹²⁶ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años*, Plaza y Janes: Barcelona.

¹²⁷ MONTSENY, Federica. 2019. *El éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Seis años de mi vida, 1939-1945*, Almuzara: Palma del Río.

imágenes del período, así como recreaciones por actores de episodios concretos de su vida.¹²⁸

Otro documental que relata fragmentos de la vida de Federica Montseny y que indirectamente también cita detalles de la de Teresa, aunque con un objetivo totalmente divulgativo y ya tras su muerte, es *Federica Montseny, la indomable* dirigido por Jean-Michel Rodrigo y estrenado en 2016.

Entre otras, cabe destacar la asistencia, en 1982, al programa de RTVE titulado «El anarquismo». Al programa, presentado por José Antonio Silva, asistieron además de ella, José Álvarez Junco, entonces profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Madrid; Josep Maria Bricall, catedrático de Economía de la Universidad de Madrid y Josep Termes, profesor agregado de historia de la Universidad de Barcelona. Un par de años después, en 1984, Federica asistió al programa La Clave, presentado por José Luís Balbín. En todas estas entrevistas, de manera más o menos directa, habló de su madre.

Recientemente, la figura de Federica Montseny también ha llegado al cine. La película: *Federica Montseny: la dona que parla*, estrenada en 2021, pretende reconocer el papel de la ministra de sanidad y asuntos sociales durante la Guerra Civil. Sin embargo, y aunque con una finalidad divulgativa y lúdica, son muchos los gazapos históricos de este largometraje. Uno de los graves errores es situar a Joan Montseny, Federico Urales, en la casa familiar que, como ya ha quedado demostrado por la historiografía y como se complementa en esta investigación, residió en el municipio de l'Espluga de Francolí durante toda la contienda tras haberse separado sentimentalmente de Teresa y distanciado de su hija Federica. Otro, mucho más notorio y relevante para esta tesis doctoral, es el inexistente papel que juega Teresa Mañé. Además de la ilusoria imagen —no más de dos escenas y tan solo una frase—, nos la presentan como una mujer con apenas personalidad, dependiente de su compañero —del que insisto se había ya separado— y sin casi ninguna voz en el ente familiar, poco más que llevar a su nieta Vida a dormir. Errores tan graves y desafortunadamente comunes, menosprecian el papel de una mujer que, además de todos sus logros individuales, tuvo una influencia directa en su hija durante el conflicto,

¹²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=dD4uJN4X7sI> [Consultado en: 08-12-2020]. Algunas de estas escenas estuvieron inspiradas en la autobiografía de su padre *Mi Vida*.

como ella misma reconoció en diferentes ocasiones. Lejos deben quedar afirmaciones de que Federica accedió a la lectura o las ideas únicamente de la mano de su padre.¹²⁹

Dejando de lado las biografías de mujeres anarquistas, los trabajos sobre Joan Montseny Carret, conocido bajo el pseudónimo de Federico Urales, han sido de gran ayuda para el estudio de Teresa Mañé. Sobre este último, a diferencia de ella, han sido diversos los trabajos que han intentado resolver algunas de las incógnitas de este personaje tan controvertido. Sin embargo, aún queda mucho camino que recorrer sobre el gran legado textual dejado por ella.

En noviembre de 1987 la revista de documentación científica de la cultura *Anthropos* dedicaba un monográfico a la figura de Joan Montseny. Entre otros artículos cabe destacar la extensa editorial de la publicación titulada «Federico Urales: la anarquía configuradora de vida y pensamiento. La revolución social desde un proyecto cultural de libertad», que si bien idealizaba su figura y situaba al personaje en la complejidad del período que le tocó vivir, tan solo hacía un par de referencias directas a Soledad Gustavo.¹³⁰ Lo mismo sucede en el artículo de Federica Montseny titulado «Apuntes biográficos de Federico Urales», donde, aunque menciona la simbiosis de sus padres, el papel de Teresa en el proyecto editorial pasa bastante desapercibido.¹³¹

Otro breve trabajo muy interesante es la obra de Vladimir Muñoz titulada *Contribución a la historia del anarquismo español. Correspondencia de Federico Urales*.¹³² En este se pueden localizar diez cartas, siete de las cuales fueron dirigidas a Federico Urales, una a Soledad Gustavo y las restantes a *La Revista Blanca* (en su segunda etapa). Cabe señalar

¹²⁹ AISA, Ferran. 2020. «Federica Montseny: Novel·lista i escriptora», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Frederica Montseny: més enllà del mite...* p. 13 o VILANOU i TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...* p. 34.

¹³⁰ ANTHROPOS. 1987. «Federico Urales: La anarquía configuradora de vida y pensamiento. La revolución social desde un proyecto cultural de libertad», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 2-28.

Con el objetivo de facilitar la lectura, se ha decidido que, tanto el pseudónimo Soledad Gustavo como Federico Urales, por la cantidad de ocasiones que aparecen utilizados en el texto, no se escriban en cursiva.

¹³¹ MONTSENY, Federica. 1987. «Apuntes biográficos de Federico Urales», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 2-28.

¹³² MUÑOZ, Vladimir. Sin fecha. *Contribución a la historia del anarquismo español. Correspondencia de Federico Urales*, Ediciones Espoir: Tolouse.

que, como se apunta en el prólogo del libro, ninguna de estas cartas era inédita. La mayoría fueron publicadas en la obra de Federico Urales titulada *La evolución de la filosofía en España*¹³³ y el resto se publicaron en *La Revista Blanca*. De hecho, es interesante acudir a este tipo de publicaciones periódicas para localizar documentación. Concretamente, la carta dirigida a Soledad Gustavo en 1929 es del médico anarquista, miembro de la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (FRTE-AIT) y de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, José García Viñas. Según el propio autor del volumen: «La inclusión de una carta dirigida a Soledad Gustavo en la presente recopilación, tiene en ella merecido lugar. Es de esperar que cuando el momento sea propicio se recopilen los escritos sociales de esta escritora...».¹³⁴ Y ciertamente es así.

Por último, se debe destacar la autobiografía de Urales titulada *Mi vida*. Deseoso de explicar con detalle los anales de su vida, empezó a escribir sus memorias en 1928, cuando tenía 64 años, y finalizó tres años después.

Los tres tomos de su autobiografía, que tituló *Mi vida*, fueron publicados entre 1930 y 1931 por ediciones de *La Revista Blanca*.¹³⁵ Estos fueron solicitados a la editorial y distribuidos a muchos de los suscriptores de la publicación, pero también a interesados tanto de España como de otros países de Europa o Latinoamérica.

Los tomos de *Mi vida* abarcan desde su infancia hasta 1923, fecha que coincide con la publicación del primer número de *La Revista Blanca* en su segunda etapa. Desde entonces hasta la aparición del primer tomo en 1930 pasaron años llenos de actividad. Sin embargo, parece que Joan pretendió dejar aquí su relato desde el interior del movimiento y decidió dedicar el cuarto y último tomo a recordar su militancia desde fuera, aunque este tomo nunca llegó a publicarse.

¹³³ URALES, Federico. 1934. *La evolución de la filosofía en España...*

¹³⁴ MUÑOZ, Vladimir. Sin fecha. *Contribución a la historia del anarquismo español...* p. 4

¹³⁵ Por entonces, la editorial estaba en la calle Guinardó, número 37 de Barcelona. La impresión la llevó a cabo la empresa Impresos Costa, situada en la calle Comte de l'Assalt, número 45, también de Barcelona. El precio de cada volumen fue de 2,50 pesetas en tapa blanda y 3,50 en tapa rígida (este último se redujo luego a 3 pesetas). Cada volumen cuenta con 253 páginas, además de los índices correspondientes.

Se ha utilizado la letra cursiva cuando nos referimos a la revista y, sin cursiva, cuando se atiende a la editorial.

El primer volumen se desarrolla en un ambiente de tragedia, desde su infancia hasta su expulsión de España, en 1897, tras haber sido acusado y encarcelado en junio de 1896 durante el conocido proceso de Montjuïc. El segundo volumen transcurre desde el retorno del éxodo por Londres y París hasta el cierre de *Tierra y Libertad*, en 1904. El tercero y último, como ya hemos señalado, se extiende desde el proceso contra Ferrer i Guàrdia hasta la aparición del primer número de *La Revista Blanca* en su segunda etapa. En el intermedio de estas efemérides, un sinfín de anécdotas y experiencias que el autor recupera con el objetivo de dar luz a los claroscuros de su vida.

En definitiva, *Mi vida* es una obra abarrotada de documentos, de acciones y pasiones, de sentimientos, de muy pocas alegrías, pero sí de un dramatismo muy acentuado e intenso. Pero, sobre todo, es un documento fundamental para entender la historia del anarquismo y acercarse a algunos de los personajes más importantes del panorama nacional e internacional como Teresa Mañé.

Sin embargo, debe hacerse un matiz sobre esta cuestión. Si bien el libro nombra en diferentes ocasiones a Teresa Mañé, es igualmente cierto que existe una indiferencia explícita sobre su persona. De hecho, Joan Montseny aprovechó de manera manifiesta estos libros para autojustificar sus actos y situarse como protagonista de la historia política de esta etapa comprendida entre 1864 y 1939. Teniendo presente en todo momento esta cuestión subjetiva, el texto se ha utilizado como una guía para situar parte de la vida de Mañé. Es decir, se ha realizado una contralectura del mismo con el objetivo de resituar la figura de Teresa como personaje principal o, al menos, para emplazar parte de las efemérides vitales que le tocó vivir. Sin duda, tras muchas de las anécdotas descritas por Joan en las que su egocentrismo dejó atrás a su compañera, ella tuvo un papel igualmente protagonista.

1.1.2. Teresa Mañé Miravent y el silencio historiográfico

A pesar de que la historiografía se ha referido a Teresa Mañé como una de las personas más importantes e influyentes para entender la historia del anarquismo hispánico, puede que por ser *La Revista Blanca* la cabecera más estudiada de las múltiples publicaciones

periódicas anarquistas del período, son muy pocos los trabajos que se han detenido a analizar en profundidad su vida y su obra.

La historiadora y militante anarquista francesa Renée Lamberet, en 1975, fue la primera en reconocer la trascendencia de Teresa Mañé en el panorama anarquista de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX.¹³⁶ Su trabajo titulado «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste» fue publicado en un número monográfico dedicado al anarquismo hispánico de la revista *Convivium*, publicación de la facultad de filosofía y letras de la Universidad de Barcelona.¹³⁷ Lamberet, a través de un breve recorrido por algunos de los textos, analizó entonces algunas de las aportaciones anarco-feministas de Mañé. Decía sobre la autora:

Que représente Soledad Gustavo dans l'anarchisme espagnol? Un fonds solide de bon sens, sans doute d'origine paysanne, également une pensée ouverte, élargie par des lectures et une culture sans cesse renouvelées; très peu d'apports marxistes, qui ne la touchaient pas plus que la plupart des anarchistes espagnols, mais surtout les influences de Pi i Margall, Proudhon, Elisée Reclus et des individualistes, Stirner et Nietzsche.

*Elle a aimé tirer les conséquences de son raisonnement, appliqué aussi bien aux théories qu'aux faits d'observation sur la condition féminine, l'éducation, le syndicalisme.*¹³⁸

¹³⁶ El artículo de Lamberet fue publicado en el contexto de elaboración de un diccionario biográfico del anarquismo. Lamberet tuvo una relación muy estrecha tanto con Federica Montseny, a quien entrevistó para la realización de este breve trabajo, y con el historiador austriaco Max Nettleau quien, como se verá en el capítulo biográfico, mantuvo a su vez una estrecha relación de amistad con Teresa Mañé.

¹³⁷ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste», en: *Convivium*, núm. 44-45, pp. 17-34. En este mismo ejemplar podemos encontrar los trabajos de Pere Solà i Gussinyer «Sobre la actualidad y el estudio del pensamiento anarquista» y «La escuela y la educación en los medios anarquistas de Cataluña, 1909-1939»; de Agustí Segarra «Federico Urales y el anarquismo en España de 1910-1920»; de Mary Nash «Dos intelectuales anarquistas frente al problema de la mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil»; de Magda Fernández «Una nueva fuente histórica sobre la formación de la ideología anarquista barcelonesa: Emili Salut y su obra *Vivers de revolucionaris*» y, por último, de Carlos M. Rama «Estado actual de los estudios sobre el anarquismo español...».

El trabajo de Lamberet fue presentado en las actas del congreso organizado por la Fundación Luigi Einaudi entre los días 5 y 7 de diciembre de 1969 y que llevó por título *Anarchici anarchia en el mondo contemporaneo*.

¹³⁸ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo...», p. 31.

Aquel mismo año, el colectivo francés Equipe de Recherche Associée au C.N.R.S, publicó *Els anarquistes educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)* una compilación de textos anarquistas publicados en *La Revista Blanca* que, aunque no tenía como objetivo profundizar en la obra de Mañé, sí que la señaló como una de las pedagogas libertarias más importantes de las dos últimas décadas del XIX y de las primeras del XX.¹³⁹ La obra, que contó con el prólogo de Federica Montseny, recuperaba los siguientes textos de Soledad Gustavo: «De la moral» (1898), «Concepto de la Anarquía» (1902) y «La cuestión social en el Ateneo de Madrid» (1902). Finalmente, en el índice de autores posterior, se realizó una muy breve entrada biográfica de Mañé en la que todavía se respetaba el segundo apellido de la autora. Este apellido fue modificado por la propia historiografía por Miravet —en lugar de Miravent— que ha sido como generalmente ha llegado hasta nuestros días y como aún aparece en muchos trabajos.

También en 1975, la editorial Espoir, órgano editorial de la CNT situada en Toulouse, reeditaba, junto al texto de Domela Nieuwenhuis *La educación libertaria*,¹⁴⁰ dos de los artículos publicados años atrás por Soledad Gustavo. Concretamente: *El sindicalismo y la anarquía* y *Política y Sociología*.¹⁴¹

Tras el artículo de Lamberet y de la anterior monografía, la profesora Susanna Tavera publicó, en 1988, el artículo «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme à crata ¿Ofici o militància?».¹⁴² El artículo presentaba algunos de los retazos de la vida de madre e hija y, fundamentalmente, se encargaba de resaltar la trascendencia política que había tenido *La Revista Blanca* en sus dos etapas en el panorama político nacional y transnacional.

En 1999, Maria Amàlia Pradas Baena presentaba la tesina de doctorado dirigido por el historiador Josep Termes. Resultado de este trabajo se publicó, en 2011, el monográfico *La Revista Blanca. Origen, auge i decadència d'una publicació filollibertària barcelonina (1923-1936)*, una obra que presentaba las características y vicisitudes de la

¹³⁹ ERA 80. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, Curial edicions catalanes: Barcelona.

¹⁴⁰ NIEUWENHUIS, Ferdinand Domela. 1975. *La educación libertaria*, Toulouse: Ediciones CNT.

¹⁴¹ Publicado en el suplemento núm. 689 de la editorial Espoir.

¹⁴² TAVERA, Susanna. 1988. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme à crata ¿Ofici o militància?...pp. 8-20.

segunda etapa de esta publicación.¹⁴³ Previamente a que viese la luz este trabajo, Javier del Valle-Inclán, con la inestimable colaboración de Manel Aisa, publicó una monografía sobre la primera etapa de la mencionada publicación en la que, de igual modo que Pradas, realizaba un estudio técnico.¹⁴⁴ Entre otros apartados en los que se describen las características, hay que destacar el último apartado donde se enumeran todos los artículos y autores que publicaron. Sin duda, una información que ha agilizado y facilitado la localización de los artículos presentados por Mañé.

Desde entonces, habría que esperar para volver a encontrar un trabajo sobre la Teresa Mañé a que, en 2001, el historiador Joaquim Micó i Millan, publicase un par de trabajos dedicados a la autora. El primero, titulado *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)*, es una aproximación a su vida y obra para la serie de biografías de personajes ilustres de Vilanova i la Geltrú.¹⁴⁵ Este sucinto trabajo se acabó convirtiendo, durante bastantes años, en la publicación de referencia sobre el tema. Ya entonces Micó reconocía perplejo el silencio historiográfico impuesto a ella:

*...fou una dona coherent, lúcida, transcendent i autora d'una obra prou interessant com per omplir un bon grapat d'articles, llibres i un parell o tres de tesis doctorals. Quin pot haver estat el pecat que ha fet oblidar Teresa Mañé en els llibres d'història? Potser el fet de ser dona en un temps que això implicava feines domèstiques i submissió. O de ser lliure pensadora quan qualsevol desviació del pensament tradicional era considerada insurrecció i pecat. Potser l'oblit ve motivat per l'ombra que sobre ella projecten altres dos grans personatges històrics, Joan Montseny, la seva parella, i Frederica Montseny, la seva filla, però la importància històrica de Joan i Frederica no pot excusar ningú...*¹⁴⁶

¹⁴³ PRADAS BAENA, María Amalia. 2011. *La Revista Blanca. Origen, auge i decadència d'una publicació filollibertària barcelonina (1923-1936)*, Col·legi de periodistas de Catalunya: Barcelona. En 2007, Susanna Tavera publicó *Fons La Revista Blanca: Federica Montseny i la dona nova* una obra que introducía los textos publicados en esta publicación por la autora en torno a la emancipación de la mujer.

¹⁴⁴ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca, 1898-1905*, Editorial Sintra: Barcelona.

¹⁴⁵ MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú.

¹⁴⁶ Ibidem, p. 2. En ello mismo recaía Gloria Espigado, para quien fue: «Eclipsada por sus relaciones familiares con Juan Montseny (Federico Urales), su esposo, y Federica Montseny, su hija.» ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)», en: *Ayer, Revista de Historia*, núm. 45, p. 51.

Aquel mismo año, Micó publicó un breve artículo (de cuatro páginas) donde introducía el posicionamiento y evolución ideológica de la autora.¹⁴⁷ A diferencia del anterior, este trabajo publicado en las *Actes del II Seminari d'Història del Penedès* organizado por el Institut d'Estudis Penedesencs, ha pasado bastante desapercibido por parte de la historiografía. Puede que por la dificultad de localizarlo.

En todo caso, la pregunta de Micó «¿Cuál habrá sido el pecado que ha provocado el olvido de Teresa Mañé en los libros de historia?» ha sido fundamental para entender el motivo de este estudio. De hecho, además de este silencio historiográfico existe un silencio terminológico mucho más preocupante. Si atendemos a la historiografía especializada en el tema, rápidamente somos conscientes de que bajo los conceptos de «la familia Urales», «la familia Montseny», «los Urales», «los Montseny» o, aún más denunciante: «la familia Urales-Montseny» existe un silencio y ocultación de la figura de Teresa Mañé. De hecho, prácticamente ningún estudio —tan solo el reciente artículo de Carme Bernat Mateu se refiere a la familia Mañé-Montseny—,¹⁴⁸ ni académicos ni militantes, ni incluso aquellos destinados a recuperar la figura de nuestra protagonista, se han atrevido a anunciar «la familia Gustavo», «la familia Mañé» o «la familia Gustavo-Mañé». Y en este punto nos deberíamos preguntar: ¿Acaso no fue ella la directora de la publicación? ¿Acaso no fue ella una importante y reconocida anarquista? ¿Acaso ella no luchó por transformar el mundo?

También, hay que reconocer la labor pedagógica llevada a cabo en Vilanova i la Geltrú. Primero por haber puesto su nombre a *l'Escola d'Adults Teresa Mañé*, un centro de aprendizaje destinado a los más mayores y, por otro, el haber decidido incorporar a su callejero el nombre de una de sus ciudadanas más relevantes. Tiempo después de conocerse que Teresa había nacido en Cubellas, este municipio ponía también su nombre a una de sus calles. Sin duda, como ha reconocido la profesora Montserrat Duch, este tipo

¹⁴⁷ Ibidem. 2001b. «Breu introducció al pensament de Teresa Mañé», en: ARNABAT MATA, Ramon (ed.). *Els moviments socials al Penedès. Actes del II Seminari d'Història del Penedès*, Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, pp. 309-313.

¹⁴⁸ BERNAT MATEU, Carme. 2020. «Anarquisme i diferència sexual en les novel·les de Federica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Federica Montseny: més enllà del mite...* p. 153.

de actos simbólicos en el espacio público contribuyen de manera decisiva a transformar la sociedad que nos rodea.¹⁴⁹

Tan solo un año después de la publicación de este último artículo de Joaquim Micó, Joan Vidal, miembro del Grup d'Estudis Cubellencs Amics del Castell, en el anuario de 2002 de dicha asociación, publicaba «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles». Un breve trabajo que situaba en esta localidad y, no en Vilanova i la Geltrú, el nacimiento de Teresa.¹⁵⁰ De hecho, como se explica en el mencionado artículo, el hallazgo fue totalmente fortuito, consecuencia de una investigación paralela que estaba realizando Jesús Portavella, especialista en onomástica y heráldica, sobre el nomenclátor de las vías públicas de Barcelona.

La biografía de Federica Montseny realizada por la mencionada historiadora Susanna Tavera, en 2005, también abordó de manera extraordinaria la biografía de Teresa Mañé.¹⁵¹ Si bien el resto de las biografías publicadas en este mismo contexto sobre Federica señalaban la influencia que Teresa había tenido en su hija,¹⁵² la de Tavera, sin pretender ser el objeto principal del volumen, fue un paso más allá en la reconstrucción de las biografías de Teresa y Joan a través de fuentes documentales hasta el momento inéditas. Sin miedo a equivocarnos, esta es la aproximación más acertada de su vida.

Tras estos primeros trabajos, habría que esperar a que, en 2010, Dolors Marín y Salvador Palomar publicasen el monográfico *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*.¹⁵³ La obra nos acercaba tanto al papel que Joan Montseny y Teresa Mañé desarrollaron a lo largo de su estancia en Reus, eje fundamental del volumen, como al resto de espacios imprescindibles en los que actuaron y participaron ya junto a su hija Federica Montseny. Aquel mismo año, Dolors Marín publicaba, en el ya citado monográfico titulado *Anarquistas: un siglo de movimiento libertario en España*, el capítulo titulado «Novelas

¹⁴⁹ DUCH PLANA, Montserrat. 2014. *¿Una ecología de las memorias colectivas? La transición española a la democracia revivida*, Milenio: Lleida.

¹⁵⁰ VIDAL, Joan. 2002. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles», en: *Grup d'estudis cubellencs "Amics del Castell"*, Anuari, pp. 17-20.

¹⁵¹ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...*

¹⁵² RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny*, Ediciones B colección Cara & Cruz: Barcelona, p. 59; RODRIGO, Antonina. 2014. *Federica Montseny: Primera ministra electa de Europa*, Editorial Base: Barcelona y LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny: El año de la victoria*, Espasa Calpe: Madrid.

¹⁵³ MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...*

proletarias, ensayos de revolución. *La Revista Blanca*» en el que, de la misma manera que en el volumen publicado con Palomar, resaltaba la labor llevada a cabo por la pareja.¹⁵⁴

También entonces, el artículo ya citado de Mary Nash «Libertarias y anarcofeminismo» dedicaba un breve apartado a analizar algunas de las propuestas anarco-feministas de Teresa Mañé.¹⁵⁵

Poco después, la mencionada monografía de Antonio Prado, publicada en 2011, se convirtió en la obra más relevante sobre su pensamiento anarco-feminista. Esta monografía, tras hacer una exhaustiva introducción teórica y contextual del feminismo, anarquismo y anarco-feminismo, analizó los textos que se generaron sobre esta cuestión en *La Revista Blanca* a partir del estudio de autoras como Gustavo, Federica Montseny, Antonia Maymón o, también de Federico Urales.¹⁵⁶

Dos años más tarde, el historiador Julián Vadillo publicó la monografía *Abriendo Brecha. Los orígenes de la lucha de las mujeres por su emancipación*, una obra que además de presentar la evolución de los movimientos de la liberación de las mujeres desde la Revolución Francesa y recorrer brevemente la biografía de Teresa, reeditaba los siguientes textos de la autora: «Las preocupaciones de los despreocupados» (1891); «A las proletarias» (1896); «La Sociedad Futura» (1899); «El anarquismo y la mujer» (1900); «Del Amor» (1900); «El amor libre» (1904); «Política y sociología» (1933) y «El sindicalismo y la anarquía» (1933).¹⁵⁷ De hecho, si bien a nivel biográfico no se aportaron demasiados datos nuevos, la reedición de estos textos fue una labor fundamental para situar la profundidad del discurso de Mañé.

Maximiliano Fuentes Codera rescató, en 2015, parte del pensamiento educativo y pedagógico de Mañé. Este breve trabajo realizó una revisión bibliográfica y realizó un análisis pedagógico a través principalmente de tres obras: *La Sociedad Futura* (1899); *Las diosas de la vida* (1900); y, por último, *Sindicalismo y Anarquía* (1932). Cabe apuntar que, como se verá, *Las diosas de la vida*, aunque firmada por Teresa Mañé, fue obra de

¹⁵⁴ MARÍN, Dolors. 2010. *Anarquistas. Un siglo del movimiento libertario en España*, Ariel: Barcelona, pp. 191-229.

¹⁵⁵ NASH, Mary. 2010. «Libertarias y anarcofeminismo...» p. 149.

¹⁵⁶ PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.

¹⁵⁷ VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo brecha. Los inicios de la lucha de las mujeres por la emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük: Guadalajara.

Joan Montseny.¹⁵⁸ Poco tiempo después, Ignacio C. Soriano publicó el breve artículo biográfico titulado «Semblanza de Teresa Mañé i Miravet, Soledad Gustavo (1865-1939)».¹⁵⁹

A nivel enciclopédico/diccionario el historiador y profesor Pere Gabriel incorporó a la Gran Enciclopedia Catalana, en 1976, una interesante entrada sobre Mañé que ha ido modificándose con el tiempo.

Veinticuatro años más tarde, la obra de biografías dirigida por Cándida Martínez, Reyna Pastor, M^a José de la Pasqua y Susanna Tavera volvía a situarla como uno de los personajes femeninos fundamentales de la historia de España.¹⁶⁰ Del mismo modo, el *Esbozo de Enciclopedia*¹⁶¹ y, posteriormente, la *Enciclopedia histórica del anarquismo ibérico*,¹⁶² ambas coordinadas por Miguel Íñiguez, recogían la trascendencia nacional y transnacional de la autora, así como las de otras muchas mujeres.

También la anarquista Lola Iturbe en su trabajo *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, publicado por primera vez en 1974 y ampliado en 1984, reconocía a Teresa como una de las militantes más influyentes. Cabe apuntar que Iturbe conoció personalmente a Teresa sobre 1937.¹⁶³ El libro de Ana Muiña sobre las mujeres disidentes

¹⁵⁸ FUENTES CODERA, Maximiliano. 2015. «Teresa Mañé i Miravent (1865-1939): el pensament educatiu anarquista i l'escola laica», en: SOLER MATA, Joan (Coord.). *Vint Mestres i pedagogues catalanes del segle XX*, Associació de Mestres Rosa Sensat: Barcelona, pp. 57-72.

¹⁵⁹ SORIANO JIMÉNEZ, Ignacio. 2016. «Semblanza de Teresa Mañé i Miravet, Soledad Gustavo (1865-1939)», en: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*.

Ver en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc253j2> [Consultado el 14-01-2021]

¹⁶⁰ DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona.

¹⁶¹ ÍÑIGUEZ, Miguel. 2001. *Esbozo de una Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Asociación Isaac Punte: Vitoria, pp. 369-370.

¹⁶² ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia histórica del anarquismo ibérico*, Asociación Isaac Punte: Vitoria, p. 1.582.

¹⁶³ ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona, 2003, pp. 45-50.

En 2011, Miquel Altadill publicaba una monografía dedicada a las mujeres relevantes de Vilanova i la Geltrú. En esta se dedicaba un par de páginas a Teresa Mañé. Asimismo, la obra de Altadill escribía correctamente el segundo apellido de la anarquista; es decir, Miravent. ALTADILL, Miquel. 2011. *Dones de Vilanova*, Autoedición: Vilanova i la Geltrú, pp. 83-84.

de entre siglos la reconoció igualmente como una de las figuras más importantes y prolíficas de este período.¹⁶⁴

Alejándonos de los trabajos que han abordado la figura de Mañé de manera más directa, son muchos los y las historiadoras que han reconocido su trascendencia de una manera más indirecta.

Entre otros, Josep Termes apuntaba en su brillante obra *Història del moviment anarquista en Espanya (1970-1980)*, como una de las divulgadoras, junto a Joan Montseny, más importantes del anarquismo español en estos últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX.¹⁶⁵

Más recientemente la profesora Teresa Abelló situó a Mañé como una de las pocas mujeres que participó, junto a teóricos como Fernando Tarrida del Màrmol, Leopoldo Bonafulla, Pere Esteve, Anselmo Lorenzo, José López Montenegro, Teobaldo Nieva o el propio Joan Montseny, en la creación de una cultura anarquista que sobrepasó los círculos exclusivamente ácratas y obreros.¹⁶⁶ O también la profesora Gloria Espigado, que rescatando las palabras de Federica Montseny, la coloca como la verdadera responsable de la gestión y edición de los rotativos que la familia editaba, especialmente de *La Revista Blanca* en ambas etapas.¹⁶⁷

Finalmente, a lo largo de estos años, yo mismo he publicado diferentes trabajos vinculados con la siguiente tesis doctoral. Cabe señalar, sin embargo, que algunas de las aportaciones realizadas se han modificado en el presente estudio con el transcurso de la investigación.¹⁶⁸

¹⁶⁴ MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid, pp. 123-125.

¹⁶⁵ TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenc: Barcelona, pp. 178-179. Ver también, para la etapa previa: 1977. *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica: Barcelona.

¹⁶⁶ ABELLÓ, Teresa. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana...», pp. 216.

¹⁶⁷ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español...», pp. 51-52.

¹⁶⁸ 2019. «Dos caminos cruzados por la revolución social: La Revista Blanca y Mujeres Libres», en: REIG TAPIA, Alberto y SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (Coord.). *La Guerra Civil española 80 años después*, Editorial Tecnos: Madrid, pp. 532-561; 2019. «Correspondencia entre rejas: La defensa de la libertad por Teresa Mañé Miravent», en: *Triangle*: Tarragona, núm. 17, pp. 71-90; 2018. «Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guardia. William Archer. 2010. Barcelona: Tusquets Editores», en: *RIO*, núm. 12 (2018), pp. 151-153. [Reseña]; 2018. «Espiritistas y Librepensadoras», en: *Hipatia-Press. HSE-Historia Social y de la Educación*, vol. 7 núm. 2.

Asimismo, se han realizado diferentes conferencias y cursos con el objetivo de divulgar y dar a conocer algunos de los resultados de la presente investigación:

1. Conferencia titulada: «Propostes anarco-feministes entre el segle XIX i XX», organizada por el Ayuntamiento de l’Hospitalet de l’Infant, grupo feminista Les Violetes i l’Antena del Coneixement de Vandellòs i l’Hospitalet de l’Infant, 25-06-2019.
2. Comunicación titulada «Revolución y violencia en el período dintre-guerras», en: *Congreso Internacional de Postguerras*, Universidad de Barcelona, 06-06-2019.
3. Conferencia titulada «De Soledad Gustavo a Teresa Mañé: los orígenes del anarco-feminismo», en: *Tercer seminario de investigación “Nous projectes, nous investigadors”*, Facultad de Geografía e Historia UB, 05-06-2019.
4. Conferencia titulada «Reus llibertari: centre d’irradiació social i política a Catalunya», dentro del curso *Història, societat i activitat al Camp de Tarragona a l’edat moderna i contemporània*, Centre de Lectura de Reus, 02-04-2019.

[Reseña]; 2017. «Al margen del feminismo. Las vindicaciones anarquistas italianas y españolas por la liberación de las mujeres (1868-1939)», en: *Chronica Mundi*, vol. 12 (2017), pp. 38-72; 2017. «Reviews: Women in culture», en: *Hipatia-Press. HSE-Historia Social y de la Educación*, vol. 6 núm. 1. [Reseña] y BROSÀ RODRÍGUEZ, Antoni. 2017. «El poema de Teresa Mañé Miravent “¡¡Qué dirán!!»», en: *La Corbella*, núm. 4, pp. 38-41; y BROSÀ RODRÍGUEZ, Antoni. 2016. «El poema de Teresa Mañé “A la Verge de Lourde’s”», en: *La Corbella*, núm. 3, pp. 102-105; CUADRADA MAJÓ, Coral y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «A debate: entre “feminismo” anarquista y el feminismo burgués», en: *Feminismo(s)*, núm. 28, pp. 25-48; ALARI HIDALGO, Marta y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2015. «De Soledad Gustavo a Teresa Mañé: un breu recorregut per la premsa anarquista de finals del segle XIX»», en: *La Corbella*, núm. 2, pp. 11-44.

1.2. Marco conceptual

A partir de la lectura y análisis de la bibliografía referida, se ha considerado oportuno realizar un apartado dedicado a presentar los diferentes conceptos transversales de la presente tesis doctoral. Concretamente se van a explicar como evolucionaron las ideas sobre la liberación y emancipación de la mujer desde la Revolución Francesa hasta la revolución de 1868 y se van a mostrar las peculiaridades del anarquismo, del feminismo y del anarco-feminismo.

En este sentido es importante apuntar que, si bien son los temas catalizadores del discurso, no únicamente se abordan estos en la presente investigación. También aparecen ideas vinculadas a la construcción del anarco-feminismo como el amor libre, el matrimonio, la libertad sexual, la violencia o, entre otros temas, la economía.

1.2.1. Discursos sobre la liberación de la mujer (1789-1875)

Entender cómo se generaron los primeros discursos contemporáneos por la emancipación y la liberación de las mujeres se presenta como una labor compleja a la vez que imprescindible para situar la aparición de los discursos anarco-feministas o libertarios. Una tarea que en el presente apartado se remonta temporalmente hasta la Revolución Francesa (1789) y que pretende abarcar hasta el final del Sexenio Democrático en España (1875). Más concretamente, a través de un estudio fundamentalmente bibliográfico pero que también incorporará fuentes primarias textuales, el objetivo es presentar y observar cómo aparecieron y difundieron las propuestas utópicas y socialistas previas al nacimiento de Teresa Mañé.

La Revolución Francesa, si bien no fue la primera efeméride en contraponerse a los poderes fácticos, ha sido considerada por gran parte de la historiografía el hito histórico que propició el inicio del período contemporáneo.¹⁶⁹ A pesar de ello, si se atienden las

¹⁶⁹ A la francesa, le precedió la Guerra de Independencia de los Estados Unidos entre las Trece Colonias británicas de América del Norte contra el Reino de Gran Bretaña. El 4 de julio de 1776 se aprobó la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos* que fue una de las primeras victorias de la burguesía frente al viejo orden.

primeras manifestaciones femeninas, nos debemos remontar varios siglos atrás. Christine de Pisan, Ana Caro Mallén de Soto, María de Zayas o Sor Juana Inés de la Cruz fueron, entre otras muchas, algunas de las primeras autoras en alzar la voz para señalar y denunciar las injusticias y discriminaciones a las que se veían sometidas. Su situación se había deteriorado, aún más, a partir de la consolidación en el siglo XIV del derecho romano en Europa, del desarrollo paulatino de la mentalidad burguesa, de la Modernidad o del código napoleónico de 1804.¹⁷⁰ Pero también una Europa donde eruditos como Rousseau, Kant, Nietzsche, Schopenhauer o Hegel, entre otros, menospreciaron y vilipendiaron en sus trabajos sus capacidades.

A pesar de todo, 1789 supuso un nuevo cambio en las perspectivas y en las vindicaciones en pro de las mujeres. Anne-Louise Germaine Necker, conocida como *Madame Staël*, que situaremos en capítulos posteriores puesto que fue un referente para Mañé, o Marie Gouze, también conocida con el pseudónimo de *Olympe de Gouges*, son algunos de los nombres que evidenciaron este cambio en las mentalidades occidentales. Esta última escribió *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* (1791) donde parafraseó una de las obras más importantes de la revolución: la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* (1789), aprobada por la Asamblea Nacional Constituyente francesa el 26 de agosto de ese año. En esta obra *Gouges* planteó la equiparación jurídica, legal y social de las mujeres. También prestó atención al principio de igualdad política entre sexos, sosteniendo que el sexismo era una forma de racismo e identificando en la necesidad de abatir el obstáculo del derecho patriarcal la prioridad política para conseguir una igualdad que no fuera formal o ficticia.¹⁷¹

Francia se convirtió a partir de aquel momento en un espacio de referencia para aquellas que intentaron llenar de contenidos el principio de igualdad. Contemporáneamente a la figura de *Gouges*, en el Reino Unido, Mary Wollstonecraft, heredera de la Ilustración e influenciada por la Revolución Francesa, intentó transformar la sociedad mediante el acceso de las mujeres a la educación. Apelando de esta manera a los principios del

¹⁷⁰ SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo (Siglos XIX y XX)*, EUNSA y Ediciones Universidad de Navarra: Berañain, p. 15. En España también se encuentran autoras como Josefa Amar, intelectual que formó parte de la Junta de Damas de Zaragoza y de la de Madrid que en 1769 publicó *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. En este igualó las capacidades físicas de ambos sexos y situó la importancia de realizar ejercicio para la salud. Ver en: MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid, p. 25.

¹⁷¹ VERNA, Anna Maria. 2019. *Feminismo y utopía*, Enclave: Madrid, p. 106.

universalismo y el igualitarismo político, la autora de la *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792) hizo frente a la exclusión femenina bajo una doble paradoja: hacer referencia a una idea universal de hombre hablando como mujer y referirse a unas categorías políticas y antropológicas (hombre, individuo, sujeto, ciudadano, razón, derechos, etc.) que se habían construido justamente a partir y en consecuencia de la exclusión de la mujer.¹⁷² Sin embargo, ninguna de estas dos mujeres aparecieron en sus textos.

Otro ejemplo de la aparición de las primeras reclamaciones se encuentra en la convención de Seneca Falls (1848) que estableció los cimientos de la utopía de las sufragistas americanas, quienes utilizaron la temática de la diferencia para exigir el derecho a voto.¹⁷³ Organizada por Lucretia Mott y Elizabeth Cady Stanton, fue una de las primeras manifestaciones colectivas realizadas en los Estados Unidos a favor de los derechos políticos de la mujer.¹⁷⁴ El resultado fue la *Declaración de Seneca Falls* (1848), también llamada «Declaración de Sentimientos». Esta tomó como referencia los discursos políticos vigentes en la sociedad norteamericana y, más concretamente, la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos* (1776) para manifestar su desacuerdo por no poder votar, ni presentarse a elecciones, ni ocupar cargos públicos, ni afiliarse a organizaciones políticas, etc. Tampoco se ha encontrado ninguna referencia a esta efeméride en el discurso de Mañé.

¹⁷² NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid, pp. 77-80. Ver también la introducción realizada por Sheila Rowbotham y las notas Nina Power: 2010. *Mary Wollstonecraft: vindicación de los derechos de la mujer*, Akal: Tres cantos. se uniría a William Godwin, uno de los precursores de algunas de las ideas anarquistas.

¹⁷³ Según algunas de las asistentes y coordinadoras del congreso, las mujeres eran superiores moralmente debido al principio de maternidad. Ver: TAVERA, Susanna. 1996. «La declaración de Séneca Falls. Género e individualismo en los orígenes del feminismo Americano», en: *Arenal*, Vol. 3, núm. 1, pp. 135-144.

¹⁷⁴ La iniciativa había sido motivada ocho años antes cuando Elizabeth y Lucretia, entre otras, como representantes de un grupo de mujeres abolicionistas fueron marginadas de la Convención Internacional Antiesclavista celebrada en Londres en 1840. NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo...* p. 87.

1.2.1.1. La construcción de los discursos utópicos

La «Declaración de Sentimientos», como también se denominó la Declaración de Seneca Falls, firmada por sesenta y ocho mujeres y treinta y dos hombres, supuso, sin duda, uno de los manifiestos más importantes para la fundación del movimiento feminista. Aquel mismo año, Karl Marx y Friedrich Engels publicaron uno de los textos fundacionales del movimiento obrero: *El manifiesto comunista*.

De hecho, las primeras décadas del siglo XIX supusieron una transformación en el paisaje social y cultural europeo. La revolución industrial, los cambios arquitectónicos y urbanísticos o las nuevas infraestructuras, significaron la consolidación de una nueva burguesía al amparo del capitalismo industrial y en detrimento del proletariado. Sin embargo, el acceso de la burguesía al poder político y económico no fue en vano. A partir de entonces, se produjeron una serie de renovaciones en el mundo de la ciencia y la política. De hecho, también en aquel momento, se propician los primeros debates sobre la distribución de la riqueza y la substitución y eliminación de las clases dirigentes. Ideas y propuestas, sustentadas por los primeros teóricos utópicos y organizaciones obreras, que fueron acompañadas de conceptos como «emancipación» y «libertad».¹⁷⁵

Tras estas primeras manifestaciones, poco a poco, empezaron a aparecer propuestas que buscaron un nuevo modelo de sociedad industrializada. Fórmulas que intentaron crear modos de vida más saludables para las familias obreras. De esta manera, se proyectaron fornidos palacios obreros, grandes establecimientos comunales, se crearon nuevas cartografías urbanas que pretendieron recuperar las formas agrarias menospreciadas por la contaminación industrial y la despersonalización y, entre otras cuestiones, se empezó a tratar el agua como un recurso médico e higiénico. A raíz de estos proyectos, en la segunda mitad del siglo XIX, el positivismo científico y principalmente el darwinismo provocaron la conquista de nuevos espacios gestionados históricamente por la religión.¹⁷⁶

¹⁷⁵ BRAVO, Gian Mario. 1971. *Storia del socialismo 1789-1848*, Editori Riuniti: Roma, p. 62. Ver también: RIVERA GARCÍA, Antonio. 2000. «La idea federal en Pi y Margall», en: *Araucaria*, núm. 4, p. 118.

¹⁷⁶ MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona, p. 23 y 63.

En cuanto a las corrientes utópicas, la historiadora italiana Elena Bignami apunta que se pueden delimitar hasta dos tendencias.¹⁷⁷ Por un lado, se destacan autores como François-Noël Babeuf, Filippo Buonarroti o Louis-Auguste Blanqui, que defendieron un movimiento revolucionario organizado que concluyese con la adquisición del poder político. Por otro, Claude-Henri de Saint-Simon, Robert Owen, F. M. Charles Fourier, Étienne Cabet, Pierre-Joseph Proudhon (del que se hablará en el siguiente apartado) o Louis Blanc, que optaron, desde un punto de vista más moderado, por determinados cambios políticos que se ajustasen a las necesidades urgentes del momento.

Sobre esta última corriente progresista, que suscitó la atención de autores como Marx, Engels o la propia Teresa Mañé, destacaron tres autores: Saint-Simon, Fourier y Owen que como apuntó la profesora Gloria Espigado percibieron formas semejantes para regular las relaciones entre hombres y mujeres.¹⁷⁸ Sus propuestas aunque quedaron aparentemente anacrónicas a partir de la década de los años cuarenta del siglo XIX, continuaron vigentes a través de sus diferentes discípulos que supieron adaptarse a las diferentes necesidades contextuales.¹⁷⁹ En ello incide la historiadora Gloria Espigado:

... el anarquismo, concebido como doctrina general alternativa de emancipación social e individual, habría seguido siendo fiel a la tradición marcada por el socialismo utópico, fourierista y owenista, que mantuvo una concepción liberadora para el conjunto de los seres, y no sólo de las clases oprimidas.¹⁸⁰

Así, muchas de estas propuestas fueron adoptadas, consciente o inconscientemente, por los padres y madres del anarquismo y el comunismo.¹⁸¹ A pesar de ello, en 1880, Engels describió el socialismo utópico como un conjunto de doctrinas irrealizables que habían

¹⁷⁷ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*», p. 26. Ver también: PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal...», p. 30.

¹⁷⁸ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «La mujer en la utopía de Charles Fourier», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coord.). *Discursos, realidades y utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos: Barcelona, p. 322.

¹⁷⁹ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*» p. 27. Ver también: HOBBSAWM, Eric. 1978. «J. Marx, Engels e il socialismo premarxiano», en: *Storia del marxismo, Vol I: Il marxismo ai tempi di Marx*, Einaudi: Torino, p. 15.

¹⁸⁰ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)...» p. 42.

¹⁸¹ BRAVO, Gian Mario. 1971. *Storia del socialismo 1789-1848*, Editori Riuniti: Roma. Y CAMPARINI, Aurelia. 1986. «Donna, donne e femminismo», en: *Il dibattito politico contemporaneo*, Vol. 3, p. 55.

sido superadas por el socialismo científico marxista.¹⁸² Cabe apuntar que esta connotación negativa del concepto utopía no fue intrínseca al término, sino consecuente a la afirmación de una ideología, el comunismo, que se consideró más avanzada y repelió la idea de considerar la situación social y política de la época en que se acuñó.¹⁸³ Así pues, la degeneración del concepto empezó a extenderse a finales de siglo.¹⁸⁴

1.2.1.1.1. El legado de Saint-Simon

Claude-Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon (1760-1825), nunca llegó a apostar por la emancipación femenina de una manera directa. Sus principales propuestas dirigieron la atención hacia la política, la economía y la ciencia y hacia los intelectuales, banqueros y científicos.

Aunque el autor francés reconoció solo en determinadas ocasiones las capacidades y derechos de las mujeres, su legado es importante por el hecho que sus apóstoles supieron adaptar sus propuestas a esta cuestión. Asimismo, lo reconoció Teresa Mañé años más tarde. Para ella —además de continuas citas a la obra del autor o de señalar que Saint-Simon fue un referente para Lerroux en sus primeros años de militancia política—¹⁸⁵ reconoció a los sansimonianos por haber reivindicado la igualdad entre hombres y mujeres y, entre otras cuestiones, promover la reforma del matrimonio:

Aunque muy conocido el nombre de Saint-Simon, para muchos es desconocida su doctrina y su sistema social, cuyos adeptos tomaron el nombre de sansimonianos. Sostenía, Saint Simon, que el poder espiritual debía estar en

¹⁸² PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 30. Según Pro, el concepto utopía fue una expresión vinculada a un sueño de armonía social y de felicidad. Por este motivo, muchos de los primeros socialistas concibieron las ideas utópicas como obras de arte totales, capaces de circular de un país a otro sin complejos. Ver también: ENGELS, Friederich. 1982. *Del Socialismo utópico al socialismo científico*, Ediciones Vosa: Madrid.

¹⁸³ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...* p. 29.

¹⁸⁴ Apunta Luisa Berneri que a finales del siglo XIX la palabra utopía había perdido su significado original y se convirtió en un concepto contrapuesto al socialismo científico. Ver: BERNERI, Maria Luisa. 1981. *Viaggio attraverso Utopia, Movimento Anarchico Italiano*, Edizioni Archivio Famiglia Berneri: Pistoia, p. 27.

¹⁸⁵ GUSTAVO, Soledad. «Efemérides del pueblo 28», en: *La Revista Blanca*, 01-04-1925, 45.

manos de los sabios, el poder temporal en los propietarios, y el poder de nombrar los grandes jefes de la humanidad en todo el mundo, concluyendo por asegurar que la religión era una invención del hombre. Su doctrina es esencialmente utilitaria, porque está fundada en la teoría de que el destino del hombre en la Tierra es la producción por medio del trabajo. Por esta razón proclama la industria como el fin principal de la sociedad humana. Los sansimonianos, a la muerte del maestro, queriendo llevar a la práctica su doctrina, crearon una nueva jerarquía social, proclamaron la igualdad del hombre y de la mujer, pretendieron reformar el matrimonio, abolir toda especie de herencia y crear un nuevo culto.¹⁸⁶

El primero de los seguidores de Saint-Simon fue Berthélemy Prosper Enfantin, también reconocido como Père Enfantin, quien nombró a *Madame Bazard*¹⁸⁷ miembro del Consejo Privado y a Cécile Fournel del collège.¹⁸⁸ Enfantin también desarrollaría toda una teoría sobre la moral sexual que se fundamentó en la igualdad y complementariedad entre hombres y mujeres, en la esperanza otorgada a las madres y en la necesidad de reconsiderar el cuerpo como un espacio de emancipación.¹⁸⁹ Sin duda, sus consideraciones fueron el punto de partida para elevar el supuesto pecado carnal a virtud.¹⁹⁰

El camino abierto por algunos de estos utópicos supuso un soplo de aire fresco para personas como Jeanne-Désirée Véret Gay. Costurera, escritora y socialista fue cofundadora, junto a Marie-Reine Guindorf, del primer periódico francés realizado únicamente por mujeres: *La Femme Libre* (1832-1834). A través de esta publicación se formularon propuestas de una utopía radical en trágico contraste con las condiciones de vida. Aunque la experiencia duró tan solo dos años, el proyecto colectivo sirvió para dar

¹⁸⁶ GUSTAVO, Soledad. «Cronología Social 19», en: *El Luchador*, 15-05-1931, 19. Algo muy parecido dice en GUSTAVO, Soledad. «Efemérides del pueblo 31», en: *La Revista Blanca*, 15-05-1925, 48.

¹⁸⁷ Su nombre real fue Claire Joubert (1794-1883). Fue la primera mujer en organizar una ceremonia sansimoniana el 26 de octubre de 1830.

¹⁸⁸ A finales de 1831, había 330 mujeres inscritas en estos círculos. De estas, 110 fueron proletarias que participaron regularmente en las reuniones. Tiempo después, algunas de ellas lanzaron a la opinión pública publicaciones como *La Femme Libre*, *La Femme Nouvelle* y *La Tribune des Femmes*. BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*» p. 54.

¹⁸⁹ ENFATIN, Prosper. 1878. «Extrait de la parole du Père dans la réunion générale de la famille, le 19 novembre 1831», en: *Œuvres de Saint-Simon et d'Enfantin*, Vol. XLVII, Lerroux : París. Ver también: ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2005. «Mujeres “radicales”: utópicas, republicanas e internacionalistas en España (1848-1874)», en: *Ayer*, Vol. 60-núm. 4, p. 21.

¹⁹⁰ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*» p. 50.

a conocer una iniciativa de ellas y para ellas que, entre otras cosas, denunció que la falta de formación profesional era una de las causas que impedían una mayor equiparación salarial.¹⁹¹

Estas fueron algunas de las bases de un feminismo que, desde las filas del sansimonismo, maduró progresivamente y que, a partir de revolución de 1848, se hizo mucho más fuerte y visible.¹⁹² Sin embargo, cabe señalar que las sansimonianas utilizaron el sansimonismo como una plataforma, no como un punto de partida o final de su militancia.¹⁹³

1.2.1.1.2. Las contribuciones de Owen

El filósofo británico Robert Owen, junto con muchos de sus seguidores, defendió un modelo de vida comunal compartido entre sexos. Bajo esta premisa, el movimiento owenista consiguió una fuerte movilización cooperativista y sindicalista en Inglaterra. Sus propuestas de organización comunitaria que consideraron que ambos sexos compartían una misma moral, sus consideraciones sobre el divorcio y, entre otras cuestiones, sus fórmulas a favor del uso de contraceptivos de fácil acceso contribuyeron de manera notable a generar un pensamiento disidente.

En 1812, a la par que se firmó en Cádiz la Constitución, conocida popularmente como la Pepa, Owen planteó la necesidad de crear un nuevo modelo comunitario que sustituyese al modelo familiar tradicional en el que se incluyeran los derechos de las mujeres, la libertad religiosa, la educación popular y la reforma matrimonial.¹⁹⁴ Para este autor, la democracia debía atender ante todo las necesidades de ambos sexos. Partiendo de estas

¹⁹¹ VERNA, Anna Maria. 2019. *Feminismo y utopia...* p. 21. Ver también: CAMPILLO, Neus. 1992. «Las sansimonianas: un grupo feminista paradigmático», en: AMORÓS, Celia (Coord.). *Actas del Seminario Permanente. Feminismo e Ilustración 1988-1992*, Instituto de Investigaciones feministas, UCM: Madrid, pp. 313-325.

¹⁹² DROZ, Jacques. 1988. *Europa: restauración y revolución, 1815-1848*, Siglo XXI: Tres Cantos, pp. 269-281.

¹⁹³ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*» p. 61. Algunas de estas se desplazaron hacia las ideas fourieristas en 1833.

¹⁹⁴ BONILLA VÉLEZ, Gloria. 2010. «Teoría feminista, ilustración y modernidad: notas para un debate», en: *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, núm. 11, pp. 191-214. Y también: OWEN, Robert. 1982. *Una nueva visión de la sociedad*, Editorial Hacer: Barcelona.

consideraciones, Owen propuso reformular las tres instituciones que consideró mantenían las peculiaridades del viejo mundo: la religión, el matrimonio y la propiedad privada. De esta manera, para que se produjese una transformación social, era imprescindible alterar las grandes desigualdades económicas y acabar a su vez con las injusticias de orden social y sexual. Igualmente, el matrimonio y la familia, amparadas bajo los poderes religiosos, fueron consideradas como la sede de la subordinación de las mujeres a la que se veían subyugadas a nivel económico.¹⁹⁵

Algunas de estas propuestas fueron secundadas por mujeres como la escritora, librepensadora y abolicionista Frances Wright o como la autora socialista Emma Martin quienes desarrollaron medidas como los sistemas de organización de la intendencia doméstica con cocinas y comedores colectivos y guarderías para los niños y niñas.

En 1825 la owenista irlandesa Anna Doyle Wheeler junto con William Thompson, mostraron su rechazo por la exclusión de las mujeres ante la posibilidad de poder participar en política. En respuesta a un artículo de James Mill, publicaron el trabajo: *Llamamiento a una mitad de la raza humana, las mujeres, contra las pretensiones de la otra mitad, los hombres, para retenerlas en una esclavitud política y por tanto civil y doméstica, en respuesta a un párrafo del célebre artículo del Sr. Mill sobre gobierno*, cuyo título dejó clara su denuncia contra la exclusión económica, social y política de ellas.¹⁹⁶

A pesar de todo esto y a diferencia del reconocimiento realizado sobre Saint-Simon en cuanto a las reivindicaciones sobre la mujer, Teresa, que conocía y había leído parte de su obra, señaló las propuestas de Owen como obsoletas para la sociedad de inicios del siglo XX y alejadas, por otro lado, del anarquismo. Bajo su punto de vista, y a pesar de que en su discurso podemos observar algunas contradicciones en cuanto a esta cuestión, el modelo social y económico propuesto por el pensador estaba más cerca del comunismo, puesto que legitimaba la necesidad de un órgano controlador y gestor de caridad:

Su sistema, considerado atrevido entonces, es casi infantil en este momento, y sus reformas [...] revelan una vez más de qué manera estaba constituida aquella sociedad para que un célebre reformador comunista contribuyese a la formación

¹⁹⁵ NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo...* p. 92.

¹⁹⁶ Ibidem. De este texto ver la reedición realizada por la editorial Comares de Granada en el año 2000.

de los asilos para los pobres y al mejoramiento de la condición de los niños en el trabajo, cuando en una verdadera sociedad comunista no habría de haber pobres ni niños que trabajasen. Lo demás es confundir los términos.

Los puntos capitales de su sistema social son: que el hombre, al venir al mundo, ni es bueno ni malo; que le es posible modificar su organismo, por lo cual no puede ser responsable de sus actos; que la verdadera felicidad consiste en la asociación; que la religión nacional es la caridad y el culto la ley natural; que el gobierno debe abolir las penas y recompensas, puesto que el hombre no es libre en sus actos; por último, que la igualdad perfecta y la comunidad absoluta son las únicas reglas posibles de la sociedad.¹⁹⁷

También, tiempo atrás, en el artículo «Anarquía y Comunismo. Pláticas a mi amigo Celio I» se había referido a esta cuestión y advertía su contrariedad contra algunos de estos utópicos:

Comunistas lo fueron casi todos los antiguos fundadores de sistemas sociales, entre ellos Fourier y Roberto Owen. Varios padres de la primitiva Iglesia cristiana propagaron el comunismo. Pero de aquellos fundadores, propagadores ó reformadores comunistas ni uno solo fue anarquista. Eran comunistas que creían en la necesidad de un Estado director. No soñaron siquiera en que pudiese pasarse la humanidad sin una tutoría que la administrase y dirigiese. Ya tú ves la diferencia que va de lo que pensaron ayer a lo que se cree hoy.¹⁹⁸

A pesar de ello, Teresa había reconocido que su amigo y compañero gaditano Fermín Salvochea —quien como se verá colaboró activamente en la primera etapa de *La Revista Blanca*— había sido un entusiasta de las doctrinas de Owen.¹⁹⁹

¹⁹⁷ GUSTAVO, Soledad. «Efemérides del pueblo 19», en: *La Revista Blanca*, 15-11-1924, 36.

¹⁹⁸ GUSTAVO, Soledad. «Anarquía y Comunismo. Pláticas a mi amigo Celio I», en: *Tierra y Libertad*, 02-10-1903, 282.

¹⁹⁹ GUSTAVO, Soledad. «Cronología Social 8», en: *El Luchador*, 27-02-1931, 08.

1.2.1.1.3. La utopía fourierista

Aunque como acabamos de señalar Teresa Mañé no vio con entusiasmo algunas de las propuestas de Charles Fourier, lo cierto es que fue otro de los visionarios que, con sus propuestas societarias, influyó de manera decisiva en los discursos por la liberación de la mujer²⁰⁰. Sus ideas atrajeron a mujeres como la escritora George Sand, la activista Clarisse Vigoureux o la filósofa y feminista francesa Flora Tristán que conoció en estos círculos, primero, a Enfatin (1829) y, más tarde, a Fourier (1835).²⁰¹ Pero también a anarquistas como Teresa Mañé quien, a pesar de su negativa a aceptar las ideas utópicas como las promotoras del anarquismo, adoptó muchas de estas manifestaciones a sus discursos e incluso llegó a reconocer su influencia en pensadores como Proudhon, Anselmo Lorenzo o Pi i Margall a la hora de construir discursos instigadores de la revolución:

Preparados los cerebros de algunos pocos jóvenes, entre ellos Lorenzo, por la lectura de las obras de Proudhon, por el extracto de las obras de Fourier, y por la campaña socialista de Pi y Margall en *La Discusión*, hallábanse perfectamente preparados para secundar la misión de Fanelli con su venida a España, que era la de dejar constituido un núcleo organizador de la Sección española de la Asociación Internacional de los Trabajadores...²⁰²

²⁰⁰ Apunta la historiadora Dolors Marín que el silencio que pesa sobre Charles Fourier es debido al menosprecio que inspiró a algunos materialistas y, también, a la incompreensión de algunos de sus textos, llenos de series numéricas y paradojas intelectuales. De hecho, no fue hasta los años sesenta del siglo pasado que empezaron a reeditarse algunos de sus textos. Concretamente, después del redescubrimiento que hicieron intelectuales como André Breton y Walter Benjamin. Ver en: MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...* p. 27.

²⁰¹ RIOT-SARCEY, Michèle. 1992. *De la liberté des femmes. Lettres de dames au «Globe» (1831-1832), Textes recueillis et présentés par...*, Côté-femmes éditions: París. Y de la misma autora: 1994. *La démocratie à l'épreuve des femmes. Trois figures critiques du pouvoir, 1830-1848*, Albin Michel: París.

²⁰² GUSTAVO, Soledad. «Proletariado Militante», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 31-08-1901, 120. En otro texto en el que trataba la figura de Louis Blanc, decía igualmente: «Si en el siglo pasado los genios combatieron el dogma y amortiguaron las sangrientas luchas religiosas para dar principio a otras luchas afirmando el problema político, en este siglo rómpase la esclavitud política que encarnaron Marat, Robespierre y Danton, para venir a desarrollar el problema económico.

Así vemos surgir del putrúlagos político a inteligencias poderosas, dentro de los prejuicios de su tiempo, como Saint-Simon y Fourier, iniciadores de la revolución de los estudios sociales; como Proudhon, Marx y Bakounine, perfeccionadores de estos mismos problemas, que eran y son los

De hecho, esta aparente negativa fue bastante popular entre el movimiento libertario; ya que mientras los individualistas sospecharon de su obsesión planificadora, otros lo hicieron porque sus propuestas podían distraer los males reales de la sociedad.²⁰³

Desde un primer momento, Fourier se mostró crítico con sus predecesores utópicos. En 1831, en la etapa más lúcida de su producción, dedicó un ensayo a Saint-Simon donde criticó abiertamente la postura tecnócrata del autor y de sus seguidores.²⁰⁴ La crítica hacia los sansimonianos, junto a las objeciones sobre las propuestas owenistas, se dividieron en dos planos. Por un lado, se dirigieron hacia sus actuaciones políticas y, por otro, hacia los objetivos considerados como dogmáticos. Para el autor, la primera de las corrientes descritas tuvo como objetivo, bajo falsas promesas, el beneficio y la seducción de las y los trabajadores, estudiosos y artistas.²⁰⁵

La crítica a Owen fue igualmente considerable.²⁰⁶ Fourier lo acusó de superficial y de no saber dirigir sus propuestas teóricas a la práctica. Más concretamente, creyó irrealizables sus planteamientos sobre la eliminación del culto religioso, el uso comunal de los bienes y la supresión del matrimonio. De hecho, al igual que hizo con los sansimonianos, acusó al autor inglés de jugar con las esperanzas de libertad. Así argumentó que, a diferencia del resto de teóricos, él sí había logrado ilustrar con precisión científica y soluciones prácticas el camino a seguir por todas ellas.

que en mayor grado ocupan la atención de historiadores y filósofos.» GUSTAVO, Soledad. «Luis Blanc», en: *La Revista Blanca*, 01-09-1899, 29.

²⁰³ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 101.

²⁰⁴ FOURIER, Charles. 1972. *Il lavoro attraente. Contro le due sette di Saint-Simon et Owen*, Beta: Salerno, p. 46. Dice Fourier que los jesuitas y los sansimonianos eran dos asociaciones teocrático-políticas que tendían a dominar, gobernar y apropiarse de las herencias. Según este autor, todos tuvieron como objetivo obtener donaciones filantrópicas de estas herencias y así conseguir dos de los cuatro millones que ostentó el clero en Francia (p. 114-115). Ver también el texto de Charles Fourier, *Les Saint-Simoniens, Francia, 1832*. Y: GROAG BELL, Susan y OFFEN, Karen M. 1983. *Women the family, and Freedom. The debate in documents*. Vol. I: 1750-1880, Stanford University Press: Stanford, pp. 145-146.

²⁰⁵ Autores como Pro o Bignami observan las acusaciones de Fourier hacia los sansimonistas a los que señaló de engañar a las mujeres con falsas promesas de emancipación. Ver: PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 30 y BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...* p. 63.

²⁰⁶ FOURIER, Charles. 2005. *Il nuovo mondo industriale e societario*, BUR Biblioteca Univ. Rizzoli: Milano. Traducción al español: 1989. *El nuevo mundo industrial y societario*, Fondo de Cultura Económica: México.

Fourier realizó a lo largo de su obra una crítica profunda del orden social de su tiempo.²⁰⁷ En esta línea entendió que una parte de la humanidad no era feliz o perecía en el intento de serlo. Ello era consecuencia, apuntó, de que el orden civil estaba en las antípodas de la naturaleza y evitaba que se produjesen manifestaciones espontáneas. En consecuencia, se debía encontrar un sistema alternativo basado en las pasiones para así poder liberar a la sociedad reprimida.²⁰⁸

En esta línea, indicó que las mujeres habían sido las más perjudicadas, puesto que se les había negado la posibilidad de dar rienda suelta a sus pasiones y sus deseos.²⁰⁹ Por el contrario, la metafísica fourierista consideró estos deseos y pasiones como necesarias. También mostró su interés por el amor que describió como una pieza clave para entender la represión social. De esta manera, el control y libertad en cuanto a este sentimiento constituyeron el termómetro que midió el grado de progreso de un pueblo.²¹⁰ Además de huir de las definiciones convencionales y criticar instituciones como el matrimonio,²¹¹ propuso un cambio en las costumbres domésticas, que superase la unión monogámica

²⁰⁷ FOURIER, Charles. 1972 [1808]. *Teoria dei quattro movimenti e altri scritti*, UTET: Torino, p. 210. La primera edición se tituló: *Théorie des quatre mouvements et des destinées générales. Prospectus et annonce de la découverte*, Lissia, 1808.

²⁰⁸ MONETI, Maria. 1976. «Charles Fourier e la liberazione della donna: attualità di un'«utopia»», en: *Movimiento operaio e socialista*, núm. 4, p. 344. Y también: PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... pp. 30-31.

²⁰⁹ Según Fourier, se condenó a las mujeres desde su nacimiento a ser madres, esposas y a encargarse del cuidado. Este último problema, por ejemplo, sería solucionado creando una organización social que simplificase el trabajo doméstico. Asimismo, criticó a los filósofos del período que escribieron sobre este tema y, más concretamente, a aquellos que propusieron retroceder hasta el estado primitivo en lugar de avanzar hacia el futuro y corregir los errores cometidos en el pasado. Además, según el autor francés, estos habían confundido el estado primitivo con el estado natural, condenando de esta manera el deseo al pecado. Ver: FOURIER, Charles. 1972 [1808]. *Teoria dei quattro movimenti...* p. 89.

²¹⁰ FOURIER, Charles. 1972 [1808]. *Teoria dei quattro movimenti...* pp. 372-373. También prestó atención a los celos que fueron concebidos como la reacción opresora del hombre hacia la libertad de la mujer. El matrimonio, como institución que ató a la mujer al hombre y no permitió a esta ser feliz.

²¹¹ Si bien critica cómo evolucionó el matrimonio, al igual que Proudhon, no pretendió abolir esta institución, como sí hicieron Robert Owen o Mijail Bakunin. Para él, se debía modificar la institución según una escala metódica, para introducir en el matrimonio una serie regular de siete grados. FOURIER, Charles. 2005. *Il nuovo mondo industriale e societario...* p. 170. Como apunta Antonio Rivera al realizar una comparativa entre Proudhon y Pi i Margall, en ninguno de ambos encontraremos una radical ruptura con el pasado. Para ellos, el progreso es lento y la revolución supone sólo el último acto de los cambios ocurridos con el suceder de los años. Ver en: RIVERA GARCÍA, Antonio. 2000. «La idea federal en Pi..., p. 118.

indisoluble con el objetivo de alcanzar el amor libre. El nuevo orden doméstico, el falansterio, estaría construido conforme al cumplimiento de las pasiones creadas por Dios.²¹²

Sus postulados también prestaron atención a la pasividad institucional y a la falta de educación primaria en las niñas. Estas fueron dos de las razones que aludió para referirse a la subordinación femenina. A ello también prestó atención la fourierista Flora Tristán. Según esta autora, la educación de las mujeres era clave en su emancipación. Por esto, en su proyecto de funcionamiento de la Unión Obrera, reclamó equidad y justicia social a los obreros con el fin de reconocer la igualdad absoluta entre sexos, única vía para la construcción de la unidad humana.²¹³

Sin duda, lo más importante de todo este proceso marcado por Fourier fue que la mujer como colectivo se convirtió en sujeto revolucionario respecto al hombre. Sea porque el hombre se mostró contrario a una serie de cambios que lo desplazarían de su rol de opresor, sea porque ellas adquirirían un sentimiento de liberación, o sea porque, por

²¹² Recuérdese que, según él, las pasiones eran obra de Dios y, por tanto, eran naturales y legítimas. Fue por ello por lo que creó un sistema educativo en el que la libertad sexual fue la norma fundamental. De esta manera, mujeres y hombres debían mantener relaciones sexuales con tantas personas como quisiesen. Lo que no fue tan solo un derecho sino también un deber en el ser humano creado por Dios. Dice Juan Pro, refiriéndose al nuevo modelo social constituido a través del falansterio que este «...es, pues, una comunidad promiscua, aunque ordenada, ya que se clasifican las relaciones de pareja en varios tipos a los que se da distinta validez legal; y así hay en el falansterio esposos y esposas, padres y madres, favoritos y favoritas, y cada uno de estos títulos conlleva un cierto grado de compromiso, fidelidad y derecho a la herencia». PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 33. Sobre el feminismo de Fourier se puede observar en DESSIGNOLLE, Émile. 1903. *Le féminisme d'après la doctrine socialiste de Charles Fourier*, Storck: Lyon y GOLDSTEIN, Leslie F. 1982. «Early Feminist Themes in French Utopian Socialism : The St.-Simonians and Fourier», en : *Journal of the History of Ideas*, 1, pp. 91-108.

²¹³ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...* p. 68. O, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 33. Ver también: FOURIER, Charles. 1972 [1808]. *Teoria dei quattro movimenti...* p. 352 y NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo...* p. 95. Ver también el Prefacio de la obra de Tristán: TRISTÁN, Flora. 2003. *Peregrinaciones de una paria*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Lima. Primera edición 1833-1834. También: BAELEN, Jean. 1974. *Flora Tristán: Feminismo y socialismo en el siglo XIX*, Taurus: Madrid; PINILLOS, María de las Nieves. 2002. *Flora Tristán*, Fundación Emmanuel Mournier: Madrid y BLOCH-DANO, Evelyne. 2002. *Flora Tristán: la mujer mesías*, Maeva: Madrid. Para más información: TAYLOR, Barbara. 1983. *Eve and the New Jerusalem. Socialism and Feminism in the Nineteenth Century*, Virago Press: Londres.

primera vez, conseguirían disfrutar de su propia sexualidad, acceder a la educación, participar en los nuevos roles laborales y ocupar los espacios públicos y políticos.

1.2.1.1.4. El origen del utopismo español

En España, a pesar de los grandes contrastes sectoriales, aún pervivía una fuerte tradición agraria. Sin embargo, las ideas utópicas se fueron consolidando tras ser importadas por algunos de los viajeros gaditanos que volvieron de tierras francesas.²¹⁴ Precisamente en Cádiz,²¹⁵ antes que en ningún otro espacio de la península, se localizan los primeros indicios de conciencia por la liberación de la mujer vinculados al socialismo utópico fourierista. La propia Teresa Mañé reconoció esta cuestión: «...las doctrinas socialistas invadieron a España por las costas, Fourier penetró por el puerto andaluz de Cádiz y Barcelona acogió los primeros avances de la doctrina de Cabet.»²¹⁶

Una de estas mujeres, Margarita López de Morla y Virués, se encargó de reeditar en 1841 la obra del fourierista polaco Juan Czinski *Porvenir de las mujeres*, en el que se criticaba

²¹⁴ ROBERTSON, Ian. 1976. *Los curiosos impertinentes: viajeros ingleses por España, 1760-1855*, Editora Nacional: Madrid. Uno de los artífices de esta expansión fue el alcalde de Tarifa durante el trienio revolucionario, Joaquín Abreu. Este conoció a Fourier en 1823 tras exiliarse a Francia. Al regresar a la capital gaditana empezó todo un proceso de difusión de estas ideas tanto en la prensa local como en Barcelona y Madrid. ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2005. «Mujeres “radicales...”, p. 23. Y, de la misma autora: 2014. «El primer socialismo en España. Culturas políticas y prácticas sociales, 1835-1874», en: ILLADES, Carlos y SCHELCHKOV, Andrey. *Mundos posibles. El primer socialismo en Europa y América Latina*, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana: Ciudad de México, pp. 63-100. Y de Juan Pro: 2015. «Thinking of a utopian future: Fourierism in 19th century Spain», en: *Utopian Studies*, vol. 26-núm 2, pp. 329-348.

²¹⁵ La ciudad gaditana se había convertido en un enclave de referencia. Por ejemplo, con el apogeo del nuevo modelo periodístico durante el reinado de Carlos III, vio la luz uno de los primeros impresos de crítica social y reivindicación femenina: *La Pensadora Gaditana*. Esta publicación dirigida por Beatriz Cienfuegos entre 1763 y 1764, con un total de 52 números, fue, según la profesora Cinta Cantería, la más importante publicación andaluza de la Ilustración.

²¹⁶ En: GUSTAVO, Soledad. «Historia de las agitaciones campesinas andaluzas», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1929, 150. Ver también: ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «La mujer en la utopía de Charles Fourier... pp. 321-372. Ver también: MARÍN, Dolors. 2018. PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 28.

la situación de las mujeres.²¹⁷ Este proyecto continuó, a partir de 1856, en *El pensil de Iberia*, en el que se reunieron muchas de las simpatizantes de estas ideas socialistas para denunciar la subordinación en el hogar y en el trabajo remunerado. Como apunta Mary Nash, a pesar de no conseguir un eco extraordinario en la sociedad del momento,²¹⁸ estas fueron las precursoras de los colectivos librepensadores y masones femeninos que dieron pie a las reivindicaciones laicistas y anticlericales que defendieron los derechos de las mujeres en la segunda mitad del XIX y que posteriormente darían paso a los discursos anarco-feministas.²¹⁹

En todo caso, España tenía un gran problema con el analfabetismo. La posibilidad de la clase obrera para acceder a la educación fue prácticamente nula, más aún si fijamos la atención en las mujeres. En torno a 1860 la tasa de alfabetización femenina fue de un 12%, frente al 42% de los hombres. Tampoco los intentos de reformar la educación fueron halagüeños. De hecho, hasta las reformas realizadas durante el Sexenio Democrático (1868-1874), tan solo la Ley Moyano de 1857 intentó solucionar el acceso de los niños a la escuela.²²⁰

Fue este uno de los grandes inconvenientes que dificultaron la comprensión y reproducción de los debates utópicos en el territorio español. A pesar de ello, en los últimos años han aparecido algunos estudios como los de la profesora Gloria Espigado Tocino que demuestran que estas ideas acabaron convirtiéndose en un tema de moda dentro de los círculos progresistas peninsulares. Un tema de debate y compromiso político

²¹⁷ Esta obra fue dedicada a la ya citada *Madame Staël*. ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2005. «Mujeres “radicales...», p. 23. En Cataluña, será Zoé Charlotte de Gamond (1806-1854) una de las encargadas de sintetizar el pensamiento de Fourier. De hecho, fue suya la primera publicación registrada en Cataluña sobre el tema: *Explanación del sistema societario* (1841). Para saber más: MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...* pp. 27-30. De Margarita López de Moderla ver: SÁNCHEZ VILLANUEVA, Juan Luís. 2003. «Una tertuliana. Una furierista: Margarita López de Morla», en: PASCUA, M^a José de la y ESPIGADO TOCINO, Gloria. *Frasquita Larrea y Aherán. Europeas y españolas entre la Ilustración y el Romanticismo (1750-1850)*, en Universidad de Cádiz-Ayuntamiento de El Puerto de Santa María: Cádiz, pp. 157-180.

²¹⁸ Ver también: ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2005. «Mujeres “radicales...», p. 23.

²¹⁹ NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo...* p. 95.

²²⁰ Cabe señalar que en el acceso a las aulas existieron grandes contrastes a nivel peninsular. Ver: VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo brecha. Los inicios de la lucha de las mujeres por la emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük: Guadalajara, p. 24. Según refiere el autor en 1878 sólo el 9,6% de las mujeres sabía leer. En 1900 el número ascendería hasta el 30%. (ver p. 52).

entre republicanos, federales, anticlericales y todo tipo de activistas sociales.²²¹ Así, destacaron personajes como Manuel Sagrario de Beloy, Fernando Garrido, Francesc Pi i Margall, Salvochea o Roque Barcia, algunos de los cuales abordaron la subyugación femenina. Pero también, se pueden encontrar obras de mujeres como la citada Margarita López, María Josefa Zapata, Margarita Pérez de Celis o, la todavía desconocida, Rosa Marina.²²² En este aspecto, como ha apuntado Conrad Vilanou, el propio Joan Montseny intentó estudiar la llegada de estas ideas en su popular obra *Evolución de la filosofía en España*.²²³

1.2.1.2. Del utopismo al socialismo internacionalista

Aunque ya se ha hablado de como las ideas anarquistas llegaron y se forjaron en Europa, en este apartado se va a desarrollar como se trató el tema de la mujer en este proceso.

Las ideas utópicas no cayeron en saco roto a pesar de las críticas que años después hicieron de ellas tanto comunistas como anarquistas. De hecho, Saint-Simon, Owen, Fourier y sus seguidores sembraron la semilla que dio como resultado la fundación de la Internacional el año 1864 en Londres y la proyección de las propuestas sobre la emancipación y liberación de la mujer.

²²¹ Un ejemplo de ello se encuentra en un artículo del periódico satírico *Fray Gerundio* donde se dará fe de la irrupción en España de las ideas de Fourier en la década de los cuarenta del siglo XIX.

²²² PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal... p. 38. También: PRO, Juan. 2015. «Romanticismo e identidad en el socialismo utópico español: buscando a Rosa Marina», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy (eds.). *La historia biográfica en Europa: nuevas perspectivas*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, pp. 289-320. Para ampliar más sobre esta cuestión: ESPIGADO TOCINO. 2005. «Mujeres “radicales...», p. 23. ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2008. «La buena nueva de la mujer profeta: identidad y cultura política en las fourieristas M^a Josefa Zapata y Margarita Pérez de Celis», en: *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 7, pp. 15-33 y RAMÍREZ ALMAZÁN, María. 2009. «Rosa Marina. La mujer y la sociedad», en: AA.DD. *Donne, Società e Progresso*, Aracne: Roma, pp. 10-40. Y, por último: MARÍN, Dolores. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...* pp. 31-32.

²²³ URALES, Federico. 1934. *La evolución de la Filosofía en España...* Ver también: VILANOU i TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, pp. 38-39.

A pesar de la falta de documentación sobre el tema, se ha podido comprobar que, en el Primer Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), celebrado el 3 de agosto de 1866 en Ginebra, se trató de forma directa la problemática del trabajo femenino. Sin embargo, desde aquel momento se observó la diferencia de opiniones dentro de la organización. Por un lado, aparecieron grupos que, aunque criticaron la lógica capitalista del trabajo femenino industrial, aceptaron el acceso de la mujer a éste. Por otro, un segundo colectivo presentó una absoluta condena al trabajo femenino, sobre la base que era antinatural y suponía una degeneración física, moral y social para la humanidad y que la naturaleza permitía a las mujeres tan solo llevar a cabo las actividades domésticas.²²⁴

En el Segundo Congreso de Lausana (del 2 al 8 de septiembre de 1867) se acentuaron los postulados de Proudhon. De esta manera, los sucesivos congresos evidenciaron el rechazo de la Internacional a alcanzar la emancipación de la mujer. En el tercero, celebrado al año siguiente en Bruselas (del 6 al 13 de septiembre), ni tan siquiera se abordó esta problemática.²²⁵ Prácticamente el mismo tiempo se dedicó en el cuarto, celebrado en Basilea (del 5 al 12 de septiembre de 1869), en el que únicamente Hermann Greulich y Jacques Grosselin dedicaron un breve espacio a tratar la problemática del trabajo femenino.

El quinto, celebrado en La Haya (del 2 al 7 de septiembre de 1872), consolidó la ruptura entre Marx y Bakunin y, en consecuencia, la separación definitiva entre comunismo y anarquismo. El debate sobre la cuestión de la mujer después de la desintegración de la

²²⁴ BIGNAMI, Elena. 2011. «Le schiave degli schiavi...» p. 82. Y también: MADDALENA, Maurizio. 1974. «La condizione della donna nei dibattiti della I Internazionale», en: *Movimento operaio e socialista*, núm. 2-3, p. 162.

También algunas mujeres como Jeanne-Désirée Veret primera presidenta de la sección de mujeres de la Internacional, ex sansimoniana y fourierista, cofundadora de *La Femme Libre* y compañera de Jules Gay, discípulo de Robert Owen, estuvieron presentes en estos primeros debates. BEECHER, Jonathan. 2003. «Désirée Veret, ou le passé retrouvé : Amour, mémoire, socialisme», en : *Cahier Charles Fourier*, núm. 14. Ver online en: <http://www.charlesfourier.fr/spip.php?article79> [Consultado 23-12-2019]. Ver también: ADLER, Laure. 1979. *À l'aube du féminisme, les premières journalistes : 1830-1850*, Payot : París y ALBISTUR, Maité. 1977-1978. *Histoire du féminisme français*, 2 vol. Éditions des Femmes: París.

²²⁵ AISA, Ferran. 2007. *La Internacional. El naixement de la cultura obrera*, Editorial Base: Barcelona, p. 75.

Asociación Internacional de Trabajadores se diversificó según las características territoriales e ideológicas.²²⁶

Cabe señalar que Engels, como se ha apuntado, se había ocupado de esta cuestión. Para el autor, el Estado moderno se relacionó con la propiedad privada, la familia y la esclavitud, situando el origen de la opresión a las mujeres en la transición de las sociedades nómadas-recolectoras a las sociedades sedentarias. De esta manera la agricultura y las nuevas propiedades de la tierra hicieron que las sociedades matriarcales dieran paso a la familiar nuclear, monógama y patriarcal.²²⁷

Tras las discrepancias entre comunistas y anarquistas, Bakunin consideró que la disolución del Estado capitalista debía empezar no exclusivamente con la eliminación de los aparatos represivos (cárcel, ejército o policía) sino también con la desaparición de los principios morales y sociales. Es decir, sería necesario, en primera instancia, la reformulación de la familia y el matrimonio como instituciones que el Estado utilizaba para inculcar la necesidad de control y represión.²²⁸ Asimismo, el autor ruso concluyó que la mujer era en el capitalismo propiedad del hombre y se veía oprimida por él tanto en las relaciones afectivas como en las sexuales. Una múltiple subyugación que fue descrita de la siguiente manera:

La igualdad social con el hombre implica que exijamos, juntamente con la libertad, iguales derechos y deberes para los hombres y las mujeres, o sea, la igualdad de los derechos de la mujer —políticos, sociales y económicos— con los del hombre; por consiguiente, queremos la abolición de la ley de la familia y del matrimonio, la abolición de la ley tanto eclesiástica como civil, ligadas indisolublemente al derecho de la herencia.²²⁹

Sin embargo, pocos fueron los teóricos fundadores del anarquismo que consideraron a la mujer como un sujeto activo y participativo en el proceso de construcción social que

²²⁶ BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi...*» pp. 96-97.

²²⁷ Ver en: ENGELS, Friederich. 1884. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado: a la luz de las investigaciones de Lewis H. Morgan.*

²²⁸ PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, pp. 11-12.

²²⁹ BAKUNIN, Mijail. s.d. *El sistema del anarquismo*, Proyección: Buenos Aires.

estaban iniciando. Por ejemplo, las referencias de Piotr Kropotkin al tema de la mujer son prácticamente nulas y las de Proudhon, machistas y misóginas.

1.2.1.2.1. La misoginia en Joseph Proudhon

A medio camino entre el utopismo y el internacionalismo se encontró Pierre-Joseph Proudhon, defensor del mutualismo y apropiado y considerado por comunistas y anarquistas como uno de los abuelos de ambas ideologías. Lo cierto es que releendo los textos de los padres y madres del anarquismo, entre ellos los de Soledad Gustavo,²³⁰ se puede encontrar con relativa facilidad esta consideración, a pesar de que el autor de origen

²³⁰ Si se atiende a su discurso se puede observar esta simpatía hacia el autor francés que habría sido adoptado gracias a simpatizantes y traductores como Francesc Pi i Margall. La primera referencia a ambos autores en la obra de Soledad Gustavo se encuentra en el texto «Mi bello ideal» de 1890 (GUSTAVO, Soledad. «Mi bello ideal», en: *El Productor*, 16-10-1890, 212). El trabajo, dirigido de forma crítica a Pablo Soler, presidente del Centro Federalista, es la primera referencia donde la autora se situó como anarquista.

Aunque la relación entre ambos autores con el anarquismo ha sido cuestionada por parte de la historiografía, sus propuestas fueron alabadas por personajes como Teresa Mañé quien dijo que sus consideraciones supusieron un cambio en el discurso puesto que pusieron en el centro a unos trabajadores que ya no aspiraban a crear nuevos tiranos, sino que «...ven que esa reciprocidad de deberes y derechos sólo se encuentra en la Anarquía y, desengañase, el proletariado, a la Anarquía vé.».

Según Antonio Rivera García, cuando se estudia la obra de Pi i Margall resulta inevitable preguntarse sobre la originalidad de su trabajo. Sus contemporáneos como el diputado Romero Girón o el propio Valentí Almirall, creyeron que el federalismo de Pi había sido extraído de la obra de Proudhon. Sin embargo, el político español y presidente de la I República Española, se defendió de esta acusación aludiendo que importar ideas foráneas era necesario para resolver los problemas del territorio español. Rivera, a pesar de todo, defiende que los conceptos políticos manejados por el político catalán son los mismos que los del filósofo francés y señala que las divergencias entre ambos comienzan únicamente cuando se trata de diseñar y llevar a la práctica las instituciones federales. Pi, mucho más realista, acabó advirtiendo que sólo el modelo norteamericano de federalismo dual resultaría viable en el siglo XIX. Otros autores como Antoni Juglar destacan, precisamente, la singularidad de Pi respecto a Proudhon. Para este autor se podría demostrar el federalismo de Pi i Margall desde su libro *La reacción y la revolución* (1854) y, por consiguiente, sería anterior a las propuestas del anarquista francés. Ver: RIVERA GARCÍA, Antonio. 2000. «La idea federal en Pi...», pp. 114-115. Y: JUTGLAR, Antoni. 1976. *Pi y Margall y el federalismo español II*, Taurus: Madrid, p. 886. Ver también: PROUDHON, Piere Joseph. 1869. *De la capacidad política de las clases jornaleras*, Librería Bernardo Ayuso Fuentaja: Madrid. Traducción y Prólogo de Francesc Pi i Margall.

francés defendió el autoritarismo —un concepto contrapuesto a esta ideología—, y reprodujo en todo momento una gran aversión a las mujeres.²³¹ Como se observa en una de sus obras más conocidas *La pornocracia, o las mujeres en los tiempos modernos* (1875),²³² las mujeres eran simples entes reproductores y su contribución a la sociedad estaba determinada por su función en el hogar y la familia.²³³ Una cuestión que, como se verá, Mañé puso en constante discusión.

El autor se encargó de presentar la necesidad de organizar la sociedad bajo un principio de colectividad y de trabajo en el que tuviese presente la idea de libertad y de justicia. En relación con esta cuestión volvió a prestar atención a la labor física y a partir de esta situó la inferioridad de las mujeres: «*La femme, par sa faiblesse organique [...] est fatalement et juridiquement excluse de toute direction politique, administrative, doctrinale, industrielle*» (p. 343) y «*la pensée, en tout être vivant, est proportionnelle à la force*» (p. 349). Asimismo, consideró la mujer inferior intelectual y moralmente en cuanto:

*Sa conscience est plus débile, de toute la différence qui sépare son esprit du nôtre; sa moralité est d'une autre nature; ce qu'elle conçoit comme bien et mal n'est pas identiquement la même comme bien et mal, en sorte que, relativement à nous, la femme peut être qualifiée un être immoral.*²³⁴

Por contraposición a éste, Mijhail Bakunin defendió que ambos sexos eran iguales y su emancipación dependía de ser ellas incorporadas al trabajo extradoméstico en las mismas

²³¹ BARD, Christine (dir.). 1999. *Un siècle d'antiféminisme*, Fayard: París, p. 30. Sobre la autoridad: RIVERA GARCÍA, Antonio. 2000. «La idea federal en Pi...», p. 117.

²³² El libro estuvo preparado en 1859 pero no fue publicado por primera hasta 1875. Teresa contó con este entre sus miles de libros.

²³³ También la profesora Mary Nash considera que se puede hablar de dos corrientes de pensamiento inscritas en la tradición anarquista sobre el tema de las mujeres. La primera hace referencia a la misoginia de las teorías de Joseph Proudhon, estas marcaron el carácter biologicista y sumamente conformista con el reparto desigual de los roles de género. Asimismo, esta primera tradición asignaba a la mujer la función maternal y la desplazaría del sistema de producción. En España esta posición fue secundada por Ricardo Mella. La otra de las tradiciones, mayoritaria a primera vista, fue la bakuninista. Esta incidió directamente en la importancia de la emancipación de la mujer y problematizó sobre su subordinación. Ver en: ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)», en: *Ayer, Revista de Historia*, núm. 45, pp. 44-45.

²³⁴ Ver: PROUDHON, Pierre-Josep. 1858. *De la Justice dans la Révolution et dans l'Eglise. Tome Troisième Onzième étude. Amour et mariage, Suite. Chapire Premier. La femme*, Libraire de Garnier Frères: París, p. 364 y 482.

condiciones.²³⁵ Esta fue, *a priori*, la propuesta ideológica más aceptada en el territorio español, a pesar de todas las incoherencias discursivas y prácticas que ello pudo comportar.

De hecho, tachar a Proudhon de la lista significaría no entender que, a pesar de todo, la mayoría de los anarquistas eran machistas, del mismo modo que los partidarios del resto de ideologías del momento. Así, por norma general, los ácratas, a pesar de situarse a la vanguardia en la defensa de los más vulnerables, incluyendo en este colectivo a las mujeres, negaron a sus compañeras la posibilidad de empoderar sus voces y reivindicar desde ellas mismas sus derechos.²³⁶

1.2.1.2.2. Las primeras manifestaciones obreras en España

La Pepa, la Constitución de 1812, firmada en Cádiz el día de San José, evidenció el inicio de una transición política en España. A pesar de los intentos de volver hacia el absolutismo monárquico, en las mentalidades peninsulares se había consolidado una nueva forma de entender el mundo. Así, una parte del pueblo con más recursos económicos dejó entonces de ser súbdito para convertirse legalmente en ciudadano. Por contraposición, la frontera legal se puso en las mujeres, impidiéndoseles ningún tipo de participación y protagonismo en el panorama político liberal.²³⁷ A pesar del muro a ellas, ya entonces destacaron mujeres como la pintora y miembro de la Real Academia de San Fernando Tomasa de Palafox o también Margarita López Morla y Virués, organizadora de todo tipo de tertulias liberales en los salones gaditanos.

El desarrollo industrial también ayudó a que apareciesen colectivos de obreras. Así, la mano de obra femenina se concentró principalmente en la industria textil y en las cigarrerías, que inauguraron el movimiento obrero femenino. De hecho, algunas las

²³⁵ A diferencia de Bakunin, Proudhon consideró que las mujeres debían recibir, en el caso que no tuviesen otro remedio que trabajar, un menor salario ya que según decía sus capacidades naturales eran inferiores y, por tanto, no podían producir al mismo ritmo. Ver en: PROUDHON, Pierre-Josep. 1850. *Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère*. Tome II, Garnier Frères : París [ed. Guilaumin et C.: París, 1846], p. 191.

²³⁶ BARD, Christine (dir.). 1999. *Un siècle d'antiféminisme...* p. 23 y 30.

²³⁷ MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX...* p. 30.

cigarreras de Madrid empezaron a organizarse a partir de 1828 como reacción a las precarias condiciones laborales y crearon, siguiendo las propuestas teóricas de los utópicos, las primeras salas de lactancia, guarderías y escuelas dentro de las fábricas en esta primera mitad del siglo.

El 2 de julio de 1855, tras una serie de manifestaciones que se habían producido por todo el Estado español, se produjo la primera Huelga General. Se exigió el derecho legal de asociación y huelga, junto con la limitación de las jornadas laborales. Tan solo dos años después, se publicó *El Pensil Gaditano*, periódico social desde donde se denunció el sistema económico y, entre otros aspectos, la situación de la mujer. Este fue dirigido por Josefa Zapata y Margarita Pérez. *El Pensil Gaditano* se acabó convirtiendo en *El Pensil de Iberia* desde donde, entre otras cuestiones, se rechazó el matrimonio y se propuso la independencia económica de las mujeres.²³⁸

1.2.1.2.3. La revolución de 1868

Las ideas de la Revolución Francesa, del utopismo y de la Internacional llegaron poco a poco a pesar de los cordones sanitarios impuestos por la Corona española. Sin embargo, en España existía previamente una cultura política y un tejido asociativo y federativo suficiente desarrollado para adoptar las propuestas llegadas desde Francia.

El 17 de septiembre de 1868, el almirante Juan Bautista Topete y Carballo se sublevó contra el Gobierno en la bahía de Cádiz. El golpe de Estado recibió el apoyo de militares como el general Joan Prim i Prats o Francisco Serrano Bedoya, que firmaron días más tarde el manifiesto llamado «España con honra». Una semana más tarde la reina Isabel II era obligada a huir al exilio a Francia.²³⁹

²³⁸ MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX...* p. 34. Ver también ESPIGADO, Gloria. 1995. *Mujeres, cultura y comunicación. Entre la historia y la sociedad contemporánea*, Universidad de Málaga: Málaga.

²³⁹ En Barcelona la huella de la Revolución no llegó hasta diez días más tarde de su inicio en Cádiz. Sin embargo, pronto, la Junta Revolucionaria inició el asedio contra la Ciudadela, se disolvió el cuerpo policial de los Mossos d'Esquadra y, entre otras metas, se formaron los batallones de Voluntarios por la Libertad.

La Septembrina o la Gloriosa, como se denominó la semana que acabó destronando a la reina en septiembre de 1868, dio paso al período llamado Sexenio Democrático o Revolucionario. Con este se abrieron nuevos aires de libertad que auguraron reformas políticas, económicas y sociales. Además del sufragio que se abrió entonces a todos los hombres (independientemente de sus propiedades, riquezas y capacidades), se derogó inmediatamente la «Ley Orovio» de educación y se proclamó la libertad de enseñanza, se aprobó el derecho de reunión y asociación, se redactó una nueva constitución, se permitió el matrimonio civil y, también, se evidenció entonces una mayor participación de la mujer en los espacios públicos y privados.²⁴⁰ Por ejemplo, al poco de producirse la revolución, se empezaron a llevar a cabo en Madrid las Conferencias Dominicales para la Mujer.²⁴¹ Pocos meses después, en 1869, Sáenz de Melgar y Concepción Arenal impulsaron el Ateneo Artístico y Literario de Señoras. Sin duda, 1868 fue el despegue definitivo de la mujer en las reivindicaciones como sujeto público y político.²⁴²

España fue mirada entonces con interés.²⁴³ Por ejemplo, el 24 de octubre de 1868, el periódico republicano francés *La Liberté* emitió un comunicado dirigido a los

²⁴⁰ El primer matrimonio civil se celebró en Reus el 14 de noviembre de 1868 entre Pere Estela Gené, viudo de 30 años y botero de oficio, y Antònia Llurba i Aguadé, de 25 años. Archivo Comarcal Baix Camp (ACBC) Ref. 280-20-T1-586. La Junta revolucionaria surgida a raíz de la Revolución de septiembre aprobó, con el consentimiento del alcalde Josep Maria Pàmies, diferentes medidas rupturistas que permitieron la libertad de cultos, la institución del registro y el matrimonio civil. Desde entonces hasta septiembre de 1869 se recibieron más de sesenta peticiones llegadas de Montmeló, Tortosa o Sabadell. Ver: PUENTE PÉREZ, Ginés. 2019. «El Reus llibertari de finals del segle XIX: Teresa Mañé Miravent, Joan Montseny Carret i la biblioteca de la presó», en: FÀBREGAS, Josep y VIDAL, Judit. *Jornades d'Història. Història, societat i activitat al Camp de Tarragona a l'Edat Moderna i Contemporània*, Centre de Lectura de Reus y Arola Editors: Reus, pp. 153-179. Sobre el matrimonio de Reus también: ANGUERA, Pere. 1987. *A bodes em convides. Estudis d'Història Social*. Edicions del Centre de Lectura: Reus, p. 79; BARTRINA, Joaquim Maria. 1869. *Lo Matrimoni civil: apropòsit en un acte, en ver y en català*. Llibreria “La Fleca” de Joan Grau Gené: Reus, p. 18. Escena IX.

²⁴¹ Estas fueron patrocinadas por Julián Sanz del Río al frente de la Universidad de Madrid y, más tarde, por el krausista Fernando de Castro. Entre los participantes Pi i Margall, futuro amigo de la familia Mañé. Sobre esta cuestión: PI I MARGALL, Francesc. 1869. «La misión de la mujer en la sociedad», en: *Conferencias Dominicales sobre la Educación de la Mujer*, Imprenta de M. Rivadeneira: Madrid. Ver también: ESPIGADO TOCINO. 2005. «Mujeres “radicales...”, p. 33.

²⁴² VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo brecha...* p. 25.

²⁴³ Algunos de los personajes que visitaron la Península fueron: Aristides Rey y Élisée Reclús. Ver: RECLÚS, Elías. 2007. *Impresiones de un viaje por España en tiempos de revolución. Del 26 de octubre de 1868 al 10 de marzo de 1869. En el advenimiento de la República*, Pepitas de Calabaza: Logroño.

trabajadores españoles en el que se les instó a seguir por la vía del republicanismo como medio para alcanzar una organización social justa que ofreciese garantías de libertad popular.²⁴⁴ El republicanismo militante, liderado por hombres de la burguesía (comerciantes, financieros e industriales) y de la academia, se encontró con un complejo panorama político-social y con un extenso abanico de jóvenes con voluntad política e intervencionismo social.²⁴⁵

1.2.2. ¿Cómo cuajó el anarquismo en España?

Tomás Ibáñez define el anarquismo, casi de forma poética, como un

...pensamiento vivo; es decir, un pensamiento en continua formación, en evolución, en ósmosis con la realidad social y cultural de la época, capaz de enriquecerse y de modificarse en contacto con el mundo en el cual se inserta, a través de las experiencias que desarrolla, gracias a las luchas en las que participa y a la absorción de una parte de los conocimientos que se elaboran y que circulan en su entorno. El movimiento anarquista que alimenta este pensamiento, al tiempo que se nutre de él, también es capaz de incidir sobre la realidad, de producir determinados efectos en su seno y de ejercer una influencia que llegará a ser notable en varios países de Europa tales como España, Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, Rusia o Ucrania, así como en varios países latinoamericanos —Argentina, México y Brasil, entre ellos— e, incluso, en los Estados Unidos de América.²⁴⁶

El «anarquismo», como se acaba de apuntar, acaeció en Europa occidental a mediados del siglo XIX siendo todos sus más reconocidos pensadores hombres, europeos y

²⁴⁴ NETTLAU, Max. 1977. *Miguel Bakunin, la internacional y la Alianza en España. 1868-1873*. Ediciones La Piqueta: Madrid, p. 20. Ver sobre la incidencia femenina en este proceso: SANFELIU, Luz. 2011. «Republicanismo y ciudadanía femenina en el Sexenio Democrático», en: *Le républicanisme en Europe du Sud, Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, núm. 48, pp. 91-109.

²⁴⁵ GABRIEL, Pere. 2006. «Lectures republicano-federals a la Catalunya del segle XIX», en: *L'Avenç*, núm. 318, pp. 24-29. Y del mismo autor: 2001. «Republicanismos y Federalismos en la España del siglo XIX. El Federalismo catalán», en: *Historia y Política*, núm. 6, p. 31-56.

²⁴⁶ IBÁÑEZ, Tomás. 2014. *Anarquismo es movimiento. Anarquismo, neoanarquismo y postanarquismo*, Virus Editorial: Barcelona, p. 17

blancos.²⁴⁷ Pocos de ellos se atrevieron señalar el papel de las mujeres en la construcción de una ideología que, teóricamente, buscaba destruir las desigualdades de género, de clase o de raza. Su aparición se produjo prácticamente de manera contemporánea a la aparición de la primera ola del feminismo. Poco tiempo después convergieron dos movimientos imprescindibles en la historia y la política occidental de finales del siglo XIX y del siglo XX. Dos movimientos que, a pesar de agitar y golpear el mundo, fueron silenciados historiográficamente y todavía hoy ocupan un segundo plano en las investigaciones académicas.

Sin duda, el análisis ideológico del anarquismo sigue siendo todavía día bastante complejo. Para entender esta complejidad y diversidad nos hemos dirigido principalmente a cuatro obras: la primera de ellas de Álvarez Junco: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*;²⁴⁸ la segunda de Josep Termes *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*²⁴⁹, la tercera, de Jordi Piqué i Padró: *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*²⁵⁰ y la cuarta, el excelente artículo de Teresa Abelló: «L'anarquisme als països de parla catalana: entre el sindicalisme i la propaganda (1868-1931)».²⁵¹ Cabe señalar que, aunque no son el núcleo principal de sus trabajos, también se han utilizado las investigaciones de Jordi Martí Font y de la historiadora italiana Elena Bignami.

En todo caso, este pensamiento vivo que apuntaba Tomás Ibáñez es por lo que, realizar un análisis del anarquismo, o de los anarquismos —en plural—, sería una labor que escaparía al objetivo de esta tesis doctoral; sin embargo, se ha creído importante señalar, a través de un análisis bibliográfico, cuales fueron los principales debates al respecto, para entender donde se insertó el pensamiento político de Teresa Mañé.

De esta manera, es preciso apuntar que la andadura de Mañé en el mundo de las ideas, como veremos más adelante, se inició en el librepensamiento. Muchos son las y los

²⁴⁷ Carlos Taibo, en su excelente y divulgativa obra *Anarquistas de Ultramar* (2018) recuerda, en palabras de Enzo Traverso, que el vocablo occidente se vinculaba sin más con Europa, exceptuando al imperio ruso. Fue a finales del siglo XIX cuando pasó a incorporar un significado más plural que para muchos remetía a una concepción judeocristiana y para otros hacia referencia al sistema atlántico. «En estas condiciones, y por añadidura, no resulta demasiado claro qué es lo que en el siglo XIX suponía afirmar que alguien era “eurocéntrico”. Traverso sugiere —con ironía, supongo— que significaba, sin más, señalar que ese alguien vivía en el siglo XIX.» pp. 20-21.

²⁴⁸ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*...

²⁴⁹ TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista*... p. 81.

²⁵⁰ PIQUÉ I PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*...

²⁵¹ ABELLÓ, Teresa. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana...», pp. 213-225.

investigadores que han atendido esta tendencia ideológica como una de las atenas del anarquismo. Y es que, junto al federalismo, el republicanismo, el espiritismo o la masonería, el librepensamiento fue uno de los puntales de un anticlericalismo popular y ferviente que permitió la entrada y asentamiento de nuevas ideas en España. A pesar de ello, es necesario profundizar más sobre estas relaciones e intercomunicaciones ideológicas.

Pedro Álvarez Lázaro publicó, en 1985, *Masonería y librepensamiento en la España de la Restauración*, una de las obras básicas para entender el librepensamiento español. En este trabajo el autor polemizaba en la dificultad de entender en este término formado, a su vez, por dos conceptos tan universales como *libertad* y *pensamiento*.²⁵² Tras este primer estudio, además de los diferentes trabajos ya mencionados de Dolors Marín, habría que esperar a que, en 2018, Albert Palà defendiese su tesis doctoral y publicase sus resultados en la excelente monografía titulada *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*.²⁵³

En España el librepensamiento, que tuvo su origen en Londres en la segunda mitad del siglo XVII, aterrizó de manera práctica en 1865, momento en que aparecen, en Barcelona, los primeros «pensadores libres» vinculados a una facción disidente del *Ateneu Català*. Para ver escrita por primera vez el término librepensadores habría que esperar hasta que, en febrero de 1869, apareciese en el periódico republicano *La Alianza de los Pueblos*. Poco después se acuñó el término en un artículo en el periódico *La Federación*, órgano del Centro Federal de Sociedades Obreras de Barcelona. En todo caso, desde su aparición, el término estuvo directamente relacionado con la oposición hacia el catolicismo.²⁵⁴

²⁵² ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. 1985. *Masonería y librepensamiento en la España de la Restauración*, Universidad Pontificia de Comillas: Madrid, p. 1.

²⁵³ PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja. Esta monografía, así como la tesis doctoral, han sido fundamentales para entender la construcción de esta ideología que secundó Teresa. De hecho, como se apuntará en el capítulo biográfico, este es uno de los pocos estudios que han atendido la problemática de Vilanova i la Geltrú en las últimas décadas del siglo XIX.

Sobre este tema ver también: HORTA, Gerard. 2001. *De la mística a les barricades. L'espiritisme català en el context ocultista europeu*, Proa: Barcelona y 2004. *Cos i revolució. L'espiritisme català o les paradoxes de la modernitat*, Edicions 1984: Barcelona.

²⁵⁴ Por su lado, principalmente a partir de los años ochenta del siglo veinte, el anticlericalismo español fue bastante trabajado por parte de la historiografía. Entre otros, caben destacar las aportaciones de Manuel Delgado, Rafael Cruz, Emilio La Parra, Manuel Suárez Cortina o José Álvarez Junco.

Precisamente sobre estas estructuras ideológicas y organizativas surge el anarquismo en España. Se conoce que los obreros de Barcelona tenían noticias de la Internacional desde 1867, momento en el que se habían llegado a enviar mensajes de adhesión al segundo Congreso celebrado en Lausana, una ciudad situada en el lago de Ginebra, en la región de habla francesa de Vaud. También, en septiembre de 1868, en el cuarto congreso de la Internacional celebrado en Bruselas, se enviaría como representante obrero a *Sarro Magallán*, un barcelonés que escondía el nombre de Antoni Marsal Anglora.

En este sentido, no fue casualidad que, en octubre de 1868, Giuseppe Fanelli, antiguo partidario de Garibaldi y emisario del anarquista Mijaíl Bakunin, desde Nápoles, se desplazase hasta Barcelona, Valencia y Madrid para promover la creación de la Federación de la Región Española (FRE).²⁵⁵ A pesar del idioma —hablaba algo de francés y napolitano²⁵⁶— y del descompensado estado de desarrollo del tejido asociativo y obrero

²⁵⁵ Para ver la influencia de Fanelli ver: VADILLO, Julián. 2017. «Bajo el influjo de un italiano y un francés. Fanelli y Lafargue en la fundación de la Internacional en España», en: *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, núm. 37, p. 198. Cabe señalar, como apunta este autor, que la historiografía lo ha responsabilizado de la confusión en España de la AIT y de La Alianza de la Democracia Socialista. También es preciso mencionar que, si bien facilitó los estatutos de ambas sociedades, es también cierto que la AIT no mostró demasiado interés en los primeros meses, por lo que los debates internacionales llegaron a España con mucho retraso. Sin embargo, Fanelli tiene el mérito de ser quien dio el primer impulso para que se constituyese el primer colectivo obrero madrileño que, a diferencia del barcelonés, aún no estaba del todo desarrollado. Esto mismo refirió Josep Termes o Teresa Abelló, para quienes ha existido una magnificación de la llegada de Fanelli ya que previamente, las ideas internacionalistas se habían hecho evidentes en el territorio tanto a través de la prensa como en las manifestaciones revolucionarias de septiembre de 1868.

A pesar de la trascendencia que le otorgó Anselmo Lorenzo en su obra *El proletariado militante*, debe quedar claro que la presencia de Fanelli no fue, ni mucho menos, el único factor determinante en la constitución del anarquismo en España.

Otro viaje que seguramente influyó en la construcción del anarquismo español fue la asistencia de Farga Pellicer y Gaspar Sentiñón al congreso de la AIT, celebrado en Basilea en septiembre de 1869. Este, como se ha señalado, fue el primer congreso de dicha asociación en el que participó Bakunin. Los asistentes catalanes, enviados como representantes del Centro Federal de Sociedades Obreras de Barcelona, entraron en contacto entonces con estas ideas. Para profundizar en la vida de Farga Pellicer acudir a: VICENTE, Manuel. 2020. *Rafel Farga Pellicer (1844-1890). Forjador de l'anarquisme català*, Lo Diable Gros: Tarragona. Del mismo autor ver la reciente obra publicada: 2021. *Biografia d'Eudald Canivell i Masbernat (1858-1928). Devot del saber i del bell sentir*, Publicacions de la Tramontana: Barcelona.

²⁵⁶ Dice Anselmo Lorenzo: «...lo raro del caso es que no sabía hablar español, y hablando francés, que entendíamos a medias algunos de los presentes, o en italiano que sólo comprendíamos un poco por analogía, quien más quien menos, nos identificamos con sus pensamientos.» LORENZO, Anselmo. 1974. *El proletariado militante*, Alianza Editorial: Madrid.

entre las tres ciudades referenciadas (mucho más impulsado en la primera), la Región Española pronto experimentó una importante expansión.²⁵⁷

En este contexto surgió, el primero de agosto de 1869 en Barcelona, *La Federación*, el primer periódico considerado anarquista en el Estado español.²⁵⁸ En 1870 desde esta publicación se recogió un manifiesto sobre la necesidad de organizar una nueva delegación.²⁵⁹

Un año después, se realizó el primer congreso de la Federación de la Región Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (FRE-AIT). En este se estableció que hombres y mujeres debían considerarse iguales y, por tanto, debían combatir juntos para alcanzar la «sociedad futura». En todo caso, en 1872, en el congreso internacionalista de Zaragoza se aprobó que «...la mujer es un ser libre e inteligente y, por lo tanto, responsable de sus actos, lo mismo que el hombre».²⁶⁰

Poco tiempo después, el congreso de Barcelona (1881) y el de Sevilla (1882) ratificaban esta cuestión. El tema implicó la incorporación a la AIT de grupos de trabajadoras, las cuales protagonizaron numerosos conflictos en los años 1870-1874 o en los posteriores a 1881.²⁶¹ Poco importan los números, más o menos según la fuente que atendamos, lo

257 Fanelli había ayudado a Bakunin a constituir La Alianza de la Democracia Socialista. Es decir, la tendencia bakuninista funcionaba como si se tratase de una internacional bakuninista. La Alianza de Bakunin, como apunta Ferran Aisa, siguiendo la estela de pensadores como Proudhon y los utópicos franceses e ingleses, defendía y proponía las ideas federalistas, mutualistas y negaba el poder del Estado y de la Iglesia. Ver en: Ver: AISA, Ferran. 2013. «Els certàmens socialistes: Reus (1885)-Barcelona (1889)», en: *La Corbella*, núm. 1, p. 20.

258 Lily Litvak resalta la importancia de la prensa en la difusión de las ideas anarquistas. Ver: LITVAK, Lily. 1990. *Modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Anthropos: Barcelona e ID. 2001. *Musa Libertaria*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid. Ver también ABELLÓ, Teresa. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana...», pp. 213-225.

259 GABRIEL, Pere. 2001. «Republicanismos y Federalismos ... p. 33.

260 Ver: TAVERA, Susanna. 2004. «Guerra Civil y Anarcofeminismo, sus antecedentes históricos», en: *Jornadas Guerra Civil. Documentos y memoria*, Universidad de Salamanca / Asociación de Historia Contemporánea, Salamanca, 8/11 de noviembre, p. 3.

261 Los años siguientes estuvieron llenos de manifestaciones de mujeres: en Valencia las trabajadoras del textil, las cigarreras, las vendedoras y trabajadoras domésticas; en Valladolid las operarias de la fábrica de sombreros; en Sevilla se declararon en huelga las trabajadoras de la seda y las estereras; en Cádiz las lavanderas; en Málaga las tabaqueras de la familia Larios, y así, un largo etcétera. Ver en: ESPIGADO TOCINO. 2005. «Mujeres “radicales...», pp. 34-35.

reseñable es que a partir de entonces empezaron a aparecer mujeres y organizaciones femeninas al amparo del internacionalismo y el colectivismo.²⁶²

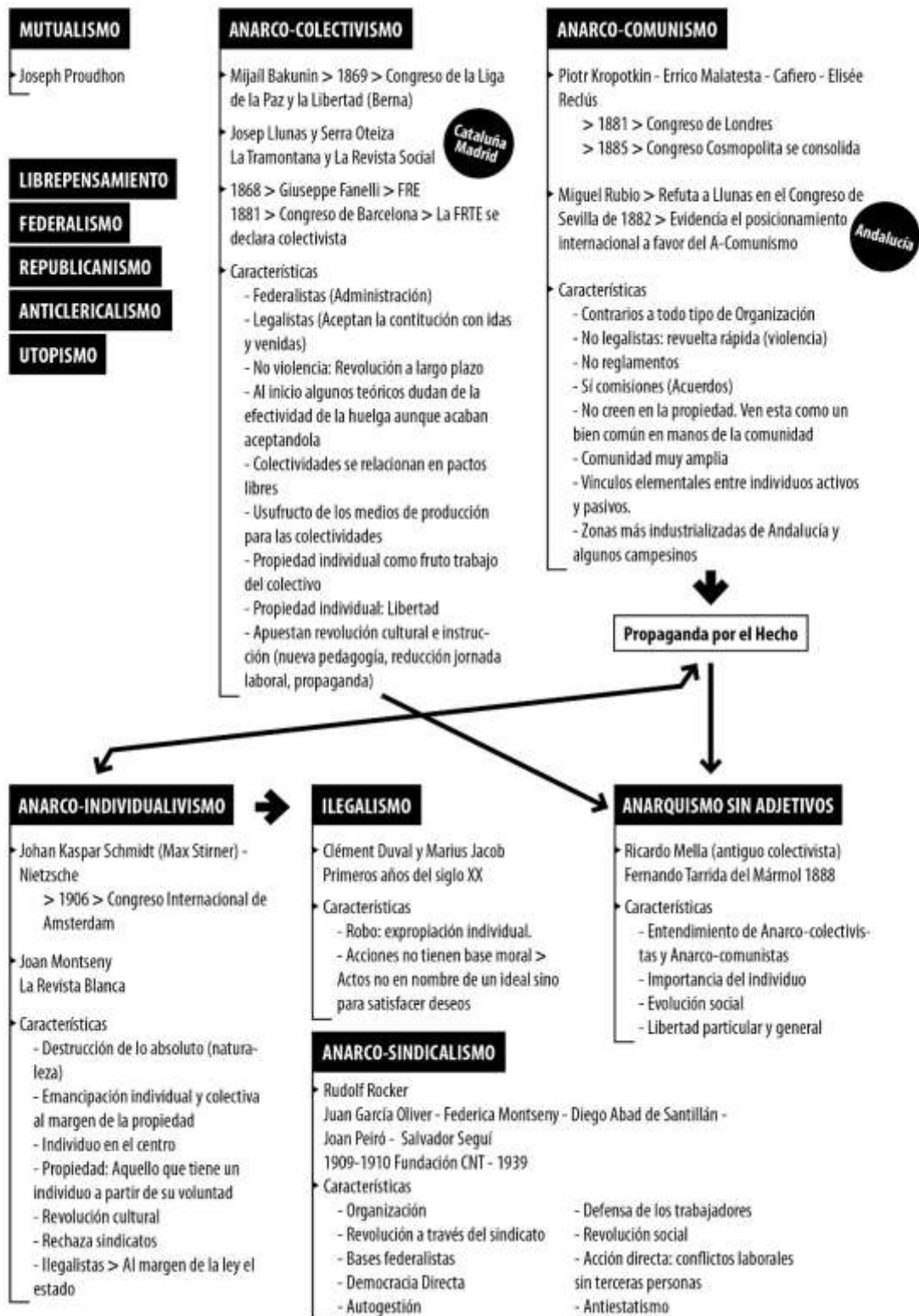
1.2.2.1. La evolución ideológica

En septiembre de 1866 tuvo lugar en Ginebra el Primer Congreso de la Asociación Internacional de trabajadores en el que, con la presencia de más de sesenta delegados, se constituyeron los objetivos de la organización.²⁶³

Ya en el cuarto congreso, celebrado en Bruselas en septiembre de 1868, se defendió el colectivismo industrial, entendiendo como propiedad ejercida por cooperativas de producción y no como de propiedad estatal. También se optó por la propiedad comunal de la tierra y su explotación a partir de la asociación de cooperativas agrícolas. Mijaíl Bakunin, uno de los principales defensores del anarcocolectivismo o colectivismo anarquista, definió esta tendencia como «proudhonismo [mutualismo], desarrollado extensamente y llevado a sus últimas conclusiones». Sin embargo, a diferencia del mutualismo, esta propuesta hacía más énfasis en la revolución.

²⁶² ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid, p. 281.

²⁶³ En todo caso, en el segundo congreso de Lausana, se acordó agrupar los sindicatos obreros en federaciones regionales, nacionales e internacionales. Asimismo, instaron a la creación de cooperativas de producción que debían recibir el apoyo de los sindicatos tanto a nivel moral como económico. En los debates, participaron personajes partidarios de diferentes posiciones ideológicas.



Esquema 1: Evolución del anarquismo en España. Elaboración propia. Diseño Àlex Rebollo.

El colectivismo llegó a España principalmente de la mano de Josep Llunas i Pujals y de su publicación *La Tramontana* de Barcelona, y del notario madrileño de Juan Serrano Oteiza, a través de la *Revista Social*. Esta última, a petición de la Comisión Federal a Josep Llunas, había sido trasladada a finales de 1884 al barrio de Sants de Barcelona.

De hecho, 1889 Llunas sería premiado en el II Certamen Socialista —en el que también fue premiada Teresa Mañé— por dos textos: «Del trabajo considerado como vínculo social o fuente de libertad», y por el texto «Bases científicas en que se fundamenta el colectivismo». En este último texto Llunas definió el colectivismo como: «...la organización social basada en la propiedad colectiva, en la federación económica y en la completa emancipación del ser humano.» Llunas —que como veremos más adelante influyó en un primer momento a Mañé—, a través de una relectura de Bakunin en cuanto a la transformación del orden social, propuso la abolición del sistema socio-económico y, dentro de este, del sistema hereditario.²⁶⁴

El anarco-colectivismo fue la opción más influyente en los primeros años de la Primera Internacional; sin embargo, no mucho tiempo después, el anarco-comunismo, que defendía una posición más insurreccional y de repartición total, bajo la premisa que «todo es de todos», se acabó convirtiendo en la opción mayoritaria en España.

Siguiendo las consideraciones de Susanna Tavera, con demasiada frecuencia se ha apuntado que el sindicalismo asociacionista de la Internacional española —fuese el de la FRE (1870-1874) o el de la sucesora Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE) (1881-1888)— era sinónimo de anarquismo. Sin embargo, el colectivismo obrerista o bakuninista, reconocía la autora, equivalía a la defensa no democrática de una sociedad corporativa que debía encomendar la gestión política a organizaciones y sociedades obreras que se relacionaban más con los principios del mutualismo prudhoniano y con las sociedades utópicas precedentes que con versiones democráticas basadas en la ciudadanía individual.²⁶⁵ Partiendo de esta apreciación, apunta Tavera:

El argumento no es nimio, porque el colectivismo y anarquismo o anarcocomunismo eran, sin duda, la expresión de sistemas filosóficos y políticos hasta cierto punto diferenciados. En efecto, la definición política del anarquismo

²⁶⁴ PIQUÉ I PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...* pp. 11-12.

²⁶⁵ Ver: TAVERA, Susanna. 2004. «Guerra Civil y Anarcofeminismo, sus antecedentes históricos...», p. 6.

y su afirmación de la libertad del individuo en el seno de la sociedad civil y frente a las instituciones del Estado es heredera de una radicalización del liberalismo cuya consolidación en España fue la consecuencia de las disputas ideológicas que marcaron el retroceso del colectivismo en los años posteriores a 1881.

Son numerosos los ejemplos que muestran cómo los antecedentes más remotos del anarcofeminismo se situaron al margen de toda discusión sobre la gestión obrera. Los colectivistas —hombres y mujeres— catalanes, por ejemplo, mostraron preocupación por la educación femenina; pero las formulaciones abiertamente anti-paternalistas de las primeras mujeres anarquistas coincidieron con el paso al anarcomunismo individualista. Representativos de este paso fueron los Certámenes Socialistas de los años 1885 y 1889.²⁶⁶

En 1881, prácticamente en un último intento por defender sus propuestas, los sectores anarco-colectivistas constituyeron una nueva organización: la FTRE. En el manifiesto de su constitución, a pesar de la importante presencia de grupos afines al anarco-comunismo, se declaraba: «... se desprende que el Congreso obrero se declara colectivista con respecto a la propiedad, anárquico o autonomista en la manera de entender la organización social...»²⁶⁷

La FTRE tuvo igualmente una buena aceptación. En un primer momento, esta estuvo dirigida por el núcleo sindicalista de Barcelona, sin embargo, su papel ya no era tan predominante dentro del tejido anarquista español, puesto que las bases de la organización estuvieron formadas mayoritariamente formadas por anarquistas andaluces. Estos últimos, partidarios fundamentalmente del anarco-comunismo, defensores de la vía más insurreccional y contrarios a todo tipo de fórmula organizativa, provocaron —a pesar de los intentos continuos de conservarla en los diferentes congresos realizados a lo largo del tiempo— la disolución de la FTRE en 1888 y evidenciaron las tensiones internas en el seno de este anarquismo.

El resultado de todo este proceso, como se acaba de apuntar, fue la división del anarquismo en dos. Por un lado, el anarco-colectivismo y, por otro, el anarco-comunismo secundado por Piotr Kropotkin y extendido, una parte, por Errico Malatesta. Ambas

²⁶⁶ Ibidem.

²⁶⁷ Manifiesto del Congreso de Barcelona, Citado en: NETTLAU, Max. 1978. *La anarquía a través de los tiempos*, Júcar: Barcelona, p. 148 y también: PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-colectivisme i anarco-comunisme...*, p. 19.

propuestas defendieron una sociedad sin clases sociales ni estado, pero discrepaban en la forma de organizarse y alcanzar la sociedad futura. Como ha apuntado Teresa Abelló, en esta década:

Els anarcocol·lectivistes s'identificaven amb els anarcosindicalistes; confiaven en la lluita sindical tant per a aconseguir millores laborals com per a fer la revolució a mitjà o a llarg termini. Volien uns sindicats que aspiressin a crear una societat sense classes, en la qual la propietat estaria en mans de les col·lectivitats obreres. Aquesta era la tendència dominant a Catalunya; de fet, un sindicalisme extrem. La tendència anarcocomunista, forta a Andalusia i amb seguidors destacats a Catalunya, incorporava una tradició molt més individualista i radical: s'oposava al sindicalisme (vist com a excessivament legalista i poc útil per a aconseguir l'objectiu final d'una revolta social) i propugnava una estructura basada en petits grups, no sindicals sinó d'afinitat ideològica, la missió dels quals no era la preocupació sindical, sinó la propaganda ideològica constant i la lluita sistemàtica contra els factors d'ordre social, sense refusar l'acció directa i la propaganda violenta...²⁶⁸

Si bien la discusión estaba asegurada entre ambos colectivos, es igualmente cierto que advertir las diferencias no siempre es fácil. Por ejemplo, como apuntó Jordi Piqué, en lo referente al uso de la propiedad las diferencias fueron más bien terminológicas que prácticas.²⁶⁹ También Federico Urales apuntó esta cuestión: «...no era la propiedad común o colectiva lo que dividía a los anarquistas el año 85, porque todo dependía, para que tuvieran razón unos u otros, de que se diera el nombre de colectividad o de comunidad a las agrupaciones de personas.»²⁷⁰ Si bien no vamos a profundizar en esta cuestión, seguramente la diferencia más significativa estuviese marcada por sus diferentes posicionamientos sobre la propiedad individual.²⁷¹

Aunque se intentó que ambas opciones convergiesen en el «anarquismo sin adjetivos» divulgado en España por Ricardo Mella —defensor anteriormente del anarco-colectivismo— y Fernando Tarrida del Mármol, el distanciamiento entre el anarquismo colectivista y del anarco-comunismo se evidenció en la organización de los dos certámenes socialistas. De hecho, mientras el primero, celebrado en Reus en julio de

²⁶⁸ ABELLÓ, Teresa. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana...», p. 216.

²⁶⁹ PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...*, p. 68.

²⁷⁰ URALES, Federico. 1934. *La Evolución de la filosofía en España...* p. 167.

²⁷¹ PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...*, pp. 66-72.

1885, estuvo organizado por los anarco-colectivistas, el segundo, organizado en Barcelona en noviembre de 1889, fue gestionado por los anarco-comunistas. En todo caso, el «anarquismo sin adjetivos» surgido en estos últimos años de la década, consideró que las diferencias entre ambos grupos no eran tantas y animó a sus miembros a aunar esfuerzos. En esta línea Ricardo Mella —alejándose de sus propias consideraciones que, a favor del colectivismo, había realizado tan solo un año antes en el I Certamen Socialista de Reus— apuntó:

Pero ¿por qué este dualismo prematuro? Porque comunistas y colectivistas elevamos a dogma principios secundarios, medios de aplicación que sólo debe resolver la autonomía de los ciudadanos y de las asociaciones en el porvenir.

Proclamemos todos como programa común la organización federativa del trabajo y la explotación directa y colectiva de los elementos primeros para producir y habremos eliminado el último vestigio de peligro para la Revolución.²⁷²

Sin embargo, la represión y la frustración provocó que algunos sectores del anarco-comunismo, incluso de algunos sectores del anarco-colectivismo, convencidos de la importancia de realizar acciones más directas, impulsasen la «Propaganda por el hecho», una tendencia que respaldó el terrorismo centrado en la acción individual violenta y que tuvo como objetivo captar la atención de las masas obreras y llevar a la población hacia la revolución social.²⁷³ Estas propuestas se hicieron notables a partir de entonces y se prologaron hasta el siglo XX. Como consecuencia, aparecieron nuevas legislaciones en contra del anarquismo que fue visto por muchos como una ideología terrorista.

El nuevo siglo trajo consigo nuevas propuestas imbrincadas con las anteriores propuestas ideológicas. Se acentuaron entonces los mitos de la Revolución Francesa, el racionalismo, el positivismo inglés, el darwinismo, el pacifismo, el materialismo de Büchner, el pensamiento de Nietzsche, el esperantismo, el naturalismo o el neomaltusianismo.

Como ha desarrollado el historiador Xavier Díez, entre la última década del siglo XIX y las primeras tres del siglo XX, se fueron desarrollando en España, a través de Francia y de propuestas como las de *Max Stirner* (pseudónimo de Joan Kaspar Schmidt), *Émile Armand* (pseudónimo de Ernest Lucien Juin)²⁷⁴ o *Han Ryner* (pseudónimo de Heni Ner)

²⁷² MELLA, Ricardo. «La Reacción en la Revolución», en: *Acracia*, 16-02-1888, 26.

²⁷³ Esta propuesta se alineó con las propuestas terroristas del anarquismo francés y nihilismo ruso.

²⁷⁴ *Armand* contribuyó también, en su lucha contra la sociedad opresiva, a la emancipación sexual.

las ideas anarco individualistas.²⁷⁵ Para ver estas tendencias relacionadas de manera directa con el anarquismo español, hay que esperar a la segunda década del siglo XX. Concretamente, estas se divulgaron en la revista *Estudios* de Valencia (1928-1938) o, entre otras, en *La Revista Blanca* en su segunda etapa (1923-1937). De hecho, el interés por la cultura fue uno de los elementos más transversales de esta ideología.

Stirner, considerado por muchos como el teórico pionero de esta corriente de pensamiento, a diferencia de gran parte de la tradición anarquista, negó la existencia de las leyes naturales y de cualquier principio superior al del individuo. De hecho, analizó la sociedad como un conflicto permanente entre el interés egocéntrico de cada persona y una sociedad que trataba de limitar sus espacios de libertad. Para esta corriente, el individuo estaba por encima del derecho, de la legislación y del Estado y, por tanto, a diferencia de los colectivistas, se situaba al margen de toda legalidad. Y tampoco se mostraron partidarios de ningún tipo de institución formal o informal puesto que suponía, bajo su parecer, una forma de dominación. Tampoco se mostraron partidarios de la Revolución, ya que podría acarrear nuevas formas de dominación. Ello llevó a los individualistas a una forma de aislamiento político y social y a mostrarse abiertamente contrarios a las noticias llegadas desde Rusia.

En estos años el anarquismo evolucionó, prácticamente de manera definitiva, hacia el anarco-sindicalismo. Tras las actuaciones terroristas de inicios de siglo, las organizaciones obreras volvieron a tomar fuerza. En noviembre de 1910, una nueva generación de anarquistas, constituyó la CNT. Su fundación no tuvo que ver tanto con reflexiones teóricas o doctrinales, sino con el éxito del movimiento sindical. En todo caso la CNT se dividió en dos realidades: por un lado, los propagandistas que pretendieron dotar de contenido ideológico al sindicato y, por otro, los hombres de sindicato.²⁷⁶

Del mismo modo que los años veinte habían sido de relativa reflexión y formación, los años treinta del siglo pasado fueron de acción libertaria. La esperanza de una revolución próxima había dejado atrás la efervescencia cultural de años anteriores, mantenida y respaldada por muchas menos iniciativas. Asimismo, la coyuntura de represión y el descrédito de las instituciones, provocó la respuesta violenta de aquellos grupos

²⁷⁵ Sin duda, para comprender mejor el desarrollo de las ideas individualistas hay que atender la excelente tesis de Xavier Díez: 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*...

²⁷⁶ ABELLÓ, Teresa. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana...», p. 220.

anarquistas convencidos de la posibilidad de constituir el comunismo libertario. Es precisamente entonces cuando aparece el ilegalismo como expresión social e individual contra el orden institucional y político. Es también entonces cuando, en los albores de la rebelión, se legitimó la violencia revolucionaria, aparecieron los anarquistas expropiadores de bancos, de impuestos, de propiedades e iglesias.²⁷⁷ Pero estas ideas no anduvieron faltas de principios morales a la vez que se trabajaron discursos y prácticas como el nudismo o la liberación sexual.

Durante la Guerra Civil española, un parte de la población pudo poner en práctica parte de los principios reivindicados durante años. La Revolución social se materializó en Barcelona el 19 de julio de 1936 y pronto se extendió hasta otros municipios de Cataluña y España, al menos hasta mayo de 1937. Colectivizaciones y proyectos autogestionados dieron buena cuenta práctica de una materialización de la teoría anarquista. Todo acabó el 1 de abril de 1939.

1.2.3. Los orígenes del concepto feminismo

Mary Nash en *Mujeres en el Mundo* menciona que el término «feminismo» es, desde una perspectiva histórica, bastante reciente.²⁷⁸ Este se popularizó en el vocabulario de los movimientos de mujeres franceses, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en un contexto posterior a las primeras manifestaciones en defensa de los derechos de las mujeres. De esta manera, hasta finales de la centuria «no existió posibilidad de asociar un movimiento de las mujeres con el término “feminismo”»²⁷⁹ sino más bien con el término emancipación.

En todo caso, existe una cierta discusión historiográfica sobre los orígenes del concepto. Coexisten diferentes estudios que atribuyen la invención del término «feminismo» al

²⁷⁷ EALHAM, Christopher. 1995. *Policing the Recession: Law and Order in Republican Barcelona 1930-1936*. Tesis Doctoral: Universidad of Wales y del mismo autor: 2005. *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*, Alianza: Madrid.

²⁷⁸ NASH, Mary. 2004. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid, p. 69.

²⁷⁹ Ibidem.

socialista utópico Charles Fourier (1772-1837), en la década de 1830.²⁸⁰ Sin embargo, la historiadora Karen Offen ha demostrado que este no se empleó antes de 1870 con un significado actualizado.²⁸¹ A pesar de la confusión semántica, se conoce el interés de la fundadora de la primera sociedad francesa de sufragio femenino, Hubertine Auclert (1848-1914), por atribuirse el término. Poco tiempo después de Auclert, Madeleine Pellistier (1874-1939) lo ampliaría, comparando la subordinación del sexo femenino a la opresión de clase obrera.²⁸²

Realizando una simple búsqueda por la hemeroteca observamos que ya a mediados del siglo XIX se puede localizar la utilización del término. Sin embargo, su connotación fue absolutamente diferente. En la *Gaceta Médica de Madrid*, el 20 de abril de 1853, el término aparece asociado a la transexualidad, descrita, en el siguiente texto, como una enfermedad:

Hipócrates da en su última parte del tratado de las aguas, aires y lugares, pormenores muy curiosos sobre ciertos pueblos, ya de la Europa, ya del Asia. Había trazado un cuadro de los habitantes de la Libia y del Egipto, que desgraciadamente se ha perdido. En dicho tratado hallamos una descripción pintoresca de los moradores de los bordes del *Faso* y de su país pantanoso, de la Escitia y de sus habitantes. Los escitas, dice, son notables por su corta estatura y por una falta de desarrollo debida a la influencia del clima. Esto se nota también en los animales: los bueyes son pequeños y sin cuernos. Los escitas tienen la costumbre, añade, de cauterizarse las articulaciones, para sustraer la humedad exuberante de su cuerpo. Describe una enfermedad muy singular propia de este país, llamada *feminismo*, en la que los hombres, afectados de impotencia, dejaban sus vestidos y todas las formas exteriores de su sexo, para vivir entre las mugeres, cuyo trage y costumbres adoptaban. Atribuían los escitas este padecimiento a una venganza de Venus, cuyo templo habían saqueado; mas Hipócrates cree hallar su causa en la costumbre que tenían de pasar su vida a caballo.

El término viajó con rapidez de un lado a otro del mundo. Sin embargo, su definición y pretensiones, así como las interpretaciones históricas sobre como evolucionó el concepto,

²⁸⁰ GOLDSTEIN, Leslie F. 1982. «Early Feminist Themes in French Utopian Socialism: The St.-Simonians and Fourier», en: *Journal of the History of Ideas*, núm. 1, pp. 91-108.

²⁸¹ OFFEN, Karen. 2000. *European Feminisms 1700-1950*, Stanford University Press: Stanford.

²⁸² Hubertine Auclert (1848-1914) utilizó en la revista *La Cittoyenne* (La Ciudadana) el término desde 1882, tan solo un año después de la inauguración de la publicación.

no siempre fueron bien acogidas. Según Nancy Cott, cuando a partir de 1890 el término fue traducido al inglés como *feminism*, obtuvo una connotación negativa entre algunos sectores. En contraposición a Nancy Cott, Gloria Solé apunta que, a partir del congreso de mujeres celebrado en París en 1892, el concepto obtuvo una mayor aceptación. De hecho, poco tiempo después, en el congreso celebrado en Berlín en 1896, la periodista francesa Eugénie Potonié-Pierre (1844-1898) aplaudiría a la prensa por haber lanzado el vocablo después de que ella y sus compañeras lo hubieran puesto en circulación.²⁸³ A pesar de algunos intentos de apropiarse de la autoría y desacreditarlo —o aceptarlo—, a finales de siglo ya se había popularizado y extendido por Europa, Estados Unidos, Asia y América Latina.²⁸⁴

A nivel internacional, diferentes diccionarios definieron el feminismo como una teoría y/o movimiento que pretendía mejorar la posición política, profesional y cultural de las mujeres, en igualdad con el hombre.²⁸⁵ El diccionario de la Real Academia Española de la lengua lo definió, por primera vez, en 1914 de la siguiente manera: «(Del lat. *femina*, mujer, hembra) m. Doctrina social que concede a la mujer capacidad y derechos reservados hasta ahora a los hombres.»²⁸⁶ Una definición que, a pesar de la dictadura franquista y la llegada a la democracia, no fue rectificada y ampliada hasta 1992: «(Del lat. *femina*, mujer, hembra) 1. m. Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres. 2. Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres.»²⁸⁷ En la actualidad y, desde 2019, la definición es «(Del fr. *féminisme* y este del lat. *femina* “mujer” y el fr. *-isme*). 1. m. Principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre. 2. m. Movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo.»

²⁸³ SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo (Siglos XIX y XX)*, EUNSA y Ediciones Universidad de Navarra: Berañain, p. 17.

²⁸⁴ COTT, Nancy F. 1987. *The Grounding of Modern Feminism*, Yale University Press: New Haven; también NASH, Mary. 2004. *Mujeres en el mundo...* p.70 y CABRERA BOSCH, M^a Isabel. 1988. «Las mujeres que lucharon solas: Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán», en: FOLGUERA, Pilar (Comp.). *El feminismo en España*, Pablo Iglesias: Madrid, p. 30.

²⁸⁵ SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo...* p. 18.

²⁸⁶ Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española:

<http://buscon.rae.es/ntlle/Srvlt/GUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.1.0.0.0>. [Consultado el: 25 de enero de 2020]

²⁸⁷ *Ibidem*.

Gloria Solé distingue para estos primeros años la existencia de dos corrientes feministas. Por un lado, el feminismo individualista o liberal influenciado por John Stuart Mill y su obra *The subjection of woman* (1869) y, por otro, el feminismo socialista que se relacionó directamente con las corrientes utópicas de los años 40 del siglo XIX. Este último, que principalmente estuvo representado en sus primeros años por mujeres francesas, británicas y norteamericanas que frecuentaban ambientes republicanos, socialistas y anticlericales, se encargó de reivindicar mejoras laborales y salariales para que las mujeres pudiesen alcanzar la independencia económica, el divorcio y, entre otras cuestiones, el acceso a la enseñanza.²⁸⁸

El feminismo social, que fue el que más pronto arraigó en España, dio paso años después al anarco-feminismo representado por Teresa Mañé. En todo caso, el punto de inflexión para las anarquistas de finales del siglo XIX radicó en que los primeros feminismos y feministas defendieron los derechos de las mujeres de acuerdo con los principios hegemónicos de la Modernidad. Unos principios que tomaron como modelo el varón y elevaron lo femenino.

En España, del mismo modo que en Italia, las voces feministas tardaron un poco más en desarrollarse. Aunque como se apuntará en la presente investigación este término se había popularizado en el Estado español tiempo antes, algunos historiadores han sugerido que habría que esperar hasta que el jurista asturiano Adolfo Posada en 1899 publicase la monografía titulada *Feminismo* para que este concepto se extendiese.²⁸⁹ Posada indicó que la mujer había sido relegada de la política hasta el punto de ni plantearse su incorporación: «Conceder el voto a la mujer aun para las elecciones locales, está tan distante de la opinión dominante sobre la capacidad política de la mujer, que no es en España ni cuestión siquiera.»²⁹⁰ De hecho, esta idea fue fundamental en cuanto vinculaba el concepto de feminismo con el sufragismo político.

²⁸⁸ JURADO, Nekane. 2017. *Lucharon contra la hidra del patriarcado: mujeres libres*, Eusko Lurra Fundazioa: Iruña, p. 245.

²⁸⁹ GARCÍA MARTÍN, Javier. 2008. «A. G. Posada, un constitucionalista: entre el estado social y derecho privado», en: *Mujeres y Derecho: Pasado y presente. I Congreso multidisciplinar de la sección de Bizkaia de la Facultad de Dereho*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea: Leioa, pp. 291-312.

²⁹⁰ POSADA, Adolfo. 1899. *Feminismo*, Librería de Fernando Fé: Madrid, p. 221. Fue reeditado y anotado por Olivia Blanco en la editorial Cátedra en 1994.

Es imprescindible entender el contexto de elaboración de las diversas definiciones del término «feminismo» para comprender, como refiere Mary Nash, que, si miramos con el prisma actual, prácticamente ninguna de estas mujeres del XIX sería considerada como tal. Por tanto, es importante reconocer «la capacidad de las mujeres de autodefinirse como feministas, aunque esta definición no encaje en los cánones habituales de feminismo»²⁹¹ o feminismos, en plural.

Cabe señalar que esta consideración ha sido clave cuando planteamos la presente investigación. De esta manera, y a raíz de esta consideración, nos preguntamos: ¿Si ellas no se consideraron como feministas, porqué la historiografía —a pesar de apuntar que ellas negaban serlo— ha insistido en que catalogarlas como tales? ¿Es realmente oportuno clasificar a alguien en un grupo del que se desvinculó?

En todo caso, como se intentará dilucidar, consideramos que esta fue una cuestión muy compleja.

1.2.4. Los orígenes del anarco-feminismo en España

La mayoría de las teóricas han definido y considerado que hasta día de hoy se pueden delimitar tres o cuatro olas del feminismo. Sin embargo, fue la primera ola —que se ha restringido a rasgos generales entre el inicio de la Ilustración a mediados del siglo XVII hasta los estudios feministas anglosajones de la década de los sesenta del siglo pasado— la que se manifestó y desarrolló durante el período estudiado. Entre tanto, y teniendo presente la amplia cronología, aparecieron hasta dos generaciones y posturas de anarco-feministas.

²⁹¹ NASH, Mary. 2004. *Mujeres en el mundo...* p. 75.

1.2.3.1. Primera generación

Primero de todo, el concepto «generación» —aunque etimológicamente tiene un origen científico— hace referencia directa al desarrollo temporal del concepto anarquismo y, también —en nuestro caso específico—, a la utilización del concepto feminismo. Es decir, sitúa las etapas dónde y cómo se desarrollaron.

Asimismo, el paso de una etapa a otra queda marcado por hechos determinados que evidencian un cambio sustancial en los discursos. Evidentemente, una misma persona puede formar parte de una o varias generaciones siempre y cuando ello se refleje en una evolución discursiva. No depende, por tanto, de cuándo se nació —aunque esto influya directamente— sino también en cómo se cambia dialécticamente.

Por otro lado, a pesar de utilizar el concepto «Primera generación» para situar las aportaciones de Teresa Mañé o Teresa Claramunt esto es matizable. Tal y como se ha observado, cuando nos referíamos a la obra de Dolors Marín *Espiritistas y Librepensadoras*, existen —al menos— un par de generaciones previas a las aportaciones de Teresa. La primera, aquellas escritoras seguidoras del socialismo utópico y, más concretamente de Charles Fourier, véase Zoé de Gamond, Cándida Sanz, Matilde Fernández, Matilde Alonso Gainza o María Trulls. La segunda formada por librepensadoras nacidas antes en la primera mitad del siglo XIX —todavía no impregnadas de las tendencias estrictamente anarquistas—, como Amalia Domingo Soler (1835-1909),²⁹² Isabel Vilà (1843-1896) o Isabel Zwonar (1849-19??).

Estas dos primeras generaciones, a su vez, podríamos clasificarlas como una generación cero, ya que, se desarrollan temporalmente en un período donde aún no se han definido como anarquistas y donde aún el concepto feminismo no ha generado discusión en España. Es por todo ello que consideramos a Teresa Mañé o Teresa Claramunt como integrantes de esta primera generación, aunque, como consecuencia de la evolución discursiva de Mañé, es difícil situarla en una sola etapa.

Es importante mencionar también que esta primera generación consolidada en la década de los ochenta del siglo XIX, podemos considerar que se alarga hasta la Primera Guerra Mundial momento en el que tanto el anarquismo como el feminismo empiezan a

²⁹² MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...*, p. 165.

configurarse de una manera muy diferente a como lo habían hecho hasta el momento. O incluso podríamos retrasarla hasta los primeros años del siglo XX si tenemos presente las aportaciones de Teresa Mañé.

Apunta Gloria Espigado, que la palabra «feminismo» es en sí misma problemática en su utilización, dado el rechazo que encontró entre la mayoría de las mujeres anarquistas. Su explicación es totalmente lógica: el término representaba a las burguesas, a las mujeres de las clases sociales privilegiadas, donde el sufragio era observado como el intento de algunas de ellas por imponerse ante los hombres o para escalar socialmente.²⁹³

Esta problemática en cuanto a la utilización, o no, del término «feminismo», es una de las discusiones historiográficas más relevantes. Muchas historiadoras coinciden, entre ellas Espigado, en que, si bien muchas de estas anarquistas rechazaron el concepto, sus propuestas emancipadoras y sus acciones prácticas, punto también fundamental en la construcción discursiva de la presente tesis doctoral, se deben situar dentro de esta corriente filosófica, a pesar de las múltiples incoherencias que estas, desde su lógica espacio-temporal, cometían en cuanto a su proceso de emancipación. Y es que, como bien ha apuntado Alma Méijome, el término «anarcofeminismo» como tal no surgió hasta la segunda ola feminista en la década de 1960 de la mano del feminismo radical, aunque en España no se pueda acabar de concretar la fecha exacta.²⁹⁴

Para Laura Vicente la defensa de la emancipación de la mujer, de la libertad, de la igualdad de los sexos, del amor libre y del fin de una legislación discriminatoria, constituyen una genealogía femenina que se inicia, desde una postura libertaria, en Guillermina Rojas Orgis (1849-187?) y transcurre por las internacionalistas Manuela Díaz y Vicenta Durán y las librepensadoras Amalia Carvia y Belén Sárraga. Estas primeras dan paso a Teresa Mañé y Teresa Claramunt, quienes son «las auténticas creadoras del feminismo anarquista.»²⁹⁵ Sin embargo, añade: «las “dos Teresas” no se definieron como feministas, conocían este movimiento y cuestionaban el feminismo

²⁹³ ESPIGADO TOCINO, Espigado. 2015. *Las mujeres en el anarquismo español...* p. 18.

²⁹⁴ MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es)... p. 84.

²⁹⁵ VICENTE, Laura. 2014. «El feminismo anarquista desde sus orígenes internacionalistas a Mujeres Libres», en: *Viento sur*, núm. 136, p. 92.

sufragista existente por considerarlo un movimiento burgués y por la defensa que hacía de la vía electoral, no porque aceptaran ninguna limitación del sexo femenino»²⁹⁶.

Esta discusión dialéctica sobre el concepto «feminismo», llevó a Mary Nash a acuñar el concepto «feminismo social», el cual, del mismo modo que el feminismo relacional propuesto por Karen Offen,²⁹⁷ defendió la diferencia de género y la proyección de la mujer en la esfera pública.²⁹⁸ Planteamientos que subrayaban entre otras cuestiones las distinciones de sexos, tanto biológicas como culturales. Para Laura Vicente, coincidiendo con Mary Nash, estas vindicaciones, aunque puedan parecer que no son feministas si se leen desde una óptica contemporánea, sí lo eran, ya que reclamaban «los derechos de las mujeres como tales, definidas [entre otras cuestiones] por su capacidad para engendrar y criar a los hijos/as».²⁹⁹

También Mary Nash consideró a Claramunt y Mañé como las impulsadoras del feminismo en los medios anarquistas gracias, o como consecuencia, de la influencia que recibieron de la literatura francesa.³⁰⁰ La profesora de la Universidad de Barcelona apuntaría, tiempo después y de manera muy acertada —considero—, que en este período era preciso entender la complejidad en la utilización de término:

Destacar la importancia del anarcofeminismo no significa una postura feminista en clave anarquista a las libertarias en su conjunto. De igual modo que existía una heterogeneidad de tendencias libertarias, también cabe señalar la misma disparidad de planteamientos en torno al anarcofeminismo y al proceso emancipatorio femenino. Las diversas posturas de las propias libertarias en cuanto a la defensa del anarcofeminismo o a su rechazo, la fisura entre

²⁹⁶ Ibidem. p. 94. Estas mismas palabras son recogidas y secundadas también por Nekane Jurado JURADO, Nekane. 2017. *Lucharon contra la hidra del patriarcado...* p. 109.

²⁹⁷ Por su parte, Karen Offen lo denominó relacional con el objetivo de diferenciarlo por el individualista. El feminismo relacional propuso una visión de la organización social fundada, como refiere Laura Vicente, en el género, pero igualitaria. Como unidad básica de la sociedad defendía la primacía de una pareja hombre/mujer, no jerárquica y sustentada en el compañerismo. Ponía el énfasis en los derechos de las mujeres, como madres, educadoras, etc. Así, este feminismo relacional destacó la existencia de diferencias entre hombres y mujeres, tanto a nivel biológico como culturales. Estas diferencias justificaron la división del trabajo o en la familia y la sociedad. Ver en: OFFEN, Karen. 1991. «Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo», en: *Historia Social*, núm. 9, pp. 103-135.

²⁹⁸ NASH, Mary. 1999. *Rojas...*, pp. 160-164.

²⁹⁹ VICENTE, Laura. 2014. «El feminismo anarquista...» p. 95.

³⁰⁰ NASH, Mary. 2004. *Mujeres en el mundo...* p. 85.

declaraciones y prácticas igualitarias de género y los múltiples posicionamientos en torno a la emancipación femenina, obligan a enfocar el anarcofeminismo y los procesos emancipatorios femeninos tanto desde la pluralidad conceptual y de prácticas como desde el enfoque de su propia negación.

Asimismo, la autora prestó atención a las dos Teresas:

De igual modo que las pioneras Teresa Claramunt o Soledad Gustavo, las libertarias de las décadas posteriores no se identificaron con el término feminista ni se autoidentificaron como anarcofeministas, categoría que surgiría en los debates historiográficos posteriores y desde la militancia feminista a partir de la Transición democrática. Su rechazo al concepto feminismo y a los procesos emancipatorios asociados a él surgía de su inequívoca asociación con el feminismo político sufragista y burgués. Al entenderlo desde esta única categoría, las libertarias no se plantearon apropiarse del feminismo para dotarle de otro significado en clave anarquista, tal como habían hecho el feminismo catalán y el socialista...³⁰¹.

Este debate en torno a si Teresa Mañé y Teresa Claramunt, consideradas por la historiografía como las madres de las vindicaciones anarco-feministas y como las impulsoras de esta primera ola, se extenderá en el tiempo en el resto de discursos historiográficos. La continua relectura de muchas de estas autoras y la consiguiente citación de sus obras provocó que esta idea se transmitiera y repitiera de una manera incesante en todas las investigaciones que hacen referencia al movimiento proletario, feminista y anarquista.

En todo caso, como se verá más adelante, una de las propuestas lanzadas en este proyecto intenta observar la complejidad de la evolución del concepto feminista desde su creación por parte de anarquistas. Asimismo, es importante apuntar que cualquier persona, aunque se le atribuya el apelativo de formar parte de la primera generación por haber nacido temporalmente dentro de esta, puede pertenecer, colaborar y crear discursos en la siguiente. En este caso, separar el pensamiento de Mañé por generaciones no sería correcto. Si bien las anarquistas nacidas a finales de siglo y primeros años del XX generaron un discurso bastante diferente al que habían promovido y aceptado años antes

³⁰¹ NASH, Mary. 2010. «Libertarias y anarcofeminismo... p. 149.

Mañé, sus ideas también deben considerarse como parte intrínseca de una segunda generación.

1.2.3.2. Segunda generación

Según Laura Vicente, esta segunda generación siguió manteniendo la conceptualización negativa del concepto feminismo dentro de las entrañas de las anarquistas. Para la autora: «Las ideas feministas enlazaban también con las pautas marcadas por las pioneras: rechazaron considerarse feministas al igual que las “dos Teresas”, manteniéndose dentro del feminismo social iniciado por estas.»³⁰²

Atendiendo a las anarquistas de esta segunda generación, la historiadora Gloria Espigado precisa que existieron diferentes evoluciones de la defensa de las mujeres. Por un lado, el «feminismo humanista», representado por Federica Montseny al defender la idea individual de la revolución y la unión entre hombres y mujeres y, por otro, el «anarcofeminismo», representado por Mujeres Libres, que abogaba, siguiendo los planteamientos de Teresa Claramunt, por la unión colectiva de las mujeres.³⁰³ Por tanto, aunque la autora plantea la discusión en cuanto a la no aceptación del término entre las anarquistas, vuelve a atribuir y reconocer dos categorías diferentes de feminismos en esta segunda generación.

Asimismo, Mary Nash situó esta discordancia entre Federica Montseny y Mujeres Libres. Para la autora, Federica Montseny no reconoció —a diferencia de su madre— la diversidad de tendencias existentes en el feminismo español del momento: «Desde su visión unificadora, evocaba un feminismo encarnado por un sufragismo político conservador que descalificaba como reaccionario, conformista y carente de humanismo y de voluntad de justicia social»³⁰⁴. Sin embargo, a pesar de esta crítica al «feminismo

³⁰² VICENTE, Laura. 2014. «El feminismo anarquista... p. 95.

³⁰³ ESPIGADO TOCINO, Espigado. 2015. *Las mujeres en el anarquismo español...* p. 65-66.

³⁰⁴ NASH, Mary. 2010. «Libertarias y anarcofeminismo... p. 151. Dice Nekane Jurado que Mujeres Libres «rechazaron considerarse feministas al igual que las “dos Teresas” manteniéndose dentro del feminismo social iniciado por estas» JURADO, Nekane. 2017. *Lucharon contra la hidra del patriarcado...* p. 238.

sufragista»,³⁰⁵ la influencia de su madre Teresa, en la aceptación de otros feminismos, será fundamental. Así se puede observar en el artículo «feminismo racional o humanista.»³⁰⁶ Esta adscripción y aceptación del concepto «feminismo racional o humanista» contribuye, por tanto, a una posible acepción del término bajo la idea de una posible reinterpretación. En todo caso, como apunta Susanna Tavera: «... *la reivindicació de drets igualitaris entre dones i homes eren i són, sens dubte, sòlides reclamacions feministes: possiblement, feministes abans del feminisme comunament acceptat com a tal.*»³⁰⁷

Alma Méijome, aunque ha apuntado que el origen del término debe situarse en los años sesenta del siglo pasado, ha aceptado también esta consideración. Dice: «Si buscamos un punto de partida para abordar el *Anarcofeminismo* en el Estado español en el último siglo, tendremos que prestar atención a la organización Mujeres Libres.»³⁰⁸ Pero estas tampoco nunca se situaron como tal y de hecho llegaron a rechazar y menospreciar dicho concepto. Entonces ¿Por qué ellas deben ser las madres de anarco-feminismo?

Como decíamos, Mujeres Libres también se sumará en contra del concepto «feminismo».³⁰⁹ El colectivo fundado poco antes de la Guerra Civil había heredado la discusión normativa sobre la utilización del concepto feminismo que se había popularizado en los medios anarquistas españoles durante la Segunda República, aunque se había estudiado desde inicios de siglo. El debate, que había perdido trascendencia en cuanto a las connotaciones sufragistas —recordemos que a partir de 1933 las mujeres pudieron votar en el Estado español— se desplazó y obtuvo matices estructurales. Es decir, de si la emancipación de la mujer debía llegar desde estrategias individualistas o colectivas. Del mismo modo que Espigado, Nash consideró que las anarquistas en este

³⁰⁵ MONTSENY, Federica. «¿Feminismo? ¡Jamás! ¡Humanismo siempre!», en: *La Revista Blanca*, 01-10-1924, 33.

³⁰⁶ MONTSENY, Federica. «Feminismo racional o humanista», en: *La Revista Blanca*, 01-09-1925, 55.

³⁰⁷ TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, p. 97.

³⁰⁸ MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es)... p. 88.

³⁰⁹ Aunque alejándose de la utilización del concepto feminismo, el cual rechazaban, *Mujeres Libres* —adoptando la idea de humanismo de Federica Montseny— definirá en el primer número de su revista lo siguiente: «Esto es ya más que feminismo. Feminismo y masculinismo son dos términos de una sola proporción [...] la expresión exacta: humanismo integral» *Revista Mujeres Libres*, 20-05-1936, 1.

período nunca acabaron de considerar y aceptar el término *feminista* dentro de sus idearios. Decía sobre Federica Montseny:

En 1923 dejaba clara su firme intención de desmarcarse del feminismo, con el artículo «La falta de idealidad en el feminismo» (*La Revista Blanca*, 1 de diciembre de 1923), cuando apuntó a la falta de ideales y de ética y de carencia de valor revolucionario en su decálogo de defectos feministas. Al reclamar la igualdad con el hombre, en palabras de Montseny, las feministas se limitaban a la igualdad [...] y se inhibían frente a las necesarias reivindicaciones soales.³¹⁰

De igual manera, piensa que pueden identificarse, sobre todo, a partir de la Segunda República, dos tendencias dentro de las reivindicaciones de las mujeres anarquistas. Nash, si bien no acabó de atribuir el apelativo de «feminismo humanista» y «anaco-feminismo» sí apuntó que Federica, tan solo dos años después de haber realizado la anterior afirmación, realizó un acercamiento al término feminismo en el artículo «feminismo racional o humanista».³¹¹

También Susana Sueiro se ha referido a esta cuestión en un estudio comparativo entre Emma Goldman y Federica Montseny. Bajo su punto de vista, volviendo a remarcar esta cuestión discursiva sobre el término feminismo y extrapolando esto a todas las etapas anteriores consideras:

A ninguna de las dos le gustaba el término de “feminismo”, que se asociaba entonces a la lucha sufragista, la cual no era en modo alguno su objetivo como anarquistas. La lucha a favor del voto femenino no podía ser la suya desde el momento en que juzgaban que el gobierno, por su propia naturaleza, era inmoral, corrupto y represivo. Ambas denunciaron el movimiento feminista como elitista y excluyente de la clase obrera, que para ambas era la víctima real de la sociedad. Consideraban que el activismo de esas mujeres de clase media no hacía sino perpetuar las odiosas instituciones que tenían encadenada a la humanidad: el Estado, la Iglesia y la familia...³¹²

El rechazo a este concepto también aparece reflejado en la obra de Martha Ackelsberg *Mujeres Libres*. La autora, sorprendida que personajes como Susana Portales asimilaran el término «feminismo» al «deseo de reemplazar una jerarquía masculina por una

³¹⁰ NASH, Mary. 2010. «Libertarias y anarcofeminismo...», p. 151.

³¹¹ *La Revista Blanca*, 01-09-1925, 55.

³¹² SUEIRO, Susana. 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista...», p. 53.

femenina» y se preguntará: «¿Qué significaba que estas mujeres no quisieran llamarse feministas?»³¹³

En el prólogo de la edición de la editorial Virus, Cris Tejada y Lorena Martín creyeron —erróneamente a mi parecer—, que desde el anarquismo siempre se desaprobó el movimiento feminista. Sin embargo, en una propuesta muy interesante, consideraron más acertado hablar de *feminismo libertario* que de *anarcofeminismo*, para «desde ahí recoger el legado que nuestras antecesoras nos han dejado y seguir trazando ese hilo conductor de la genealogía de lucha de las mujeres...».³¹⁴ Más recientemente, el artículo «Free Women's Contributions to WorkingClass Women's Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond»³¹⁵ rescataba la contribución del colectivo a la sexualidad femenina a través de la educación sexual.

Cabe apuntar que esta situación y estas discusiones historiográficas se han reproducido en otros espacios, no únicamente en el caso español. Sin duda, las investigaciones argentinas, impulsadas en su mayoría por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), coordinado por la profesora Laura Fernández Cordero, han dado buena cuenta de ello.

En este caso, los primeros usos del término «feminismo» se produjeron durante los últimos años del siglo XIX en los ámbitos académicos, así como en algunas publicaciones libertarias. De hecho, apunta la profesora Laura Fernández Cordero, existieron grupos de mujeres libertarias que se autodenominarán «feministas», «femeninos» o «femeniles». Su análisis, aunque se aleja de la utilización del término «anarquismo» a favor del concepto «libertario» en lo referente al siglo XIX, observa precisamente cómo a finales de esta centuria existen grupos de mujeres que acuñan el concepto. Sin embargo, entrado el siglo XX, se aprecia un cambio en la utilización y aprobación del concepto feminismo por parte

³¹³ También autoras como Virginia Woolf intentarán aniquilar el término. Ver, por ejemplo, la obra: *Three Guineas*, Hogarth Press: Londres, 1938, p. 184. En definitiva, *Mujeres Libres*, al identificar el feminismo, por un lado, con la lucha de las mujeres burguesas y, por otro, al entender que los objetivos del feminismo de la igualdad alejaban a las mujeres de sus «capacidades biológicas» abogaron en su discurso por, lo que hoy se denomina, feminismo de la diferencia JURADO, Nekane. 2017. *Lucharon contra la hidra del patriarcado...* pp. 235-236.

³¹⁴ TEJADA, Cris y MARTÍN, Lorena. 2007. «Prólogo», en: ACKELSBURG, Martha. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona, p. 14. Cuarta edición.

³¹⁵ GINER, Elisenda; RUIZ, Laura; SERRANO, M^a Ángeles y VALLS, Rosa. 2016. «Free Women's Contributions to WorkingClass Women's Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond», en: *Teachers College Record*, vol. 118.

de las libertarias, ahora ya aceptadas como anarquistas por la autora: reflexión con la que coincidimos para el caso de Teresa Mañé. Dice Fernández:

Si avanzamos hacia el siglo XX y observamos el desarrollo del feminismo en sí, notamos que el consenso en el mundo anarquista tendió a ser de crítica y descarte de esa etiqueta: consideraba al feminismo un movimiento burgués, con fines tan inaceptables como los de solucionar la subordinación de las mujeres con la conquista de derechos políticos (entre ellos el sufragio). Sin embargo, ese rechazo se dio con algunos matices: para seguir con el juego de las palabras, hubo momentos en que puede apreciarse un feminismo del contrafeminismo anarquista; es decir, una oportunidad de no desechar todas las promesas que abría esta nueva expresión política impulsada por las mujeres primero en Europa y, desde los primeros años del siglo XX, en la Argentina.³¹⁶

Sin duda, los diferentes estudios y trabajos de la profesora Laura Fernández han contribuido a rescatar las ideas de emancipación femenina del ostracismo y son, sin lugar a duda, una de las propuestas que mejor se relacionan con la presente investigación. La compañera María Miguelañez en su reciente tesis doctoral sobre el anarquismo argentino en el período entreguerras, reconoce fundamentales las propuestas de género de Fernández para el desarrollo de los estudios sobre el anarquismo. Retomando algunas de las ideas de Joan Scott, Laura Fernández resume de la siguiente manera el silencio historiográfico entorno a la cuestión de la mujer:

...no es la falta de información sobre la participación de la mujer y la centralidad de las cuestiones de género y la sexualidad en el anarquismo, sino la idea de que

³¹⁶ Asimismo, la misma idea que se acaba de citar resume a la perfección parte del discurso de Teresa Mañé en cuanto a este complejo concepto. FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 70. En el caso que nos ocupa hay que destacar también los trabajos pioneros de Dora Barrancos quien, a inicios del siglo XXI, propuso la utilización del concepto «contrafeminismo» para referirse al feminismo anarquista. Su propuesta discursiva y terminológica es clara: en el caso de las anarquistas no puede utilizarse el concepto feminismo de una forma completa, debido a que las anarquistas, también y de manera rotunda las argentinas y uruguayas, habían menospreciado el término *feminismo*. De esta manera, el prefijo contra muestra el interés de las anarquistas por situarse al otro lado del concepto; es decir, en contra de él. Ver en: BARRANCOS, Dora. 2005. «Primera recepción del término “feminismo” en la Argentina», en: *Labrys*, núm. 8, pp. 5-9.

tal información tenía poco que ver con la “historia del anarquismo” lo que condujo a desconocerlas o a apenas mencionarlas.³¹⁷

De hecho, en los primeros folletos publicados en Buenos Aires en las últimas décadas del siglo XIX, la problemática de la mujer se convirtió en un tema fundamental. De esta manera, siguiendo la reflexión de Miguelañez, si «continúan siendo accesorios es porque se tiende a priorizar la clase como herramienta analítica, entiendo que el género y la sexualidad son cuestiones menores en política.»³¹⁸

En conclusión, en el siguiente trabajo se intentará observar cómo discurrió Teresa Mañé con el tema del feminismo. En este sentido, y con el objetivo de entender cómo se construyó su discurso anarco-feminista, se observará cómo abordó temas como el amor libre, el matrimonio y el divorcio, la sexualidad o, entre otros, la educación.

³¹⁷ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2014. «Historiografía del anarquismo en Argentina. Notas para debatir una nueva lectura», en: *A contracorriente*, núm. 11, pp. 41-67. De la misma autora: 2011. «Versiones del feminismo en el entresiglos argentino (1897-1901)», en: *Políticas de la Memoria*, núm. 10-11, pp. 67-95 y 2010. «Queremos emanciparos: anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del XIX», en: *Izquierdas, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, USACH*, núm. 6.

Otras aproximaciones al tema y al espacio latinoamericano: BELLUCI, Mabel. 1994. «De la pluma a la imprenta. Voces contestatarias femeninas en el periodismo argentino (1830-1930)», en: FLETCHER, Lea (Comp.). *Cultura y Mujeres en el siglo XIX*, Feminaria: Buenos Aires, pp. 253-326; NORANDO, Verónica y SCHEINKMAN, Ludmila. 2012. «“Hastias de tanto y tanto llanto y miseria..., de ser el juguete, el objeto de los placeres de los infames explotadores”. Visibilizando a las mujeres proletarias», en: *Historia Regional, Sección Historia*, núm. 30, pp. 167-190.

³¹⁸ MIGUELAÑEZ, María. 2018. *Más allá de las fronteras: el anarquismo argentino en el período de entreguerras*, Tesis Doctoral defendida en 2018 en la Universidad Autónoma de Madrid, p. 62.

1.3. Hipótesis y objetivos

1.3.1. Hipótesis

Tras leer la bibliografía especializada y antes de formular la hipótesis de esta tesis doctoral se realizaron dos preguntas: la primera ¿Cuál fue la contribución que realizó Teresa Mañé Miravent al panorama político y anarquista? La segunda, ¿Podemos considerarla como la primera anarquista en acercarse al término feminismo y realizar una propuesta anarco-feminista?

Tras haber realizado estas preguntas se han formulado dos hipótesis:

La primera. A pesar del constante flujo de citas y referencias que la historiografía especializada ha dedicado en torno a la figura de Teresa Mañé Miravent (1865-1939) — conocida también bajo el pseudónimo de Soledad Gustavo—, se puede afirmar que sigue existiendo un profundo desconocimiento de su vida y de su obra. Un silencio otorgado por parte de la historiografía y no por sus coetáneos. Se considera, por tanto, que tuvo un papel protagonista como sujeto público y político en la formación del ideario y pensamiento anarquista y anarco-feminista entre los siglos XIX y XX no solo en España, sino también en Europa y América Latina. A través de su obra publicada y de las redes culturales y periodísticas con otros teóricos y teóricas del anarquismo ibérico, europeo y americano, constatamos la relevancia de su producción discursiva en cuanto a estos dos grandes bloques: el anarquismo y el anarco-feminismo.

La segunda. Los discursos de Teresa Mañé establecen un antes y un después en la aceptación del concepto feminismo por parte de las corrientes anarquistas. Hasta el momento, la mayoría de las autoras se han encargado de demostrar que, si bien las propuestas de estas mujeres anarquistas eran pioneras en cuanto al papel de la mujer en las esferas públicas y privadas, por su rechazo a la burguesía y el sufragismo se habían situado al margen del concepto feminismo. De esta manera, la mayoría de ellas o bien han señalado que el término debe de empezarse a utilizar con Mujeres Libres —que como hemos visto también lo rechazaron— o situaron su aceptación por parte de las anarquistas fundamentalmente en la segunda mitad de los años sesenta del siglo pasado, junto a la segunda ola feminista.

Sin embargo, esta afirmación es bastante más compleja. Consideramos que Teresa no rechazó siempre dicho concepto, sino que se acercó y alejó dependiendo del período vital que atendamos. De esta manera, puede enmarcarse la aceptación y reformulación del concepto feminismo, desde un punto de vista anarquista, hasta finales del siglo XIX. Es decir, desplazaríamos su aceptación más de sesenta años antes de lo que ha referido la historiografía. Paralelamente, no únicamente se considera válida su aproximación al concepto por una cuestión estrictamente epistemológica, sino también por el desarrollo constante, en todas todas etapas, de una serie de conceptos vinculados a la emancipación y la liberación de la mujer: el amor libre, el matrimonio o, entre otros temas, la sexualidad. El análisis de estos discursos permite una reelaboración de la significación de los conceptos de feminismo y anarco-feminismo.

1.3.2. Objetivos

Los objetivos que se han planteado para estructurar el siguiente trabajo de investigación se han dividido en dos bloques. En el primero, se han presentado los objetivos generales y, en el segundo, los objetivos concretos.

Los dos objetivos generales de la tesis pretenden dar respuesta a las preguntas lanzadas. Concretamente se han presentado dos objetivos que responden respectivamente a las dos hipótesis de la tesis.

- El primero es reconstruir algunos de los aspectos fundamentales en la biografía de Teresa Mañé: qué, dónde, cuándo y por qué hizo y se situó ante los acontecimientos.
- El segundo, que comprende a su vez dos, situar la evolución discursiva de Teresa Mañé sobre el término feminismo y observar cómo estructuró y dotó de contenido teórico a sus vindicaciones sobre la emancipación de la mujer.

Asimismo, los objetivos concretos se han dividido en aquellos referidos al apartado biográfico y los vinculados con sus propuestas discursivas.

A nivel biográfico:

- Reconstruir su viaje vital y contextualizarlo con las efemérides y procesos históricos de los espacios en donde cohabitó.
- Evidenciar el silencio al que la historiografía ha sometido a la figura de Teresa Mañé. Se parte de la idea de que este mutismo es actual y no contemporáneo a nuestra protagonista, ya que en el período estudiado fue una figura reconocida políticamente por todos los personajes de las esferas públicas.

A nivel discursivo:

- Recuperar y reunir su obra con la finalidad de hacer público su discurso.
- Estudiar en qué contextos aparecieron los discursos anarco-feministas, cómo evolucionaron y se relacionaron entre ellos y cómo justificaron su aparición. La propuesta pretende romper con las preguntas tradicionales y androcéntricas del discurso patriarcal y observar cuál fue la contribución de Teresa Mañé en la esfera pública y privada.
- Observar cuándo apareció la ruptura entre el feminismo burgués y anarquista. Dos vindicaciones que, aunque buscaban alcanzar la igualdad de las mujeres, optaban por caminos y argumentos totalmente dispares y antagónicos.
- Observar cuáles fueron las ideas y argumentos que Teresa Mañé consideró oportunas para que se llevase a cabo la emancipación de la mujer.
- Demostrar que el pensamiento y la obra de Teresa Mañé Miravent traspasó las fronteras políticas y alcanzó América Latina, convirtiéndose de esta manera en una referente transnacional.

1.4. Metodología

Josep Fontana apuntaba la importancia de establecer correctamente la metodología de una investigación de la siguiente manera: «*L'exigència de definir explícitament els supòsits en què basem els nostres raonaments no és solament una exigència de la història econòmica, sinó de qualsevol forma d'història.*»³¹⁹ Partiendo de consideraciones como las anteriores, esta investigación se ha estructurado, además de en las premisas propias del método histórico, es decir, heurística, crítica y síntesis, y de la metodología feminista,³²⁰ en algunas de las herramientas del método biográfico y del análisis crítico del discurso.

Como dijo en su momento Joan W. Scott, los historiadores nos sentimos más cómodos con la descripción que con la teoría; sin embargo, desde hace ya algunos años, se ha intentado sobrepasar esta consideración y se han intentado realizar fórmulas teóricas de posible aplicación, ya sea desde las perspectivas de género, desde las propuestas de la diferencia sexual o desde los planteamientos postmodernos o decoloniales. Pero, más allá de las teorías, debe reflexionarse sobre los métodos y la Metodología Feminista (MF). Partiendo de las consideraciones de la profesora Coral Cuadrada, la MF debería hacernos plantear cómo encaminar la investigación para que ésta responda a las premisas feministas básicas. Por ejemplo, ¿Qué esperamos de la investigación? ¿con qué mecanismos y estrategias la desarrollaremos y la evaluaremos?

Asimismo, la MF considera imprescindible reconocer el lugar desde donde se efectúa la investigación, entendiendo que la perspectiva feminista puede aportar nuevas lecturas al objeto de estudio que, hasta el momento, no habían sido reveladas. Partiendo de esta consideración, la investigación feminista pretende recuperar la experiencia de mujeres,

³¹⁹ FONTANA, Josep. 1992. *La història després de la fi de la història. Reflexions i elements per a una guia dels corrents actuals*, Eumo editorial: Vic, p. 36.

³²⁰ La premisa del conocimiento feminista se fundamenta en la validez de la experiencia de las mujeres, además de la de los hombres. Desde una perspectiva feminista se intenta revalorizar la figura que tuvo Teresa Mañé en las demandas y actuaciones féminas en nombre de la consciencia colectiva. BIGLIA, Barbara. 2012. «Corporeizando la epistemología feminista: investigación activista feminista», en: LIÉVANO FRANCO, Martha y DUQUE MORA, Marina (comp.). *Subjetivación femenina: investigación, estrategias y dispositivos críticos*, Universidad Autónoma de Nuevo León: Nuevo León, pp. 195-229. De la misma autora ver el artículo con VERGÉS-BOSCH, Núria. 2016. «Cuestionando la perspectiva de género en la investigación», en: *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, núm. 9, pp. 12-29.

en este caso particular de la anarquista y anarco-feminista Teresa Mañé Miravent, entendiendo las diferentes subordinaciones que se produjeron en el contexto. Además, se entiende que la investigación no es un espacio neutral, sino que esta se efectúa a partir del conocimiento subjetivo y situado.

También, tal y como prevé la investigación feminista, esta propuesta no se dedica únicamente a investigar de forma única y exclusiva a las mujeres. Aunque existe una relación de poder estructural entre hombres y mujeres, que ha generado, a lo largo de la historia, relaciones de subordinación, estas se configuran en desigualdades entre personas y situaciones más allá de su sexo biológico. Es decir, se puede aplicar la MF para abordar cualquier problema de investigación, siempre que exista previamente una voluntad clara para cambiar y transformar la sociedad.

En todo caso, la MF implica un trabajo importante de análisis del contexto, que pone el acento en aquellos tópicos sociales y culturales que se mantienen y que no se sustentan sobre planteamientos lógicos y científicos, pero que, lamentablemente, aún imperan como creencias firmes en nuestra sociedad. Es por ello por lo que es necesario elaborar un análisis estructural previo sobre el problema de investigación —la inexistencia de una biografía y un análisis discursivo de Teresa Mañé entre 1865 y 1939— y el entorno en el que se fundamenta —la invisibilidad de su obra y su persona—, para poder pasar a la fase de formulación del conocimiento transformador. Un conocimiento que contribuye a un cambio social y rehúsa la imagen de un investigador como experto que controla el sujeto y el proceso de investigación.³²¹

Es precisamente la inexistencia de una biografía completa y detallada de Teresa Mañé Miravent lo que ha provocado que se convierta en uno de los capítulos fundamentales de la siguiente investigación. Una investigación en la que se ha querido, además, poner el interés en su nombre propio, Teresa Mañé, y no tanto en su pseudónimo pretérito, Soledad Gustavo. El objetivo de intentar utilizar siempre el primero —a pesar de la utilización en determinadas ocasiones con un fin puramente sinonímico— no es otro que el de rescatar de la censura a la persona y no tanto al mito.

³²¹ CUADRADA, Coral y GUTIÉRREZ, Esther. 2014. *Les dones als orígens de Torreforta*, Cercle d'estudis històrics i socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona: Tarragona, pp. 18-19.

En todo caso, el género biográfico, al igual que le sucedió a la historia oral, no siempre gozó de buena prensa entre la historiografía. En 1996, Patrick O'Brien, uno de los más conocidos historiadores de la «nueva historia política», refería —despectivamente— que se debía discernir entre historiadores y biógrafos políticos.³²² Sin embargo, este menosprecio hacia el género biográfico, del que también se veía repercutida la historia política, estaba ya por entonces superado. Como señala la historiadora Isabel Burdiel,

Hacia más de diez años que desde Francia, Italia o Alemania (y también desde la propia Gran Bretaña) se venía discutiendo no solo sobre el papel heurístico de la biografía, sino sobre las líneas de renovación de una historia política que ya estaba muy alejada del estereotipo de O'Brien y de su fascinación por las “ciencias sociales” y los “hard facts”.³²³

Aunque aún hoy el debate no ha desaparecido del panorama académico, cada día queda más claro que las biografías suponen un punto de encuentro que va de lo individual hacia lo colectivo y que como se decía puede contribuir a generar un pensamiento transformador y feminista. De hecho, esta es una cuestión fundamental para poder superar la barrera entre lo biográfico y lo político. No es de extrañar que este dilema se viese renovado en los años sesenta y setenta del siglo XX, momento en el que creció el interés por la historia social y también cuando la segunda ola del feminismo lanzó la premisa de «lo personal es político.»

El camino emprendido a partir de entonces, aunque no fue nada sencillo, acabó dialogando con la reformulación de la historia de las mujeres, la microhistoria, la nueva historia cultural o el nuevo postestructuralismo. En todo caso, como apunta Burdiel, «todas las preguntas básicas siguen abiertas, incluida la oportunidad de seguir utilizando el término biografía.»³²⁴

Con el objetivo de superar las supuestas limitaciones de este género, en Inglaterra, apareció el concepto *life writing*, en español «escrituras del yo». El objetivo era, en una aparente relectura de Hannah Arendt o Donna Haraway y sus consideraciones sobre la

³²² O'BRIEN, Patrick. 1996. *Contemporary British History*, vol. X, núm. 4, pp- 60-66.

³²³ BURDIEL, Isabel. 2014. «Historia política y biografía más allá de las fronteras», en: *Ayer*, núm. 93, p. 49. La historiadora Isabel Burdiel es, sin duda alguna, una de las representantes del género biográfico más importantes. Para profundizar sobre esta cuestión ver: BURDIEL, Isabel. 2010. *Isabel II. Una biografía (1830-1904)*, Taurus: Madrid.

³²⁴ *Ibidem*, p. 56.

objetividad y la subjetividad, potenciar la autorreflexividad de los autores sobre su propia implicación en el trabajo y «...demostrar la necesidad de *narrar el yo* para negociar, asentar o impugnar las identidades socialmente atribuidas y favorecer, en suma, el reconocimiento de que, en potencia, todas las vidas y todos los relatos de vida son interesantes para el historiador.»³²⁵

En todo caso, en los últimos años ha quedado más que evidenciado que recuperar esta parte de la historia es especialmente fructífero para comprender estructuras sociales y políticas más complejas. Es por este motivo que es fundamental reconstruir las biografías de los individuos que su influencia trascendiese a un espacio público y resuelva un problema concreto. Más aún si pretendemos revertir nuestras investigaciones a la sociedad.

Esto, sin embargo, no tiene que hacernos pensar que únicamente es importante en una biografía aquello puramente considerado público o con trascendencia pública. También los actos cotidianos, privados, son significativamente importantes para poder construir, o incluso deconstruir, la vida de una persona. Como poéticamente denominó Jacques Ranciere: «la palabra muda».³²⁶ Cabe señalar, sin embargo, que este aspecto ha quedado difuminado en la presente investigación como consecuencia de la falta de recursos y documentación primaria específica.

Siguiendo las consideraciones de Burdiel, tampoco debe hacernos creer que obtener datos del ámbito privado es síntoma de más o menos veracidad que la información referente al ámbito público. Es por ello que en el caso de no haberlas o haber pocas, como es en nuestro caso, esto no implica la imposibilidad de construir un relato científico y riguroso. De hecho, ¿seríamos capaces nosotros mismos de reconstruir nuestra propia vida sin olvidar nada? Evidentemente no. Primero porque no seríamos capaces de reconstruir una parte importante de ella debido a que la capacidad de retención aún no estaba desarrollada; después porque es prácticamente imposible memorizar las acciones diarias de nuestra vida y, por último, porque no somos conscientes de todo lo que sucede a nuestro alrededor. Por estos motivos, entre otros, como en cualquier otro género, es fundamental construir un relato a través de la confrontación crítica de las fuentes.

³²⁵ Ibidem.

³²⁶ RANCIERE, Jacques. 2009. *La palabra muda: ensayo sobre las contradicciones de la literatura*, Eterna Cadencia: Buenos Aires.

Otra cuestión fundamental en cualquier investigación es cómo criticar las fuentes. ¿Cómo interrogarlas? Además de las consideraciones extraídas de la metodología feminista, del método histórico y del método biográfico se han tenido presentes, para el análisis del discurso, algunas de las herramientas del Análisis Crítico del Discurso (ACD). De hecho, Teun A. van Dijk apuntó que el ACD es un tipo de investigación analítica sobre los discursos y, más concretamente, sobre el modo en que estos se producen y se dejan influenciar por el contexto que los rodea.³²⁷ Así, el profesor Teun A. van Dijk señaló que en todos los niveles de discurso se pueden encontrar huellas y elementos concretos del contexto. Estos, a su vez, permiten determinar características sociales de los participantes. Por ejemplo, el sexo, la clase, el origen étnico, la edad, la posición, etc. También Helena Calsamiglia y Amparo Tusón se refieren al discurso como una práctica social que surge de una práctica oral o escrita que puede situarse en un contexto determinado y delimita la existencia de un interés colectivo concreto.³²⁸

Principalmente, además de las características señaladas, el ACD permite observar que los discursos analizados en la presente tesis doctoral son escritos, en ocasiones derivados de escenografías orales. Además, permite comprobar, tras localizar gran parte de su producción, que nos enfrentamos a una obra muy heterogénea, aunque se ha delimitado su análisis principalmente a los discursos anarco-feministas. También se ha podido relacionar la coherencia de los discursos con el contexto en el que se produjeron, a pesar del amplio espectro temporal de acción. En definitiva, esta herramienta nos ha permitido obtener estrategias de análisis para una mejor comprensión de Teresa Mañé y su discurso político.

³²⁷ VAN DIJK, Teun A. (ed.). 1997. *Discourse Studies. A multidisciplinary introduction (vol. 2)*, Sage: Londres, pp. 23–36. Esta disciplina, como apunta el propio Teun A. van Dijk y Ruth Wodak, se ha mantenido al margen de las investigaciones históricas a pesar del carácter discursivo de la historiografía y la naturaleza discursiva de muchas fuentes históricas. Para profundizar sobre este tema ver: VAN DIJK, Teun A. 2015. «Cincuenta años de estudios del discurso», en: *Discurso & Sociedad*, vol. 9 (núm. 1-2), pp. 30-31.

³²⁸ CALSAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel: Barcelona.

1.4.1. Problemas metodológicos

Reconstruir la historia del anarquismo es una tarea sumamente difícil, principalmente por cuatro factores: el primero, la inexistencia de documentación; el segundo, la dispersión de las fuentes; el tercero, la mala conservación y, el cuarto, y no menos importante, la destrucción de estas. En el caso que nos ocupa, se reproducen estas cuatro problemáticas.

Es por este motivo que determinadas etapas de la vida de Teresa han quedado indocumentadas por la inexistencia de documentación primaria y secundaria al respecto. Este inconveniente se puede observar tanto en la reconstrucción de la biografía como en el discurso. También la falta de correspondencia y textos personales han hecho difícil entender los aspectos más íntimos de la autora.

Por otro lado, el cambio de residencias, exilios y persecuciones en la primera etapa del discurso de Teresa Mañé comportan que las fuentes conservadas estén totalmente dispersas por diferentes archivos, hemerotecas y bibliotecas de municipios y países diversos. De esta manera, la inexistencia de un archivo que albergue la información referida a Mañé, explica el motivo por el que se han tenido que consultar tantos fondos.

También se ha observado que muchos de los documentos (tanto revistas del período como documentación primaria) se conservan en un estado bastante deficiente. Por otro lado, algunas publicaciones periódicas, aunque no demasiadas, no fueron bien impresas en su momento —faltan palabras, fragmentos, etc.—, lo que ha dificultado transcribir la totalidad de algunos textos. Por otro lado, no se conservan muchas de las series completas de algunas publicaciones.

Por último, debe destacarse que mucha de la documentación en la que se hacía referencia a Teresa ha sido destruida o ha desaparecido. Como se decía, sus múltiples mudanzas, voluntarias y obligatorias dejaron atrás parte de la documentación producida. Asimismo, aunque parte de la documentación sobre la Internacional fue enviada al *International Institute of Social History* de Ámsterdam gracias a la intervención del historiador Max Nettlau, su huida en enero de 1939 —horas antes que las hordas franquistas entrasen en la ciudad de Barcelona— dejó atrás gran parte de la información personal en la casa de la calle Guinardó, ahora calle Escornalbou, conocida como Villa Carmen. El exilio y la trascendencia política de la familia, siempre en el punto de mira de los poderes franquistas, junto con la destrucción sistemática de la documentación que supusiera un

posible problema para la estabilidad del régimen, acabó provocando la desaparición o destrucción de la misma.

Pero también la destrucción de fondos documentales sin ningún motivo ideológico aparente. Por ejemplo, el archivo del gobierno civil de Cádiz, albergado en el Archivo Provincial de Cádiz, se destruyó para el período comprendido entre 1868 a 1939. El motivo de su desaparición —según apuntaron en el propio archivo— fue por la falta de papel tras la Guerra Civil. De esta manera, se llevó a cabo la destrucción del fondo con el único objetivo de generar nuevo papel.

Otro de los inconvenientes de esta investigación ha sido la localización de la obra de Teresa Mañé. Principalmente, se han detectado cuatro inconvenientes: el primero de ellos ha sido la gran producción. Si bien se han recopilado un total de 670 artículos y una veintena de traducciones, tenemos claro que podríamos localizar muchos más si hubiésemos tenido tiempo de rastrear la totalidad de las publicaciones periódicas editadas en el período estudiado. Partíamos de su artículo «En mis setenta años», publicado el día de su 70 aniversario en *La Revista Blanca*, donde ella misma reconoció, creemos que de forma verídica: «Del año 86 al 96, toda la prensa de España y América de las ideas ha publicado artículos míos. Es decir, mi labor durante aquella época ha sido intensa.»³²⁹

La anterior afirmación nos hace pensar que publicó bastantes estudios en otras regiones. Si bien se han podido localizar ocho trabajos, consideramos que sería importante poder realizar una investigación en los diferentes países donde publicó o creemos que pudo haber publicado. Cabe señalar, que se proyectó una estancia con la profesora Laura Fernández Cordero en el Área Académica del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) de Buenos Aires. Sin embargo, la falta de recursos —motivo por el que acabé decidiendo realizar la estancia de investigación en Nápoles— y la posterior pandemia provocada por el Covid-19 han imposibilitado el desplazamiento.

Otro de los problemas ha sido la identificación de la autoría de los artículos. Si bien conocíamos pseudónimos como: Soledad Gustavo, *Aurora Vilanova*, *La Dama Gris* o *T. de Demos*, no debe descartarse que utilizase otros, a lo largo de su vida. Asimismo, se ha podido observar, por el estilo y contenido de los textos, que, a lo largo de las dos etapas de *La Revista Blanca*, los diferentes suplementos y otras muchas cabeceras anarquistas,

³²⁹ GUSTAVO, Soledad. «En mis setenta años», en: *La Revista Blanca*, 29-11-1935, 358.

Teresa Mañé realizó diferentes artículos que no llegó a firmar. También colaboró en otros tantos firmados por su compañero Joan Montseny. A pesar de los indicios, se ha decidido no transcribir y considerar estos textos. El mismo criterio hemos seguido en cuanto la novela *Las Diosas de la Vida*, que, si bien fue firmada por Soledad Gustavo, conocemos por diferentes testimonios que esta novela fue escrita realmente por Joan Montseny.

A nivel técnico ha sido mucho más sencillo localizar los artículos publicados en revistas digitalizadas con buscador OCR, es decir, *Optical Character Recognition*. Esta herramienta ha permitido buscar por palabras clave aquellos trabajos publicados por la autora, así como los artículos relacionados con la presente investigación.

Por último, me gustaría destacar la dificultad que ha supuesto el Covid-19 para esta investigación.³³⁰ Durante semanas, los archivos y bibliotecas, y otros espacios de consulta, permanecieron cerrados, lo que imposibilitó el acceso a la documentación en esta última etapa de la presente tesis doctoral.

1.4.2. Archivos, hemerotecas y bibliotecas consultadas

A lo largo de esta tesis doctoral, como consecuencia de la gran dispersión de las fuentes, se han examinado diferentes archivos, hemerotecas y bibliotecas nacionales e internacionales. En total, se han consultado, de manera presencial, online o remota 60 centros documentales.³³¹ Concretamente, se han visitado centros documentales de las siguientes localidades:

Tabla 1: Localidades de los archivos consultados. Elaboración propia.

N.	Etiquetas de fila	Cuenta de Ciudad
1	Barcelona	10

³³⁰ Aunque la Real Academia de la Lengua (RAE) ha feminizado este virus, considero oportuno reivindicar la masculinización de esta enfermedad que ha afectado de manera trascendental la manera de vivir de todos y todas.

³³¹ Entendemos como remota la colaboración de archiveras, archiveros y compañeros en la localización de documentación. En este aspecto agradezco la inestimable ayuda de Laura Fernández Cordero y de Elisa Failache para el caso de Argentina y Uruguay, respectivamente.

2	Madrid	6
3	Reus	6
4	Nápoles	5
5	Archivos digitales	5
6	Cádiz	4
11	Salamanca	3
7	Cubelles	2
8	Jerez de la Frontera	2
9	Málaga	2
10	Montevideo	2
12	Vilanova i la Geltrú	2
13	Alcalá de Henares	1
14	Algeciras	1
15	Ámsterdam	1
16	Badalona	1
17	Buenos Aires	1
18	Sant Cugat del Vallés	1
19	Cambridge	1
20	Mataró	1
21	Perpiñán	1
22	Vendrell	1
23	Zaragoza	1
	Total general	60

De los 60 archivos y hemerotecas consultados, que suman a su vez un total de 23 espacios, 11 forman parte de seis estados diferentes.

De hecho, el trato y sistematización de la documentación ha sido una de las primeras actuaciones que se han realizado en esta investigación. Se dispone de una base de datos con todas las referencias de las fuentes consultadas (se hayan incorporado o no finalmente al trabajo), así como de aquellos archivos donde no se ha localizado información a pesar de los indicios previos.

Una vez leída parte de la bibliografía en torno a Teresa Mañé, se decidió realizar una hoja de ruta para la consulta de los diferentes espacios que pudiesen contener información sobre el tema de estudio propuesto. Se parte de la consideración que esta tesis doctoral se

sustenta, además de utilizar de fuentes secundarias, en la combinación de documentación de archivo y de fuentes hemerográficas.

Cabe señalar que la siguiente división en archivos, por un lado, y de hemerotecas y bibliotecas, por otro, tiene como objetivo diferenciar aquellos espacios destinados principalmente a la conservación de la documentación primaria y, aquellos dedicados a la preservación de publicaciones periódicas. Sin embargo, como se señalará a continuación, también se ha localizado prensa en los diferentes archivos consultados y, aunque en menor medida, documentación de archivo en algunas de las hemerotecas consultadas.

1.4.2.1. Archivos

Si partimos de los archivos nacionales españoles debe destacarse el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH) situado en Salamanca. Creado en junio de 2007 para organizar y recuperar los fondos relativos al período histórico comprendido entre la Guerra Civil española hasta la promulgación de la constitución de 1978, también contiene documentación de períodos anteriores y, entre otras fuentes, correspondencia tanto particular como de *La Revista Blanca*. Parte de esta documentación, así como correspondencia relativa a la editorial familiar, para el período de la guerra, también se ha podido localizar en el Archivo Nacional de Cataluña (ANC) en Sant Cugat del Vallés.³³² En cuanto a la cartografía el Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (ICGC) ha sido el referente.

También el Archivo Histórico Nacional (AHN) de Madrid contiene documentación valiosa relativa al litigio que Teresa Mañé y Joan Montseny mantuvieron con Arturo Soria como promotor de Ciudad Lineal de Madrid. Sobre esta cuestión también se ha podido

³³² Esto es debido al expolio de documentación que, pocos meses después del final de la contienda en Barcelona, las autoridades militares franquistas realizaron de algunas de las sedes institucionales y organizacionales sindicales situadas en Cataluña. No fue hasta la ley de 2005 que se restituyó parte de la documentación incautada.

localizar información en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM) y en Archivo General de la Administración (AGA) de Alcalá de Henares.

Además de estos archivos nacionales, también la investigación nos ha llevado a explorar un gran número de archivos locales, así como de instituciones públicas y privadas. Entre otros, si bien en el Archivo Municipal de Cubelles (AMC), no se ha podido localizar documentación relativa a la etapa de su nacimiento, sí que disponemos del acta de bautismo en el Archivo Parroquial de Santa María de Cubelles (AHPC). En el Archivo Comarcal del Garraf (ACGAF) de Vilanova i la Geltrú se ha localizado documentación referente a su etapa como estudiante, información relativa a Vilanova y algunos periódicos locales como *El Vendaval*, *El diario de Villanueva*, etc. Sobre su acceso a la Universidad de Barcelona, el Archivo Histórico (AHUB) de la propia universidad conserva sus expedientes de acceso. Asimismo, el Archivo Histórico Comarcal del Baix Penedés (AHCBC), donde también se halla el Archivo Municipal de Reus (AHR), se ha localizado información referente a su unión con Joan, sobre las escuelas y sobre el municipio, información que se ha utilizado para contextualizar esta etapa.

Relativo a sus viajes por Andalucía, también se han consultado diferentes archivos. Entre otros, se ha acudido al Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM) donde, aunque no existe información directa del viaje, se ha encontrado información relativa al período. También se ha tenido presente el Archivo Histórico Provincial de Málaga (AHPM); sin embargo, en este no se conserva mucha documentación de este período debido al incendio que sufrió el Palacio de la Aduana en 1922.

Con el objetivo de indagar en esta cuestión se realizó una estadía en la Universidad de Cádiz; concretamente en el grupo de investigación de *Género e Historia HUM306* dirigido por la profesora Gloria Espigado Tocino. Gracias a esta colaboración se pudieron visitar, además de las hemerotecas que apuntaremos en el siguiente apartado, el Archivo Municipal del Excmo. Ayto de Jerez (AMJ) de Jerez de la Frontera, el Archivo Municipal de Algeciras (AMA), el Archivo Histórico de Cádiz (AHC) y el Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC). Cabe señalar que no se obtuvieron resultados en ninguno de ellos, debido a la destrucción de gran parte de los fondos.

Por último, se ha localizado información en el Archivo Municipal Contemporáneo de Barcelona (AMCB), en el Archivo de la Fundación Ferrer i Guàrdia (AFFG) —donde se encuentra, entre otros documentos, la agenda personal del pedagogo Francisco Ferrer—,

en el Pabellón de la República (PR) —se guarda una interesante colección del periódico argentino *La Voz de la Mujer*— y en el Ateneu Enciclopèdic Popular-Centre de Documentació Històric Social (AEP-CDHS). En éste, que contiene uno de los fondos sobre la historia del anarquismo hispánico más importantes de España, si bien no se dispone de colecciones completas, sí se han podido localizar una gran cantidad de ejemplares de publicaciones periódicas como *La Revista Blanca*, *Almanaque de La Revista Blanca*, *Tierra y Libertad*, *La Novela Libre* y *La Novela Ideal*, etc. En este aspecto querría agradecer la amable colaboración de Manel Aisa, encargado de este espacio.

A nivel internacional cabe destacar el International Institute of Social History (IISH) de Ámsterdam. Fundado en 1935 por Nicolaas Posthumus para albergar documentación relativa a los movimientos sociales y, particularmente, del movimiento obrero, es uno de los centros de referencia para el estudio del anarquismo hispánico. Para el caso de estudio que nos ocupa, la colección fundamental es la Max Nettlau. El archivo, que se ha podido consultar tanto *in situ* como online gracias al alto nivel de digitalización y difusión, contiene documentación entre 1817 y 1945. Concretamente, contiene correspondencia e información directamente relacionada con el objeto de estudio de esta tesis. En los otros fondos donde se ha encontrado material relacionado es en el de fondo Louise Michel y en el de Emma Goldman.

Aunque no se ha encontrado ningún rastro documental, también nos hemos dirigido al Archivo Histórico Judicial de Reus (AHJR); al Archivo Digital Valle-Inclán (ADVI) que contiene documentación entre 1888 y 1936; a la Casa Museo Unamuno con información entre 1864 y 1936 y, en Nápoles, a la Emeroteca dei Giornalisti también conocida como la Emeroteca Tucci, con periódicos comprendidos entre el siglo XVIII y XX principalmente.

En este sentido, es importante destacar que se han intentado localizar frustradamente los archivos de las editoriales Casa Editorial Maucci de Barcelona y F. Sempere y Compañía de Valencia.

También se ha consultado la rica colección de prensa y libros. Entre otras caben destacar las siguientes obras de la autora:

— De 1891, *Dos Cartas* de Teresa Mañé y Joan Montseny.

— De 1891, *Las preocupaciones de los despreocupados* de Teresa Mañé y Joan Montseny.

— De 1896, *A las proletarias* de Soledad Gustavo. También de 1902, *Alle proletarie* (texto traducido al italiano).

— De 1931, *La Sociedad Futura* (conferencia organizada por la agrupación Germinal en Madrid el día 2 de abril de 1899) de Soledad Gustavo.

— De 1932, *El sindicalismo y la anarquía. Política y sociología* de Soledad Gustavo.

También se han localizado en este archivo algunas de las traducciones de Teresa de obras como *El mundo nuevo* de Louise Michel. Cabe apuntar, como se señalará más adelante, que no se ha encontrado el fondo sobre la Internacional que, a nombre de Teresa Mañé y Federica Montseny, se cedió al instituto durante la guerra civil española, aunque actualmente no se conservan bajo su nombre sino bajo el de Max Nettlau quien, años después, fue el encargado de volver a registrar esta documentación.

En este proceso se ha averiguado también que parte de esta colección permaneció en Ámsterdam hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando, por miedo a la destrucción tras la ocupación de las hordas nazis durante la Segunda Guerra Mundial, fue trasladada hasta una casa de Banbury Road, en Oxford. Parece que al finalizar el conflicto en 1945 fue devuelto al centro; sin embargo, todo apunta a que una parte de la documentación se extravió por el camino o bien se borró parte de la información de procedencia.

En este contexto, cabe denunciar la indiferencia patrimonial y archivística que ha sufrido, por parte de la administración pública, la documentación anarquista dispersa en el extranjero. Si bien la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL) de Madrid ha conseguido reunir copias de parte de la documentación localizada en el IISH, aún se desconoce el número de metros lineales totales de documentación que albergan otros archivos internacionales. Esto evidencia el indiferentismo que, todavía hoy, sufren la cultura así como las investigaciones históricas entorno a esta temática. Y es que las ideas anarquistas y sus militantes fueron los perdedores de los perdedores.

La estancia de investigación en Nápoles, entre octubre y diciembre de 2019, permitió profundizar en diferentes archivos de la ciudad. Cabe señalar que esta visita se realizó gracias a la acogida de la profesora Manuela Sanna, directora del *Istituto per la storia del*

pensiero filosofico e scientifico moderno (ISPF) del Consiglio Nazionale delle Ricerche (CNR) con sede en la Università “Federico II” de Nápoles y de Gemma Colesanti como investigadora del Consiglio Nazionale delle Ricerche (CNR). Asimismo, cabe apuntar que el objeto de la estancia fue observar si los discursos anarco-feministas se originaron de la misma manera y en el mismo contexto que en España; averiguar si existieron lazos entre ambas regiones y, por extensión, observar si la huella de Teresa trascendió hasta dicha región. Es por este motivo que la movilidad se centró en localizar fuentes discursivas que contuviesen disertaciones relacionadas con esta cuestión. Entre otros, en el Archivio di Stato di Napoli se ha vaciado la totalidad del Fondo Questura-Gabinetto donde se guardan los diarios censurados por la jefatura de policía por ser sospechosos de contener información «peligrosa» para el estado. Entre las más de trescientas publicaciones localizadas y analizadas, se han delimitado varios trabajos que tratan directamente el anarco-feminismo decimonónico y de las primeras décadas del vigésimo siglo. Otro archivo donde se halló información fue el Istituto Campano per la Storia de la Resistenza.

Cabe señalar que en ninguno de los anteriores centros napolitanos se ha podido hallar documentación que atestigüase la presencia de Teresa Mañé, ni tampoco se han localizado un gran número de cabeceras anarquistas que trataran de manera directa la cuestión del feminismo y de la emancipación de la mujer; sin embargo, sí se que hemos podido averiguar que existieron conexiones con periódicos como *El Corsario* de La Coruña, donde Mañé participó y publicó algunos trabajos, por lo que, de manera más o menos directa, conocerían sus propuestas.

Otro de los archivos internacionales consultados es el Radcliffe Institute for Advanced Study de la Universidad de Harvard, donde se ha hallado información del International Congress of Women de Londres de 1899. También hemos acudido a los Archives Departamentales Pyrenees-Orientales en Perpiñán, donde puede encontrarse el registro del paso de Teresa por la frontera, en el momento del exilio.

Al otro lado del Atlántico, gracias a la colaboración de compañeros y compañeras, también se ha consultado documentación en Argentina y Uruguay. En Buenos Aires, se ha localizado información en el Archivo de la Fundación Libertaria de Argentina (AFLA) donde existe un importante fondo de prensa histórica; y en el Archivo General de Uruguay (AGU) donde igualmente dispone de una gran colección de revistas. En todo caso, creemos que debería profundizarse más en ambos espacios.

Por último, se han consultado diferentes inventarios y repositorios on-line. Entre otros, el Centre de Documentació Antiautoritari i Llibertari (CEDALL) que contiene un gran repositorio de prensa disponible online. Entre otras portadas, encontramos *La Tramontana*, *Redención* o *Solidaridad Obrera*. También se han utilizado portales tales como el Portal de Archivos Españoles (PARES) o la Xarxa d'Arxius en Línia (XAC) y, concretamente, XACprensa del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

1.4.2.2. Hemerotecas

Otros de los espacios consultados han sido las hemerotecas; espacios donde se ha acudido para localizar, principalmente, prensa histórica. También en algunas bibliotecas, además de fuentes secundarias, se ha podido encontrar esta tipología de recursos.

No debemos olvidar que en estos años en que los discursos proliferaron y donde el anarquismo agitó los debates, la palabra creó anarquistas que se manifestaron principalmente a través de la propaganda. Así, la prensa se convirtió en un espacio de debate público donde, como refiere Laura Fernández Cordero, se difundía y divulgaba la idea.³³³ Es por este motivo que las publicaciones periódicas han jugado un papel fundamental en esta investigación.

El primero de estos grandes espacios consultados es la Biblioteca Nacional (BNE), donde se dispone de importantes referencias bibliográficas y, también, la Hemeroteca Nacional de España (HNE) que custodia una extensa colección de publicaciones, muchas de ellas disponibles en línea. Entre otras: *La Revista Blanca*, *Tierra y Libertad*, *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, *La Ilustración Española y Americana*, *Solidaridad Obrera* o, entre otras, *Ciudad Lineal*. Sin embargo, que existen importantes vacíos documentales en algunas de las series. Por ejemplo, no se dispone digitalmente de los números de los dos primeros años de *La Revista Blanca* digitalmente.

³³³ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 19.

Este problema ha sido solucionado gracias a la colección completa de la primera etapa disponible en la Biblioteca Pública Arús (BPA).³³⁴ Al mismo tiempo que *La Revista Blanca*, se puede acceder al *Suplemento de La Revista Blanca*; *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, *La Tronada* o —también digitalizada—, *La Anarquía*. Además de la prensa y la documentación disponible, la BPA nos traslada al complejo tejido masón, librepensador y ácrata de finales del siglo XIX. De hecho, esta biblioteca fue fundada en 1895 gracias al interés de Rossend Arús que, si bien murió cuatro años antes, en su testamento nombró como albaceas a Valentí Almirall y Antoni Farnés para que con sus bienes creasen la mencionada biblioteca, la cual se acabó convirtiendo en un espacio de interés para el estudio de la cultura y la sociedad del siglo XIX y primeras décadas del XX. Como se apuntará, conocemos que Joan Montseny y Teresa Mañé se dirigieron allí, en 1915, para ofrecer algunos periódicos y libros de la extensa colección de Teresa.

La Hemeroteca de la Universidad Autónoma de Barcelona (HUAB), si bien acomoda *La Revista Blanca*, es destacable porque, además de otras publicaciones, es uno de los pocos centros que dispone de la colección microfilmada del suplemento *Tierra y Libertad*.

Además de la consulta de números concretos en bibliotecas como la Biblioteca de Catalunya (BC) —que dispone de un archivo y hemeroteca muy considerable—, la Hemeroteca Municipal de Madrid (HMM) o la Hemeroteca Municipal de Zaragoza (HMZ), se han consultado otras que, aunque de menor envergadura, han sido de gran valor para la realización de esta tesis doctoral. La primera de ellas es la Biblioteca Museu Víctor Balaguer (BMVB). En este centro se han podido localizar publicaciones como *El Vendaval*, *La Defensa*, *El Diario de Villanueva* y *El Mensajero*. En esta biblioteca también se consultó el fondo relativo al Teatro Tívoli donde se conservan todos los carteles relativos a los actos realizados en este teatro desde su apertura. Sin embargo, han desaparecido los relativos al año 1887 que casualmente, o no, hacen referencia a la inauguración de las escuelas laicas de Bartolomé Gabarró Borrás.

Otra de estas bibliotecas es la Biblioteca Pública Central de Reus Xavier Amorós (BPCRXA). En ella se han localizado publicaciones como *Las Circunstancias*, *El Diario de Reus* o *La Autonomía*.

³³⁴ Debemos aclarar que esta biblioteca/hemeroteca no dispone de todos los números para la segunda etapa. También hay que apuntar que con el profesor Ramon Arnabat y el proyecto de investigación ISOCAC de la Universitat Rovira i Virgili han digitalizado estos primeros números.

En este mismo sentido, durante la estancia en Cádiz, consulté el fondo hemerográfico de la Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera (BMJF) donde pude revisar el periódico *El Eco de Jerez* y *El Mensajero*. Sin embargo, este último, aunque es uno de los pocos periódicos que responden al año 1900 —junto con *El Guadalete* (que está digitalizado)—, existe el inconveniente que únicamente mantiene la serie hasta junio y, como se apuntará en el apartado dedicado al viaje de Teresa Mañé a Andalucía, ella llegó a Andalucía en septiembre. En el *Eco* sí que se ha encontrado información sobre la resolución del juicio para sacar de la cárcel a los últimos presos de Jerez de la Frontera. También se han consultado la Biblioteca-Hemeroteca Provincial de Cádiz (BHPC), donde hemos localizado el *Diario de Cádiz* y *El Contribuyente* y en la Biblioteca Municipal de Cádiz José Celestino Mutis (BMCJCM), con un solo ejemplar del *Diario de Cádiz* para esta época.

Antes de pasar a las hemerotecas y bibliotecas internacionales, cabe destacar los repositorios virtuales de prensa histórica tales como la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (BVPH) y también la Biblioteca Virtual de Andalucía (BVA).

En Nápoles, se consultaron la Biblioteca Nazionale di Napoli (BNN), donde se localizaron publicaciones como *Avanguardia Socialista*, *Avanti!*, *L'Alleanza Libertaria* o *Sempre Avanti!* Por otro lado, en la Biblioteca Universitaria (BN) se han encontrado y analizado otras publicaciones como *Il Roma*.

En latinoamérica, en la Biblioteca Nacional de Uruguay (BIBNA) se han consultado publicaciones como *Tribuna Libertaria* o *Adelante*.

1.4.3. Técnicas de investigación

Además de las herramientas que nos proporciona la Metodología de Investigación Feminista y del Método Histórico, las peculiaridades de esta tesis doctoral han llevado a considerar y combinar los métodos cualitativos descriptivo y analítico, principalmente para la reconstrucción de la biografía y del discurso anarco-feminista de Teresa Mañé y, también los instrumentos del método cuantitativo.

Asimismo, la investigación se ha llevado a cabo a partir de la combinación de fuentes primarias y secundarias. Ambas se han ido entrelazando con el objetivo de alcanzar un relato completo de la vida de Teresa Mañé y de la construcción de su pensamiento anaco-feminista.

1.4.3.1. Recuperación, sistematización y transcripción de la obra

Tras decidir el tema de investigación, se consideró oportuno ir transcribiendo la obra que íbamos localizando de Teresa Mañé. Sin embargo, lo que empezó siendo un simple trabajo de transcripción, se acabó convirtiendo, por la magnitud de la obra, en una tarea compleja por la inversión de horas.

Tiempo después de haber empezado esta tarea, el Dr. Agustí Agramunt Bayerri me habló del programa de transcripción FineReader 10 de ABBY. Este software de OCR, o herramienta de reconocimiento óptico de caracteres, es un programa avanzado de ofimática capaz de reconocer los caracteres de una imagen y traspasarlos directamente a un fichero Word; aunque debemos comentar que este procedimiento ha contado con diversos inconvenientes. El primero de ellos es que muchas de las publicaciones periódicas localizadas no se encontraban en un estado óptimo de conservación lo que ha frustrado la detección de los símbolos del texto. Tampoco las digitalizaciones de muchas de las revistas y diarios. Ello ha imposibilitado la transcripción directa, por parte del programa, de un número considerable de los textos localizados y como consecuencia, se han tenido que mecanografiar muchos de estos trabajos individualmente. En este sentido, ha sido imposible transcribir determinados fragmentos o palabras de algunos de ellos. En este caso, y con el objetivo de señalar el problema, se ha incorporado entre corchetes la palabra *ilegible*.

En todo caso, la transcripción ha tenido varios objetivos. El primero, generar un documento en el que poder disponer de toda la obra recopilada de la autora. El segundo, situar de los trabajos de Mañé en un formato que permitiese realizar búsquedas sencillas a partir de palabras clave.

En el proceso de elaboración se decidió no transcribir aquellas respuestas escuetas a cartas de lectores, si estas no tenían un interés discursivo concreto o formaban parte de su obra.

Para cada uno de los artículos localizados y transcritos se ha realizado una tabla, incorporada al inicio del texto, en la que se han especificado los siguientes campos: título del trabajo; autoría (para saber si lo firmó sola, conjuntamente con otro autor/a y también para conocer si firmó con pseudónimo o nombre de pila); título de la publicación en la que presentó el artículo (también permite conocer si publicó el mismo trabajo en revistas diferentes); fecha en la que fue publicado; número seriado de la publicación y, finalmente, una casilla de otros, donde se apuntan peculiaridades u otra información complementaria que pueda ayudar a comprender la naturaleza e idiosincrasia del texto.

Tabla 2: Tabla informativa de los artículos de Teresa Mañé. Elaboración propia.

Título				
Autor				
Publicación	Fecha	Nº		
Otros				

Asimismo, toda la información localizada se ha incorporado a una base de datos donde, además de los epígrafes señalados en la anterior tabla, se cuenta con: la disponibilidad del artículo; el acto/congreso en el que se pudo presentar el trabajo; el país y localidad de la publicación donde se publicó; tres palabras clave que resumen el texto y, finalmente, un apartado de observaciones.

Ilustración 1: Base de datos realizada de la obra de Teresa Mañé en el programa Excel. Elaboración propia.

En total, se han localizado y transcrito 670 trabajos y más de 720.000 palabras.

Otra de las bases de datos construidas, en la que se han tenido en cuenta los mismos criterios que la anterior, ha sido sobre la obra traducida de Teresa. El objetivo ha sido sistematizar los trabajos para poder observar cuándo se dedicó con mayor ahínco a la

traducción de textos del francés al español. También se ha organizado una base de datos para recopilar la asistencia a actos públicos.

1.4.3.2. Tratamiento cuantitativo de la obra

Todos estos datos han sido aprovechados para realizar un análisis cuantitativo y estadístico en el capítulo cuarto.

1. Concretamente, gracias a la ayuda y colaboración del Dr. Iván Gracia Arnau pude conocer la web VoyantTools.³³⁵ Esta plataforma permite analizar las frecuencias con las que se repiten determinadas palabras a lo largo de los textos de Teresa Mañé y asimismo identificar la existencia o interrupción de tendencias discursivas. También esta herramienta de análisis permite exportar y representar los datos gráficamente.
2. Otro de los programas que se han utilizado para analizar la producción discursiva de Teresa Mañé fue el programa Excel de Microsoft Office. A partir de la información incorporada en la base de datos, se ha podido extraer y elaborar gráficos que, al igual que en el punto anterior, permiten observar y representar gráficamente los resultados de la investigación.

³³⁵ GRÀCIA ARNAU, Ivan. 2020. *Representacions textuais de la violència: Barcelona, Corpus de 1640*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona [Inédita]. Otro autor que trabaja en su tesis doctoral este tipo de análisis cuantitativo es: PALOMO REINA, Cristian. 2018. *Identitat i vocabulari polítics a Catalunya durant la Guerra de Successió*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Bcelona. Ver en tdx: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/666657#page=1> [Consultada el 13-11-2021]

1.5. Estructura de la tesis

Tras una breve presentación, el actual capítulo ha tenido como objetivo profundizar en el tema de estudio. Es por ello por lo que el primer apartado está dedicado al estado de la cuestión. Concretamente, en el primero de los puntos se ha pretendido explicar cómo se desarrolló el interés historiográfico por el anarquismo, cuáles fueron los principales temas analizados, así como las diferentes etapas de producción. Tras este paso, del mismo modo, se ha prestado especial atención a los estudios especializados en el anarco-feminismo y, dentro de éste, se ha considerado oportuno considerar los trabajos biográficos y autobiográficos de las militantes anarquistas donde se situó. Con esta aproximación general al estado de la cuestión se ha pretendido destacar la trascendencia pública y privada de Teresa Mañé Miravent tanto en el contexto de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, como en el panorama anarquista y en el ámbito anarcofeminista de este mismo período.

Tras este primer punto, se ha concretado el estado de la cuestión realizado sobre a la figura de Mañé. Como se ha podido observar, se han podido localizar diferentes estudios centrados de manera más o menos directa sobre su figura. Estos han servido de punto de partida para formular las hipótesis y los objetivos de la presente tesis.

El siguiente objetivo ha sido presentar cómo evolucionaron en el período estudiado los discursos emancipatorios de la mujer, desde la Revolución Francesa hasta los años setenta del siglo XIX. En estos primeros puntos del marco conceptual se realiza una aproximación a cómo los primeros discursos utópicos franceses y seguidamente internacionalistas, trataron el tema de la emancipación de la mujer. Asimismo, se ha pretendido presentar como estas propuestas llegaron y traspasaron las fronteras hasta alcanzar el interés de los círculos políticos españoles. Además, se presta atención en este apartado a conceptos como el anarquismo, el feminismo y el anarco-feminismo. De esta manera, se ha pretendido situar la complejidad discursiva del período estudiado.

Una vez analizados el estado de la cuestión y la problemática discursiva sobre el anarquismo, feminismo y el anarcofeminismo, puntos principales analizados, se han expuesto la pregunta de partida, los objetivos y las dos hipótesis de la presente tesis doctoral. Siguiendo la estructura, tanto los objetivos como las hipótesis intentan

responder a dos cuestiones: por un lado, los aspectos biográficos y, por otro, las referentes al desarrollo de los discursos anarco-feministas.

Seguidamente, en el apartado metodológico se han apuntado los problemas que se han presentado a lo largo de los años de investigación, los archivos, hemerotecas y bibliotecas que hemos consultado y, por último, las técnicas llevadas a cabo para el desarrollo de la tesis.

Este primer bloque se ha enlazado con la trayectoria de Teresa Mañé. La inexistencia de una biografía detallada ha provocado que este capítulo, que responde a la primera hipótesis de la tesis, haya sido bastante extenso. Sin embargo, consideramos que ha sido imprescindible exponer algunos de los aspectos vitales para poder entender a posteriori el desarrollo del discurso anarco-feminista de Teresa Mañé. Esta, sin embargo, no es en ningún caso una biografía holística, sino más bien una aproximación política a la trayectoria vital de Mañé.

Tras este capítulo biográfico, se ha pasado al desarrollo de los discursos anarco-feministas. Seguidamente, al análisis discursivo, se han presentado los resultados cuantitativos con el fin de entender y situar la magnitud de la obra de Teresa Mañé. El objetivo era presentar gráfica y numéricamente la extensa obra de una mujer anarquista que fue un referente para el movimiento obrero y anarquista nacional y transnacional. Tras presentar estos datos, se ha procedido al análisis y evolución del pensamiento anarco-feminista y emancipatorio femenino de la autora.

Antes de finalizar, se ha dedicado un capítulo a las reflexiones finales y a las futuras líneas de investigación que deberán ser objeto de análisis en próximos trabajos. Para acabar, se ha decidido dividir la bibliografía teniendo presente los capítulos de la tesis. Si bien algunos libros se repiten a lo largo de los capítulos, consideramos oportuno y más ágil realizar esta segmentación.

**Capítulo segundo: Aproximación a la biografía de Teresa
Mañé Miravent (1865-1939)**

2.1. La etapa de Vilanova i la Geltrú (1865-1891)

2.1.1. Cubelles, ¿un nacimiento circunstancial?

Teresa Mañé Miravent,³³⁶ hija de Llorenç Mañé Cruset y Antònia Miravent Vidal, nació en Cubelles (Barcelona) el 29 de noviembre de 1865. Fue bautizada, el 3 de diciembre del mismo año, por el rector de la parroquia de Cubelles Agustí Soler, con los nombres de Teresa, Paula y Antònia.³³⁷ Su padre Llorenç, natural de Bellvei (Tarragona) era

³³⁶ El primero de los datos susceptibles de discusión es el segundo apellido: Miravent.³³⁶ Gran parte de la historiografía ha reproducido este como Miravet;³³⁶ sin embargo, toda la documentación primaria al respecto —libro bautismal, expedientes académicos o, entre otra documentación, su propia firma personal— aparece con ene.

A nivel bibliográfico lo escriben correctamente: ERA 80. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, Curial edicions catalanes: Barcelona, p. 6. De hecho, Federica Montseny, hija de Teresa, fue la encargada de hacer el prólogo. ALTADILL, Miquel. 2011. *Dones de Vilanova*, Autoedición: Vilanova i la Geltrú. ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia histórica del anarquismo ibérico*, Asociación Isaac Puente: Vitoria, p. 1582. Miguel Íñiguez, al que agradezco nuevamente la documentación facilitada sobre Teresa, aceptó por buena la información facilitada sobre esta cuestión y corrigió en la enciclopedia el error cometido en el *Esbozo de una Enciclopedia* de 2001.

Por el contrario, lo escriben incorrectamente: MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú; ÍÑIGUEZ, Miguel. 2001b. «Breu introducció al pensament de Teresa Mañé», en: ARNABAT MATA, Ramon (ed.). *Els moviments socials al Penedès. Actes del II Seminari d'Història del Penedès*, Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, pp. 309-313; ÍÑIGUEZ, Miguel. 2001. *Esbozo de una Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Asociación Isaac Puente: Vitoria, pp. 369-370; TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid, p. 35; MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid, p. 123; MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus, p. 10; VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo brecha. Los inicios de la lucha de las mujeres por la emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük: Guadalajara, p. 89; SORIANO JIMÉNEZ, Ignacio. 2016. «Semblanza de Teresa Mañé i Miravet, *Soledad Gustavo* (1865-1939)», en: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*; TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny. La ministra anarquista», en: *Vides catalanes que han fet història*, Edicions 62: Barcelona, p. 831; VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 61-77.

³³⁷ También la fecha de nacimiento, aunque *a priori* puede parecer obvia si tenemos en cuenta el acta bautismal, puede ser discutida si se tiene en cuenta que en el Padrón de Habitantes de Vilanova de 1873 consta que Teresa había nacido en 1867. También su hija Federica publicó en diversas ocasiones que fue en 1866. Este dato, sin embargo, no solo queda desmentido por el acta

labriego de profesión en el momento del bautizo de Teresa. Su madre, Antònia, también de Bellvei, era costurera. Sus abuelos paternos eran Pau Mañé Urgell, de Bellvei, y Antònia Cruset Papiol, de Santa Oliva (Tarragona).³³⁸ Su abuelo materno Magí Miravent, era natural de La Gornal (Barcelona) y Teresa Vidal, de Bellvei. Los padrinos del bautizo fueron su tío paterno Pau y Teresa Sabés, vecina también de Bellvei.

El lugar de nacimiento puede que sea el dato más controvertido sobre sus primeros años de vida. La mayoría de las referencias sitúan la ciudad natal de Mañé en Vilanova i la Geltrú.³³⁹ No fue hasta el año 2002 que, gracias a la localización del acta bautismal y de defunción, se averiguó que había nacido en Cubelles.³⁴⁰ Sin embargo, esta referencia es confusa. Por ejemplo, Lola Iturbe quien conoció a Teresa y de quién empezó a escribir una breve biografía de ella en 1937, es decir, con Teresa viva y lúcida, apuntó que esta había nacido en Vilanova i la Geltrú; lo mismo sugirió su amigo Max Nettleau. Estos datos también generan el siguiente interrogante: ¿Nació Teresa en Cubelles o en Vilanova i la Geltrú?³⁴¹

Parece que la familia se desplazó, poco antes de nacer Teresa, desde La Gornal, una localidad agraria del Alt Penedès, hasta Cubelles o Vilanova i la Geltrú. Pero ¿a cuál de las dos? Se han establecido las siguientes hipótesis al respecto:

de bautismo, sino también por el artículo que ella misma firmó el día de su 70 aniversario. Ver: Archivo Comarcal Garraf (ACGAF). Padrón 1873, sig. 2.505. MONTSENY, Federica. 1987. «Dossier. Apuntes biográficos de Federico Urales», en: *Anthropos, revista de documentació científica de la cultura*, núm. 78, p. 29. Y también: GUSTAVO, Soledad. «En mis setenta años», en: *La Revista Blanca*, 29-11-1935.

³³⁸ Según Josep Solé, Antònia Cruset podría haber nacido en Banyeres del Penedés (Tarragona). Para este autor, Pau y Antònia fueron, hacia el año 1840, *masovers* (aparceros en español) de *La Pallissa* de Cal Roig (también conocida como La Sínia de Cal Roig), una extensión de tierra de casi tres jornales, situada cerca de Bellvei. Ver en: SOLÉ ARMAJACH, Josep. 2014. *Les cases de Bellvei. Mil anys d'història*. Ajuntament de Bellvei, pp. 244-245.

³³⁹ Marcan la ciudad natal en Vilanova i la Geltrú: MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)...*; ITURBE, Lola. 2003. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona, p. 45; PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, p. 51.

³⁴⁰ Ver: VIDAL, Joan. 2002. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles», en: *Grup d'estudis cubellencs "Amics del Castell"*, Anuari, pp. 17-20.

³⁴¹ ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona, 2003, p. 45 y NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*, a cargo de Renée Lamberet, Reider Publishing Company: Dordrecht- Holland, p. 555.

1. La primera que, Llorenç y Antònia, se estableciesen en Cubelles durante una temporada buscando trabajo en el sector de la viña, principal actividad económica del municipio. Esta posibilidad se fundamenta en la idea que la pareja intentaría continuar con el mismo trabajo llevado a cabo en La Gornal y en el certificado que el alcalde de Vilanova i la Geltrú realizó para que Teresa pudiese acceder a la Universidad, fechado en 1883, y donde se hizo constar que llevaba 16 años viviendo en esta localidad. Es decir, casi dos años menos de su edad vigente en aquel momento. Sin embargo, no se ha conservado ninguna fuente primaria que asegure que estuvieron asentados en Cubelles más allá del acta.³⁴²
2. El vacío documental nos hace pensar que Teresa nació en Cubelles de manera circunstancial, mientras la familia se desplazaba hasta Vilanova i la Geltrú —estableciéndose en la calle Freixas, número 8, en el primer piso.³⁴³
3. La tercera hipótesis es que la familia tuviese algún tipo de conflicto con el párroco de Vilanova i la Geltrú y decidiese desplazarse hasta la localidad vecina para bautizar a Teresa. Esto podría deberse a una estrategia tomada por Antònia y Llorenç, un conocido federal seguidor de las ideas de Pi i Margall, para situarse en la división entre los sectores católicos y los anticlericales del municipio.

En todo caso, la hipótesis que consideramos más aceptada es la primera de ellas.

Poco tiempo después de su nacimiento, como se ha dicho, localizamos a Teresa en el número 8 de la calle de Freixas —actualmente carrer de Josep Freixas—, en Vilanova i la Geltrú, ciudad en la que creció y vivió hasta 1891.

³⁴² Si bien se considera la primera de las hipótesis la más probable, la falta de documentación imposibilita que se pueda corroborar.

³⁴³ En torno a 1885 la familia se mudó al número 5 de esa misma calle. Archivo Histórico Universiadd de Barcelona (AHUB), Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 5. 19-09-1883.

2.1.2. La infancia en Vilanova i la Geltrú

Ya instalados en la calle Freixas, Llorenç solicitó una licencia para abrir un hospedaje en la calle Ancha, hoy *plaça Llarga*, un establecimiento que llevó por nombre El Café o Fonda el Jardín, pero popularmente conocida como La de las Tres Noies.³⁴⁴ El establecimiento adquirió este nombre por Teresa y sus dos hermanas: Carme, que nació en Bellvei en 1859 y Antònia que nació en La Gornal en 1861 antes de emigrar hasta Vilanova. Posteriormente, en 1870, nació en la capital del Garraf el cuarto y último hermano: Llorenç.³⁴⁵

En el siguiente detalle del plano de Vilanova i la Geltrú de 1876, se puede observar la ubicación de la residencia familiar —C/ Freixas, hoy C/ de Josep Freixas—, así como la posible situación de la fonda —C/ Ampla, hoy *plaça Llarga*.

³⁴⁴ El primero en apuntar esta discusión fue MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg», en: ERA 80. *Els Anarquistes, educadors del poble...* p. 6. Tiempo después se profundizó un poco más en el tema en la investigación de MICÓ, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)*... p. 4. A partir de estas aproximaciones muchos historiadores han recogido esta problemática: PUIG ROVIRA, Francesc X. 2003. *Diccionari Bibliogràfic de Vilanova y la Geltrú*, Vilanova i la Geltrú. También: MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* p. 10. AA.DD. 1997. «Centre de formació d'adults: Teresa Mañé», Vilanova i la Geltrú.

³⁴⁵ MAÑÉ, Teresa, 1891. «Cartas a mi amado», en: Mañé, Teresa y Montseny, Joan. *Dos Cartas*, Celestino Ferrando Imp.: Reus.



Ilustración 2: Detalle del plano general de Vilanova i la Geltrú «Plano general de Villanueva y Geltrú: líneas de prolongación y proyecto del puerto. Año 1876». Ver Anexo 1.³⁴⁶

Parece que Teresa fue feliz en su infancia. Siempre mantuvo una relación muy estrecha con su hermana mayor Carme, quien despertó en ella el interés por las letras. Su padre, fiel partidario de Francesc Pi i Margall, le inculcó a las ideas federales³⁴⁷ y su madre, que

³⁴⁶ Plano general de Vilanova i la Geltrú 1876:

★ C/ Ampla (hoy plaça Llarga).

★ C/ Freixas (hoy C/ de Josep Freixas).

Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC). Autores: Salvany, J. Y Ibern, D. F. Colección digital: digital: Mapes de Catalunya (s. XVII-XX), <http://cartotecadigital.icgc.cat>

Drets: <http://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/> [Consultado: 20-11-2019]. Ver mapa completo en Anexos.

³⁴⁷ El profesor Pere Gabriel ha dado buena cuenta de ello en sus diferentes trabajos sobre el republicanismo y el federalismo, en general, y sobre la figura de Pi i Margall, en particular. De esta manera, el republicanismo federalista pimargallano practicado por Llorenç Mañé Cruset evidencia que esta imagen política fue una expresión potente por parte de los sectores populares y del mundo de los trabajadores y jornaleros frente a las propuestas y culturas políticas hegemónicas de los intereses burgueses. Aunque no sin contradicciones, a partir de las décadas de los sesenta del siglo XIX hasta los ochenta y buena parte de los noventa, este movimiento evolucionó hacia alternativas abiertamente socialistas y anarquistas. Ver en: GABRIEL, Pere. 2001. «Republicanismos y Federalismos en España del siglo XIX. El Federalismo catalán», *Historia y política*, núm. 6, p. 41.

no sabía escribir, le inculcó la paciencia y el interés por la costura. Todas estas motivaciones fueron decisivas en la construcción de su personalidad y en los excelentes resultados que obtuvo en sus estudios primarios.

En la escuela pública de niñas destacó por su capacidad y sus calificaciones. El 26 y 27 de marzo de 1878, con 12 años de edad, tras realizar las pruebas académicas conforme a la Real Orden del 21 de enero de aquel mismo año, la junta local de primera enseñanza propuso a la joven, entre otros compañeros, para obtener el diploma de honor en virtud de los resultados obtenidos.³⁴⁸

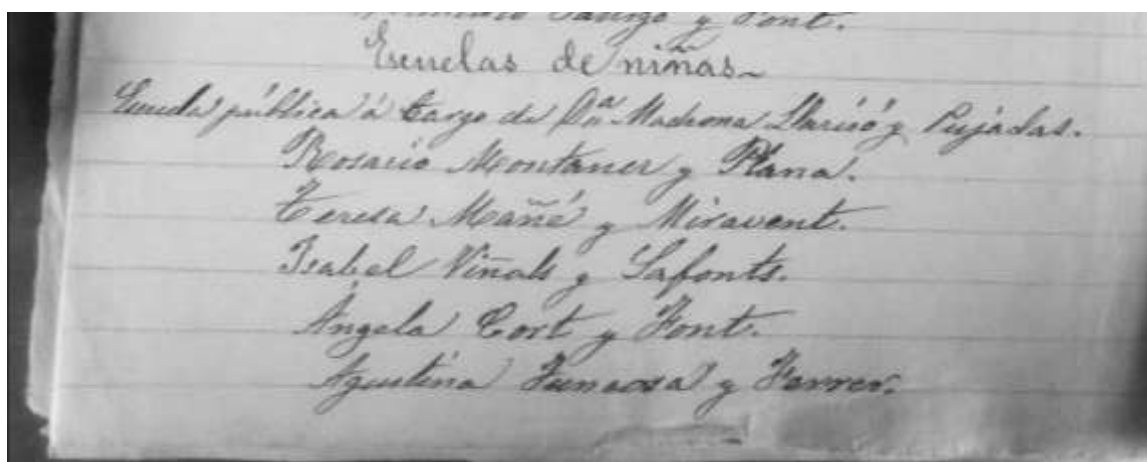


Ilustración 3: Fragmento de la relación de alumnas de las escuelas públicas en la que aparece Teresa Mañé Miravent.³⁴⁹

No fue la última vez en ser galardonada. Un año más tarde volvió a ser premiada tras los resultados en los exámenes de control realizados por la maestra Madrona Llarisó Pujals.³⁵⁰ Las pruebas fueron de todo tipo: por la mañana, ejercicios de lectura, doctrina cristiana y gramática; por la tarde, se prosiguió con los de austeridad, aritmética y economía doméstica y práctica de confección.

Al finalizar los estudios, los resultados le permitieron empezar a colaborar como ayudante en la escuela. En este sentido se da la circunstancia que el 3 de octubre de 1882 tramitó la baja laboral y fue sustituida por la maestra interina Dolors Nin quien, tras un año, en 1883, volvió a ser substituida por la regente de la plaza, la maestra María Elena Maseras Ribera. Maseras fue la primera mujer en matricularse en una universidad en el Estado

³⁴⁸ ACGAF. Top. 4105. 1878. 30-05-1878. Y del mismo archivo, Padrón de Vilanova i la Geltrú, 1873.

³⁴⁹ Fuente: Fondo educación. Top. 4105. 1878. 30-05-1878, ver también: Top. 4105. 1882-1883. En ella se puede observar también que el segundo apellido era Miravent.

³⁵⁰ ACGAF. Top. 4105. 1882-1883.

español. Accedió y finalizó los estudios de medicina, sin embargo, se le imposibilitó ejercer como tal. Ante esta situación decidió estudiar magisterio. Maseras trabajó por primera vez en la escuela de Vilanova i la Geltrú donde coincidió con Teresa que, como se ha apuntado, era entonces asistente. Sin duda, el hecho de encontrarse con la primera mujer en acceder a la universidad influyó en la joven Teresa.

Aquel mismo año, con casi 18 años, se matriculó en la Escuela Normal de Barcelona para estudiar magisterio a distancia y de manera autodidacta.³⁵¹ La matrícula en la Universidad de Barcelona comportó la realización de diferentes trámites. Junto al expediente académico se adjuntaron los cinco documentos siguientes:

1. Carta solicitando a la directora de la Escuela Normal, María Agustina Royo, poder matricularse en enseñanza elemental de maestra desde Vilanova i la Geltrú. Así podría compaginar los estudios con el trabajo desarrollado en la escuela.³⁵²
2. Copia del registro de bautismo y nacimiento.³⁵³
3. Certificado del médico Josep Ribot Serra corroborando su óptimo estado de salud: «... la joven [...], de 17 años de edad, ha gozado de excelente salud y robustez.».³⁵⁴
4. Consentimiento de su padre y de su madre.³⁵⁵
5. Certificado de Josep Pollés i Oliver, alcalde de Vilanova i la Geltrú, corroborando que hacía 16 años que vivía en la localidad y confirmando que desempeñaba la labor de ayudante en la escuela pública de niñas del segundo distrito.³⁵⁶

Tras ser aceptados todos estos documentos, tuvo que superar un problema matemático ante el consejo universitario.³⁵⁷ Una vez superado el proceso, se matriculó en todas las

³⁵¹ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent.

³⁵² AHUB, Expedientes alumnas 1865-1889. 25-425: 2, p. 349. Y AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm.1. Firmado por Teresa Mañé, 23-09-1883.

³⁵³ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 2. El documento en esta ocasión fue firmado por el cura de la parroquia de Santa Maria de Cubelles: Francisco de Asís Martí (Cara A) y certificado por el notario público de Vilanova i la Geltrú Juan Puig y Camí, 20 de septiembre de 1883.

³⁵⁴ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 3. 20-09-1883.

³⁵⁵ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 4. En el documento se advierte que Antònia, su madre, no sabía escribir.

³⁵⁶ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 5. 19-09-1883.

³⁵⁷ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 7. 29-09-1883.

asignaturas del curso 1883-1884, teniendo como fiador (tutor) a Jaime Soler.³⁵⁸ Sin embargo, Teresa no llegó a presentarse a los exámenes. Se volvió a inscribir en el curso 1885-1886, con 19 años, en las mismas asignaturas: escritura, geometría, aritmética, religión, moral y labores.³⁵⁹ No fue la última vez. Durante el curso 1886-1887, se volvió a matricular nuevamente en las asignaturas de primer curso, esta vez con José Muñoz de tutor.³⁶⁰

Según apuntó la historiadora Renée Lamberet, fue la oposición de Teresa hacia las instituciones eclesiásticas la que imposibilitó superar las asignaturas de religión y moral que le debían habilitar para obtener el título. A ello mismo hacía referencia en su momento el periódico madrileño *La Anarquía* que decía retóricamente: «El doctor Aulet, profesor de Religión y Moral en la Normal del Principado podría explicarlo».³⁶¹ Conocemos que el profesor Silverio Aulet se convirtió durante aquellos años en uno de los protagonistas de la prensa, siendo acusado de corrupción por estos exámenes.³⁶² No obstante, esta afirmación se contrapone a los datos obtenidos que evidencian que Teresa no llegó a presentarse a ningún examen y por tanto no finalizó los estudios universitarios.³⁶³

³⁵⁸ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 6. 19-09-1883.

³⁵⁹ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 8. Curso 1885-1886.

³⁶⁰ AHUB, Expediente académico de Teresa Mañé Miravent, documento núm. 9. 27-09-1886.

³⁶¹ *La Anarquía* 19-11-1891, 63.

³⁶² Ver, por ejemplo, el artículo «El Doctor Aulet» publicado en *El Diluvio* y localizado en *El Dómine Cabra*, 09-07-1897, 37.

³⁶³ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste», en: *Convivium*, núm. 44-45, p. 19 y DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona, p. 580.

Como se ha podido comprobar a través de las tres inscripciones, no superó ninguna de las asignaturas del primer curso a las que se matriculó a distancia. Aunque puede que por la negligencia de Aulet, podemos observar como la última matrícula realizada por Mañé fue el curso 1886 y 1887. Este último año coincide con la inauguración de las escuelas laicas de niños y niñas a cargo de Bartolomé Gabarró Borràs que, recordemos, ofreció la regencia de la escuela de niñas a Teresa Mañé. De esta manera, tras aceptar la propuesta del pedagogo, abandonó los estudios de magisterio.

2.1.3. La inauguración de las escuelas laicas y Bartolomé Gabarró Borràs

Meses después de la revolución de 1868, las elecciones municipales de Vilanova i la Geltrú dieron como vencedora la candidatura republicana-federal de tendencia obrerista, frente a la conservadora de Víctor Balaguer, tradicionalmente invicta. Sin embargo, a nivel de circunscripción venció esta última, debido a la tendencia conservadora de las zonas agrícolas. Cinco años más tarde, la proclamación de la Primera República (1873-1874) fue recibida con alegría en el municipio, a la vez que aumentó el sentimiento catalanista proclamado por Pi i Margall y Valentí Almirall.

Vilanova i la Geltrú se había transformado en una ciudad industrial durante la primera mitad del siglo XIX. A partir de entonces, se produjo un aumento demográfico y un considerable crecimiento urbanístico que se acabó consolidando tras la llegada del ferrocarril en 1881. Ya en 1852, el *Diario de Villanueva* reconocía el crecimiento y solvencia económica que estaba viviendo el municipio: «Esta población es industrial, agrícola y fabril y en ella hay trabajo para todos los brazos».³⁶⁴ Puede que un eslogan como este motivase a la familia de Teresa a cambiar de residencia.

Sin embargo, la situación cambió tras la crisis laboral y económica que sufrió el municipio en torno a la década de los ochenta. El año 1885 el Ayuntamiento tuvo que distribuir 150 raciones diarias para los trabajadores parados de las fábricas. En diciembre de aquel año, el colectivo Las Tres Clases ayudó con víveres a los parados de la fábrica de Mar.³⁶⁵

Precisamente en este contexto surgieron las primeras reivindicaciones obreras en la villa, se consolidaron las ideas federalistas, se inauguraron las escuelas laicas dirigidas por Teresa Mañé y Víctor Ferrer y aparecieron dos nuevas cabeceras de periódicos: *La Defensa* y *El Vendaval*, de las que se hablará en el siguiente apartado.

Tras la revolución de 1868 también surgieron las primeras sociedades, grupos y propuestas educativas laicistas. Se abrió de esta manera una tercera vía, independiente a las escuelas católicas y estatales.³⁶⁶ Estas propuestas se mantuvieron a pesar del cambio

³⁶⁴ *Diario de Villanueva*, 09-06-1852, 160.

³⁶⁵ SOLER i BECERRO, Raimon. 2000. «Vilanova i la Geltrú: un procés d'industrialització (1830-1913)», en: *Miscel·lània penedesenca*, vol. 25, p. 466. Cabe señalar que el movimiento obrero en Vilanova i la Geltrú estaba organizado desde los años setenta del siglo XIX.

³⁶⁶ PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja, p. 26.

político de 1874. De hecho, desde ese momento y hasta 1896 la red de centros de enseñanza a partir de iniciativas privadas se multiplicó en todo el Estado español. La mayoría bajo un mismo denominador común: el racionalismo científico.

En Vilanova i la Geltrú, todo esto se evidenció cuando, entre finales de 1886 y primeros meses de 1887, el librepensador, pedagogo, miembro relevante de la Confederación Española y Catalana de Enseñanza Laica y exescolapio Bartolomé Gabarró Borràs visitó el municipio. Federica Montseny recordaba a Gabarró de la siguiente manera: «Había un mecenas librepensador, llamado Gabarró, que, anticipándose a Ferrer Guàrdia, abrió, en diferentes pueblos de Catalunya, escuelas racionalistas, llamadas entonces escuelas laicas.»³⁶⁷ De hecho, Bartolomé a mediados del 1880 había fundado unas 50 escuelas con unos 3.000 alumnos y alumnas.³⁶⁸

Fue entonces cuando Teresa, que había continuado trabajando como maestra hasta convertirse en una de las máximas responsables de la escuela católica de niñas, decidió romper con el modelo pedagógico que había conocido hasta el momento y adoptar el nuevo sistema propuesto por Gabarró.³⁶⁹

La tensión entre católicos y anticlericales se evidenció y radicalizó aún más a partir de entonces. El igualadino Bartolomé Gabarró había llegado, invitado por el Centro Democrático Federalista, con el objetivo de fundar dos escuelas laicas y combatir de esta manera el clericalismo de la villa.³⁷⁰ Su aparición también se relacionó con el

³⁶⁷ MONTSENY, Federica. 1987. «Apuntes biográficos de Federico Urales...», pp. 2-28.

³⁶⁸ Además, había sido director de *La Tronada* (1882-1888), periódico de La Unión Española de la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores. Años más tarde fundó *El Eco de la Enseñanza Laica* y una librería laica y anticlerical en Barcelona.

³⁶⁹ La historia de la educación de Vilanova i la Geltrú durante la segunda mitad del siglo XIX fue objeto de estudio de la tesis doctoral de M. Providència Garcia i Segarra, defendida en la Universidad de Barcelona el año 1992. Sin embargo, en este trabajo, a pesar de su importancia, solamente se apuntó la existencia de estas escuelas laicas, pero en ningún caso se realizó un análisis de esta. Ver en: GARCIA i SEGARRA, M. Providència. 1992. *L'educació a Vilanova i la Geltrú durant la segona meitat del segle XIX*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona. Tesis disponible en microfilm en la Biblioteca de Catalunya y en la Biblioteca Víctor Balaguer.

³⁷⁰ Algunos de los miembros de este colectivo estuvieron vinculados a la entidad internacionalista Las Tres Clases. Un año después se fundó el Círculo Católico coincidiendo con un período en el que la Iglesia recomendó la formación de sociedades obreras católicas que propagasen a los trabajadores las virtudes del trabajo y la paz social. A pesar de todo, el Círculo actuó como espacio político, como lo demostró el pacto político con los miembros del Centro Federalista en 1887. VIRELLA i BLODA, Albert. 1992. *Els anys tristos...* p. 24.

establecimiento de la logia masona Altruista el año 1884 en un local de la rambla de San Pablo.³⁷¹ Téngase presente que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, muchas de las tendencias racionalistas, espiritistas, masonas, republicanas federales, librepensadoras o ácratas, se unieron y compartieron espacios de sociabilidad en pro del anticlericalismo.³⁷²

A pesar de las adversidades sociales y políticas, la asistencia a los «Festejos públicos del Libre-pensamiento en Villanueva y Geltrú», organizados en el teatro Tívoli en febrero de 1887, fue todo un éxito. No sólo acudieron los librepensadores y simpatizantes, sino también miembros del consistorio y de los diferentes periódicos locales, lo que generó un gran revuelo entre los sectores católicos.³⁷³

Los festejos consistieron en un recital de textos escritos en diferentes idiomas, interpretados por niños y niñas. De hecho, estas representaciones más propagandísticas que instructivas, pretendían, por un lado, demostrar al público la rapidez con la que los alumnos y alumnas conseguían alcanzar los objetivos propuestos y, por otro, hacer público los nuevos métodos pedagógicos alejados del castigo y el autoritarismo.³⁷⁴

Tal fue el revuelo que se generó que el periódico madrileño *Las Dominicales del Libre-pensamiento* —publicación librepensadora que se recibía en el Centro Federalista³⁷⁵ de Vilanova i la Geltrú y que se convertirá durante años en una de las cabeceras de referencia para Teresa Mañé— se hizo eco de la noticia pocos días después:

³⁷¹ Esta estuvo presidida por Miquel Rodelles, quien fue regidor del Partido Federalista en 1891. VIRELLA i BLODA, Albert. 1992. *Els anys tristos (1881-1900). Crònica de la decadència de Vilanova*. Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, p. 103.

³⁷² MARÍN, Dolores. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona.

³⁷³ *La Defensa*, 12-02-1887, 4. A nivel documental se pueden consultar todos los carteles de los actos celebrados en el Teatro Tívoli desde su inauguración; sin embargo, han desaparecido los del año 1887, es decir, los referentes a las inauguraciones de la escuela. Coincidiendo en una de las conversaciones durante la investigación con Montserrat Comas i Güell, exdirectora de la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú, este hecho no parece mera coincidencia. Para conocer más sobre la Biblioteca-Museu Víctor Balaguer ver: COMAS i GÜELL, Montserrat. 2007. *La Biblioteca Museu Balaguer, un projecte nacional català (paper)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.

³⁷⁴ PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* p. 191.

³⁷⁵ Teresa, ya como Soledad Gustavo, dedicaría un trabajo al Centro Federalista. Todavía como librepensadora, elogió a este espacio por representar el espíritu liberal de Vilanova y por luchar por la libertad, la democracia y el libre-pensamiento. Asimismo, destacó su capacidad para anteponerse a los poderes religiosos locales. Ver en: «Al Centro Federalista», en: *El Mensajero*, 30-08-1888, 976.

El local estaba lleno de bote en bote. Asistió al acto la primera autoridad local [Josep Borràs Magrinyà]. Los exámenes por lo brillantes sorprendieron a cuantos tuvieron el gusto de presenciarlos, de modo que el público pudo convencerse de que los progresos realizados en tan corto espacio de tiempo difícilmente pueden obtenerse en ninguna escuela donde se pasa la mayor parte del tiempo en prácticas completamente inútiles. Los niños respondían a las preguntas del maestro con una precisión admirable, y tanto que el entusiasmo que despertaron en el público, que este les prodigó repetidas veces grandes aplausos.³⁷⁶

En el siguiente plano se pueden visualizar, además de la casa y negocio familiar, la situación de la escuela de niñas dirigida por Teresa Mañé — C/ de San Juan (hoy carrer de Sant Joan)— y la escuela de niños dirigida por Víctor Ferrer — Rambla Ventosa (actualmente rambla Josep Tomàs Ventosa).

En todo caso, la distancia entre ambas escuelas evidencia que ambos proyectos educativos se desarrollaron, aunque de manera contemporánea y compartiendo muchos de los principios pedagógicos, lejos de las propuestas coeducativas que pocos años después materializaría Mañé en Reus o Francesc Ferrer i Guàrdia en la Escuela Moderna.

³⁷⁶ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 23-02-1887, 220.



Ilustración 4: Detalle del plano de Vilanova i la Geltrú de 1882: «Plano industrial y comercial de Villanueva y Geltrú». Ver anexos Plano 2.³⁷⁷

377

- ★ C/ Ampla (hoy plaça Llarga). Ubicació Fonda el Jardí.
- ★ C/ Freixas (hoy C/ de Josep Freixas). Ubicació casa familiar.
- ★ Rambla Ventosa (hoy rambla Josep Tomàs Ventosa). Ubicació escuela de niños.
- ★ C/ de San Juan (hoy carrer de Sant Joan). Ubicació escuela de niñas.

Poco después se inauguraron dos escuelas. La de niñas, a cargo de Teresa Mañé, se situó en la calle San Juan.³⁷⁸ La de niños, dirigida por Víctor Ferrer, se localizó en la rambla Ventosa. Mañé se convirtió entonces en una de las primeras maestras laicas del Estado español y miembro de la Confederación de Maestros Laicos de Cataluña.³⁷⁹

Ambas escuelas ofrecieron además del horario habitual para las pequeñas, uno vespertino para que pudiesen acudir los adultos al salir del trabajo. El objetivo, que consideraba la pedagogía como motor de transformación social, era instruir a todas las personas independientemente de su edad y sexo. Partiendo de este propósito, se estableció un método fundamentado en el laicismo y el antiautoritarismo que a su vez se sustentó en argumentos basados en la ciencia y la razón.³⁸⁰ Cabe señalar que en todo momento tanto Teresa como Víctor remarcaron que sus propuestas pedagógicas eran laicas y no ateas, como les habían acusado los sectores conservadores. Evidentemente, era un sistema pedagógico antagónico con los modelos pedagógicos seguidos hasta el momento que pusieron en jaque el control de la Iglesia sobre la educación.

2.1.3.1. La articulación de la prensa como medio de reivindicación: *La Defensa*, *El Diario de Villanueva*, *El Mensajero* y *El Vendaval*

En el siguiente apartado se analizará el conflicto surgido entre los sectores católicos y anticlericales a través de la prensa local.³⁸¹ Si bien, como se verá, Bartolomé Gabarró

Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC). Autores: Calvet y Boix, Juan. Colección digital: Mapes de Catalunya (s. XVII-XX), <http://cartotecadigital.icgc.cat>

Derechos: <http://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/> [Consultado el 20/11/2019]. Ver anexos plano completo.

³⁷⁸ Parece que la escuela se inauguró en el número 14 de la calle Sant Joan, a pesar de que poco tiempo después pasó al número 17, de la misma calle. Tras el traslado se instaló en el mismo local del número 14 una escuela religiosa dirigida por María Pedro y Dolores Pedro. *La Defensa*, 02-04-1887, 11 y VIRELLA i TORRAS, Xavier (ed.). 2001. *L'evolució històrica de l'ensenyament a Vilanova i la Geltrú i la fundació de l'Escola Pia*, Vilanova i la Geltrú, p. 17.

³⁷⁹ MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé... p. 11.*

³⁸⁰ *El Vendaval*, 08-04-1888, 18. Ver en: GUSTAVO, Soledad. «El laicismo no es ateo», en: *El Vendaval*, 01-04-1888, 17.

³⁸¹ GUILLAMET, Jaume. 1983. *Prensa comarcal: un model català de periodismo popular*, Generalitat de Catalunya: Barcelona.

Borràs fue uno de los protagonistas del conflicto, Teresa no quedó atrás, tanto porque se situó al frente de la escuela laica de niñas, como porque fue una de las actrices principales en el concierto surgido en la prensa local.

Apenas dos meses después de su llegada, el periódico *La Tramontana*, dirigido por Josep Llunas i Pujals, anunció la celebración de una comida de hermandad para el día 1 de abril —coincidiendo, no casualmente, con la procesión del Jueves Santo—, con motivo de la inauguración de la escuela laica de niñas del segundo distrito.³⁸² Víctor Ferrer, director de la escuela de niños y autor del artículo, se refirió a este banquete como un acto no únicamente de celebración, sino también de protesta contra las secciones católicas. Decía:

*...Dit banquet, al mateix temps que significava una protesta contra certes pràctiques religioses, que no per la fé, sinó per costum ó per hipocresia, se mantenen encara en nostre poble, significava també la celebració d'un acte importantíssim com es la inauguració d'una escola laica de noyas.*³⁸³

La preocupación de los sectores católicos más radicales se manifestó prácticamente a las pocas horas de llegar Bartolomé. Tanto fue así que, en enero de 1887, el Círculo Católico fundó *La Defensa*, publicación que se creó con el objetivo fundamental de oponerse a las propuestas pedagógico-laicistas que trajo consigo el exescolapio y suplir el carácter supuestamente moderado que, según exponían sus redactores, manifestó *El Diario de Villanueva*.³⁸⁴ De hecho, en el primer número criticó la pasibilidad con que esta

³⁸² MICÓ, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú, p. 4. Y también: PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* p. 160.

³⁸³ *La Tramontana*, 22-04-1887, 305. Esta publicación estuvo dirigida por Josep Llunas, que había vivido en Vilanova i la Geltrú durante un tiempo.

³⁸⁴ Se publicó entre 1887 y 1936; tuvo un carácter semanal hasta 1926, cuando adquirió la periodicidad de bisemanal hasta 1932. Es precisamente cuando la editorial cambió sus objetivos. Mientras que en el primer número se dirigió al público como «Nuestra bandera: El reconocimiento, defensa y extensión de la Soberanía social de Jesucristo: he aquí el móvil de nuestros actos, el fin de nuestra empresa, nuestro programa, nuestra Bandera», a partir de octubre de 1932 fue «... un òrgan poderós d'opinió, un portanveu idoni de tot el moviment religiós i d'Acció Catòlica local i de tots els legítims interessos morals i materials de la vila...».

publicación trató los acontecimientos³⁸⁵ y puso el centro de atención en la figura de Gabarró y los festejos organizados en el teatro Tívoli.³⁸⁶

Este período fue de hecho una etapa caracterizada por las grandes polémicas dentro de la prensa catalana. Sin ir más lejos, dentro del catolicismo se vivió con cierta tensión en enfrentamiento entre aquellos que proponían que el catolicismo participase como tal en el juego político liberal, postura respaldada también por *La Veu de Montserrat* como por el *Diario de Barcelona*, y los que se mantuvieron radicalmente en contra, desde el integrismo, como la *Revista Popular* o *El Correo Catalán*.³⁸⁷

En todo caso, téngase presente que, a diferencia del resto de colectivos de Vilanova i la Geltrú, de los redactores de *El Mensajero* e, incluso, los del *Diario de Villanueva*, ni los redactores de *La Defensa* ni los miembros del Círculo Católico fueron invitados al festival. Esto, evidentemente, crispó aún más los ánimos:

... no invitar para este objeto al «Círculo Católico» ni a la Redacción de LA DEFENSA; pues siendo dicho acto una manifestación pública de ideas subversivas y contrarias a la religión, a la sana moral y por ende a las bases de la sociedad y del orden, claro es que infería además gravísima ofensa a toda persona que estimase en algo sus cristianos sentimientos, su dignidad y su propio decoro.³⁸⁸

A partir de entonces, la persecución hacia el pedagogo, que fue una constante en los primeros meses de la publicación, se combinó con la atención hacia la evolución del proyecto de las escuelas laicas. Por ejemplo, en marzo de 1887, se presentó un trabajo en el que se condenaba a los padres que habían decidido llevar a sus hijas a la escuela laica

³⁸⁵ Téngase presente que en el primer trabajo localizado de Teresa Mañé que llevaba por nombre «Remitido», la autora criticaba precisamente los ataques que el *Diario* había realizado contra el pedagogo. Ver *El Mensajero*, 18-05-1887, 850.

³⁸⁶ *La Defensa*, 22-01-1887, 1. Para ver los motivos que justificaron la fundación: *La Defensa*, 26-03-1887, 10. Ver también: *La Defensa*, 25-06-1887, 23. Ver también de esta publicación 03-12-1887, 46 y 21-12-1889, 38.

³⁸⁷ GUIRAO, Antoni, ABELLÓ, Teresa, CATTINI, Giovanni, et. al. 2005. «Prensa, intel·lectuals i acció política al període 1869-1914», en: CASASSAS, Jordi. *Prensa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Universitat de Barcelona: Barcelona, p. 64.

³⁸⁸ *La Defensa*, 12 -02-1887, 4.

y se señaló a Teresa como la única maestra del municipio que había sucumbido a las tentaciones de Gabarró.³⁸⁹

Poco a poco, el conflicto fue trascendiendo la prensa local que no dejó de observar y opinar sobre la situación. Así, *La Tronada Anticlerical*, periódico fundado en 1881 por Gabarró en Barcelona, defendió al pedagogo a través de artículos como «Los clericales ante los librepensadores de Villanueva y Geltrú».³⁹⁰

El Mensajero, inaugurado en 1883, se había encargado de representar desde entonces las ideas federales y progresistas.³⁹¹ Dirigido por primera vez por Josep Verdú i Feliu, empezó a editarse para hacer frente al *Diario de Villanueva*, que ocupó el espacio político centro-conservador. Suspendido gubernativamente aquel mismo año, lo sustituyó *El Nuevo Mensajero*, editado hasta 1884 y en el que Valentí Almirall publicó varios trabajos que fueron presentados, en 1886, en forma de libro. Poco después se volvió a refundar con el nombre primogénito: *El Mensajero*.³⁹² Sin embargo, al igual que el *Diario* no era suficientemente combativo según el parecer de *La Defensa*, *El Mensajero* no lo era tampoco para los sectores más radicales que decidieron fundar, el 27 de noviembre de 1887, una nueva cabecera llamada *El Vendaval*.³⁹³ Este periódico nació con el objetivo

³⁸⁹ *La Defensa*, 12-03-1887, 8. Ver la réplica que se realizó desde la escuela en: «Escuelas Laicas», en: *El Vendaval*, 08-04-1888, 18.

³⁹⁰ Ver la réplica en: *La Defensa*, 29-01-1887, 2. En contra de *La Tronada* también se posicionó, al frente de todos, el abogado, escritor y alcalde de Vilanova, Teodor Creus i Corominas. Este había sido uno de los fundadores del *Diario de Villanueva* junto a Josep Pers i Ricart i Magí Pers i Ramon. Ver en: MASSOT i MUNTANER, Josep (Coord.) *Estudis de llengua i literatura catalanes*. Publicacions de la Abadía de Montserrat. Barcelona, 2012, p. 159. A raíz de la inauguración de las escuelas laicas se creó, fundamentalmente para defender a Gabarró, un periódico (del que solo se publicó un número) titulado *La Tronada. Órgano defensor de la liga librepensadora y la escuela laica de Villanueva y la Geltrú*. PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* p. 161.

³⁹¹ Es precisamente en 1883 cuando se tiene la primera referencia sobre el librepensamiento vilanovense. Apunta Albert Palà, que se tiene constancia de la existencia de un grupo denominado La Conciencia Libre de Vilanova i la Geltrú, dirigida por Manuel Pasarissas. Este tendría como secretario a Juan Prats y a Teresa como colaboradora más adelante. PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* p. 159 y *La Tronada*, 02-10-1884, 129.

³⁹² *El Vendaval*, 04-03-1888, 14 y *El Vendaval*, 01-04-1888, 17. En este último número, la dirección volvía a cargar contra *El Mensajero* por negarse a imprimir *El Vendaval* en su imprenta. MORAL i REIXACH, Sixte. 1985. *La premsa en català a Vilanova i la Geltrú, Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès*, p. 42. Ver también: Ver: CASASÚS, Josep Maria. 2015. “La premsa en català de 1868 a 1939”, en: *Catalan Historical Review*, núm. 8, pp. 162-163.

³⁹³ Así lo expresó Víctor Ferrer, en una declaración de intenciones previas a fundar *El Vendaval*: «En lo meu concepte los periòdichs liberals d'aquesta localitat y particularment *El Mensajero*,

de oponerse directamente a *La Defensa*, la cual se hizo eco de la aparición del nuevo semanario denunciando su carácter anticlerical:

¡Otro demonio!

He aquí lo que repetimos con el dicho popular, al ver el primer número de *El Vendaval* semanario que empezó a publicarse en esta villa, el domingo último.

Según parece, los elementos clerófobos que por desgracia existen en esta, no han podido resignarse a sufrir por más tiempo el escozor que les causa la propaganda católica que, con la ayuda de Dios y aplauso de los buenos, viene sosteniendo nuestro humilde semanario.

Por esto sus primeros tiros se dirigen contra nosotros, no en el terreno político, que ninguna bandera política hemos desplegado, por más que algunos maliciosos hayan dicho lo contrario, sino precisamente en el terreno religioso, por ser LA DEFENSA la única publicación que defiende, en esta localidad, los principios católicos en toda su integridad y pureza. [...]

Harto debe constarle que antes que él, hanse desatado fuertes huracanes contra nosotros, sin haber logrado arrancar siquiera una sola hoja del frondoso árbol que hemos plantado, y que ya empieza a proyectar saludable sombra a nuestro alrededor...³⁹⁴.

El Vendaval, que todo apunta fue codirigido por Víctor Ferrer y Teresa Mañé, se situó en un contexto de bonanza de la prensa anticlerical, ácrata y librepensadora. Un contexto en el que la lectura se convirtió en una nueva forma cultural identificadora de grupo y creadora de identidad, a la vez que contribuyó a formar nuevas identidades de clase.³⁹⁵ Esto, así como la conexión ideológica entre librepensadores y anarquistas, estaría

*diari federal, hauria de combatre ab molta energia aqueixes ràncies costums que'ns denigran y que posan nostra cultura en un estat poch agradable. Dit periódich ho combat... ab silenci, com si li fes por lo clero. Hem de tenir en compte que las costums d'un poble son, diguemho aisis, lo termómetro que marca el seu grau de civilització. A ser aixis ¿á quin grau estarà lo de Vilanova? Los que sustentem idees avansadas hauríem de combatre ab tota la forsa tot lo que tendeixi al retrocés cambiant aqueixas costums per aquelles qu'eestigan en concordancia ab las idees modernes». Ver en: *La Tramontana*, 22-04-1887, 305.*

³⁹⁴ *La Defensa*, 03-12-1887, 46.

³⁹⁵ MARTÍFONT, Jordi. 2015. *Josep Lluнас, la literatura obrerista i la construcció de l'anarquia en català al segle XIX*, Tesi Doctoral defendida en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, p. 160. Para profundizar sobre el asociacionismo catalán ver: ARNABAT, Ramon y FERRÉ, Xavier. 2015. *Ateneus: cultura i llibertat. Associacionisme a la Catalunya contemporània*, Federació d'Ateneus de Catalunya: Barcelona.

relacionado con el hecho que la cabecera de esta nueva publicación se asemejase a la de *La Tramontana* de Josep Lluas. En ambas apareció una figura masculina o aerolo encargado de soplar los males de la sociedad, en este caso representados mediante diferentes sombreros clericales.



Ilustración 5: Cabecera de *El Vendaval*, 1887.³⁹⁶



Ilustración 6: Cabecera de *La Tramontana*, 1888.³⁹⁷

³⁹⁶ Fondo: Biblioteca Víctor Balaguer y Archivo Comarcal del Garraf.

³⁹⁷ Fondo: Centre Lectura de Reus.

La división social y la conflictividad fueron más que patentes. Por ejemplo, los periódicos locales conservadores denunciaron a menudo que las iglesias y los monumentos religiosos amanecían muchos días pintados o malogrados como reacción de los grupos anticlericales.

A pesar de todo, *El Vendaval*, el medio que lideró la crítica clerical, desapareció en febrero de 1888, pocos meses después de su creación.³⁹⁸ A partir de entonces, muchos de sus redactores se incorporaron a *El Mensajero*, a pesar de que poco tiempo antes los habían acusado de vender sus principios federales. El debate se desplazó entonces hasta las páginas de este otro periódico que reconoció su desafección hacia las ideas defendidas por la prensa católica y señaló a los rectores del municipio como los cabecillas de la publicación:

Nosotros defendemos las revoluciones por la idea que las impulsa y no titubeamos en poner de relieve sus extravíos para evitarlos. ¿No lo vé así *La Defensa*? Pues no es posible discutir como ella discute. Para insultarse no hay necesidad de fundar periódicos: es oficio de mujeres callejeras que por ahí pululan, no de hombres, que llevan hasta investiduras con las cuales pretenden infundir respeto a sus fieles. Al público le deben importar muy poco esas deshonorosas luchas. Quédese, pues, con ellas el periódico católico. [...] Nos consta que el inspirador de *La Defensa* es el rector de Villanueva y Geltrú, D.

³⁹⁸ Con motivo de su defunción los redactores de *La Defensa* le dedicaron de nuevo una esquila satírica. Con mofa de lo sucedido, apuntaron que la muerte se había debido a «...una tisis gástrica con repetidos accesos de clerofobia fulminante.

Dícese que al espirar se le crisparon los nervios, y en medio del último pataleo, que ha sido terrible, invocaba con frecuencia el nombre de Pi y Margall, mientras la comunidad de laicos que rodeaba su lecho de muerte, encomendaba su alma rezándole la letanía pactista, sinalagmática, conmutativa, enfitéutica, federal y demás excesos. Así paga el diablo a los suyos, ya que ni siquiera le han dispensado la protección y el apoyo a que estaban obligados por razón de compañerismo.

Comprendemos que los masones, librepensadores, laicos y demás federales de casta, hayan perdido un poderoso apoyo para la digna defensa de sus ideales, pero también es cierto, y más aun evidente que debe estar de enhorabuena la causa de la dignidad, de la justicia y de la virtud, en esta villa. No por haber restado a un enemigo, que ni a esto llegaba *El Vendaval*, dada la lógica é ilustración de sus escritores, sino por contar con un escándalo menos. [...] Como ha muerto impenitente, se le ha denegado la sepultura eclesiástica, habiendo sido enterrado en lugar poco decente por cierto, según murmuran malas lenguas.

No sabemos si resultará cierta la noticia, pero algo hay de verdad cuando chusco ha compuesto el siguiente epitafio que pondrá sobre la fosa del difunto clerófobo.» Y finalizó dedicándole un breve poema que decía: «No te extrañe viajero / Una tumba en tal lugar; / Quien fue siempre un basurero, / Bien merece un muladar.» *La Defensa*, 29-06-1888, 27.

Ignacio Mateo y uno de sus primeros rectores, el cura señor Roig. A estos señores se debe cuanto en *La Defensa* se escribe. Los ataques hidrófobos dirigidos a nuestros hombres y a nuestro partido, a ellos se deben. Ellos son, pues los únicos responsables³⁹⁹.

Sin duda, el bienio comprendido entre 1887 y 1888 fue un período clave tanto en la historia de Vilanova i la Geltrú como en la radicalización de las ideas clericales y anticlericales. La aparición de *La Defensa* para suplir el carácter moderado de *El Diario de Villanueva* y combatir las ideas laicistas y federales y la de *El Vendaval* para refutar el ideario del diario católico y radicalizar el discurso de *El Mensajero*, pusieron de manifiesto la complejidad y conflictividad de un período en plena guerra cultural.

2.1.3.1.1. La persecución hacia Teresa Mañé

El cese voluntario de Teresa en el colegio católico de niñas no fue bien acogido entre los sectores más conservadores del municipio que vieron en ella un peligro social. Tras una primera etapa en la que las críticas se vertieron directamente sobre Gabarró, se puso la figura de la maestra en el ojo del huracán. De esta manera, *La Defensa* recuperaría en 1889 la columna «Chismes y Cuentos» con el objetivo de cargar contra las escuelas laicas y, más concretamente, contra Teresa.

Tras dos años de críticas, la situación no mejoró. Menos todavía en el caso de la escuela de niñas donde se evidenció aún más la desigualdad por razón de género. Entre otras publicaciones, *El Federalista* se hacía eco del agravio con el que se había tratado a la escuela de niñas y a su directora, no solo por parte de los sectores conservadores y católicos del municipio, sino también por aquellos que, a pesar de defender valores como la igualdad o la fraternidad, habían considerado impropio llevar a sus hijas a este tipo de centros.⁴⁰⁰ Esto fue aprovechado por los redactores de *La Defensa* para desacreditar las propuestas federalistas:

³⁹⁹ *El Mensajero*, 18-10-1888, 1.018.

⁴⁰⁰ *El Federalista* fue una publicación barcelonesa que vio la luz en 1885. Fue administrada por Víctor Ferrer, director de la escuela de niños. Ver: *El Federalista*, 18-08-1889, 63. Ver también: *El Suplemento*, 22-08-1889, 233.

...á ningún correligionario suyo [...] se le ha pasado por sus mentes sinalgámicas comparar el ridículo conato de escuela laica de la D.^a Teresita con ninguna de las escuelas de religiosas de esta villa.

Lo que significa que, en los caletres federales de esta, queda todavía un resto de chirumen en mirar por el porvenir moral de sus hijas.

Las cuales en el librepensadero de la Teresa solo aprenderían a fusionarse con rapazuelos federalitos en ciernes, a cantar peteneras, ó malagueñas ó marselesas, es decir, música federal y por un de fiesta a saber a las mil maravillas representar...⁴⁰¹

Evidentemente que la presencia de una mujer que empezaba a ocupar el espacio político, que dirigía sus primeros trabajos contra la religión católica y en pro de la mujer y que iniciaba un proyecto pedagógico para educar e instruir a las niñas y no únicamente en «las tareas de su sexo», puso en alerta a todos aquellos hombres y mujeres encargados de salvaguardar el sistema patriarcal. Unos personajes que, evidentemente, se encontraban en todos y cada uno de los colectivos, independientemente de su asignación ideológica.

De hecho, Teresa pronto fue señalada como una de las cabecillas de las corrientes federalistas y librepensadoras del municipio.⁴⁰² A partir de entonces, se acrecentó la inquina hacia su persona. Un rechazo que se materializó con la atribución de los apodos despectivos como *la esperitada*,⁴⁰³ *la fulanita laica* o *la laica*.⁴⁰⁴

Teresa, que estaba cerca de cumplir 24 años, lejos de achantarse, contestó a este aluvión de críticas a través de un artículo dirigido directamente al párroco de Vilanova i la Geltrú y director de *La Defensa*, donde expuso, entre otras consideraciones, que su laicismo pedagógico y su ateísmo político no eran motivos suficientes para señalarla y menospreciarla como persona.⁴⁰⁵ Sin embargo, lejos de menguar, los ataques continuaron. Decían:

⁴⁰¹ *La Defensa*, 31-08-1889, 35.

⁴⁰² *La Defensa*, 14-09-1889, 37.

⁴⁰³ Este sobrenombre, en catalán, fue debido a su fuerte sentimiento anticlerical. Ver: PUIG ROVIRA, Francesc X. 2003. *Diccionari Bibliogràfic...*

⁴⁰⁴ Cabe señalar que publicaciones como *Las Regiones* o *La Publicidad* de Madrid mostraron su apoyo hacia la maestra.

⁴⁰⁵ GUSTAVO, Soledad. «Al reverendo señor Cura de Villanueva y Geltrú», en: *Las Regiones*, 07-09-1889, 107. Ver también: *La Antorcha: periódico republicano democrático*, 09-12-1889, 37.

Lo que *si* hemos hecho, y continuaremos haciendo, mientras Dios nos de aliento, es atacar de frente y sin respetos humanos, la impía propaganda de la *laica*, denunciando al público los abusos que tienen lugar en su mal llamada escuela, abusos que según nuestras noticias puso en conocimiento de la Junta central de instrucción primaria, la comisión de esta villa al pasar la correspondiente visita. Lo que hemos hecho es desenmascarar y hacer patente el carácter impío y ateo que la *laica* ha impreso en su obra, haciendo ver cuán perjudiciales son a la infancia, y más aún a la juventud las deletéreas enseñanzas que la misma difunde.⁴⁰⁶

Sin duda, estos primeros momentos al frente de la escuela laica de niñas supusieron un antes y un después en su trayectoria profesional y política. Entonces, se evidenció todavía más el conflicto entre los clericales y, el grupo formado por los federalistas, masones, laicistas o librepensadores. Un conflicto que fue extrapolable a otros muchos municipios y que contribuyó decisivamente en la construcción del anarquismo español y al afianzamiento de las propuestas a favor de la emancipación y liberación de la mujer.⁴⁰⁷

2.1.3.2. La Confederación Autónoma de la Enseñanza Laica y el fin de la relación con Teresa Mañé

El aterrizaje de Bartomé Gabarró Borràs en Vilanova i la Geltrú coincidió con las crisis internas en el seno del movimiento gabarroniano. Gabarró había desarrollado una enorme actividad en el campo asociativo; en 1880 había participado en la creación de la Confederación Española de la Enseñanza Laica;⁴⁰⁸ en 1881 de la Confederación Catalana de la Enseñanza Laica; en 1882 había fundado la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores y dirigía la Unión Española de la citada Liga.⁴⁰⁹ En todo caso, la figura

⁴⁰⁶ *La Defensa* 14-09-1889, 37.

⁴⁰⁷ GUIRAO, Antoni, ABELLÓ, Teresa, CATTINI, Giovanni, et. al. 2005. «Premsa, intel·lectuals i acció política...

⁴⁰⁸ La Confederación Española de la Enseñanza Laica fue creada en 1880, junto al librepensador republicano Miguel Vives, y se inspiró en la *Ligue de l'enseignement* francesa de Jean Macé que reivindicó una escuela obligatoria, laica y gratuita.

⁴⁰⁹ Había sido fundada por Gabarró en 1882, adoptando los estatutos de la *Ligue Anti-cléricale* de Léo Taxil.

de Gabarró se deterioró rápido, como evidencian, entre otros hechos, las tensiones con la Sociedad Catalana de Amigos de la Enseñanza Laica, de inspiración masónica; una inquina que se agudizó por su gestión autoritaria de la Unión Española de la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores.⁴¹⁰ De hecho, a comienzos de 1884, *Las Dominicales* suspendieron el intercambio con *La Tronada Anticlerical*.⁴¹¹

La amistad con Teresa también se deterioró poco tiempo después. En 1888, semanas después de la inauguración de la escuela, la maestra villanovense, junto a otros compañeros y grupos de la masonería barcelonesa y madrileña, impulsó en Barcelona el Congreso de Amigos de la Enseñanza Laica.⁴¹² En este certamen se coordinaron unas propuestas pedagógicas opuestas a Bartolomé, el cual había organizado, en agosto, el II Congreso Nacional Pedagógico.⁴¹³

El Congreso de Amigos tuvo como objetivo la configuración de una federación española de escuelas laicas a través de principios federativos que respetasen al individuo y a las sociedades adjuntas. A pesar de la prohibición del gobierno civil de hacer propaganda del acto, se adhirieron 70 entidades y corporaciones y asistieron 53 delegados. Entre otros, estuvieron presentes Ramón Cartañá, del grupo El Nuevo Horizonte de Vilassar de Mar, Pezzani, de la logia La Emancipación e Indalecio Cuadrado, de la Sociedad de Obreros Tipógrafos.

Una comisión se encargó de redactar los estatutos de la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica.⁴¹⁴ Entre otros, participaron Teresa, representando a su escuela laica; periodistas del *O Livre Pensamiento* de Lisboa; el Dr. Huelves,

⁴¹⁰ A mediados de 1881 se crearía en Barcelona, la Institución de Escuelas Laicas. PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* pp. 55-56 y 67 y DELGADO, Buenaventura y VILANOÛ, Conrad. 1990. «Masonería y educación en la Cataluña contemporánea», en: *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, núm. 9, p. 158. MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...* p. 198.

⁴¹¹ DELGADO, Buenaventura y VILANOÛ, Conrad. 1990. «Masonería y educación en la Cataluña contemporánea... p. 158.

⁴¹² Se celebró los días 23 y 24 de septiembre aprovechando los actos de la Exposición Universal de Barcelona. El 22 por la noche, se empezó a preparar el acto en el local librepensador La Luz de Barcelona. A partir de entonces La Luz la nombró socia de propaganda del año 1888.

⁴¹³ PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* pp. 160-162 y NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...* p. 518.

⁴¹⁴ DELGADO, Buenaventura y VILANOÛ, Conrad. 1990. «Masonería y educación en la Cataluña... p. 157 y p. 233.

representando una corporación espiritista, Jaume Torrents Ros y Josep Llunas, de *La Tramontana* y Fernando Tárrida del Mármol, de *El Productor*.⁴¹⁵

Siguiendo los principios expuestos, la entidad puso en el centro la pedagogía y la educación y se fundamentó en la autonomía de sus componentes, contraponiéndose así al control de Gabarró.

Sea como fuere, la entidad tuvo una vida efímera a pesar de los intentos por establecer una red de coordinación y control entre las diferentes escuelas laicas diseminadas por toda la geografía de Cataluña. Se volvió entonces a iniciativas particulares y personales frente al éxito de las escuelas de la Confederación Española de Bartolomé Gabarró quien persistió con sus compañías publicitarias hasta que, a mediados de la última década del siglo, dio fin a sus actividades.⁴¹⁶

2.1.4. Los primeros pasos en los círculos libertarios

El 31 de enero de 1888 Teresa Mañé firmó por primera vez un artículo con el pseudónimo de Soledad Gustavo en *El Vendaval*.⁴¹⁷ Con este apelativo fue reconocida a partir de entonces, aunque también utilizó, por lo que se ha podido documentar, los pseudónimos de *Aurora Vilanova*, *T. de Demos* y *La Dama Gris*.⁴¹⁸

Sus primeras colaboraciones en la prensa ácrata se produjeron a través de periódicos librepensadores como *El Vendaval*, *El Mensajero* o *Las Dominicales del Librepensamiento*. Poco después, en julio de 1888, publicó un poema anticlerical en

⁴¹⁵ Todos ellos tomaron la palabra durante los mítines celebrados en el *Circo Equestre* el último día de congreso. *La Tramontana*, 22-02-1899, 402. En *La Tramontana* se publicó el primer número del *Boletín*. Por otro lado, es importante incidir que Indalecio Cuadrado fue, hasta su partida a Buenos Aires en abril de 1899, el secretario de la organización. También NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...*p. 518.

⁴¹⁶ DELGADO, Buenaventura y VILANOU, Conrad. 1990. «Masonería y educación en la Cataluña...» 161.

⁴¹⁷ Según *La Anarquía* (19-11-1891, 63) fue en *La Tronada* de Gabarró donde empezó a utilizar este pseudónimo.

⁴¹⁸ Ver también: TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid, p. 36 y 1988: 10; ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia histórica...*p. 1.801.

catalán en *La Tramontana* de Llunas.⁴¹⁹ A partir de entonces, Soledad Gustavo empezó a acercarse a las corrientes ácratas, alejándose paulatinamente del federalismo y del librepensamiento en el que había crecido e instruido políticamente.⁴²⁰

En aquel contexto, en marzo de 1889, participó en el Congreso de Librepensadores que tuvo lugar en el Teatro del Retiro de Terrassa. En dicho certamen coincidió con Anselmo Lorenzo, Odón de Buen del Cos, Pere Esteve y, entre otros, Fernando Tarrida del Mármol.⁴²¹ El congreso evidenció que el anticlericalismo se articulaba como un factor cohesionador entre diferentes tendencias. Así, se incitó a socialistas, anarquistas, ateos, materialistas, masones y espiritistas a actuar contra «*l'escòria humana coneguda per lo nom de missions catòliques*».⁴²² Aquel mismo año se adhirió, como maestra laica, al Meeting de la paz, celebrado el 14 de abril en Barcelona.

⁴¹⁹ A Josep Llunas i Pujals lo podría haber conocido, a través de su padre, —ya que Teresa era aún muy pequeña entonces— en Vilanova i la Geltrú, ya que Llunas, junto a Jaume Barbé y Manuel Martí, se habían instalado durante un tiempo en una fábrica de jabones, concretamente entre finales de 1877 y marzo de 1878 en la calle de San Gervasio (actual carrer de Sant Gervasi), número 33. La fábrica se mantuvo posteriormente con el nombre de Barbé y Martí. Llunas la pudo aproximar, en los primeros años de su trayectoria, a los círculos anarquistas de Barcelona. Esta teoría, sin embargo, no se ha podido comprobar. Ver: MARTÍ FONT, Jordi (ed.). 2020. *Josep Llunas i Pujals. Obra teòrica completa*, Descontrol: Barcelona y VICENTE, Manuel. 1999. *Josep Llunas i Pujals (1852-1905). La Tramontana i el lliure pensament radical català*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus. También: AISA, Ferran. 2013. «Els certàmens socialistes: Reus... pp. 19-62 Y MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* p. 14.

⁴²⁰ ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. 2001. «Laicismo y librepensamiento institucional en la España peninsular de la Restauración», en: SUÁREZ CORTINA, Manuel (ed.). *Secularización y Laicismo en la España...* MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg... p. 6. Ver: ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona, 2003, p. 45.

⁴²¹ Algunas de las obras que han situado la importancia del congreso son: ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia històrica...* p. 415, 864 y 1582. ABELLÓ, Teresa. 2016. «Fernando Tarrida del Mármol. Anarquisme i cosmopolitisme a finals del segle XIX», en: *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 27, pp. 131-144; DALMAU I RIBALTA, Antoni. 2015. *Per las causes dels humils. Una biografia de Tarrida del Mármol (1861-1915)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona, p. 58; LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo... p. 20 y PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* p. 157. Ver también: «Congreso de la enseñanza Laica», en: *El Motín*, 23-08-1888, 34. Según *El Productor*: La reunión iba dirigida a «todos los anarquistas, socialistas, ateos, materialistas, masones, demócratas y espiritistas», en: *El Productor*, 13-12-1889, 175. Ver también de la misma publicación: 20-12-1889, 176.

⁴²² *La Tramontana*, 13-12-1889, 444. Ver también: NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...*p. 519. Para ver la asistencia al Meeting de la paz: *El Progreso*, 27-04-1889, 51.

El 10 de noviembre de aquel mismo año fue premiada en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona por la obra «El Amor Libre».⁴²³ Otras obras galardonadas fueron los relatos «El Siglo de Oro», de M. Burgués, y «La procreación humana», de Anselmo Lorenzo. También se presentaron los trabajos de algunos de los representantes más importantes del panorama anarquista del momento. Entre otros, de Ricardo Mella: «La Anarquía», «Breves apuntes sobre las pasiones humanas», «La nueva utopía», «El colectivismo» y «El Crimen de Chicago»; de Fernando Tarrida del Mármol: «La teoría revolucionaria», «Harmonía pasional» y «La maquinaria es el porvenir»; de Teobaldo Nieva: «Las pasiones humanas» y «Capacidad revolucionaria de la clase obrera»; del ya citado Anselmo Lorenzo, además de la obra premiada, «La revolución es la paz», «Capacidad revolucionaria del proletariado» y «Previsión de un juicio futuro» y de Josep Lluas los dos trabajos anteriormente citados.⁴²⁴ El libro que reunió todos los trabajos premiados fue publicado por La Academia en 1890 y se hizo una segunda edición en la Imprenta Comunal La Tipográfica en 1903.⁴²⁵

El certamen fue organizado por el grupo Once de Noviembre en el palacio de Bellas Artes en honor de los Mártires de Chicago —considerado por Miguel Íñiguez como la más grande expresión cultural del anarquismo del siglo XIX—, supuso un antes y un después en la adhesión de Soledad Gustavo como anarquista como demuestra su guiño al sistema anarquista inserto en el texto «El Amor Libre». A partir de entonces se posicionó por un tiempo, en plena disputa entre anarquistas colectivistas y anarquistas comunistas, en el

En octubre llevó a las alumnas de su escuela al funeral civil de la librepensadora Marcelina Titas Martí. Ver en: «Librepensamiento en Acción», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 21-10-1889, 366.

⁴²³ Soledad Gustavo. 1904. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo.

⁴²⁴ Grupo Once de Noviembre. 1890. *Segundo Certamen Socialista*, La Academia: Barcelona. Fue reeditado por La Tipográfica (Barcelona) en 1903 y por Vértice (Barcelona) en 1927.

⁴²⁵ La Academia publicaba libros diversos. Entre otras obras de Apelles Mestres y Conrad Roure, textos de ciencia, medicina u oficios diversos. También se imprimió en 1882 una de las publicaciones de historia política del siglo XIX más destacables: *Garibaldi. Historia liberal del siglo XIX* una obra colectiva dirigida por *Justo Pastor de Pellico*, pseudónimo de Rafael Farga Pellicer, y de su primo hermano Antoni Pellicer Peraire. El volumen, entre otros textos, también incorporó los trabajos ganadores del Segundo Certamen Socialista de 1890. Ver en: BARJAU, Santi. 2008. «Els professionals del llibre: d'Eudald Canivell a l'Institut Català de les Arts del Llibre», en: VÉLEZ, Pilar (ed.). *L'exaltació del llibre al Vuitcents. Art, indústria i consum a Barcelona*, Biblioteca de Catalunya: Barcelona, pp. 248-250.

«anarquismo sin adjetivos»,⁴²⁶ defendido por Tarrida y propagado, entre otras publicaciones, por *El Productor*, en cuya redacción entró a trabajar en 1890.⁴²⁷ De hecho, fue en este periódico en el que, escribiendo sobre la liberación de la mujer, se situó por primera vez como anarquista.⁴²⁸ Se conectaban así desde un primer momento ambas luchas en su imaginario político: la estrictamente ácrata y la de la emancipación y liberación de la mujer.

⁴²⁶ Coincidiendo con Álvarez Junco, si bien a partir de entonces se trató simplemente de ser anarquistas y significó el éxito de un anarquismo intelectualizado, el anarco-comunismo fue el gran triunfador. De hecho, no muchos años después, Soledad Gustavo se mostró partidaria de esta tendencia ideológica y de Piotr Kropotkin, su máximo representante. Ver en: ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo...* p. 367. Ver también: GABRIEL, Pere. 1981. *Classe obrera i sindicats a Catalunya...* p. 38 y NETTLAU, Max. 1978. *Historia de la Anarquía*, Editorial Zafo: Barcelona, p. 187.

⁴²⁷ VADILLO MUÑOZ, Julián. 2013. *Abriendo Brecha...* pp. 91 y 108; Ver también: DALMAU I RIBALTA, Antoni. 2015. *Per las causes dels humils. Una biografia de Tarrida del Màrmol (1861-1915)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona, pp. 24-25; NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...* p. 555; ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia històrica...* p. 604; MICÓ, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet...* p. 6. Para ampliar sobre el tema: GABRIEL, Pere. 1981. *Classe obrera i sindicats a Catalunya, 1903-1920*, tesis de doctorado, Universidad de Barcelona: Barcelona, p. 38 y PIQUÉ I PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona, pp. 65-72.

⁴²⁸ Teresa Mañé había mostrado su simpatía por esta ideología en el trabajo «El amor libre» en 1889. Aquel mismo año apareció como suscriptora de *El Productor* y en 1890 pasó a formar parte de la redacción. Ver en: *El Productor*, 20-11-1890, 218. *El Productor* apareció en Barcelona en 1887 con la ayuda económica recibida de *La Bandera Social*, publicación madrileña que acababa de desaparecer. Su propósito fue el de difundir las ideas anarco-colectivistas, así como las últimas aportaciones sociológicas. Poco tiempo después acabó apoyando la corriente defensora de la «anarquía sin adjetivos». Esto implicó el rechazo de las disputas entre anarco-colectivistas y anarco-comunistas pero también, hacia los postulados federalistas, los cuales —como refiere el historiador Francisco de Paula Fernández Gómez— fueron interpretados como coactores de la libertad individual y social.

Además de contar con la colaboración de Teresa Mañé, en las filas del periódico, aparecen las firmas de Teresa Claramunt, Pellicer, Vilarasau, Esteve, Lorenzo, Mella y Ruíz. También las plumas internacionales de Kropotkin, Malatesta, Louise Michel o Élisée Reclus. Ver en: FERNÁNDEZ GÓMEZ, Francisco de Paula. 2014. *Anarcocomunismo en España (1882-1896). Grupo de "Gràcia" y sus relaciones Internacionales*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona. Para conocer más sobre esta publicación ver RIPOLL, Vicenç. 1987. «El Productor (1887-1893), setmanari anarquista, difusor de cultura i propaganda», en: *L'Avenç*, núm. 104, pp. 40-43 y BELTRÁN DENGRA, Joaquín. 2010. *La ideología política del anarquismo a través de El Productor (1887-1893)*, Aldarull: Barcelona, pp. 23-24.

Así, el rotundo éxito de su obra «El Amor Libre», que se acabó editando en Uruguay cinco años después, supuso el definitivo despegue político.⁴²⁹ Fue a raíz de entonces que empezó a participar junto a Tarrida del Mármol, Anselmo Lorenzo o Pere Esteve en todo tipo de veladas ácratas. Tal como explicó su hija Federica Montseny en el documental *De toda la vida*:

Mi madre había tenido una actuación de militante anarquista. Escribía en toda la prensa libertaria de la época, sobre todo en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Había tomado parte en actos de propaganda con Fernando Tarrida del Mármol, con Anselmo Lorenzo, con Pedro Esteve y, cosa extraordinaria, en aquel tiempo, era una mujer que viajaba y que daba mítines en compañía de tres hombres.

Imaginaos un poco lo que esto representa a finales del siglo pasado⁴³⁰.

Esta segunda generación de anarquistas surgida del Primer y del Segundo Certamen Socialista sustituyó las propuestas de autores como Farga Pellicer, Francisco Tomás, Serra Oteiza o Indalecio Cuadrado. Entre ambas generaciones Josep Llunas o Anselmo Lorenzo.⁴³¹

⁴²⁹ MORALES MUÑOZ, Manuel. 2002. *Cultura e ideología en el anarquismo español (1870-1910)*, Monografías núm. 17, centro de Ediciones Diputación Provincial de Málaga: Málaga, p. 31. Apunta Morales que se convirtió en la «Punta de lanza del discurso anarquista en su deseo de romper con los prejuicios tradicionales, las relaciones amorosas aparecen así presididas por nuevos principios, por nuevos valores, en los que el respeto mutuo, la felicidad y la libertad ocupan un lugar central». Ver también p. 117.

⁴³⁰ Testimonio de Federica Montseny, en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, minuto 10:20.

⁴³¹ Este último reapareció en la segunda ola tras ser expulsado de la Federación Obrera el año 1881. Ver: ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español...*, p. 479.

2.1.5.1. Los últimos años en Vilanova i la Geltrú

Teresa Claramunt y Teresa Mañé se convirtieron, en estas últimas dos décadas del siglo XIX, en las dos mujeres abiertamente anarquistas más populares del panorama nacional español.⁴³²

Tras su adscripción al mundo libertario, Mañé participó todavía más activamente en los ámbitos público y político. De hecho, en 1890 acudió a varios actos como representante de las ideas ácratas reflejando, además, su creciente popularidad en el entorno anarquista. Entre otros: en enero, al funeral civil de Miguel Pujadas Martínez en Vilanova i la Geltrú, donde leyó una carta y un poema anticlerical.⁴³³ A finales de año, asistió a varias veladas dedicadas a los Mártires de Chicago: en Barcelona participó en dos ocasiones junto a Enrique Borrell, Lluas y Esteve;⁴³⁴ en Terrassa, con Esteve y Abalayá;⁴³⁵ en Sant Martí de Provençals⁴³⁶ y Sabadell con Montenegro, Esteve, Borrel y Serra.⁴³⁷ Un año después, en noviembre de 1891, prosiguió, en el barrio de Sants de Barcelona, junto a Antonio Gurri y Lluas. Y, también, colaboró económicamente para erigir un mausoleo, en el cementerio civil de Madrid, sobre la tumba del joven librepensador Antonio Rodríguez García-Vao, asesinado por un desconocido el 19 de diciembre de 1886.⁴³⁸

⁴³² Sobre la figura de Claramunt véase: PRADAS BAENA, María Amalia. 2006. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona, p. 6 y VICENTE, Laura. 2006. *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*, Biografías y memorias núm. 4: Madrid.

⁴³³ Seguramente uno de los dos publicados en *La Tramontana*. El Acto finalizaría con un discurso del presidente de la ya nombrada sociedad internacionalista Las Tres Clases. Ver otros poemas de Mañé en: «A la Verge de Lourdes», en: *La Tramontana*, 06-09-1889, 430 y «¡Qué Dirán!», en: *La Tramontana*, 06-07-1888, 369.

En julio, recibiría una invitación desde Bilbao, aunque no pudo asistir. Véase en: ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia histórica...* p. 1.582. El historiador Miguel Íñiguez apunta que acabó visitando la zona, sin embargo, conocemos por el artículo «El Intruso» (*Tierra y Liberad*, 30-06-1904, 387) que no llegó nunca a visitarla.

⁴³⁴ Uno de estos actos se celebró en el teatro Circo Barcelonés. En este acto leyó el trabajo «Las Revoluciones», presentado en *El Productor*, 20-11-1890, 218. Ver también *La Vanguardia*, 10-11-1890, 1639.

⁴³⁵ En Terrassa leyó, en la sesión conmemorativa del 11 de Noviembre, su trabajo titulado «Libertad y Revolución» que se presentó en *El Productor*, 29-11-1890, 220.

⁴³⁶ En Sant Martí de Provençals leyó, en la sesión conmemorativa del 11 de Noviembre, su trabajo titulado «No más esclavos» que se presentó en *El Productor*, 25-12-1890, 224.

⁴³⁷ En Sabadell leyó, en la sesión conmemorativa del 11 de Noviembre, su trabajo titulado «Utopías» que se presentó en *El Productor*, 04-11-1890, 221.

⁴³⁸ *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 22-11-1890, 422.

Su posición como anarquista, su relación con algunos de los personajes más controvertidos y, sobre todo, su ferviente anticlericalismo, le acarrearón severas críticas y una denuncia por escarnio a la religión católica. Teresa acudió el 16 de enero de 1891 al juzgado de Reus, aunque finalmente fue absuelta de los delitos imputados.⁴³⁹

2.1.5. El noviazgo con Joan Montseny

La mayoría de autores apuntan que Mañé conoció a Joan Montseny Carret (1864-1942) en la redacción de *El Productor*. Sin embargo, Montseny apuntó que fue como consecuencia de la reseña que se había realizado en el periódico *La Tramontana* del entierro del republicano y librepensador Miguel Pujadas Martínez.⁴⁴⁰

La narración de Joan sobre los hechos evidencia que su relación se construyó lejos del discurso del amor libre predicado tanto por el cómo por su futura compañera poco tiempo después. Tras haber leído estos pasajes en el periódico dirigido por Llunas, Joan escribió a Teresa pidiéndole directamente matrimonio: «“Quizá esa joven que concurre a entierros Civiles, que lee poesías en el cementerio y que regenta un colegio laico, se casaría conmigo”, pensé yo».⁴⁴¹ Teresa quedó perpleja ante tal proposición ya que parece que no

⁴³⁹ A pesar de la falta de documentación primaria (no se ha podido localizar ningún documento en el Archivo Judicial de Reus), este caso apareció recogido en diferentes periódicos del momento. *Diario de Tarragona*, 30-12-1890, 305. Ver también: *La Anarquía*, 24-01-1891, 24, *La Libertad*, 08-02-1891, 174 y *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, 09-02-1891, 11.998. Ver también: *La Anarquía*, 27-02-1891, 27.

En todo caso, puede que este tipo de noticias fuesen falsas y tuviesen el objetivo de avergonzarla, como ella misma apuntó años después en el artículo «Fermín Salvoechea», *La Revista Blanca*, 15-10-1899, 32.

⁴⁴⁰ Ver: «Librepensamiento en Acción», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 11-01-1890, 377. Teresa, tras su participación en el entierro civil, fue duramente criticada en las páginas de *La Defensa* VIRELLA i BLODA, Albert. 1992. *Els anys tristos...* p. 104.

⁴⁴¹ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida*, Universidad de Barcelona y Publicaciones URV: Barcelona y Tarragona, p. 107. Aunque no se conserva la correspondencia entre ambos, se ha podido reconstruir este pasaje histórico a partir de la autobiografía de Joan y retazos explicados por su hija Federica. MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* pp. 25-26.

se habían visto nunca. Aunque Joan refiere que no era guapa pero sí *eixerideta*,⁴⁴² fue a visitarla a Vilanova i la Geltrú antes de tomar ninguna decisión.

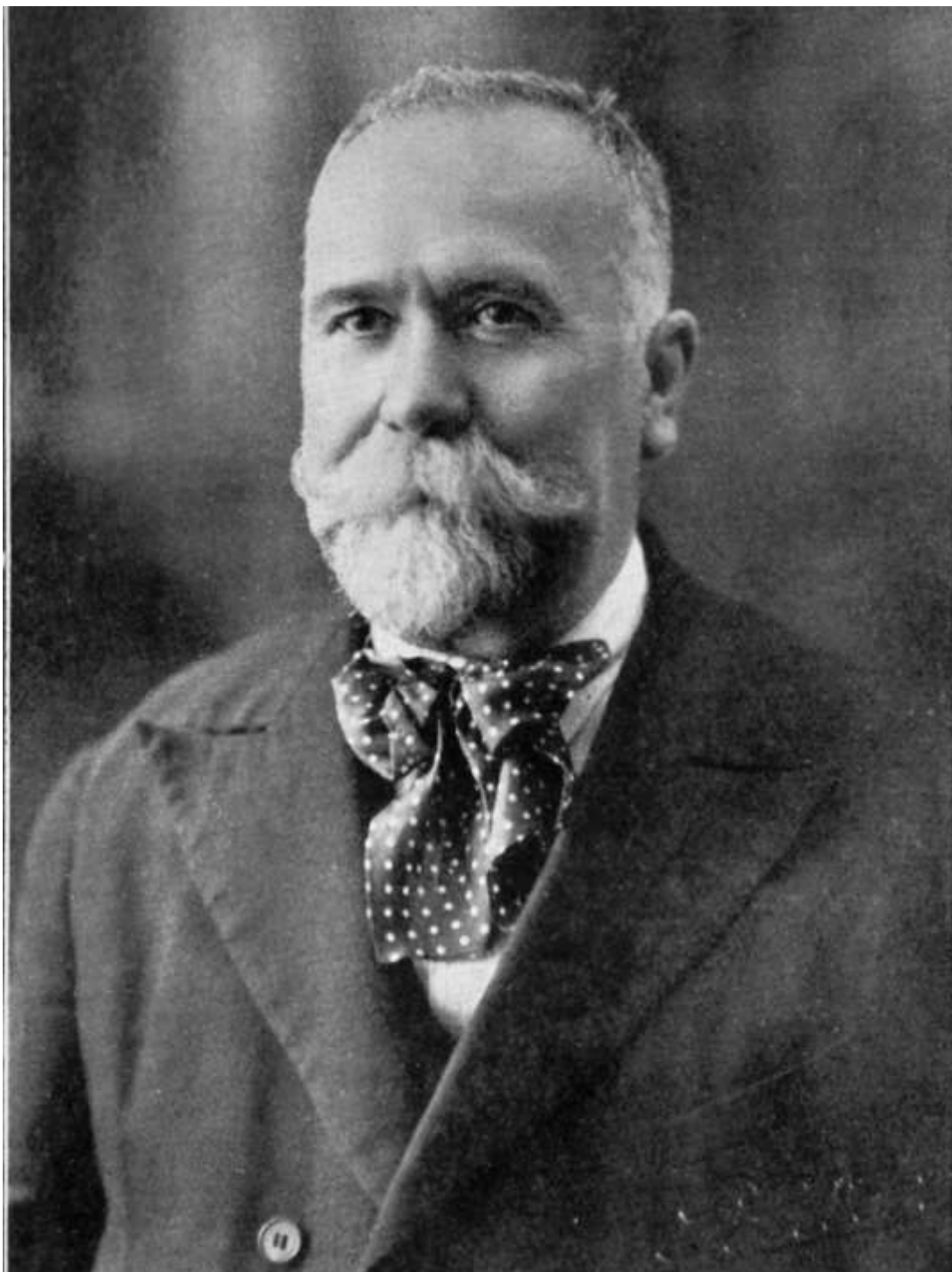


Ilustración 7: Joan Montseny Carret, 1930.⁴⁴³

⁴⁴² En catalán *eixerit/da* hace referencia a aquella persona viva, despierta y que sabe valerse por sí misma hábilmente.

⁴⁴³ Foto extraída de URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 132.

Joan acudió con su hermana a la cita. Montseny la describió como una persona con aspecto enfermizo, pálida y delgada. Asimismo, apostilló, con tono proteccionista que: «“Yo la curaré”, pensé, como dispuesto a emprender un nuevo apostolado...».⁴⁴⁴

Joan Montseny Carret, conocido también bajo el pseudónimo de Federico Urales, nació el 19 de agosto de 1864 en Reus. Creció en un ambiente republicano y en una ciudad que se destacó por su indiferentismo religioso.⁴⁴⁵ Así lo hizo constar Rafael Izquierdo, gobernador militar de la provincia de Tarragona, que, en 1867, advirtió que la religión había sido totalmente abandonada por gran parte de la población de la ciudad: «La mayoría de habitantes de Reus viven en ella, los frutos de su impiedad dan hasta que sentir al resto de la monarquía».⁴⁴⁶

Años después, en julio de 1885, se celebró allí el Primer Certamen Socialista de España. Aquel mismo año, Joan ingresó en la cooperativa obrera local Centro de Amigos —que se había encargado de la organización de los premios.⁴⁴⁷ Cabe señalar que Joan tras asistir a dos conferencias de Pablo Iglesias —con quien mantuvo correspondencia durante un

⁴⁴⁴ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...*, p. 107. Joan Montseny se equivoca en la edad de Teresa Mañé. Él refirió que Teresa tenía 15 años, puede ser un error tipográfico, ya que entonces tenía 25. Asimismo, cuesta creer que tuviera el aspecto físico que él relata. Cómo se observa en el grabado realizado en el periódico madrileño *La Anarquía* (19-11-1891) y según afirmó el médico de Vilanova i la Geltrú, siempre fue una persona lozana. Asimismo, lo reconoce Lola Iturbe quien, habiéndola conocido ya de mayor, decía que era una catalana de carácter fuerte y emprendedor, alta y dotada de un sentido ordenado y práctico. También ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha...* p. 45.

⁴⁴⁵ DUARTE, Ángel. 1992. *Possibilistes i federals. Política i cultura republicanes a Reus (1874-1899)*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus, pp. 206-211 y PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme...* pp. 142-146. Ver también: FERRÉ TRILL, Xavier (ed.). 2013. *¡Guerra a Dios!* Publicacions URV: Tarragona y SANTASUSAGNA, Joaquim. 1982. *Reus i els reusencs en el renaixement de Catalunya fins al 1900*. Associació d'Estudis Reusencs: Reus, p. 170.

⁴⁴⁶ Citado en: ANGUERA, Pere. 2006. «L'anticlericalisme», en: AA.DD. *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans*, Fundació Enciclopèdia Catalana: Barcelona, Vol. VII, pp. 349-350.

⁴⁴⁷ Los actos, organizados por el Centro de Amigos y por Josep Llunas i Pujals, se celebraron en el Teatro Principal. La entrega de premios se produjo el día 12 que era festivo. Ver: Centro de Amigos de Reus. *Primer Certamen Socialista, 1885*, Centro de Amigos: Reus (Imprenta de Pedro Ortega: Barcelona). También: DALMAU I RIBALTA, Antoni. 2015. *Per las causes dels humils...* p. 37 e ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia històrica...* p. 604.

tiempo— y de Toribio Reoyo Barbadillo, ambos socialistas, se suscribió a *El Socialista*.⁴⁴⁸

Tan solo dos años después, en 1887, Joan abandonó el socialismo y se incorporó a la Sociedad de Librepensadores de Reus. Aquel año también fue nombrado secretario general de la Federación Catalana de Toneleros y, un año después, de la Federación Nacional de Obreros Toneleros (Sección de la Primera Internacional).⁴⁴⁹ Mientras tanto, estudió magisterio de forma autodidacta. De esta manera, se observa a un Joan implicado directamente con el tejido asociativo municipal y nacional y, también, situado en un entreacto ideológico —entre socialismo y anarquismo— que se acabó consolidando tras su unión con Teresa.

Poco antes de la celebración laica con la que sellaron su unión, ambos acudieron a la conmemoración del nacimiento de las hijas de Josep Corderas, librepensador, de las que fueron padrinos. Este tipo de festejos se entendieron como un acto en motivo de la inscripción de los individuos en el registro civil. Al finalizar, los asistentes se desplazaron hasta la Sociedad de Librepensadores, de la que Joan había formado parte, donde, entre otros artículos, Teresa leyó su texto «La ola avanza».⁴⁵⁰

A pesar de todo, parece que los inicios no fueron sencillos. Recuérdese que en esta etapa todavía estaba latente el conflicto con los sectores católicos de Vilanova i la Geltrú. La propia Teresa describió este período como una fase de extrema dificultad psicológica. Dijo: «...diréte tan solo que circunstancias desgraciadas iban a precipitarme en un abismo [...]. Hallaste frases tiernas para consolar un dolor que no conocías. Amaste la misma tristeza que me rodeaba.»⁴⁵¹

⁴⁴⁸ De hecho, durante la etapa madrileña de Joan, los socialistas amigos de Pablo Iglesias llamaron a Montseny, por la larga barba que llevaba entonces, Federico Barbarroja.

⁴⁴⁹

⁴⁵⁰ MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* pp. 28-29 y TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* p. 43. Se han localizado las versiones publicadas tiempo después en el *Suplemento de La Revista Blanca* (02-09-1899, 16) y en *La Unión Republicana* (09-09-1899, 987).

⁴⁵¹ MAÑÉ, Teresa. 1891. «Cartas a mi amado», en: MAÑÉ, Terea y MONTSENY, Joan. *Dos Cartas*, Celestino Ferrando Imp.: Reus.

2.1.6. La no boda de Teresa y Joan

Después de algunos meses como novios, Teresa y Joan celebraron su unión el jueves 19 de marzo de 1891 en Reus. Realmente querían hacerlo el día 18 de mayo, pero la pareja no quiso que coincidiese con los homenajes que el Centro de Amigos había preparado en el Teatro Principal, también conocido como de las Comedias o Teatro Viejo, con motivo del aniversario de la proclamación de la Comuna de París.⁴⁵²

Ambos actos, sin embargo, acabaron convirtiéndose en uno solo, ya que los invitados a uno y otro fueron prácticamente los mismos. Entre otros, tomaron la palabra Anselmo Lorenzo, Adrián del Valle, conocido también como *Palmiro de Lidia* o Pere Esteve.⁴⁵³ Reus se convirtió por unos días en el epicentro del anarquismo catalán.

⁴⁵² Los actos también se celebraron el año 1890. Ver en *El Productor*, 01-04-1890, 191. Según esta publicación, Reus despuntaba como una ciudad con un fuerte tejido asociativo, librepensador y anarquista. Decía: «Convenía en esta población dadas las especiales circunstancias del nuevo impulso a la idea revolucionaria; por eso los anarquistas reusenses organizaron la conmemoración de la Commune de modo que viniesen elementos de fuera a reforzar nuestros trabajos. Al efecto se acordó invitar a los compañeros que en el Certamen Socialista de Barcelona obtuvieron los premios ofrecidos por las agrupaciones anarquistas reusenses, compareciendo dos de ellos, y además otro compañero veterano en las lides revolucionarias.

Dispuesto todo para la realización del acto, hallábase el teatro Principal atestado de espectadores que rebasaban por los pasillos, las escaleras y aun los rincones del escenario.

Expusose con verdad y concisión la historia de la Comunque, leyeronse importantes trabajos de propaganda revolucionaria, en que más que la pasión dominaba el carácter positivista de la sociología, y se pronunciaron discursos de los que recordamos las siguientes declaraciones:

Los anarquistas reconocen la absoluta libertad del individuo y no tienen enemigos personales, porque los que como tales se nos presentan y obran, los excusamos previamente reconociendo que obedecen inconscientemente a impulsos producidos por el medio en que viven; llevamos nuestro amor a la libertad hasta el punto de reconocer el derecho al error, por eso repetimos la vieja fórmula de la internacional: ¡paz a los hombres; guerra a las instituciones!».

También aquel año 1890 las luchas sociales de la ciudad se pueden observar en la huelga celebrada por el Primero de Mayo. Prácticamente todos los cafés de Reus se cerraron para asistir a la manifestación que reivindicaría la jornada laboral de ocho horas. La huelga duró al menos cuatro días. Ver: URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 108.

⁴⁵³ *El Productor*, 26-03-1891, 237. En los actos del día 18, Lorenzo leyó el trabajo «Experiencia Revolucionaria»; Esteve, reflexionó sobre la situación proletaria y el movimiento comunalista; Joan Montseny expuso un trabajo sobre las características y Soledad Gustavo sobre las causas y su historia de la Comuna. Ver también: *Las Circunstancias*, 21-03-1891.

En la celebración por su unión se escucharon los acordes del himno La Marsellesa.

Palmiro de Lidia dijo lo siguiente: «Mucho más grata me resultó la excursión que hicimos a Reus, con motivo de la unión de los queridos camaradas residentes en dicha población: Soledad Gustavo

La unión de Teresa y Joan ha generado también controversia a nivel historiográfico. La mayoría de los autores, incluso su propia hija Federica,⁴⁵⁴ han apuntado que la pareja se casó civilmente, cosa que nunca se llegó a formalizar de tal manera.⁴⁵⁵

Reus, como se ha mencionado, fue la primera ciudad del Estado en celebrar una ceremonia civil y en generar, a su vez, un registro municipal donde se inscribieron estas uniones. Sin embargo, en estos documentos no aparece la pareja, lo que nos lleva a diferentes hipótesis: Primero que oficializaron su unión en otro municipio;⁴⁵⁶ segundo, que no se ha conservado el registro y, tercero, que nunca se llegó a formalizar este tipo de contrato, quedando de esta manera en una celebración popular pero no oficial. Esto estaría de acuerdo con el discurso de Teresa que menospreció tanto el matrimonio civil como el religioso y, por ello, la consideramos la opción más plausible.

y Federico Urales. Algo confusa es la impresión que guardo. Sólo recuerdo con precisión que fuimos como en manifestación por las calles, hasta llegar al teatro, donde se celebró un mitin. Mi actuación allí se limitó a sentarme en la mesa destinada a los periodistas, situada en el escenario, y tomar nota de los discursos para una reseña que se publicó en *El Productor*.

Tanto a Soledad Gustavo como a Federico Urales, los conocía por haberlos visto en el Círculo de la calle de San Olegario. Soledad Gustavo junto con Teresa Claramunt, eran las dos figuras femeninas más prominentes en el anarquismo catalán, la primera por su actuación como escritora, la segunda como oradora. Urales ya se había dado a conocer escribiendo en *El Productor* sobre asuntos internacionales, si no recuerdo mal. Creo que tanto Soledad como Urales ejercían en aquel entonces de profesores de escuelas laicas en Reus.» LIDIA, *Palmiro de*. «Evocando al pasado (1886-1892)», en: *La Revista Blanca*, 01-09-1927, 103.

⁴⁵⁴ MONTSENY, Federica. 1987. «Apuntes biográficos de Federico Urales», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 2-28.

⁴⁵⁵ Refieren que contrajeron matrimonio civilmente: GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, José. «Teresa Mañé, una vilanovina pionera del moviment llibertari», en: *Diari de Vilanova i la Geltrú*, 26-04-1997; MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)*...; MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*..., p. 124. VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo brecha*..., p. 91; CAIAZZO, Michel. 2014. Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, p. 82; ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia histórica*..., p. 1582.

Por su parte Dolors Marín y Salvador Palomar apuntan que se unieron civilmente. MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé*..., p. 29. También refieren que se casaron civilmente: COSTA-GRAMUNT, Teresa. 2020. «Vida, la indomable, alter ego de Frederica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*..., p. 115.

Señalan que no se casaron: TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny. La ministra anarquista», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, p. 832.

⁴⁵⁶ Tampoco se ha localizado documentación al respecto en Vilanova i la Geltrú.

En la celebración, la pareja regaló a los asistentes un opúsculo titulado «Dos Cartas», que tuvo como objeto reflexionar sobre la naturaleza humana, la razón, la igualdad entre mujeres y hombres o la liberación de la mujer.⁴⁵⁷ En todo caso, el festejo estuvo cargado de simbolismo y de reivindicación militante. Un acto que evidenció la estima y consideración que sus compañeros de tertulias y debates sentían hacia Teresa y Joan.

2.1.7. Conclusiones etapa

Teresa Mañé Miravent nació en Cubelles el 29 de noviembre de 1865 aunque dos años después se desplazó con sus padres y sus dos hermanas a Vilanova i la Geltrú, donde nació su tercer y último hermano.

El entorno familiar le propició el interés por los estudios. De hecho, en la escuela destacó por sus capacidades y resultados. Ya como colaboradora, coincidió con María Elena Maseras, que seguro la influyó en ella para que se matriculase en magisterio a distancia en la Universidad de Barcelona. Aunque nunca llegó a alcanzar el título.

Teresa creció en un municipio vinculado a las ideas federales y republicanas y, más tarde, a las ideas librepensadoras, masonas y ácratas. Su acercamiento e interés por la política pudo surgir del ámbito familiar y más concretamente como consecuencia del posicionamiento republicano-federal de su padre, seguidor de las ideas de Pi i Margall. El punto de inflexión, sin embargo, se produjo a finales de 1886, cuando Bartolomé Gabarró Borràs aterrizó en el municipio para inaugurar dos escuelas laicas. Teresa aceptó la propuesta del pedagogo para dirigir la escuela laica de niñas, lo que evidencia su predisposición a estas ideas. Siguiendo los conceptos del profesor Conrad Vilanou:

... la família Montseny participava dels ideals d'una educació racionalista, basada en el naturalisme romàntic que, sense negar el pes de la cultura, volia contribuir a la configuració d'una nova pedagogia, que enllaça amb la tradició laïcista i lliurepensadora del segle XIX representada per Bartomeu Gabarró i Borràs, i que havia de ser una alternativa a l'ensenyament públic organitzat al

⁴⁵⁷ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas, publicadas en 18 de marzo de 1891, día de su enlace matrimonial, en obsequio a sus amigos*. Imp. Celestino Ferrando: Reus.

*servei de la idea d'estat-nació [...] En fi, una pedagogia de nova planta amb elements il·lustrats i romàntics, naturalistes i científics, amb una proclama a favor del lliure pensament que fomentés el lliure examen i la consciència crítica de la mentalitat dels infants i joves...*⁴⁵⁸

A partir de entonces, Teresa se situó como librepensadora y atea, simpatizó con las propuestas federales y masonas presentes en la villa y trabajó firmemente por implantar el laicismo pedagógico. De hecho, esta pluralidad ideológica, amparada bajo un mismo común denominador: el anticlericalismo, fue bastante común en este período. De esta manera, los orígenes de las ideas ácratas deben entenderse como una mezcla de propuestas diversas que compartieron espacios anticlericales, sobre todo en el terreno de la enseñanza.

También es importante destacar que poco tiempo después de inaugurar las escuelas, Teresa Mañé se distanció de Bartolomé Gabarró. Las desavenencias por la gestión autoritaria del pedagogo fueron tantas que llegó a participar en la fundación de la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica en 1888.

Además de cooperar en el Centro Federalista, escribir a favor de la masonería y de dirigir la escuela laica de niñas, Teresa colaboró, con tan solo 22 años, en la fundación en 1887 del periódico *El Vendaval*, una publicación creada por los librepensadores más radicales del municipio para combatir a *La Defensa*, el semanario liderado por los sectores más conservadores-católicos del Círculo Católico.

Como mujer, maestra y librepensadora radical recibió las críticas de los sectores conservadores incapaces de comprender y asimilar la actitud crítica de una mujer joven e inteligente, lo que seguro que influyó en la construcción de su fuerte personalidad.

Asimismo, su oposición al sexismo imperante se manifestó en una lucha vital por los derechos de las mujeres. De hecho, en 1889, en el Segundo Certamen Socialista, fue galardonada por el texto «El Amor Libre». Sin duda, su presencia en el acto fue el empujón que la acercó al anarquismo y la consolidó como un referente en la lucha de las mujeres. En este certamen conoció a algunos de los más influyentes ácratas del momento

⁴⁵⁸ VILANOU i TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, pp. 35-36.

que, impactados por sus cualidades oratorias y discursivas, la invitaron a participar en muchos de los actos que realizaron por diferentes municipios catalanes.

Influenciada por Fernando Tarrida del Marmol secundó, tras haberse acercado a las propuestas anarco-colectivistas, el «anarquismo sin adjetivos» que pretendió desmarcarse de la división interna en las filas del movimiento crata.⁴⁵⁹ En todo caso, queda claro que Teresa se acercó ya por entonces al anarquismo, desmintiendo de esta manera las propuestas que sostienen que lo hara al conocer a Joan Montseny.⁴⁶⁰ Como apunta Joaquim Micó, en todo caso, fue ella la que acercó a este las ideas anarquistas y a sus más importantes representantes.⁴⁶¹ Así lo reconoció, a pesar de su egocentrismo, el propio Montseny: «Recuerdo que cuando pedí relaciones a mi esposa, era yo oficial tonelero y aprendiz de maestro. Mi hoy esposa ejercía ya el profesorado con colegio abierto, por lo que socialmente, podía ser considerada superior a mí...»⁴⁶² La autobiografía de Joan Montseny también reveló la trascendencia social lograda por Teresa Mañé como consecuencia de sus múltiples artículos y su incisiva escritura. En 1896, tiempo después haberse unido, mientras Joan descansaba en la cárcel municipal de Torredembarra de camino al Castillo de Montjuic donde sera recluido, uno de los alguaciles preguntó al prisionero:

... —¿Quién es usted, que tanto quiere este pueblo? [...] — Un profesor laico de Reus. — ¿De Reus ha dicho? —sí Señor. — ¿Marido de Soledad Gustavo? [...] El guardia se paró y sacó de su mochila un número de “Las Dominicales del Libre pensamiento”, que contenía un artículo de mí esposa.⁴⁶³

⁴⁵⁹ ABELLÓ, Teresa. 2010. «L’anarquisme als pasos de parla catalana: entre el sindicalisme i la propaganda (1868-1931)», en: *Catalan Historical Review*, núm. 3, p. 217.

⁴⁶⁰ A pesar de incidir en la trascendencia previa de la autora, sostiene aún que fue tras su unión a Joan que se consolidó su postura anarquista. A modo de ejemplo: «...tras casar con Federico Urales, pasó a convertirse en sobresaliente miembro del anarquismo militante, aun cuando su conocimiento de la idea manumisora venía de mucho antes» NIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia historica...*, p. 1582.

⁴⁶¹ MICÓ, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet...* p. 6.

⁴⁶² MONTSENY, Juan. «Del bien obrar y del bien decir», en: *La Revista Blanca*, 15-05-1930, 196.

⁴⁶³ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* pp. 126-127.

En todo caso, como reconoció Federica Montseny, a partir de entonces la colaboración entre la pareja fue total, imbricándose así en un proyecto pedagógico que les unió prácticamente el resto de sus vidas.⁴⁶⁴

⁴⁶⁴ Federica también recordó, años más tarde, en el prólogo de la obra de su padre «La Anarquía al alcance de todos» que: «La colaboración entre mis padres fue siempre tan íntima y perfecta, que, si mi madre no tenía tiempo de escribir una cosa, mi padre lo hacía por ella, después de haber cambiado impresiones sobre las líneas generales. Otras veces era mi madre la que, corrigiendo textos de mi padre [...] rehacía párrafos o páginas enteras...» Ver en: FEDERICO URALES. 1926. *La Anarquía al alcance de todos*, Universo: Toulouse.

2.2. La etapa de Reus (1891-1897)

2.2.1. Reus en el siglo XIX: la transformación de una ciudad libertaria

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, Reus, aunque vio estancado el crecimiento demográfico, continuó siendo la segunda ciudad más poblada de Cataluña, con 28.000 habitantes, después de Barcelona con 150.000. En aquel contexto se consolidó en la ciudad una burguesía innovadora y audaz en muchos aspectos económicos y culturales. Y, además, se había afianzado como un espacio obrero gracias a la producción textil algodonera y a la transformación de los productos agrícolas como el aguardiente.⁴⁶⁵ Así, como apunta Jordi Martí Font en su tesis doctoral, a partir de entonces, la clase obrera experimentó una renovación que incluyó nuevas formas de pensar y de asociarse.⁴⁶⁶ En este panorama, la falta de derechos laborales provocó continuos episodios de lucha social. Asimismo, Albert Arnavat señala que estos períodos de lucha (concretamente entre 1808-1814, 18821, 1826-1827, 1830, 1834-1835, 1848, 1854-1857, 1861-1865, 1868-1873, 1891-1897) coincidieron, en el caso de Reus, con situaciones de falta de trabajo o de obreros parados. Ello evidencia la existencia, desde inicios de siglo, de un complejo tejido obrero aparentemente coordinado.⁴⁶⁷

En 1839 se fundó la Sociedad de Mutua Protección de Tejedores a Mano de Reus. También la Sociedad de Tejedores, creada paralelamente a la Sociedad de Obreros de Barcelona. O el propio Centro de Lectura (1859) que como apuntó Josep Güell i Mercader fue un centro «*d'ensenyament i d'educació popular obert a les idees de progrés, però sense exclusivismes de cap mena*».⁴⁶⁸ Desde estas entidades se hicieron públicas las problemáticas comunes del republicanismo federal o las propuestas regeneracionistas.⁴⁶⁹

⁴⁶⁵ ARNAVAT, Albert. 2005. «Obrerisme i política a Reus. Dels inicis a la fundació de l'Agrupació Socialista (1839-1905)», en: AA.DD. *100 anys de socialisme a Reus*. Fundació Josep Recasens: Reus, núm. 13, p. 19. Del mismo autor: 1992. *Moviments socials a Reus (1808-1874): Dels motins populars al sindicalisme obrer*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona.

⁴⁶⁶ MARTÍ FONT, Jordi. 2015. *Josep Llunas, la literatura obrerista...* p. 34.

⁴⁶⁷ Ver en: ARNAVAT, Albert. 2005. «Obrerisme i política a Reus...» p. 20.

⁴⁶⁸ FILELLA, Xavier. 2013. «Güell i Mercader va promoure la creació del Centre de Lectura l'any 1859», *Revista del Centre de Lectura*. Disponible en: <https://www.centrelectura.cat/revistadigital/?p=366> [Consultado: 05-05-2019].

⁴⁶⁹ MARTÍ FONT, Jordi. 2015. *Josep Llunas, la literatura obrerista...* p. 35.

A partir de entonces, se fundaron en diferentes regiones de Cataluña, entre otros, el Ateneo Igualadino de la Clase Obrera en 1863; el Ateneo Manresano de Clase Obrera en 1864; el Ateneo Obrero de Sant Martí de Provençals y el Ateneo Obrero de Mataró en 1873; el Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera en 1879 o el Ateneo Obrero de Barcelona en 1882.⁴⁷⁰

Tras la Revolución de septiembre de 1868, se consolidaron una serie de cambios sociales y estructurales que acabaron impregnado a la sociedad. La ciudad se configuró entonces como un espacio que rompió con el orden establecido y puso en jaque los poderes clericales. De hecho, la Federación Local de Reus de la AIT se había constituido el 1 de septiembre de 1871 con 4 secciones e ingresó en la Federación Regional Española. A partir de entonces, la actividad política fue también determinante.⁴⁷¹

Como se ha apuntado en el anterior capítulo, el Primer Certamen Socialista de Reus que debía celebrarse en 1884, en conmemoración de los hechos de la Comuna de París, y que acabó celebrándose en julio del año siguiente, en homenaje esta vez a la toma de la Bastilla durante la Revolución de 1789, supuso un antes y un después en la construcción del pensamiento anarco-colectivista y anarco-feminista en España.⁴⁷²

Por ejemplo, el periódico *Federación Igualadina* ofreció una recompensa al mejor trabajo que tratase la influencia de la mujer en las luchas del socialismo revolucionario. El premio lo obtuvo la bordadora librepensadora-socialista, excabetiana y fourierista francesa

⁴⁷⁰ AISA, Ferran. 2000. *Una història de Barcelona. Ateneu Enciclopèdic Popular (1902-1999)*, Virus Editorial: Barcelona, p. 30.

⁴⁷¹ Para profundizar en el tejido obrero de Reus consultar la completa y rigurosa tesis doctoral de Albert Arnavat titulada: *Moviments socials a Reus (1808-1874): Dels motins populars al sindicalisme obrer*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona, 1992. Para comprender la relevancia comercial: PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «Los problemas derivados de la construcción del Puerto de Salou: 1816», en: *Proceedings of the 4th Mediterranean Maritime History network conference Barcelona*, 7- 9, maig 2014, pp. 123-140.

Dos años antes de la celebración del Primer Certamen Socialista de Reus, el Centro de Lectura había convocado un certamen literario para celebrar la llegada del ferrocarril en su línea de Madrid a Barcelona.

⁴⁷² Solamente dos años después de la celebración del Primer Certamen Socialista, se creó, en 1887, la Sociedad de Librepensadores de Reus.

Léonie Rouzade, antes de casarse Léonie Carmusat.⁴⁷³ El accésit fue para el reusense Luis Carreras. Este decía sobre la mujer:

Sí, compañeros; sí, proletarios todos: eduquemos a la mujer, emancipémosla de sus preocupaciones y confiémosle la bandera de la Revolución Social, para que [...] pueda leerse flotando por todos los ámbitos del Universo el santo lema de Anarquía, Federación y Colectivismo, símbolo de la redención del mundo.⁴⁷⁴

La Sociedad de Librepiensadores de Reus fue una asociación donde participaron en su constitución miembros del Centro de Amigos, el propio Joan Monteny y republicanos destacados de carácter posibilista y federal.⁴⁷⁵ En mayo de aquel mismo año se aprobaron los estatutos y se marcó como uno de los objetivos crear una escuela laica y un periódico librepiensador.⁴⁷⁶ Cristóbal Litrán, uno de los cabezas visibles de esta entidad y director años después de *La Autonomía. Periódico Republicano Democrático Federal*, defendía la importancia de abrir un centro laico al margen del estado y de la religión:

En nuestra sociedad deísta, providencialista por excelencia, nos hemos acostumbrado a pedirlo y esperarlo todo del Estado omnipotente, como lo pedimos y aguardamos todo del Altísimo en el Padre Nuestro, con lo que hemos anulado al hombre. Enseñemos al ciudadano que cada uno es hijo de sus obras, y sólo alcanza la plenitud de la vida quien en la diaria lucha sabe conquistarla con persistente esfuerzo.⁴⁷⁷

Del mismo modo que había sucedido en Vilanova i la Geltrú, el proyecto de Reus vio en la reforma pedagógica laica el motor de cambio con el que alejarse del poder de la religión católica. También, del mismo modo, bajo el paraguas del anticlericalismo se ampararon librepiensadores, republicanos, federales, masones y ácratas. Un conglomerado ideológico

⁴⁷³ Para profundizar sobre Léonie Rouzade: MAITRON, Jean (dir.). 1977. *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français, 1871-1914*, Éditions Ouvrières: París, pp. 113-114.

⁴⁷⁴ Centro de Amigos de Reus. 1885. *Primer Certamen Socialista*, Centro de Amigos: Reus (Imprenta de Pedro Ortega: Barcelona), p. 86.

⁴⁷⁵ DUARTE, Ángel. 1992. *Possibilistes i federalists...* p. 206.

⁴⁷⁶ *Dominicales del Librepiensamiento*, 28-5-1887, 234. Un año después se celebró, en mayo de 1888, una comida conmemorativa (*Dominicales del Librepiensamiento*, 20-05-1888, 290).

⁴⁷⁷ Citado en: MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* p. 23. Sobre el periódico ver: SUNYER, Magí. 2013. «Les revistes modernistes de Reus», en: FÀBREGAS, Josep y NAVAIS, Joan (Coord.). *Prensa i Societat: aspectes polítics, econòmics i socials*. Centre de Lectura de Reus i Arola Editors: Reus, p. 119.

que como se ha señalado, compartió espacios de sociabilidad y acabó configurando el imaginario colectivo reusense.

2.2.2. La escuela mixta

La educación, a pesar de todo, había cambiado poco. De hecho, algunos regeneracionistas como Ricardo Macías Picavea, Joaquín Costa o Luis Morote, a finales del siglo XIX, manifestaron que el auténtico problema de España era la pedagogía y la educación. La realidad fue devastadora ya que el analfabetismo llegaba a más del 60% de la población. En este contexto, Reus, que se había convertido en un centro de irradiación social y política, vio en Teresa Mañé y Joan Montseny dos de los protagonistas más activos en estos últimos años del siglo XIX.⁴⁷⁸

En la capital del Baix Camp se inauguró en 1870, consecuencia de la revolución de 1868, la primera escuela laica en el Convento de Sant Francesc.⁴⁷⁹ Años más tarde, en 1888, a propuesta de la Sociedad de Librepensadores y bajo la dirección de Frederic Climent, se creó una Academia de Primera Enseñanza que pretendió implantar un nuevo modelo pedagógico desvinculado de la religión y de la historia bélica.⁴⁸⁰ El día 2 de septiembre, en el Teatro Principal, tuvo lugar la inauguración. En esta, Joan Montseny tomó la palabra para señalar la importancia de instruir a las clases trabajadoras:

...la instrucción no nos será dada, porque viven de nuestra ignorancia; la libertad no nos será ofrecida, porque de nuestra esclavitud se mantienen. Actos como los que hoy inaugura este Centro se necesitan: escuelas independientes con profesores libres. Y los jóvenes a aprender para ser hombres y los hombres a trabajar para ser libres.⁴⁸¹

⁴⁷⁸ MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg... p. 6.

⁴⁷⁹ ACBC, Sig. 08-1402-1181, año 1870-1871. En 1893, se han contabilizado un total de 11 escuelas públicas y 30 privadas, de las que 4 eran de carácter laico. Ver también en: ACBC, Sig. 08-1308-1174, 27-04-1893.

⁴⁸⁰ *Las Circunstancias*, del 5 de abril de 1891 hasta la segunda semana de mayo. Ver también: *Las Dominicales del Librepensamiento*, 09-11-1888, 306.

⁴⁸¹ Montseny, Joan. «Breves consideraciones sobre la instrucción», en: *Las Circunstancias*, 6 y 16-09-1888.

Tan solo un mes después de la unión de Teresa y Joan, Pere Jordana, miembro de la Sociedad de Librepensadores, ofreció a la pareja la regencia de la Academia laica privada que había sido inaugurada en 1888.⁴⁸² Se evidenciaba de esta manera la vinculación entre ideologías.

Aunque hay que desmentir que la escuela fuera inaugurada por la joven pareja, debe señalarse que tras su llegada se aplicaron nuevos métodos pedagógicos, como la coeducación entre niñas y niños.⁴⁸³ El hecho que la escuela fuese mixta comportó las denuncias de los sectores más conservadores de la ciudad que no vieron con buenos ojos que las niñas fuesen incorporadas al proceso de pedagógico prácticamente en las mismas condiciones que los niños.

La escuela se anunció en los periódicos locales con el objetivo de llamar la atención de las familias, pero también para la formación de adultos, ya que al igual que en Vilanova i la Geltrú, se ofrecía simultáneamente un horario vespertino. La escuela llegó a dar clase a un centenar de alumnos.⁴⁸⁴ Incluso miembros de la burguesía, conscientes de las altas capacidades adquiridas mediante estos nuevos modelos pedagógicos, llevaron a sus hijos e hijas.⁴⁸⁵

⁴⁸² Los alumnos y las alumnas tuvieron que pagar 2,5 pesetas mensuales. Joan dejó de trabajar como tonelero y pasó a dedicarse exclusivamente a la escuela.

Evidentemente, esto desmiente las consideraciones historiográficas que han afirmado que la pareja fundó una escuela. También su propia hija Federica incurrió en dicho error: «fundó en Reus una de las primeras escuelas laicas que había o que existieron en España. Digo una de las primeras porque quizá la primera la había fundado mi madre en Vilanova i la Geltrú...». ANTHROPOS. 1987. «Federico Urales: La anarquía configuradora de vida y pensamiento. La revolución social desde un proyecto cultural de libertad», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, p. 29.

⁴⁸³ MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* pp. 29-30 y FUENTES CODERA, Maximiliano. 2015. «Teresa Mañé i Miravent (1865-1939): el pensament educatiu anarquista i l'escola laica», en: SOLER MATA, Joan (Coord.). *Vint Mestres i pedagogues catalanes del segle XX*, Associació de Mestres Rosa Sensat: Barcelona, pp. 57-72.

⁴⁸⁴ *Las Circunstancias*, de abril a mayo de 1891.

⁴⁸⁵ MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg... p. 6. Las escuelas laicas jugaron un papel fundamental en una sociedad con altos índices de analfabetismo, donde el Estado no garantizó el acceso a la escuela. Según el diario *El País* la escuela contó con 96 alumnos. «Las escuelas laicas», en: *El País*, 24-10-1891, 1.611. Ver también: TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...*

En el periódico local *Las Circunstancias* se publicó, entre abril y mayo, el artículo de Soledad Gustavo «La enseñanza laica»,⁴⁸⁶ donde se marcaban las intenciones laicas y científicas del centro. Asimismo, se apostaba por el juego como herramienta pedagógica y se proponía un sistema alejado del castigo como medio de corrección.

El centro, como se señala en el siguiente detalle del mapa de Reus de 1883, es decir de ochos años antes de la llegada de Teresa, se situó en la calle de la Cárcel número 15, actual *carrer de la Presó*.⁴⁸⁷ No muy lejos —a unos cinco minutos a pie—, en el Callejón de Nolla, se ubicaba la casa de la pareja.



Ilustración 8: Plano de Reus 1883: Guía geográfica, industrial y comercial de la Empresa J. Calvet y Boix. Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC). Autores: Calvet y Boix, Juan. Colección digital: Mapes de Catalunya (s. XVII-XX), Autor: Calvet y Boix, Juan. Ver Anexo 3.⁴⁸⁸

Pronto la escuela fue conocida en toda la provincia y generó una huella difícil de borrar.⁴⁸⁹

⁴⁸⁶ Esta publicación se publicó entre el transcurso de 62 años hasta el 1936. Ver: NAVAIS, Joan. 2013. «La premsa històrica a Reus (1813-1939)», en: FÀBREGAS, Josep y NAVAIS, Joan (Coord.) *Premsa i Societat: aspectes polítics, econòmics i socials*. Centre de Lectura de Reus i Arola Editors: Reus, p. 194.

⁴⁸⁷ Algunas fuentes indican que se situó en el *callejón de Nolla*.

⁴⁸⁸

★ Calle de la Cárcel.

★ Callejón de Nolla.

Consultado en el Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Ver en: <https://cartotecadigital.icgc.cat/digital/collection/catalunya/id/3086/rec/6> [Consultado: 18-05-2021]

⁴⁸⁹ «L'escuela laica de Reus», en: *Diari de Reus*, 09-09-1936, 204.

La influencia de Teresa y Joan sobre sus alumnas y alumnos, a pesar de las críticas,⁴⁹⁰ fue más que evidente. Así lo manifestó Teresa años después de haber regentado la escuela:

Durante el tiempo que me dediqué a la enseñanza pude cerciorarme de la influencia que *las cosas* del maestro ejercen en el alumno, ya que este copia su caligrafía, su lenguaje, sus ademanes, etc. etc. sobre todo cuando el profesor posee lo que podemos llamar *ángel* y se hace querer de sus discípulos.

Más tarde, al correr de los años, me encontré con que la mayoría de mis alumnos (el colegio era de ambos sexos) profesaban mis ideas, siendo activos militantes, y algunos de ellos, han dejado pequeña a su maestra.

De lo cual deduzco que, aunque el profesor no enseñe a sus discípulos las ideas que sustenta: los discípulos moldean su cerebro a imagen y semejanza de su profesor.

Claro, que hay que tener en cuenta que los alumnos de las escuelas racionalistas son hijos de hombres de ideas avanzadas; pero de todas maneras la influencia moral e ideal del maestro haría más que los libros y que las propagandas.⁴⁹¹

En todo caso, el centro educativo se convirtió en un espacio de referencia tanto en Reus como en la demarcación.

2.2.2.1. La educación más allá de las aulas

Las actividades pedagógicas llevadas a cabo por la pareja traspasaron el ámbito escolar para influir en las problemáticas sociales. En materia penitenciaria pensaban que las cárceles eran espacios de castigo y tortura que debían ser eliminados. Esta idea, secundada por muchos teóricos del anarquismo es la que llevó a la pareja a secundar la propuesta de Isidro Díaz Aguado, alcaide de la cárcel de Reus, de incorporar una biblioteca en la prisión de la ciudad.⁴⁹²

⁴⁹⁰ Ver: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 21-06-1895, 671. Ver mapa completo en anexos.

⁴⁹¹ GUSTAVO, Soledad. «Influencia del Ideal», en: *Redención* (Alcoy), 11-01-1923, 96.

⁴⁹² *La Autonomía*, 19-08-1894, 85.

Díaz Aguado y Joan Montseny eran viejos conocidos, ya que este último había sido encarcelado en más de una ocasión como consecuencia de su actividad política. La primera vez, estuvo encerrado un mes tras su participación en los actos del Primero de Mayo de 1891. La segunda, de febrero a marzo de 1892, como consecuencia de las protestas públicas que había realizado por las ejecuciones habidas en Jerez de la Frontera aquel mismo febrero.⁴⁹³ No sería la última vez. Los atentados terroristas de Barcelona le llevaron a escribir en 1893 *Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás y El proceso de un gran crimen*, textos que le costarían un nuevo juicio.

A pesar de las diferencias ideológicas, Díaz Aguado y Montseny entablaron una relación bastante cordial, como reflejó la solicitud que el alcaide hizo a la pareja. Cabe señalar que, además de contactar con ellos, solicitó a las instituciones públicas de la ciudad colaborar con el proyecto bibliotecario que había iniciado. El Ayuntamiento traspasó la consulta pertinente al pleno municipal del día 10 de agosto de 1894, que acordó trasladar el asunto a las Secciones de Gobierno y Cárceles.⁴⁹⁴ Días más tarde, Francesc Benavent, como representante municipal, aprobó conceder la cesión de diferentes volúmenes a la biblioteca de la cárcel.⁴⁹⁵

El 16 de febrero de 1883, Isidro Díaz Aguado se había incorporado a la cárcel de Reus después de haber aprobado el examen de ingreso como ayudante-capataz de tercera.⁴⁹⁶ Realmente, este cargo estuvo por debajo de las funciones realizadas. No fue hasta 1901 que ascendió a ayudante de segunda clase de establecimientos penales. El cargo de alcaide lo ocupó hasta 1911, momento en el que fue destinado a Sanlúcar la Mayor (Sevilla).⁴⁹⁷

⁴⁹³ Sobre esta encarcelación, Montseny apuntó en sus memorias: «Esta vez el alcaide de la cárcel me dio más y mejor compañía que la otra. Me puso entre tres carteristas muy señoritos, que habían sido detenidos por aquellos (a uno le llamaban el «Pollo») y de Pablo Ribé, más conocido o muy conocido por el apodo de «Pau Calix»» en: MONTSENY, Joan. 2020. *Mi Vida...* p. 114.

⁴⁹⁴ ACBC, Acta municipal, 10-08-1894, fol. 782.

⁴⁹⁵ ACBC, Acta municipal, 24-08-1894, fol. 830-832. Concesión firmada el 22 de agosto de 1894.

⁴⁹⁶ *Gaceta de Madrid*, 19-01-1887, 19.

⁴⁹⁷ *Real Decreto*, 16-03-1901. Ver también: *Las Circunstancias*, 25-10-1902, 239 y *Lo Somatent: diari regionalista d'avisos y noticias*, 26-10-1902, 4.417; *La Cruz: diario católico*, 24-10-1902. *Diario de Reus*, 28-02-1911. Anteriormente, desde el 24 de mayo de 1873, el alcaide de la cárcel de Reus fue Antoni Carbonell, quien había substituido a Pere Gort i Jordana. Como ayudante de Carbonell se encontró Jacint Ferré i Borràs. ACBC, TOP. X-08-3201-1241-X.

Además de Isidro Díaz, como vigilantes de segunda clase, trabajaron en la cárcel, Bartomeu Monserrat Oliver y Antoni Torrell Pallisó, quienes habían accedido a la prisión en marzo de 1891. Ver en: MARCOS GONZÁLEZ, Ricardo. *Almanaque-escalafón de cuerpo de penales*, León,

Díaz Aguado se había sumado a las tendencias europeas que proponían una reformulación del sistema penitenciario.⁴⁹⁸ Concretamente en 1887, en un comunicado enviado al consistorio, mostró su interés de establecer una escuela dentro de la cárcel.⁴⁹⁹

Sin duda, estas propuestas que buscaban la reeducación y no el castigo de los reclusos fueron decisivas para que Teresa y Joan decidiesen respaldar el proyecto de la biblioteca. También participaron publicaciones como *La Autonomía*, que cedió la obra *Los Miserables* de Víctor Hugo o personas como Josep Mercadé que donó *Legendas democráticas* de Jules Michelet.

A pesar del carácter literario de estas obras, los sectores conservadores iniciaron una campaña en contra, a través de periódicos como el *Diario de Reus*. Según los redactores de esta publicación, la cesión de libros de este tipo, lejos de conseguir reeducar a los presos, los convertiría en potenciales libertarios. Asimismo, acusaba a los anarquistas de propagar y profesar unas ideas hartas de violencia:

Llamamos la atención al digno Alcaide de las cárceles de este partido nuestro particular amigo don Isidro Díaz, acerca la conveniencia ó inconveniencia, de facilitar a los reclusos en aquel establecimiento, la lectura de algunas de las obras que según leemos en el periódico federal, digo en el periódico defensor del partido único, han regalado con destino a la biblioteca de la cárcel los profesores de la escuela laica de esta ciudad don Juan Monseny y doña Teresa Mañé.

Algunas de dichas obras, contienen un texto encaminado de un modo directo a la defensa de los ideales anarquistas: de esa plaga que para ignominia y vergüenza del siglo que corremos se halla tan desarrollada en el orbe entero y cuyos frutos no son otra cosa que verdaderos asesinatos: díganlo sino el horroroso crimen del Liceo, el atentado de la Gran-Via, la muerte de Carnot y otro sin número de

1896. Ver también: AA.DD. 1902. *Escalafones del centro directivo de cuerpo de prisiones*, Revista de las prisiones: Madrid.

⁴⁹⁸ PÉREZ PULIDO, Margarita. 2007. «Bibliotecas de prisiones: concepto, modelos y normas», en: *Educación y Biblioteca*, núm. 158, p. 73.

⁴⁹⁹ ACBC. Top. 01-11-2201-1180. La solicitud se efectuó el 29 de enero de 1887. En este mismo período, el Ayuntamiento hizo una sesión de libros a diferentes escuelas del municipio. Estos nos pueden servir para hacernos una idea de los libros que se cedieron en esta escuela de la prisión. Entre otros se cederán: *Aritméticas e historias sagradas* del editorial Luros; *Geografías* de la editorial Palucie; *El libro de las niñas* de Rubió; *Ortografías y gramáticas antiguas* de A. Acadi, etc.

ignominiosos hechos que por desgracia hemos tenido que registrar de algún tiempo a esta parte.

Por eso entendernos que la lectura de algunos de dichos libros, no puede producir otra cosa, más que algún grave trastorno que estamos todos en el deber de evitar.⁵⁰⁰

La respuesta de la pareja ante las críticas —que trascendieron el ámbito local—⁵⁰¹ no se hizo esperar. Aquel mismo día escribieron una carta a la redacción del periódico local manifestando sus discrepancias y retándoles a concretar las acusaciones que se habían realizado. El día siguiente *El Diario de Reus*, además de hacer pública la carta, respondería a esta reafirmando en lo anteriormente expuesto.⁵⁰² Las acusaciones se prolongaron en el tiempo a través del *Diario* y *La Autonomía*.

En todo caso, se observa en esta experiencia como la pareja —al igual que otros muchos anarquistas— defendió a capa y espada una transformación social integral, fundamentada en la transformación pedagógica. Un cambio que esperaba conseguir materializar en algún momento la revolución social.

2.2.3. Actividad política

La popularidad de Soledad Gustavo se hizo cada vez más notable. Tanto fue así que el 19 de noviembre de 1891 el periódico madrileño *La Anarquía* dedicó su portada a Teresa Mañé, que por entonces contaba con 25 años.⁵⁰³ En esta exaltada biografía —aunque se incurría en diferentes errores— se la reconocía ya entonces como unas de las figuras más importantes e influyentes del momento en pro de la mujer, por encima de escritoras tan reconocidas como Emilia Pardo Bazán o Rosario de Acuña, a quienes acusarían de cursis.

⁵⁰⁰ *El Diario de Reus*, 23-08-1894, 193.

⁵⁰¹ *La Verdad* (Tortosa), 24-08-1894, 189.

⁵⁰² *El Diario de Reus*, 24-08-1894, 194. Esta carta era recogida por *La Autonomía*, 25-08-1894, 90. Para ver el hilo del debate: *El Diario de Reus*, 25-08-1894, 195 y 26-08-1894, 196.

⁵⁰³ *La Anarquía*, 19-11-1891, 63.

LA ANARQUÍA

SE PUBLICA LOS VIERNES

SUSCRIPCIÓN.—Península (trimestre), 1,00 pesetas.—Cuba (idem), 1,25.—Exterior (idem), 1,50.
Número suelto, 5 céntimos.

DIRECCIÓN: RUIZ, 13, BAJO 1

CORRESPONSALES.—Madrid de 30 ejemplares (Península), 1,00 peseta.—Ejem (Cuba), 1,25.—Idem (Exterior), 1,50.
La liquidación cada mes.

EL GRABADO

Aunque joven, tiene la vida muy accidentada nuestra biografiada de hoy. De naturaleza extremadamente sensible y de carácter noble y generoso, la sociedad le ha hecho beber el líquido amargo que en todos sus actos despide.

Nació para ser anarquista; pudo no serlo, pero los hombres se caudaron de demostrarle lo que se pueden esperar de una sociedad que admira y respeta tanto á los seres miserables como, perseguido y despreciado á los hombres honrados.

De organismo predisposto para la defensa de las ideas grandes y generosas, estudió los lamentos del pueblo, y su alma generosa se los asimiló convirtiéndolos en propios.
Y en el estudio de los males sociales su temperamento radical y resuelto optó por lo más perfecto, sin fijarse en la clase de labor que habría de emprender. Dotada de grandes sentimientos, debían traducirse en grandes ideas, que no encontró en el misticismo religioso ni en la política.

En sus primeros ensayos literarios hay algo de aquel romanticismo del poeta.

Su *Traída sobre las enfermedades mortales* denota un espíritu altamente ideal de que no han estado exentos los grandes genios del materialismo á los cincuenta años. Sin embargo, poco tardó en materializarse. Manifestó la sociedad y manifestó el tiempo. La primera lo hizo con su sequedad; el segundo con su positivismo. Ambos elaboraron las futuras ideas de la que habla de ser nuestra amiga y compañera. La sociedad, con ese convoy de inmundicias que arrastra, no pudo torcer los sentimientos purísimos de que está dotada y la arrojó al campo de los proscripciones y maldiciones por rebeldes á la religión, á la moral y á la ley, cosas que intentaron y no pudieron hacer brecha en el ánimo de aquella naturaleza que, como anarquista, está muy por encima de tan insano convencionalismo. Desempeña de similitudes, compendiosas y de oportunidades que son tan cómodos para la vida material como miserables para la vida intelectual, prescindiendo de la guerra á muerte que los miembros defensores de la actual base de la sociedad le habían de hacer, incluso librepensadores y radicales.

Comprometió su vida y su clara inteligencia mil veces manifestada en aras de un principio que no admite ni halago como el que debieron la Parca Idoia, Rosario de Araya y otras tantas escritoras errantes. Convencidos de que saldrá salir afuera en su noble lucha contra la envitia y la persecución, dejamos que se manifieste por sus hechos tal cual es.

Nació el 30 de Noviembre de 1865 en la industrial Villanueva y Geltrú. Cursó sus estudios elementales en una de las escuelas municipales de dicha villa. Llegando por su aplicación á ocupar la ayudantía de la escuela el año 82, á pesar de carecer de título profesional. El año 1883 se matriculó en la Normal de muestras de Barcelona.

Un hecho inesperado impidió que se examinara de todas las asignaturas anuales. El doctor Aulet, profesor de Religión y Moral en la Normal del Principado, podría explicarlo. No menguó por ello su entusiasmo por el estudio. Cuatro años consecutivos se matriculó

de dicha asignatura sin que llegara á examinarse de ella, ya que el rectorario profesor le confesó que sería inútil tratar de salir afuera mientras fuera él el encargado de dar dictamen. Hasta circunstancias, unida á la idea librepensadora que ya se había posesionado de su cerebro, hizo que estudiara prescindiendo del título profesional.

Se dedicó de lleno á la literatura y al librepensamiento.

Tenaz en sus empresas y resoluciones, las vigiliatras que empleaba en el estudio le causaron una enfermedad reumática que por algunos meses la tuvo postrada en el lecho. Apenas restablecida de su dolencia, dieron principio sus ensayos literarios en el *Diario de*

la guerra jesuítica que se le hizo. Tuvo que luchar con la malicia religiosa y con la persecución laica por ser la escuela para ambos sexos y estar dirigida por una joven. Las activas tareas que le convalidaban la salud no le privaron de su afición á la literatura; antes al contrario, llegó á multiplicarse escribiendo y estudiando más que nunca en *La Moraleda*, de Barcelona; en *Las Regiones*, de Madrid; en *El Verdadero*, periódico librepensador que se publicaba en Villanueva y en otros cuyos nombres no recordamos.

Al fundarse la «Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica» tuvo en ella una activa y entusiasta defensora. Por sus ideas, la sociedad de librepensadores «La Luz», de Barcelona, la nombró socia

de propaganda el año 88, que en cuando empieza su vida más activa y más agitada por las luchas á que tuvo que entregarse al salir en Villanueva que simpatizaba con las ideas anarquistas. Por esta fecha se dedicó á la lectura de las obras de Proudhon que, aun cuando dejan mucho que desear cuanto á socialismo moderno, trazan sin embargo nuevo rumbo político. No pasaron desapercibidas para ella las grandes ideas que se desarrollan en los grandes centros del anarquismo.

Bien pronto nos demostraron sus artículos el influjo que tal estudio obtuvo en su cerebro. Ya en perfecta concordancia de la idea anarquista estudió las soluciones económicas que nos presentan las grandes pensadoras del socialismo y se declaró anarquista á secas, no como un eclecticismo, sino por que cree que la libertad en todos los casos se basta sola.

Asistió asiduamente en veladas y meetings á defender y exponer ideas anarquistas, y en el Segundo Certamen Socialista obtuvo el premio que ofreció el Centro de Amigos de Dios en el tema «Amor libre».

En las columnas de nuestro querido compañero en la prensa *El Productor*, de Barcelona, y recientemente en las nuestras, hay pruebas de su actividad como anarquista y como liberta.

Se le sentó en el banquillo de los acusados de la Audiencia de Reus, en donde repetida hoy una escuela laica, por la denuncia de un artículo suyo publicado en *La Autonomía* de aquella ciudad.

Como se ve, las iras autoritarias y sociales han hecho presa en nuestra estimada compañera, sin que hayan entibado en lo más mínimo los bríos y cariño que atesora en su alma por nuestros queridos ideales.

Un detalle, y concluímos: resistentemente ha unido su suerte, por libérrima voluntad; con nuestro querido compañero Juan Montañés, y ambos dedican sus ratos de ocio á colaborar en los periódicos anarquistas; y no contentos con esta labor, ya se anuncia un folleto suyo, que indudablemente no será el último.

REVOLUCION O GUERRA

(CORREUTOS)

En Alemania la situación es bien conocida: hace poco hemos tenido el espectáculo de un diputado socialista que ha proclamado su deseo de luchar contra los franceses, é indudablemente hay muchos más que piensan como él. Es innegable que en Francia, Italia, Austria y otras naciones hay gran número de hombres ocupados continuamente en los trabajos de preparación de la gran campaña que ha de llegar más tarde ó más temprano.

No hay duda que ha de venir y pronto, á pesar de



TERESA MANE (Soledad Gustavo).

Villanueva y Geltrú, y fundó el primer colegio libre de niñas en su ciudad natal. Estaba dado el primer paso.

Colaboró después en *La Ilustración de la Mujer*, importante publicación barcelonesa, y en *El Mensajero*, diario federal.

A principios del 96 empezó su campaña anticlerical en el periódico *La Tronista*, órgano de la Unión española de librepensadores. En esta publicación comienza á ser conocida nuestra biografiada con el pseudónimo de Soledad Gustavo. Sus relaciones con este último periódico le valieron conocer profundamente el carácter absorbente é irresponsable del director. Dejó de ser colaboradora de *La Tronista*, tomando prácticas palpables de que dentro del librepensamiento también se coligaban seres miserables y depravados, y de que á Gaba-rón sólo podía seguirle gente fanática y de escasa voluntad é inteligencia.

El 97, ocurrió la escuela libre en escuela laica de ambos sexos, llegando á verse concurridísima á pesar de

El 21 de julio de 1891, Teresa Mañé asistió al homenaje a la toma de la Bastilla francesa celebrado en el Casino Democrático Republicano —espacio gestionado por los federales del municipio— de El Vendrell (Tarragona). En el acto, al que acudieron unas 1.600 personas, además de leerse poemas, versos y prosas, la autora leyó un trabajo suyo homenajeando a la Revolución Francesa.⁵⁰⁵

Su retórica, oral y escrita, se convirtió en un modelo a seguir para otras mujeres anarquistas. Por ejemplo, el 18 de marzo, en el acto celebrado en el Círculo de Trabajadores de Madrid, con motivo del XXI aniversario de la proclamación de la Comuna de París, la anarquista y oradora Marta González leyó diferentes textos de nuestra protagonista.⁵⁰⁶

Poco tiempo después, recibieron en Reus al anarquista italiano Errico Malatesta que, junto a Pere Esteve, había iniciado una gira por Cataluña con el objetivo de concienciar y unificar a las diferentes facciones anarquistas.⁵⁰⁷ Dice Jordi Piqué que: «...*l'anarco-comunisme que Malatesta propagava fugia dels exclusivismes i sectarisme d'algunes publicacions comunistes catalanes, alhora que s'allunyava de la idealització de les tesis de Kropotkin.*»⁵⁰⁸ Los datos del viaje de Malatesta parecen evidenciar que estuvo presente en la celebración que unió a Teresa y Joan, iniciando así una amistad que retomarían en Londres y que les uniría toda la vida.

En 1892, Teresa, que se había quedado embarazada poco después de unirse a Joan, perdió a su primera hija, lo que conmocionó a Teresa. *La Anarquía* anunció de la siguiente manera el pésame a la pareja:

Nuestro compañero Montseny ha tenido la desgracia de perder una hija de corta edad, fruto primero de su unión con nuestra ilustrada compañera Teresa Mañé.

A ambos queridos amigos, a quienes hubiéramos deseado prodigar los consuelos que la personal amistad puede prestar en trances tan amargos, acompañamos en su justo dolor.⁵⁰⁹

⁵⁰⁵ *El Mercantil*, 24-07-1891.

⁵⁰⁶ *La Anarquía*, 25-03-1892, 81.

⁵⁰⁷ Ver *El Productor* durante los meses de noviembre y diciembre de 1891.

⁵⁰⁸ PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...* p. 148. Para ver otra interpretación de la relación de la familia con el anarquismo ver: FERNÁNDEZ GÓMEZ, Francisco de Paula. 2014. *Anarcocomunismo en España (1882-1896)*...

⁵⁰⁹ *La Anarquía*, 10-06-1892, 91.

Aquel mismo año, fue invitada, como representante de las sociedades obreras catalanas, al Congreso Universal de Librepensadores, que tuvo lugar en Madrid con motivo de la celebración del IV centenario del descubrimiento de América.⁵¹⁰ Al acto debió asistir junto a otras representantes de las sociedades obreras catalanas como Teresa Claramunt o, también Josep Llunas, Jaume Torrents y Tarrida del Màrmol; sin embargo, las carencias económicas y puede que, en el caso de Teresa Mañé, un cierto pesimismo por la situación familiar, provocaron que solo viajasen Llunas y Torrents.⁵¹¹ A pesar de los esfuerzos de la organización, el acto finalmente no se pudo celebrar al ser interrumpido violentamente por las autoridades locales.⁵¹²

Tras la pérdida de su joven hija, habría que esperar unos meses para volver a ver a Teresa participar en un acto público. Concretamente, el 19 de septiembre, intervino en un mitin en el pequeño municipio de La Riba (Tarragona). Según se recogió en la publicación madrileña *La Anarquía*, fue un acto multitudinario donde se habló de la propiedad individual, del sufragio universal, de la prostitución o del militarismo y donde, además, se resaltó la importancia de la unión entre trabajadores para efectuar la revolución social.⁵¹³

En mayo de 1893 se celebró en Reus la asamblea de la Unión Catalanista, un colectivo político-clasista formado en Barcelona en 1891. A esta asamblea, según el historiador Pere Anguera, también asistiría junto a su compañero.⁵¹⁴ Esto vuelve a poner de manifiesto la complejidad del período provocado por el intercambio discursivo y la participación a lo largo de su vida en todo tipo de espacios políticos.⁵¹⁵

⁵¹⁰ Se señala como «Descubrimiento» y no «Conquista» puesto que fue así como apareció en la documentación. En este aspecto Cristóbal Colón era observado por gran parte de los anarquistas como una persona capaz de replantear los principios eclesiásticos que consideraban que la Tierra era plana.

⁵¹¹ *La Tramontana*, 02-09, 579 y 21-10-1892, 586.

⁵¹² ÁLVAREZ JUNCO, José. 1990. *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Alianza: Madrid. p. 17.

⁵¹³ *La Anarquía*, 13-10-1892, 109. Para saber cómo eran y se organizaban estos mítines de finales del siglo XIX ver: DALMAU I RIBALTA, Antoni. 2015. *Per las causes dels humils...* pp. 22-23.

⁵¹⁴ ANGUERA, Pere. 2006. «L'anticlericalisme...» pp. 349-350. Ver también: TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* p. 46.

⁵¹⁵ Sobre las relaciones de Joan Montseny con el catalanismo ver: MARTÍ FONT, Jordi. 2020. «Joan Montseny y el catalanismo», en: URALES, Federico. *Mi Vida...* pp. 39-58.

También entonces participó en un acto que tuvo lugar en Alcover (Tarragona). Este municipio de la comarca del Baix Camp, fue uno de tantos donde arraigó el federalismo. Por ejemplo, entre los diferentes espacios de sociabilidad fundados en la segunda mitad del siglo, se localizó la taberna de *ca Cosme*. Esta taberna, como apunta Plàcid Vidal, se convirtió en un espacio de político de referencia.⁵¹⁶ Vidal, también se hizo eco de la visita de la pareja al municipio: «*No feia gaire temps que hi havia hagut els propagandistes àcrates Joan Montseny (Federico Urales) i la seva muller Teresa Manyer (Soledad Gustavo), els quals hi tingueren establerta una escola lliure.*»⁵¹⁷

Como se verá en el siguiente capítulo, la actividad de Mañé como escritora también continuó siendo importante. En esta época, volcada con la emancipación y liberación de la mujer, escribió en publicaciones transnacionales como *La Questione Sociale* o *La Voz de la Mujer* y participó en proyectos editoriales como *La Conciencia Libre*, publicación dirigida por la vallisoletana Belén Sárraga que vio la luz por primera vez el 7 de junio de 1896 en la villa de Gracia (Barcelona).⁵¹⁸

⁵¹⁶ VIDAL, Plàcid. 1921. «El meu germà y la nostra familia», en: *Homenatge a la memòria d'en Cosme Vidal (Josep Aladern)*, Barcelona, p. 8. Del mismo autor: 1934. *L'assaig de la vida*, Edicions Estel: Barcelona, p. 19. Ver también: CAVALLÉ, Joan. 1994. «Els Vidal: una família d'escriptors», en: AA.DD. *Josep Aladern (1868-1918). Vida y Obra*, Edicions del Centre de Lectura y del Centre d'Estudis Alcoverencs: Reus, pp. 53-67; y: MASDEU, Fina. 2018. *Plàcid Vidal, memorialista singular d'obra viscuda*, Arola Editors: Tarragona.

⁵¹⁷ VIDAL, Plàcid. 1934. *L'assaig de la vida...*, p. 59. Cosme Vidal, hermano de Plàcid, llegó a dedicar un poema a Joan Montseny en consideración de la amistad que les unía. Ver en: SUNYER, Magí. 1986. «Poesía revolucionària de Josep Aladern», en: *Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs*, núm. 36, p. 24.

⁵¹⁸ Únicamente se publicó allí el primer número, ya que, tras la imposibilidad de crear una Sociedad de mujeres librepensadoras, Sárraga se desplazó junto a su compañero Emilio Ferrero hasta Valencia donde continuó con la edición de la revista. Para profundizar en la vida de Sárraga ver, por ejemplo: RAMOS, María Dolores. 2002. «Federalismo, Laicismo, obrerismo, feminismo: cuatro claves fundamentales para interpretar la biografía de Belén Sárraga», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coords.). *Discursos, realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos editorial: Barcelona, pp. 125-164.

2.2.4. La persecución policial y los procesos de Montjuïc

Cataluña, en general, y Barcelona, en particular, se habían convertido en un escenario convulso. El 24 de septiembre de 1893 Paulí Pallàs, tipógrafo de profesión, atentó —con una bomba de «Orsini»— contra el general Arsenio Martínez Campos durante una parada militar en Gran Vía (Barcelona). Pallàs, que tenía tres hijos, fue consciente en todo momento del alcance de su acción. De hecho, al ser arrestado la documentación apunta que gritó: «¡Viva la Anarquía!». Poco después fue juzgado en Consejo de Guerra y fusilado en Montjuïc el 7 de octubre. Aquel acontecimiento, que como se ha apuntado llevó por tercera vez a Montseny a la cárcel, provocó también una fuerte represión hacia las ideas librepensadoras y anarquistas. Sin embargo, esta no fue la persecución más importante.⁵¹⁹

El 7 de junio de 1896, como consecuencia de la bomba lanzada en la procesión de la octava de Corpus de la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona, al paso por la calle de Cambios Nuevos, hoy *Canvis Nous*, las autoridades iniciaron una nueva caza de brujas contra todos aquellos que habían apoyado en algún momento las ideas ácratas, librepensadoras o anticlericales. Según Antonio Dalmau, la arbitrariedad de las acusaciones llevó a detener a entre 600 y 700 personas.⁵²⁰ Tarrida del Mármol también escribió al respecto sobre las listas de detenidos:

Ce ne fut bientôt un secret pour personne que l'omnipotente association des Pères de Famille et son alliée, la Compagnie de Jésus, s'étaient mises à la tête du mouvement répressif et profitaient de la situation pour faire main basse sur tous les éléments qui pouvaient leur porter ombrage. Toutes les personnes qui

⁵¹⁹ Poco antes, el 4 de septiembre de 1893, en Reus, se había aparecido el periódico comunista-anárquico *La Revancha*. Aunque no se ha podido constatar ningún trabajo de Teresa Mañé o una participación directa en esta nueva cabecera dirigida por José Médico Soto, sí se ha podido documentar un artículo de Joan Montseny, en denuncia de la causa sobre Pallàs y a favor de donativos económicos para la misma, titulado «Compañeros» (*La Revancha*, 14-10-1893, 3).

⁵²⁰ Existen discusiones en cuanto a la autoría. Debe tenerse presente que la bomba explotó en la parte final de la procesión. Es decir, que no afectó ni a las autoridades religiosas, ni civiles ni militares, sino a gente humilde que participaba o que estaba contemplando el acto.

Se calcula que hubo más de 600 detenidos, entre otros: Fernando Tarrida del Mármol, Anselmo Lorenzo, Teresa Claramunt, Pere Coromines, Jaume Torrents o Josep Llunas. Ver: DALMAU i RIBALTA, Antoni. 2010. *El Procés de Montjuïc. Barcelona al final del segle XIX*, Editorial Base: Barcelona, p. 276.

*s'étaient distinguées dans la lutte contra la réaction cléricale qui opprime l'Espagne furent impitoyablement poursuivies.*⁵²¹



Ilustración 10: Algunos de los condenados en el proceso de Montjuïc.⁵²²

Joan fue detenido en medio de la vía pública, esposado delante de algunos de sus alumnos y obligado a pasear por el centro de Reus acompañado de una docena de guardias civiles. A pie recorrió el trayecto hasta El Vendrell (unos 30 km) donde un carruaje lo llevó hasta Barcelona.⁵²³ Allí fue encarcelado primer en la cárcel de Atarazanas, después en la de la ciudad y, finalmente, llevado hasta el castillo de Montjuïc. El delito fue haber publicado dos textos en apoyo a Pallàs, haber regentado una escuela laica y haber apadrinado a una de sus hijas después de que este fuese ajusticiado.⁵²⁴

⁵²¹ TARRIDA del Màrmol, Fernando. 1897. *Les Inquisiteurs d'Espagne. Montjuich, Cuba, Philippines*, P.V. Stock editor: París (Segunda edición), p. 21.

⁵²² De pie: Domènech Mir, Francisco VÍllarrubias, Joan Carbonell, Rafel Miralles, Antonio Ceperuelo, Baldomero Oller, Joan Sala, Llorenç Serra, Jaume Vilella y Josep Pons Vilaplana. Sentados en el banco: Joan Casanoves, Josep Vilas, Jacint Melich, José Mesa, Antonio Costas, Epifanio Caus, Rafel Cusidó, Francisco Lis y Joan Torrents. Fuente: URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* pp. 254-255.

Sentados en el suelo: Cristófol Solé, Mateo Ripoll, Joan Bautista Ollé y Sebastià Suñé.

⁵²³ Recuérdese que antes de llegar a El Vendrell paró en la prisión de Torredembarra.

⁵²⁴ *La Actualidad. Diario de Valls*, 18-06-1896, 141 y *El correo de Gerona*, 27-10-1893, 242. Ver: VIVES SOLANES, Laura. 2002. «La premsa de la ciutat de Valls al segle XX», en:

La reciente maternidad de Teresa Mañé impidió que fuese encarcelada, pero no supuso que fuese una de las víctimas de los procesos. Inició entonces una intensa y compleja campaña para liberar a los encarcelados, afrontó sola la dirección y administración de la escuela y tuvo que cuidar a su segunda hija que murió poco tiempo después.⁵²⁵

Joan recibió un gran apoyo. Además de los trabajos publicados en *La Autonomía*, muchos de los padres y madres de los niños de la escuela de Reus y otros muchos correligionarios ácratas mostraron su simpatía hacia el maestro.⁵²⁶ Todas aquellas acciones conmovieron

Quaderns de Vilaniu, núm. 42, pp. 157-194. Ver también: URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 118.

⁵²⁵ Tuvo el apoyo de su hermana Carme que se había mudado a vivir junto a ella poco después de que esta se mudase a Reus. Carme ya había vivido en la capital del Baix Camp junto a su compañero Federico Morros. Tras morir este en 1880, Carme volvió a Vilanova junto a su hija Elisa Morros Mañé que tenía dos años.

Según Irene Lozano la segunda hija de Teresa murió antes que esta partiese a Londres. También por entonces algunas fuentes apuntan que Teresa sufriría un aborto (puede que este sea el que ya se ha apuntado). LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny: Una anarquista en el poder, Espasa Calpe: Madrid*, p. 32 y 40. Así lo apunta también Lola Iturbe, quien menciona que la pareja tuvo varios hijos ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha...* p. 46. También Javier del Valle-Inclán apunta esta cuestión. Atendiendo al silencio de Federico Urales en *Mi Vida*, el autor observa cómo, durante la estancia en prisión, Mañé no acudió a visitarlo en ningún momento o, al menos, este no lo recordó en sus memorias. Valle-Inclán se aventura a pronosticar que la razón de esta ausencia fue como consecuencia de la enfermedad que acabó con la vida de su hija. DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca, 1898-1905*, Editorial Sintra: Barcelona, p. 19.

⁵²⁶ Soledad Gustavo publicó en *La Autonomía* una carta abierta dirigida a Cristóbal Litrán, director del dicho diario, con el objetivo de presionar a las autoridades y sacar de la cárcel a Joan. Decía: «... Amigo Litrán, U. dirá, seguramente, que por egoísmo le envió mi adhesión a la Asamblea; aunque lo parezca no hay tal; deseo ardientemente salga lo más que se pueda de ella: a la fiera reaccionaria que nos persigue la aplastará la República tan pronto llegue, pues existirá el derecho y la libertad, que son sus verdaderos espantajos. Se la mando esta abierta, para que puedan enterarse todos los que leen su simpático periódico *La Autonomía* de mi adhesión a un acto republicano y de la certeza material que tengo de quienes son los perseguidores de la escuela laica. Si no tuviera pruebas no lo diría; yo no soy como ellos que faltan a los mandamientos de su Dios. Bastante ha costado encontrar el hilo para atrapar el ovillo...» en: *La Autonomía*, 11-02-1897, 667.

La relación de Cristóbal Litrán con Joan Montseny cambió poco después como consecuencia de una publicación de Litrán en *La Autonomía* (28-02-1898), en la que criticó la utilización de pseudónimos para hablar sobre los procesos de Montjuïc.

También el primo de Joan, Hipólito Montseny, trabajó a su favor y llegó a entrevistarse con el Capitán General de Catalunya, el señor Despujols; las firmas al pie de un escrito a favor de Urales las hicieron llegar al presidente Cánovas del Castillo por intermedio del diputado Juan Cañellas y un ingeniero llamado Josep Amorós logró que el nombre de Joan cayera de la lista de procesados

a Joan que, días después, dirigió una carta a todas aquellas personas que habían secundado uno de los manifiestos emitidos por su compañera Teresa bajo el pseudónimo de Soledad Gustavo.⁵²⁷

Sin embargo, los intentos de liberación no prosperaron. Prácticamente un año después, el 15 de julio de 1897, a bordo del Isla Luzón, se inició el exilio hacia Inglaterra de veintiocho de los anarquistas presos. Otros tantos fueron deportados hasta París.⁵²⁸

La situación empeoró aún más a raíz del asesinato del presidente del gobierno Cánovas del Castillo a manos del joven anarquista Michele Angiolillo Lombardi. Tras el atentado que pretendió vengar las ejecuciones de Montjuïc, Teresa, preocupada porque se repitiese lo acaecido en Barcelona y consciente del impacto internacional de la noticia, decidió reunirse con Joan en Londres aquel mismo verano, pasando primero por París.⁵²⁹

La escuela continuó abierta gracias a la hermana de Joan Montseny y a su compañero.

que publicó *El Imparcial* el día 1 de noviembre. Ver en: URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 156.

⁵²⁷ *La Autonomía*, 25 y 29-04-1897. También se publicó en otros periódicos locales.

⁵²⁸ El colmo, si es que debe haber alguno, fue que ellos mismos tuvieron que pagarse el billete del navío. El 30 de julio llegaron a Liverpool. Soledad Gustavo. “Efemérides del pueblo”, en: *La Revista Blanca*, 01-07-1924, 27 y 15-07-1924, 28. Ver también: TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* pp. 51 y 53. Ver la imagen del vapor en: Imagen del Isla Luzón. Foto de Miquel Matorrodona, Barcelona. Fuente: <http://www.navsource.org/archives/12/09925.htm> [Consultado: 29-08-2020].

⁵²⁹ MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* pp. 50-51. Ver también: VADILLO MUÑOZ, Julián. 2013. *Abriendo Brecha...* p. 92. GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Pepe. 2006. *Teresa Mañé, la abuela de las “Mujeres Libres”*, Fundación Andreu Nin: Barcelona. En: <http://www.fundanin.org/gutierrez65.htm> (Consultado el 08-01-2015).

Ver: VADILLO MUÑOZ, Julián. 2013. *Abriendo Brecha...* p. 92 y GREENE, Patricia. 1998. «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)», en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes: Madrid, pp. 105-110. También: AA.DD. 1997. «*Centre de formació d'adults: Teresa Mañé...* y MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg... p. 6.

Sobre el impacto transnacional de la noticia se han localizado diferentes artículos en la prensa italiana que dieron cuenta de ello. Entre otros: «Canovas del Castillo», *Avanti*, 10-08-1897, 228.

2.2.5. Conclusiones etapa

Al igual que se pudo constatar en el caso de Vilanova i la Geltrú, Reus se presentó como una ciudad industrializada, bien conectada, en la que se había iniciado en la segunda mitad del siglo un creciente movimiento asociativo y en la que las ideas anticlericales, federales y republicanas, consolidadas a partir de la revolución de 1868, fueron más que una realidad. Así, la Gloriosa consolidó una serie de cambios sociales y estructurales que acabaron impregnándolo todo.

Teresa, que se habría desplazado hasta Reus tras unirse con Joan, se volvió a encontrar una ciudad dividida bajo un mismo denominador común: el clericalismo y el anticlericalismo.

Sin duda, la capital del Baix Camp se había convertido en un espacio de referencia para el conglomerado de ideas divergentes presentes en estas últimas décadas del XIX. Esto motivó que se celebrase en 1885 el Primer Certamen Socialista y que tan solo dos años después se constituyese la Sociedad de Librepensadores.

Si bien en esta etapa Teresa ya se había posicionado como anarquista todavía se puede observar cómo continuó compartiendo espacios de sociabilidad y de política con otras tendencias ideológicas. Asimismo, se puede concluir que la evolución natural hacia la izquierda parte del anticlericalismo, continúa, influenciada por el utopismo, por el republicanismo y el federalismo, sigue por el librepensamiento y finaliza en el anarquismo, en sus diversas posibilidades.

También se observa como todas estas tendencias apostaron con rotundidad por transformar la pedagogía. De hecho, uno de los puntos clave en la fundación de la Sociedad de Librepensadores, donde participó Joan Montseny, fue la creación de una escuela laica, la cual se inauguró solo un año después, bajo la dirección de Frederic Climent. Tres años más tarde, tras la unión entre Teresa y Joan, Pere Jordana ofreció a la pareja su regencia. Esto pone en discusión el hecho de que ambos inaugurasen la escuela. Sin embargo, no hay que quitarles el mérito, ya que tras su llegada se transformó el modelo pedagógico. Por primera vez, aunque con diferencias en algunas materias, niños y niñas compartieron aulas, lo que evidentemente supuso una revolución tanto pedagógica como social.

El proyecto fue todo un éxito y, del mismo modo que en el caso de la escuela regentada por Teresa Mañé en Vilanova, se ofreció un horario vespertino para que pudiesen acudir los adultos. Su labor didáctica también trascendió el ámbito escolar. Atendiendo la solicitud de Isidro Díaz colaboraron en la gestación de una biblioteca en la cárcel de Reus. Todas estas acciones denotan el interés por transformar el mundo mediante la pedagogía.

De hecho, Teresa combinó entonces su trabajo como maestra, directora y administradora de la escuela laica, su importante labor como escritora y su presencia como oradora en todo tipo de actos públicos.

A lo largo de estos seis años la vida de Teresa no fue nada sencilla a nivel personal. Meses después de unirse a Joan se quedó embarazada de una niña que murió en 1892, poco tiempo después de nacer. En este tiempo parece que sufrió un aborto y sobre 1896 dio a luz de nuevo a una niña, que falleció poco antes de partir hacia Londres.

La desdicha también surgió a nivel legal. Joan había sido encarcelado en diversas ocasiones y, en 1896, fue uno de los afectados de los Procesos de Montjuïc. Teresa, que seguramente no fue encarcelada porque tenía a su cargo a su hija enferma, continuó con la dirección de la escuela. Probablemente como consecuencia de ambas circunstancias, no pudo acudir ni una sola vez a visitar a su compañero condenado. Sin embargo, no cesó en intentar su liberación.

Finalmente, Joan fue desterrado a Londres. Aquel mismo verano, tras el asesinato de Cánovas del Castillo a manos de Angiolillo, Mañé decidió reunirse con su compañero por miedo a las represalias.

Se iniciaba así una nueva etapa.

2.3. El exilio en Londres y París (1897)

2.3.1. El apoyo a los presos de Montjuïc

La entente internacional a favor de los encarcelados en el Castillo de Montjuïc fue total. El 30 de mayo de 1897, poco antes de que se desterrase a algunos de los presos, más de diez mil manifestantes se reunieron en Trafalgar Square, convocados por el The Spanish Atrocities Committee (SAC), dirigido por entonces por el anarquista Joseph Perry. El objetivo era mostrar su rechazo por la situación española y condenar las torturas contra los procesados.⁵³⁰

Durante los parlamentos tomaron la palabra los británicos del SAC Green y James MacDonald, secretario de los sindicatos obreros de Londres. El francés Charles Malato, conocido también con el pseudónimo de *Cosmo*, en nombre de *L'Intransigeant*⁵³¹ y, entre otros, los cubanos Mestre Amábile y Tarrida del Màrmol que, como representante de *La Revue Blanche*, se refirió tanto a las torturas de Montjuïc como a la causa independentista cubana.⁵³² Entre los asistentes se encontraba Michele Angiolillo Lombardi que, convencido de la causa, partió hacia España aquel mismo verano con el objetivo de vengar los crímenes cometidos en el proceso y asesinar al que consideraba el responsable político, el presidente Cánovas del Castillo.

2.3.2. La militancia en Londres

Antonio Cánovas del Castillo fue asesinado el 8 de agosto de 1897. Teresa, temerosa de que se repitiesen los acontecimientos de Montjuïc, partió aquel mismo agosto desde Reus

⁵³⁰ TONE, John Lawrence. 2008. *War and Genocide in Cuba, 1895-1898*, The University of North Carolina Press: Chapel Hill, p. 232.

⁵³¹ Periódico dirigido por Henri Rochefort.

⁵³² DALMAU I RIBALTA, Antoni. 2015. *Per las causes dels humils...* p. 74. Ver también sobre la prensa francesa: LALOUETTE, Jacqueline. 2001. *La libre pensée en France, 1848-1940*, Éditions Albin Michel: París.

hasta París, desde donde, a través del Canal de la Mancha, pasó hasta Londres.⁵³³ En la estación Victoria le esperaban Joan Montseny y Teresa Claramunt, junto a otros exiliados y emigrantes españoles y camaradas ingleses.⁵³⁴ Desde la estación se dirigieron, en tren, hasta el apartamento donde se alojaba Joan. La imposibilidad de vivir juntos en aquella humilde morada, provocó que aquel mismo día Teresa decidiese que tenían que alquilar una nueva habitación, que se ubicó en la casa de la familia Delbeck, un matrimonio libertario formado por un francés y una alemana.

En el sótano de esta casa se había instalado una imprenta, gestionada por un italiano del que desconocemos su nombre. En ella se imprimieron muchos de los folletos que se difundieron por la ciudad y por otros muchos países europeos. También desde este núcleo, en colaboración con los Delbeck, Joseph Perry, Tarrida y del Mármol y otros miembros del SAC organizaron, frustradamente, un atentado contra la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena.

En la capital inglesa Teresa trabajó como bordadora en un taller de una madrileña y su compañero francés. Como se ha mencionado anteriormente, Antònia, la madre de Teresa, le había enseñado a coser y a bordar. Algunos días se reunían con el resto de exiliados en el Club de los Alemanes. Entre otros personajes se reencontró con Teresa Claramunt, Anselmo Lorenzo y Tarrida del Mármol, reafirmaron su relación con Malatesta y conoció a Piotr Kropotkin, Charles Malato, Jean Grave o Louise Michel.

Sin duda, como se comprobará en el capítulo dedicado al análisis discursivo, esta etapa marcó un antes y un después en la vida de Teresa. Un par de años después de regresar del exilio, la autora recordaba su experiencia en la ciudad, a través del trabajo titulado «Recuerdo de antaño».⁵³⁵ En éste, además de destacar la extrema miseria de muchos de sus ciudadanos, recordó algunas de las diferencias culturales que más les sorprendieron. Por ejemplo, el hecho de saludar los hombres a las mujeres con un beso en la mejilla.

⁵³³ El gobierno inglés, aunque contrario a todas las ideas libertarias, se sostuvo sobre una serie de derechos como, entre muchos otros, el de libertad de pensamiento o expresión, cuya inviolabilidad hizo de este espacio una meca para los exiliados políticos europeos. Sobre esta idea ver: RODRÍGUEZ MADRAZO, Jaime D. 2020. «Federico Urales: anarquista transnacional», en: URALES, Federico. *Mi Vida...* pp. 59-71.

⁵³⁴ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 201.

⁵³⁵ GUSTAVO, Soledad. «Recuerdo de antaño», en: *La Revista Blanca*, 01-02-1899, 15.

La diferencia lingüística no supuso un gran problema en el caso de Teresa, ya que había adquirido ciertos conocimientos en su etapa como maestra en Vilanova i la Geltrú. Ello le permitió relacionarse con todo tipo de activistas inglesas y, también, acceder a la prensa del período.

A pesar de todo, el período en Londres fue breve. Tres meses después de su llegada, la noche del 14 al 15 de octubre, Mañé, junto a Josep Pons Vilaplana y Joan Montseny, se embarcaron en el puerto de Newhaven rumbo a la costa francesa.

2.3.3. El paso por París

Tras desembarcar en Francia, tomaron un tren hasta París. Allí la pareja se alojó en una habitación de la calle de Grand-Prieuré. El objetivo fue buscar a Charles Malato, periodista al que habían conocido en Londres. El periodista ácrata de *L'Intransigeant*, con quien mantendrían una larga amistad, fue quien les acercó a los círculos libertarios parisinos y les conectó con los exiliados españoles.⁵³⁶ Recordaba Teresa Mañé: «A la redacción de *L'Intransigeant* iban a parar todos los anarquistas españoles, seguros de encontrar allí una mano amiga que los guiara.»⁵³⁷

Una vez instalada, coincidió con el pedagogo Francesc Ferrer i Guàrdia, con quien le unió siempre una relación muy cercana. Allí volvió a ver a Claramunt y a su compañero Antonio Gurri, que habían encontrado una humilde casa en la calle d'Anfoulème.⁵³⁸

⁵³⁶ Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH). PS Barcelona 831. Carta de Charles Malato, París a 3-12-1927.

⁵³⁷ GUSTAVO, Soledad. «Ante la muerte de Carlos Malato», en: *Solidaridad Obrera*, 15-11-1938, 2.044.

⁵³⁸ Según recuerda Soledad Gustavo: «Durante el destierro ella y su compañero estuvieron primeramente en Londres, luego pasaron a Roubaix (Francia), donde trabajaron de tejedores (el oficio de ambos) y más tarde se trasladaron a París, donde trabajó Teresa en una fábrica de corsés y su compañero en un taller de bicicletas. Sólo los que hemos vivido en París, sin medios de vida, sabemos lo que es París para los emigrados. Y el hambre de Teresa aún era el refugio de los españoles que no encontraban trabajo. La *rue d'Angouleme*, domicilio de Teresa, era el asilo de los desgraciados» GUSTAVO, Soledad. «Teresa Claramunt», en: *La Revista Blanca*, 01-05-1931, 191.

De hecho, París se presentó ante Teresa como una ciudad llena de cultura e ideas. En la capital francesa conoció el título de publicaciones como *La Revue Blanche* o *L'Humanité Nouvelle* que tanto influyeron en su obra y en su trayectoria. También el París de la Revolución Francesa, de la Comuna, de Émile Zola, al que admiró,⁵³⁹ y del Louvre, que dejó huella en su imaginario y en su concepción del arte.⁵⁴⁰

París se había convertido en un escaparate. Aunque con una menor capacidad financiera que Londres y científica que Berlín, pocas ciudades podían discutir su capacidad intelectual y artística.⁵⁴¹ Estos fueron los años en que los trabajadores se empezaron a sindicalizar y a devorar la prensa revolucionaria. Recuérdese que, el 23 de septiembre de 1895, en la localidad de Limoges, se fundó la Confederación General del Trabajo (CGT) y que, tan solo pocas semanas después, el 16 de noviembre de 1895, el anarquista Sebastien Faure había empezado a publicar el periódico *Le Libertaire* en París.⁵⁴²

Sin embargo, no todo fueron festejos. La precaria situación económica, que provocó períodos en los que llegaron a pasar hambre, imposibilitaron el retorno a la Península. Fue entonces cuando Montseny pidió ayuda a Evarist Fàbregas, empresario y amigo de Reus, que por entonces tenía una importante empresa de transportes con sedes en el sur de Francia. El empresario ordenó el envío de 200 pesetas con las que la pareja de anarquistas pudo pagar parte del pasaje. Con esto, otras pequeñas ayudas y la venta de algunos objetos personales compraron el billete hasta Perpiñán con el objetivo de pasar a España.⁵⁴³

2.3.4. Conclusiones etapa

A pesar de la falta de documentación, el paso por Londres y París fue una experiencia imprescindible en la vida de Teresa. En los apenas tres meses que estuvo en el exilio, tuvo

⁵³⁹ GUSTAVO, Soledad. «Emilio Zola», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1902, 104.

⁵⁴⁰ GUSTAVO, Soledad. «Influencia del arte en la moral», en: *La Revista Blanca*, 15-07-1898, 2.

⁵⁴¹ RODRÍGUEZ ABELLÁN, Alfonso. 2013. «Los apaches de París: un mito de la Belle Époque», en: *Individualia*, núm. 2, p. 2.

⁵⁴² *Le Libertaire* se convirtió en uno de los pilares de las campañas en apoyo de Alfred Dreyfus (1859-1935) y de la comunalista y educadora Louise Michel (1830-1905).

⁵⁴³ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 217.

tiempo de trabajar como bordadora, de conocer a algunos de los personajes más reconocidos del panorama anarquista internacional, como Malatesta, Kropotkin, Michel, Grave o Malato y de volver a compartir tertulias con viejos amigos españoles. Aunque no se ha podido verificar, es posible que conociera también entonces a Emma Goldman y a otras activistas que luchaban por la emancipación de la mujer. Esto explicaría, como se verá en el posterior capítulo, su cambio discursivo en torno a temas como el feminismo. También cabe señalar que, gracias a algunos de los personajes señalados, se adentraría en colectivos como The Spanish Atrocities Committee y descubriría proyectos editoriales tan fundamentales en su vida como la *Revue Blanche* o *L'Humanité Nouvelle*.

Si bien esta etapa estuvo llena de grandes dificultades económicas y de cierto nerviosismo político, como apunta Jaime D. Rodríguez en su introducción de la reedición de *Mi vida* de Urales, no puede hablarse de un exilio traumático, ya que tanto Montseny como Mañé aprovecharon la situación y la ayuda internacional para ampliar sus contactos, enriquecerse culturalmente y adentrarse en los complejos tejidos del anarquismo nacional y transnacional.⁵⁴⁴

⁵⁴⁴ RODRÍGUEZ MADRAZO, Jaime D. 2020. «Federico Urales: anarquista transnacional», en: URALES, Federico. *Mi Vida...* p. 64.

2.4. El retorno del exilio y el inicio de la primera etapa madrileña (1898-1905)

2.4.1. La breve estancia en Vilanova i la Geltrú

Teresa y Joan regresaron juntos de París el 28 de noviembre de 1897, pero se separaron al llegar a la frontera. Ella se dirigió a Vilanova i la Geltrú, mientras que él fue a Madrid, gracias a una cédula falsa que un guardia municipal de Reus le proporcionó, ya que la condena de destierro aún seguía vigente. El objetivo fue iniciar una campaña que denunciase los procesos de Montjuïc y consiguiese la revisión judicial. El gran problema, no obstante, era que en aquel momento la prensa anarquista continuaba ilegalizada y, por tanto, Montseny debía encontrar una publicación de alcance que recogiera estas reivindicaciones. Fue así como empezó a trabajar de redactor, a partir del 1 de enero de 1898, en *El Progreso*, periódico de los seguidores de Manuel Ruiz Zorrilla, que dirigía en aquel momento Alejandro Lerroux. A la redacción llegó junto a Ernesto Álvarez, un vallisoletano afincado en Madrid, que había dirigido publicaciones como *La Anarquía* y *La Idea Libre* y de quien se distanció poco tiempo después.

Su situación ilegal y la documentación falsa provocó que durante las primeras semanas se moviera con cierto sigilo, como él mismo apuntó en sus memorias o como señaló Teresa Mañé en la serie de artículos publicados en *Tierra y Libertad* bajo el título «El paradero de Juan, o un francés en Madrid».⁵⁴⁵ Poco después Teresa se desplazó hasta la capital española. Parece ser que Montseny se había alojado un tiempo en la sede de *El Progreso* y, en vistas de la llegada de su compañera, se desplazaría a un piso en la calle Hermosillas, que no fue del agrado de ella.⁵⁴⁶ Poco tiempo después, los padres de Teresa, su hermana Carme y, la hija de esta última, Elisa⁵⁴⁷ Morros se mudaron hasta la calle de Ponzano, núm. 8, 3º izquierda de Madrid.⁵⁴⁸

⁵⁴⁵ Esta serie de doce trabajos fueron publicados en *Tierra y Libertad* entre el 18-02-1904 (núm. 368) y el 05-05-1904 (núm. 379).

⁵⁴⁶ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1990. *El emperador del Paralelo...* p. 163 y URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 235.

⁵⁴⁷ Teresa fue la padrina de Elisa, lo que vuelve a demostrar la estrecha relación que las unía. Elisa nació entorno a 1878.

⁵⁴⁸ En esta casa sufrieron muchas de las persecuciones policiales que intentaban localizar a Joan Montseny. Ver en: GUSTAVO, Soledad. «El paradero de Juan, ó un francés en Madrid III», en: *Tierra y Libertad*, 25-02-1904, 369.

2.4.2. Madrid y la fundación de *La Revista Blanca*

«Nosotros entendemos que se ha de enseñar con el periódico, con el libro, con el drama y con todas las obras que interesen al corazón del pueblo y a sus ideas.»⁵⁴⁹

«*La Revista Blanca* era la mejor revista ácrata del siglo XIX»⁵⁵⁰

En España, las primeras publicaciones periódicas, que tuvieron un objetivo institucional o particular, aparecieron durante los años 30 del siglo XVIII. Se tendría que esperar al siglo XIX para que, con la bajada de precios del papel, la tinta y el proceso de impresión, este medio de comunicación se popularizase y obtuviese una mayor trascendencia. Concretamente, como ha señalado la profesora Teresa Abelló, a raíz de 1868 se produjo un crecimiento notable en el número de portadas de publicaciones periódicas. Sin embargo, esta apertura producida tras la Revolución de septiembre se vio interrumpida en 1874 con el final del Sexenio Democrático.⁵⁵¹

El general Martínez Campos impuso el decreto de 31 de diciembre de 1874 en el que hacía extensiva la suspensión de todas las publicaciones no adictas al gobierno. Un mes después, con Alfonso XII ya en el cargo, se daba permiso para hacer nuevas publicaciones con el informe favorable del gobernador civil de la provincia y de una posterior licencia del Ministerio de Gobernación.

Un año después, el 31 de diciembre de 1875, un nuevo decreto establecía la creación de un tribunal especial encargado de delitos de imprenta, así como un cuerpo de fiscales especializados en el tema.⁵⁵² Poco a poco, se iba constituyendo un aparato encargado de controlar y censurar la información aparecida en la prensa. Esta censura, de hecho, explica parte de los entresijos de la fundación de *La Revista Blanca*.

⁵⁴⁹ Redacción de *La Revista Blanca*, julio-1898, 1-2.

⁵⁵⁰ WOODCOCK, George. 1962. *Anarchism, a history of libertarian ideas movements*, The World Publishing Company: New York y Cleveland.

⁵⁵¹ ABELLÓ, Teresa. 1987. *Les relacions internacionals de l'anarquisme català (1881-1894)*, Edicions 62: Barcelona o ID. 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana... pp. 213-225.

⁵⁵² MARTÍ FONT, Jordi. 2015. Josep Lluanas, *la literatura obrerista i la construcció de l'anarquia en català al segle XIX...*, pp. 168-169.

Son muchos los trabajos que se han encargado de analizar y situar la trascendencia de la primera etapa de *La Revista Blanca* en el panorama anarquista nacional y transnacional.⁵⁵³ En este apartado, dada la importancia que este proyecto editorial tuvo en la vida de la biografiada, se pretende situar al lector en este contexto. Más concretamente se presentarán las características de la publicación y se dilucidará el papel que jugó Teresa Mañé, más olvidada historiográficamente, en cada una de las cabeceras de la editorial familiar.

Teresa pronto se convirtió en una figura imprescindible en los círculos madrileños. De hecho, como apunta la historiadora Dolors Marín, aún era más popular que Urales.⁵⁵⁴ En febrero de 1898, en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* se la reconocía como «...una de las señoras de más talento que cuenta la causa popular...»⁵⁵⁵

También en la mencionada publicación, el 31 de marzo de 1898 (núm. 822), se anunciaba la intención de Teresa Mañé de inaugurar una nueva escuela laica de niñas en la capital. Un proyecto que acabó frustrándose rápidamente:

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de doña Soledad Gustavo, profesora laica de Reus, a quién hemos consagrado ya merecidas alabanzas en estas columnas, porque es, en efecto, una de las mujeres más sólidamente ilustradas que cuenta nuestro país, según podrán apreciar por sí mismos nuestros lectores, a vista de la carta suya que publicamos en otro lugar de este número.⁵⁵⁶ Regularmente la señora Gustavo se establecerá en Madrid, abriendo un colegio de niñas, cuyo caso la enseñanza laica madrileña está de enhorabuena.

⁵⁵³ Antes de empezar este capítulo es imprescindible reconocer la obra de Javier del Valle-Inclán *Biografía de La Revista Blanca*, publicada en 2008 por la editorial Sindra, gracias a la ayuda de Manel Aisa. La obra representa, sin lugar a duda, el trabajo más exhaustivo y completo sobre los primeros siete años de la que fue la primera gran editorial anarquista de España. Reconocer su importancia es fundamental. Gracias a ella se han localizado, con mayor facilidad, los trabajos de Teresa Mañé que vieron la luz en dicha revista, además de ayudarnos a reconstruir una etapa fundamental en la historia de nuestra protagonista.

⁵⁵⁴ MARÍN, Dolors. 2020. «La imatge de la dona en els escrits de La Revista Blanca», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, p. 159.

⁵⁵⁵ «Esa es la República», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 17-02-1898, 816.

⁵⁵⁶ Esta carta estuvo destinada a Luisa Prats, de Barcelona.

El giro editorial de *El Progreso*, que presentó al general Valeriano Weyler como uno de los salvadores de la patria española por su actuación en la guerra de Cuba, así como las tensiones con el propio Lerroux⁵⁵⁷ llevaron a Joan Montseny a abandonar la publicación e iniciar, junto a Teresa Mañé, un nuevo proyecto editorial que se encargase de continuar la campaña en pro de la revisión de los procesos de Montjuïc.⁵⁵⁸ Más aún cuando, tras la clausura de *La Idea Libre*, no existía ninguna publicación anarquista que se encargase de ello.⁵⁵⁹ Era importante aunar esfuerzos para reavivar unas ideas anarquistas que habían sido dañadas por la mala prensa, por la desertión, por la represión o por el exilio de muchos y muchas de sus representantes.

En todo caso, existieron diferentes inconvenientes para materializar el proyecto. El primero, que desde el 4 de septiembre de 1896 estaba en vigor la «Ley estableciendo la

⁵⁵⁷ Lerroux, previamente, había sido director de *El País*, que había también publicado diversas denuncias contra este tema. Durante esta etapa *El Progreso* tuvo un cierto carácter anarquista y popular que fue determinante en el éxito político del Emperador del Paralelo. Sin embargo, esto cambió no mucho tiempo después. Federica Montseny se hizo eco del conflicto surgido entre su padre y Alejandro Lerroux a raíz del devenir político del fundador del partido radical. Dice Federica: «*El xoc entre els dos homes fou sorollós i la renyina es prolongà al llarg dels anys. Una vegada, Lerroux, acusat per Urales d'ésser agent de Moret, li envià els seus padrins, per a organitzar un desafiament segons les regles. Urales respongué que acceptava, però que el combat s'havia de fer en una cambra, tots dos sols, a les fosques i amb una navalla a la mà. Lerroux refusà indignat, tot dient que allò no era un duel, sinó una renyina de rufians*» MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg... p. 10.

Según Alejandro Lerroux, José Martínez Ruíz, conocido popularmente como *Azorín*, llevaría a Joan Montseny a la redacción de *El Progreso*, periódico con quien se carteó Montseny en su etapa de recluso en el castillo. Más adelante el propio autor dijo todo lo contrario. Es decir, que fue Joan quien le presentó a *Azorín*. LERROUX, Alejandro. *Mis memorias*. Madrid: Afrodisio Aguado, 1963, p. 221 y 385. Por contra, Montseny apuntó que fue solo a ver a Lerroux. Sobre el conflicto de *Azorín* y Lerroux: URALES, Federico. 2020. *Mi vida*, pp. 419-426.

⁵⁵⁸ ABELLÓ, Teresa. 1987. «El proceso de Montjuic ante la opinión pública europea», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 40-41, p. 282.

De hecho, en *La Campana de Gracia*, el 14 de septiembre de 1907, Joan Bautista Oller criticaba la reacción de Lerroux ante los procesos de Montjuïc: «*Parla l'Oller, un dels presos de Montjuich, y dirigintse a n'en Lerroux, li diu: "Por unos artículos que en otros tiempos le dirigieron los compañeros Juan Montseny y Teresa Manyé, conocidos hoy en el mundo de las letras con los nombres de Federico Urales y Soledad Gustavo, por escritos y conversaciones de otros y por algo que V. sabe nos ha ocurrido en París, tengo motivos suficientes para dudar de si realmente al hacer algo en favor de las víctimas pensaba V. en ellas, ó en usted mismo". Vels'hi una observación psicológica molt atinada. Ja hi pot pujar de peus, el company Oller. En Lerroux no ha pensat may en ningú, sino en Ell.*»

⁵⁵⁹ Esta última fue cerrada el 7 de junio de 1896. Además de publicaciones como *La Revista Blanca* o *Tierra y Libertad*, que pretendieron denunciar los errores de Montjuïc, Anselmo Lorenzo publicó en Barcelona, *Ciencia Social* (1895-1896).

penalidad para los que atentaren contra las personas ó las cosas empleando sustancias ó aparatos explosivos»,⁵⁶⁰ conocida también como «Ley de represión contra el anarquismo». Esta permitía a las autoridades competentes suspender aquellas publicaciones sospechosas de respaldar las ideas anarquistas. Así el artículo cuarto de dicha ley consideró que:

El Gobierno podrá suprimir los periódicos y centros anarquistas, y cerrar los establecimientos y lugares de recreo en donde los anarquistas se reúnan habitualmente para concertar sus planes ó verificar su propaganda. También podrá hacer salir del Reino a las personas que, de palabra ó por escrito, por la imprenta, grabado ú otro medio de publicidad, propaguen ideas anarquistas ó formen parte de las Asociaciones comprendidas en el art. 8º de la ley de 10 de Julio de 1894. Si el extrañado en esta forma volviese a la Península, será sometido a los Tribunales y castigado, por haber quebrantado el extrañamiento, con la pena de relegación a una colonia lejana por el tiempo que los Tribunales fijen en cada caso, pero que nunca podrá ser menor de tres años, quedando allí sujeto al régimen disciplinario que, según la conducta que observe, consideren indispensables las Autoridades militares...⁵⁶¹

A pesar de ello, más pronto que tarde empezaron las gestiones para iniciar el proyecto editorial. Para enmascarar el carácter ácrata de la nueva revista que se pretendía fundar, buscaron la colaboración de importantes intelectuales cuya firma les respaldase. Así, a pesar de las contradicciones sobre esta cuestión,⁵⁶² parece que acudieron a visitar a Francisco Giner de los Ríos, al pedagogo krausista Manuel Bartolomé Cossío, a Ricardo Rubio Álvarez de Linera, a Gumersindo Azcárate y a Urbano González Serrano.⁵⁶³ Y

⁵⁶⁰ *Gaceta de Madrid*, 04-09-1896, 248.

⁵⁶¹ *Gaceta de Madrid*, 04-09-1896, 825.

⁵⁶² GUSTAVO, Soledad. «El paradero de Juan, ó un francés en Madrid II», en: *Tierra y Libertad*, 18-02-1904, 368.

⁵⁶³ Como apunta Antonio Prado se debe situar *La Revista Blanca* en un ambiente cultural de fin de siglo, donde la llamada “Generación del 98” fue una pieza más, y no la única manifestación literaria. Sin embargo, la diferencia entre esta reconocida generación y la susodicha publicación es que la primera se limitaba a una esfera elitista, mientras la segunda intentó trascender a esta. Ver: PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado...* p. 50. Asimismo, lo ha señalado la profesora Susanna Tavera: «*La Revista Blanca*, la seva germana de paper, no era l'òrgan de la Generació del 98 com de vegades s'ha pretès, però sí que era un producte especialment significatiu des de molts punts de vista i, sobretot, per comparació amb altres importants revistes anarquistes del moment.» TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny: una anarquista

escribieron a Miguel de Unamuno, Francesc Ferrer i Guàrdia y al jurista Pedro García Dorado Montero.⁵⁶⁴ Entre sus colaboradores, además del ya citado Unamuno —quien cobró por sus publicaciones—, encontramos a Teresa Claramunt, Francesc Pi i Margall, Pere Coromines, Ricardo Mella, el futuro premio nobel de literatura Jacinto Benavente Martínez, el gaditano Fermín Salvochea —que más adelante se convirtió en un imprescindible de la editorial— y el impresor Rodríguez Serra.⁵⁶⁵ Pero también muchas de las plumas más destacadas del panorama internacional como Louise Michel, a quien habían conocido en Londres, o Jean Grave. No hay que olvidar tampoco a Leopoldo García-Alas y Ureña, *Clarín*, que habría conocido a Montseny en 1898, cuando este último, huyendo de la policía, se refugió en Gijón. *Clarín* nunca llegó a publicar ningún escrito en *La Revista Blanca*, aunque también se le invitó a participar, para otorgarle reconocimiento y prestigio. Sin duda, el hecho de que en la portada apareciesen los nombres de algunos de los intelectuales más importantes del panorama nacional ayudó, y mucho, a que se publicase la revista.

Como se decía, esta apareció en un contexto en el cual el movimiento obrero estaba siendo fuertemente perseguido, si bien, la colaboración entre el librepensamiento, el republicanismo y el anarquismo —como refleja esta publicación— fue uno de los elementos que contribuyeron al resurgimiento ideológico, tras este período de dura represión.⁵⁶⁶

El éxito de la publicación fue total. Seguramente, como apuntase Díaz del Moral «la más importante del movimiento obrero en lengua española».⁵⁶⁷ Tanto es así, que, un año después de su inauguración apareció el *Suplemento a La Revista Blanca*, que debía ser más combativo que la propia *Revista*.⁵⁶⁸

En todo caso, en este período, la casa familiar ya era un espacio político.

indomable», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, p. 94.

⁵⁶⁴ PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael (1968). «Estudio preliminar». En: Federico Urales. *La evolución de la filosofía en España*. Barcelona: Ediciones de Cultura Popular, p. 19.

⁵⁶⁵ MONTSENY, Federica. 1977. «Pròleg...», pp. 10-11.

⁵⁶⁶ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista...* p. 57.

⁵⁶⁷ DÍAZ DEL MORAL, Joan. 1967. *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Madrid: Alianza, p. 171.

⁵⁶⁸ En 1902, el *Suplemento* pasó a denominarse *Tierra y Libertad* y se convirtió en diario en agosto de 1903, para volver a convertirse en semanario aquel mismo diciembre.

2.4.2.1. El título

Teresa Mañé, el 27 de marzo de 1898, había publicado en *El Progreso* un trabajo titulado «Anarquismo Intelectual» como reacción a una conferencia que, bajo el mismo título, Sanz Escartín había pronunciado aquel febrero en el Ateneo de Madrid. Seguramente este inspiró la primera propuesta de título: *Evolución Intelectual*. El objetivo era crear una cabecera poco específica, para no despertar a priori el interés de la censura. Sin embargo, esta idea se desvaneció pronto y se empezaron a buscar nuevos títulos que, siguiendo esa aparente neutralidad, fuesen capaces de representar su proyecto. Pronto apareció sobre la mesa la idea de *La Revista Blanca*, un título que recuperaba el título de *La Revue Blanche* (1889-1903) francesa (aunque editada en Lieja o París según el período). Una publicación que había realizado una campaña transnacional a favor de los condenados de los procesos de Montjuïc, motivo principal por el que fundaron la revista en Madrid.⁵⁶⁹ Este fue el motivo decisivo.

2.4.2.2. Los primeros pasos de la publicación

Tras decidir el título se presentó un nuevo problema. Joan Montseny estaba oficialmente desterrado de España y su presencia efectiva en Madrid era clandestina, por lo que no podía figurar como director. Teresa, por su parte, habría necesitado de una licencia marital, realizada ante notario. Sin embargo, no podía solicitarla por el primer motivo: Joan, teóricamente, estaba fuera del país y tampoco oficialmente no tenían ningún documento que acreditase esta unión. Tampoco una mujer soltera podía ser la regente. Así que tuvieron que buscar un recurso con el que burlar la legislación.

Algunos autores han apuntado que la directora fue Teresa Mañé pero, por los motivos antes citados, no fue del todo así. Como ella misma apuntó en el trabajo «El paradero de

⁵⁶⁹ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca...* p. 49. TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable...», pp. 94-95.

Juan, ó un francés en Madrid II»,⁵⁷⁰ tenía que ser una mujer viuda. Pero ¿cómo Teresa pudo conseguir esta acreditación?

Carme Mañé, la hermana de Teresa, que se había mudado a Madrid junto a su hija poco después de Teresa, había enviudado a los 21 años tras el fallecimiento por tuberculosis del reusense Federico Morros, en 1880. Así que a través de ella fue como consiguieron los papeles necesarios para conseguir el permiso. Dice Teresa Mañé recordando esta efeméride: «cuántas veces [...] nos hemos reído si ver que echaban en cara a Montseny el que se valiera de mí para legalizar la salida de *nuestros papeles* [...] sin pensar los desgraciados que ni siquiera era yo la que cubría las fórmulas precisas.»⁵⁷¹ En todo caso, como apuntó Max Nettleau, fue una publicación familiar y polifacética en la que la figura de Mañé fue imprescindible y omnipresente. Así lo apuntó también el profesor Álvarez Junco: «con diversos nombres casi todo lo que rellenaba su esposa».⁵⁷²

Sin embargo, el testimonio de Urales menospreció las capacidades de su compañera. Lejos de hacer referencia a dicho proceso, señaló que ante la imposibilidad de ser el director y propietario y, tras no encontrar entre sus amigos un candidato, apostó por Teresa. Es decir, como última opción. Más sorprendente es su consideración de que ella se convirtió en directora y propietaria para no levantar sospechas sobre el carácter ácrata de la misma, cómo si ella no fuese un sujeto político conocido. Mencionaba Urales:

Quando se fundó *La Revista Blanca*, yo no podía ser su director, por la sencilla razón de que no podía ser Juan Montseny. Busqué entre mis escasas relaciones de entonces quien quisiera ser director oficial de la futura Revista y no encontré a nadie. Hubo de ser directora mi compañera...⁵⁷³

Por contraposición, el testimonio de su hija:

...Ella era, legalment, la directora de la revista. I quan sorgien denúncies, quan es produïen els segrests del Suplemento o de Tierra y Libertad, era ella la que discutía amb policies i jutges. D'altra banda, ella fou la que animà i duqué a terme personalment, dues campanyes més de premsa que assolirien encara la llibertat d'un parell de grups de presos: el dels supervivents condemnats per la

⁵⁷⁰ GUSTAVO, Soledad. «El paradero de Juan, ó un francés en Madrid II», en: *Tierra y Libertad*, 18-02-1904, 368.

⁵⁷¹ Ibidem.

⁵⁷² ÁLVAREZ JUNCO, José. 1990. *El emperador del Paralelo...* p. 164.

⁵⁷³ URALES, Federico. 2020. *Mi vida...*, p. 264.

*insurrecció anomenada de Jerez i els que restaven amb vida als presidis africans, els procés dit de la Mano Negra.*⁵⁷⁴

En todo caso, *La Revista Blanca* vio la luz oficialmente en julio de 1898.⁵⁷⁵ Esta revista de «Sociología, Ciencias y Artes» constituyó, hasta su desaparición siete años después, el principal núcleo de crítica anarquista.⁵⁷⁶ De hecho, el subjefe de la policía judicial de Madrid, Laureano Díaz en sus memorias publicadas en 1900, se refirió a ella como el órgano oficial que alentó las ideas ácratas y dijo que la casa de la pareja se había convertido en:

... el centro de reunión y propaganda intelectual, y allí se reúnen todos los adeptos, y de allí dimana cuanto interesa a su causa y cuanto pueda contribuir a su engrandecimiento y a su ejecución. Allí acuden los incautos, allí los ilusos, allí aquellos que, en un momento dado, por fanatismo, pueden traer días de luto, porque allí, repito, está la propaganda intelectual.

La revista se publicó quincenalmente y, a pesar de la persecución policial hacia la familia, tan solo se retrasó en su entrega en tres ocasiones. La primera debido a un problema con el suministro del papel. La segunda como consecuencia del nacimiento de Federica Montseny Mañé, el 12 de febrero de 1905 y, la tercera, por los problemas económicos que sufrió la editorial como consecuencia de la gestión de *Tierra y Libertad*.

La sede de la revista, como se ha dicho, se situó en un primer momento en la calle Ponzano número 8 (números del 1 al 31, es decir, del 1 de julio de 1898 al 1 de octubre de 1899), sin embargo, poco después se trasladó hasta la calle San Opropio número 7 (números del 32 al 55, del 15 de octubre de 1899 al 1 de octubre del año siguiente) y, seguidamente, a la calle Cristóbal Bordiu número 1 (números del 56 al 168, del 15 de octubre de 1900 al 15 de julio de 1905).

Aunque existieron diferentes bonos para la adquisición de revistas, el precio por unidad fue de 0,25 pesetas, un precio criticado por algunos como excesivo. Ello llevó a la

⁵⁷⁴ MONTSENY, Federica. 1987. «Federico Urales: Una cultura de la acracia, ejercicio de un proyecto de libertad solidaria», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 29-33.

⁵⁷⁵ La pareja encontró imprenta en la calle Apodaca, número 18, propiedad de Antonio Marzo. El impresor aragonés afincado en Madrid colaboró para que viese la luz el primer número con una tirada de 8.000 ejemplares.

⁵⁷⁶ MORALES MUÑOZ, Manuel. 2002. *Cultura e ideología...* p. 180.

editorial a aclarar que este precio no se había establecido para vivir de él, ya que el trabajo en la editorial se combinó con otros.⁵⁷⁷

En 1901 varió la línea de la publicación. Además del cambio de sede a la calle Cristóbal Bordiu, donde se acabó mudando la familia, se empezó a utilizar una estética más moderna siguiendo el modelo de publicaciones francesas como *Revue Philosophique*, *La Raison* y *Les Temps Nouveaux*. Se renovó entonces la tipología y se utilizó un nuevo papel.⁵⁷⁸ También es significativa la aparición de ilustraciones. Entre 1902 y 1903 se incorporaron 12 ilustraciones en los 24 números de *La Revista*.⁵⁷⁹ Estas se inspiraron en los modelos transnacionales como *L'Agitazione*, *Mercure de France* y *La Revue Blanche*. La mayoría de los motivos serán de carácter social. Asimismo, a partir de entonces se observa un aumento en el número de artículos de personajes internacionales, lo que evidencia la amplia difusión del proyecto y los contactos personales que la pareja había establecido durante sus estancias en Inglaterra y Francia.

2.4.2.2.1. Fermín Salvochea en la editorial familiar

La pluma y la personalidad de Salvochea había llamado la atención de Teresa Mañé que a principios de 1899 ofrecía al autor la posibilidad de participar en la revista y en el suplemento para defender y propagar las ideas del comunismo libertario, tarea que el autor gaditano había iniciado en el periódico gaditano *El Socialismo*. En abril, Fermín Salvochea pasó a formar parte de la publicación al menos hasta el verano de 1902.⁵⁸⁰ El

⁵⁷⁷ *La Revista Blanca*, 15-09-1898, 2.

⁵⁷⁸ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca...* p. 72.

⁵⁷⁹ En 1904, poco antes del cierre de *La Revista Blanca*, se aumentó el tamaño de la publicación.

⁵⁸⁰ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1990. *El emperador del Paralelo...* p. 164. Previamente había formado parte de la redacción Julio Camba y Antonio Apolo.

Sobre Julio Camba acudir a la interesante tesis doctoral de José Ángel Maquieira Rodríguez titulada *El anarquismo de Julio Camba*, Tesis Doctoral defendida en la UNED, 2015.

En esta tesis doctoral se dedica un apartado a *La Revista Blanca* titulado «La prensa de los Montseny» (pp. 212-309). Aunque a lo largo del trabajo se incide en el papel de Camba en las ediciones de la editorial, concretamente en *Tierra y Libertad*, es en este capítulo dónde se presta especial atención. A lo largo del apartado y los consecutivos subapartados, se puede ver como Camba acabó enemistado con Teresa Mañé. Ver: *Tierra y Libertad*, 26-12-1902, 189.

ex alcalde del consistorio gaditano, llegó a Madrid después de ocho años de prisión, tras ser acusado de formar parte del atentado que tuvo lugar en la Alameda de Cádiz.

Salvochea había transitado desde las propuestas utópicas al federalismo y, después al anarquismo. Fue, a pesar de su edad y su precario estado de salud, un soplo de aire fresco en las tertulias familiares a las que asistió prácticamente todas las noches.⁵⁸¹ Así lo reconoció en sus memorias Pedro Vallina.⁵⁸²

Salvochea los estimaba mucho, sobre todo a Soledad Gustavo que creía una mujer muy enérgica, y con frecuencia los visitaba llevándoles algún original y recogiendo *Le Temps Nouveaux*, publicado en francés por Juan Grave, que leía y comentaba a sus oyentes en el Casino Federal. Las noticias que más le interesaban a Salvochea eran las de los jóvenes que se negaban a ir al cuartel. Otras veces el original que llevaba a *La Revista Blanca* era por encargo de los grupos de provincias, para leerlo en la conmemoración de algunos actos heroicos de la lucha social, como los Mártires de Chicago, la Comuna de París, etc.⁵⁸³

Sin duda, fue un personaje fundamental en la obra de Teresa Mañé. El catedrático de literatura contemporánea española en la Universidad de la Sorbone Nouvelle-París III y fundador y codirector del Centre de Recherche sur l’Espagne Contemporaine (CREC) en el capítulo «Fermín Salvochea: “y el verbo sólo era carne”» señalaba a Soledad Gustavo como una de las personas encargadas en divulgar el pensamiento de Salvochea junto con

⁵⁸¹ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* pp. 60-61.

⁵⁸² Ver también: VALLINA, Pedro. 1958. *Crónica de un revolucionario, con trazo de la vida de Fermín Salvochea*, Ediciones Solidaridad Obrera: París, p. 47. Pedro Vallina Martínez (1879-1970), es conocido por escribir y acompañar a Fermín Salvochea por los círculos ácratas. Vallina fue encarcelado por el Complot de la Coronación (un intento de atentar contra Alfonso XIII). Huyó a París y se dirigió, gracias a los datos facilitados por Teresa Mañé, a casa de Andrés Ciutat que vivía en la calle Casimire Devalvigne —conocido como el Barrio Latino. Ciutat le buscó una pensión en la calle Toullier, cerca del Panteón (VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias...* p. 91). Allí conocería, entre otras personas, a la comunera Louise Michel. Poco después fue expulsado instalándose en Londres donde conoció a Rudolf Rocker, Malatesta y Kropotkin. Durante el contexto de la 1ª Guerra Mundial ingresó en la CNT llegando a pertenecer al Comité Nacional. Tras la Guerra Civil se dirigió a México donde se convirtió hasta su muerte en el médico de las comunidades indígenas. Para saber más: <http://puertoreal.cnt.es/bilbiografias-anarquistas/3218-pedro-vallina-martinez-revolucionario-antimonarquico-y-anarquista.html> [Consultado el 08-11-2018]

⁵⁸³ VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias...* pp. 53-54.

otros personajes como Vallina, Emilio Mistral, Rudolf Rocker, etc.⁵⁸⁴ De él Mañé dirá que era: «... El hombre más íntegro y más honrado y cuya dulzura de carácter la compara un periodista con la que debió tener el Cristo de la leyenda, es precisamente un anarquista, es Salvochea» o «Salvochea compendia en el mundo de las ideas toda una época de persecuciones injustas y de condenas bárbaras.»⁵⁸⁵

2.4.2.3. La labor pedagógica y la transnacionalización del proyecto

Muchos fueron los que respaldaron el proyecto llevado a cabo por Mañé y Montseny. Sin embargo, el entusiasmo no se mantuvo durante mucho tiempo. Algunos intelectuales como *Clarín*, al ver la línea libertaria de la publicación, cambiaron su posición. Pedro Vallina, incidió precisamente en esta cuestión:

Soledad Gustavo y Federico Urales publicaban en la época “La Revista Blanca” y “Tierra y Libertad”, contando las ideas anarquistas con muchos simpatizantes entre el elemento intelectual estudiantil, pero —¡ay!— [añadía con lamento] todas aquellas sombras de hombres que parecían interesantes se disiparon como el humo, incapaces de subir ninguna cuesta de amargura.⁵⁸⁶

A pesar de las deserciones, la revista se convirtió en un referente en la divulgación ideológica para un gran número de artistas, científicos y sociólogos.⁵⁸⁷ Así, como apunta la historiadora Dolors Marín, el proyecto se insertó en un ambiente intelectual regeneracionista tras la toma de conciencia del papel secundario que España jugó en el concierto transnacional.⁵⁸⁸ También Jaime D. Rodríguez Madrazo apunta que en esta primera época la editorial tuvo intercambios con publicaciones de los Estados Unidos como *El Despertar* con sede en Brooklyn, *Germinal*, de Paterson (New Jersey) o *La*

⁵⁸⁴ SALAÜN, Serge. 2009. «Fermín Salvochea: “y el verbo sólo era carne”», en: MAURICE, Jacques (Coord.). *Fermín Salvochea: un anarquista entre la leyenda y la historia*, Quorum editores: Cádiz, p. 130.

⁵⁸⁵ GUSTAVO, Soledad. «Salvochea», en: *La Revista Blanca*, 01-05-1899, 21.

⁵⁸⁶ VALLINA, Pedro. 1958. *Crónica de un revolucionario...*, p. 45.

⁵⁸⁷ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* p. 55.

⁵⁸⁸ MARÍN, Dolors. 2019. «La factoría Montseny-Mañé: un proyecto literario ácrata», en: *Ínsula*, julio-agosto, núm. 871-872, pp. 10-15.

Questione Sociale también de Paterson. En cuanto al ámbito de América Latina tuvo intercambio con publicaciones de Argentina como *El Rebelde*, *Ciencias Sociales* o *La Protesta Humana* y de Uruguay como *El Anárquico*, *Tribuna Libertaria* o *El Libertario*, aunque también sabemos que se envió a Chile, Brasil o Cuba.⁵⁸⁹ O con otras publicaciones europeas como las francesas *L'Aube Meridionale* o *L'Humanite Nouvelle*.

Durante esta etapa el proyecto también apostó por la reedición de todo tipo de obras de teatro, ensayos, folletos o novelas. Entre otras el teatro de Gerhart Hauptmann, *Los Tejedores* (1892); los folletos *Huelga de electores*, de Mirabeau; *La contribución de sangre*, de Fermín Salvochea; *El trabajador y la huelga revolucionaria*, *Las olimpiadas de la paz* y *El trabajo de mujeres y niños*, *El 1º de Mayo, fiesta de paz*, todos de Anselmo Lorenzo; *Concurso de El Liberal*, de Matías Gómez; *La Sociedad Futura*, de Soledad Gustavo; *La religión y la cuestión social*, *Ley de herencia y Honor, alma y vida*, de Joan Montseny; *El caballero de La Barre* de Michel Zevaco; *Dios y el Estado* de Mijail Bakunin y, finalmente, *Entre campesinos* de Errico Malatesta.⁵⁹⁰

De hecho, *La Revista Blanca* llegó hasta espacios totalmente contrarios a su posicionamiento ideológico. Explica Pedro Vallina que un carpintero de Madrid llamado Pujarte, el cual trabajaba en un convento de frailes, compraba con frecuencia libros anarquistas a la editorial para que los monjes conociesen el fondo de las ideas ácratas.⁵⁹¹

También la editorial mantuvo relaciones con varias publicaciones nacionales: *Espartaco* (Barcelona), *Germinal* (La Coruña) y *El Porvenir del Obrero* (de Mahón, Menorca). En el número 15 de la publicación se muestra la buena aceptación y simpatía por parte de otras revistas. Entre ellas: *La Autonomía* (Reus), *El Socialista* (Madrid), *El Eco de Fusión* (Tortosa), *El Demócrata* (Mataró), *La Lucha* (Vigo), *La Tomasa* (Barcelona), *La Conciencia Libre* (Valencia), *La Marsellesa* (Huelva), entre otras.⁵⁹²

Otra de las tareas llevadas a cabo por la editorial fue la gestión de fondos y ayudas destinadas a los presos políticos. Por ejemplo, en 1902 se abrió una suscripción a favor

⁵⁸⁹ RODRÍGUEZ MADRAZO, Jaime. 2020. «Federico Urales: anarquista transnacional», en: URALES, Federico. *Mi Vida...*, p. 67. .

⁵⁹⁰ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca...* pp. 8-9. Añade Valle-Inclán, que, gracias a la amistad de Luis Ruiz Contreras (1863-1953) y Federico Urales, *La Revista Blanca* se hizo con la tercera edición en español de *La conquista del pan* de Piotr Kropotkin.

⁵⁹¹ VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias...* p. 68.

⁵⁹² Ver en: AA.DD. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, pp. 30-31.

de los expulsados de Argentina por valor de 5 pesetas, mostrando de esta manera la solidaridad internacional.

2.4.2.4. Del *Suplemento a Tierra y Libertad*

En el número 21 de *La Revista Blanca*, a la par que se invitó a Salvochea a participar en la publicación, se anunció la aparición del *Suplemento a La Revista Blanca*, el cual debía ser mucho más combativo. La nueva propuesta, también dirigida por Teresa, vio la luz el 20 de mayo de 1899 gracias a la colaboración económica de personajes como Francesc Ferrer i Guàrdia o, el médico y administrador del periódico bonaplatense anarquista *La Protesta*, Juan Greaghe.⁵⁹³

El éxito fue tal que en el número 116, del 3 de agosto de 1901 se superarían los 10.000 ejemplares. El 25 de enero de 1902 el *Suplemento* pasó a denominarse *Tierra y Libertad*.⁵⁹⁴ En agosto de 1903 se convirtió en diario, para volver a convertirse en semanario aquel mismo diciembre.⁵⁹⁵ *Tierra y Libertad* había pretendido seguir el camino del periódico homónimo anarco-comunista editado en el barrio de Gracia (Barcelona), de 1888 a 1889.⁵⁹⁶ De igual modo que el suplemento dirigido por Mañé, la hoja realizada en Gracia se había encargado de denunciar los atropellos cometidos en Andalucía. Asimismo, este periódico, aunque defendió mayoritariamente las líneas anarco-comunistas, se mostró también partidario del consenso entre anarco-colectivistas y

⁵⁹³ Ver también la carta de Juan Greaghe a Teresa Mañé. Publicada en *Suplemento semanal. La Revista Blanca*, 10-11-1904, 2. Firmada en Calle Méjico, 1.602, Buenos Aires. 128-10-1903.

⁵⁹⁴ En el número 120 de *La Revista Blanca* se apuntó que *Tierra y Libertad* tenía un precio mensual de 1,50 pesetas para las provincias, 4 al trimestre y 14 al año. *Tierra y Libertad* se situó en la calle Malasaña hasta su cambio de titularidad. Ver también MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001a. Teresa Mañé i Miravet... p. 7.

⁵⁹⁵ El anuncio de este proyecto apareció por primera vez a principios de abril. Ver: Urales, Federico. «Dos grandes empresas», en: *Tierra y Libertad*, 02-04-1903, 203.

⁵⁹⁶ Tras convertirse en diario en agosto de 1903, la publicación obtuvo el subtítulo de “Diario Apolítico”. Aquel mismo año 1903, como consecuencia de la campaña a favor de los condenados por los hechos atribuidos a la Mano Negra en 1882 y 1892, la revista consiguió un éxito remarcable en Andalucía. PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...* p. 101.

anarco-comunistas, lo que pudo agradar a Mañé que, como se ha señalado, había empatizado con las propuestas de Tarrida del Mármol.

Entre los colaboradores iniciales, además de Teresa y Joan, aparecen los nombres de Fermín Salvochea, Fernando Tarrida del Mármol, Pere Corominas, Anselmo Lorenzo, Leopoldo Bonafulla, Antonio López y Vicente García. A finales de 1899 la redacción la acabó conformando José López Montenegro. También participaron Josep Prat, Ricardo Mella, Jaume Mollà, Diego Espinosa, José Sanjurjo, Antonio Cruz, R. Costa o Francesc Ferrer i Guàrdia.⁵⁹⁷ Este último además de aportar quinientas pesetas, cerró la revista *La Huelga General*, según José Ángel Maquierira, en beneficio de esta publicación.⁵⁹⁸

Tanto el *Suplemento* como *Tierra y Libertad* fueron mucho más incisivos que *La Revista Blanca*. De hecho, la fiscalía no tardó en darse cuenta y antes de finales de octubre de 1899 se impusieron cuatro denuncias.⁵⁹⁹ Destacó también el litigio con el semanario *El Socialista*, órgano del partido de Pablo Iglesias.⁶⁰⁰ De hecho, una de las acusaciones realizadas por *El Suplemento* acabó trascendiendo a los tribunales.⁶⁰¹ La denuncia, dirigida contra la dirección de la editorial por Agustín de Andrés, fue presentada en el juzgado de Paz del Hospicio de Madrid. Al juicio, para sorpresa de Agustín que esperaba a Joan, fue Teresa. La anarquista catalana decía al respecto: «...los socialistas españoles tienen sólo de socialistas el nombre, por cuanto una vez escriben en letras de molde que la mujer debe cuidarse de remendar los calcetines, y otra niegan el derecho de defenderse a la mujer, invocando las leyes burguesas.»⁶⁰²

⁵⁹⁷ «A nuestros amigos», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 11-11-1899, 26. MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* p. 61. En *Tierra y Libertad* colaboraron autores destacados de la Generación del 98 como: Unamuno, Azorín, Baroja, Maeztu, Jaume Brossa, Pere Corominas, Felip Cortiella, etc. Según Federica Montseny el proyecto editorial familiar fue el que más contribuyó a la formación moral de esta generación de intelectuales. Ver en: RTVE. enero de 1982 «Definición del Anarquismo según Federica Montseny»: <https://www.youtube.com/watch?v=pV5Qbb7Im9c> (consultado: 18 de enero de 2015).

⁵⁹⁸ MAQUIERA RODRÍGUEZ, José Ángel. 2015. *El anarquismo de Julio Camba...* p. 216.

⁵⁹⁹ «Otra denuncia», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 28-10-1899, 24.

⁶⁰⁰ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca...* p. 60.

⁶⁰¹ En el 112 del *Suplemento* se refirió que se habían evaporado de 4.000 pesetas de la caja del «Centro de Sociedades Obreras» de la calle Relatores, sede de los sindicatos socialistas.

⁶⁰² «Carta abierta», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 11-08-1901, 117. Durante el proceso *El Socialista*, el cual publicó un artículo titulado «Más embustes», refirió que la causa no iba dirigida a Teresa sino contra Joan. La denuncia fue de Agustín de Andrés a la revista. Se pidió que se presentase Joan Montseny porque Teresa no tenía capacidad legal por ser mujer.

Fue tal la tensión y la crítica que en junio de 1900 apareció en Madrid una publicación llamada *La Revista Pálida* cuyo subtítulo fue «Órgano terrorífico del Grupo Antirradiático-Libertario-Anarquista». Aunque solo se conoce un número, fue una parodia en toda regla: desde la cabecera, hasta el pie de imprenta, los colaboradores e, incluso, los artículos dirigidos a la pareja.⁶⁰³

Así, *La Revista Pálida* fue creada por los sectores socialistas de Madrid con la finalidad de atacar *La Revista Blanca*. De hecho, desde *La Revista Pálida* se denunció tanto a Montseny como el carácter anarquista de la publicación. Esto, generó un agravio hacia Teresa, que era realmente la directora. Ni corta ni perezosa, Teresa se mostró ofendida por el hecho que la denuncia no se dirigiese a ella por el hecho de ser mujer. Esto evidencia, por un lado, su fuerte personalidad y, por otro, su indiscutible posición como una mujer pública, política y sin miedo a ningún tipo de represalia. En todo caso, y como se incidirá en el siguiente capítulo, todos los indicios —la línea editorial más crítica, su asistencia al juicio o la cantidad de artículos publicados— hacen pensar que estos suplementos fueron un proyecto asumido por Teresa. Montseny, tiempo después, reconoció la implicación de la autora: «...repartía el cambio que el periódico había establecido con los de Madrid; dejaba paquetes en los puntos de venta, y si *Tierra y Libertad*, en su heroica y gloriosa época, llegó a tirar diez y siete mil ejemplares, no poco se debía a los esfuerzos de Soledad Gustavo...».⁶⁰⁴

2.4.2.4.1. El colapso de *Tierra y Libertad*

Tierra y Libertad fue perseguida desde su aparición. Al conocer que la propiedad y dirección recaía en Teresa y no en Carme, las autoridades le informaron de oficio que ella podía ser propietaria, pero no la directora, ya que la ley de imprenta, que Teresa conocía

⁶⁰³ GUSTAVO, Soledad. «Los Socialistas contra Soledad Gustavo», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 27-07-1901, 115. Ver también: ID. «Los Socialistas contra Soledad Gustavo II», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 03-08-1901, 116 o «Carta Abierta 3», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 11-08-1901, 117.

⁶⁰⁴ Federico Urales. «Por la dignidad del Ideal», en: *El Porvenir del Obrero*, 04-06-1915, 398. Este ir y venir de acusaciones fueron sustentadas tras su cierre desde *El Porvenir Obrero*.

desde joven, consideró que para serlo se debía estar en pleno goce de sus derechos políticos y civiles. Sobre ello decía Joan Montseny:

La primera dificultad con que tropezaron las autoridades para perseguir a *Tierra y Libertad* hasta matar el periódico fue que estaba dirigido por una mujer, Soledad Gustavo. Decidieron que desapareciera mi compañera de entre sus futuras víctimas, rasgo muy español que es de agradecer. Se le dijo, por oficio, que ella podía ser la propietaria del periódico, pero no la directora, porque, según ellos, la ley de imprenta era terminante.

El director de un periódico había de estar en el pleno goce de sus derechos políticos y civiles, y la mujer en España no tenía derechos políticos de ninguna clase. Por lo tanto, no estaba facultada, según la ley, para dirigir ningún periódico. Pero como yo entonces ya podía serlo, porque ya se había abolido la ley que nos expulsó de España, fui yo el nuevo director.⁶⁰⁵

Sin embargo, parece que uno de los propósitos de los suplementos fue precisamente captar la atención de las autoridades, siendo más incisivos y directos y evitar de esta manera que clausurasen *La Revista Blanca*, que era la joya de la corona. Así se refirió a *Tierra y Libertad* Pedro Vallina: «El objetivo era que cuando fuese suspendido por las autoridades el suplemento, tal vez quedaría publicándose la revista, por su contenido sociológico y no de combate. Así me lo explicaron.»⁶⁰⁶

El mismo año de la aparición de la cabecera se organizó desde la publicación una excursión propagandística en la que habían prometido participar personajes como Élisée Reclus y Piotr Kropotkin. Sin embargo, el gobierno impidió su entrada en España.

De hecho, las persecuciones policiales fueron constantes. Fue por ello por lo que se vieron forzados a solicitar, cada quince días, una orden de la fiscalía que permitía publicar y distribuir el correspondiente número. Una vez realizado este primer paso, se debía entregar en correos un ejemplar sellado que era dirigido al Gobierno Civil.⁶⁰⁷

También los problemas económicos fueron una constante. Desde el primer momento, desde la redacción, se comenzó a reclamar a los *paqueteros* que se encargaban de distribuir y recoger el pago de las revistas y cobrar las deudas económicas, los beneficios

⁶⁰⁵ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...*, pp. 302-303.

⁶⁰⁶ VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias...* p. 53.

⁶⁰⁷ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* pp. 60-61.

de esta. Tantas fueron las deudas de los paqueteros que acabaron siendo denominados por Mañé y Montseny como «Rateros de la prensa obrera».⁶⁰⁸ El problema con estos acabó comportando grandes dificultades incluso para pagar el papel y la impresión, esta última a cargo de Enrique Marzo. En todo caso, fueron tantos los retrasos que amigos y lectores de diferentes puntos del mundo, como Juan Greaghe desde Buenos Aires, acabaron colaborando con la publicación; sin embargo, fue tarde para rescatarla.

En todo caso, los impedimentos, los secuestros de ediciones enteras, el pésimo comportamiento de algunos de los paqueteros y corresponsales provocaron que en 1904 decidiesen transferir la publicación a Francisco González Solá y Bernardo Saavedra.⁶⁰⁹

Un año después, en noviembre de 1905, se anunciaba la intención de publicar *Voluntad*, una cabecera que debía substituir a *Tierra y Libertad* y que hubiese contado con la colaboración de importantes escritores. Pero el proyecto nunca llegó a materializarse.⁶¹⁰

2.4.3. Del éxito al fracaso de *La Revista Blanca*

Tras el éxito inicial, en 1901, la editorial atravesó una importante crisis económica, como se acaba de apuntar, por —entre diversos motivos— la falta de compromiso y eficacia de algunos de los paqueteros y corresponsales. Tras unos meses de grandes dificultades, algunas fuentes apuntan que se decidió solucionar el entuerto destinando al proyecto parte de los recursos enviados a la editorial en solidaridad con los presos de Jerez de 1892. Esta decisión generó un gran malestar tanto entre muchos de sus seguidores como entre aquellos sectores contrarios.⁶¹¹

Como consecuencia de las dificultades económicas la pareja no pudo hacerse cargo de los compromisos adquiridos con otras empresas. Por ejemplo, la publicación *Natura*

⁶⁰⁸ El primer aviso con este título, que apareció en la última página, fue en *Tierra y Libertad* el 10-09-1903, 260.

⁶⁰⁹ «Los hombres y las ideas. Un cáncer en el anarquismo español y Memoria sobre la vida del diario *Tierra y Libertad*», en: *Suplemento semanal. La Revista Blanca*, 10-11-1904, 2

⁶¹⁰ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny*... p. 62.

⁶¹¹ *Suplemento a La Revista Blanca*, 13-04-1901, 100. DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca*... pp. 5-6.

escribió a *El Rebelde* —publicación que habían fundado Campa y Antonio Apolo, antiguos redactores de *La Revista Blanca*— manifestando su descontento ante los retrasos económicos: «...Reiteramos, pues, que no se manden cantidades a ellos con destino nosotros, para no aumentar las 163,44 pesetas que nos adeudan.»⁶¹²

Las acusaciones emitidas desde *El Rebelde*, juntamente con otras como *Germinal* o *Natura*, pusieron de manifiesto las tensiones dentro de las propias filas del anarquismo. Autores como Xavier Díez han apuntado que no fue casual que el cierre de la editorial coincidiese con el nuevo auge del anarco-sindicalismo, especialmente a partir del Congreso de Ámsterdam de 1906 en el que se asumió la idea de huelga general y que se accentuará en el caso de la revista en la segunda etapa. A partir de entonces, proyectos como *La Revista Blanca*, que pretendió hacer converger a intelectuales y obreros, fracasaron.⁶¹³ Sin embargo, coincidiendo con Javier Valle-Inclán, el cierre concreto de *La Revista Blanca* estuvo más relacionado con el desbarajuste económico y jurídico provocado por *Tierra y Libertad*.⁶¹⁴

De hecho, el problema económico se evidenció en el último número de *La Revista Blanca* en su primera etapa, publicado el 15 de julio de 1905, donde se hacían públicas y desglosadas las cuentas de la editorial. En total los 824 deudores, repartidos en 600 núcleos de población de la Península Ibérica, Francia, Argentina, Estados Unidos, Cuba, Gran Bretaña, Brasil o Marruecos, debían 19.753,81 pesetas, una auténtica fortuna. Por su parte, *La Revista Blanca* adeudaba 19.305 pesetas, que procedían principalmente del fracaso de *Tierra y Libertad*. Concretamente del almacenamiento de papel, de los pagos a Francesc Ferrer, Manuel Constenía, la Escuela Moderna, Jean Greaghe, Charles Malato, Pérez Jorba y Henrieta Hoogeoven.⁶¹⁵

También se debe tener presente que por aquel entonces nació Federica Montseny Mañé y que, tras haber perdido a dos hijas años atrás, Teresa decidió dedicarse profundamente a su crianza y cuidado. Ello comportó que se desvinculase del proyecto editorial. Así,

⁶¹² Manifiesto de La Agrupación editora de la Biblioteca Geopolítica y de la revista *Natura*. Barcelona, 12 junio 1904. *El Rebelde*, 160-06-1904, 26.

⁶¹³ DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Girona.

⁶¹⁴ DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca...* pp. 89-90.

⁶¹⁵ *Ibidem*, p. 96.

poniendo en el centro del discurso a Teresa, su situación fue otro de los motivos fundamentales en el cierre.

2.4.3.1. Traducción de textos

El trabajo de *La Revista Blanca* se combinó con otro tipo de compromisos, principalmente para suplir los problemas económicos. Así, además de la tarea de dirección y administración, de la redacción de textos y participación en conferencias o el cuidado de la pequeña granja que habían instalado en la casa familiar,⁶¹⁶ Teresa Mañé también trabajó como traductora para editoriales como La Escuela Moderna, Casa Editorial Maucci y Biblioteca del Siglo de Barcelona o Sempere y Compañía de Valencia.⁶¹⁷

Entre otras, tradujo la novela de Juan de la Hite *El infierno del soldado. Novela francesa de costumbres militares*,⁶¹⁸ de George Sorel; *El porvenir de los sindicatos obreros*, o *Las ruinas del mundo antiguo: concepción maternalista de la historia*, de Maurice Donna y de Lucien Descaves el drama teatralizado *La Luz: Drama en cinco actos*⁶¹⁹, de Del Prásada *Una Leyenda India*⁶²⁰ y de H. Murger, *La novela de todas las mujeres*, publicada en Barcelona en la editorial Biblioteca del Siglo, etc.

También, durante la crisis económica de la familia, como se verá, tradujo la obra de Arturo Labriola: *Reforma y Revolución Social (La crisis práctica del Partido*

⁶¹⁶ En la granja criaron gallinas, conejos y vacas. El objetivo era vender sus productos por diferentes locales de Madrid.

⁶¹⁷ En este sentido, es interesante la relación que Mañé mantuvo con Fermín Salvochea el cual también dedicaba parte de sus esfuerzos en la editorial a la traducción de textos del francés y del inglés. Entre otros trabajos cabe destacar la traducción de poetas ingleses, americanos, de revolucionarias como Louise Michel, de Sebastián Faure y de Jean Grave. En este sentido, nos deberíamos preguntar hasta qué punto llegó la colaboración entre ambos en esta cuestión. Un interrogante este que no se ha podido atestiguar todavía. Ver: MAURICE, Jacques. 2009. «El “apóstol” del anarquismo andaluz», en: MAURICE, Jacques (Coord.). *Fermín Salvochea: un anarquista entre la leyenda y la historia*, Quorum editores: Cádiz, p. 34.

⁶¹⁸ En este libro Teresa aportó unas palabras previas con el trabajo «A las mujeres». Barcelona, Libr. Española de Antonio López, 1906 (Imp. Atlas Geográfico), 202 p., 1 pta. Otras ediciones: Barcelona, Publicaciones de La Escuela Moderna, [ca. 1910], 1 pta.

⁶¹⁹ *La Revista Blanca*, 15-09-1901, 78 hasta 01-07-1902, 97. 5 actos.

⁶²⁰ *La Revista Blanca*, 01-04-1902, 91.

Socialista);⁶²¹ de P. Praycourt, *La moral del cura*,⁶²² o, del novelista francés Octavio Mirbeau, *El abate Julio*.⁶²³

En febrero de 1901, tradujo del francés un artículo publicado en la *Revue Franco-Allemande* sobre el naturalista y filósofo Herbert Spencer.⁶²⁴ Poco tiempo después, de la misma revista francesa, tradució las biografías de Friedrich Nietzsche⁶²⁵ y del revolucionario ruso Pedro Lavroff.⁶²⁶ Otras autoras que tradujo a lo largo de su trayectoria profesional fueron Louise Michel y Emma Goldman.

Totas estas traducciones evidencian el dominio del francés como idioma y la intensa actividad de Mañé.

2.4.4. Las críticas de Leopoldo Alas *Clarín* y la prensa madrileña

Las críticas a Teresa Mañé Miravent fueron una constante a lo largo de su vida. Una mujer hablando de mujeres y una anarquista que planteó su emancipación y liberación, supuso un quebradero de cabeza para todos aquellos teóricos e ilustrados que veían en ellas un objeto privado al que moldear y explotar a su gusto.

Una de las publicaciones que se ensañó con ella fue el *Madrid Cómico*. Esta publicación, había sido fundada en 1880 por Miguel Casañ, aunque fue vendida tres años después a Sinesio Delgado; tuvo vigencia hasta 1923. La revista, de carácter semanal, se caracterizó por tener un posicionamiento antimodernista, de humor castizo, en el que la política apenas apareció de una manera directa y donde el tradicionalismo literario nacional se

⁶²¹ Valencia, F. Sempere y Cía, s.a. (Imp. Casa F. Sempere), 241 p. Este libro fue una demostración del estado del partido socialista en Europa a finales del siglo XIX y principios del XX. Ver entre otras publicaciones, *El Nuevo Régimen*, 06-11-1906, 811.

⁶²² «Gacetillas Remitidas», en: *Nuestro Tiempo*, 10-06-1907, 101.

⁶²³ TAVERA, Susanna. 2007. *Fons La Revista Blanca, Federica Montseny i la dona nova (1923-1931)*, Editorial Afers: Catarroja, p. 137. «Gacetillas Remitidas», en: *Nuestro Tiempo*, 10-06-1907, 101. Fue publicada por la editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia.

⁶²⁴ *La Revista Blanca*, 01-02-1901, 87.

⁶²⁵ *La Revista Blanca*, 15-02-1901, 88. De hecho, la influencia de Nietzsche y de Reclús dejó una importante influencia en su pensamiento así como en el de su hija.

⁶²⁶ *La Revista Blanca*, 15-03-1901, 90.

convirtió en su eje principal.⁶²⁷ En ella participaron autores como Vital Aza, Álvarez-Buylla o Leopoldo García Alas *Clarín*. Este se encargó de la sección «Paliques» desde donde lanzó sus críticas a Mañé.

Jean-François Botrel, utilizando la fórmula de Sergio Beser, apunta que el *Madrid Cómico* para *Clarín* fue algo así como su casa.⁶²⁸ El apego no solo fue una cuestión personal, también se puede comprobar desde una lógica profesional, ya que, en él, entre 1883-1897, publicó el 40% de sus artículos. Así, la libertad y tranquilidad que le ofreció esta plataforma ayudó a que se acentuasen determinadas críticas. Por ejemplo, las lanzadas contra personajes como Benito Pérez Galdós, Francisco Villaespesa Martín, Ramón María del Valle-Inclán, Émile Zola, Henrik Ibsen, Marcelino Menéndez y Pelayo o la propia Teresa Mañé y Joan Montseny.⁶²⁹

Clarín habría conocido a Montseny en 1898 cuando huyendo de la policía se había refugiado en Gijón. El literato nunca escribió en *La Revista Blanca*, aunque, entre los números 3 y 49, apareció en los créditos como uno de los colaboradores. Según Javier del Valle-Inclán, el punto de inflexión entre ambos llegó en el mismo momento que comprobó tanto la tendencia ácrata y anticlerical de la publicación, como el posicionamiento de Mañé sobre las mujeres. Tampoco debe pasarse por alto que *Clarín* fue el primero en presentar en España la obra dramática del noruego Heinrich Johan Ibsen, que influyó de manera decisiva en la construcción del anarquismo individualista. De hecho, como apunta el historiador Xavier Díez, *La Revista Blanca*, haciéndose eco de ello

⁶²⁷ LLERA RUÍZ, José Antonio. 2003. «Una historia abreviada de la prensa satírica en España: desde El Duende Crítico de Madrid hasta Gedeón», en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 9, p. 211 y MARTÍN INFANTE, Antonio. 2017. *Juan Ramón Jiménez y “El Grupo del Novecientos”*: las relaciones literarias del primer modernismo español, Universidad de Huelva y Diputación de Huelva: Huelva, p. 186.

⁶²⁸ En la revista colaboró durante 18 años de manera casi ininterrumpida. Ver: BOTREL, Jean-François. 2003. «Clarín y el Madrid Cómico. Historia de una colaboración (1883-1901)», en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: Alicante. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/clarin-y-el-madrid-cmico---historia-de-una-colaboracin-18831901-0/> [Consultado: 07-06-2019]. Y también: BESER, Sergio. 1968. *Leopoldo Alas, crítico literario*, Gredos: Madrid, p. 84.

⁶²⁹ MARTÍNEZ CACHERO, José María. 1983. «La actitud anti-moderna del crítico “Clarín”», en: *Anales de Literatura Española*, núm. 2, p. 392 y FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor. 1952. «Crítica y sátira en “Clarín”», en: *Separata de Archicum*, tomo II, p. 40.

en esta primera época, se ocupó de comentar la obra del dramaturgo y de publicar numerosas críticas positivas del autor.⁶³⁰

A pesar de todo, la gota que acabó colmando el vaso fue el artículo de *Clarín* «Desiderata» publicado en *Los Lunes de El Imparcial*, periódico dirigido por José Ortega Munilla. En este trabajo bromeó con la aparición de la nueva publicación.⁶³¹ Mañé y Montseny no encajaron bien el texto y retaron al autor zamorano a contestar y rebatir sus argumentos a través de la prensa.

⁶³⁰ DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*... p. 81.

⁶³¹ CLARÍN. «Desiderata», en: *Los Lunes de El Imparcial*, 05-12-1898, 358.



TERCERA ÉPOCA

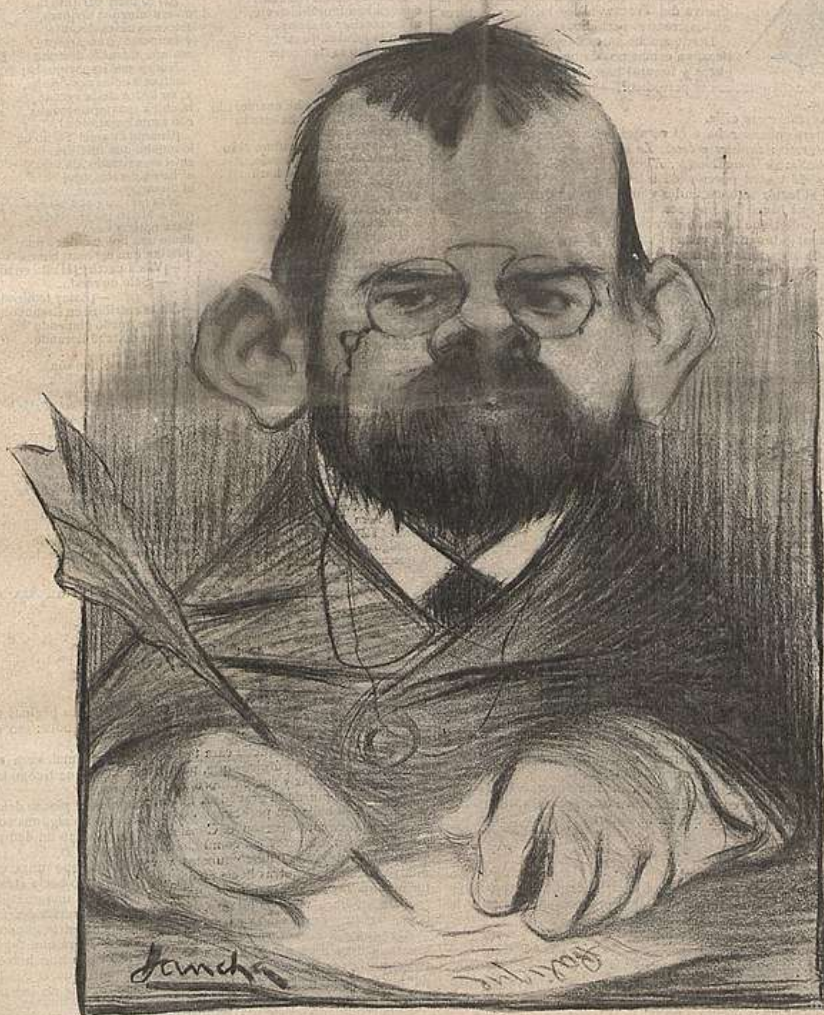
28 DE OCTUBRE DE 1899

AÑO XIX.-Núm. 4

Madrid Cómico

OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

Leopoldo Alás «Clarín». Caricatura de SANCHIA



Dios, equitativo y justo
cuando creó el Universo,
cuidóse poco del físico

de los hombres de talento.
Señores, así se explica
por qué *Clarín* es tan feo.

15 CÉNTIMOS

Ilustración 11: *Clarín* en la portada de *Madrid Cómico*, 28-10-1899, 4.

A partir de entonces, las críticas del profesor hacia la pareja, en general, y hacia Teresa Mañé, en particular, se acentuaron de manera importante.⁶³² Asimismo, por parte de la anarquista, el ir y venir de acusaciones supuso, como se verá en el siguiente capítulo, un antes y un después en la construcción de los discursos feministas y de la liberación de la mujer.⁶³³ De hecho, muchos de los textos generados en este período sobre esta temática tuvieron como objetivo responder a acusaciones como la siguiente: «A estas horas tengo en contra a los libertarios y ácratas porque soy poco avanzado, porque no creo ni en el amor libre, ni en la sintaxis libre, ni en los estudios libres...y sin libros, ni en las mujeres libres...».⁶³⁴

El 20 de enero de 1900, tras las acusaciones de Teresa Mañé,⁶³⁵ *Clarín* volvió a atacarla de manera directa. Decía:

...La que no tiene salvación es Soledad Gustavo; porque esa tiene moño... y a las mujeres, aunque sean libertarias, ¡en poniéndosele en el moño una cosa!...

Ahora discute muy seria con unos señores que defienden la vuelta del mundo al salvajismo. La buena mujer no ve que todas sus teorías son pura creencia histórica, ni más ni menos que la de una beata cualquiera; y así como la beata cree en las muelas de Santa Polonia y en el agua de Lourdes, la señora Gustavo

⁶³² *Clarín* se hizo eco, negativamente, de la producción literaria de Soledad Gustavo. CLARÍN. «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 28-10-1899, 4. Hay que destacar también: *El Madrid Cómico*, 02-12-1899, 9. Y, CLARÍN. «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 24-02-1900, 21; CLARÍN. «Palique» en: *El Madrid Cómico*, 17-03-1900, 24. Ver crítica en: MONTSENY, Joan. 1929-1930. *Mi Vida...* vol. I, pp. 145-146.

⁶³³ URALES, Federico. «Cuatro palabras a Clarín», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1899. GUSTAVO, Soledad. «Otra vez Clarín», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 09-12-1899, 30. Poco tiempo después publicó también «Cosas veradas del Cid», en: *La Revista Blanca*, 15-12-1899, 36.

⁶³⁴ CLARÍN. «Palique», en: *Heraldo de Madrid*, 06-12-1899, 3.313. Por ejemplo, a inicios de 1900, Teresa Mañé concluyó el trabajo titulado «El matrimonio», en el que se refirió a esta institución y al amor libre, de la siguiente manera: «las ideas expuestas en este artículo serán ni siquiera calificadas de epicureístas ni volterianas... sino sencillamente de inocentadas que salen de una mollera como la mía, indigna de discutir, porque no estoy en el caso de comprenderle, con el señor Alas, que así se llama el *Clarín* guerrero que nos llama la lid de Oviedo, que cuando no sabe cómo salir del paso, tiene adoptado el sistema de llamar tontos a los otros». Ver en: GUSTAVO, Soledad. «El matrimonio», en: *La Revista Blanca*, 01-01-1900, 37.

⁶³⁵ Véase nuevamente en: GUSTAVO, Soledad. «El matrimonio», en: *La Revista Blanca*, 01-01-1900, 37.

cree en sus indigestas lecturas, en la semi-sabiduría de los fanáticos que la han llevado a la doctrina del amor libre. La señora Gustavo viene a ser como un ama de cura de cualquier apóstol anarquista. Y así como jamás se me han ocurrido convertir a una devota del Corazón de Jesús, tampoco creo posible arrancar a doña Soledad de su fanatismo al revés...⁶³⁶

A las críticas hacia la directora de *La Revista Blanca*, se sumaron otros redactores del *Madrid Cómico*. El periodista Julio Poveda, en una crítica sobre la obra de «Luna de Miel» del teatro El Dorado⁶³⁷, aprovechó la tesitura para lanzar un nuevo dardo a la autora: «Los hay capaces de ruborizar a la mismísima doña Soledad Gustavo, una señora ácrata é incrédula, que anda por ahí predicando el amor libre y definiendo el librepensamiento al estilo del alguacil de *El monaguillo*».⁶³⁸ El sarcasmo utilizado por Poveda demuestra la relevancia pública que obtuvo Teresa dentro de las esferas culturales madrileñas.⁶³⁹ De hecho, la repercusión de las críticas y burlas que desde el *Madrid Cómico* se habían realizado hacia Teresa, llevó a personajes como Anselmo Lorenzo a mostrar su apoyo hacia ella:

... Por más Clarín que fuese, la conocida frase *ne, sutor, ultra crepidam*, “zapatero a tus zapatos”, lo que dió por resultado que, siendo tan osado como era, no se atreviera conmigo. Porque tenía razón, y habiéndole hecho subir la ola sanguínea hasta enrojecer las no pequeñas asas que como apéndice de ánfora adornaban su olímpica cabeza, tuvo que desahogarse injuriando a mi respetable amiga Soledad Gustavo con toda la mala sombra de que niegan a la mujer intervención en los asuntos intelectuales.⁶⁴⁰

⁶³⁶ CLARÍN. «Palique» en: *Madrid Cómico*, 20-01-1900, 16.

⁶³⁷ El teatro El Dorado fue un edificio de Barcelona, ubicado en Plaza Cataluña con la calle Bergara. Abrió por primera vez en 1884 como Teatro Ribas y cerró en 1928. Entonces, el edificio fue demolido para instalar las oficinas del Banco Bilbao. SUBIRÁ, José. 1946. *La ópera en los teatros de Barcelona: estudio histórico cronológico desde el siglo XVIII en el XX*, vol. 9, Millà: Barcelona.

⁶³⁸ POVEDA, Julio. «Teatro Eldorado», en: *El Madrid Cómico*, 21-07-1900, 42. Las críticas desde este diario fueron continuas, comparándola siempre con un elemento subversivo maligno para la sociedad. Ver en la misma publicación: «El casamiento de Rosinez», 09-02-1901, 6.

⁶³⁹ OSSORIO Y BERNARD, Manuel. 1903. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Imprenta y litografía de J. Palacios: Madrid, p. 356.

⁶⁴⁰ «Definiendo», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1901, 76.

Lorenzo ya se había posicionado tiempo atrás a favor de la editorial en el artículo «A “Clarín”, el ebionista» publicado en mayo de 1899 en el *Suplemento de La Revista Blanca*. Ver: LORENZO, Anselmo. «A “Clarín”, el ebionista», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 20-05-1899, 1. El

Sin duda, el conflicto entre Leopoldo Alas *Clarín* y Teresa Mañé trascendió lo estrictamente periodístico e ideológico.

2.4.5. Mañé omnipresente

Teresa Mañé, aunque disminuyó su actividad, no dejó de participar en otras publicaciones, a pesar del trabajo y el tiempo dedicado a la editorial. Era entonces una mujer enérgica y sin ningún temor, como demuestra la serie «El paradero de Juan, o un francés en Madrid». Por ejemplo, a pesar de haberse distanciado de otras corrientes divergentes y haberse situado como anarquista, continuó participando de manera asidua en la publicación librepensadora *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. De hecho, se encargó con cierta regularidad de la sección «Carta Abierta», donde contestaba las sugerencias y preguntas enviadas a la revista.

Pero no únicamente dejó su huella por escrito, también se puede reseguir su presencia en toda clase de mítines y certámenes. Varios estudios han dilucidado las diversas manifestaciones que tuvo el movimiento libertario para expresarse y manifestarse. La «cultura anarquista», tal y como se ha denominado a este tipo de declaraciones propagandísticas, ha sido abordada por la historiografía a partir de diferentes investigaciones sobre la prensa, las editoriales, la pedagogía, el arte o las actividades asociativas. Sin embargo, como apuntó hace ya algún tiempo Antoni Dalmau, se ha dedicado poca atención a un elemento de agitación social tan popular y extendido como los mítines.⁶⁴¹

texto fue reeditado en la obra *Vida Anarquista* de 1912 (pp. 181-183) y recientemente por Virus Editorial. Ver: MADRID, Francisco. 2008. *Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán (Antología)*, Editorial Virus: Barcelona, pp. 150-152.

⁶⁴¹ Sobre este tema ver las aproximaciones realizadas por: DALMAU i RIBALTA, Antoni. 2013. «El míting anarquista, una forma de cultura popular (Barcelona, al tombant de segle XX)», en: *Revista catalana d'història*, 6, pp. 63-83; MADRID, Francisco. 2006. «La cultura anarquista en los albores del siglo XX», en: *Germinal. Revista de Estudios Libertarios*, núm. 2, pp. 3-13; NAVARRO NAVARRO, Javier. 2010. «Los educadores del pueblo y la “revolución interior”. La cultura anarquista en España», en: CASANOVA, Julián (Coord.). *Tierra y libertad. Cien años de anarquismo en España*, Crítica: Barcelona, pp. 191-217; MORALES MUÑOZ, Manuel. 2012. «Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910», en: LIDA, Clara E. y

También Espigado Tocino atiende esta cuestión de la oralidad. De manera brillante, la historiadora señala, para los años del Sexenio que, la mujer-política:

...recibe un tratamiento, en cierto modo, parecido al que se le dedica a la mujer de letras. Ambas osan adentrarse en dos actividades netamente masculinas y muy conectadas profesionalmente, y en ambos casos su intromisión provoca una inversión sexual que no es deseable. [...] En su salida, la mujer se transforma, porque transforma su indumentaria, sus complementos, su expresión, y el resultado, en su radicalidad, no puede dejar de ser monstruoso. La oradora, fantasía identitaria feminista, resulta ser para estos dibujantes, todos hombres y muchos de ellos republicanos, el ser más chocante y desnaturalizado de toda la galería que muestran.⁶⁴²

Y una de estas mujeres que describe Gloria Espigado fue Teresa Mañé.

En el caso que nos ocupa —la participación de Mañé en los espacios de sociabilidad madrileños— se observa cómo este tipo de actos no fueron exclusivamente instrumentos de sensibilización y de movilización, ni tampoco sirvieron solamente como elementos de adoctrinamiento o de cohesión, también supusieron aulas de debate y confrontación ideológica. De hecho, ninguno de los congresos, resaltados a continuación, fueron exclusivamente anarquistas. Concretamente se hará mención a las participaciones en el Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal, la Sociedad del Libre Pensamiento-Círculo Federal, el teatro El Dorado, el Ateneo de Madrid y el teatro Barbieri.

2.4.5.1. Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal, la Sociedad del Libre Pensamiento-Círculo Federal, el teatro El Dorado, el Ateneo de Madrid y el teatro Barbieri

El 2 de abril de 1899, en el Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal de Madrid, Teresa Mañé realizó la conferencia titulada «La Sociedad Futura», uno de los

YANKELEVICH, Pablo (Comp.) *Cultura y práctica del anarquismo en España e Iberoamérica*, El Colegio de México: México, pp. 27-61.

⁶⁴² ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2015. «Pasiones políticas...», p. 162.

textos que más repercusión tuvieron de su obra y en el que se profundizó, entre otros aspectos, sobre la situación del anarquismo y del socialismo.⁶⁴³

Otro de los locales fue el del Círculo Federal, situado en la calle Horno de la Mata, núm. 7 de Madrid. El casino republicano-federal-librepensador dio cobijo a los anarquistas madrileños. Según Pedro Vallina, el conserje fue Antonio Gimeno, antiguo compañero de Anselmo Lorenzo y miembro del primer núcleo fundador de la AIT. En este espacio tuvieron sede diferentes sociedades obreras de implicación anarquista como El Porvenir del Trabajo (formado por albañiles), La Locomotora Invencible (ferroviarios) o, entre otras, La Sociedad del Libre Pensamiento.

En septiembre de 1899 fue invitada, por la Sociedad del Libre Pensamiento, a una velada necrológica en honor a los librepensadores fallecidos que se celebró en el local del Círculo Federal. La noticia al acto remarcaba también la igualdad de capacidades de las mujeres y la gran inteligencia de Teresa Mañé.⁶⁴⁴ Asimismo se destacó en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*:

... Soledad Gustavo [...] y todas las mujeres notables contemporáneas, orgullo nuestro y que se complace en ponerlas al frente de las que la religión nos muestra, para demostrar que la educación ó sea la ciencia, es la que influye de una manera

⁶⁴³ Soledad Gustavo. *Biblioteca La Revista Blanca*, Imprenta de Antonio Marzo: Madrid, 1899, p. 10-16. «*La Sociedad Futura*» fue expuesta en la serie de conferencias realizadas en el Ateneo de Madrid, presentación de las ideas anarquistas, en 1901. En torno a estos debates y sus colaboraciones ver también artículos teóricos como «Sobre el amor», el «Concepto de la anarquía», etc. *La Revista Blanca*, 01-12-1902, 107. Es importante observar la reflexión teórica que Mañé realizó sobre el concepto de anarquía: «Es preciso no perder de vista nunca lo que significa la palabra “anarquía” o mejor, lo que es, lo que representa, lo que instruye esta palabra en nuestras críticas respecto a varias fórmulas o sistemas consecutivos al bienestar de la humanidad que se presentan en el horizonte indefinido del progreso». Ver también: AA.DD. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble...*, pp. 49-52).

⁶⁴⁴ «Una Velada», en: *El Nuevo Régimen*, 23-09-1899, 455. En esta se decía: «Doña Soledad Gustavo, que al levantarse a hablar fue saludada con un general salva de aplausos, leyó con notable corrección un extenso y hermoso trabajo, en el que convencida de que defendiendo sus ideas honraba mejor la memoria de los librepensadores fallecidos, expuso muy clara y extensamente sus opiniones sobre el origen y las causas de los males sociales, afirmando, entre otros conceptos, que aquellas causas son principalmente: Dios y el capital. Esperamos leerlo detenidamente, porque suponemos que verá la luz pública, un discurso tan notable como el de Doña Soledad Gustavo, la infatigable propagandista y radical pensadora.»

directa y eficaz en las condiciones del individuo humano. Al terminar Cespedosa su notable discurso, un aplauso prolongado atronó el local.⁶⁴⁵

Tres años después, el 12 de abril de 1902, colaboró en la organización de un taller de lectura instructiva en este mismo espacio.⁶⁴⁶ Aquel mismo año, junto a Joan asistió a una Asamblea Federal en la que participaron, entre otros, Julià Nogués, Nicolau Estévez Murphy (exministro de la Guerra de la Primera República) o el propio Antoni Rovira y Virgili. Estos tres personajes fueron invitados a cenar a la casa familiar donde, según expuso el propio Rovira y Virgili en *El Poble Català* en 1902, se criticó el giro político de Alejandro Lerroux.⁶⁴⁷

De esta manera se puede observar tanto la relación existente entre anarquistas, federalistas y librepensadores, como la participación de estos colectivos en los mismos espacios de sociabilidad. De hecho, en febrero de 1903, participó en un mitin organizado por la Juventud Federal de Madrid para denunciar la muerte de un librepensador en el hospital provincial.⁶⁴⁸

A finales de año, entre el 7 y el 10 de noviembre, se celebró un Congreso de Librepensadores en el que se reivindicó, tal y como se había realizado tiempo atrás, la erección de un monumento en memoria de los mártires del librepensamiento. Al acto la

⁶⁴⁵ *Las Dominicales*, 01-08-1902, 75. Ver también: *Las Dominicales*, 21-02-1902, 52. Tiempo atrás ya se había elogiado esta cuestión. Ermenegildo Ayuso, columnista de *Las Dominicales*, refiriéndose a Teresa Mañé, Ángeles López Ayala, Belén Sárraga, Palmira de Bruno, entre otras, decía que: «... Sólo ellas con esa tenacidad que las caracteriza y a fuerza de difundir la verdad entre su sexo, pueden apartar del confesionario de ese cajón de rejitas, patrimonio de la iglesia católica, donde tantas infamias se fraguan, a la mujer española, y entonces será cuando teniendo este perfecto conocimiento de que ha nacido para algo más noble que ir a arrodillarse ante un hombre, que por su mediación escudriña en el fondo de su hogar descubriendo cosas que deben quedar ocultas en el seno de las familias, ejercita sus derechos tantas veces como pueda hasta conseguir que desaparezcan, odiosos privilegios, que dificultando los movimientos de esta desdichada nación, la impiden ir paralela a los demás pueblos en el camino de la civilización y el progreso». Ver en: «Esperanzas», en: *Las Dominicales*, 26-04-1901, 11.

⁶⁴⁶ «El día de Hoy», en: *El País*, 12-04-1901, 5.008. «Noticias», en: *El Liberal*, 12-04-1901, 7.667.

⁶⁴⁷ *La Campana de Gràcia*, 19-01-1907, 1.967.

En aquel contexto participó en la formación del periódico *La Humanidad Libre*, el primer periódico escrito y dirigido por mujeres libertarias en España. A pesar del silencio historiográfico sobre esta publicación editada a principios del siglo XX, se ha podido atestiguar que la participación y colaboración de Soledad Gustavo, junto con Claramunt, María Caron o Angelina Vidal, fue imprescindible para su materialización

⁶⁴⁸ «La Juventud Federal de Madrid», en: *El Nuevo Régimen, Semanario Federal*, 28-02-1903, 633.

pareja asistió, entre otros muchos personajes, junto a Manuel Sawa, Francisco Pi y Arsuaga, el escritor Eduardo Zamacois y Fernando Lozano. En éste, Teresa Mañé incidió nuevamente en la importancia de la pedagogía laica.⁶⁴⁹

En marzo de 1904, organizó junto a la Juventud Federal madrileña una velada donde se trató la importancia de la emancipación de la mujer en la revolución global.⁶⁵⁰

También participaron en el teatro El Dorado, concretamente entre el 14 y 15 de octubre de 1900, en el Congreso Regional de Trabajadores.⁶⁵¹ El acontecimiento fue presidido por Francesc Tomàs⁶⁵² y contó con la representación de doscientas entidades y asociaciones y con la asistencia de más de 350 trabajadores y trabajadoras de todas partes de España.⁶⁵³

Otro de los espacios más populares donde intervino fue en el Ateneo de Madrid. Aunque es necesario investigar más sobre este espacio, se conoce que la asistencia a los diferentes actos del Ateneo también fueron una constante. El 15 de abril, dentro del ciclo de conferencias organizadas por la sección de Ciencias Históricas del Ateneo, leyó el trabajo titulado «La Cuestión Social» y aprovechó la oportunidad para reprochar a algunos de los oradores contrarios a los anarquistas de haberlos tachado de desequilibrados y de desquiciar a las gentes con sus proclamas revolucionarias. Más concretamente, la autora atacó al señor Maestre que había dibujado un panorama idílico sobre la cuestión matrimonial.

El 23 de mayo, la pareja volvió a acudir al Ateneo. En esta ocasión, Teresa Mañé preparó un resumen/crítica de los parlamentos realizados por los diferentes conferenciantes. Así, arremetió contra las teorías misóginas del italiano Césare Lombroso aceptadas y

⁶⁴⁹ «Congreso de Librepensadores», en: *El nuevo Régimen, Semanario Federal*, 14-11-1903, 669. Este semanario fue fundado por Francesc Pi i Margall el 1891.

⁶⁵⁰ «Velada Feminista», en: *El Imparcial*, 28-03-1904, 13.268.

⁶⁵¹ En principio estaba previsto que se celebrase los días 8 y 11 de septiembre. La noticia, difundida por el diario liberal *El Imparcial*, resaltaba la asistencia al acto de algunas mujeres: «A la reunión asistieron varias señoras entre ellas la directora de *La Revista Blanca*, doña Soledad Gustavo». Ver en: «Congreso Regional de Trabajadores», en: *El Imparcial*, 15-10-1900, 12.085. La noticia también se difundió en el periódico de Jerez de la Frontera *El Guadalete*, 18-10-1900, 13.884.

⁶⁵² Albañil nacido en Mallorca seguidor de las teorías colectivistas y partidario que las organizaciones de la resistencia actuasen con legalidad

⁶⁵³ Aquel mismo año 1900 viajó hasta Cataluña y participó en la velada inaugural de una escuela laica en Sant Martí de Provençals junto a Teresa Claramunt y Urales.

expuestas por el ateneísta Botella. También arremetió contra Vicente Gay, que presentó a los anarquistas como criminales y enfermos,⁶⁵⁴ o Jaime Vera, representante del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), por sus declaraciones que tacharon a los anarquistas de locos o degenerados.

En diciembre 1901, tras la huelga celebrada aquel año, se proyectaron una serie de debates en los que se mostró el apoyo de los anarquistas represaliados en las manifestaciones de Barcelona. A este homenaje, además de Mañé y Montseny, asistieron socialistas como Práxedes Zancada; monárquicos como Leopoldo Romeo; literatos como Maeztu y Pérez de la Dehesa, *Azorín* o Mendinaveitia o también republicanos como el futuro presidente de la Segunda República Manuel Azaña. Este último recordó en sus memorias estos actos a los que acudió nuestra protagonista:

Y entre Urales y la Gustavo un joven enterrubio, rasurado, impávido, que, si lo aludía un adversario erguíase en el escaño y abiertos los brazos, exclamaba: “¡Y yo soy hombre de acción, no de palabra!” El hombre de acción, de pocas palabras, era don José Martínez Ruíz, todavía sin pseudónimo.⁶⁵⁵

El 5 de abril de 1902, expuso uno de los trabajos de su compañero sobre el anarquismo en el que se reproducían las diferentes doctrinas de los grandes teóricos.⁶⁵⁶

Al año siguiente, las sesiones organizadas por la Sección de Literatura del Ateneo y presididas por el dramaturgo Miguel Ramos Carrión tuvieron que clausurarse. Se suspendieron entonces las conferencias programadas de Montseny, Mañé, Emilia Pardo Bazán, Blanca de los Ríos o el doctor Madinaveitia. Sin duda, haber podido confrontar sus propuestas con las de autoras como Pardo Bazán hubiese sido muy interesante.

En enero de 1904, Soledad asistió a las sesiones sobre «Ciencias Morales y Políticas». En ellas presentó el trabajo «De la enseñanza» con el que pretendió continuar con la discusión de la enseñanza en España. En este acto, en el que fue la única mujer,

⁶⁵⁴ Por contraposición le preguntaba si había tenido en cuenta en sus consideraciones a pensadores como Francesc Pi i Margall, Francisco Giner de los Ríos o Pedro Dorado Montero que habían defendido que la humanidad podía vivir sin leyes y que el individuo podía gobernarse a sí mismo. Situar a estos autores como anarquistas evidencia algunos de los referentes ideológicos de Soledad Gustavo.

⁶⁵⁵ AZAÑA, Manuel. 1966. *Obras completas*, ediciones Oasis: México, Tomo I, p. 630.

⁶⁵⁶ «En el Ateneo», en: *El Globo*, 05-04-1902, 9.613. «Ateneo», en: *La Época*, 05-04-1902, 18.610.

participaron personalidades públicas como el presidente de la Primera República Nicolás Salmerón o Faustino Rodríguez-San Pedro, quien fuese alcalde de Madrid entre 1890 y 1891 y ministro de Hacienda, de Estado y de Instrucción Pública y Bellas Artes durante el reinado de Alfonso XIII.⁶⁵⁷

No fue la última vez. Tras el nacimiento de Federica, Teresa acudió en alguna otra ocasión. El 12 abril de aquel 1905, tan solo dos meses después de dar a luz, acudió al Ateneo donde leyó el texto autoría de Joan Montseny titulado «La Iglesia y el Estado ante la Historia y en el porvenir».⁶⁵⁸

Junto al Ateneo de Madrid, otro de los espacios donde asistió de manera asidua fue el Teatro Barbieri, situado en la calle de la Primavera.

El 21 de julio de 1905, participó en un mitin a favor de los represaliados coruñeses, que tuvo lugar en el Teatro Barbieri. En el acto, presidido por Jerónimo Palma y Montseny, Teresa, encargada de abrir los parlamentos, leyó un trabajo en el que explicó el transcurso de la huelga llevada a cabo en La Coruña y en el que resaltó la importancia de la unión de los trabajadores para conseguir la libertad de la sociedad.⁶⁵⁹

Dos meses después, el 15 de septiembre, volvió al teatro junto con Francesc Pi i Margall —que murió el 29 de noviembre de aquel mismo año—, Jerónimo Palma y, entre otros, Facundo Dorado. El objetivo volvió a ser mostrar su apoyo contra los «atropellos cometidos por las autoridades con los obreros de La Coruña y diferentes puntos de España».⁶⁶⁰ Las acusaciones de la prensa hacia la pareja y hacia *La Revista Blanca*, por su implicación en las veladas a favor de los presos políticos, fueron continuas. Por ejemplo, José Nakens, en el periódico *El Motín*, criticó, en una nueva manifestación misógina, la posición de Mañé y su apoyo continuo a su compañero: «Se debería arrojarse ignominiosamente del partido a Urales, por haber hecho que su señora, doña Soledad Gustavo, responda en un proceso que se sigue por injuria y calumnia a *La Revista Blanca*...»⁶⁶¹

⁶⁵⁷ «Academias y Sociedades», *El Globo*, 23-01-1904, 10.363.

⁶⁵⁸ *La Revista Blanca*, 15-04-1905, 164. Analizando el discurso del texto nos podemos atrever a decir que este fue uno de los textos donde intervino la pluma de ella.

⁶⁵⁹ «Las reuniones de Ayer», en: *El Globo*, 22-07-1901, 9.359. «El mitin de hoy», en: *Heraldo de Madrid*, 21-07-1901, 3.902. Ver también: «un mitin», en: *El siglo Futuro*, 22-07-1901, 7.973.

⁶⁶⁰ *La Correspondencia de España*, 15-09-1901, 15.928. Ver también: *El País*, 15-09-1901, 5.159.

⁶⁶¹ «Semana Social», en: *El Motín*, 21-09-1901, 34.

En junio de 1903, participó en un acto presidido por Montseny en el que se denunció la persecución policial hacia el anarquismo.⁶⁶² Tal fue la participación de la pareja en este tipo de actos que fue señalada por la prensa como la cabecilla del movimiento libertario madrileño. Así lo apuntó *La Lectura Dominical* el día 23 de agosto de 1903: «Los que son irreductibles del todo son los anarquistas, que también constituyen en Madrid agrupación autónoma; sus jefes visibles son aún Montseny y Teresa Mañé, conocidos por los respectivos seudónimos de Federico Urales y Soledad Gustavo».⁶⁶³ Tiempo después esta misma publicación volvió a lanzar su crítica contra ella:

¡Soledad! ¡Soledad! ¿Pero es D. Soledad ó D.^a Soledad? ¿Es compañero ó compañera? ¿Pertenece al mismo sexo de D.^a Belén, ú al otro?

No lo sé. Como estos anarquistas no reconocen clases, ni categorías, ni desigualdades sociales, ni derechos distintos, por lo visto han suprimido también los géneros, y lo mismo les da del masculino que del femenino que del neutro.

Ellos dicen: ni Dios ni amo; y quizá han añadido también: ni sexo.

Es que además, por llevar la contraria a todo el mundo, resulta que cuando el resto de los mortales decimos: ¡vaya un belén!, ellos dicen ¡vaya una Belén [...] Ságarra! Y quizá por lo mismo hayan buscado un Soledad que los presida para no confundirse con tantas Soledades burguesas como se cantan y se bailan mal que pese a las amenazas del anarquismo [...]

De modo que con la viruela, con el tifus, con los malos estudiantes y con el Soledad ó la Soledad Gustavo presidiendo mítins anarquistas, y las alcantarillas de Madrid son focos de infección [...] ya podemos decir que hemos empezado a regenerarnos como si nos hubieran dado aceite de hígado de bacalao.⁶⁶⁴

Sin embargo, no todo fueron críticas. En el *El Motín* publicaba, el 2 de julio de 1904 (núm. 26), el artículo «La mujer política». En este, se mostraba a favor de la participación de las mujeres en la esfera política y pública:

⁶⁶² «Movimiento Social», en: *El País*, 13-06-1903, 5.792. «Mitin de Barbieri», en: *El País*, 15-06-1903, 5.794. *El Liberal* 13-06-1903, 8.845.

⁶⁶³ «Crónica Semanal», en: *La Lectura Dominical*, 23-08-1903, 503.

⁶⁶⁴ «Sección de Polémica», en: *La Lectura Dominical*, 17-04-1904, 537. Ver en este mismo diario p. 9. Las críticas a Soledad Gustavo llegaron desde diferentes puntos. Este último artículo, por ejemplo, el diario *El País* —entonces aún a la familia—, el 30-06-1904, 6.175.

¡Singular condición la de la mujer en la Sociedad presente! Perenne cautiva, sierva en el hogar de sus padres, esclava en el de su marido, solo la orfandad y la viudez, que la privan de todo amparo, son capaces de devolverle la natural libertad y la plenitud é inexperiencia, la ley ha tejido las mallas de su supervivencia. Sobre ella pesa una tutela perdurable. Es una eterna menor de edad. No la es dado, sin licencia de su marido, otorgar un poder, formalizar un contrato, cuando la ley la emancipa, la costumbre la toma al yugo. Ha sido necesaria toda una revolución para evitar la enormidad de que la madre viuda viera pasar a manos extrañas la dirección tutelar de sus propios hijos [...] Pero a la mujer que ovaciona a los reyes, que secunda al jesuita que se niega a pagar el recibo del periódico liberal, que impone al novio una retractación cuando es de la cáscara amarga, que asiste a conferencias místicas en donde se pone a la libertad y a la civilización de chupa de dómine, que convierte al salón en club, que despliega todos sus hechizos en servicio de las ideas de su predilección, que se declara en huelga conyugal tan luego como el marido rehúsa su obediencia a las sugerencias del confesor, a esa la adoran. No es, pues, lo que execran a la mujer política, sino la liberala, la radicala. Reaccionaria les sabe a gloria. Teresa Claramunt ó Soledad Gustavo ¡A donc! Doña Perfecta ya es otra cosa...

El domingo 13 de marzo de 1904, volvió a pisar el teatro como organizadora de una serie de mítines, proyectados desde el Ateneo, que tuvieron como objetivo posicionarse a favor de los encarcelados por los sucesos de Alcalá del Valle de 1903. El certamen, al que asistieron unas 500 personas, se inició con diferentes parlamentos de los representantes obreros socialistas y anarquistas. También Soledad Gustavo tomó la palabra para condenar, energéticamente, las conductas policiales.⁶⁶⁵

En abril volvió al teatro para presidir, a pesar de las críticas que ello comportó, una serie de conferencias libertarias a las que asistieron unas 1.500 personas.⁶⁶⁶ Entre otras

⁶⁶⁵ «Mitins Obreros», *Heraldo de Madrid*, Edición de la noche, 13-03-1904, 4.862. «Mitin de Solidaridad», en: *La correspondencia de España*, 14-03-1904, 4.862. Ver también en: *Diario de Barcelona*, 16-03-1904, 76.

⁶⁶⁶ Poco después *La Revista Blanca* se hacía eco de las acusaciones de *El amigo del pueblo*, periódico socialista editado en El Ferrol. Según la noticia, esta publicación había copiado el texto «Un cáncer en el anarquismo español» donde se llamaba embaucadores a Mañé y a Montseny. *La Revista Blanca* se hacía eco, sin embargo, de los atropellos políticos que habían sacudido a Teresa, por ser la compañera de Montseny y por haber presidido mítines anarquistas «... Una reunión de compañeros, convocada por la Comisión organizadora del mitin, acordó que este fuese presidido por Soledad Gustavo, y dicha Comisión dijo a Cordobés y a Apolo, que si nuestra compañera era indigna de presidir el mitin, como ellos afirmaban, revocarían el acuerdo, pero que antes debían

cuestiones se trataron temas como el militarismo, la tiranía del gobierno, el parlamentarismo, el amor libre, los agravios de Montjuïc y Alcalá del Valle o los desastres coloniales.⁶⁶⁷ Los libertarios, además del amor libre, reivindicaron la emancipación de hombres y mujeres, la necesidad de hacer propaganda con objeto de transformar la sociedad y la idea de progreso y libertad. Teresa Mañé cerró el acto con un parlamento donde introdujo algunos de los anteriores temas.⁶⁶⁸

Todos estos actos evidencian como no se ocupó únicamente al panorama escrito, sino también al espacio oral.

2.4.6. La colaboración con las causas perdidas

Visión Apolítica

“¡Justicia para nosotros!” —gritaba

Al subir al patíbulo Lamela—.

Todavía la justicia no ha llegado,

exponer razones contra la dignidad de Soledad Gustavo, en una reunión de compañeros y delante del que abajo firma.

La reunión tuvo lugar y en ella Cordobés expuso los graves motivos que tenía para afirmar que Soledad Gustavo era indigna de presidir un mitin anarquista. A estas razones contestamos nosotros con otras claras y precisas derrumbando de nuevo con sencillez y franqueza el castillo de infamias que nuestros difamadores habían levantado alrededor de la muerte del diario, y los compañeros de Madrid allí reunidos, en vista de que Cordobés no había presentado prueba alguna que demostrara sus acusaciones, y en vista de las explicaciones dadas por nosotros, se ratificaron en el acuerdo de que Soledad Gustavo presidiera el primer mitin de la excursión de propaganda...».

⁶⁶⁷ En el periódico el *El Liberal: periódico de información y noticias*; 13-04-1904, 292 se atacaba a la anarquista por tratar el tema del Amor Libre: «También se proclamó el amor libre, cosa que quizás no sea muy del agrado del digno esposo de la no menos digna presidenta del mitin, la conocida escritora Soledad Gustavo» Ver en: *Suplemento Semanal de La Revista Blanca*, 27-10-1904, 9. También: «Ojeando la Prensa», en: *La Revista Blanca*, 03-11-1904.

⁶⁶⁸ «Mitin Libertario», en: *La correspondencia de España*, Domingo, 10-04-1904, 16.864. «Mitin Anarquista», en: *El Globo*, 10-04-1904, 10.440. «Campaña Libertaria», en: *El Imparcial*, 10-04-1904, 13.300. «Mitin de Anoche», en: *El Liberal*, 10-04-1904, 3.945. *La Época*, 11-04-1904, 13.358.

Todavía sigue el hambre por la tierra
Torturando a los pobres campesinos
Que no se olvidan de la frase aquella.
La justicia vendrá, no hay que dudarlo,
Una noche al fulgor de las estrellas
Y blandiendo sus hoces aceradas,
Penetrarán aullando por sus puertas,
Segando las cabezas de los hombres
Como siegan el trigo en la pradera.
Lo saben los burgueses maldecidos,
Y en sus cobardes sueños se presentan
Hombres agarrotados que maldicen
A aquéllos que arrancaron su existencia;
Llamas que se retuercen hasta el cielo
Reduciendo a cenizas sus riquezas;
Explosiones terribles que derrumban
Palacios que cobijan a panteras...
Y después, campo triste, desolado,
Ruinas humeantes, una inmensa
Muchedumbre, que empuña compulsiva,
La antorcha del incendio justiciero.

Jerez, Fermín Salvochea

Como se ha expuesto en el apartado dedicado a la fundación de *La Revista Blanca*, el proyecto editorial se había iniciado con el objetivo de denunciar las arbitrariedades cometidas en el proceso de Montjuïc.

Mañé si bien se había preocupado desde siempre por los represaliados de las diferentes causas sociales, a partir de 1896 reforzó en sus textos y discursos su interés por esta cuestión. Concretamente, como se ha visto en algunas de las conferencias que impartió por el Madrid de finales de siglo, el punto de atención se centró en causas como los mártires de Chicago (1886), los procesos de Montjuïc (1896), los caídos de La Coruña (1901) y, principalmente, los represaliados de Jerez de la Frontera (1882 y 1892) y Alcalá del Valle (1903).

En enero de 1900, el gobierno dejó en libertad a los encarcelados catalanes⁶⁶⁹ y, a partir de entonces, se inició una nueva campaña a partir de los sucesos de Jerez de 1882 y 1892.

El objetivo de este apartado es precisamente presentar los sucesos de los represaliados de Jerez de la Frontera de 1882 y 1892 y observar que actuaciones realizó y que impacto tuvieron a nivel social. Asimismo, se pretende evidenciar el papel que asumió Teresa Mañé como sujeto político y público en un momento en el que la oralidad estaba reservada a los hombres. Por el contrario, ella ocupó ese espacio y fue recibida por sus compañeros y compañeras anarquistas con mucho interés y predisposición.

2.4.6.1. La Mano Negra (1882)

Teresa había entablado muy buenas relaciones con los anarquistas andaluces desde muy pronto. Puede que por ello se implicase tanto —como evidencia el gran número de artículos escritos sobre esta cuestión— y encabezase la denuncia que sacaría de la cárcel a los últimos presos por los sucesos de Jerez de la Frontera.⁶⁷⁰

Los jornaleros andaluces, a diferencia de los obreros catalanes, que se habían mostrado simpatizantes mayoritariamente del anarco-colectivismo, se habían decantado más pronto que tarde por el anarco-comunismo. Estos estaban bien organizados desde los años cincuenta del siglo XIX. Tanto es así que cuando el 18 de junio de 1870 se iniciaba en Barcelona el congreso que iba a dar lugar a la Federación Regional Española (FRE) de la

⁶⁶⁹ Recuérdese que la ley anti-anarquista de 1896 había sido derogada en septiembre del año anterior, al no ser renovada en las Cortes.

⁶⁷⁰ Teresa publicó un total de 23 artículos sobre esta temática.

AIT, uno de los noventa delegados que participaron era de Jerez. Se trataba de Blas Cobeño Barragán, albañil de profesión y representante del gremio en la referida localidad.

Poco a poco, las expresiones ácratas se fueron manifestando con más fuerza. Tanto fue así que, a principios de 1874, la FRE fue ilegalizada y obligada a pasar a una situación de clandestinidad hasta principios de 1881, cuando el gobierno liberal, a su llegada al gobierno, legalizó, como una de las primeras medidas, las sociedades obreras. Así, las facilidades otorgadas por el gobierno de Sagasta, dieron como resultado un nuevo congreso en septiembre de 1881 que decidía la creación de la Federación de Trabajadores de la Región Española (FRTE) y que a su vez suponía una clara continuidad de la FRE.

En aquel contexto de expansión de las ideas ácratas, el 24 de septiembre de aquel mismo 1882, se celebró en Sevilla el Segundo Congreso de la FRTE.⁶⁷¹ La trascendencia del congreso fue recogida por publicaciones transnacionales como *Le Révolté*, periódico anarquista fundado en Ginebra el 22 de febrero de 1879 por Kropotkin, Dumartheray y Herzig y ayudados por Élisée Reclus y Jean Grave. También el historiador Max Nettlau advirtió que en este se pudieron observar las discrepancias entre catalanes, defensores del anarco-colectivismo, y andaluces, defensores del anarco-comunismo. En todo caso, tras el Congreso de Sevilla, del 24 al 26 de septiembre de 1882, los andaluces constituyeron una sociedad llamada Los Desheredados. Organización revolucionaria anarquista que estuvo vigente principalmente en Andalucía hasta 1886.⁶⁷²

Después del congreso de Sevilla, los efectivos andaluces de la federación no dejaron de incrementar, alcanzando, según historiadores como Diego Caro, hasta 60.000 trabajadores federados, concentrados principalmente en las provincias de Málaga, Cádiz y Sevilla. Ello llevó a una fuerte desarticulación y represión contra la FRTE andaluza entre 1883 y 1884.⁶⁷³

⁶⁷¹ AVILÉS FARRÉ, Juan. 2013. *La daga y la dinamita. Los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Tusquets editores: Barcelona, p. 134.

⁶⁷² La organización estuvo formada por los ilegalistas anarco-comunistas expulsados de la FRTE por ser contrarios a la línea oficial anarco-colectivista y defensora de la acción legal y pública. Esta organización celebró, al menos, dos congresos más. Uno en Sevilla en 1883 y otro en Cádiz en 1884. Este último fue llamado por la FRTE como el congreso de los perturbadores. NETTLAU, Max. 1978. *Historia de la Anarquía...* p. 180 y AVILÉS FARRÉ, Juan. 2013. *La daga y la dinamita...* pp. 135-136.

⁶⁷³ CARO CANCELA, Diego. 2015. «Los comienzos del movimiento obrero en Jerez de la Frontera», en: CARO CANCELA, Diego y MINGORANCE RUIZ, José A. (Coords.). *El*

Con este fin, los órganos gubernamentales acusaron a los anarquistas andaluces de haber formado una organización secreta violenta llamada La Mano Negra. Josep Termes apuntó que entre 1881 y 1882 se produjeron una serie de sequías y malas cosechas en Andalucía que provocaron cierta crispación social y que dieron como resultado el asalto a tiendas, ocupaciones de fincas, motines, robos e incendios.⁶⁷⁴

Uno de estos motines urbanos se produjo en Jerez de la Frontera el 3 de noviembre de 1882.⁶⁷⁵ La rebelión fue sofocada por la Guardia Civil y el ejército, produciéndose a continuación una serie de detenciones. En aquel mismo contexto, el coronel jefe de la Guardia Civil en Andalucía occidental envió al gobierno unos supuestos reglamentos de una organización llamada Mano Negra, en la que se habrían unido los grupos divergentes de la región, entre ellos los simpatizantes anarquistas.⁶⁷⁶

movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX), Editorial UCA: Cádiz, pp. 114-115. Ver también sobre este tema el libro de Diego Caro: 2019. *Anarquismo, represión y campañas de prensa. Alcalá del Valle (1903-1910)*, Editorial La Serranía: Alcalá del Valle y también: PANTOJA ANTÚNEZ, José Luis y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel. 2010. *La Mano Negra. Memoria de una represión*, Quorum editores: Cádiz.

⁶⁷⁴ TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'avenç: Barcelona, p. 81 Ver también: ID. 1977. *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica: Barcelona.

⁶⁷⁵ Es importante reconocer que este no fue un caso aislado. En este mismo año, 1882, hubo un gran número de agitaciones agrarias (Irlanda), de terrorismo político (nihilismo ruso, zaricidio), de agitaciones obreras violentas (Monceau-les-Mines en Francia, etc.) y algunos actos de venganza social. Ver en: NETTLAU, Max. 1978. *Historia de la Anarquía...* p. 145.

⁶⁷⁶ En realidad, el reglamento se titulaba: «La Mano Negra. Reglamento de la Sociedad de Pobres, contra sus ladrones, verdugos. Andalucía» y otro titulado solamente «Estatutos» en el que no aparecía en ningún caso el concepto Mano Negra. La autenticidad de los documentos presentados por la Guardia Civil también ha generado cierta controversia. Por ejemplo, Manuel Tuñón de Lara refiere que parece que estos fueron redactados por la propia policía. También Termes expone que tanto la Mano Negra como la documentación presentada fueron una invención de la policía. Algo parecido considera Clara E. Lida que concluye que los documentos pertenecían a una etapa anterior. Avilés, por su parte, piensa que lo más verosímil sería que fueran documentos originales de dos organizaciones distintas, cuya entidad no se conoce.

También es preciso referir que Nettlau, a diferencia de las observaciones de Lida en cuanto a las connotaciones anarquistas de La Mano Negra, advirtió que el contenido revolucionario de la acción terrorista no tenía nada de específicamente libertario. Unos argumentos que se habían sostenido por Kropotkin en *Le Révolté*: «La Revista Social rechaza la idea de que los miembros de esa liga secreta a la que se ha dado el nombre de la Mano Negra sean socialistas, desaprueba sus medios y dice que no los conoce. Sea, pero nosotros no podemos evitar expresar nuestra simpatía por estos “luchadores por la existencia” en el sentido literal del término» *Le Révolté*, 03-03-1883.

Poco después de que la supuesta organización fuera acusada de liderar los delitos cometidos contra la propiedad, contra los terratenientes y por ser una «asociación secreta de secuestradores, asesinos e incendiarios».⁶⁷⁷ Más pronto aún que en ser señalados y acusados, los oligarcas y dirigentes políticos de la zona, respaldados por el gobierno de Mateo Sagasta, reprimieron con dureza a los supuestos miembros de la organización. En menos de un mes se identificó a más de dos mil personas en la región de Cádiz y más de tres mil en Jerez.⁶⁷⁸ Lo más significativo de este hecho, además del impacto social y del debate historiográfico, fue que los tres crímenes atribuidos a la Mano Negra fueron utilizados de excusa para asestar un duro golpe a los sectores agrario-revolucionarios del sur de la península.

TUÑÓN DE LARA, Manuel. 1977. *El movimiento obrero en la historia de España. I. 1832-1899*, Laia: Barcelona, p. 249; TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment...* p. 92. LIDA, E. Clara. 2010. «La Primera Internacional en España, entre la organización pública y la clandestinidad (1868-1889)», en: CASANOVA, Julián. *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*, Crítica: Barcelona, pp. 33-59. Ver AVILÉS FARRÉ, Juan. 2013. *La daga y la dinamita...* pp. 142-143. NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...*pp. 406-409; NETTLAU, Max. 1978. *Historia de la Anarquía...* p. 180.

También para la situación andaluza ver: Ver *El Imparcial* de noviembre de 1882 donde se presentaron trabajos como “El hambre” o en el periódico *El Día* que envió a Leopoldo Alas *Clarín* a Andalucía.

⁶⁷⁷ *El Guadalete*, 20-02-1883, 8.256.

⁶⁷⁸ LIDA E, Clara. 1972. *La Mano Negra...* p. 9. Refiere Clara E. Lida que estas cifras fueron extraídas del periódico *El Porvenir de Sevilla*.

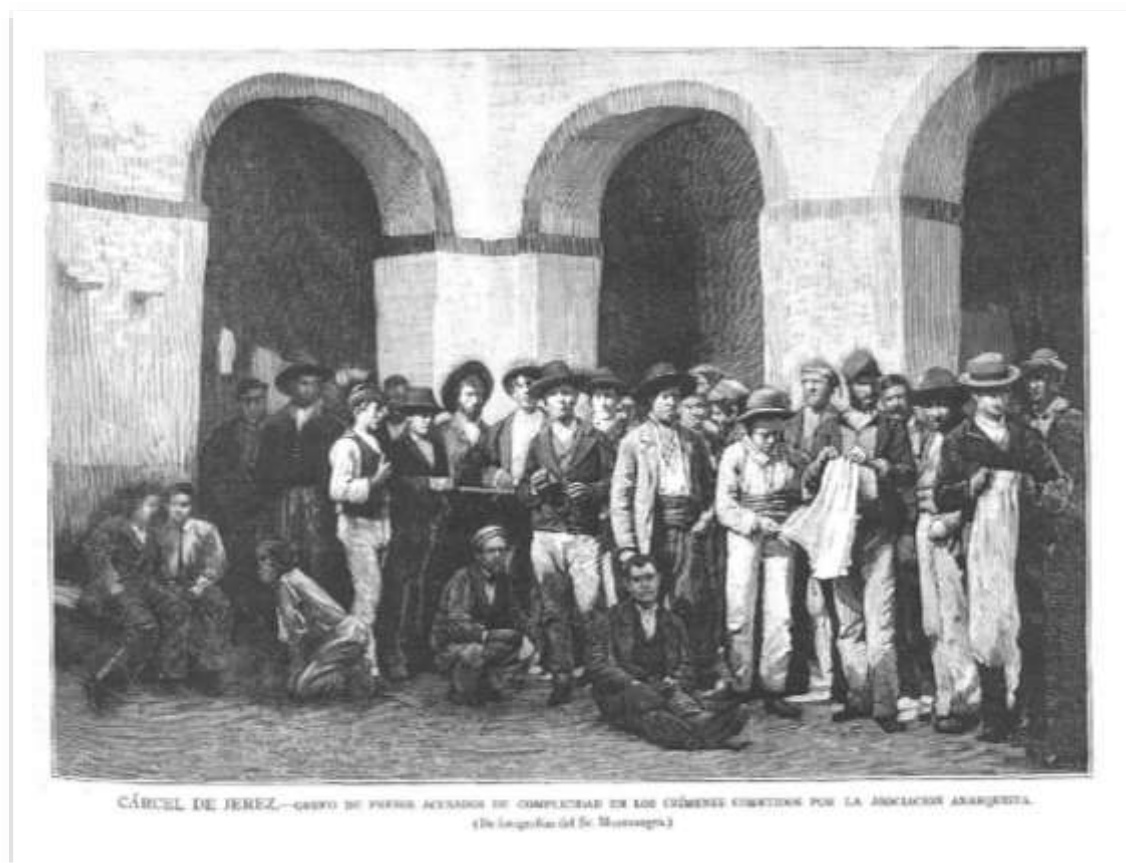


Ilustración 12: Los presos de la Mano Negra en la cárcel de Jerez.⁶⁷⁹

El veredicto del Tribunal Supremo ratificó el fallo de la Audiencia de Jerez, que sentenció a varias personas a penas de prisión y muerte, a pesar de no aportar ningún tipo de prueba concluyente. Como apuntó la historiadora Clara E. Lida fue un «proceso sumamente ambiguo, y lo único que se pudo establecer claramente fue la existencia de agitación y disturbios agrarios y de sociedades secretas dispuestas a explotar esa inquietud».⁶⁸⁰

Cabe señalar que existe una amplia bibliografía en torno a la presencia de La Mano Negra en las provincias de Cádiz, Málaga y Sevilla. En todo caso, esta supuesta organización, llamada de malhechores, se debe contextualizar, como decimos, en una Andalucía donde existió una estructura social totalmente desigual y donde el poder de los terratenientes era

⁶⁷⁹ Fuente: *La Ilustración Española y Americana*, 22-03-1883. Fondo BNE-HNE.

⁶⁸⁰ LIDA E, Clara. 1972. *La Mano Negra...* pp. 23-24. También Juan Luís Sánchez Villanueva ha señalado la complejidad de este juicio. Ver en: 2015. «La Mano Negra y el ilustre colegio de abogados de Jerez», en: en: CARO CANCELA, Diego y MINGORANCE RUIZ, José A. (Coords.). *El movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX)*, Editorial UCA: Cádiz, pp. 235-253.

prácticamente absoluto. Una región donde, además, las condiciones laborales, como apuntó la *Revista Social*, eran muy duras:

Una hora antes del día, hasta otra hora después de anocheciendo, calculando que sean catorce horas en esta estación que son los días más chicos. Para el almuerzo, media hora escasa, merienda, una, y cuatro cigarros, quince minutos. El tratamiento, incapaz de poderlo sobrellevar. Las comidas, todas de pan cocido; como son gazpachos calientes, puches, gazpachos de vinagre y sopas de ídem. El pan ha de ser de color moreno y desagradable al paladar. El trigo que destinan los trabajadores ha de ser mojado en el verano, picado, o del picado de paulilla [palomilla], que lo infesta, da mal olor y mal gusto. Por cada diez hombres dan una panilla de aceite para cada comida, y este ha de ser de inferior calidad. Vinagre, sal y ajos en abundancia⁶⁸¹.

A pesar del intento de mantenerse, recordemos que en junio de 1883 se celebraron un total de once congresos comarcales y ocho congresos de Uniones de oficios,⁶⁸² la enorme persecución y el duro golpe asestado en Andalucía en 1882 y 1892, desarticuló la actividad de la FTRE y del anarquismo, al menos hasta la aparición de la CNT en los años diez del siglo pasado.⁶⁸³

2.4.6.2. Los sucesos de Jerez de la Frontera (1892)

El eco de los procesos, así como la precaria situación, continuó durante mucho tiempo. Diez años después de lo acaecido con la supuesta Mano Negra, el día 8 de febrero de 1892, sobre las once de la noche, un grupo de quinientos hombres armados irrumpieron en la ciudad de Jerez al grito de «¡Viva la Revolución Social» y «¡Muera la burguesía!».

La noche tuvo que ser larga. En un primer momento, parece que los soldados de la guarnición no dispararon contra los sublevados ya que, según Pedro Vallina recoge en sus memorias, se identificaron con la causa. El alboroto surgió cuando éstos se acercaron

⁶⁸¹ *Revista Social*, 28-12-1882, 82.

⁶⁸² PIQUÉ i PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme...*, p. 15.

⁶⁸³ CARO CANCELA, Diego. 2015. «Los comienzos del movimiento obrero en Jerez de la Frontera... p. 122.

a la cárcel para liberar a los campesinos culpados de colaborar con La Mano Negra en 1882.

A pesar de las dudas y el debate historiográfico entorno a este nuevo suceso, las dos muertes que hubo sirvieron para justificar un nuevo proceso represivo por parte de las autoridades competentes. Dos días después, el 10 de febrero, se producirían las primeras torturas, se sentenciarían a prisión a otras tantas personas y se acabaría ejecutando a algunos de los participantes.⁶⁸⁴

El proceso judicial, según apuntó el periodista y escritor José Ortega Munilla —padre de José Ortega y Gasset— que hizo un informe en el lugar de los sucesos, estuvo lleno de incongruencias. Decía el periodista:

Llénanse exageradas cantidades de folios de declaraciones, autos y diligencias. Van pasando ante los jueces todas las gentes del campo, y de su paso no queda otro rastro que un nombre en los registros del establecimiento carcelario, un par de hojas más en el ya voluminoso proceso, y un fermento de odio en el corazón de cada ciudadano incriminado.⁶⁸⁵

El proceso quedó paralizado hasta que las diferentes campañas de la prensa y, principalmente, la denuncia interpuesta por Teresa tras su viaje a Andalucía, volvieron a poner en el foco de atención las injusticias cometidas contra los represaliados de Jerez de 1882 y 1892.

Cabe recordar que veinte años después todavía permanecían en prisión ocho de los condenados: Cristóbal Durán Gil, José Jiménez Doblado, José León Ortega, Diego Maestre Morales, Agustín Martínez, Salvador Moreno, Francisco Pietro Beltrán y Antonio Valero Hermoso. En 1900, también el viejo político republicano federal Ramón de Cala lideró un primer intento de indulto. Sin embargo, no tuvo más efecto que uno de los condenados Salvador Moreno Piñero, aprovechase la situación para insistir en su inocencia en una carta que publicaron los periódicos obreros y republicanos. También Ramón de Cala, nacido en Jerez en 1827, publicaba en *Las Dominicales*, a finales de marzo de 1900, la dura situación de los presos jerezanos. Tras la interesante exposición del texto, reproducido en el libro de José Luís Pantoja y Manuel Ramírez sobre la Mano

⁶⁸⁴ NETTLAU, Max. 1978. *Historia de la Anarquía...* p. 190.

⁶⁸⁵ Recogido en: VALLINA, Pedro. 1958. *Crónica de un revolucionario...* p. 37.

Negra, se hacía un llamamiento al presidente del gobierno para que otorgase el indulto. Así se iniciaba la campaña a la que se sumaría poco después Teresa Mañé.⁶⁸⁶

2.4.6.3. La campaña de Teresa Mañé por Andalucía y África (1900)

Existe un preocupante vacío documental y hemerográfico para la reconstrucción de la historia de Cádiz en los últimos años del siglo XIX. En la mayoría de los archivos ha desaparecido gran parte de la documentación del período vinculada a la historia del movimiento obrero y de las hemerotecas consultadas apenas tres portadas responden a la cronología que nos interesa. De esta manera, la reconstrucción de este apartado se ha realizado principalmente a través de fuentes externas como *Tierra y Libertad*.⁶⁸⁷

En 1900, con 34 años, Teresa viajó por primera vez a Andalucía con la finalidad de realizar una serie de mítines a favor de los represaliados de 1882 y 1892. Teresa, como ha apuntado el profesor Diego Caro, era bastante conocida por los anarquistas andaluces gracias a la suscripción y lectura del semanario *Tierra y Libertad* y de *La Revista Blanca*.⁶⁸⁸

La campaña a favor de los presos fue liderada por el *Suplemento de La Revista Blanca* y por *Tierra y Libertad* y recibió el apoyo de publicaciones nacionales como *El Proletario* de Cádiz, *El Corsario* de Valencia, *El Productor* de Barcelona o *La Sociedad de Oficios Varios* de Málaga e internacionales como: *Le Temps Nouveaux*, *La Rivoluzione Sociale*, *L'Intransigent*, *Le Réveil de l'Esclave*, *Le Travailleur Syndiqué*, *La Dépêche*, *L'Agitazione Labour Leader*, *Freedom, Herald*, *La Vrige Socialiste*, *Franktúper Zeitung*, *La Voix du Peuple* y *Páginas Libres*. En todo caso, las actuaciones emprendidas generaron ciertos desacuerdos entre algunos sectores ácratas. Por ejemplo, Ricardo Mella

⁶⁸⁶ PANTOJA ANTÚNEZ, José Luis y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel. 2010. *La Mano Negra. Memoria de una represión...* pp. 271-274. Para conocer más sobre la Parrilla ver las páginas de este mismo libro 229-231.

⁶⁸⁷ Uno de los historiadores que más ha trabajado esta cuestión ha sido José Luis Gutiérrez Molina. Concretamente sobre el viaje de Mañé observar la biografía: 2005. *José Sánchez Rosa, maestro y anarquista andaluz (1864-1936)*, Editorial Treveris: Ubrique.

⁶⁸⁸ CARO CANCELA, Diego. 2019. *Anarquismo, represión y campañas de prensa. Alcalá del Valle (1903-1910)...* p. 42.

se mostró contrario y la Federación de Trabajadores de la Región Española acabó desautorizando a la anarquista y a los presos. Sin embargo, ella continuó con su cometido.

En un primer momento, a la gira organizada por tierras andaluzas tuvo que acudir también Alejandro Lerroux; sin embargo, en el último momento se desvinculó. Quizás que por las tensiones latentes con la familia Mañé-Montseny o puede que por las discrepancias en el seno del movimiento obrero. En todo caso es una cuestión en la que se debería continuar profundizando.

Tan solo dos días después de su llegada a Sevilla se publicó en el *Suplemento* la programación de los actos en los que debía participar:

- Sábado 8 (por la noche), conferencia en Sevilla.
- Sábado 9, mitin en Carmona (no se había confirmado).
- Martes 11, en Jerez.
- Jueves 13, en Cádiz (no se había confirmado).
- Sábado 15, en La Línea de la Concepción o Algeciras (debía confirmarse por los anarquistas del Campo de Gibraltar).
- Domingo 16, en La Línea de la Concepción o Algeciras (debía acordarse entre los colectivos de ambas localidades).
- Miércoles 19, en Tánger (África, tampoco se había acordado).
- Sábado 22, en Málaga.
- Domingo 23 o lunes 24 (dependiendo del tiempo), en Granada.
- También se había proyectado la posibilidad de realizar otra conferencia en Riotinto, aunque por no estar en el recorrido se apuntó como un problema.⁶⁸⁹

Cabe señalar que, como se señalará a continuación, no todos los actos programados se pudieron realizar.

⁶⁸⁹ *Suplemento a La Revista Blanca*, 08-09-1900, 69. Los gastos del recorrido corrieron a cargo de los diferentes colectivos.

2.4.6.3.1. La parada en Sevilla

Tras un largo viaje desde Madrid, de donde partió el 6 de septiembre, llegó a Sevilla para alojarse en casa del maestro y anarquista José Sánchez Rosa. Este, además de ser uno de los personajes más implicados en este conflicto que pretendió liberar a los presos de Jerez, acabó colaborando frecuentemente en *Tierra y Libertad* en 1902.⁶⁹⁰

El día 8, tal y como estaba programado, se celebró la conferencia en el Huerto situado en el callejón Teide. La sesión que discurrió sobre los sucesos de Jerez se repitió al día siguiente en el salón de Oriente de la ciudad. En los actos tomaron la palabra figuras reconocidas del anarquismo sevillano como Miguel Rubio y Ramón Navarro.

Teresa se sintió cómoda entre sus correligionarios sevillanos, tanto por su hospitalidad como por su talento y fundamento ideológico. Ella misma lo apuntó meses después:

No necesita Sevilla oradores de fuera de la localidad para exponer al pueblo los hermosos ideales de justicia; se bastan y sobran ellos. ¡Cuántos viajeros de la oratoria no pueden competir con el modesto Sola, de fácil y brillante palabra, que tiene el don de penetrar en el corazón del pueblo, arrebatándolo, ni con los estimables compañeros Palomino, Rodríguez, Espinosa, Ojeda, Vázquez, Silva y muchos otros jóvenes como ellos!⁶⁹¹

2.4.6.3.2. Jerez de la Frontera

Tras cancelar la conferencia de Carmona, el día 10 de septiembre se dirigió hasta Jerez acompañada por varios compañeros. Fue en la ciudad de la provincia de Cádiz donde empezaron a torcerse las cosas.

En un primer momento, tal y como se anunció en la prensa, el mitin debía celebrarse en la plaza de toros de la localidad.⁶⁹² Sin embargo, el alcalde al conocer que finalmente no iba a acudir Lerroux y que se estaba repartiendo propaganda subversiva, intervino para

⁶⁹⁰ GUTIÉRREZ MOLINA, José Luis. 2005. *José Sánchez Rosa...* p. 318.

⁶⁹¹ «Los tormentos de Jerez 5», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 06-10-1900, 73.

⁶⁹² *Suplemento del Diario de Cádiz*, 11-09-1900, del *Diario de Cádiz*, 12.094.

que los empresarios del recinto organizaran una novillada aquel mismo día y cancelasen el acto que había organizado el albañil internacionalista Francisco Riscal Soria.⁶⁹³

A pesar de la noticia de la cancelación del mitin en la plaza de toros, en el periódico *El Guadalete* se informaba igualmente de la llegada de Teresa Mañé de la siguiente manera:

Según nuestros informes, parece que se ha desistido de celebrar el anunciado meeting en nuestra plaza de toros, para pedir al gobierno el indulto de los individuos que fueron condenados por los sucesos desarrollados en esta población en la noche del 8 de enero de 1892.

En vista de esto, marchará hoy la señora D^a Soledad Gustavo, directora de la *Revista Blanca*.⁶⁹⁴

Tras el inconveniente, se decidió desplazar la sede al teatro local llamado Teatro Eslava. Sin embargo, a pesar de que el gestor del espacio se había comprometido días antes a cederlo, nuevamente la influencia de los terratenientes de la población, enojados e inquietos por el objetivo de estas conferencias, hicieron que se echase atrás. El motivo que se presentó fue que Lerroux no podía asistir y, por consiguiente, Mañé daría al evento un matiz únicamente anarquista.⁶⁹⁵

Cerradas las puertas de la plaza de toros y del teatro, la comisión decidió sustituir el evento por una reunión más íntima, que se celebró en la Sociedad de Albañiles —sede organizativa en la que participaba Riscal— y asistieron, entre otras, Belén Sárraga.⁶⁹⁶

⁶⁹³ *El Contribuyente*, 12-09-1900, 6.582. Sabemos que Riscal tuvo que ser un personaje bastante conocido y perseguido entre las autoridades locales. Su actividad obrera lo llevó a ser detenido en diversas ocasiones. Por ejemplo, el domingo 20 de enero de 1901, pocos meses después de la visita de Mañé, se registró su vivienda y fue llevado a la cárcel de Cádiz, donde salió 3 días más tarde. Ver en *El Guadalete*, 23-01-1900, 13.970. También se le acusaría de complot de asesinato del conde de Caserta. Del mismo periódico, 29-07-1901, 14.154.

⁶⁹⁴ *El Guadalete*, 12-09-1900, 13.847.

⁶⁹⁵ «Los tormentos de Jerez 6», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 13-10-1900, 74.

⁶⁹⁶ *El Cantábrico: diario de la mañana*, 19-09-1900, 1.962. Cabe señalar que la Sociedad de Albañiles de Jerez fue una de las organizaciones que acudieron al congreso de la Confederación Nacional del Trabajo celebrado en Madrid en diciembre de 1919. Ver en: BERNAL, Antonio Miguel; ALARCÓN, Manuel Ramón y GUTIÉRREZ, José Luis. 2001. *La jornada de seis horas*, Libre pensamiento y Centro Andaluz del Libro: Sevilla, p. 41.

La primera plaza de toros se construyó en 1840 y tuvo diferentes fases de rehabilitación; la última antes del acto referido en 1894, siendo inaugurada el día 2 de agosto de aquel año. ÁLVAREZ HORTIGOSA, Francisco. *Historia del teatro en Jerez de la Frontera durante la segunda mitad del siglo XIX*, Tesis doctoral defendida en la Universidad de Cádiz, p. 112.

Sárraga es considerada por algunas historiadoras como una de las conferenciantes femeninas más prolíficas del período. La autora, que había establecido su residencia en Málaga entre 1898 y 1907, no cesó de participar en giras por toda Andalucía y concretamente por Almería y Granada. En todo caso, Sárraga, que había coincidido con Mañé años atrás, fue un gran apoyo.⁶⁹⁷

La situación se acabó tensando. El alcalde, contrariado por las circunstancias, mandó a la guardia municipal desalojar el local. Incluso citó al dueño de la casa en la que Teresa estaba alojada para que la echase aquella misma noche. Decía Teresa: «¡Que educación más en armonía con el principio de autoridad representan esos procedimientos, propios exclusivamente del culto alcalde de Jerez!».⁶⁹⁸

2.4.6.3.3. Cádiz

Tras su corta y atropellada estancia en Jerez, el día 12 de septiembre por la mañana, Teresa llegó a Cádiz.⁶⁹⁹

El aterrizaje a la ciudad no estuvo exento de inconvenientes puesto que las autoridades locales la estaban esperando para hacerle llegar la citación del Gobernador Civil. Además, su presencia se pregonó por las calles de la ciudad, haciendo entender que una mujer no podía realizar aquel tipo de actos.

Como consecuencia de la mala prensa, de los tejemanejes gubernamentales y de los chismorreos, las puertas de los teatros se fueron cerrando poco a poco, pero no únicamente. También la Junta del Centro Federal, aunque en un primer momento aceptó celebrar el acto en su local, amenazada por las autoridades locales con penas de cárcel y

⁶⁹⁷ RAMOS, María Dolores. 2002. «Federalismo, Laicismo, obrerismo, feminismo... p. 131 y LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario y ORTÍZ VILLALBA, Juan. 1990. «La propaganda de Belén Sárraga en Andalucía», en: BALLARÍN, Pilar y ORTIZ, Teresa (eds.). *La mujer en Andalucía. Primer Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer*. Tomo I. Granada, pp. 459-469.

⁶⁹⁸ *El Cantábrico: diario de la mañana*, 19-09-1900, 1.962.

⁶⁹⁹ *El Guadalete: periódico político y literario*, 13-09-1900, 13.848

con multas por desobediencia, que ascendían a 2.000 pesetas, acabó declinando la invitación.⁷⁰⁰

Ante estas circunstancias la Sociedad de Obreros Herreros ofreció su local para que impartiera una de las conferencias programadas. Este hecho acabó desencadenando la ira de las autoridades, que intervinieron con rapidez con el objetivo de impedir que se produjese la tertulia. Tras la tensión y las amenazas Teresa decidió partir, a bordo del vapor Ciérvana, hasta Algeciras.

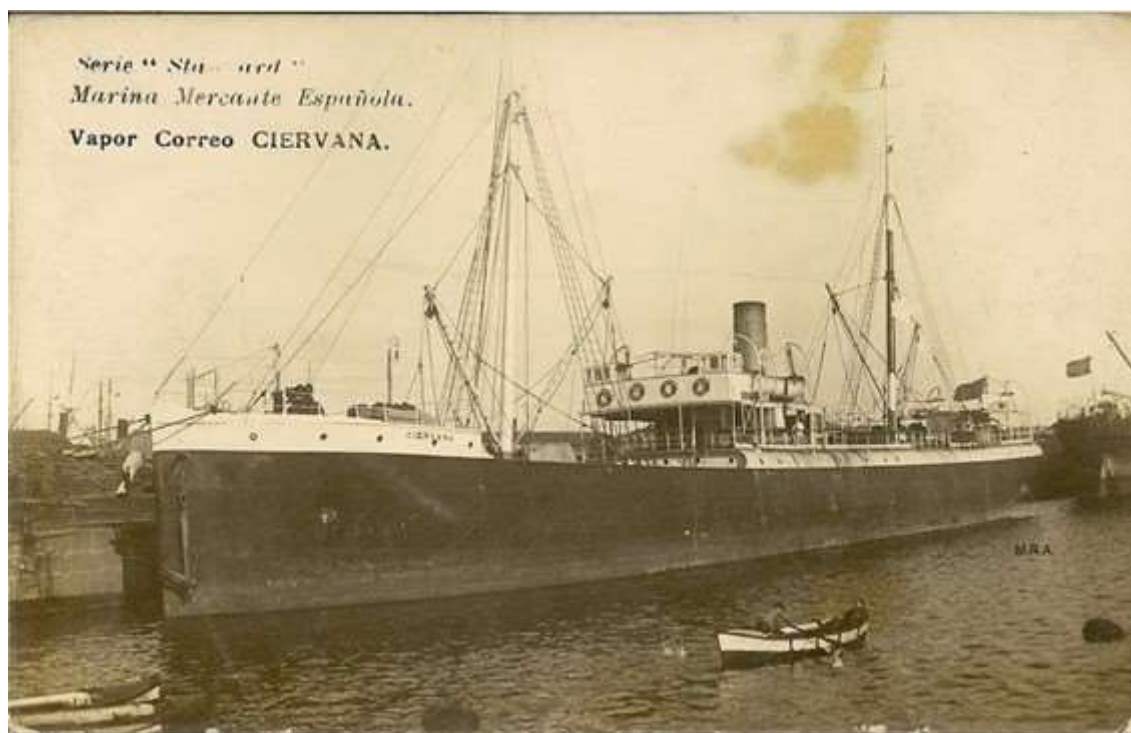


Ilustración 13: Vapor Ciervana.⁷⁰¹

⁷⁰⁰ Los tormentos de Jerez 6», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 13-10-1900, 74.

⁷⁰¹ Extraída de: Colección Manuel Rodríguez Aguilar.

Ver también en: <https://vidamaritima.com/2013/11/sin-rastro-del-ciervana/> [Consultado: 21-07-2020]

2.4.6.3.4. Algeciras

El día 14 desembarcó en Algeciras acompañada de los camaradas sevillanos. En el muelle la esperaba un gentío procedente de diversas poblaciones del Campo de Gibraltar. Entre otros: Nicolás Gudice y su compañera Josefa y Horacio Cabutto.

Durante los dos días que estuvo en la localidad, Teresa se alojó en la casa de Gudice y Josefa. A diferencia de lo ocurrido en las anteriores ciudades, el Capitán General de esta población, que tenía jurisdicción militar propia a pesar de pertenecer a la provincia de Cádiz, permitió la celebración de las conferencias programadas.⁷⁰²

2.4.6.3.5. Gibraltar y Tánger

Tras dos días en Algeciras, se desplazó hasta Gibraltar donde se hospedó en la casa de Cabutto. En esta localidad, en la que no se ha podido localizar documentación vinculada al acontecimiento, conoció a la comisión procedente de Tánger que la invitó a pasar a la ciudad africana para realizar allí un mitin en favor de los encarcelados.⁷⁰³

El 18 de septiembre, a bordo de *El Piélagos*, Teresa viajó hasta Tánger junto a una comisión de La Línea de la Concepción, el joven Cabutto y los compañeros sevillanos. Con el asombro que pudo provocar el hecho de desplazarse a un nuevo continente, Teresa describió de la siguiente manera la ciudad africana y sus ciudadanos:

La ciudad mora es altamente hospitalaria, más que muchísimas cristianas. Da gusto ver cómo con aquellas costumbres refractarías a todo progreso, a toda innovación, hay hombres que profesan ideales de justicia, descollando notablemente del común de sus hermanos de raza.⁷⁰⁴

⁷⁰² Soledad Gustavo, «De mis recuerdos», en: *La Revista Blanca*, 01-08-1929, 149.

⁷⁰³ *Ibidem*

⁷⁰⁴ «Los tormentos de Jerez 7», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 20-10-1900, 75.

El acto, celebrado el día 19 en el Liceo Romea, parece que fue todo un éxito.⁷⁰⁵ La multiculturalidad de la ciudad quedó representada en aquel espacio que tuvo como protagonista a Teresa Mañé y a los presos de Jerez. Tres años después de la visita, un grupo de españoles, entre los que se encontraba José Sánchez Rosa, decidió constituir en la ciudad un Comité Internacional para la defensa de los trabajadores víctimas de la represión gubernamental.⁷⁰⁶

Según apuntan José Luís Pantoja y Manuel Ramírez en la ciudad africana Teresa Mañé conoció a la esposa de Antonio Valero, confinado en el Peñón de la Gomera por el proceso de la Parrilla. A ella, dicen los autores, Teresa Mañé le manifestó: «su promesa de trabajar con fe y entusiasmo hasta conseguir la libertad del padre, del esposo y de sus compañeros que aún permanecían en sus mismas condiciones.»⁷⁰⁷

Tras una vuelta complicada, ya que el mar estaba totalmente alborotado, se desplazó hasta Málaga, donde llegó el día 22 de septiembre.⁷⁰⁸

2.4.6.3.6. Málaga

Málaga recibió con las puertas abiertas a la anarquista. El gobernador no puso, en un primer momento, ningún problema para que se celebrase el mitin que estaba programado en uno de los teatros de la localidad para el domingo 24. Sin embargo, horas antes del inicio y a pesar de haber recibido la paga y señal, el gerente decidió cancelarlo.

Como alternativa, el acto se desplazó hasta el centro de la Federación. En la velada, a la que acudieron varias mujeres, tomaron la palabra algunos de los líderes locales. Todo transcurrió con normalidad hasta que Antonio Corpas, jefe de la policía de Málaga, se

⁷⁰⁵ El Liceo Romea se situó en la calle Portugal, justo detrás del cementerio judío. Ver: *Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia*. 21-09-1900, 1.101. Ver también sobre el viaje: «Noticias Generales», en: *Heraldo de Madrid*, 13 y 19-09-1900.

⁷⁰⁶ *Tierra y Libertad*, 28-09-1903, 278.

⁷⁰⁷ PANTOJA ANTÚNEZ, José Luis y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel. 2010. *La Mano Negra. Memoria de una represión...* pp. 279-280.

⁷⁰⁸ Soledad Gustavo, «De mis recuerdos», en: *La Revista Blanca*, 01-08-1929, 149.

alzó entre el público para interrumpir la lectura que Teresa estaba realizando de su texto «La Cuestión Social». Tras sabotear la conferencia, Corpas exigió que le entregase el texto, pero Mañé se negó. Según su protagonista:

Rabioso porque le dije que antes rompería las cuartillas que entregárselas, empezó a vocear aforadamente hasta el punto de que el público se indignó de su proceder y protestó produciendo casi un conflicto la intransigencia brutal de este digno representante de la autoridad superior malagueña.⁷⁰⁹

Aquella misma noche, se vio obligada a acudir ante Alfonso González Núñez, Gobernador Civil y conde de Buena Esperanza.⁷¹⁰ Junto a ella se encontraban Belén Sárraga y su compañero Emilio Ferrero Balaguer, un tal Celestino y algunos de los compañeros de expedición. Tras cuatro horas retenida, fue liberada a expensas de la deliberación de las autoridades a la mañana siguiente.

Sin esperar el resultado de la decisión, decidió regresar a Madrid, cancelando los mítines de Antequera y de Granada. Recordaba:

...después de haber salido yo de allí fue a la fonda donde me hospedaba un inspector de policía con una notificación judicial del gobierno civil en la que me pedían 600 pesetas de multa ó quince días de arresto por el tanto de culpa por los sucesos ocurridos la noche del 23. Como no estaba fue a casa de Belén Sárraga y ella le dijo que había ido a una visita al campo. El martes había ofrecido dar una conferencia en el local de la Ferroviaria y confiaron en ordenar allí mi detención. He ahí referido a grandes rasgos lo pasado en Málaga.⁷¹¹

En todo caso el eco de aquel viaje por Andalucía fue sonoro. Los medios de comunicación dedicaron páginas y páginas a hablar de lo acaecido. Por ejemplo, el periódico gallego *El*

⁷⁰⁹ Ibidem.

⁷¹⁰ Desde 1895 a 1901 el Gobernador Militar de Málaga era el General de Brigada de Infantería Manuel Ortega Sánchez y Muñoz. Biblioteca Auxiliar del Archivo Municipal de Málaga BM 3/205. ESTRADA SEGARLERVA, José Luis “Catálogo General de Málaga”, Málaga [s.n.], 1973. Documentación facilitada técnica del Archivo Municipal de Málaga M^a Rosario Barrionuevo Serrano y por la jefa del servicio del Archivo Histórico y Administrativo Intermedio M^a Isabel Vila González.

⁷¹¹ Soledad Gustavo, «Los tormentos de Jerez 7. Por la libertad de los presos», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 20-10-1900, 75. Ver también: «De mis recuerdos», en: *La Revista Blanca*, 01-08-1929, 149.

norte de Galicia años después, haciendo referencia a la situación marroquí y el anarquismo, reproducía el siguiente diálogo de la *Lectura Dominical*:

- ¡Digo!... ¡no seremos marroquíes, y acaban de darle una puñalada a Maura!
- Pues por eso no somos marroquíes, porque allí no pasan tales cosas ni allí se cría el anarquismo.
- Hombre, tiene gracia que ahora nos quieran poner por bajo de Marruecos.
- Por bajo, no; pero al otro lado de los pueblos cristianos, sí. Es decir que en vista de que en Europa y América se asesina a los jefes de Estado y de gobierno como quien se echa al cuerpo un discurso del Soledad ó de la Soledad Gustavo, va siendo preferible ser comparado a Marruecos que a cualquier nación de las que gastan levita y sombrero de copa.
- ¿Y la civilización?
- Difícil es ya saber qué es civilización; porque la moderna, con todos sus arrumacos y sus luces eléctricas, se parece a un antropólogo vestido de frac que entra en un restaurant y en vez de comerse el plato de ternera se come al camarero...⁷¹²

O su hija Federica Montseny que también recordó el impacto que supuso para Teresa encontrarse con la realidad andaluza:

Jamás ha podido olvidar mi madre esa impresión única, la emoción que se apoderó también de ella, ante el contraste de fiereza y de ternura, de rebeldía y de mansedumbre de esas masas, ardientes y místicas, de ojos humedecidos y de voz ronca, que se apretaban alrededor de ella, estrujando sus manos entre las suyas callosas, corazones de niño y de león, mentes sin cultura, pero refulgentes como diamantes en bruto; analfabetos de instinto genial y de fe capaz de transportar montañas. Era cuando Soledad Gustavo hacía la campaña de agitación a favor de los presos por la sublevación de Jerez y por la Mano Negra.⁷¹³

⁷¹² «Peor qué en Marruecos. No hay Anarquismo», en: *El norte de Galicia: diario político y de información*, 25-04-1904, 953.

Desde el 6 de diciembre de 1902 gobernaba el país un gabinete del Partido Conservador que presidía Francisco Silvela junto con Antonio Maura y Montaner en la cartera de Gobernación y, por tanto, de orden público. Ver: CARO CANCELA, Diego. 2019. *Anarquismo, represión y campañas de prensa. Alcalá del Valle (1903-1910)*... p. 69.

⁷¹³ MONTSENY, Federica. «La Tragedia del proletariado andaluz», en: *El Luchador*, 30-10-1930, 43.

2.4.6.4. La demanda interpuesta por Teresa Mañé

Teresa quedó consternada por la situación de los represaliados jerezanos. Tanto que un par de años después lideró la denuncia que pretendió indultar y liberar a los reos que aún quedaban encarcelados. En este contexto, el 25 de enero de 1902, Alfonso XII firmaba los indultados de los presos anarquistas implicados en los atentados de la Gran Vía, del Liceo y de la Calle Canvis Nous de Barcelona.

Según Eladio Romero García, la intensa campaña de *Tierra y Libertad* dirigida por Mañé en 1903, que se encargó también de gestionar muchos de los donativos a favor de los condenados, provocó que el Gobierno de Francisco Silvela y el ministro de Justicia Eduardo Dato decidiesen liberar a Cristóbal Durán. La pena pasó de cadena perpetua a destierro a más de 25 kilómetros de Jerez de la Frontera. Durán, que había pasado 18 años en prisión por supuesta pertenencia a La Mano Negra, se estableció a partir de entonces en Arcos de la Frontera.⁷¹⁴

Fruto de la tenacidad y de la denuncia interpuesta, se acabaron liberando a 15 de los 20 hombres que habían sido condenados por formar parte de la mencionada organización.⁷¹⁵ Según Lola Iturbe, el ministro Eduardo Dato, por mediación de Tarrida del Mármol, envió en aquel contexto una carta a Teresa Mañé para que pusiera fin a sus intervenciones por el escándalo internacional que estaba generando. La respuesta de la autora catalana fue que este silencio se produciría tras la libertad del resto de los presos.⁷¹⁶

Tras la firma del Real Decreto el 9 de marzo de 1903 por parte de Dato, *La Gaceta de Madrid* recogía al día siguiente el resultado del proceso penal liderado por Teresa, que había instruido en virtud de instancias todos los expedientes de indulto.⁷¹⁷ Véase la resolución:

⁷¹⁴ ROMERO GARCÍA, Eladio. 2017. *La Mano Negra. Crisis rural en Andalucía a finales del siglo XIX*, Almuzara: Córdoba, p. 108.

⁷¹⁵ *El Porvenir del obrero: eco de la sociedad de este nombre*, 18-02-1903, 132.

⁷¹⁶ ITURBE, Lola. *La mujer en la lucha...* p. 49. Ver también GUTIÉRREZ MOLINA, José Luis. 2014. *La construcción de un mito: La Mano Negra*, ediciones CNT: Jerez de la Frontera, p. 29.

⁷¹⁷ *Gaceta de Madrid*, 10-03-1903, 69. Ver también: *Boletín Oficial de la Provincia de Orense*, 23-03-1903. Ver también *Diario de Barcelona*, 12-03-1903, 71.

Visto el expediente instruido con motivo de instancia elevada por Doña Teresa Mañé y Miravent en solicitud de que se indulte a José León Ortega de la pena de muerte a que fue condenado por la Audiencia de Jerez en causa sobre asesinato:

Considerando que dicha pena está en suspenso en virtud de Real orden de 1.º de Junio de 1884, por razón del estado mental del condenado, el cual continúa en observación:

Considerando que en tal estado lleva ya el reo casi diez y nueve años, y teniendo en cuenta que, según el art. 134 del Código penal, las penas de muerte y cadena perpetua prescriben a los veinte años, con lo cual quedaría este individuo exento de toda pena, si como es de presumir, en este corto período no recobrase la razón;

Vista la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto:

Oídos los informes favorables de la Audiencia de Cádiz y de la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, y conformándome con el parecer de Mi Consejo de Ministros.

Vengo en conmutar la pena de fuerte impuesta a José León Ortega en la causa de que va hecho mérito y suspensa a causa del estado mental del reo, por la de seis años de destierro a 25 kilómetros de Jerez.

Dado en Palacio a nueve de Marzo de mil novecientos tres. = Alfonso —

Ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Dato.

Como a Durán, que fue el primero en salir, al resto de los reos se les prohibió residir en Jerez. José León estaba condenado a muerte desde 1883 y, según los testimonios de José Jiménez Doblado, había perdido sus facultades mentales como consecuencia de los castigos infringidos.⁷¹⁸

En la misma *Gaceta* y en el mismo día aparecieron los siguientes Reales Decretos:

Visto el expediente instruido con motivo de instancias elevadas por Doña Teresa Mañé Miravent en solicitud de que se indulte a Francisco Prieto Beltrán, José Jiménez Doblado, Diego Expósito Maestre Morales, Salvador Moreno Piñero y Antonio Valero Hermoso por la de destierro a 25 kilómetros de Jerez.

Dado en Palacio a nueve de marzo de mil novecientos tres.

⁷¹⁸ PANTOJA ANTÚNEZ, José Luis y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel. 2010. *La Mano Negra. Memoria de una represión...* p. 288.

El Ministro de Gracia y Justicia. - Alfonso

Eduardo Dato.

También recibió el indulto Agustín Martínez Sáenz, el último de los encarcelados:

Visto el expediente instruido con motivo de instancias elevadas por Doña Teresa Mañé Miravent en solicitud de que se indulte a Agustín Martínez Sáenz de la pena de veinticinco años de cadena temporal que en la actualidad extingue por conmutación de la cadena perpetua por qué a su vez le fue conmutada la de muerte impuesta por el Tribunal Supremo en causa sobre asesinato:

Considerando que con la rebaja obtenida por aplicación del Real Decreto de 17 de mayo último le falta a este penado tan sólo un año para la completa extinción de su condena y teniendo en cuenta su buena conducta y demás circunstancias que en él concurren;

Vista la ley provisional de 18 de junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia indulto:

Oídos los informes favorables de la Audiencia de Cádiz y de la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, y conformándome con el parecer de Mi Consejo de Ministros.

Vengo en conmutar el resto de la pena de veinticinco años de cadena temporal que viene extinguiendo Agustín Martínez Sáenz por la de destierro a 25 kilómetros de Jerez.

Dado en Palacio a nueve de marzo de mil novecientos tres.

El Ministro de Gracia y Justicia. - Alfonso

Eduardo Dato.

Tras la sentencia favorable a los reos andaluces, Teresa fue considerada por la prensa y por sus compañeros como uno de los motores revolucionarios de la península. Una mujer capaz de enfrentarse a la justicia desde su condición de mujer y de anarquista y representar a un conjunto de hombres olvidados en la oscuridad de las cárceles españolas. El periódico conservador jerezano *El eco de Jerez* atendía esta cuestión, en un artículo titulado «Los indultos en el proceso de la Mano Negra», de la siguiente manera:

La *Gaceta* publica los decretos del ministerio de Gracia y Justicia indultando a los reos de la Mano Negro cuyos nombres repetidamente indicamos.

Todos los expedientes de indulto han sido instruidos en virtud de instancias formuladas por D^a Teresa Mañé y Miravent, y tenían el informe favorable de la Audiencia de Cádiz y de la Sección de Estado y Gracia y Justicia de Consejo de Estado.

Respecto a los condenados a cadena perpetua, pena en que les fue conmutada la de muerte, se dice en el decreto que, considerando el tiempo que llevan estos penados extinguiendo condena y la rebaja de cinco años que les ha sido hecha por beneficio del decreto de 17 de mayo último, les faltarían seis años para los treinta que señala el art. 29 de Código penal para la prescripción de las penas perpétuas; teniéndose además en cuenta para conceder la conmutación las circunstancias que en dichos individuos concurren.

Y respecto de otros de los procesados que en la actualidad estaba sufriendo la pena de 25 de años de cadena temporal, por continuación de la cadena perpétua por la que a su vez le fue conmutada la de muerte, se dice en el decreto que con la rebaja obtenida por aplicación del real decreto 17 de mayo último le faltaría a este tan sólo un año para la completa extinción de su condena, teniéndose además en cuenta su buena conducta y otras circunstancias que en el concurren.⁷¹⁹

Tras la resolución de la sentencia las quejas y manifestaciones sociales continuaron siendo una realidad tanto en la zona de Cádiz como en otras muchas regiones de España. Muchas de estas fueron secundadas nuevamente en las páginas de *Tierra y Libertad* que fue la niña de los ojos de Teresa Mañé.⁷²⁰

2.4.6.5. El segundo viaje a Andalucía

Aunque no se sabe mucho de este viaje, en 1923 Teresa volvió a viajar a Andalucía.⁷²¹ En Sevilla visitó a su vieja amiga Teresa Claramunt que, bastante enferma, se alojaba en

⁷¹⁹ «Los indultos en el proceso de la Man Negra», en: *El eco de Jerez*, 13-05-1903, 1.217. En este mismo periódico ver el artículo de Cristóbal de Castro «Jornaleros del Campo: La ráfaga anarquista» en el que se evidenciaba la diferencias entre el anarquismo agrario e intelectual.

⁷²⁰ Diego Caro: 2019. *Anarquismo, represión y campañas de prensa. Alcalá del Valle (1903-1910)*...

⁷²¹ GUSTAVO, Soledad. «De mis recuerdos», en: *La Revista Blanca*, 01-08-1929, 149.

casa del anarquista Antonio Ojeda.⁷²² Junto a ella y José Sánchez Rosa, acudieron al Congreso Anarquista Nacional organizado por la Federación de Grupos Anarquistas de Andalucía. Este se celebró el día 1 de abril en la capital andaluza, concretamente en el teatro Imperial de la calle Sierpes. Apuntó Sánchez Rosa:

...tomaron parte las compañeras Soledad Gustavo y Teresa Claramunt, del que conservan gratos recuerdos los buenos compañeros de Sevilla, porque desde aquella fecha no ha vuelto a celebrarse otro acto de propaganda netamente anarquista, en el que con tanta claridad se hizo exposición de las ideas, especialmente por las dos compañeras citadas...⁷²³

En el acto también tomaron la palabra anarquistas sevillanos como Juan Ramón Moreno, Diego Espinosa, el editor del periódico ácrata *El Paso* Manuel Manzano del Real, el periodista Manuel Santaella. Algunos autores consideraron a este el último congreso puramente anarquista celebrado en la ciudad anarquista hasta 1931.⁷²⁴ Según *El Liberal* de Sevilla Mañé intervino también aquel 1 de abril en la Sociedad Económica de Amigos del País con una conferencia sobre «los aspectos varios de la emancipación humana».⁷²⁵

A pesar de la falta de documentación al respecto, se ha podido averiguar que el grupo Prometeo volvería a llevar a Teresa hasta Algeciras y La Línea de la Concepción donde, junto a Sánchez Rosa, participó en diferentes conferencias que recordaron los abusos cometidos en Jerez en 1882 y 1892.⁷²⁶ También, en Lebrija, la Asociación de Obreros Campesinos organizó un mitin en el que Mañé habló sobre el ideal anarquista. Días después sabemos que participó en Puerto Real.

⁷²² GUSTAVO, Soledad. «Teresa Claramunt», en: *La Revista Blanca*, 01-05-1931, 191. Este trabajo es el reflejo de la gran amistad que les unía. Es en este mismo año Federica Montseny Mañé dedicaría un artículo a su padre denominado «El Individualismo» (*La Revista Blanca*, 01-07-1923, 3) y uno a su madre y a Teresa Claramunt, llamado «El Naturalismo» (*La Revista Blanca*, 15-07-1923, 4).

⁷²³ «Pagando una deuda», en: *El Luchador*, 03-04-1931, 13. Cabe señalar que la fecha de la segunda visita de Teresa no acaba de ser del todo clara, puesto que Sánchez fue deportado algunos meses en este mismo año y, por tanto, no pudo coincidir con Teresa.

⁷²⁴ GUTIÉRREZ MOLINA, José Luis. 2005. *José Sánchez Rosa...* p. 105.

⁷²⁵ Citado en GUTIÉRREZ MOLINA, José Luis. 2005. *José Sánchez Rosa...* p. 356. *El Liberal*, 01-04-1923. Ver también: SÁNCHEZ ROSA, José. «Un acto de gran valor», en: *El Luchador*, 03-04-1931, 13.

⁷²⁶ PÉREZ, Ramón. «Excursión de propaganda», en: *Cultura obrera*, 05-05-1923, 194. El autor formó parte del grupo Prometeo de la Línea de la Concepción.

En todo caso, todo apunta a que la intención fue animar a los diversos grupos a que participaran en la federación de grupos que se habían reconstituido a duras penas.

2.4.7 Conclusiones etapa

La llegada a Madrid supuso un nuevo revulsivo vital y laboral para Teresa Mañé. Tras abandonar Joan Montseny *El Progreso*, la pareja decidió iniciar un nuevo proyecto editorial a través del cual continuar la campaña que pretendió denunciar los atropellos cometidos en el proceso de Montjuïc. *La Revista Blanca*, que vio la luz el primero de julio de 1898 en plena crisis colonial, recibió el apoyo de muchos de los intelectuales del período. Así, su respaldo evidenció que en un primer momento la línea editorial no estaba del todo delimitada y huía de ser únicamente una publicación libertaria. ¿Hubieran respaldado el proyecto si hubiesen conocido la línea que iba a tomar la publicación?

Téngase presente que en este período aún el anarquismo, socialismo, federalismo o librepensamiento compartieron espacios de sociabilidad y debate y, por tanto, puede que este apoyo no se hubiese visto delimitado por la tendencia ideológica de la pareja y la editorial. Por contraposición también aparecieron personajes como Leopoldo García Alas *Clarín* que tras leer los primeros textos abandonó su posicionamiento inicial, y empezó una guerra contra la pareja a través de las páginas de *Madrid Cómico*.

A pesar de las críticas y del intento descrédito a través de publicaciones como *La Revista Pálida*, la publicación se acabó convirtiendo en un referente nacional y transnacional. De hecho, muchas de las plumas más reconocidas de la literatura y la política acabaron publicando en ella en algún momento. Tal fue el éxito que ampliaron el proyecto a través del *Suplemento de La Revista Blanca* y, más tarde, de *Tierra y Libertad*, revistas mucho más incisivas y directas que bajo mi punto de vista fueron liderados por Teresa Mañé.

También la presencia de la pareja en todo tipo de actos fue una constante y deben situar a Teresa en el panorama intelectual de la época. El Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal, el Centro Federal o, entre otros, el Ateneo de Madrid, se convirtieron en espacios de debate donde personajes de todas las ideologías acudieron a defender sus propósitos. Mañé representó entonces, a través de la moderación de algunos

de estos eventos y la lectura de algunos de sus textos, al colectivo femenino. Hasta entonces pocas mujeres se había subido a la palestra con aquella firmeza y rotundidad para defender sus derechos.

Pero su implicación no se limitó a realizar conferencias y escribir artículos. En 1903, tres años después de haber realizado la gira por algunas ciudades y localidades del sur de la Península y el norte de África, Teresa Mañé lideró la denuncia que sacó a los condenados por supuesta pertenencia a la Mano Negra en 1882 y los sucesos de Jerez de 1892. Una actuación que la situó en el foco de atención internacional, que puso en jaque al mismo ministro de Gracia y Justicia Eduardo Dato y que evidenció que su forma de entender el mundo suponía una implicación total.

A pesar de todo, el proyecto editorial acabó desbordando a la familia y en 1905, tras el nacimiento de Federica Montseny, decidieron cerrar las puertas. Todo apunta a que la persecución policial, los problemas con los repartidores y, sobre todo, el colapso de *Tierra y Libertad* fueron los motivos principales. También hay que tener presente que Mañé, encargada de cuidar a Federica, tuvo que cambiar sus intereses y quehaceres en la editorial. Aunque no debe descartarse que su decisión de dedicarse al cuidado de su hija y de desvincularse de la publicación, fuese igualmente decisivo en el cierre. Más si se tiene presente el papel desarrollado por ella.

A partir de entonces el silencio se apoderó de una casa donde vivían los padres de Teresa, los de Joan, Carme Mañé y su hija Elisa Morros.

2.5. La segunda etapa de Madrid (1905-1914)

2.5.1. El nacimiento de Federica Montseny Mañé

El 12 de febrero de 1905 nació en Madrid Federica-Urales Eloísa Blanca Montseny Mañé, conocida como Federica Montseny, siendo la madrina su prima Elisa Morros.⁷²⁷

Tras los apuros provocados por *Tierra y Libertad*, el nacimiento de Federica fue decisivo en el cierre de la editorial. Teresa, tras haber perdido a dos hijas a corta edad, se apartó de la escena pública y centró sus esfuerzos y energías en la educación de su hija. Años después Federico Urales reconoció esta cuestión en su autobiografía *Mi vida*:

... particularmente su madre en lo referente a la instrucción [...] Digo particularmente su madre en lo tocante a la educación, porque era ella la que más estaba junto a la niña en casa, y además porque la pequeña me temía; temía mi crítica y mi costumbre de corregir. [...] Era un hábito mío, pero a la niña le enojaba mucho y acabó por ocultarme todas las plumas para que no pusiera ni quitara palabra ni coma alguna de sus escritos.⁷²⁸

⁷²⁷ Los nombres fueron los inscritos en el Registro Civil de Madrid.

⁷²⁸ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...*, p. 494.

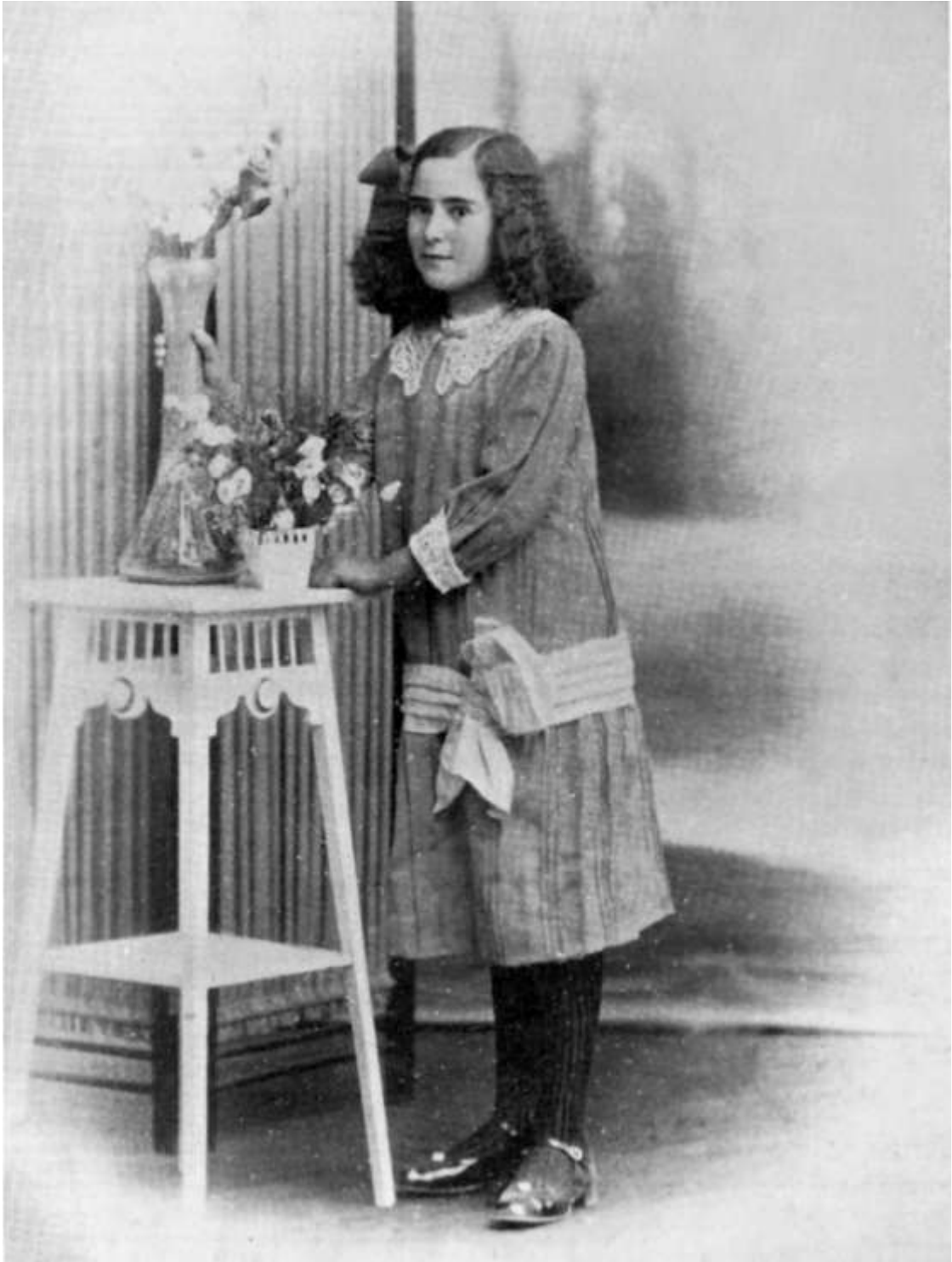


Ilustración 14: Federica Montseny de adolescente.



Ilustración 15: Teresa Mañé hacia 1905.⁷²⁹

Federica nació en la casa familiar, situada en un pequeño hotel con jardín de la calle Cristóbal Bordiu, hoy Nuevos Ministerios. Pedro Vallina describe la casa de la siguiente manera:

⁷²⁹ Fotos extraídas de URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 486.

Por referencia de Salvochea supe que habitaban en Madrid Federico Urales y Soledad Gustavo, y traté de ponerme en contacto con tan buenos compañeros. Estaban alojados en un piso de la calle Ponciano, y luego pasaron a un pequeño hotelito situado en un lugar apartado de los Cuatro Caminos [que por entonces se reducía a una plazuela con pequeñas calles adyacentes], con un jardincito en la calle, que sembraba de verduras y regaba Urales, dándole a la casita un aspecto más atractivo.⁷³⁰

La Revista Blanca, como consecuencia del retraso producido por el nacimiento de la hija de Teresa y Joan, notificó la buena nueva de la siguiente manera:

Por enfermedad, prevista y deseada, de nuestra querida compañera de Redacción Soledad Gustavo, el presente número de LA REVISTA BLANCA sale con algún retraso. Por el mismo motivo no hemos podido publicar la sección de Libros, revistas, folletos y periódicos, a cargo de la citada compañera y de Rosendo del Pinar [...] La recién nacida que ha motivado la enfermedad-prevista y deseada de Soledad Gustavo, ha sido inscrita en el Registro civil con los nombres Federica-Urales, Eloísa y Blanca.⁷³¹

La noticia, si bien utilizaba el término enfermedad para referirse al acontecimiento, trascendió a otras publicaciones, evidenciando así la notoriedad pública de la pareja. Por ejemplo, *El País* se hacía eco y les felicitaba encarecidamente: «Nuestra estimadísima amiga, la notable escritora doña Teresa Mañé (Soledad Gustavo), ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña...».⁷³²

Teresa y Joan decidieron no llevar a Federica a la escuela, siendo educada en catalán, en el laicismo pedagógico y en el ideal rousseauiano y de Montessori. Sin embargo, como apuntó Michela Caiazzo, puede que también influyera en su formación el conjunto teórico de Pestalozzi ya que, como apuntó el propio Joan Montseny, entre Rousseau y Pestalozzi se decantaba por el segundo: «Rousseau no fue un pedagogo, no fue un conocedor del alma infantil, no fue un conductor de niños; pero produjo una idea pedagógica y un pedagogo. El pedagogo fue Pestalozzi y la idea pedagógica fue la educación ajustada a las leyes de la naturaleza.»⁷³³ También recuerda Federica que su madre: «no quiso

⁷³⁰ VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias...* p. 53.

⁷³¹ *La Revista Blanca*, 15-02-1905, 160.

⁷³² *El País*, 16-02-1905, 6.406.

⁷³³ Un profesor de la Normal. «Ojeada sobre la historia de la pedagogía», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1927, 102.

enseñarme las primeras letras hasta los seis años, dejando desarrollar mi cuerpo antes de empezar a amueblar mi espíritu». ⁷³⁴

Teresa fue consciente en todo momento que la instrucción y la educación eran fundamentales para el desarrollo de la moral, la razón y, también la salud. Como ella misma señaló: «Más que una educación refinada, más que una ilustración precoz, la niñez precisa una salud robusta, ya que en cuerpo sano la mente es sana». ⁷³⁵ También René Lamberet señaló la concepción sobre la educación de Mañé: «*repreñent la vieille tradition de la Première Internationale, réclamant l'égalité de l'instruction pour tous les enfants des deux sexes, sans distinction de milieu social, et rejoignent les points de vue des réformateurs actuels*». ⁷³⁶

Teresa Mañé, que asumió la responsabilidad de formar a su hija Federica, no la obligó en ningún momento a tomar clases que le supusieran demasiado esfuerzo, con la excepción de las clases de piano, que pronto supusieron un fracaso. Asimismo, con el objetivo de fomentar la curiosidad, tuvo acceso a la gran biblioteca de su madre donde encontró autores como: Darwin, Spencer, Nicolás Estévanez, Balzac, Zola, Dumas, Hugo, Blasco Ibáñez, Palacio Valdés, Tolstói, Turguéniev, Chejov, Ibsen y, entre otros tantos, Benito Pérez Galdós, autor de novela histórica al que la joven admiraba por su capacidad de creación de tipos humanos. ⁷³⁷ Tampoco el complejo y vasto conocimiento de Federica Montseny no hubiese sido el mismo sin la labor divulgativa que su madre materializó a través de series como «Efemérides del Pueblo», «Martirologio Moderno», «Efemérides del progreso humano», «Cronología Social» o «Galería de Hombres Célebres». De hecho, todas estas series, entre otras que desarrolló Mañé, contribuyeron a la

⁷³⁴ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 17. Su nieta Vida Esgleas Montseny, hija de Federica Montseny, también recuerda que su abuela le hablaba en catalán.

⁷³⁵ GUSTAVO, Soledad. «El libro de la vida II», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1929, 147. Sobre la educación de Federica, además de la biografía de Urales, ver: PONS, Agustí. 1977. *Converses amb Federica Montseny*, Laia: Barcelona.

⁷³⁶ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavoe... p. 25.

⁷³⁷ Ver: CAIAZZO, Michela. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, p. 90. Algunos autores, manteniendo el silencio historiográfico hacia Mañé, han apuntado que la biblioteca de su padre. Ver: PÉREZ MUÑOZ, Max. 2020. «Savis assalariats contra homes lliures. La concepció de la filosofia de Frederica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, p. 71.

reconstrucción y exaltación de la historia del movimiento obrero, en general, y del anarquismo, en particular.

Además de la libertad para acceder a los libros y tomar elecciones, no existían castigos cuando un proceso de aprendizaje se resistía, a pesar del carácter fuerte de Teresa. Asimismo, las tardes o las mañanas eran libres con el objetivo de que Federica pudiese tomar contacto con la naturaleza y con los vecinos de la calle. De hecho, cuando Teresa Mañé dejaba el hogar para ir a trabajar a la editorial de la casa Maucci, ella aprovechaba para leer en voz alta los periódicos a las mujeres analfabetas de la zona.⁷³⁸

2.5.2. Las desgracias familiares

2.5.2.1. La muerte de Llorenç Mañé, Antònia Miravent, Blanca y Elisa

Tras la clausura del proyecto editorial las cosas solo hicieron que empeorar. Entre finales de 1905 e inicios de 1906, apenas había transcurrido un año después de la llegada de Federica, nació Blanca Montseny Mañé. Blanca, cuyo nombre recibió por la recién desaparecida revista, murió en agosto de 1907 de cólera infantil. Meses antes del deceso, el 8 de octubre de 1906, había muerto en la casa familiar Llorenç Mañé, el padre de Teresa⁷³⁹ y, al poco tiempo, aunque no se puede precisar la fecha, murió también la madre, Antònia Miravent.⁷⁴⁰

Así el pesimismo inundó la familia. La compleja situación económica agravada por los conflictos con la constructora Ciudad Lineal, de la que se hablará seguidamente, dificultó incluso el entierro civil de Blanca. De hecho, el ataúd tuvo que ser fiado por el carpintero. Joan relató en sus memorias cómo se produjo el entierro de la niña: «Con el ataúd a cuestas llegué a mi vivienda, metí en él los restos de mi hija y llorando todo el camino,

⁷³⁸ CAIAZZO, Michela. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo...» p. 91.

⁷³⁹ Según Urales cuando murió el padre de Teresa tenía 78 años, es decir que nació sobre 1827. Ver en *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, 08-10-1906, 17.771; *El Globo*, 09-10-1906, 11.227, o *El Imparcial*, 09-10-1906, 14.206.

⁷⁴⁰ También, el 25 de mayo de 1905, murió su antiguo amigo Josep Lluus i Pujals tras una larga enfermedad. Ver *La Campana de Gràcia*, 03-06-1905.

con el cadáver querido sobre los hombros... al cementerio del Este. Total, nueve kilómetros.»⁷⁴¹

Para más desgracia, en 1912, una epidemia tifoidea, provocada en parte por la insalubridad del arroyo Abroñigal, que había cerca de la casa donde vivían, se llevaría a Elisa Morros Mañé a los 27 años.⁷⁴² La sobrina de Teresa y Joan, hija de Carme, se había convertido en una pieza fundamental tanto en el proyecto editorial como en los aspectos familiares. De hecho, son diversos los personajes del período que, al referirse al ambiente familiar, rescataron entre los nombres la alegría de Elisa. Entre otros documentos se puede destacar el diario personal de Francesc Ferrer i Guàrdia que, además de tener entre sus contactos a Teresa, también contó con el de la joven.

⁷⁴¹ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 433.

⁷⁴² A raíz de la epidemia Teresa y Federica se trasladaron a una pequeña lechería cercana a su vivienda familiar con el objetivo de no contagiarse. Según Montseny, Teresa enfermó de terciarias, provocadas por las picadas de garrapatas. URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 438. Según el autor, su sobrina tenía 28 años cuando murió. Fue enterrada civilmente en el cementerio de Vicálvaro. Ver también el testimonio de Federica Montseny: 1987. *Mis primeros cuarenta años*, p. 19.

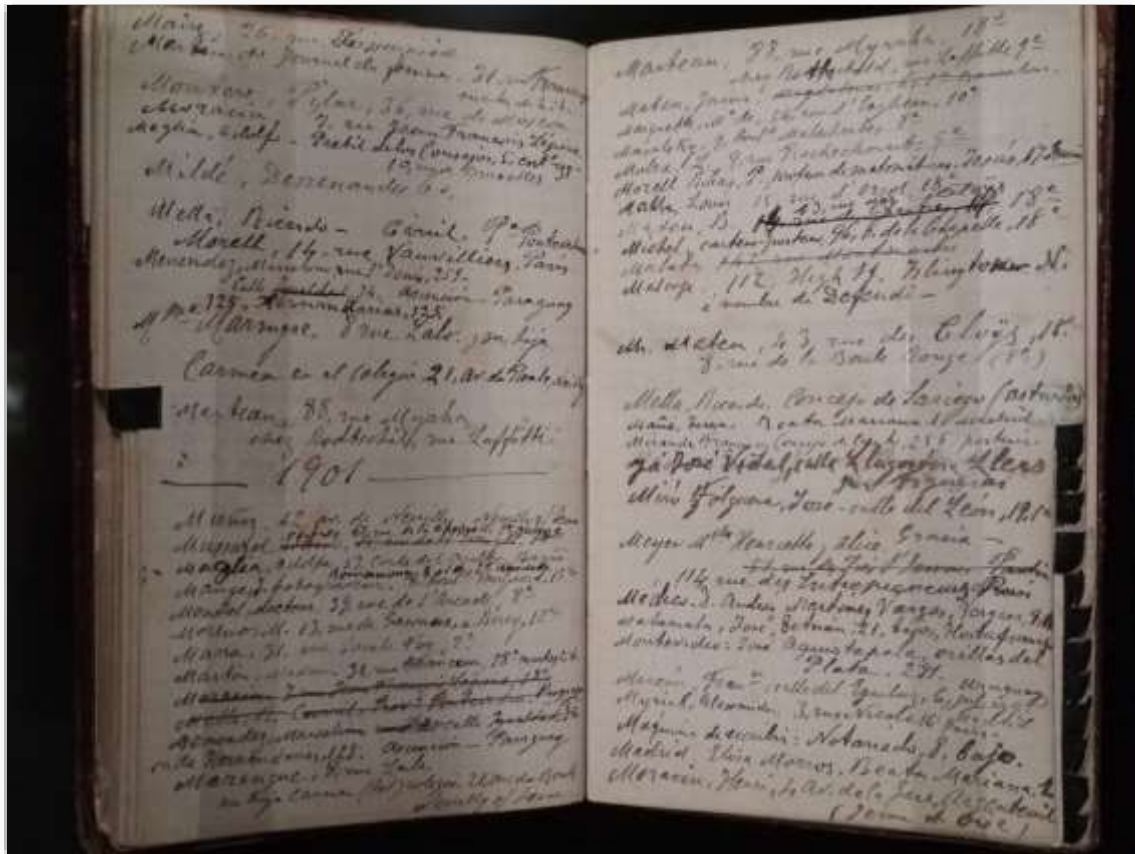


Ilustración 16: Agenda personal de Francesc Ferrer i Guàrdia. En ella aparecen Teresa Mañé y Elisa Morros, la sobrina de Teresa.⁷⁴³

2.5.2.2. El asesinato de Francesc Ferrer i Guàrdia

El 13 de octubre de 1909, Francesc Ferrer i Guàrdia fue fusilado tras un Consejo de Guerra, que le culpó de haber instigado parte de lo acaecido durante la Semana Trágica de Barcelona. El revuelo no se hizo esperar. Aquella misma tarde, la prensa internacional, que llevaba semanas haciendo campaña a favor de Ferrer, se hacía eco de los hechos. Entre otros, el periódico británico *The Times* decía: «Por negligencia o estupidez, el gobierno ha confundido la libertad de instrucción y conciencia, el derecho innato a razonar y expresar su pensamiento, con el derecho de oposición, asimilándolo a una agitación criminal». Por su parte, el francés Anatole France, en una carta abierta, afirmaba: «Su crimen es ser republicano, socialista, librepensador, haber creado la

⁷⁴³ Archivo Fundación Francesc Ferrer i Guàrdia.

enseñanza laica en Barcelona, instruido a millares de niños en la moral independiente, su crimen es haber fundado escuelas».⁷⁴⁴

También *El País*, tres días antes, había advertido que no se podía señalar ni acusar a una única persona como promotora de una revolución y señaló, acertadamente, que: «Si la fatal sentencia que pesa sobre él se cumpliera, sería una de aquellas sentencias que la historia condena a través de los siglos».⁷⁴⁵

Teresa Mañé, que por entonces ya había desaparecido de la escena pública, se posicionó a favor de Ferrer. Su reconocimiento internacional le llevó a publicar el artículo «Francisco Ferrer» en la revista bonaerense *Ideas y figuras*. El trabajo tuvo tres objetivos: hacer público, a nivel internacional, el proceso por el que había sido acusado injustamente Ferrer; exponer las virtudes del pedagogo y, por último, evitar el inminente asesinato. Según la autora:

La agitación que se hace en el extranjero y en España, a favor del inocente señor Ferrer es eficaz, en cuanto ella pueda producir un acto de fuerza en el caso de que el señor Ferrer sea condenado. De lo contrario, la agitación, hasta ahora pacífica, porque no debía ser de otro modo, en pro del fundador de la Escuela Moderna, no daría el resultado que perseguimos, cuantos hemos dicho, con voluntad y voz de hombre, que el señor Ferrer, sea cuales fueren sus ideas, sus capitales y su propaganda, no ha de ser condenado, porque es inocente; y lo que se dice con voluntad y voz de hombre, se lleva a término cueste lo que cueste.

Y yo digo: «O el señor Ferrer es absuelto ó cuantos no podemos sufrir una injusticia hemos de demostrar nuestra protesta».⁷⁴⁶

La relación entre Teresa y Ferrer había sido muy estrecha y se remontaba a su etapa de juventud. Ferrer había conocido a Bartolomé Gabarró mientras trabajaba como

⁷⁴⁴ Citado en: ARCHER, William. 2010. *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guàrdia*, Tusquets Editores: Barcelona. Primera edición de 1911 (p. 252). Para profundizar en las aportaciones de Ferrer ver también: BRAY, Mark y HAWORTH, Robert H. (eds). 2019. *Anarchist education and the Modern School: A Francisco Ferrer Reader*, PM Press: Oakland. Para profundizar en la figura internacional de Ferrer: GARCÍA YESTE, Carme; REDONDO-SAMA, Gisela y PADRÓS, Maria. 2016. «The Modern School of Francisco Ferrer i Guàrdia (1859–1909), an International and Current Figure», en: *Teachers College Record*, núm. 4, pp. 1-36.

⁷⁴⁵ «Dos Cartas», en: *El País*, 12-10-1909, 809. En este mismo número se publicó una carta de Soledad Gustavo posicionándose a favor del pedagogo.

⁷⁴⁶ GUSTAVO, Soledad. «Francisco Ferrer», en: *Ideas y figuras* (Buenos Aires), 13-10-1909, 17.

ferroviario en las líneas que unían Barcelona y Francia. Seguramente, aunque no se ha podido constatar a nivel documental, Ferrer también habría conocido a Teresa cuando la joven se encargó de la escuela laica de Vilanova i la Geltrú y empezó a participar en los círculos que pretendieron renovar el sistema pedagógico.⁷⁴⁷

Años después, Teresa, ya unida a Joan Montseny, coincidió con Ferrer en París cuando la pareja dejó Londres, tras su exilio consecuencia del proceso de Montjuïc. Meses más tarde, el pedagogo catalán ayudaba a fundar económicamente *La Revista Blanca y Tierra y Libertad*.

En 1901 Ferrer fundó en Barcelona la Escuela Moderna con el objetivo de educar a la clase trabajadora de una manera racionalista, secular y no coercitiva. Junto a la escuela también se creó una pequeña editorial vinculada en su inicio a proporcionar libros de texto a la propia Escuela. Pronto, tanto la escuela como la editorial obtuvieron un reconocimiento internacional. De hecho, a partir de 1905 la editorial incorporó al catálogo una treintena de nuevos volúmenes en los que aparecieron autores de renombre internacional.⁷⁴⁸ En aquel proyecto, Ferrer contrataría a Teresa para traducir un libro cada mes para la escuela.⁷⁴⁹ Sin embargo, la detención y el posterior asesinato del pedagogo catalán paralizaron el proyecto.⁷⁵⁰

Además de la agenda personal de Ferrer, donde aparece Teresa y su sobrina Elisa Morros Mañé, sabemos que tuvo una relación estrecha con Carme, la hermana de Teresa. Esta última, según explica Federico Urales en sus memorias, fue a menudo visitarlo —a raíz de su encarcelamiento en 1906— a la cárcel Modelo de Madrid, con el objetivo de hablar con él y llevarle comida.⁷⁵¹ Dice Urales:

⁷⁴⁷ Juan Avilés Farré apunta que la relación de Ferrer con anarquistas como ella orientó las prácticas de Ferrer hacia el anarquismo. Ver: AVILÉS FARRÉ, Juan. 2009. «Ferrer e la política espagnola», en: ANTONIOLI, Maurizio (Comp). *Francisco Ferrer, incisione tratta da una cartolina commemorativa dell'epoca*, BFS edizioni y Biblioteca Franco Serantini: Pisa, p. 12.

⁷⁴⁸ PASCUAL VELÁZQUEZ, Vicente. 2009. *La Escuela Moderna: una editorial y sus libros de texto (1901-1920)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Murcia.

⁷⁴⁹ Teresa ya había traducido en la editorial de la Escuela Moderna *El infierno del soldado*.

⁷⁵⁰ El contrato fue de 500 pesetas mensuales. Una auténtica fortuna según el parecer de Joan Montseny.

Para saber más sobre cómo se siguió el proceso ver el libro: ARCHER, William. 2010. *Vida, proceso y muerte...*

⁷⁵¹ Aunque no con tanta asiduidad, también asistieron Joan y Teresa.

Me pidió que le lleváramos de casa comida todos los días, a ser posible. Le mandé a mi cuñada para que se pusieran de acuerdo sobre la que más le gustaba; lo que había de pagar por la comida, hacérsela, lavarle y coserle la ropa, etc., etc. Quedaron en cinco pesetas diarias, que su administrador, en Barcelona, enviaba todos los meses a mi cuñada. [...] Mi cuñada, que iba todos los días a ver a Ferrer.⁷⁵²

Muestra de la estrecha, aunque intermitente, relación con Ferrer fue la participación de Joan Montseny como testigo en el juicio que acabó condenando a muerte al pedagogo.⁷⁵³

2.5.3. El proyecto de Ciudad Lineal

Al poco de nacer Federica, Joan y Teresa adquirieron un terreno dentro del complejo de Ciudad Lineal. El proyecto urbanístico estuvo totalmente vinculado a *El Progreso*, publicación en la que Arturo Soria, además de ser miembro fundador, colaborador y redactor, había dado a conocer su propósito urbanístico en 1882.

A partir de ese año, se inició el proyecto conocido como Ciudad Lineal, nombre adoptado de la compañía inmobiliaria fundada por Soria. La idea inicial pretendía, mediante la ordenación territorial, materializar una idea científica, racional y progresista del urbanismo y, asimismo, solucionar la problemática higiénica y de vivienda social.⁷⁵⁴

Soria, que había conocido a la pareja en la etapa de *El Progreso*, era también un asiduo del Ateneo de Madrid y del Fomento de las Artes, donde continuó coincidiendo con la

⁷⁵² URALES, Federico. 2020. *Mi vida...* pp. 371 y 381.

⁷⁵³ Para profundizar en la participación de Joan Montseny en el juicio ver los capítulos dedicados al mismo en su biografía. URALES, Federico. 2020. *Mi vida...* pp. 370-405.

⁷⁵⁴ Ha sido considerado, junto a las propuestas de Ildefons Cerdà en Barcelona, una de las aportaciones del urbanismo moderno más importantes. El Madrid de finales de siglo fue un momento singular para entender la configuración de la ciudad que, como apuntó José Ramón Alonso Pereira, transitó entre una ciudad de corte y una metrópoli. Asimismo, este nuevo modelo urbano, representó un planteamiento moderno de *arquitectura total* en la que se incluirán no sólo elementos urbanísticos y edificatorios, sino también elementos complementarios como las artes decorativas e industriales, la jardinería, la imagen gráfica, etc. ALONSO PEREIRA, José Ramón. 1998. *Ciudad Lineal de Madrid*, Colección Arquíthemas (3) y Fundación Caja de Arquitectos: Barcelona, p. 9.

pareja. Además, sus visitas a la Sociedad Gimnástica Española de Manuel Becerra e incluso a la Institución Libre de Enseñanza, muestran a un personaje predispuesto a absorber las nuevas propuestas que circulaban por la ciudad.⁷⁵⁵

Pero ¿quién fue Arturo Soria Mata? Si bien sería importante realizar una investigación que contemplase la relación del personaje con los colectivos ácratas, algunos estudios se han encargado de reconstruir parte de su biografía. El autor de Ciudad Lineal fue un científico, empresario y político de ideas progresistas que había participado activamente en el desarrollo del Sexenio Revolucionario. En 1868, tras el triunfo de la revolución, fue nombrado secretario del Gobierno Civil de Lleida y, en 1869, de Orense.⁷⁵⁶ En marzo de 1870, fue trasladado hasta el Gobierno Civil de La Coruña y, tan solo un año después, destinado a la secretaría del Gobierno Superior Civil de Puerto Rico. De 1872 a 1873 regentó el cargo de diputado por esta circunscripción, concretamente por el distrito de Quebradillas.⁷⁵⁷ Tras la breve estancia en el continente americano, volvió a la Península tras el fracaso de la primera República, en la que también había participado. A partir de entonces, Soria dedicó su tiempo a las telecomunicaciones, comunicaciones y a desarrollar diferentes proyectos urbanísticos. En marzo de 1894 constituiría de modo oficial la Compañía Madrileña de Urbanización, instrumento para la realización de Ciudad Lineal de Madrid, cuyas obras fueron inauguradas el 16 de julio de 1894 en un acto público de cierta resonancia social. A la inauguración, entre otros, asistieron el arzobispo José María Cos, José Canalejas y el conde de Romanones. A partir de entonces, Ciudad Lineal se confunde con la Compañía y con el propio Arturo Soria, que, en 1897, tras diferentes crisis internas, inició la publicación de la revista *La Ciudad Lineal* para captar la atención del público.

La política empresarial cambió a partir de la enfermedad que sufrió Soria en enero de 1908. La nueva línea conllevó que se multiplicasen los ataques contra Ciudad Lineal. Según el profesor José Ramón Alonso esto fue debido a que su expansión chocaba frontalmente tanto con los habitantes pertenecientes al partido judicial de Colmenar,

⁷⁵⁵ ALONSO PEREIRA, José Ramón. 1998. *Ciudad Lineal de Madrid...* p. 30.

⁷⁵⁶ En Orense sofocó el pronunciamiento federal del 2 de octubre de aquel año, por lo que se le intentó condecorar con la cruz de Isabel la Católica, aunque la acabó rechazando.

⁷⁵⁷ Archivo Congreso de los Diputados (ACD), Sig. Serie documentación electoral, 72, núm. 16. El cargo tuvo que abandonarlo tras la oposición a las políticas esclavistas y la gestión de la legislación sobre la abolición de la esclavitud.

como con los tradicionales amigos de Canillas, con quienes se querellaría reiteradamente desde 1909.⁷⁵⁸

2.5.3.1. Las propuestas de vivienda social

El aumento demográfico producido a lo largo del siglo XIX se evidenció también en Madrid. Una ciudad que le había costado responder al flujo migratorio de esos años. El problema de las viviendas obreras, que no cumplían las medidas higiénicas y económicas, fue una cuestión presente dentro de las diferentes políticas europeas y españolas. Tras las propuestas formuladas durante el Sexenio por Fernández de los Ríos, Marcos Bauzá u Ortiz de Villajos, a finales de siglo se volvieron a proyectar nuevas ideas capaces de solucionar las problemáticas de construcción para las clases obreras.

Las construcciones sociales, cuyo influjo se reflejó en las exposiciones universales, generó entonces toda una serie de debates sobre cómo debían materializarse. Cabe señalar, que, a pesar de la incidencia de los diferentes gobiernos, la producción y construcción de las viviendas correspondió a una iniciativa particular. En el caso que nos ocupa, la promotora Ciudad Lineal.

Una de las primeras problemáticas que se intentaron solucionar fue la conexión entre el centro y la periferia, un problema estrechamente relacionado con el de la vivienda. Para ello, Soria proyectó un sistema de tranvías y ferrocarriles que conectarían las diferentes zonas.

En cuanto al modelo de vivienda, a cada familia se le asignaría una casa que dispondría de un huerto y un jardín. Asimismo, todas las viviendas deberían estar situadas en una única calle, tan larga como fuese necesario. En el espacio intermedio se instalarían los ferrocarriles y tranvías, conducciones de agua, gas y electricidad, jardines y elementos municipales (antiincendios, limpieza, sanidad, seguridad). Un modelo de ciudad que, como se ha apuntado, respondía a la perfección a las alternativas higienistas europeas y

⁷⁵⁸ ALONSO PEREIRA, José Ramón. 1998. *Ciudad Lineal de Madrid...* p. 81.

que se inspiró en los modelos sociales y arquitectónicos pensados por los teóricos utópicos.

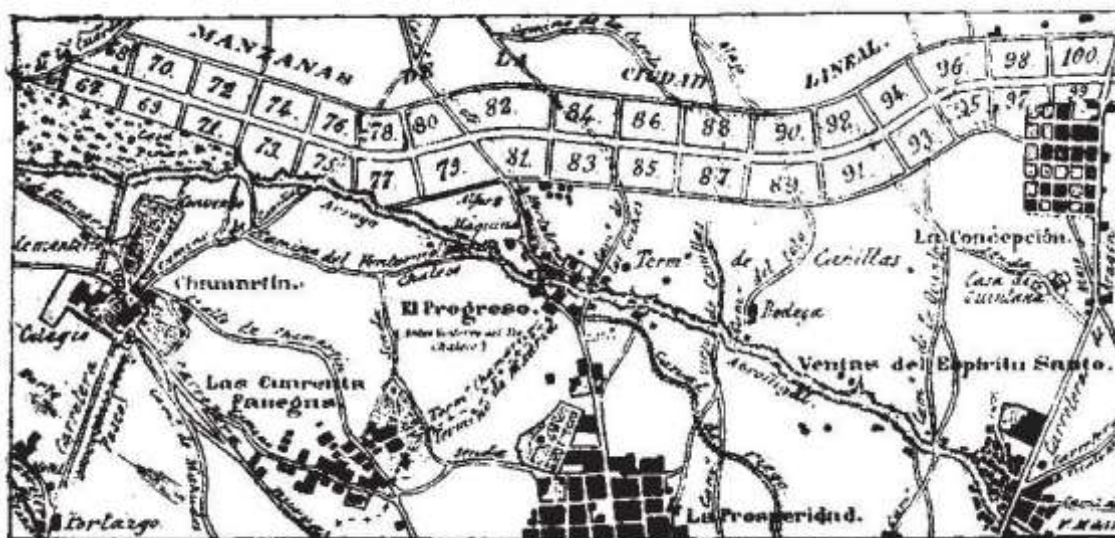


Ilustración 17: Plano del proyecto de Ciudad Lineal.⁷⁵⁹

Sin embargo, aunque el patrimonio de la Compañía en el momento de su fundación fue muy elevado, las dificultades económicas aparecieron muy pronto. Poco tiempo después, tras finalizar las primeras viviendas promovidas por algunos de los accionistas, los problemas económicos obligaron a Soria a plantearse la posibilidad de permitir a las personas que desearan adquirir una casa a plazos presentar sus planos y presupuestos a la Compañía. La cantidad de solicitudes recibidas le animaron a planear la construcción de 500 viviendas, a 5.000 pesetas cada una, esperando que el concurso de capitales le permitiese poder empezar con las obras. Sin embargo, la falta de fondos hizo fracasar el propósito, obligando a replantearse nuevamente la estrategia seguida.⁷⁶⁰

Sin duda, la idealización del proyecto fue resultado de una corriente de signo sociopolítico progresista donde participaron personajes de toda índole. Entre otros, *Clarín* apoyó la empresa desde el primer momento. No solo bendijo las obras el día de la inauguración, sino que llegó a adquirir con su patrimonio particular los terrenos para la edificación de

⁷⁵⁹ Fuente: *La Ciudad Lineal*, 05-01-1900, 1.

⁷⁶⁰ Como cita José Ramón Alonso: «Aunque estas Construcciones fueron realmente pocas, ante las solicitudes recibidas se vio en la obligación de añadir: “los planos y presupuestos representan un trabajo que no puede en modo alguno ser gratuito, ni aun en el caso de que los interesados prefieran, como parece natural, al arquitecto de la Compañía». ALONSO PEREIRA, José Ramón. 1998. *Ciudad Lineal de Madrid...* p. 139.

la primera iglesia. También Alejandro Lerroux figuró como socio. Estas dos participaciones hacen que nos preguntemos: ¿qué vinculación puede establecerse entre la participación de *Clarín* y Lerroux en Ciudad Lineal con las tensiones que éstos tuvieron con Teresa y Joan?

2.5.3.2. El conflicto con Arturo Soria

Tras la publicación en los medios de las facilidades que se iban a aplicar para la construcción de vivienda social, fueron muchas las personas que empezaron a dar dinero para la adquisición de viviendas. Sin embargo, ni todas las viviendas proyectadas se acabaron construyendo, ni se siguió el proyecto urbanístico original, lo que generó un proceso judicial y público que enfrentó a Teresa y Joan contra Arturo Soria y la promotora.

En torno a 1905 Teresa y Joan decidieron invertir en la compra de una parcela. En aquel contexto recuérdese que Teresa había contraído un contrato con Ferrer i Guàrdia para la traducción de textos por el valor de 500 pesetas mensuales. También entonces Joan escribió a sus padres para que vendiesen las propiedades que tenían en Reus y se fuesen a vivir junto a ellos a Madrid. Decía Urales:

Con esta seguridad escribí a mis padres diciéndoles que vendieran las dos casitas que tenían hipotecadas, que pagaran lo que debiesen y que si les sobraba algún dinero, dieran la mitad a mi hermana, que entonces vivía en Reus, y se vinieran a Madrid con la otra mitad. Vinieron con 500 pesetas, que fueron entregadas, inmediatamente, a los directores de la Ciudad Lineal a cuenta de unos cobertizos que pedí se construyeran cerca de la casita, con intención de criar ganado.⁷⁶¹

Los terrenos, en los que la familia plantó viñas e hicieron un pequeño huerto, estaban cerca de la carretera de Hortaleza, junto a un paso de nivel y a la línea de tranvía. Sin embargo, la detención de Ferrer y el posterior encarcelamiento en la Prisión Modelo de Madrid tras el intento de asesinato, el 31 de mayo de 1906, de Alfonso XIII por Mateo Morral —que había sido bibliotecario en la Escuela Moderna— desvaneció el acuerdo

⁷⁶¹ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 374

editorial con Teresa y, a su vez, impidió asumir los plazos convenidos con la Compañía Madrileña de Urbanización que le enviaría una carta certificada comunicando la expulsión del terreno adquirido.

Para evitar el desahucio, Joan había colaborado con la compañía incidiendo para que el Gobernador Civil, Francisco Javier de Castejón y Elío (marqués del Vadillo), concediese el permiso para la construcción de una plataforma para el tranvía. A pesar de la mala fama de la Compañía, Joan consiguió la concesión. Soria vio con agrado el logro conseguido y le propuso que, para evitar el desalojo, continuase trabajando como relaciones públicas. No obstante, Montseny no pudo conseguir los objetivos propuestos por el promotor y, sin devolverles ni la cantidad depositada ni inversión realizada en la finca, fueron finalmente expulsados en los primeros meses de 1907.

Pero las cosas no acabaron aquí. Se inició entonces un ir y venir de artículos, hojas sueltas y alegaciones judiciales. El primero de ellos, en el que se trató el desahucio, Montseny llamó a Soria «ladrón».⁷⁶² A partir de entonces, Joan, a través de *La Idea* y, Soria, a través de la revista *La Ciudad Lineal*, iniciarían una dura campaña de desprestigio. Otra actuación realizada por Urales fue la distribución de una hoja explicativa de los hechos en la puerta del Congreso de los Diputados. Aquel mismo día los hijos de Soria que se hallaban en el Congreso y el propio Soria se dirigieron al juez de guardia para solicitar la detención. Sin embargo, el magistrado desestimó la demanda.

⁷⁶² URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 434.

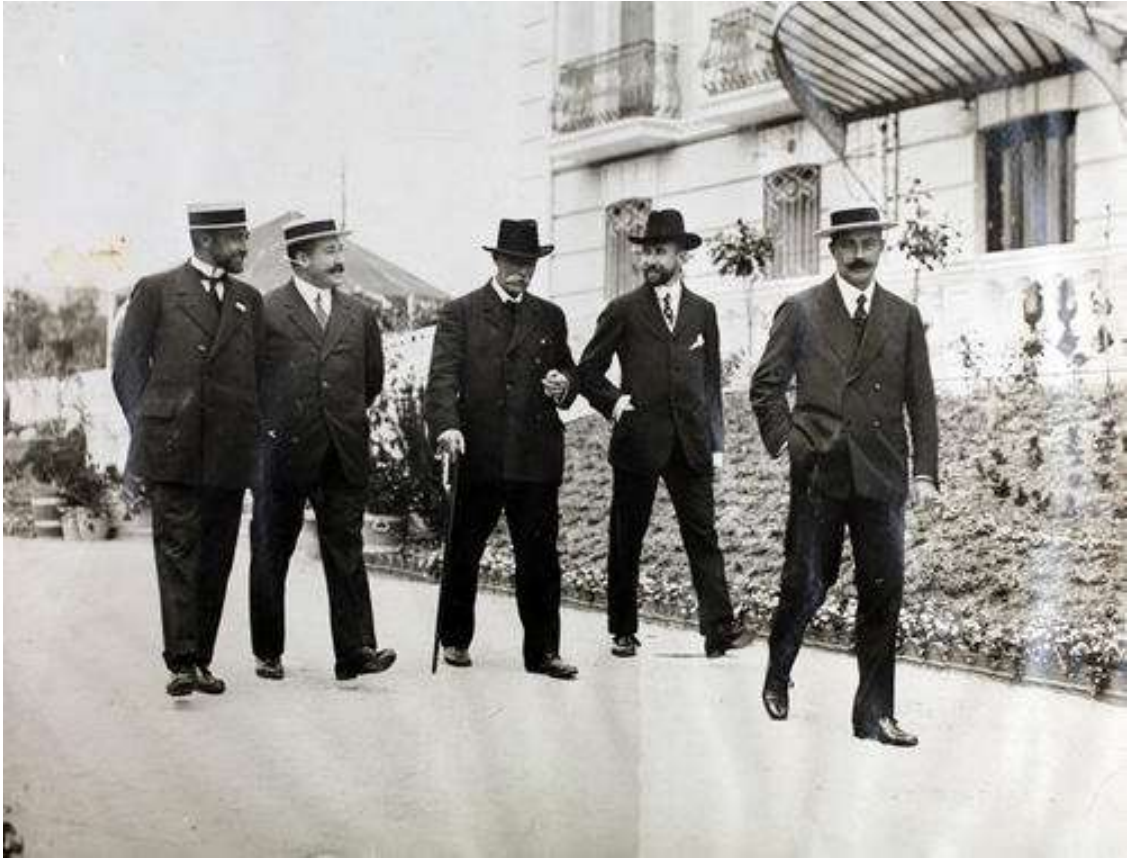


Ilustración 18: Arturo Soria (en el centro) con algunos de sus hijos, 1906.⁷⁶³

En aquel contexto, la pareja quiso abrir en Madrid un nuevo semanario —anarquista, anticlerical e ilustrado— que se iba a titular *El látigo*. Esta nueva cabecera iba a tener como objetivo principal combatir las críticas de *La Ciudad Lineal*. Sin embargo, los múltiples problemas económicos y las tensiones jurídicas acabaron desvaneciendo el proyecto.⁷⁶⁴

Nuevamente, el 3 de agosto de 1910, la Compañía Madrileña de Urbanización demandaría, en el juzgado de 1ª Instancia, a Teresa y Joan.⁷⁶⁵ La sentencia, a la que la pareja recurrió, llegó el día 13 de octubre de aquel año.

El 25 de abril de 1911 se volvería a celebrar una nueva sesión del juicio. En este se condenó a la pareja, por haber injuriado a Arturo Soria, a pagar una considerable

⁷⁶³ Fuente: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM). Ref. ES 28079 ARCM EMKE0001_000004.

⁷⁶⁴ Carta de Soledad Gustavo y Joan Montseny para los medios. Ver también: «Noticias», en: *El País*, 20-02-1910, 8.224 y 28-12-1910, 8.589; «Noticias», en: *El Liberal*, 03-01-1911, 11.336.

⁷⁶⁵ Archivo Histórico Nacional (AHN). FC-Tribunal Supremo Civil, 546, Exp.471.

Los acuerdos establecidos entre Teresa, Joan y Arturo se habían firmado, según recordaba la revista *Ciudad Lineal*, el 11-08-1906 y el 08-04-1907. *La Ciudad Lineal*, 20-10-1911, 464.

indemnización y a varios años de destierro de Joan fuera de Madrid, momento en el que decidió partir a Barcelona. El juicio, sin embargo, se acabó alargando hasta 1913.

El 3 de julio de 1913, se declararon desiertas todas las súplicas realizadas por los procuradores que se habían asignado a la pareja en concepto de pobreza. Finalmente, la sala 1ª resolvía el recurso de apelación imponiendo las costas a Teresa y Joan y declarando la sentencia firme sin posibilidad de recurso. Sin duda, este fue el motivo definitivo para que la familia abandonase la capital española.⁷⁶⁶

2.5.4. La nueva vida como granjeros

Tras la expulsión de la finca de Ciudad Lineal en 1907, se trasladaron a una casa de campo vieja en la Colina de Doña Ana, situada en el camino viejo de Vicálvaro.⁷⁶⁷ Desde allí fueron a Huerta Zabala, cerca de la anterior y situada entonces en la Dehesa de Atocha.⁷⁶⁸ Esta finca, mucho más grande, era propiedad del doctor Lozano, un médico liberal afín a la familia:

Esta huerta era muy grande y hermosa. Se ponía de seis mojas de huerta, cercadas de tapia y en ella había caserío, con cuadras, establos, queras y gallineros; muchos árboles frutales [...] a no ser por el maldito e insano arroyo Abroñigal por las condenas de destierro, hubiéramos estado bien. En la Huerta

⁷⁶⁶ *El Progreso*, 09-05-1911, 951.

⁷⁶⁷ Por este: «pasaban la mayoría de los entierros que iban al cementerio del Este». Ana, la dueña de la casa, fue a testificar cuando denunciaron a Joan y Carme por falsedad y estafa al querer hacer valer un supuesto contrato entre ambos por el que Carme era propietaria de todos los animales de la granja. El objetivo fue evitar el embargo. La prensa contraria atacó con sarcasmo, escribiendo que Mañé y Montseny vivían con un perro «para guardar la propiedad como si no fueran anarquistas». Ver en: *La Lectura Dominical*, 23-06-1906, 651.

Sobre el desahucio ver: «Nuestras noticias», en: *Ciudad Lineal*, 30-01-1910, 402. En este mismo diario y día se refería que Joan Montseny había entregado el día 25 de enero al juzgado de Canillas las llaves de la finca que la empresa de Ciudad Lineal había construido.

El juicio por injurias, después de 6 procedimientos, se llevó a cabo en el juzgado de la Universidad de Madrid, el 20-09-1910, 425: ver: *La Ciudad Lineal*: 30-09-1910, 426.

⁷⁶⁸ Se situó en el barrio de doña Carlota y Puente de Vallecas cerca del arroyo Abroñigal — ocupado hoy día por la M-30 por su paso por Madrid.

Zabala había dos norias apeadas, que arreglamos nosotros, con sus respectivas balsas. Teníamos tres caballerías, varias vacas, patos, conejos y gallinas.

Allí, tras la adquisición de algunas vacas, vivieron de una lechería que instalaron en la calle Cervantes de Madrid, gracias a la garantía de la actriz María Guerrero y su compañero Fernández Díaz de Mendoza, una pareja que también se dedicó a la producción de obras teatrales en Madrid,⁷⁶⁹ y también un adelanto de 500 pesetas que realizó Tirso Escudero, empresario del Teatro de la Comedia y dueño del café Gato Negro.

En todo caso también cultivaron la tierra y llegaron a contratar a varias personas que labraban y repartían la leche, que se consumía en cafés como Maison Dorée y Gato Negro y, junto con huevos y leche en domicilios particulares como los de la mencionada María Guerrero, Tirso Escudero, Catalina Bárcena, Martínez Sierra, López Ballesteros, director de *El Imparcial*; Carlos Allens Perkins, artista de zarzuela; el doctor Decreff, el señor Ureña y otros. También cosechaban patatas, aceitunas, higos, uvas, habas, forrajes, hortalizas, flores y criaban conejos, patos y cerdos, con los cuales elaboraban embutidos, entre ellos butifarra catalana.⁷⁷⁰

Joan, que se había ido a vivir a Barcelona tras ser desterrado de Madrid a raíz de la sentencia de abril de 1911, no volvería hasta conocer la enfermedad de su sobrina Elisa. Durante este tiempo, el nuevo negocio familiar había quedado bajo la supervisión de Carme y de Teresa. Tras la vuelta clandestina de Joan, la familia tuvo que organizar varios escondrijos para ocultarse de la policía, que intentaba localizarlo para procesarlo por quebrantamiento de condena. Finalmente, fue capturado en el Puente de Vallecas lo que ocasionó un nuevo proceso judicial y una nueva orden de destierro.

La compleja situación tanto familiar, como económica y legal, desencadenó la decisión de rehacer la vida en Barcelona. Joan se avanzó en busca de alojamiento mientras que Teresa y Carme se quedaron al cuidado de la familia y de solucionar los últimos asuntos

⁷⁶⁹ Para saber más ver el estudio de Francisco Javier Díez de Revenga «Fernando Díaz de Mendoza, un aristócrata murciano en el teatro español», en:https://www.um.es/tonosdigital/znum36/secciones/perfiles-1-fdiaz_de_mendoza-diezrevenga.pdf [Consultado: 07-09-2021]

⁷⁷⁰ URALES, Federico. 2020. *Mi vida...* p. 437.

pendientes.⁷⁷¹ Entre otros, la venta de los animales y la mudanza de los muebles y libros que por entonces eran unos 2.000.⁷⁷²

2.5.5. Conclusiones etapa

En 1905 dio un giro su vida. Los problemas económicos y legales provocados principalmente por el suplemento de *Tierra y Libertad*, supusieron un quebradero de cabeza para la familia. De hecho, todo apunta a que estos inconvenientes fueron definitivos para que se produjese la clausura del proyecto editorial de *La Revista Blanca*.

Paralelamente, en febrero nació Federica Montseny Mañé, la tercera hija de la pareja. El hecho de que las dos anteriores muriesen a tan pronta edad provocó que Teresa decidiese centrar su atención en el cuidado de Federica, a pesar de contar en el núcleo familiar con Joan, su hermana Carme, su sobrina Elisa y sus padres.

Poco tiempo después Teresa se volvió a quedar embarazada. A finales de año, tras el cierre de *La Revista Blanca* en julio de 1905, nació Blanca Montseny Mañé. Aquí acabaron las alegrías de la familia, iniciándose entonces una serie de desgracias familiares que hundieron en el silencio a Teresa durante años. En la etapa de 1906 a 1914 murieron la joven Blanca, el padre y la madre de Teresa y su sobrina Elisa.

También Ferrer i Guàrdia había propuesto entonces a Teresa formar parte de la editorial de la Escuela Moderna a través de la traducción de textos. Esta incorporación en la plantilla debía suponer el ingreso mensual de 500 pesetas. Tras la noticia, Joan decidió llevar a sus padres a Madrid y, con el dinero restante de las propiedades de Reus (también unas 500 pesetas), la familia decidió adquirir una parcela dentro del proyecto de Ciudad Lineal dirigido por Arturo Soria.

⁷⁷¹ En 1913 Joan, que se plantearía por entonces entrar en política, se presentaría a una plaza de director de jardines y arbolado del Ayuntamiento de Barcelona. Ver en *La Voz de Menorca*, 19-07-1913. 2.816. Dos años más tarde, Joan se ofreció para regentar una escuela en Barcelona. *El Porvenir Obrero*, 17-06-1915, 397.

⁷⁷² LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny...* p. 61. Según Joan Montseny las prisas provocaron que se malvendiera todo. Ver en: URALES, Federico. 2020. *Mi Vida...* p. 454.

Sin embargo, la detención de Ferrer en 1906 fue indudablemente el principio del fin. Ferrer tuvo que cancelar el acuerdo establecido con Teresa. Tras este hecho, se esfumó todo el proyecto construido en torno a este supuesto trabajo. Así, se empezaron a retrasar los pagos a la empresa lo que, a pesar de los intentos de evitarlo, inició un complejo proceso judicial con Arturo Soria y la Compañía Madrileña de Urbanización encargada de la construcción de la Ciudad Lineal.

En este contexto de tensión, en el que Teresa se convirtió en una de las protagonistas a pesar de los intentos de apartarla del proceso judicial, la prensa volvió a protagonizar y evidenciar el conflicto y las tensiones. Ante la clausura de *La Revista Blanca*, la pareja pensó en editar una nueva cabecera que se iba a llamar *El látigo*, publicación que nunca vio la luz.

Tras tener que abandonar la casa y el terreno de Ciudad Lineal, se desplazaron a la Colina de Doña Anna y, poco después, a Huerta Zabala. En esta finca montaron una granja y una lechería en la calle Cervantes de Madrid.

Parece que, a pesar de las grandes dificultades económicas, pudieron recuperarse gracias a la ayuda y colaboración de algunos amigos. Sin embargo, la pena de destierro impuesta sobre Joan y el pesimismo tras las defunciones familiares, provocaron que decidiesen cambiar de aires y buscar una nueva vida en Barcelona.

2.6. La primera etapa de Barcelona (1914-1936)

2.6.1. Camino errante

Al llegar a Barcelona, alquilaron por un duro diario el casino de Santa Eulalia, en la zona de Horta, propiedad de una antigua conocida de Joan. El propósito fue establecer una academia libre de primera enseñanza. Sin embargo, las expectativas se frustraron pronto, ya que la mala prensa provocó que se matricularan muy pocos niños. Así que lo que debió ser una academia acabó convirtiéndose en una granja con las gallinas y los conejos que se pudieron llevar de Madrid.

El traslado no fue fácil porque la familia, bien conocida por sus ideas políticas, tuvo que soportar el rechazo de muchas de las personas contrarias a su ideología, mostrando de esta manera la división social y política del momento. Recordaba Urales en sus memorias:

Antes de publicar nuevamente LA REVISTA BLANCA tenía yo tierras arrendadas en Sardañola y en una de estas tierras había almendros. Metido en sacos el fruto, me fui a venderlo a Barcelona, y al entrar en un comercio, situado a lo último de la calle de la Princesa, ya al otro lado de la del Rech, el mercader, al ofrecerle la almendra, me contestó, en presencia de los mozos del almacén y de los escribientes:

—A usted yo no le compro ni le vendo nada.

Es el boicot hasta que muera el enemigo.⁷⁷³

Al tiempo, se tuvieron que mudar a una casa más barata en el barrio de Tramuntana de Sant Andreu del Palomar, llamada Can Tissó, que perteneció al barón de Munner. En ella se instaló cuanto quedaba.⁷⁷⁴

⁷⁷³ MONTSENY, Juan. «Del bien obrar y del bien decir», en: *La Revista Blanca*, 15-05-1930, 196.

⁷⁷⁴ La documentación al respecto apunta que era más grande pero estaba en bastante mal estado.



Ilustración 19: Can Tisso a principios de siglo XX.⁷⁷⁵

El aumento del precio del maíz provocó que tuviesen que vender las gallinas y los conejos a la cooperativa La Flor de Mayo y que se volviesen a mudar a una aún más económica, en la calle de la Viña en el Guinardó (Actualmente carrer de la Vinya), por la que pagaban cinco duros mensuales.⁷⁷⁶ Fue una etapa de absoluta carestía económica. De hecho, tuvieron que vender muchos de los muebles y libros para poder sobrevivir. Por ejemplo, el 15 de marzo de 1915 Urales se dirigió a la Biblioteca Arús de Barcelona para ofrecerles algunos periódicos y libros de la extensa colección de Teresa.

Mañé fue mujer interesada por el arte y la lectura. De hecho, leía constantemente todo tipo literatura y ensayo social, independientemente si era de su agrado o no. Sus autores preferidos, según recuerda su hija, fueron: Benito Pérez Galdós, Dostoyevski, Víctor

⁷⁷⁵ Fuente: Web sant-andreu.com y pladebarcelona.cat [Consultado: 29-07-2020].

⁷⁷⁶ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...*, p. 22. En la casa apenas podían almacenar los libros; tenía tres habitaciones, una cocina, un comedor y un gran patio —donde se instalaron algunos gallineros y conejeras.

Hugo, Pi i Margall, y, como no, autores como: Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Malato, Anatole France, *Max Stirner* y Nietzsche.⁷⁷⁷

También entonces, además de los préstamos que recibían de algunos amigos, Joan empezaría a trabajar en *El Liberal*, donde fue el encargado de hacer las reseñas de los actos públicos.

Sobre 1918, volvieron a cambiar de domicilio. Esta vez la familia decidió desplazarse hasta Cerdanyola, a la casa llamada Can Bayell, con el objetivo de vivir en y del campo.⁷⁷⁸ Sin embargo, el problema volvió a ser el mismo: no había dinero para pagar la mudanza, así que acudieron nuevamente a amistades. Entre otros les ayudaron Lucas Argilés, director y propietario de El Cine; José María Castellví y Gabriel Olives, redactores de *El Liberal*, y el empresario reusense Evarist Fàbregas, quien años antes había ayudado a Teresa y Joan a volver de París. También Teresa volvió a la traducción de textos para la editorial Casa Maucci de Barcelona y trabajó copiando las intervenciones de los actores y actrices en las obras que se estrenaban en el tratos barceloneses como el Teatro Apolo, en el Teatro El Español y otros.

A Cerdanyola fueron a vivir Teresa, Joan y sus padres, Federica y Carme Mañé. La madre de Joan, que sufría de demencia y tenía 78 años, murió al poco de haberse instalado en Can Bayell. Poco después murió también su padrastro.

⁷⁷⁷ TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* p. 88. En el Archivo de la Biblioteca Arús no se ha encontrado pista alguna de esta venta.

⁷⁷⁸ Ante la situación del anarquismo no hay que extrañarse de la decisión de Teresa y Joan de actuar discretamente. Ver: MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé...* p. 77 y RODRIGO, Antonina. 2006. «Crònica d'una vida militant», en: AA.DD. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona, pp. 29-58.



Ilustración 20. Can Bayell.⁷⁷⁹

En Can Bayell vivieron al lado del propietario, lo que parece que acabó provocando malentendidos. Finalmente, tras dos años en la masía, decidieron volverse a mudar a una nueva casa rural situada en la calle San Martín (ahora Sant Martí) que parece que generó un aumento en las ventas de las hortalizas y los animales, ya que la mayoría de los vecinos eran labradores.⁷⁸⁰ Además, como la casa era bastante grande, alquilaron habitaciones a una familia de Barcelona que veraneaba allí.⁷⁸¹

En junio de 1923, reeditaban *La Revista Blanca*. A finales de 1924, el núcleo familiar formado por Teresa, Joan, Carme y Federica, viendo que era insostenible continuar con el trabajo de la granja y la editorial, decidieron mudarse, al número 30 de la calle de las Oliveras (ahora Camil Oliveras).⁷⁸² En aquel contexto, Teresa aceptó la petición de Isidro Anguera de ejercer como maestra particular de su hija María Anguera Batet, una joven

⁷⁷⁹ Fuente: Arxiu Jaume Mimó. Localizada en: <https://www.salillas.net/masies/> [Consultado: 29-07-2020].

⁷⁸⁰ El huerto se instaló en un terreno que la familia del mecenas catalanista Antonio López tenía frente a la vivienda.

⁷⁸¹ Se alquiló el primer piso a la familia Brossa y Pedregosa, importante dibujante catalán.

⁷⁸² Cabe señalar que en la nueva casa tenían un gran patio para criar algunos animales y tener algunos árboles. MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...*, pp. 41-44.

de 11 años que había nacido en Vilanova i la Geltrú.⁷⁸³ Al principio tan solo acudió por las mañanas pero, poco a poco, fue convirtiendo aquella casa y aquella familia en la suya. Recordó Federica Montseny:

María, que tenía un carácter tímido y sensible, prefería recitármelos a mí [refiriéndose a los textos propuestos por Mañé], porque no podía soportar, sin lágrimas, la más mínima reprimenda de mi madre. Esta, por su parte, acostumbraba a hablar con un tono severo, debido probablemente a su formación de profesora.⁷⁸⁴

Poco tiempo después, por miedo a que pudiese suceder alguna cosa a María en sus viajes, su madre, Teodora, también se acabó trasladando a la casa. María se convirtió en una pieza fundamental, tanto para la editorial como para la familia. De hecho, para Federica Montseny, era como la hermana pequeña.⁷⁸⁵

La situación cambió radicalmente en el seno familiar en 1927. El 24 de marzo murió Carme Mañé tras haber sufrido de diabetes durante mucho tiempo. Carme había sido una pieza fundamental en la primera y la segunda etapa de *La Revista Blanca*. Junto a Teresa, se había encargado de la administración, la realización y reparto de los paquetes, de saldar algunas cuentas, etc. Sin duda, su muerte supuso un antes y un después, tanto en la vida de Teresa como en el funcionamiento de la publicación.⁷⁸⁶

Tras unos meses de cierto pesimismo motivado por los acontecimientos familiares, buscaron una casa más grande donde poder almacenar el material de la editorial. En marzo de 1928, se volvieron a trasladar al número 37 de la calle Guinardó, ahora calle de Escornalbou. Villa Carmen, como se denominó la casa, fue propiedad de dos cuñados y

⁷⁸³ María Anguera fue conocida después como María Batet.

⁷⁸⁴ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...*, p. 43.

⁷⁸⁵ En verano, Federica, Joan y María se iban de vacaciones, mientras Teresa y Teodora se quedaban trabajando en Barcelona. Padre, hija e “hijastra” viajaron por toda Cataluña: L'Espluga de Francolí —en casa de Joan Calláis, L'Escala, Islas Medas, Empúries, Mas dels Frares, etc. También participó en estas rutas estivales el historiador austríaco Max Nettlau: International Institute of Social History (IISH). NETTLAU, 863. Postal de Federica Montseny a Max Nettlau, Barcelona, 22 -08-1928; también: IISH, 17-7-1930, Carta de Mañé a Nettlau y sobre este tema: MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...*, pp. 44-45.

⁷⁸⁶ *La Revista Blanca*, 15-04-1927, 94. Pedro Vallina, en sus memorias, también describió a la joven Carmen de la siguiente manera: «Allí [en la casa de Madrid] vivía una hermana de Soledad Gustavo, una muchacha joven de cara muy bonita. Aquella mujer tenía la misión de repartir a pie la revista a los suscriptores de Madrid...» ver en: VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias*, Tierra y Libertad: Caracas, p. 54.

antiguos lerrouxistas, asociados a la explotación de la agencia de transportes Trías y Gordo.⁷⁸⁷



Ilustración 21. Izquierda: Casa familiar y sede de la editorial. Calle Guinardó, 37. Derecha: Visita de Federica Montseny a la casa familiar.⁷⁸⁸

En esta casa pasaron el resto de sus días antes del exilio.⁷⁸⁹

⁷⁸⁷ La prensa opositora apuntó que la familia había comprado la casa con el dinero de la editorial. Sin embargo, esta siempre fue alquilada.

⁷⁸⁸ Fuente: <https://memoriadelsbarris.blogspot.com/> [Consultado: 03-08-2020] y Foto: Familia Jaume Creus, extraída de: <http://barcelofilia.blogspot.com/> [Consultado: 03-08-2020]

⁷⁸⁹ Aunque no se ha podido comprobar la siguiente afirmación, según Michel Caiazzo «Cuando en Barcelona, en un pequeño piso de la calle Escornalbou 46, se instala la familia del hermano mayor de Teresa Mañé es el mismo Montseny que se va de casa, y se propone volver solo cuando su mujer se libere de “sus parientes”». Ver en: CAIAZZO, Michel. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, p. 86.

2.6.2. La Primera Guerra Mundial

El estallido de la Primera Guerra Mundial el 28 de julio de 1914, también supuso un antes y un después en el seno de la familia que acababa de llegar a Barcelona.⁷⁹⁰

El anarquismo, como ideología, se había posicionado mayoritariamente en contra de las guerras iniciadas en las últimas décadas del siglo XIX y primeros años del XX. No obstante, la Gran Guerra generó un importante debate interno, debido a las diferentes consideraciones de algunos de los ideólogos más influyentes. Así, aunque autores como Piotr Kropotkin, Charles Malato, Christiaan Conelissen o Joan Montseny también se habían manifestado en contra, vieron necesario posicionarse finalmente a favor de los Aliados, como medio para conquistar el anarquismo y acabar con las Potencias Centrales.

En una carta enviada por Kropotkin a Jaume Guillarme, el anarquista ruso recriminaba al segundo que el anarquismo no podía diluirse en debates pacifistas cuando la agresividad de las Potencias Centrales estaba poniendo en peligro, por ejemplo, los avances conquistados en Francia tras la Revolución Francesa.⁷⁹¹ Para él, la única manera de alcanzar la revolución pasaba por derrotar previamente al imperio alemán. Decía Kropotkin:

¡Basta de ilusiones! ¡Armaos! ¡Haced un esfuerzo sobrehumano: así y sólo así reconquistará Francia el derecho y la fuerza para inspirar su civilización y sus ideas de libertad, de comunismo y de fraternidad a los pueblos de Europa! ¡Despertad! ¡No permitáis a esos atroces conquistadores entorpecer nuevamente la civilización latina y al pueblo francés, que ya tuvo su 1848, y su Comuna en 1871, cuando ellos ni siquiera han tenido su 1789-1793! ¡No les permitáis imponer a Europa un siglo de militarismo!

Ya sé que hay socialistas en Alemania; pero son relativamente pocos, y serán aplastados si trataran de levantarse, como lo fue la revolución rusa en 1905...⁷⁹²

⁷⁹⁰ Para profundizar sobre el tema: VADILLO, Julián. 2016. «Guerra a la guerra. El movimiento obrero frente a la guerra», en: NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA, Diego (eds.). *Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de la Rioja: Logroño, p. 158.

⁷⁹¹ VADILLO, Julián. 2016. «Guerra a la guerra...p. 159.

⁷⁹² «Carta de Kropotkin a James Guillaume», en: *Tierra y Libertad*, 02-09-1914, 229.

A pesar de la negativa de muchos compañeros a aceptar estas consideraciones, el 28 de febrero de 1916, se redactaría un nuevo manifiesto en el que nuevamente se expuso que las condiciones de paz no debían someterse a las condiciones alemanas. El documento, conocido como el Manifiesto de los Dieciséis, firmado por el propio Kropotkin, Malato, Jean Grave o el citado Cornelissen, habituales colaboradores en *La Revista Blanca*, fue la confirmación de la existencia de un anarquismo aliadófilo. De hecho, Joan Montseny acabó suscribiendo el Manifiesto, lo que evidenció su participación en el movimiento libertario transnacional, a pesar de encontrarse en un momento bastante complejo.

En contraposición a estos postulados se situaron la mayoría de anarquistas. Entre otros Emma Goldman, Alexander Berkman o Errico Malatesta. Este último, también un buen amigo de la familia, en un trabajo publicado el 16 de abril de 1916, apuntaba que este tipo de manifiestos era un modo de colaboración con todos aquellos que querían destruir el planeta. Y preguntaba:

Si hoy es preciso trabajar en colaboración el Gobierno y el capitalismo para defendernos, contra “la amenaza alemana”, también lo será después de la guerra. Por muy grande que sea la derrota del ejército alemán —si es que es derrotado— no se podrá jamás impedir que los patriotas alemanes piensen y se preparen para una venganza [...] Esto equivale a decir que el militarismo prusiano se convertirá en una institución permanente y regular en todos los países ¿Qué dirán entonces los llamados anarquistas que hoy quieren la victoria de uno de los beligerantes? ¿Seguirán autodefiniéndose antimilitaristas y predicando el desarme, el rechazo del servicio militar, el sabotaje a la defensa nacional, cuando, a la primera amenaza de guerra, se conviertan en sargentos reclutadores de los Gobiernos a los que habían intentado desarmar y paralizar?⁷⁹³

Pero ¿cómo se posicionó Teresa Mañé?

⁷⁹³ MALATESTA, Errico. «Anarquismo pro-Gobierno», en: *Freedom*, 04-1916, 324. Ver archivo de la revista en: <https://freedomnews.org.uk/archive/> [Consultado el 02-08-2020]

2.6.2.1. El posicionamiento de Teresa ante el conflicto

Teresa Mañé se posicionó a favor de los Aliados aceptando las consideraciones de Piotr Kropotkin, de quien se había mostrado seguidora. Ella instó a las mujeres a participar contra las Potencias Centrales, lo que acabó generando la animadversión de los anarquistas partidarios de la no intervención por dos motivos. El primero, obviamente, porque consideraron que el anarquismo no debía pronunciarse a favor de uno u otro bando y, el segundo, porque instaba a las mujeres a participar en una actividad, la guerra, de la que como sujetos femeninos habían sido excluidas. Entre otras críticas, *Aristónico*, pseudónimo desconocido con el que aparecieron firmados algunos artículos en *Solidaridad Obrera*, manifestó su desacuerdo con el artículo firmado por Teresa Mañé, bajo el pseudónimo de Soledad Gustavo «La mujer y la guerra». Decía el autor sobre esto: «Pero tú, que no creo tengas alma de Ofelia, sino que más bien eres víctima de un error suicida, sí, pero error al fin, como el que sufren muchos compañeros, alientas, en síntesis, la ofuscación del populacho desde las mercenarias columnas de un libelo...». ⁷⁹⁴

La consiguiente respuesta de Mañé reafirmó su postura en cuanto a la necesidad de participación de los anarquistas en la Gran Guerra y, también, aseveró en la necesidad de que las mujeres tomaran parte en los conflictos y ocupasen espacios políticos. Las réplicas entre ambos, que se fueron reproduciendo durante algunos días en las páginas de *Solidaridad Obrera*, ⁷⁹⁵ confirmaron que, para la autora la Primera Guerra Mundial no debía ser entendida únicamente como un conflicto de intereses económicos, sino también como un conflicto ideológico entre dos modelos sociales. ⁷⁹⁶

El posicionamiento aliadófilo de Teresa revela el giro discursivo de una anarquista que se había mantenido firme y dogmática en la crítica hacia cualquier forma de gobierno. Asimismo, sorprende que la crítica hacia el modelo alemán fuese acompañada de una idealización del modelo aliado ya que, como habían apuntado autores como Malatesta,

⁷⁹⁴ ARISTÓNICO. «La Mujer y la Guerra» *Solidaridad Obrera*, 19-10-1916, 356. Aunque no se ha encontrado el artículo de Soledad Gustavo (que supuestamente se publicó en *El Liberal*, parte de este trabajo fue publicado en *Solidaridad Obrera* dentro del artículo de *Aristónico*.

⁷⁹⁵ GUSTAVO, Soledad. *Solidaridad Obrera*, 23-10-1916, 360 y ARISTÓNICO. *Solidaridad Obrera*, 25-10-1916, 362.

⁷⁹⁶ Ver en anexos el trabajo: GUSTAVO, Soledad. «Soledad Gustavo: réplica», en: *Solidaridad Obrera*, 26-10-1916, 363.

este continuaba estando a años luz de las propuestas revolucionarias del anarquismo. ¿Estamos ante una Teresa Mañé reformista como la acusaba *Aristónico*?⁷⁹⁷

2.6.3. La reedición de *La Revista Blanca*

Tras años de relativo silencio y de haberse apartado del mundo intelectual y editorial, en junio de 1923, en un nuevo esfuerzo intelectual y económico, Teresa y Joan reeditaron *La Revista Blanca*, gracias, nuevamente, a la aportación de algunos compañeros libertarios y al interés de su hija Federica, que por entonces contaba con 18 años.⁷⁹⁸ Ella, como reconocería años después en el periódico *Espoir* de la CNT en el exilio, ya había empezado a publicar tiempo atrás:

Allá por los años 1921-22 publiqué mi primera novela. Estábamos en pleno terror de Anido y Arlegui y se titulaba Horas Trágicas. Era un drama calcado en el drama cotidiano del proletariado catalán: un obrero salía de su casa, dejando en ella su joven compañera y su hijo recién nacido. Detenido por la policía, después liberado, no volvería jamás a ella, porque a los pocos pasos de la jefatura era asesinado por los esbirros a sueldo de la Patronal y a las órdenes del Poder Público...⁷⁹⁹

Meses antes, en marzo de aquel año 1923, junto con su amigo José Sánchez Rosa, participó en un congreso anarquista celebrado, nuevamente, en el Teatro Barbieri en el que disertaron sobre los principios federativos de los diferentes grupos de afinidad.

Sánchez Rosa mantuvo una larga amistad con Mañé y Montseny. De hecho, junto con Antonio Ojeda, Teresa Claramunt y otros militantes anarquistas, tuvo la iniciativa de abrir

⁷⁹⁷ Ante la acusación de *Aristónico* a Teresa de «ex anarquista», esta respondía «qué escrito o hecho mío le da derecho a poner un *ex* delante de cosa que a mi me refiera.»

⁷⁹⁸ Algunas historiadoras han silenciado a Teresa Mañé en esta nueva reedición. Dice María Amalia Pradas Baena en su biografía sobre Teresa Claramunt: «En 1923, Juan Montseny y su hija Federica deciden volver a editar *La Revista Blanca*.» ver en: PRADAS BAENA, María Amalia. 2006. *Teresa Claramunt...* p. 91.

⁷⁹⁹ *Espoir*, 03-1963, 24.

al público una suscripción para sufragar los gastos de los primeros números de *La Revista Blanca*. A la iniciativa acudieron anarquistas de toda la península.⁸⁰⁰

Apenas tres meses después de la reapertura, el 13 de septiembre de 1923, Miguel Primo de Rivera, Capitán General de Cataluña, fue el protagonista del golpe de Estado que acabó, entre otras muchas cuestiones, con la libertad de prensa. Sin embargo, *La Revista Blanca* no fue clausurada.⁸⁰¹ Parece que, en un contexto de fuerte represión hacia el movimiento obrero, el poder político se mostró tolerante con el anarquismo más filosófico y el activismo más cultural.⁸⁰²

La dictadura, vista por muchos como un régimen provisional, fue recibida por la mayoría con cierta indiferencia, con hostilidad por unos pocos y con cierta simpatía por una parte de la clase trabajadora. De hecho, los principales objetivos de Primo de Rivera, con el consentimiento del rey Alfonso XIII, fueron acabar con el conflicto marroquí, sanear la administración pública, acabar con la potencialidad del anarco-sindicalismo y establecer la paz social. Sin embargo, este panorama no se vivió de la misma manera entre las filas del anarquismo ya que esta supuesta paz social estuvo directamente relacionada con la destrucción de esta corriente ideológica. Por este motivo, por ejemplo, se disolvió la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). En todo caso, esta idea se intensificó en el momento que se nombró a Severiano Martínez Anido como subsecretario de Gobernación y a Miguel Arlegi como director de Orden Público.⁸⁰³

El nuevo proyecto editorial tuvo un papel fundamental en la difusión de la corriente individualista del anarquismo, como bien apuntó el historiador Xavier Díez en su tesis doctoral.⁸⁰⁴ Ya se ha señalado que, en la primera etapa de esta publicación, Teresa Mañé junto a su compañero Joan Montseny, se habían posicionado al lado de Tarrida del Màrmol y su propuesta de «anarquismo sin adjetivos»; sin embargo, en esta segunda

⁸⁰⁰ Para ver la noticia sobre el acto, ver: *La Libertad*, 20-03-1923, 1.029. *El Sol*, 20-03-1923, 1.750. Para saber la colaboración en *La Revista Blanca*, ver: RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny*, Ediciones B colección Cara & Cruz: Barcelona, p. 59.

⁸⁰¹ Testimonio de Federica Montseny, en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, ver minuto: 11:26.

⁸⁰² DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)...*, pp. 99-100.

⁸⁰³ GABRIEL, Pere. 1979. «El anarquismo en España», en: WOODCOCK, G. *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, Ariel: Barcelona, pp. 375-376.

⁸⁰⁴ Para profundizar en el posicionamiento ideológico de *La Revista Blanca* en su segunda etapa acudir a los trabajos citados de Jaime D. Rodríguez Madrazo o: DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)...*, pp. 116-159.

etapa, la fobia de la familia hacia cualquier tipo de asociación marcó distancia respecto al resto del movimiento libertario, en general, y hacia el sindicalismo, en particular. También Díez apunta que en la misma línea que Ricardo Mella:

*...els Montseny sempre havien tractat de superar les polèmiques i divergències entre les diferents famílies anarquistes, i, de fet, l'eslogan "anarquismo sin adjectivos" [...] havia estat compartit i reivindicat des de l'època madrilenya de La Revista Blanca (1898-1905). Tanmateix, un dels trets sembla que inherents a tots els membres de la família, a més de la seva fòbia a tota associació, és la capacitat de polemitzar, de singularitzar-se i de marcar distàncies respecte de la resta del moviment llibertari. Així, els conflictes amb el sindicalisme, del qual desconfien, combinants amb les crítiques ètiques a l'individualisme stirnerià, el qual consideraran com a excessivament egoista, s'aniran succeint en la mateixa mesura que es reivindicarà la pretesa puresa del seu anarquisme.*⁸⁰⁵

Tampoco se decantó de manera evidente como individualista, a pesar del claro posicionamiento de *La Revista Blanca* en esta segunda etapa hacia esta tendencia. Teresa evidenció, en diferentes ocasiones, su simpatía por las propuestas anarco-comunistas. Tras haberse declarado anarquista en 1890 y abrazar durante los primeros años de su trayectoria el «anarquismo sin adjectivos» de Tarrida del Màrmol, influenciada por Piotr Kropotkin y Élisée Reclus —de los que también su hija se verá influenciada de manera clara—,⁸⁰⁶ acabó considerando las propuestas anarco-comunistas. Así, en octubre de 1903, lo manifestaba en el artículo «Anarquía y Comunismo. Pláticas a mi amigo Celio I», un trabajo donde además reflexionaba sobre las diferencias y orígenes entre anarquismo y comunismo. Así defendía las conquistas de esta corriente anarquista: «Los anárquico-comunistas, no tan solo han armonizado la anarquía con el comunismo, sino que hacen más aún: tratan de armonizar el individualismo con el comunismo, cosa que a primera vista parece imposible.»⁸⁰⁷

Debemos indicar que, como se verá en los siguientes capítulos, Mañé no dedicó demasiado espacio en sus múltiples trabajos publicados en esta segunda etapa al análisis

⁸⁰⁵ DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*..., pp. 103-104.

⁸⁰⁶ PONS, Agustí. 1977. *Converses amb Frederica Montseny. Sindicalisme i acràcia*, Laia: Barcelona, p. 70.

⁸⁰⁷ GUSTAVO, Soledad. «Anarquía y Comunismo. Pláticas a mi amigo Celio I», en: *Tierra y Libertad*, 02-10-1903, 282.

teórico. Más bien, centró sus esfuerzos en la administración de la editorial familiar y en la publicación de temas relacionados con la historia del movimiento obrero.

En esta segunda etapa también evidenció su simpatía hacia algunos de estos revolucionarios. Por ejemplo, además de continuar reconociendo a Kropotkin y Reclús como dos de sus máximos referentes, alabó el posicionamiento del siciliano anarco-comunista Paolo Schicchi. De este decía Teresa:

El nombre de Paolo Schicchi evoca en nosotros los albores de nuestra juventud y con ella nuestra entrada en las ideas hace cerca de cuarenta y cinco años, época aquella en que Barcelona era la Meca del anarquismo y asilo solidario de los ácratas de todos los países [...] Recuerdo que entre aquellos emigrados estaba nuestro amigo Fortunato Serantoni, que en el año 1889 publicó el periódico *La Revolución Social*, uno de los primeros, declaradamente anárquico-comunista, que veía la luz España. También estuvo el simpático zapatero Bacherini, que fue martirizado en Montjuich cuando el proceso de Pallás y que más tarde nos lo encontramos en Londres haciendo de sombrerero.

Paolo Schicchi ha sido y es un hombre violento en todos los sentidos que pueden aplicarse a la palabra violencia; es un desplazado dentro de su propia ideología y con su carácter impetuoso ha sembrado entre sus compañeros de emigración resentimientos personales, algunos difíciles de ser olvidados.

Mas Paolo Schicchi es de aquellos temperamentos que cuando se proponen algo lo ejecutan sin pensar en las consecuencias.⁸⁰⁸

Véase de esta manera como, a pesar del posicionamiento ideológico individualista de Joan y de muchos de los trabajos publicados en *La Revista Blanca*, Teresa nunca se decantó claramente en esta corriente y continuó secundando el anarco-comunismo, tras haber defendido con anterioridad el «anarquismo sin adjetivos».

2.6.3.1. Características de *La Revista Blanca*

A pesar de la situación, los objetivos de la editorial fueron divulgar el anarquismo ibérico, reabrir y recordar los procesos injustos contra los proletarios y reforzar las relaciones ácratas en España y Latinoamérica. *La Revista Blanca*, que volvió a utilizar el subtítulo

⁸⁰⁸ GUSTAVO, Soledad. «Martirologio Moderno X», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1930, 179.

de «Publicación quincenal de Sociología, Ciencias y Artes», apareció también quincenalmente hasta el 15 de noviembre de 1933, momento en el que la publicación pasó a ser semanal.

Como se ha apuntado, la editorial se situó en un primer momento en la calle Sant Martí de Cerdanyola, en octubre de 1924 se trasladó a la calle de las Oliveras y en marzo de 1928 se desplazó hasta la de Guinardó. El proyecto editorial de *La Revista Blanca* apareció en un momento de disgregación y crisis del movimiento anarquista. Así, del mismo modo que en la primera etapa, la reedición del proyecto se presentó como una herramienta para dar a conocer a las nuevas generaciones los orígenes y complejidades que había sufrido el anarquismo a lo largo del tiempo. A pesar de ello, esta no fue una publicación estrictamente ácrata, ya que en ella destacaron los trabajos de carácter cultural y científico.⁸⁰⁹

La censura, si bien Teresa Mañé y Joan Montseny supieron esquivar a los funcionarios, jugó un papel determinante a lo largo del tiempo, aunque en los primeros números fue aún más evidente. Durante la Dictadura de Primo de Rivera, a pesar del control, la editorial tuvo cierta libertad, según Federica porque su padre se había ganado el favor de algunos de los funcionarios. Sin embargo, fue durante la Segunda República que se pudo realizar la obra más importante, de más eclosión y de más extensión propagandística.⁸¹⁰ En un primer momento, la revista fue acompañada de la siguiente frase: «El texto de este número ha sido sometido previamente a censura gubernativa» y, a partir del 15 de junio de 1934: «Advertimos a nuestros lectores que este número ha pasado por la previa censura que ha establecido el gobierno» o, también «Tachado por la censura del día».

Siguiendo con el tema de la censura, Juan García Oliver, en una entrevista realizada Freddy Gómez en París, el 29 de junio de 1977, decía que Joan Montseny, al que también criticó abiertamente en sus memorias, era un liberal y no un anarquista que mediante *La Revista Blanca* silenciaba a los colectivos sindicalistas:

⁸⁰⁹ La Redacción. «Nuestras ideas y nuestros propósitos», en: *La Revista Blanca*, 01-06-1923, 1. PRADAS BAENA, María Amalia. 2011. *La Revista Blanca. Origen, auge i decadència d'una publicació filollibertària barcelonina (1923-1936)*, Col·legi de periodistas de Catalunya: Barcelona, p. 41.

⁸¹⁰ Ver en: SIGUÁN BOEHMER, Marisa. 1987. «Federico Urales: un programa de literatura popular libertaria», en: *Anthropos, revista de documentació científica de la cultura*, núm. 78, p. 36 y MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 32.

...los compañeros de las imprentas de composición de periódico eran los encargados de tachar lo que no debía ser publicado y no se publicaba. Eso dio lugar a que un antiguo miembro digamos liberal, de un liberalismo más o menos radicalizado, confundiendo siempre el liberalismo con el anarquismo, que se llamaba Federico Urales, escribió artículos en un periódico de Madrid contra el sindicalismo barcelonés.

Yo he visto con mis ojos como el presidente del sindicato de la alimentación y el secretario del sindicato de la alimentación, en una visita que hizo por el sindicato Federico Urales, lo agarraron de los brazos y lo tiraron por las escaleras y le dijeron que nunca más se presentase allí.⁸¹¹

Evidentemente, ni Urales ni *La Revista Blanca* estuvieron bien considerados por todos los anarquistas. De hecho, fue muy evidente la diferente situación con *Solidaridad Obrera. La Soli*, como se denominó popularmente, portavoz diario de los Sindicatos Únicos, desapareció el 28 de mayo de 1924, poco después de la ilegalización de la CNT. No reapareció hasta agosto de 1930, cuando el general Mola, responsable de seguridad de la dictadura del general Berenguer, y Ángel Pestaña, en representación de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, se dieron garantías mutuas.⁸¹²

Las características de *La Revista Blanca* fueron muy parecidas a las de otras publicaciones obreras del período. En su caso, tuvo una continuidad de 388 números y, a diferencia de la primera etapa que padeció un par de retrasos, esta vez no se dejó de publicar ni un solo día.⁸¹³ En este aspecto cabe señalar que María Anguera jugó un papel decisivo. Poco a

⁸¹¹ Entrevista realizada Freddy Gómez a Juan García Oliver en París el 29 de junio de 1977. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=r-j790-DMk4> [Consultado el 12-04-2021, min. 22.00-23:23]

⁸¹² TAVERA, Susanna; COSTA, Òscar y IZQUIERDO, Santiago. 2005. «Els portaveus culturals, 1914-1939: un quart de segle de transformacions convulses», en: CASASSAS, Jordi. *Prensa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Universitat de Barcelona: Barcelona, p. 98.

⁸¹³ LITVAK, Lily. 1995. «La prensa anarquista (1880-1913)», en: HOFMANN, Bert; TOUS, Pere Joan y TIETZE, Manfred. *El anarquismo español y sus tradiciones*, Iberoamericana / Vervuert: Madrid, p. 215.

De hecho, siguiendo el márketing de la primera etapa, la publicación tuvo un precio que osciló entre los 35 y 50 céntimos. La suscripción trimestral costó 2,5 pesetas, aunque en 1931 se aumentó a 3. Además, se realizó una bonificación para los suscriptores que consistió en el regalo de un libro a escoger entre las publicaciones editadas de la editorial.

La editorial se ubicó en los sucesivos domicilios familiares; es decir: en la casa de la calle Sant Martí de Cerdanyola, en la de la calle Oliveras y, finalmente, en la de Guinardó.

poco, fue asumiendo responsabilidades y fue substituyendo a Teresa en las tareas de gestión. Su madre Teodora se encargó de ordenar el almacén donde había miles de ejemplares de libros, novelas y folletines. También se incorporó tiempo después Josep Esgleas, conocido con el pseudónimo de *Germinal* Esgleas, compañero de Federica, que, además de ayudar a Joan en la dirección, se encargó de las correcciones y pruebas de textos.⁸¹⁴ Otros como Dolores Burón, Rafael Mateu o Herminia Reyes, acudieron a echar una mano de vez en cuando.⁸¹⁵ Tal y como apunta Federica:

Nuestra casa se había ido convirtiendo en una casa colmena. Mi madre continuaba siendo la administradora de las publicaciones, con el auxilio de María, que iba creciendo en capacidad y en conocimiento de los meandros de una administración que, según el criterio de mi madre, no debía enviar la cuenta a ninguno de los corresponsales, esperando, siempre, que cada uno pagara según sus posibilidades.

El trabajo que había en casa era ímprobo. Y hubiéramos podido ganar el dinero, que muchos creían que ganábamos, si otro hubiera sido el método de mi madre, para la cual nuestra obra editorial jamás fue un negocio, sino una incansable labor de cultura y propaganda.⁸¹⁶

En 1935 se traspasó la dirección a Federica, aunque ni Teresa ni Joan dejaron de participar en el proyecto editorial.⁸¹⁷ Poco tiempo después, respondiendo a una de las preguntas enviadas y publicadas en la sección «Consultorio General» de la revista, se reafirmaba la importancia de Teresa Mañé en el proyecto:

LA REVISTA BLANCA ha sido siempre administrada por Soledad Gustavo, auxiliada de los compañeros que han sido necesarios. LA REVISTA BLANCA no es propiedad de ningún grupo, ni de la misma familia Urales. La fundaron

Si bien desde 1925 en las portadas se habían incorporado imágenes y color en una nueva estrategia de máquetin, fue a partir de 1929 que pasaron a tener un claro objetivo propagandístico. De hecho, estas portadas fueron encargadas a diseñadores conocidos como Fermín Sagristà, Shum, Margenat, Farell y José Renau.

⁸¹⁴ El 7 de junio de 1930 Federica Montseny se unió a *Germinal* Esgleas, con quien se había instalado en la casa familiar tiempo antes. MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* pp. 44-52.

⁸¹⁵ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 56. Ver también: TAVERA, Susanna. 2005. *Federica Montseny...* p. 116.

⁸¹⁶ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 52 y 74. Ver también: TAVERA, Susanna. 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable... pp. 95-96.

⁸¹⁷ Editorial. *La Revista Blanca*, “La Revista Blanca” cambia de director, 25-01-1935, 314.

Soledad Gustavo y Federico Urales, en Madrid, hace 38 años y desde entonces —aparte un eclipse de 17 años, motivado por disensiones con la colectividad anarquista— la han ido publicando, con muchos sinsabores y muchos sacrificios, esforzándose en hacer de ella una buena revista anarquista, que honrase a las ideas y las presentara de manera pulcra y noble. Y eso es todo.⁸¹⁸

En esta nueva etapa, Teresa, aunque se apartó de las funciones de más responsabilidad, tuvo un papel destacado en la divulgación histórica del movimiento obrero.⁸¹⁹ Según Federica Montseny:

... a pesar de la Dictadura mis padres siguieron publicando *La Revista Blanca* que habían fundado, en fin, refundado, vuelto a hacer aparecer en 1923. En casa había un trabajo enorme. Editábamos *La novela ideal*, editábamos *La Revista Blanca*, editábamos *La novela libre*, editábamos multitud de libros, entre ellos: todos los de mi padre, *La reacción de la revolución* de Pi i Margall, *Las grandes corrientes de la literatura del siglo XIX* de Brandes, obras de Nettlau, de Kropotkin, qué sé yo. Aquello nadie sabe lo que llegaba a salir de aquella casa. Y las dos personas que llevaban todo ese trabajo en sus manos y que se secundaban admirablemente eran: mi madre y María.⁸²⁰

Es preciso subrayar que el proyecto editorial trascendió a la publicación principal. Además de la edición de 167 libros —de divulgación y de creación libertaria—, se editaron *La Novela Ideal*, *La Novela Libre*, *La Voluntad*, *El Mundo al Día*, *El Suplemento de La Revista Blanca* y *El Luchador*. Un macroproyecto editorial que, como apuntaron la profesora Emanuela Scardovi o Lily Litvak, fue la punta de lanza de las publicaciones libertarias en el Estado español.⁸²¹ Destacamos que, a pesar del éxito y que la editorial se gestionó como una empresa, el sistema «exageradamente libertario» de Teresa, como

⁸¹⁸ Editorial. *La Revista Blanca*, Administración, 07-06-1935, 333. Es importante tener en cuenta que, aunque participaron muchas personas directa e indirectamente en el proyecto editorial, como se ha ido comprobando, esta sí que perteneció a la familia.

⁸¹⁹ Por ejemplo, a partir de septiembre de 1934, puede que por la influencia de Nettlau, Teresa se dedicó a presentar a personajes en la sección llamada: «Galería de Hombres Célebres». Entre otros: Victor Hugo, Zola, Anatole France, Julio Verne, Jules Michelet, Diderot, Darwin, Rafael, Karl Marx, Jules Guesde, Élisée Reclus, Louise Michel, Emile Henry, Fermín Salvochea, *Madame Roland*, Ibsen, Aristóteles, Maimónides, etc.

⁸²⁰ Testimonio de Federica Montseny, en: BERGER, Lisa y MAZER, Carol (dir.). *De toda la vida*, 1986. Documental, ver minuto: 11:26.

⁸²¹ SCARDOVI, Emmanuela. 1994. «Editorial Militante e cultura libertaria: La Revista Blanca», en: *Spagna Contemporane. Alessandria*, núm. 5, pp. 45-60 y LITVAK, Lily. 1995. «La prensa anarquista... pp. 215-236.

apuntó su hija Federica, fue decisivo para que los beneficios se destinasen a labores sociales.

2.6.3.2. *El Suplemento de La Revista Blanca*

El primero de junio de 1925, es decir, dos años después de la reapertura, apareció el *Suplemento de La Revista Blanca*. El objetivo de esta nueva publicación fue tratar los temas de actualidad y evitar ocupar este espacio en *La Revista Blanca*. *El Suplemento* desapareció por un tiempo coincidiendo con la publicación del primer número de *El Luchador*, en enero de 1931. No fue hasta 19 de abril de 1934 que volvió a reeditarse, aunque de manera alterna hasta su desaparición definitiva el 14 de septiembre de 1934.

2.6.3.3. *El Luchador*

Durante el verano de 1928 aparecieron rumores de la aparición de una nueva cabecera en el seno de *La Revista Blanca*. Antonio Barba se hizo eco de esta información. Así, el 31 de agosto de aquel mismo año, decidió enviar una carta a Joan Montseny para conocer la intención de reeditar *Tierra y Libertad*. Barba decía:

... Estoy seguro, que en estos momentos, son muchos en España, que al anuncio de la salida del periódico sienten batir sus corazones al impulso de idéntico sentimiento, por la sencilla razón de que un periódico, por vosotros publicado, forzosamente deberá conservar todo el espíritu, toda la ideología, toda la fuerza combativa que informó aquel *Tierra y Libertad*...⁸²²

El título evidenció que se pretendía continuar con la línea editorial directa e incisiva que *Tierra y Libertad* defendía a diferencia de *La Revista Blanca*. Finalmente, aunque mantuvo la misma tendencia, llevó el nombre de *El Luchador*.

⁸²² CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Antonio Barba a Joan Montseny, 31-08-1928.



Ilustración 22: Portada de *El Luchador*, 9 de enero de 1931, 1.⁸²³

El Luchador, del que aparecieron 182 números, se publicó semanalmente y llegó a tener una tirada de hasta 25.000 ejemplares.⁸²⁴

Teresa Mañé publicó en esta revista la serie «Biografía Social», un conjunto de trabajos que, al igual que la colección de 79 números «Efemérides del pueblo» publicados en *La Revista Blanca*, pretendía recuperar la historia del movimiento obrero, de las agitaciones sociales y de los avances científicos. «Biografía Social», presentó un total de 76 trabajos. La serie cambió de nombre el 30 de junio de 1932. Los siguientes 14 números se alargaron hasta diciembre de aquel año con el título de «Efemérides del progreso humano».

2.6.3.4. *La Novela Ideal* y *La Novela Libre*

La Novela Ideal se editó con la intención de difundir los principios ideológicos del anarquismo entre los más jóvenes, entre el gran público y hacer de esta manera una tarea de divulgación histórica sin demasiadas pretensiones intelectuales.⁸²⁵ En esta serie de

⁸²³ Fuente: Biblioteca Virtual Prensa Histórica.

⁸²⁴ *El Luchador* captó la atención del público por su carácter directo. Ver, por ejemplo, la siguiente carta de felicitación: CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Beltrán a Joan Montseny (Del grupo Sol y Libertad del municipio de Juca), 25-01-1939.

⁸²⁵ SIGUÁN BOEHMER, Marisa. 1981. *Literatura popular libertaria. Trece años de “La Novela Ideal” (1925-1938)*, Ed. Península: Barcelona.

breves novelas se trataron temas como el anticatolicismo, el amor libre o la liberación sexual. El primer volumen, *Mi amigo Julio*, obra de Adrián del Valle, vio la luz en enero de 1925. La colección se mantuvo hasta el 5 de enero de 1938.⁸²⁶ Sorprende que, a pesar de que fue una de las que más duraron en el tiempo, no se ha localizado ninguna obra de Teresa Mañé. En todo caso, estas novelas sirvieron para crear personajes prototípicos, parecidos a los de las obras del anarco-individualista noruego Ibsen, que tuvieron que luchar contra las injusticias sociales.⁸²⁷ También fueron de gran ayuda para divulgar, entre otras muchas cuestiones, la emancipación de la mujer. Como apunta Marisa Siguán en su estudio sobre *La Novela Ideal*, se trabajó tanto la superioridad del amor libre frente a la hipocresía social inspirada por la religión, como la regeneración de los protagonistas tras concebir el anarquismo y, especialmente, el amor libre.⁸²⁸

Tras la experiencia, en 1929, se editó *La Novela Libre*. Esta también fue un tipo de novela social, de unas 64 páginas, que respondió a un intento de divulgación libertaria.⁸²⁹

2.6.4. La labor social de La Revista Blanca

El 30 de junio de 1924, un año después de la inauguración, apareció por primera vez en el *Suplemento de La Revista Blanca*, la noticia de la suscripción nacional y transnacional a favor de los encarcelados por motivos sociales, de la Península. Desde entonces, la editorial, que llegó a funcionar como una organización familiar, no cesó en las colaboraciones con los presos libertarios y obreros, llegando a ocasionar serios problemas económicos a la familia.

⁸²⁶ *La Novela Ideal* fue una colección de narraciones breves de unas 32 páginas que se editó cada quince días, con más de quinientos títulos. En los primeros tiempos se editaron hasta 10.000 ejemplares, pero se llegaron a imprimir hasta 50.000; en total se publicaron 600 títulos.

⁸²⁷ DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*..., p. 87.

⁸²⁸ Marisa Siguán Bohemer, en su trabajo sobre *La Novela Ideal*, apunta que existieron siete esquemas y catorce subesquemas argumentales en que poder dividir los cerca de seiscientos títulos de la colección. Ver también: SIGUÁN BOEHMER, Marisa. 1981. *Literatura popular libertari. Trece años de La Novela Ideal (1925-1938)*, Península: Barcelona.

⁸²⁹ CORTI, Analisa. 1987. «La Revista Blanca (1923-1936)», en: *Estudios de Historia Social*, núm 40-41, pp. 103-264.

Con el transcurso del tiempo, fueron cambiando las fórmulas de administración de los recursos. Por ejemplo, en 1926, por iniciativa de libertarios de Vigo y Gijón, *La Revista* impulsó una caja de reserva destinada a los reclusos; su viabilidad prosperó a partir de los beneficios de la venta de folletos instructivos como la obra de Urales «La Anarquía al alcance de todos».⁸³⁰ Otra forma de financiación fue a partir de la venta de boletos que fueron destinados principalmente a sufragar los gastos de los hijos e hijas de los presos.⁸³¹ Como consecuencia de la gestión de estas partidas económicas, en las que participaron diferentes comités clandestinos, Joan y *Germinal* fueron encarcelados en 1928.⁸³² Sin embargo, este castigo no fue suficiente para que desistiesen en su labor.⁸³³

2.6.4.1. La tensión con el Comité Pro-Presos de la CNT

La gestión económica a favor de los presos acrecentó las tensiones con la CNT, que había asumido esta misma tarea hasta su ilegalización en mayo de 1924.

El enfrentamiento con la CNT, que ha sido analizado por Teresa Abelló y por Enric Olivé, y también por Susanna Tavera,⁸³⁴ se había personificado en la figura de Joan Montseny que había mantenido una postura crítica con la organización por su falta, según él, de ideales anarquistas.⁸³⁵ De hecho, en 1918, en el Congreso de Sants en el que se debía de

⁸³⁰ Ver la reedición a cargo de Jordi Maíz Chacón en la editorial Calumnia Edicions en 2018.

⁸³¹ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Antonio G. Rocamonde a Urales y Federica. Esta carta fue enviada desde Chiclana de la Frontera y respondió al interés por parte de la asociación sindical de albañiles, peones y similares de remediar las necesidades económicas de los hijos de los presos del Puerto de Santa María.

⁸³² Teresa y Federica tuvieron que asumir todas las responsabilidades editoriales y, con Teodora, fueron a llevarles alimentos a la cárcel. Mañé, viendo que los meses pasaban, intentó intervenir mandando una carta directamente al marqués de Astilla quien se desvinculó rápidamente y refirió que todo «debía seguir su curso».

⁸³³ En noviembre de 1932, se enviaron 225 pesetas, a repartir entre los 15 reos de la cárcel celular de Madrid. Ver en: CDMH. PS Barcelona 831. Carta de los presos de la Cárcel Celular de Madrid a la familia Mañé, Madrid, 22-11-1932.

⁸³⁴ TAVERA, Susanna. 2012. «Anarquisme o anarquismes? La historia d'un desplegament revolucionari heterogeni, 1930-1938», en: *Catalan Historical Review*, núm. 5, p. 229.

⁸³⁵ ABELLÓ, Teresa y OLIVÉ, Enric. 1985. «El conflicto entre la CNT y la familia Urales-Montseny, en 1928. La lucha por el mantenimiento del anarquismo puro», en: *Estudios de Historia Social*, 32-33, pp. 317-332.

adoptar el modelo sindical, como corresponsal de *El Liberal*, Montseny realizó una dura crítica hacia el giro reformista que estaba tomando el sindicato.

La familia se había posicionado entonces en un anarquismo ortodoxo contrario al anarcosindicalismo defendido por la CNT. Un anarquismo que negó toda posibilidad al ejercicio político, entendido como ejercicio de poder.⁸³⁶ El posicionamiento de Urales a través de la prensa ante la CNT provocó un gran malestar entre sus principales dirigentes. Como ya se ha apuntado, Joan Garcia Oliver, en sus conocidas memorias *El eco de los pasos*, además de la entrevista antes señalada, decía:

A Federico Urales le gustaba pasear su garbo y su elegancia por los locales de la organización [...], por el Sindicato de la Alimentación de la calle Guardia, al que yo pertenecía. Fue en este sindicato donde le dieron el alto a su desmedida petulancia. [...] Le echaron del local. A partir de entonces se acabaron las visitas a los locales de la CNT. La familia, replegada en su casa-torre del Guinardó, esperó pacientemente a que Federica, la nena, se hiciese mujer, para ver cómo la lanzarían entre los cuadros confederales.⁸³⁷

También en la mencionada entrevista realizada, por Freddy Gómez en París el 29 de junio de 1977, Oliver acusaba a Urales de encabezar los problemas del Trentismo con la CNT:

La familia Urales fue muy perturbadora para la organización. Los elementos obreristas cien por cien del sindicalismo siempre vieron con repugnancia la influencia que siempre procuraron tener la familia Urales dentro de la CNT. Esto es uno de los factores. Seguramente nunca confesado, pero el que originariamente aportaba más elementos de discordancia.⁸³⁸

Y Josep Peirats, otro importante dirigente sindical, apuntó también que:

Me di cuenta de la fuerte guerra que había entre el Comité Nacional de la CNT y la familia Urales [...]. La parte negativa de aquella familia consistía en atacar a su [la] vez con armas poco ortodoxas [...]. Aparte daban la impresión de considerarse como el centro de gravedad de la interpretación ortodoxa del anarquismo.

⁸³⁶ ABELLÓ, Teresa. 2020. «Joan Montseny o Federico Urales: ideología y polémicas de un anarquista», en: URALES, Federico. *Mi Vida*, Ediciones UB y Publicacions URV: Barcelona-Tarragona, pp. 28-29.

⁸³⁷ GARCIA OLIVER Joan. 2015. *El eco de los pasos*, Biblioteca virtual Omegalfa [Libro digital], p. 348.

⁸³⁸ Entrevista realizada Freddy Gómez a Juan García Oliver en París el 29 de junio de 1977. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=r-j790-DMk4> [Consultado el 12-04-2021, min. 28:00]

Atacaban maliciosamente desde la Revista Blanca no solo los brotes que consideraban reformistas, sino que tuvieron una actitud de rechazo contra todo lo que significaba opción sindicalista.⁸³⁹

También según Peirats, la élite de los militantes de la CNT, que por entonces actuaban desde la clandestinidad, estaban en contra de *La Revista Blanca*; sin embargo, también reconocía que se habían ganado el favor de la capa social del sindicato: «el público confederal “devoraba” con fruición la revista y los libros que publicaba la editorial, lo cual le otorgaba un espacio de influencia importante.»⁸⁴⁰ Y es que, como apuntaba la profesora Tavera:

En efecte, la premsa de la societat anomenada de masses s'associava no sols a la capacitat de generar consensos, sinó també a la de promoure moviments de tipus polític i social o cultural. Gràcies a aquest convenciment, els insurreccionalistes antirepublicans tractaren de transformar els seus periòdics —en especial la “Soli” o Solidaridad Obrera i El Luchador dels Urales a Barcelona o Tierra de Cánovas Cervantes a Madrid.⁸⁴¹

Aunque no de una manera tan evidente, para Teresa Mañé, el sindicalismo si bien fue una herramienta de combate, debía utilizarse como un medio y no como una meta.⁸⁴² Partiendo de esta consideración, en el trabajo «El sindicalismo y la anarquía»⁸⁴³ se opuso, por ejemplo, al sindicalismo doctrinal de Georges Sorel y de Antonio Labriola:

El sindicalismo pretende que los obreros se apoderen de la dirección económica del mundo, haciéndose dueños de las fábricas, de los talleres y de los campos, y regularizando la producción por medio de sus organizaciones. Es, a la postre, un cambio de propiedad en los medios de producción que habían de ser del sindicato en lugar de ser del patrono. Se comprendería mejor lo que pretende el sindicalismo doctrinal de Sorel y de Labriola, no el sindicalismo como medio de Marx y Bakunin, si dijéramos que cada ramo de industria se erigiera en

⁸³⁹ PEIRATS, Josep. 2009. *De mi paso por la vida. Memorias*, Flor del Viento: Barcelona, pp. 160-161.

⁸⁴⁰ Ibidem, pp. 159-160. Para profundizar en el devenir de las tensiones entre la CNT y Urales ver: ABELLÓ, Teresa. 2020. «Joan Montseny o Federico Urales... pp. 25-38.

⁸⁴¹ TAVERA, Susanna. 2012. «Anarquisme o anarquismes?... p. 229.

⁸⁴² LAMBERET, René. 1975. «Soledad Gustavo...», p. 28.

⁸⁴³ GUSTAVO, Soledad. «El sindicalismo y la anarquía», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1923, 1. Fue reeditado en 1945 por Tierra y Libertad de Burdeos y por el Supplément n° 689 d'Espoir, Ediciones CNT-Toulouse en 1975.

propietario de todos los instrumentos de trabajo, pasando a manos del sindicato las funciones de director.

Así tendremos que, trabajando cada obrero para su sindicato, se formaría la riqueza sindical o sea la de la colectividad sindicato.

¿Qué valor tendría esa riqueza considerada social y moralmente? No declarando la producción de uso común, tendría el mismo valor que tiene la riqueza de los actuales sindicatos burgueses.

Existiría la misma lucha por el predominio económico, y como entonces todos los individuos habrían de estar sindicados, la guerra por la hegemonía de intereses en lugar de ser, como ahora, entre sindicatos burgueses, entre sindicatos obreros, porque dentro de estos habría el mismo interés que hay dentro de aquellos [...]

Por otra parte, los sindicatos, como organismos de lucha, no están formados para servir de base a ninguna sociedad nueva. No son más que un poder levantado contra otro poder, y su organización responde a la organización burguesa y no a la conveniencia de una sociedad mejor.

Si hacemos de esta organización antiburguesa una nueva organización social, llevamos a esa nueva organización todos los defectos de la vieja; organización que, por haber sido creada para menguar el antiguo privilegio burgués, crearía el nuevo privilegio obrero, y no es de orden superior una sociedad de interés de clases, como es la presente, y como sería la futura, si se estableciera a base de los sindicatos obreros.⁸⁴⁴

A partir de aquel momento, las tensiones con el Comité Nacional de la CNT fueron una constante. Como apunta la profesora Teresa Abelló, se inició así una retahíla de polémicas por como *La Revista Blanca* esquivaba la censura; por la campaña Pro-Presos que la revista organizó al margen del Comité Nacional; por la voluntad de la CNT de controlar las aportaciones que se hacían a esta causa o, también, por la connivencia de la familia con la FAI y contra la CNT.⁸⁴⁵ Desde *La Revista Blanca* se acabó acusando a la CNT de defender, a través del comité Pro-Presos, solo a los miembros del sindicato.⁸⁴⁶

⁸⁴⁴ GUSTAVO, Soledad. «El sindicalismo y la anarquía», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1923, 1.

⁸⁴⁵ ABELLÓ, Teresa y OLIVÉ, Enric. 1985. «El conflicto entre la CNT y la familia Urales-Montseny....

⁸⁴⁶ CDMH. PS Barcelona 831. Carta del CNPP a la redacción de *La Revista Blanca*, 26-06-1928.

De esta manera, a pesar de algunas colaboraciones entre miembros de la CNT y *La Revista Blanca*,⁸⁴⁷ las tensiones entre ambos colectivos se acentuaron a partir de 1928. Así lo hicieron saber, entre otros, Enrique Blasco y Blanes Rigoberto que, desde Bélgica, bajo el título «El boicot a la familia Urales», escribieron:

A nuestras manos ha llegado un manifiesto firmado por el Comité de la C.N. del Trabajo en el cual, después de decir una serie de sandeces y de un tono poco digno de nuestra estimada y cara Confederación, invitan a todos los anarquistas y sindicalistas a declarar el boicot a La “Revista Blanca”. Pues bien [...] pedimos pruebas de las acusaciones que hace contra Urales y su familia [...] Si lo hacemos, es porque La “Revista Blanca” nos es tan querida como la misma Confederación [Y concluía] Para terminar estas líneas solo diremos, que en tantos Comités pro presos que ha habido nunca nuestros presos fueron también asistidos como lo son ahora. Y si la “Revista Blanca” cierra su suscripción aconsejamos a todos los compañeros que tomen la actitud de los obreros de Victoria...⁸⁴⁸

Finalmente, Joan Peiró —que poco después iniciaría una guerra irreconciliable con Montseny— y Joan Saña, como miembros del sindicato, intentaron mediar para solucionar el conflicto.⁸⁴⁹ El acuerdo estableció que *La Revista Blanca* continuaría

⁸⁴⁷ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Isidro Martínez a Teresa Mañé, 03-08-1928 y 22-08-1928. En esta carta Isidro Martínez, miembro del comité Pro-Presos Nacional de la CNT, escribió a la editorial para confirmar la dirección del comité. Mañé enviaría una participación económica a favor de los presos de Vallecas. Días después, a través de la gestión de la editorial, se realizó otro envío de 600 francos, por parte de un colectivo anarquista de Bayona (Francia). Sin embargo, el dinero nunca llegó a los reclusos, que presentaron sus quejas al alcaide de la prisión. Martínez escribía: «...nuestros queridos camaradas que quieren llevarlo hasta el fin y tenemos el presentimiento que así sea pues el Director de esta cárcel tiene el corazón de una hiena y no se ablandará».

⁸⁴⁸ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Enrique Blasco y Blanes Rigoberto, Verviers (Bélgica), 03-09-1928. Al apoyo de *La Revista Blanca* se sumaron diferentes anarquistas como: Faustino García (Tolosa), Vicente Gomís (Alicante). La Federación de Grupos Anarquistas de lengua española en Francia se hizo eco de la noticia, posicionándose contra de la división en el seno del anarquismo: «Desaprobamos vuestra campaña sistemática en estos momentos en que la unidad anarquista se manifiesta fraccionada para entre otras actividades derrocar una situación que nos denigra ante la historia y cuyo estigma pesará sobre nosotros en el futuro si no reaccionamos» CDMH. PS Barcelona 831. Carta de La Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia a *La Revista Blanca*, París, 24-09-1928. Por entonces esta federación estaba dirigida por Marcel Mochet.

⁸⁴⁹ En abril de 1930, la CNT fue legalizada y la organización se preparó para la reaparición en Barcelona del periódico oficial: *Solidaridad Obrera*. Al mes siguiente, en pleno regional, se designó a Joan Peiró como director del periódico, que se mantuvo en el cargo desde el 31 de agosto de 1930 hasta noviembre y, tras una breve interrupción, volvería a asumir el cargo de junio

efectuando la distribución de los fondos a todos los prisioneros políticos y sociales, mientras que el Comité Nacional Pro-Presos se encargaría de distribuir los fondos a los presos afiliados a la CNT. Sin embargo, a pesar del aparente pacto, las discrepancias continuaron latentes.

Poco antes de la proclamación de la II República, José Gardeñas Sabater manifestaba su malestar por las continuas críticas que se estaban dirigiendo hacia la familia por la gestión de las ayudas a los presos.⁸⁵⁰ Sin duda, las palabras de Gardeñas reflejan la admiración de un sector del anarquismo hacia las ideas ortodoxas apoyadas desde *La Revista Blanca*:

Se es injusto con Urales y su familia; entiendo que no hay derecho a esa campaña sobre presos que se hace con la familia Urales; opino que es inmoral desacreditar pública y privadamente a un hombre que es y ha sido nuestro padre espiritual; que muchos, si conocemos las ideas anarquistas, se lo debemos a Urales; que si podemos presentar una mujer anarquista pura y honrada, culta y buena en España, es Soledad Gustavo, dos veces venerable, por sus años y por su inteligencia, y si no fuese por otra cosa, se la debiera respetar por su gran conocimiento de la causa anarquista, y, por último, por ser madre de Federica Montseny, compañera que, por si sola, acredita toda una causa, nuestra causa.⁸⁵¹

Es evidente que *La Revista Blanca* constituyó, hasta su disolución en 1939, un ente social y político a la altura de otros colectivos anarquistas como la CNT.

a octubre de 1931. Esta efeméride, comportó grandes tensiones con Urales que criticó abiertamente la orientación del periódico.

Para profundizar en el conflicto ver: ABELLÓ, Teresa. 2020. «Joan Montseny o Federico Urales... pp. 25-38.

⁸⁵⁰ El texto a favor de la familia pretendía responder a la carta enviada por algunos de los presos de la cárcel del Dueso (Santoña, Cantabria). Estos se quejaban de que no habían percibido el subsidio de *La Revista Blanca* y dejaban entrever que se estaban defraudando las cantidades destinadas a esta finalidad. Asimismo, Gardeñas apuntaba que el dinero sólo iba destinado a los presos sociales y no a aquellos que estuvieran por otros motivos. El mismo autor, que había sido encarcelado en diversas ocasiones, informaba que siempre había recibido ayuda económica por la publicación junto con *Acción Social y Obrera*. Ver en: Gardeñas, José. «No hay derecho», en: *El Luchador*, 13-03-1931, 10.

⁸⁵¹ GARDEÑAS, José. «No hay derecho», en: *El Luchador*, 13-03-1931, 10.

2.6.5. Las relaciones transnacionales

La Revista Blanca, se había convertido en punto de referencia para muchos anarquistas por su tarea de divulgación histórica, por su tarea social a favor de los presos libertarios y también por la fama adquirida a lo largo de los años por Teresa y Joan. Recordaba Federica Montseny:

De esa colmena que fuera nuestra casa, salieron miles de ejemplares de libros y publicaciones sembrando las ideas libertarias, creando la necesidad de la cultura, la preparación de los hombres y las mujeres para una toma de consciencia, sin la cual ninguna revolución social será nunca posible. Y esta fue la idea fundamental que siempre guió a mis padres.⁸⁵²

Así, su relevancia fue reconocida a nivel internacional. Por ejemplo, en marzo de 1924, el periodista francés Gaston Leval señalaría, en un artículo en el que aparecieron algunos de los nombres más importantes del anarquismo hispánico, a Teresa Mañé como un personaje fundamental para comprender y trazar la historia del anarquismo hispánico. De hecho, la única mujer que destacó.⁸⁵³

A continuación, se van a desgranar algunas de estas relaciones que sitúan a nuestra protagonista como una de las mujeres más influyentes en el panorama nacional y transnacional.

2.6.5.1. Las redes europeas: la conexión con Max Nettlau

Una de las relaciones más importantes fue la que la familia Mañé-Montseny mantuvo con el historiador austriaco Max Nettlau, a quien probablemente conocieron durante su exilio en Londres y París en 1897.⁸⁵⁴ La colaboración no tardó en llegar. Seguramente atraída

⁸⁵² Citado por: MARÍN, Dolors. 2010. *Anarquistas. Un siglo del movimiento libertario en España*, Ariel: Barcelona, p. 229.

⁸⁵³ LEVAL, Gaston. “Mouvement International”, en: *L'idée Anarchiste*, 18-03-1924, 1.

⁸⁵⁴ Se tiene constancia que en 1902 Max vivía en Surrey (Inglaterra). Rudolf Rocker, en su biografía sobre Nettlau, también refiere que estableció una gran amistad con la familia y en especial con Teresa, Federica y María. Ver: ROCKER, Rudolf. 1946. *Max Nettlau. El Herodoto de la Anarquía*, México D. F., Reedición. 1950, p. 236.

por los estudios sobre Bakunin, Teresa solicitó al historiador algunos trabajos para *La Revista Blanca*, *El Almanaque de La Revista Blanca* y para *Tierra y Libertad*.⁸⁵⁵

La relación no debió perderse a pesar del ostracismo en el que se sumergió la familia tras el cierre de la editorial, ya que, en 1924, el historiador solicitó su colaboración para la reconstrucción de la Internacional en España. Tras aceptar la propuesta de Nettlau, Teresa se encargó de contactar con los protagonistas y recopilar todas aquellas publicaciones periódicas que estuvieron vinculadas. Uno de estos actores fue el médico José García Viñas, miembro de la Federación Regional Española, de la Asociación Internacional de Trabajadores y de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. Con Viñas, a pesar de su precario estado de salud, la correspondencia fue muy fluida.⁸⁵⁶

En la primavera de 1928 llegó por primera vez Max Nettlau a Barcelona con el objetivo de recoger el material recopilado por Teresa y profundizar en su investigación.⁸⁵⁷ A partir de entonces, el que Rudolf Rocker llamó «el Heródoto de la anarquía», se convirtió en uno más de la familia. Así lo demuestra la numerosa correspondencia conservada en el

⁸⁵⁵ IISH. NETTLAU, 574. Postal de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Madrid 6-09-1902. El 24 de noviembre de 1903, Nettlau volvió a escribir a Teresa Mañé enviándole, esta vez, el artículo para *Almanaque de La Revista Blanca y Tierra y Libertad*.

⁸⁵⁶ IISH. NETTLAU, 574. Carta de García Viñas a Soledad Gustavo. Melilla, 13-03-1926. Se tiene constancia que el 8-12-1927 Salvador Ramos escribió una carta a Mañé informándola del grave estado de salud de José García Viñas y de algunos retales de la vida de este. En el mismo archivo: NETTLAU, 574. Carta de García Viñas a Soledad Gustavo. Melilla, 9-11-1928. En esta carta además se deja constancia de la producción bibliográfica de Nettlau y su participación en *La Revista Social* dirigida entonces por Rafael Farga Pellicer.

CDMH. PS Barcelona 831. Carta de García V. a Federico Urales, 28-08-1928. En la anterior carta Vicente García adjuntaba diferentes periódicos. Entre otros *Le Quotidien* que dedicaba un trabajo a Tolstói, *Le Figaro* donde días antes el propio hijo de Tolstói publicaba un artículo sobre su padre, etc. También en esta carta se aprecia la relación con Malatesta. Refiere García: «Creo verían en *La Protesta* que la compañera de Malatesta está detenida desde abril y eso que buscan los autores del atentado de Milán en Bélgica, con gente presidiabile y falsas acusaciones)»

Ver el artículo de Mañé sobre Viñas: GUSTAVO, Soledad. «El doctor José García Viñas», en: *La Revista Blanca*, 01-10-1931, 201.

⁸⁵⁷ Previamente —el 20-12-1927— había contactado con Federica Montseny la cual se mostró totalmente dispuesta a colaborar. Con ella también mantuvo correspondencia continua, al igual que con Federico Urales. Ver: IISH. NETTLAU, 1200. Carta de Federico Urales a Max Nettlau: 4-09-1924; 23-11-1924 y 06-01-1926 —entre otros. También: IISH. NETTLAU, 863. Carta de Federica Montseny a Max Nettlau, Barcelona, 20-12-1927. Ver también sobre este tema lo que refiere el propio Nettlau: NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne...*p. XIV.

fondo de Max Nettlau depositado en el International Institute of Social History de Ámsterdam.

Entre diciembre de 1928 y enero de 1929, Emma Goldman aconsejada por Nettlau, al que había conocido en Londres en 1900, visitó la casa familiar de la calle Guinardó. Goldman vivía por entonces en el exilio. En 1919 se había visto obligada a abandonar los Estados Unidos, país al que había llegado treinta años antes. Se iniciaba así una etapa de exilios y persecuciones que la acompañarían el resto de sus días.

España no era una región desconocida para nadie que conociese algo del desarrollo del movimiento libertario. De hecho, en Estados Unidos estuvo en contacto con emigrantes españoles y participó en diversas campañas a favor de los presos de Montjuïc y del proceso contra el pedagogo Ferrer i Guàrdia, en 1909. Tanto fue así que en 1910 colaboró en la fundación de La Asociación Ferrer en New York y escribió el ensayo *Francisco Ferrer and the Modern School*, incluido en el libro *Anarchism and Other Essays*.⁸⁵⁸

Pocos datos existen de este viaje, apenas una reseña publicada en *La Revista Blanca* aquel enero titulada «Visita Gratisima», en que se apuntó la visita de la lituana:

Días pasados, tuvimos el placer de saludar en esta casa y de pasar largos ratos hablando fraternalmente, con la incansable propagandista de nuestros ideales Emma Goldman, con Henry G. Alsberger, periodista norteamericano, corresponsal de «The Nation», de Nueva York, y con un profesor de psicología del Canadá cuyo nombre sentimos no recordar en este momento.

Como decimos antes, con tan excelentes y queridos compañeros hablamos con largueza y cariño, continuando ellos después su viaje de información por varias provincias de España.

Que hayan vuelto a sus respectivas residencias satisfechos del resultado de su viaje y de los amigos que durante él han encontrado en España, deseamos

⁸⁵⁸ SUEIRO, Susana. 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, pp. 49-78. pp. 51-52. Ver también: ID. 2008. «El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos», en: AVILÉS, Juan y HERRERÍN, Ángel. 2008. *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Siglo XXI: Madrid, pp. 37-51.

nosotros y además que se cumpla la promesa de la queridísima Emma Goldman de visitarnos nuevamente durante la próxima Exposición Internacional.⁸⁵⁹

Sin embargo, desmarcándose de la opinión de su madre, Federica no tuvo la misma impresión positiva y llegó a reconocer que «la primera impresión no fue buena».⁸⁶⁰

De esta manera, vemos como Nettelau, que se posicionó al lado de la familia en la disputa contra la CNT,⁸⁶¹ fue también un punto de conexión con Europa. Su segunda visita tuvo lugar aquel mismo 1929. Decía Federica:

... por la mañana trabajaba en lo que nosotros llamábamos biblioteca, una pieza en los bajos de la casa en donde estaban reunidos todos los libros de estudio, clasificados por materias dentro de cuatro grandes armarios que rodeaban las paredes de la habitación: las colecciones de periódicos de la época de la Internacional, pacientemente conservadas por mi madre, que heredó parte de la colección de Ferrer i Guàrdia y la de un compañero refugiado en Inglaterra, llamado Vicente García, el cual al morir se la cedió a ella.⁸⁶²

En aquella ocasión tenemos constancia que residió en la casa hasta finales de año. Junto a Federica, María y Joan realizarían diferentes rutas por Cataluña, para que conociese *in situ* la organización y la historia del anarquismo.

⁸⁵⁹ La Redacción. «Visita Gratisima», en: *La Revista Blanca*, 15-01-1929, 136. La redactora (seguramente Teresa Mañé, ya que se encargaba normalmente de esta columna), se mencionaba, con alegría, la visita de Emma a la casa familiar. La primera referencia historiográfica sobre esta visita véase en: MARÍN, Dolors. 2019. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid, p. 33.

⁸⁶⁰ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 83.

⁸⁶¹ MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001a. *Teresa Mañé i Miravet...* pp. 8-9; *Idem*, 2001b. “Breu introducció al pensament de Teresa Mañé”, en: ARNABAT MATA, Ramon (ed.). *Els moviments socials al Penedès. Actes del II Seminari d’Història del Penedès*, Institut d’Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, pp. 309-313 y ABELLÓ, Teresa y OLIVÉ, Enric. 1985. «El conflicto entre la CNT y la Familia Urales-Montseny...

⁸⁶² La colección de libros también llegó del legado testamentario de Vicente García —que murió en Londres el 24 de octubre de 1930—; también del legado de la familia José López Montenegro que dio algunos de los diarios y libros de Ferrer i Guardia; y, por último, una parte de la biblioteca de Anselmo Lorenzo.



Ilustración 23: Teresa Mañé. Retrato enviado a Max Nettlau, 3-12-1929.⁸⁶³

⁸⁶³ Fuente: IISH. BG A5/874

Max Nettleau también se convirtió en un asiduo de *La Revista Blanca*. Su firma dio relevancia transnacional a la revista. Como muchos otros, Nettleau cobró por algunas de estas publicaciones. Entre otras, recaudó, en 1933, 100 pesetas por cuatro artículos.⁸⁶⁴

Tiempo después, el 11 de abril de 1936, volvía a escribir Teresa a Nettleau, para acabar de solucionar asuntos económicos y preparar el viaje hacia la Península. La carta evidenció tanto la situación del país meses antes del golpe de estado, que daría inicio a la Guerra Civil, como, también, la estrecha relación con la familia:

No tengas ningún reparo en vuestro viaje pues aquí de orden público no pasa nada. Las cosas en España son de distinta manera de los demás países.

Respecto a la moneda no ocurre otra cosa que no se puede enviar al extranjero ninguna cantidad sin una serie de complicaciones; pero dentro del precio se marcha regular por no decir bien del todo.

Como para vuestra llegada Urales y Federica ya estarán en casa, aunque sea temprano irán a la estación.

La pequeña Vida os recuerda perfectamente. Cada vez que ve una fotografía vuestra os nombra. María está en Barcelona.⁸⁶⁵

2.6.5.2. Las redes transatlánticas

En esta última etapa, como se ha apuntado, Teresa pasó a un segundo plano. Puede que fuese por ello por lo que, a pesar de encargarse junto a María Anguera de la administración (cuentas, responder cartas, etc.), la correspondencia que llegaba a la editorial estaba dirigida, mayoritariamente, a Joan o Federica. A pesar de ello, algunas de estas cartas evidencian la trascendencia que en Latinoamérica adquirió *La Revista Blanca*, en general, y Teresa, Joan y Federica, en particular. Si bien el objeto de esta tesis doctoral no es profundizar en las relaciones transnacionales de *La Revista Blanca*, consideramos

⁸⁶⁴ IISH. NETTLAU, 574. Cuenta administrativa de Soledad Gustavo, Barcelona, 15-08-1933. Además de estas 100, se le enviaron a Viena (Austria), 99,50 pesetas más por algunos otros trabajos.

⁸⁶⁵ IISH. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettleau. Barcelona, 11-04-1936.

que apuntar algunas de ellas, puede ayudar a entender el grado de popularidad que alcanzó Teresa Mañé.

La relación con América Latina se había establecido en su etapa de juventud. Teresa Mañé había publicado en periódicos como *La Voz de la Mujer*, en *Ideas y Figuras*, en el *Almanaque de La Questione Sociale* o en *La Biblioteca del Obrero*. *La Revista Blanca*, sin duda, acabó de dar a conocer su pluma por el continente americano. Por ejemplo, un tal M. C. Lorenzo, desde La Habana escribió a la editorial para denunciar públicamente las atrocidades que el presidente Gerardo Machado (1923-1933) estaba cometiendo contra los libertarios cubanos.⁸⁶⁶

Más adelante, en plena Guerra Civil, a pesar de que gran parte del proyecto se había paralizado, Teresa continuó trabajando en la editorial. Así, el 8 de enero de 1937, también desde La Habana, se pusieron en contacto con ella con el objetivo de liquidar algunas de las deudas que se habían adquirido tras la compra de libros, *Almanaques de La Revista Blanca*, *Novelas Ideales* y *Novelas Libres*.⁸⁶⁷

Otra carta del 1 de noviembre, también dirigida a Mañé, muestra la incesante tarea que se debió llevar a cabo en la editorial de la calle Guinardó. En esta epístola de J. Napoli, pone nombre a algunos de los títulos que se enviaron a La Habana: *La reacción y la revolución* de Pi i Margall, *El aventurero del amor* de Han Ryner, *Jesús es un mito* de George Brandés, *Náufragos* de Adrián del Valle, *La Victoria* y *El hijo de Clara* de Federica Montseny, *Cantiga de montaña* de Elías García, *Sembrando Flores* de Soledad Gustavo (aunque realmente fue escrita por Federico Urales) y, por último, *Flor deshojada* y *Mi don Quijote* de Federico Urales.⁸⁶⁸

Estos libros, que fueron solicitados en paquetes de veinte ejemplares por título, fueron destinados, junto a todo tipo de propaganda, en parte para dotar de contenido ideológico el Ateneo Socialista y el Centro Federalista Español.⁸⁶⁹

Desde Argentina, Manuel Martínez, miembro de los Amigos de la República española de Buenos Aires, se puso en contacto con *La Revista Blanca* —esta vez dirigiéndose a

⁸⁶⁶ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de M. C. Lorenzo a *La Revista Blanca*, Cuba.

⁸⁶⁷ Archivo Nacional de Catalunya (ANC) 1-886-T-2767. Carta enviada por J. Napoli a Soledad Gustavo desde la Habana (Cuba) 08-01-1937.

⁸⁶⁸ Ibidem, carta del 01-11-1937.

⁸⁶⁹ Ibidem, carta del 07-11-1937.

Joan— solicitando igualmente el envío de propaganda y de algunas de las ediciones publicadas por la editorial familiar.⁸⁷⁰

Esto mismo solicitó La Agrupación Negra de Uruguay, grupo de la Agrupación Anarquista Internacional, que también propuso establecer un vínculo para proyectar posibles reuniones públicas de carácter cultural y político.⁸⁷¹

O desde Ecuador, donde José de la Cuadra escribió para solicitar el apoyo de la editorial en la campaña antibélica iniciada por los sectores de izquierdas, en el contexto del conflicto entre Perú y Colombia.⁸⁷²

2.6.6. La Segunda República (1931-1936)

A pesar del pesimismo de autores como Errico Malatesta, al proclamarse la Segunda República, el 14 de abril de 1931, la situación cambió en el seno de *La Revista Blanca*.⁸⁷³

⁸⁷⁰ En la epístola, además, se informó de la situación en Argentina y se mostró el apoyo internacional a la República española en plena Guerra Civil. Ver en: ANC 1-886-T-2767. Carta enviada desde Necochea (Argentina) el 11-12-1937.

En 1931 el joven Benigno Mancebo Martín, respondía desde Valencia una carta que le había enviado Teresa. Por un lado, se aprecia la tensión de Mañé con José Elizalde, secretario de la FAI en 1929 y considerado discípulo de Han Ryner, de quien fue traductor. Por otro, Benigno relataba la precaria situación de los anarquistas y sus familiares en Argentina. Según narraba, estos eran perseguidos y torturados, independientemente de su edad y vinculación con el anarquismo. Ver en: CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Benigno Mancebo a Teresa Mañé, 16-3-1931. Tras el golpe de estado de Uriburu Benigno y su padre fueron deportados a España, previo paso por la isla de Marchi, la de Martín García, y la cárcel de Ushuaia. Al llegar, fue detenido bajo la acusación de desertor y enviado a Valencia a cumplir con el servicio militar.

⁸⁷¹ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de La Agrupación a *La Revista Blanca*, Montevideo (Uruguay), 14-07-1928.

⁸⁷² CDMH. PS Barcelona 831. Carta de José de la Cuadra a Federico Urales, 26-01-1933.

⁸⁷³ Decía Malatesta sobre la Segunda República: «Si se estabiliza en España la República, no os hagáis ilusiones. Se instalará en ese país, en el que tantas esperanzas hemos siempre fundado, un sistema político-social parecido al que ya existe en Francia, en Suiza, en los Estados Unidos. El pueblo perderá ímpetu y aspiraciones revolucionarias y se adaptará, por comodidad y porque representará el menor esfuerzo, a un statu quo social, basado en reformas y en colaboraciones de clases» MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 62.

El 13 de noviembre 1933 Teresa se convirtió en abuela por primera vez. Federica Montseny dio a luz a su hija Vida, acompañada de Teresa y María. Teresa recibió de buen grado a Vida, con la que ejerció —a pesar de su carácter distante—, prácticamente de madre, puesto que Federica pasó en aquellos primeros años muchas temporadas fuera. Decía Federica: «ella que había sido relativamente fría conmigo, severa y distante, más maestra que madre, manifestó una profunda ternura por la pequeña».⁸⁷⁴ De hecho, esta rigidez también la recordaba Vida en una entrevista que le realicé en 2016:

... (Mi abuela era demasiado seria) me mostraba libros, me contaba cosas, me enseñaba poesías. Todo lo que podría despertar mi curiosidad y mi interés. Pero jugar y mimos no. A pesar de esto, yo me sentía bien, como envuelta de serenidad y de ternura, en seguridad en estos años tan tormentosos. Yo estaba contenta.⁸⁷⁵

También en la entrevista realizada por la historiadora Antonina Rodrigo, Vida reconstruía el día a día de la casa del Guinardó. La radiografía de Teresa, junto a la de su madre, en su despacho trabajando destaca sobre el resto de las descripciones:

De mi primera infancia tengo el recuerdo de una casa llena de gente atareada en diversos trabajos (editoriales). Mi abuela materna en su despacho, mi abuelo, mi tía María y mi chacha, una nodriza muy cariñosa que se llamaba Herminia Reyes. Mi madre, que iba y venía cuando podía, acudiendo como una loca por la más pequeña enfermedad o problema mío...⁸⁷⁶

Teresa, además de encargarse de gestionar la agenda de actividades de su hija en las etapas de más actividad y de administrar junto a María las publicaciones de *La Revista Blanca*, se encargó de responder los centenares de cartas que llegaban a la editorial desde todos los recovecos de España.⁸⁷⁷ También, como se ha apuntado, dedicó entonces sus trabajos a la divulgación histórica del movimiento obrero y abandonó los artículos de reflexión teórica y crítica. Sin embargo, nunca dejó de eludir el debate. Además de la confrontación y oposición al modelo anarco-sindicalista defendido por la CNT, en su

⁸⁷⁴ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 74.

⁸⁷⁵ Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016.

⁸⁷⁶ Entrevista de Antonia Rodrigo a Vida Esgleas Montseny 12-03-2003. En: RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny...* p. 85 y RODRIGO, Antonina. 2014. *Federica Montseny: Primera ministra electa en Europa*, Editorial Base: Barcelona, p. 63.

⁸⁷⁷ Entre otras: CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Miguel Fillat a Teresa Mañé, 06-03-1934 (Zaragoza); Carta de Miguel Borrero a Teresa Mañé 06-09-1929 (Paterna); CDMH. PS Madrid 492 Carta de Benito Ruiz a Soledad Gustavo 09-11-1933. Ver también ANC 1-886-T-19073 Carta de Benito Ruiz a Soledad Gustavo 12-10-1933.

artículo «En mis setenta años», publicado el día de su 70 aniversario, quedó evidenciado que no había perdido ni un ápice su espíritu guerrero y continuaba siendo una mujer de *armas tomar*.⁸⁷⁸ Por ejemplo, en octubre de 1933, enviaría un texto a Antonio Ortiz de la Rosa para que este lo leyese en el pleno del sindicato «Luz y Armonía» de Utrera. El artículo acusó de malos tratos y abusos sexuales al maestro racionalista de Mollet del Vallès (Barcelona) J. Antonio Lorenzo Benito. Aunque este no tardó en presentar su réplica, finalmente Ortíz abandonó la escuela de Mollet y pasó a ejercer en una Institució Lliure d'Ensenyament de Granollers.⁸⁷⁹

⁸⁷⁸ GUSTAVO, Soledad. «En mis setenta años», en: *La Revista Blanca*, 29-11-1935, 358. En este trabajo Teresa Mañé, que por entonces veía enfriada su relación con Joan Montseny, quiso dejar clara su autoría en todas las publicaciones. Si bien se había utilizado su nombre para la publicación de *Las diosas de la vida*; el resto habían sido escritas de su puño y letra, muy lejos de lo que la prensa, en sus diversas pronunciaciones, quiso dar a entender.

⁸⁷⁹ CDMH. PS Madrid 451/56 Carta de Antonio Lorenzo Benito a Soledad Gustavo, Granollers, 12-10-2016.



Ilustración 24: Portada de *La Revista Blanca* el 29 de noviembre de 1935, día de su setenta aniversario.⁸⁸⁰

⁸⁸⁰ Fuente: Ateneu Enciclopèdic de Barcelona. La imagen de la portada representa la cara de una mujer que, bajo una máscara de mujer angelical, esconde un rostro rudo y violento que posee una corona con calaveras y en la que se puede leer la palabra *PAX* (paz en latín. Asimismo, aparece fumando, acción que en este período estaba mal vista en las mujeres. Si se presta atención al resto de elementos, puede observarse como, en las manos, sostiene dos símbolos cristianos que representan la paz: por un lado, una paloma y, por otro, una rama de olivo. Por último, de las entrañas, aparece un engendro, con una máscara anti-gas y una bayoneta (propias del contexto

2.6.7. Conclusiones etapa

La vuelta a Barcelona no fue nada sencilla. Los antecedentes de defunciones, persecuciones y problemas económicos habían sido lo suficientemente graves como para poder empezar de cero. Tampoco favoreció la mala prensa que evitó, por ejemplo, la inauguración de una academia de niños y niñas. Así, la familia vivió aquellos primeros años de la pequeña granja, del huerto, de las labores de traductora de Teresa y del trabajo de Joan en *El Liberal*. También fueron estos primeros años un ir y venir de mudanzas, hasta que llegaron finalmente al número 37 de la calle Guinardó.

El contexto tampoco fue demasiado propicio. La Primera Guerra Mundial dividió al anarquismo. Teresa se posicionó, del mismo modo que Piotr Kropotkin, Charles Malato, Christiaan Conelissen o Joan Montseny, a favor de los Aliados y animó a las mujeres a participar en el conflicto.

Todo cambió en 1923. En un nuevo esfuerzo económico e intelectual, y gracias al apoyo de compañeros libertarios y a la joven Federica, la familia volvió a reeditar *La Revista Blanca*. El primer número vio la luz en junio. Apenas dos meses después se inició la Dictadura de Primo de Rivera que intentó, entre otras cosas, acabar con el anarquismo. Sin embargo, *La Revista Blanca* se continuó editando a pesar de la censura. Este hecho, a pesar de que Federica menciona que su padre consiguió el favor de los censores, es difícil de creer. ¿Pero, cuál fue el motivo de que *La Revista Blanca* continuase en pie?

En todo caso, *La Revista Blanca* volvió a convertirse pronto en un proyecto editorial. De esta manera, se empezó a editar *El Suplemento de La Revista Blanca*, *El Luchador*, *La Novela Ideal* y *La Novela Libre*, *El Mundo al día* y, una vez al año, los diferentes *Almanaques*. Además, de un importante listado de libros, traducciones y folletos propagandísticos. Sin duda, el proyecto editorial, que dio considerables beneficios económicos, fue la punta de lanza del anarquismo español. Una publicación que consiguió

entreguerras donde se publicó). Sin duda, estos elementos, al igual que ambas caras, se contraponen. Mientras que unos, como se ha dicho, representan la paz, los otros, llaman, desde lo más profundo, a la guerra y a la violencia. Esto hace pensar en la frase de Teresa: «¡Paz en la paz! y ¡guerra en la guerra! ha de ser el lema que una a los trabajadores del mundo» (GUSTAVO, Soledad. «De la violencia», en: *La Revista Blanca*, 13-07-1901, 113). Véase para conocer el posicionamiento sobre la revolución y la violencia el capítulo dedicado a las propuestas discursivas de Soledad Gustavo y, más concretamente, la segunda etapa.

alcanzar tiradas muy importantes y que se difundió por España, Europa, América Latina e incluso Asia.

Otra de las funciones que llevó a cabo la editorial fue la gestión de las ayudas a los presos sociales y políticos. Esta tarea, retomada en 1924, supuso un nuevo enfrentamiento con la CNT, quien desde el Comité Pro-Presos había llevado a cabo esta misma función hasta su ilegalización. De hecho, las tensiones entre ambos grupos evidenciaron dos posicionamientos diferentes en cuanto a la forma de entender el anarquismo. Por un lado, el anarquismo ortodoxo de *La Revista Blanca* y, por otro, el anarco-sindicalismo de la CNT.

En todo caso, se puede observar a una Teresa que, aunque no había perdido ni un ápice de su fuerte carácter y había viajado por segunda vez hasta Andalucía en abril de 1923, se desplazó a un segundo plano, puede que cansada de estar siempre en primera línea de fuego. A partir de entonces, además de las tareas administrativas y de gestión, y como consecuencia de la influencia del historiador austriaco Max Nettlau, se centró en difundir la historia del movimiento obrero y del anarquismo.

2.7. Barcelona: La Guerra Civil y el exilio (1936-1939)

2.7.1. El archivo de la Internacional

Al estallar la Guerra Civil, el 18 de julio de 1936, la situación se tensó en el seno familiar. Max Nettlau había permanecido hasta agosto de 1936 en la casa de la calle Guinardó asistiendo a los primeros días del golpe de Estado y de la Revolución.⁸⁸¹



Ilustración 25: (De izquierda a derecha), Desconocido, Josep Esgleas, María Anguera, Herminia Reyes, Teresa Mañé, detrás Max Nettlau y Magdalena de los Reyes.⁸⁸²

Tras llegar a Ámsterdam, Nettlau habló con Paul Arthur Müller-Lehning, militante anarquista holandés y cofundador, en 1935, del International Institute. El objetivo de este centro, como ya se ha hablado en la introducción, fue precisamente albergar la

⁸⁸¹ IISH. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau. Barcelona, 11-04-1936.

⁸⁸² Fuente: IISH, BG A10/306.

documentación relativa a los movimientos sociales, particularmente del movimiento obrero y del anarquismo.

Fue entonces cuando Arthur Müller escribió a Teresa Mañé con el objetivo de salvaguardar el archivo de la Internacional, que había recogido Teresa durante años para la investigación de Nettlau. Tras varias negociaciones, la documentación y parte de la colección de libros sobre el tema fueron empaquetados y enviados a Ámsterdam, donde fue registrada como propiedad de Teresa Mañé y Federica Montseny.⁸⁸³

Una de las condiciones iniciales fue que, una vez la situación en España mejorase, el archivo volviese a la casa familiar. Fue por lo que, el 19 de noviembre de 1937, tras enterarse Mañé, por una noticia publicada en *La Vanguardia*, que algunos de los libros cedidos se estaban prestando al público como si fuesen del centro, decidió escribir a Nettlau. En la misiva, recordaba que «cuando hubiese pasado el peligro del fascismo que representa la destrucción [los libros] volverán a nuestro poder».⁸⁸⁴ De tal manera exigió a Müller que redactase una carta conforme cumpliría el pacto.

La colección permaneció en el *Institut* hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando fueron transportados hasta una casa de Banbury Road, en Oxford. Estos fueron devueltos al centro al finalizar el conflicto en 1945; sin embargo, a pesar del intento de localizarlos, en la actualidad no se mantiene registro de esta colección.

2.7.2. Del optimismo a la cruda realidad

Como consecuencia del estallido de la Guerra Civil, *La Revista Blanca* y el resto de las publicaciones de la editorial, a excepción de *La Novela Ideal* y *La Novela Libre* se dejaron de publicar en 1937.

⁸⁸³ IISH. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Barcelona 07-10-1936. Sobre este tema ver también MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 44 y 141.

⁸⁸⁴ IISH. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettlau, Barcelona 19-11-1937.

Poco después de iniciarse el conflicto, aunque esperanzada en que finalmente se alcanzaría la victoria, preveía que este sería largo y costoso en vidas humanas.⁸⁸⁵ «Aquí continuamos luchando como fieras y teniendo que dar a Cataluña milicias para todos los frentes en lucha. La esperanza de vencer es grande aunque se cree que será largo».⁸⁸⁶ Cabe señalar que la información sobre el frente fue extraordinaria en los primeros años. Por ejemplo, en una carta enviada a Nettleau, el 20 de noviembre de 1936, en la que contestaba y agradecía al historiador por el envío de alimentos, Teresa le informó de la muerte, aquel mismo día, del anarquista Buenaventura Durruti. Decía:

... los milicianos de varios pueblos nos proveen de patatas, de azúcar... La verdad de la situación en España continua siendo grave, pero se tiene la completa confianza en que ganaremos a pesar de que tenemos que luchar con italianos, alemanes, marroquíes y todo el fascismo español...

Cuando escribo esta carta recibo la noticia de la muerte de Durruti al frente de Madrid. ¿Ha sido muerto en la lucha? ¿Ha sido un asesinato? El tiempo lo dirá.

A los 4 meses justos de la muerte de Ascaso muere Durruti. Dos valores...⁸⁸⁷

La muerte de Durruti, en sospechosas circunstancias, fue un jarro de agua fría para muchos de sus compañeros anarquistas.⁸⁸⁸

En todo caso, Teresa no dejó de colaborar con los milicianos situados en el frente. Durante todo el conflicto Teresa se encargó de enviar al frente los restos de las publicaciones

⁸⁸⁵ El 8 de agosto de 1936 Teresa Mañé realizaría un donativo de 2 pesetas a favor de Emilio Regard, víctima del bando franquista. *El Diluvio*, 08-08-1936,

⁸⁸⁶ IISH. NETTLAU, 1010. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettleau. Barcelona, 09-09-1936. Semanas después volvía a escribir una nueva carta informando de la evolución del conflicto. En esta se decía: «Aquí las cosas siguen su curso, muy despacio por desgracia, puesto que los frentes de combate hay aún los mismos, aunque se hayan tomado varios pueblos a los facciosos». La carta, además, apuntó la entrada de la CNT al gobierno, entre la que se encontró su hija Federica Montseny. IISH. NETTLAU, 1010. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettleau. Barcelona, 28-09-1936.

⁸⁸⁷ IISH. NETTLAU, 574. Carta de Soledad Gustavo a Max Nettleau, Barcelona 20-11-1936. En todo momento se continuó informando a Nettleau de la situación. El 11 de noviembre de 1937 volvió a enviar otra carta donde le decía: «[...] Las cosas aquí van siguiendo su curso y es difícil hacer profecías. De todas maneras, nuestros bravos pelean como Buenos. Desde Andalucía al Pirineo todo el mundo está en armas y los más reacios al militarismo son ahora militares. La esperanza está en que ganaremos, aunque estará la España destrozada y arruinada materialmente. En fin, esperanza y esperanza [...]».

⁸⁸⁸ LEDESMA, José Luis. 2010. «20 personajes clave de la historia del anarquismo español», en: CASANOVA, Julián (Coord.). *Tierra y Libertad*, Crítica: Barcelona, p. 259.

periódicas de la editorial, así como obras como *Sembrando Flores* (de Urales), *El último Quijote* (de Urales), *Mi vida* (de Urales), *Náufragos* (Adrián del Valle) o *La Esfinge roja* (Han Ryner).⁸⁸⁹ Muchas de estas fueron solicitadas por las diferentes secciones anarquistas que estaban en primera línea de fuego, lo que evidencia que no solo se trataba de hacer la guerra, también se debía hacer la revolución. Una revolución que estuvo estrechamente relacionada con la cultura y la lectura. También otros ateneos y sociedades libertarias de todo el país como la de Cieza (Murcia),⁸⁹⁰ de Baza (Granada) —Centro Distribuidor de Publicaciones—,⁸⁹¹ de Alicante —Sindicato de los industriales del papel y artes gráficas, sección periódicos CNT-AIT—,⁸⁹² Cartagena —Federación Local de Juventudes Libertarias—⁸⁹³ o de Torredembarra (Tarragona) —FAI Juventudes Libertarias—,⁸⁹⁴ escribieron a la editorial para que se les enviase todo tipo de libros y materiales divulgativos.

El 15 de noviembre de 1938, apenas dos meses antes de que se iniciase su exilio hacia Francia y tres meses hasta su muerte, se publicó en *Solidaridad Obrera* —diario del órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña de la AIT— su último artículo: «Ante la muerte de Carlos Malato».⁸⁹⁵ El artículo, más allá del tema, evidencia que, hasta el último día y a pesar de hallarse enferma, Teresa Mañé no dejó de trabajar.

⁸⁸⁹ ANC. PS-Madrid, 165/3, Carta del Secretario General de Juventudes Libertarias Miguel Martín, 116 Brigada, 25 división. Azaila (Teruel), 28-05-1937.

⁸⁹⁰ ANC 1-886-T-2767, Juan Pujalte 20-01-1938.

⁸⁹¹ ANC 1-886-T-2767, Valls 23-01-1939.

⁸⁹² ANC 1-886-T-2767, José Bernabeu 20-02-1938.

⁸⁹³ ANC 1-886-T-2767, Cayetano Zaplana 12-03-1938.

⁸⁹⁴ ANC 1-886-T-2767, JJLL 20-03-1938.

⁸⁹⁵ GUSTAVO, Soledad. «Ante la muerte de Carlos Malato», en: *Solidaridad Obrera*, 15-11-1938.

2.7.3. La llegada al ministerio de Federica Montseny

Desde el 4 de noviembre de 1936 hasta el 17 de mayo de 1937, Federica Montseny Mañé fue Ministra de Sanidad y Servicios Sociales.⁸⁹⁶ A diferencia de Joan, Teresa se opuso totalmente a este cargo. Así recordó Federica el testimonio de su madre sobre este hecho:

Vas a desacreditarte a los ojos de todos los compañeros. Nadie comprenderá las verdaderas razones de tal decisión, que en estos momentos no tiene nada de ventajoso para nadie. Que busquen a otro compañero. Que se haga como en el gobierno de la Generalidad.⁸⁹⁷

El posicionamiento de Teresa Mañé, aunque no se conserva demasiada documentación al respecto, vuelve a evidenciar su extrema ortodoxia, mucho más acentuada que la de cualquier otro miembro de la casa. Lo que confirma nuevamente la descripción de Federica de su madre, como una persona exageradamente libertaria; es decir, ortodoxa.

2.7.4. Los problemas familiares: la separación de Joan Montseny

La situación entre Teresa Mañé y Joan Montseny llevaba mucho tiempo colgando de un hilo. Las sospechas de infidelidad provocadas por los continuos viajes de Montseny, acabaron provocando la ruptura familiar en junio de 1936, semanas antes del Golpe de Estado.

Joan abandonó la casa de la calle Guinardó y se mudó hasta L'Espluga de Francolí (Tarragona), donde pasó toda la Guerra Civil.

Federica Montseny se posicionó a favor de su madre, tal y como evidencia la correspondencia encontrada entre ella y su padre. Federica acusó a su padre de haberla criticado por sus actuaciones políticas y de haberle sido infiel. Aunque no se ha podido

⁸⁹⁶ Para profundizar sobre el tema: MARÍN, Dolors. 2005. *Ministros anarquistas. La CNT en el gobierno de la II República (1936-1939)*, De bolsillo: Barcelona.

⁸⁹⁷ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...* p. 102.

localizar la epístola previa de Federica, la respuesta de Joan a las acusaciones de ella, dejan clara la postura de su hija:

No sé quién es la muchacha de Mataró a no ser una de las dos que vinieron a verme un día en Premià de Mar [...]

Volviendo a la joven, de Mataró, recuerdo que recibí una carta suya o me lo dijo de palabra, pidiéndome viera si podía encontrarle una plaza de ayudante en alguna escuela. Hace muchos años que no recibo todas las cartas que las mujeres me escriben.⁸⁹⁸

La relación entre ambos, acentuada por la ruptura con Teresa, no mejoró. De hecho, el primero de abril de 1937, Joan volvió a contestar una carta de Federica en la que se evidenciaron las discrepancias entre ellos y las tensiones paternofiliales entre ambos.⁸⁹⁹ Dos días más tarde Joan escribió a Teresa comunicándole su decisión definitiva de separarse física y sentimentalmente de ella:

Te escribo para decirte que el jueves, lo primero que hice, después de pensarlo toda la noche, fue escribir a Federica diciéndole que había resuelto, de una manera irrevocable, separarme de vosotras, poniéndole, en una larga carta, los motivos que tenía para tomar tal resolución con serenidad esta resolución mía irrevocable y que seas feliz en compañía de nuestra nietecita dale muchos besos de mi parte.

Le decía, también, que contarais el valor que hay en el almacén y el que tenéis guardado y me mandareis una tercera parte, por conducto de Esgleas.

Me interesa saber pronto lo que resolváis sobre el particular, porque si resolvierais no mandarme nada me buscaría medios de vida por otros conductos advirtiéndooos que no quiero percibir sueldos mensuales para emanciparos de mi presencia.

Desearía que no te afectara esta determinación mía, pensando que, a ti, con lo del almacén, el dinero que quede y el apoyo de Federica, no puede faltarte nada.

⁸⁹⁸ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Joan Montseny a Vida, Federica y Teresa, Espluga de Francolí, 08-07-1936.

⁸⁹⁹ CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Joan Montseny a Vida, Federica y Teresa, Espluga de Francolí, 01-04-1937. Ver también: CDMH. PS Barcelona 831. Carta de Joan Montseny a Vida y Teresa, Espluga de Francolí, 14-05-1937.

Vuelvo a ser pesimista con respecto a la guerra, tanto mirando la política exterior, como la interior. Son los de aquí un atajo de vividores que para chupar del bote, cualquier día va a haber más muertos en la retaguardia que en los frentes.

[...] Que aceptes con serenidad esta resolución mía irrevocable y que seas feliz en compañía de nuestra nietecita. Dale muchos besos de mi parte.

Mucha Salud. [Pd.] No demoréis de asunto ni penséis que yo puedo pensarlo mejor, que bien pensado está. [pd 2.] Te envío esta carta por conducto particular porque en correos abren la correspondencia y no quisiera que los demás se enteraran de nuestras desgracias. Si la contestas, hazlo de manera discreta⁹⁰⁰.

Joan y Teresa no se volvieron a ver hasta enero de 1939, aunque él continuó trabajando en las publicaciones de la editorial y respondiendo algunas cartas que le reenviaron a L'Espluga.

El 22 de junio de 1938, nació el segundo nieto de Teresa, Germinal Esgleas Montseny. Mientras tanto, la salud de Teresa empeoraba. El médico, al comprobar su apariencia física y sus colitis continuas, sospechó que estaba enferma de cáncer de colon. Antonina Rodrigo describía con mucha certeza aquellos últimos años en Villa Carmen:

En la propia casa de los Montseny reina la tristeza. La gran Teresa Mañé es ahora una mujer herida de muerte, lo sabe y se niega a ser operada del cáncer de intestino que le han diagnosticado los médicos. Su nieta Vida y el pequeño Germinal es la luz que ilumina su final. Es una casa de mujeres solas: Teresa, Federica, Vida, María y su madre Teodora, y dos bebés, Germinal, de Federica, y Floreal, de María. Federico Urales vive alejado de aquella casa-colmena, de la calle Escornalbou, del barrio de Horta.⁹⁰¹

2.7.5. El exilio francés: Perpiñán y el último exilio (1939)

La noche del 25 al 26 de enero de 1939 se inició el exilio. Las tropas franquistas de los generales José Solchaga y Juan Yagüe habían avanzado hasta Barcelona con rapidez, y

⁹⁰⁰ CDMH. PS Barcelona 831. PS Barcelona 831. Carta de Joan Montseny a Teresa, Espluga de Francolí, 03-04-1937. Ver también: ANC 1-886-T-19074. Carta de Urales a Teresa 13-07-1933.

⁹⁰¹ RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny...* p. 142.

quedarse era un suicidio. Sin embargo, Mañé, como consecuencia de la esperanza depositada en la victoria anarquista o republicana, no había preparado nada. De hecho, tuvieron que insistirle para partir.⁹⁰²

Finalmente se dirigieron a Calella, donde recogieron a Rosa Jaume Parareda, la madre de *Germinal* Esgleas. Desde allí, en dos coches, pusieron rumbo hacia la frontera francesa Joan, que había vuelto a Barcelona desde L'Espluga de Francolí, Teresa Mañé, Federica Montseny, su compañero *Germinal* y los dos hijos de ambos: Vida y Germinal. También Rosa Jaume, Teodora, María Anguera, su compañero Rovira y el pequeño hijo de ambos, Floreal. Vida, que acababa de cumplir cinco años, recuerda con dureza esta efeméride:

El paso de frontera del Perthus en febrero 39 bajo la nieve, con mi abuela sobre una “camilla” (se había roto una cadera y tenía un cáncer de colon) pero siempre valiente y digna, dándome ánimo para andar con mis zapatitos de charol.

Murió pocos días después...⁹⁰³

Al pasar la frontera, el primero de febrero, gracias al pasaporte de ministra de Federica, Teresa fue separada y llevada en una camilla hasta una escuela de Le Pertús, que había sido habilitada como hospital. Mientras tanto, Joan permaneció en casa de unos amigos en Puigcerdá y, tras pasar a Francia, fue a parar al campo de concentración de Saint-Laurent de Cerdans.⁹⁰⁴

⁹⁰² Existen divergencias historiográficas en cuanto a la fecha. Mientras Federica Montseny recuerda que fue la madrugada del 26 de enero Agustí Pons, autor de la obra *Converses amb Federica Montseny*, refiere que fue la del día 27, lo que, como dice Irene Lozano en la obra *Federica Montseny: Un anarquista en el poder*, era prácticamente imposible, puesto que las tropas franquistas ocuparon la ciudad condal la tarde del 26. El día 27 llegarían a El Pertús español. Un día después pudieron pasar la frontera mujeres, niños y hombres que no pudiesen luchar.

⁹⁰³ Entrevista a Vida Esgleas Montseny, 30-06-2016. Ver Anexos. Pregunta 4. En 2003 Vida contó a Antonina Rodrigo lo siguiente: «Mi abuela materna en una camilla, mi hermanito de ocho meses en brazos de Teodora y mi madre fuerte, firme, resolviendo los múltiples problemas. Mi pequeño ser a la escucha de sus palabras, sus gestos, sus reacciones» Entrevista de Antonia Rodrigo a Vida Esgleas Montseny, 12-03-2003. Ver: RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny...* p. 146.

⁹⁰⁴ Archives Departamentales Pyrenees-Orientales. Tables des décès, successions et absences (1704-1968), Perpiñán vila, 1938-1940, doc. 11NUM1304W579 / pàg. 107 / Ver en: <http://archives.cd66.fr/mdr/index.php/docnumViewer/calculHierarchieDocNum/361473/360573:361650:361652:361473/768/1366> [Consultado el 03-02-2021]. Agradezco en este punto la colaboración desinteresada de Jordi Oliva, Martí Pica y Noemí Riudor, miembros del proyecto *Cost Humà de la Guerra Civil* bajo la supervisión del Memorial Democràtic. MONTSENY,

Cuando llegó su hija, Teresa estaba en unas condiciones inhumanas. Su propia hija recordaba con dureza la pésima situación en la que se encontró a su madre en aquella escuela: «Ni un maldito vaso de agua. No era posible tanto desprecio, tanta incurria... comencé a gritar, a maldecir; no podía ser que nadie hubiera reparado en que esa mujer necesitaba ir a un hospital.»⁹⁰⁵ O: «... *havia passat la nit, sola, abandonada, a la sala gelada i fosca, sense que ningú es preocupés de posar una manta damunt d'ella, de donar-li una mica d'aigua*».⁹⁰⁶

La intervención de Federica y del Dr. Santamaría, médico de la división de Buenaventura Durruti, agilizó su hospitalización en el hospital de Saint-Louis de Perpiñán. Teresa, además del frágil estado de salud provocado por el cáncer de colon, se fracturó el fémur en el camino hacia la frontera. Allí fue atendida por el médico Duclos que acabó de confirmar la enfermedad y le comunicó a Federica que su muerte era inminente: «... *la meva mare moria, moria dolçament, sense adonar-se'n. Li havien trobat un càncer al ventre i el doctor Duclos, que tenia cura d'ella, va dir-me: —No hi ha remei. L'ajudarem a morir sense sofriment. És tot el que li podem fer*».⁹⁰⁷

A pesar de todo, Teresa no perdió la esperanza, «*llogarem una casa amb un jardí, que s'assembla a la del Guinardó*», le decía a su hija. Federica recordaba la preocupación de su madre por los libros que había perdido por el camino. Era una coleccionista de obras inéditas, joyas bibliográficas, colecciones de autores. Todo se había quedado en Barcelona; todo ardería bajo la dictadura franquista.⁹⁰⁸

Murió el 5 de febrero de 1939.⁹⁰⁹

Va morir en uns moments en què jo no era al seu costat. Havien telefonat a Banyuls, on havíem llogat una habitació moblada, dient-me que havia entrat en un estat agònic. Quan vaig arribar, tot ja s'havia acabat. La vaig trobar

Federica. 2019. *El éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Seis años de mi vida, 1939-1945*, Almuzara: Palma del Río, p. 33.

⁹⁰⁵ LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny...* pp. 55-56.

⁹⁰⁶ MONTSENY, Federica. 1977. *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)*, Galba edicions: Barcelona, pp. 27-34).

⁹⁰⁷ MONTSENY, Federica. 1977. *Cent dies...* pp. 27-34.

⁹⁰⁸ MONTSENY, Federica. 1987. *Mis primeros cuarenta años...*, p. 44 y 144.

⁹⁰⁹ VIDAL, Joan. 2002. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles... pp. 17-20.

*adormida en el seu son etern; amb una creu posada sobre el seu pit. Amb dolcesa, vaig dir a la monja: — Retiri això. Era una santa, però no creia en Déu.*⁹¹⁰

Al entierro, a pesar del intento fracasado de Federica para que pudiera asistir Joan, sólo pudieron acudir Federica y Armonía Dalmau. El cuerpo fue cortejado por ambas hasta el cementerio de Perpiñán donde, en una fosa común, fue enterrada.⁹¹¹

La noticia de su muerte trascendería con rapidez. Por ejemplo, el periódico francés *Libertaire*, el 9 de febrero de 1939, cuatro días después, se hacía eco de la noticia. Este mismo artículo sería reproducido por el periódico argentino *Acción Libertaria*, en el número 34 de marzo de aquel mismo año.⁹¹²

Nada más enterrar a Teresa, Federica y sus pequeños tuvieron que partir hacia Banyuls, y de allí, tras ser expulsados por el prefecto, hasta Port Vendres, desde donde iniciaron el largo exilio hasta París.

2.7.6. Conclusiones etapa

Teresa y Joan se separaron física y sentimentalmente entre primavera y el verano de 1936. De hecho, no volvieron a encontrarse hasta enero del 1939 de camino al exilio. Esta situación, señalada historiográficamente por la profesora Susanna Tavera, no tuvo que ser nada sencilla, a pesar de haber secundado durante muchos años la importancia de poder separarse sentimentalmente cuando se quisiera. Más aún si, realizando una contralectura de las epístolas enviadas por Joan a su hija Federica, se entiende que Joan fue infiel a Teresa y que Federica agredió físicamente a su padre.

En todo caso, la Guerra Civil española cambió radicalmente todo. La editorial dejó de editar prácticamente todas sus publicaciones menos *La Novela Libre* y *La Novela Ideal*, que apenas duraron un año más. Sin embargo, Teresa —que no escribió

⁹¹⁰ MONTSENY, Federica. 1977. *Cent dies...* p. 35.

⁹¹¹ LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny...* p. 26.

⁹¹² *Acción Libertaria*, 03-1939, 34. Para ver más sobre esta cuestión atender el artículo: FERÁNDEZ CORDERO, Laura. 2019. «Anarquismo y cuestión sexual en el periódico *Acción Libertaria* (Argentina, 1933-1955)», en: *Izquierdas*, núm. 49, pp. 1741-1742.

sorprendentemente ninguna de estas novelas— no dejó de colaborar, de enviar publicaciones al frente y de soñar en el mundo que tanto había anhelado. Tampoco perdió ni un ápice de su carácter, de su ortodoxia y de su concepción «exageradamente libertaria» que decía su hija.

Sabemos igualmente que Teresa estuvo informada en todo momento de lo que sucedía en el frente y que se opuso a la entrada de su hija al ministerio de Sanidad y Asuntos Sociales, durante el gobierno de Largo Caballero. También que, junto al ente familiar situado en Villa Carmen, cuidó a su nieta Vida y al pequeño Germinal.

En todo caso, tras la entrada de las hordas franquistas en Barcelona, la familia al completo decidió exiliarse a Francia.

Una semana después, enferma de cáncer de colon, moría a los 73 años Teresa Mañé Miravent. Fue enterrada en una fosa común en el exilio.

**Capítulo tercero: Evolución y propuestas discursivas de
Teresa Mañé para la liberación de la mujer y el feminismo**

El discurso de Teresa Mañé sobre cómo debía producirse la liberación de las mujeres y sobre cómo concibió el concepto feminismo se fue construyendo y transformando a lo largo de su vida. Es por este motivo que el siguiente capítulo, que pretende observar estas cuestiones, se ha dividido en etapas. Pero ¿en base a qué se han establecido?

1. La primera etapa, previa a la utilización del concepto feminismo, se inició de 1887 y finalizó en 1889. Como se observará, en este período inició todo un debate en torno a lo que consideró fueron las principales causas de la difícil situación de la mujer: la religión y la educación. Temporalmente este primer ciclo se inició en Vilanova i la Geltrú y acabó en Reus, ya unida a Joan Montseny.
2. La segunda, de 1889 a 1895. En estos años la atención hacia la religión cambió, al igual que su concepción sobre la mujer, su posicionamiento político y sus propuestas educativas.
3. La tercera, comprendió desde 1895 a 1897. En este breve espacio de tiempo, la autora empezó a utilizar el concepto feminismo. También, en esta misma línea, se observará cómo se posicionó ante el reciente concepto y cuáles fueron los principales motivos que alegó en su argumentación.
4. La cuarta, comprendida entre 1897 y 1903, fue el período en el que, con más claridad, apoyó una reformulación del concepto feminismo en España. Aunque este espacio temporal no es muy amplio, supone un antes y un después en la relación entre algunas anarquistas y las primeras formulaciones de las teorías feministas. Sin embargo, como se ha observado en el capítulo biográfico, que Mañé se aproxime en este momento a este concepto no es circunstancial. Poco antes, había vuelto de su exilio en Londres y París y se acababa de asentar en Madrid.
5. La quinta, transitó entre 1903 y 1923. Tras un espacio temporal en el que se posicionó a favor de una transformación de las reivindicaciones realizadas desde el feminismo, Teresa Mañé se separó del concepto. Si bien en otros momentos previos existió cierta ambigüedad o se posicionó a favor de llevar el feminismo a un espacio revolucionario, a partir de entonces, existió un interés personal por situarse fuera del mismo.
6. Por último, la sexta etapa comprendida entre 1923 y 1939, es la más radical en cuanto a su rechazo del concepto. Después de la primera Guerra Mundial la adquisición del sufragio femenino se convirtió en la punta de lanza del discurso

feminista en muchos países. Este posicionamiento comportó el rechazo de las anarquistas.⁹¹³

Si bien los cambios en el concepto feminismo se han tomado como referencia para establecer las etapas discursivas, a lo largo de estas fases se irán desgranando los temas y conceptos que ella vinculó a la liberación de la mujer como: la pedagogía y la cuestión religiosa, el amor libre, la sexualidad o, entre otros debates, la cuestión económica. El objetivo es comprender como se construyó su concepción anarcofeminista o anarcoliberadora. En este sentido algunos de los temas de los diferentes apartados se podrían haber aunado, pero se ha considerado oportuno, a excepción de algún punto muy concreto, mantener la correlación discursiva de la obra de Mañé para entender de esta manera cómo fue tejiendo su discurso.

⁹¹³ Cabe señalar que el silencio en la obra de Teresa hasta prácticamente 1923, año en que se volvió a editar *La Revista Blanca*, no permite confirmar esta postura hasta entonces.

3.1. Número de artículos publicados

En el período comprendido entre 1887 y 1938, fecha de publicación del primer y último artículo localizados, Teresa Mañé publicó un total de 677 trabajos.

Es importante resaltar que este volumen de artículos es una primera aproximación. Si algo ha quedado claro a lo largo de estos años de recuperación y estudio de la obra de Teresa Mañé, es que encontrar toda su magna obra es prácticamente una tarea inabarcable. Esto se debe a diferentes motivos:

1. El primero de ellos hace referencia a la dificultad de rastrear la totalidad de cabeceras de publicaciones periódicas divergentes que se editaron en el período comprendido entre 1887 y 1939. Asimismo, cabe destacar la efimeridad de algunas de estas revistas y periódicos. Algunas de ellas como *La Voz de la Mujer* de Buenos Aires, tan solo se editaron durante un corto período de tiempo. Otras tantas, cambiaron de nombre por motivos estéticos o políticos (arrestos, persecuciones judiciales, etc.) y otras muchas cabeceras no dejaron registro.
2. El segundo de los motivos es debido a que no se conservaron por falta de conciencia archivística o por la purga y destrucción tras la Guerra Civil española. Como se ha apuntado en capítulos anteriores, la efimeridad y poco tiraje de este tipo de prensa ha provocado que fuese difícil el acceso a través de los archivos y centros encargados de la conservación y catalogación. Esto ha provocado que o bien no se conserve ningún número o se pierdan ejemplares de las colecciones. Otra cuestión hace referencia a la destrucción de muchos de estos fondos documentales tras la victoria franquista en 1939. Entre ellos el propio archivo de la editorial familiar que, a pesar de la cesión al International Institute of Social History de Ámsterdam de la parte de la documentación sobre la Internacional, conservaba un fondo hemerográfico mucho más amplio y de gran valor. Seguramente, y a pesar de las múltiples mudanzas, aún conservaba algunos de los artículos publicados y manuscritos de Mañé.
3. El tercero es consecuencia de la transnacionalización de su discurso. Muchos de sus artículos y trabajos fueron publicados en diferentes países, lo que ha dificultado, y mucho, su total ubicación. Atendiendo a lo que ella misma apuntó y que ha servido de punto de partida para la localización de parte de su discurso:

«Del año 86 al 96, toda la prensa de España y América de las ideas ha publicado artículos míos. Es decir, mi labor durante aquella época ha sido intensa.»⁹¹⁴

4. El cuarto de los motivos es que Teresa Mañé no firmó todos sus artículos. Muchas de los trabajos presentados, tanto en *La Revista Blanca* como en otras tantas cabeceras ácratas del período, se insertaron trabajos sin firmar. Ello hace muy difícil confirmar la autoría. Pero tampoco hay que descartar que, además de firmar sus artículos con los pseudónimos de Soledad Gustavo, *Aurora Vilanova*, *La Dama Gris* o *T. de Demos*, utilizase otros a lo largo de su vida. Ello abre la posibilidad a encontrar muchos más trabajos de los localizados y transcritos en la presente investigación.

Todos los anteriores motivos evidencian la imposibilidad de dar por cerrada esta tarea.

Asimismo, cabe apuntar que algunos fueron presentados con modificaciones en más de una publicación. Esto se ha contemplado en el número total de artículos localizados, evitando de esta manera la repetición de los siguientes:

1. «No más esclavos», publicado en *El Productor* (25-12-1890, 224) y en *El Trabajo de Sabadell* (1890, núm. 30).
2. «Paz y Guerra», publicado en *La Anarquía* (05-08-1892, 99) y en *El Corsario* (07-08-1892, 114).
3. «Las Inteligencias a merced del capital», publicado en *El Productor* (11-08-1892, 311) y en *El Porvenir Obrero* (20-7-1906, 262).
4. «El Cadalso», publicado en *La Anarquía* (11-11-1892, 113) y en *La Idea Libre* (11-10-1894, 28).
5. «La religión y la miseria», publicado en *El Corsario* (28-03-1895, 207) y en *El Porvenir Obrero* (11-08-1905, 213)
6. «A las proletarias», publicado en *La Questione Sociale* de Buenos Aires (1896) fue posteriormente traducido al italiano como «Alle Donne» y publicado en Paterson, N. J.: *Despertar*. Series: Gruppo Emancipazione della Donna; 3. New York (1902).
7. «En pos de un ideal», publicado en *El Corsario* (11-10-1894, 183) y en *Las dominicales del librepensamiento* (05-05-1898, 827)

⁹¹⁴ GUSTAVO, Soledad. «En mis setenta años», en: *La Revista Blanca*, 29-11-1935, 358.

8. «Reparación sublime», publicado en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* (15-02-1895, 653) y en *Ciencia Social* de Buenos Aires (1898).
9. «El problema de la miseria», publicado en *La Revista Blanca* (01-08-1899, 27) y en *El eco de la fusión* (06-08-1899, 39).
10. «El corazón de Jesús», publicado en *El suplemento de La Revista Blanca* (26-08-1899, 15); *La unión republicana* (31-08-1899, 980) y *El Liberal* (07-09-1899, 5.491).
11. «La ola avanza», publicado en *El suplemento de La Revista Blanca* (16-02-1899, 16); *La unión republicana* (09-09-1899, 987).
12. «La ley del progreso social», publicado en *El suplemento de La Revista Blanca* (30-09-1899, 20); *El eco de la fusión* (08-10-1899, 49).
13. «La rebeldía», publicado en *La Revista Blanca* (15-03-1900, 42); *La unión republicana* (03-06-1900, 1.132) y *El Corsario* (08-06-1902, 1).
14. «Galería de Hombres Célebres: Arquímedes», publicada en *La Revista Blanca* (28-09-1934, 297), es prácticamente igual a la que realizó José M. Pérez en *Tierra y Libertad* (21-10-1904, 8) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
15. «Galería de Hombres Célebres: Espartaco», publicada en *La Revista Blanca* (05-10-1934, 298), es muy semejante a la que presentó ella en *Tierra y Libertad* (14-10-1904, 7) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
16. «Galería de Hombres Célebres: Jorge Stephenson», publicada en *La Revista Blanca* (12-10-1934, 299), contiene semejanzas a la que publicó José M. Pérez en *Tierra y Libertad* (23-09-1904, 4) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
17. «Galería de Hombres Célebres: Fulton», publicada en *La Revista Blanca* (10-26-1934, 301), guarda una enorme similitud al que publicó José M. Pérez en *Tierra y Libertad* (30-09-1904, 5) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
18. «Galería de Hombres Célebres: Plinio», publicada en *La Revista Blanca* (02-11-1934, 302), es prácticamente idéntica a la que presentó José M. Pérez en *Tierra y Libertad* (16-11-1904, 12) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».

19. «Galería de Hombres Célebres: José Proudhon», publicada en *La Revista Blanca* (11-16-1934, 304), es parecida a la que publicó Joan Montseny en *Tierra y Libertad* (28-10-1904, 9) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
20. «Galería de Hombres Célebres: Francis Bret Harte», publicada en *La Revista Blanca* (11-30-1934, 306), es prácticamente igual a la que publicó José M. Pérez en *Tierra y Libertad* (16-11-1904, 12) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».
21. «Galería de Hombres Célebres: Emilio Henry», publicada en *La Revista Blanca* (31-05-1935, 332), contiene semejanzas a la que publicó (recopilada) la propia Teresa en *Tierra y Libertad* (14-10-1904, 7) con el título «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia».

Cabe señalar que esta práctica fue bastante habitual en la época. Muchas publicaciones se alimentaban de cabeceras mayores con el objetivo de dotar de mayor calidad y tener una mayor difusión de las ideas ácratas entre el público.

A continuación, se van a exponer los resultados estadísticos de la obra recuperada de Teresa Mañé. El principal objetivo de estos apartados será observar cuándo y dónde publicó sus textos la autora. Asimismo, se pretende relacionar estas cuestiones con las etapas vitales y analizar de esta manera por qué pudo publicar con más o menos asiduidad.

El siguiente gráfico responde al número total de artículos publicados a lo largo de su trayectoria política.

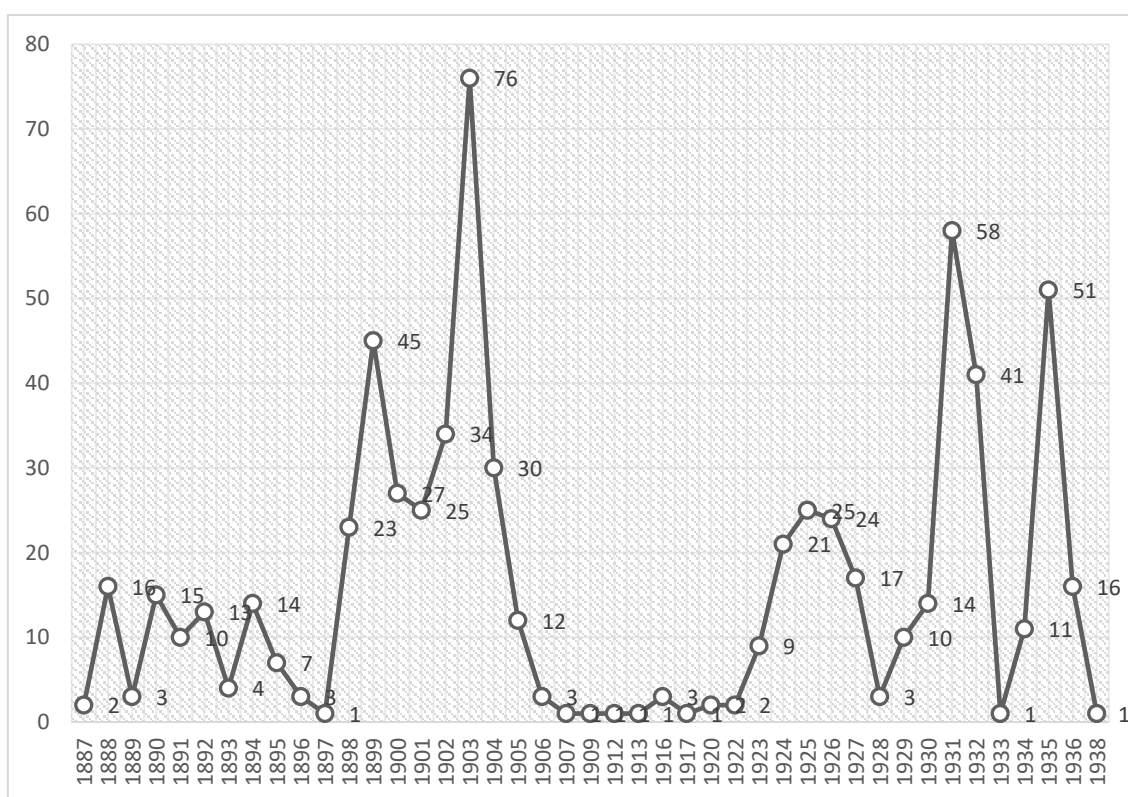
Tabla 3: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia

Año	Cuenta de Año
1887	2
1888	16
1889	3
1890	15
1891	10
1892	13
1893	4
1894	14
1895	7
1896	3

1897	1
1898	23
1899	45
1900	27
1901	25
1902	34
1903	76
1904	30
1905	12
1906	3
1907	1
1909	1
1912	1

1913	1
1916	3
1917	1
1920	2
1922	2
1923	9
1924	21
1925	25
1926	24
1927	17
1928	3

1929	10
1930	14
1931	58
1932	41
1933	1
1934	11
1935	51
1936	16
1938	1
Total	677



Gráfica 1: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia.⁹¹⁵

Es evidente, si se observa la gráfica anterior (Gráfica 1), como los períodos de producción de Teresa Mañé fueron muy alternos y se vieron influenciados por los diferentes acontecimientos vitales.

Su producción se inició en 1887 en pleno conflicto local por la inauguración de las escuelas laicas de Vilanova i la Geltrú. Aquellos primeros artículos publicados en la

⁹¹⁵ Artículos firmados con los diferentes pseudónimos y con su nombre real.

prensa local permitieron que se diese a conocer entre los sectores y colectivos divergentes catalanes. Ello provocó pronto que diese el salto a la prensa más popular como el periódico librepensador madrileño *Las Dominicales del Librepensamiento* o, más adelante, el periódico anarquista de Barcelona *El Productor*.

Concretamente, entre 1887 y 1891, durante prácticamente cuatro años, Teresa publicó 37 artículos. Los trabajos presentados en esta etapa se centraron en el conflicto entre clericalismo y anticlericalismo, en la emancipación femenina, en la pedagogía laica y, entre otras temáticas, en propuestas ideológicas como el librepensamiento, la masonería o, en los últimos años, el anarquismo.

Esta sigue siendo una etapa de cierta inmadurez discursiva. Recuérdense que cuando publicó su primer trabajo Teresa Mañé tan solo contaba con 21 años. En todo caso, el aumento de textos producido entonces tuvo que ver con el hecho que se fundase el periódico librepensador-ácrata *El Vendaval* (1887-1888), una publicación que algunos autores han apuntado llegaría a dirigir Teresa junto con Víctor Ferrer y que en todo caso fue la primera plataforma asidua en la que participó.

Cabe apuntar que es extraño que del 1889 tan solo se hayan localizado tres trabajos, sobre todo teniendo presente que, el 1888, fue el que más publicó en esta primera etapa, presentando 16 artículos y en 1890 otros 15 más. Esta diferencia puede ser debida a no poder localizarse los trabajos o bien a motivos como: el tiempo requerido para la elaboración del texto «El Amor Libre», por el que fue premiada en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona de 1889; por las tensiones producidas con Bartolomé Gabarró que acabaron rompiendo la relación entre ambos; por la complejidad de coordinar su trabajo como maestra y directora de la escuela laica; o porque ocupase su tiempo en una nueva experiencia vital, en asistir y participar en todo tipo de mítines y conferencias.

Esta misma duda surge para el año 1891. Este año publicó 10 trabajos, algunos de ellos bastante extensos; sin embargo, es raro que antes de unirse a Joan, el 19 de marzo de 1891, tan solo publicase uno, es decir, el 10%. Concretamente, el primer número de la serie «La mujer a través de las civilizaciones» en el periódico anarquista madrileño *La Anarquía*. Puede que ello estuviese relacionado con el ajetreo de los preparativos de la ceremonia (recuérdese que se regaló a los asistentes el texto «Dos cartas» y poco después presentaron «Las preocupaciones de los despreocupados»), así como los trámites de su mudanza a Reus.

De marzo de 1891 al verano de 1897, es decir, durante su etapa en Reus, publicó 43 artículos. Los temas publicados entonces incidieron nuevamente en la cuestión pedagógica, en cuestiones ideológicas —ahora ya más enfocadas en el anarquismo— y, entre otras cuestiones, en la emancipación de la mujer.

En todo caso, en estos 11 años, es decir de 1887 a julio de 1898, fecha en la que se inauguró *La Revista Blanca* y, por tanto, cambió la accesibilidad a los medios, Teresa publicó un total de 93 trabajos.⁹¹⁶

En la etapa de 1887 a 1898, la productividad se pausó durante los meses que estuvo exiliada en Londres y París. Cabe señalar que, aunque no se ha localizado ningún trabajo firmado por Teresa Mañé, este dato nos resulta sorprendente. Si bien no tuvo que ser fácil esta etapa, es raro que no denunciase la situación, más aún teniendo presente el círculo de amistades que tejieron en aquel período e incluso considerando que tenían una imprenta instalada en el sótano de la casa donde se alojaron en Londres.

Tras volver del exilio y establecerse en Madrid, la autora catalana volvió a la carga. Concretamente, entre mayo y julio de 1898, publicó cinco artículos dedicados, por un lado, a la cuestión teórico anarquista y, por otro, a la problemática feminista.

Entre julio de 1898 y julio de 1905, fecha de inicio de *La Revista Blanca* y de clausura en su primera etapa, es decir en siete años, aunque también publicó en otras revistas, publicó 239 artículos, casi tres artículos por mes. Si bien muchos no fueron excesivamente extensos —entre una y dos páginas— lo cierto es que tuvo que ser una ocupación constante en su vida, más aún si se considera que, además de todos los trabajos editoriales que llevaba hacia delante, escribía el artículo a puño y letra antes de pasarlo a máquina.

En estos años, 1899 destaca con 45 trabajos y 1903 con 76, año este último que más artículos publicó a lo largo de su vida. A partir de entonces, el descenso fue significativo, llegando a publicar 46 trabajos menos en un año. Pero ¿qué pudo suceder en 1899 y 1903 para que aumentase tan exponencialmente su producción?

1. 1899 fue un año bastante intenso para Teresa. Tras unos meses en las calles, *La Revista Blanca* se había consolidado como una de las publicaciones combativas más importantes. También entonces la asistencia a actos públicos fue una

⁹¹⁶ En 1898, antes de que se editase la revista en julio, publicó 5 artículos y tras la edición de la revista publicó dos más en publicaciones externas a la editorial.

constante. Por ejemplo, el 2 de abril de 1899, presentó en el Casino de la Fusión Republicana de Madrid el texto «La Sociedad Futura». Aquel mismo año, como consecuencia del éxito, Fermín Salvochea y José López Montenegro se incorporaron a la editorial, lo que seguro influyó en este aumento productivo. También el 20 de mayo, vio la luz el *Suplemento a La Revista Blanca*, una publicación mucho más directa que *La Revista Blanca*, que había recibido antes de octubre cuatro denuncias.

Además, es en este período cuando se hace evidente en las páginas de la prensa el conflicto con Leopoldo Alas *Clarín* que, como se ha visto en el capítulo biográfico y como se verá más adelante, supuso un antes y un después en la construcción de su discurso en torno a temas como el feminismo.

2. 1903 también fue un período imprescindible. En enero de 1902 el *Suplemento* había pasado a denominarse *Tierra y Libertad*, que en agosto de 1903 se había convertido en diario hasta diciembre, cuando volvió a pasar a semanario. Aquel año también participó en diferentes actos en la Juventud Federal madrileña y lideró el juicio contra los encarcelados por los sucesos de Jerez de la Frontera.

Tras el cierre de la editorial en julio de 1905, tan solo publicó un artículo más. Se iniciaba entonces una etapa de relativo silencio. De julio de 1905 a julio de 1923, tan solo se han localizado 17 artículos.

A diferencia de otras etapas, en las que como se ha apuntado existe un vacío de información y en las que quizás no se hubiesen localizado los trabajos, en este período de casi 18 años —donde también existe un importante silencio documental—, se cree que efectivamente existió una desvinculación del mundo intelectual y libertario y, por tanto, dejó de publicar tan asiduamente en la prensa, al igual que dejó de participar en actos públicos.

Como se ha apuntado en el capítulo biográfico, aunque en febrero de 1905 nació Federica Montseny Mañé, a partir de entonces todo fueron desgracias. Pocos años después de su nacimiento, murió su hija Blanca, su sobrina Elisa, sus padres, se inició el conflicto con la promotora de la Ciudad Lineal, se mudaron a Barcelona, etc. Asimismo, durante la etapa la familia pasó a vivir exclusivamente de la avicultura y de la ganadería.

Entre 1923 y 1936, es decir en 13 años, publicó un total de 259 artículos. Si observamos esta etapa, se puede atestiguar que destacan tres años sobre el resto. Concretamente, 1931, 1932 y 1935.

1. En 1931, con 58 publicaciones, se editó por primera vez el primer número de *El Luchador*, un nuevo suplemento de *La Revista Blanca*. Sin embargo, el hecho de que este año fuese tan productivo fue debido a que inició la serie «Cronología Social» que con 76 números acabaría en junio de 1932.
2. También en 1932, con 41 artículos, además de la ya señalada serie, inició «Efemerides del progreso humano» con 14 números.
3. En 1935 el número asciende a 51 publicaciones. También como consecuencia de la serie «Galería de Hombres Célebres» con 73 trabajos que inició en septiembre de 1934.

La Guerra Civil acabó con su producción; tan solo se ha localizado un artículo publicado en *Solidaridad Obrera* en homenaje a uno de sus amigos de juventud, el periodista y anarquista Charles Malato.

Finalmente, si realizamos un balance general puede observarse como, en la segunda etapa comprendida entre 1923 y 1938, aunque ya no centraría sus trabajos en reflexiones teóricas sino en la reconstrucción de la historia del movimiento obrero y en la realización de biografías de algunos de los personajes más importantes, la tendencia entre 1887 y 1938 es positiva. Es decir, publicó más artículos en la segunda, que en la primera etapa.

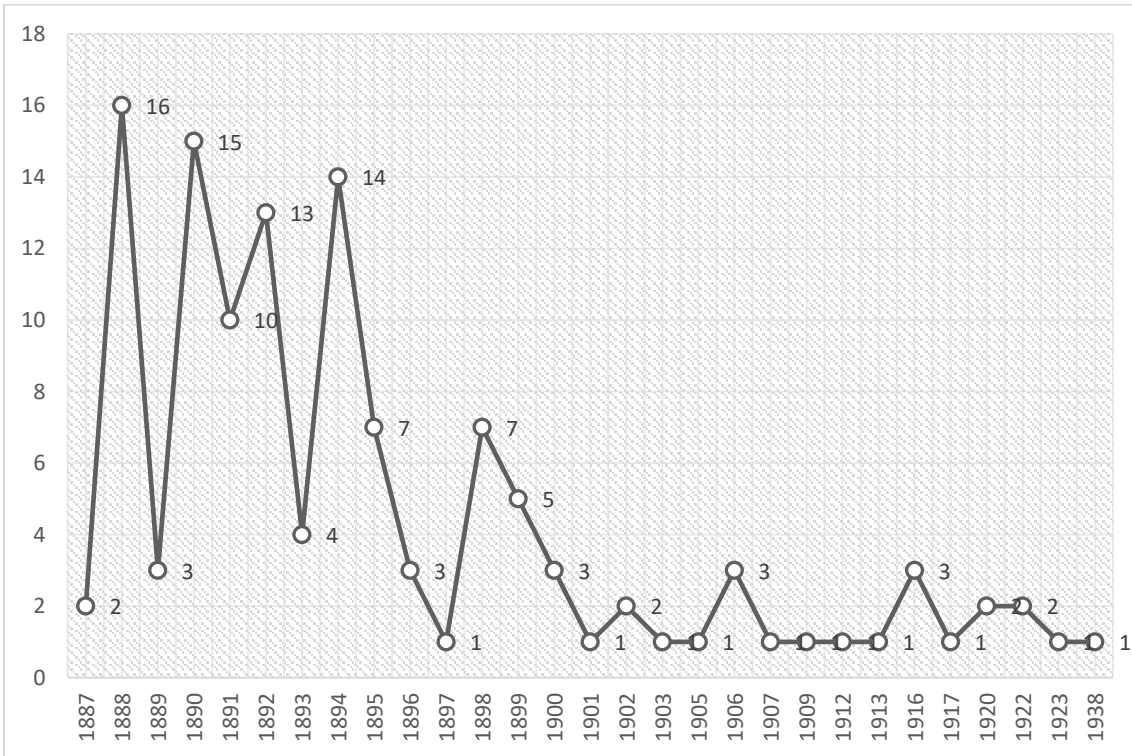
Tabla 4: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de *La Revista Blanca*. Elaboración propia.

Año	Cuenta de Año
1887	2
1888	16
1889	3
1890	15
1891	10
1892	13
1893	4

1894	14
1895	7
1896	3
1897	1
1898	7
1899	5
1900	3
1901	1
1902	2
1903	1
1905	1

1906	3
1907	1
1909	1
1912	1
1913	1
1916	3

1917	1
1920	2
1922	2
1923	1
1938	1
Total	125



Gráfica 2: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca. Elaboración propia.

Con el objetivo de observar el grado de impacto que tuvo en la obra de Teresa Mañé la creación de la editorial familiar y comprobar hasta qué punto fue decisiva en su reconocimiento nacional y transnacional, se ha propuesto una comparativa de las obras localizadas al margen las ediciones de La Revista Blanca tanto en la primera como en la segunda etapa (Gráfica 2). Es decir, en la anterior gráfica se han eliminado aquellos artículos presentados en las siguientes publicaciones: *La Revista Blanca*, *Suplemento de La Revista Blanca*, *Tierra y Libertad*, *Suplemento de La Revista Blanca*, *El Luchador*, *Almanaque de La Novela Ideal*, *Almanaque de La Revista Blanca* y el *Almanaque de Tierra y Libertad*.

Si se descuentan del total de su obra los trabajos publicados en las ediciones mencionadas de La Revista Blanca, se pueden contabilizar un total de 125 artículos; es decir, casi el 18,5% del total. Por tanto, publicó en las ediciones familiares un total de 552 trabajos, que representaron el 81,5% del total.

La mayoría de los artículos publicados fuera de la editorial lo fueron en el período previo a la creación de la primera etapa de la empresa (1887-1898). En este tiempo, comprendido entre mayo de 1887 y julio de 1898, se han localizado un total de 94 artículos; es decir, el 75% de los 125 trabajos.⁹¹⁷ Más concretamente, de mayo de 1887 a marzo de 1891, es decir durante la etapa de Vilanova i la Geltrú, publicó 37 trabajos y 57 en la etapa de Reus comprendida entre marzo de 1891 y julio de 1898, fecha de la inauguración de *La Revista Blanca* en Madrid.

Tabla 5: Años y publicaciones previas a La Revista Blanca (Mayo 1887-Junio 1898). Elaboración propia.

Año/ Publicación	Biblioteca de El	El Corsario	El Mensajero	El Productor	El Progreso	El Trabajo	El Vendaval	Imprenta de Celestino Ferrando	La Anarquía	La Antorcha	La Autonomía	La Idea Libre	La Ilustración Ibérica	La Questione Sociale	La Tramontana	La Voz de la Mujer	Las Circunstancias	Las Dominicales del Libre Pensamiento	Las Regiones	Suma
1887			1															1		2
1888			1				1 3								2					16
1889	1									1									1	3
1890				12		1			1										1	15
1891				4				2	2								1	1		10
1892		1		4						8										13
1893		1		2					1											4
1894		2									2	6	2					2		14
1895		2										2						3		7
1896												1		1		1				3
1897										1										1
1898					1													4		5
Total	1	6	2	22	1	1	1 3	2	12	1	3	9	2	1	2	1	1	12	1	93

Desde julio de 1898 a noviembre de 1938, publicó en editoriales ajenas a la empresa familiar 31 artículos que representan el 26% de los 118 trabajos. De estos, entre julio de 1898 y julio de 1905, se han localizado 13 al margen de La Revista Blanca.

⁹¹⁷ Este también incorporado ya que *La Revista Blanca* se inició en junio de 1898.

Tabla 6: Años y publicaciones sin tener en cuenta las publicaciones de La Revista Blanca (Julio 1898 - Noviembre 1938). Elaboración propia.

Etiquetas de fila	Ciencia Social	Despertar	Editores F. Sempre y Compañía	El Corsario	El Eco de la Fusión	El Liberal	El Motín	El Porvenir del Obrero	Ideas y Figuras	La Huelga General	La Idea	La Unión Republicana	La voz de Menorca	Las Dominicales del Libre Pensamiento	Redención	Solidaridad Obrera	Tribuna Libertaria	Suma
1898	1													1				2
1899					2	1						2						5
1900			1		1							1						3
1902		1		1														2
1903										1								1
1905								1										1
1906								3										3
1907																	1	1
1909									1									1
1912											1							1
1913							1											1
1916						1										2		3
1917													1					1
1920													2					2
1922														2				2
1923														1				1
1938																1		1
Total	1	1	1	1	3	2	1	4	1	1	1	3	3	1	3	3	1	30

Entre julio de 1905 y enero de 1923, se han localizado 17 artículos más. Una etapa que está a caballo entre Madrid y Barcelona. En esta publicó diversos artículos:

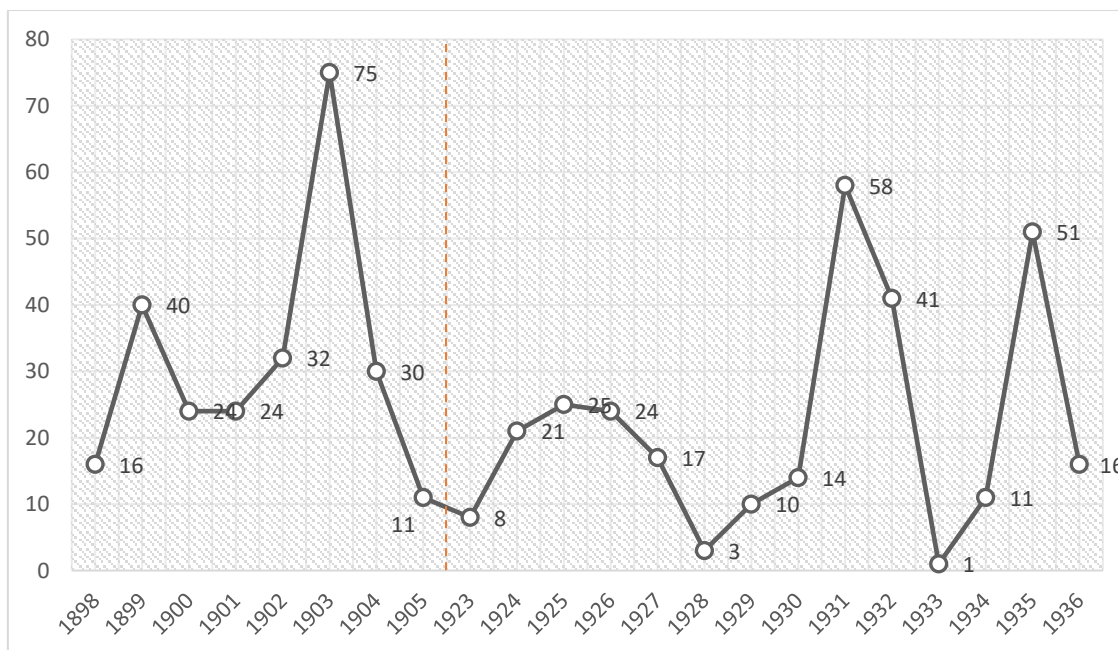
1. Cuatro artículos en la revista *El porvenir obrero* de Mahón entre noviembre de 1905 y 1906.
2. En 1907, presentó otro artículo en *Tribuna Libertaria* de Montevideo.
3. En 1909 se ha localizado un artículo en la revista de Buenos Aires *Ideas y Figuras*, en motivo de las acusaciones a Ferrer i Guàrdia.
4. En 1912, publicó en *La Idea*, de Madrid.
5. En 1913 en *El Motín*, de Madrid.
6. En 1916 publicó tres, uno en *El Liberal* y dos en *Solidaridad Obrera*.
7. En 1917 presentó uno en *La Voz de Menorca* y en 1920 dos más.
8. Finalmente, en 1923, previamente a la reedición de *La Revista Blanca*, publicó dos artículos en *Redención* de Alcoy.

Tras la reedición de *La Revista Blanca* en julio de 1923 Teresa no volvió a publicar ningún otro artículo fuera de su editorial hasta noviembre de 1938, fecha en la que la actividad de la empresa familiar era muy reducida.

A diferencia de la gráfica anterior, donde como se ha podido observar la línea de tendencia en el transcurso de toda su vida fue positiva, si se dejan de lado las publicaciones de *La Revista Blanca*, esta misma línea pasa a ser negativa. Esto evidencia que la editorial familiar captó toda la atención de Teresa Mañé, principalmente en su segunda etapa.

Tabla 7: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1898 y 1936 considerando únicamente los trabajos presentados en las ediciones de *La Revista Blanca*. Elaboración propia.

Año	Cuenta de Año		
1898	16	1926	24
1899	40	1927	17
1900	24	1928	3
1901	24	1929	10
1902	32	1930	14
1903	75	1931	58
1904	30	1932	41
1905	11	1933	1
1923	8	1934	11
1924	21	1935	51
1925	25	1936	16
		Total	552



Gráfica 3: Número de artículos publicados por Teresa Mañé entre 1898 y 1936 considerando únicamente los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca. Elaboración propia.

Si se observa la producción a través de las ediciones de La Revista Blanca, como se ha comentado, el número de artículos localizados asciende a 552, es decir, prácticamente el 83% de los 677 trabajos publicados. Esta producción se divide en las dos etapas de *La Revista Blanca*. Es decir, la primera de 1898 a 1905, es decir en los siete años que estuvo vigente la revista en su primera etapa, y la segunda de 1923 a 1936, es decir en los 13 años que estuvo abierta la editorial en este segundo período.

Concretamente en la primera etapa se han localizado un total de 252 artículos presentados en las diferentes cabeceras de la editorial. Estos artículos, como se ha apuntado, representan el 46% de los 552 trabajos. Sin embargo, hay que tener presente que mientras las ediciones de la revista estuvieron vigentes siete años en la primera etapa, durante la segunda estuvieron 13. Así, en la segunda etapa publicó 300 artículos o, lo que es lo mismo, el 54% de los 552.

A pesar de la diferencia porcentual, se puede concluir que la intensidad productiva fue mucho mayor en los siete primeros años, ya que, en prácticamente la mitad de tiempo, presentó el 50% de trabajos. Además, como ya se ha apuntado, en este primer período también publicó 13 trabajos en otros periódicos.

Así, podemos concluir que *La Revista Blanca* supuso un antes y un después en la popularidad de Teresa Mañé. Si bien, antes de 1898 ya era un personaje reconocido entre

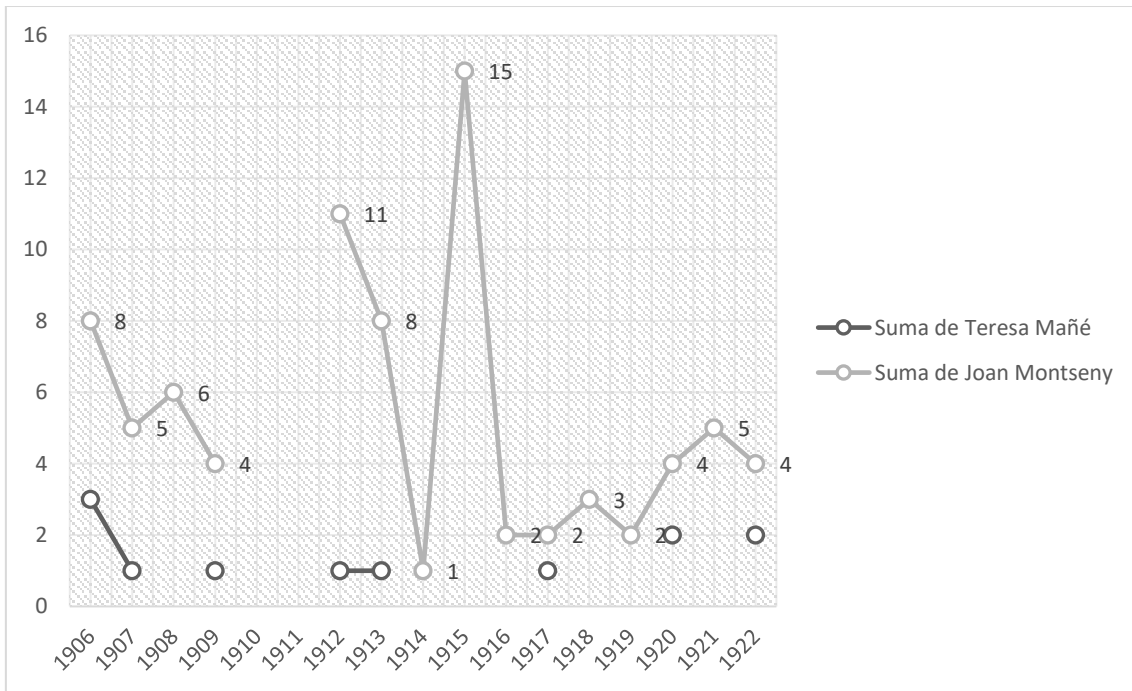
los círculos ácratas de España, gracias a su participación en todo tipo de actos públicos y a la publicación de multitud de artículos en la prensa nacional y internacional; a partir de entonces su notoriedad alcanzó una nueva dimensión; tanto por la transnacionalización de la editorial, como por la complejidad y profundidad de su discurso.

Otro punto que sorprende es la casi desaparición de la actividad público-política y la creación discursiva entre 1905 y 1923. Este silencio vital nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Fueron los problemas familiares señalados los que apartaron a Teresa del espacio público-político?, y en este caso, ¿Joan Montseny desapareció del mismo modo que ella? El objetivo de estas dos preguntas es observar si, a pesar de sus discursos a favor de la emancipación de la mujer, fue ella la que asumió un rol mucho más doméstico mientras Joan continuó sin desvincularse del ámbito público y político.

Para comparar esta actividad se han intentado localizar los artículos que publicó Joan Montseny en esta etapa. En total, realizando un rastreo superficial a través de las diferentes hemerotecas digitales señaladas en el capítulo introductorio, se han encontrado un total de 80 artículos, 68 más de los que publicó Teresa Mañé en este tiempo. Aunque este dato es aproximado, permite hacerse una idea de los diferentes roles establecidos entre la pareja en esta etapa de dificultades económicas, judiciales y familiares.

Tabla 8: Comparación entre los artículos publicados por Teresa Mañé y Joan Montseny entre 1906 y 1922. Elaboración propia.

Año	Teresa Mañé	Joan Montseny
1906	3	8
1907	1	5
1908		6
1909	1	4
1910		
1911		
1912	1	11
1913	1	8
1914		1
1915		15
1916		2
1917	1	2
1918		3
1919		2
1920	2	4
1921		5
1922	2	4
Total	12	80



Gráfica 4: Comparación entre los artículos publicados por Teresa Mañé y Joan Montseny entre 1906 y 1922. Elaboración propia.

Además de estos trabajos y como se ha señalado en el capítulo biográfico, la labor como traductora de Teresa fue incesante, aunque no se ha podido encontrar la totalidad de los trabajos traducidos. En varias etapas a lo largo de su vida trabajó como traductora para editoriales La Escuela Moderna, Casa Editorial Maucci de Barcelona o Sempere y Compañía de Valencia.

3.2. Espacios donde publicó su obra

Las redes entre la prensa obrera del momento fueron sorprendentes. Además de las múltiples referencias constantes en la obra de Teresa Mañé a la prensa internacional, echando un vistazo a las series realizadas por ella «Revista de Revistas»⁹¹⁸ o «Libros, revistas, folletos y periódicos»⁹¹⁹ en la primera etapa de la *La Revista Blanca*, nos damos cuenta del constante flujo de ideas que viajaron de un sitio a otro de manera continua. O, lo que es lo mismo, se puede constatar la dimensión transnacional que tuvo la prensa en estos últimos años del siglo XIX y primeros del XX. Atendiendo a los países que publicaron reseñas de revistas (143), libros (45), folletos (29), cuadernos (2) y opúsculos (1) aparecidos en ambas series podemos atestiguar esta dimensión:

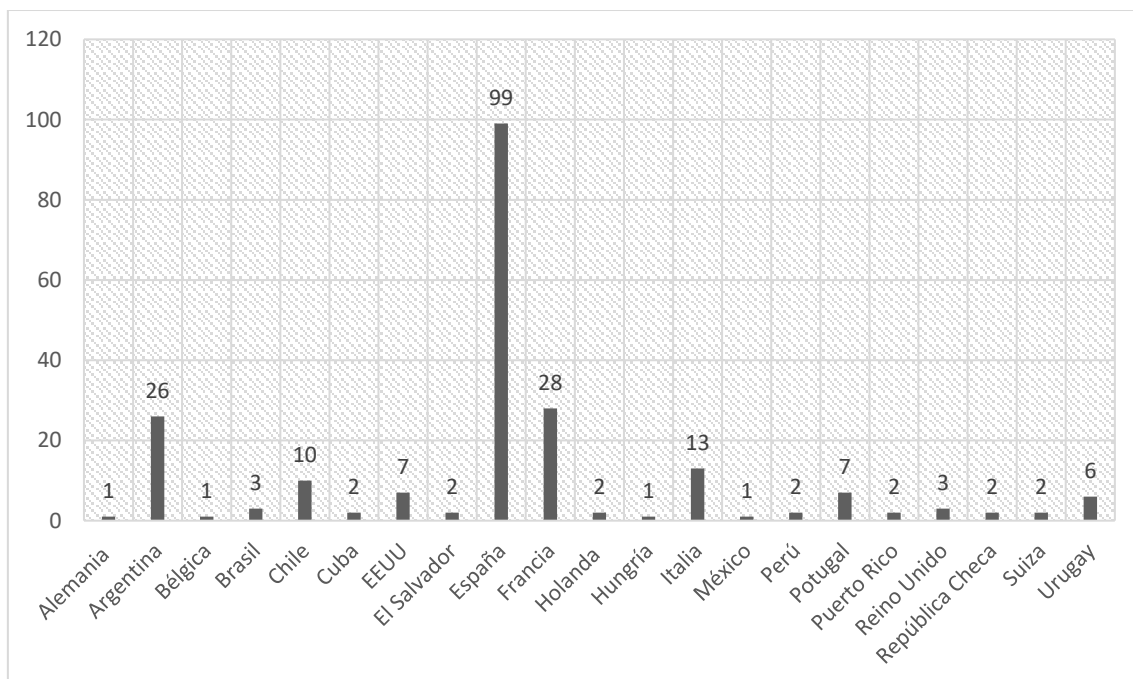
Tabla 9: Países de las reseñas de revistas y libros aparecidas en las series «Revista de Revistas» o «Libros, revistas, folletos y periódicos». Elaboración propia.

N.	Estados	Recuento
1	Alemania	1
2	Argentina	26
3	Bélgica	1
4	Brasil	3
5	Chile	10
6	Cuba	2
7	EEUU	7
8	El Salvador	2
9	España	99

10	Francia	28
11	Holanda	2
12	Hungría	1
13	Italia	13
14	México	1
15	Perú	2
16	Potugal	7
17	Puerto Rico	2
18	Reino Unido	3
19	República Checa	2
20	Suiza	2
21	Uruguay	6
	Total	220

⁹¹⁸ Esta serie contó con siete números y fue publicada entre el 15 de diciembre de 1898 y el 1 de julio de 1899.

⁹¹⁹ De esta serie publicó 10 números, algunos de ellos aparecen sin firmar, otros con su otro pseudónimo: *La Dama Gris* y otros publicados junto a *Rosendo del Pinar*. El primer número apareció el 15 de diciembre de 1904 y el último el 1 de mayo de 1905.



Gráfica 5: Países de las reseñas de revistas y libros aparecidas en las series «Revista de Revistas» o «Libros, revistas, folletos y periódicos». Elaboración propia.

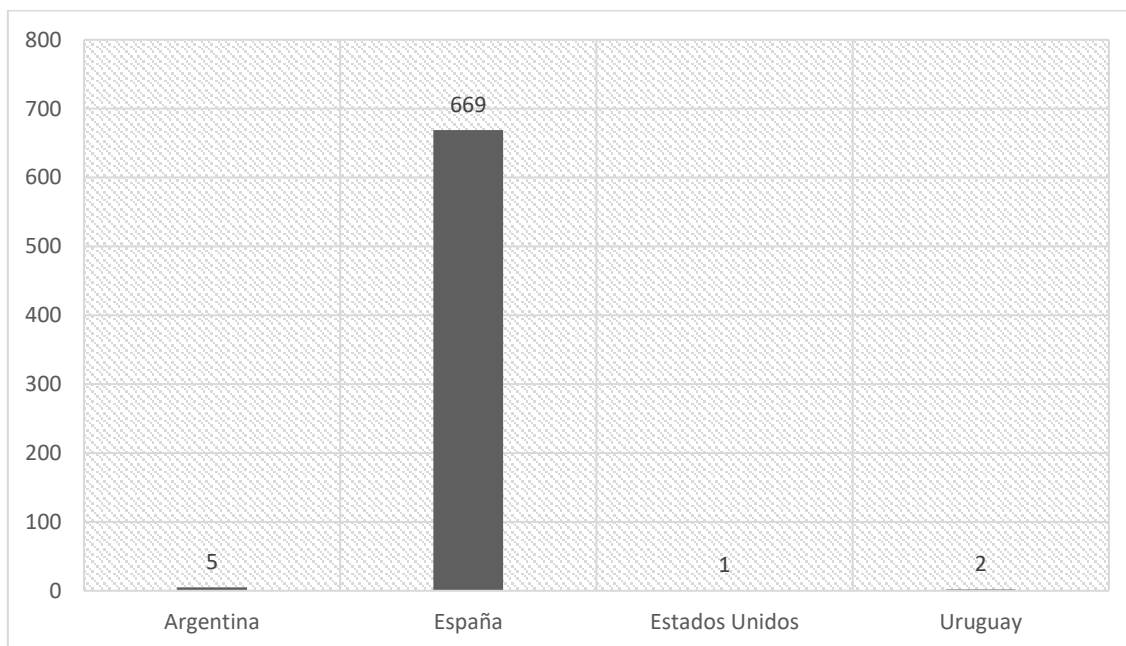
Como se puede comprobar, las 220 reseñas realizadas corresponden a un total de 21 países. De estos, el 45% hacen referencia a publicaciones españolas. Prácticamente el 13% son francesas, muy cerca del 12% de las argentinas. Sorprende también el idioma de algunas de estas publicaciones. Si bien el 67% (147) eran publicaciones en español, casi el 14% (30) en francés y el 8% (17) en italiano; también aparecen algunas escritas en portugués (9), inglés (6), alemán y catalán (3, respectivamente), checo, hebreo y holandés (con una).

Estos datos evidencian que la interconexión de las ideas estuvo estrechamente relacionada, por un lado, con la facilidad idiomática (español, francés o, incluso, inglés), y, por otro, con una red de movilidad ideológica establecida principalmente en el ámbito mediterráneo y en el cono sur de América.

Además de la constante referencia a ediciones periódicas o del impacto nacional y transnacional de *La Revista Blanca* y sus publicaciones derivadas, que, sin duda, provocaron que su discurso se conociese en ámbitos territoriales muy diversos y que ella también se pudiese enriquecer de los artículos de sus compañeras y compañeros, Teresa publicó en diferentes regiones y ciudades. Con el objetivo de cuantificar esta cuestión y observar en que países y ciudades publicó sus artículos se han elaborado las siguientes gráficas.

Tabla 10: Países donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia.

Estados	Cuenta de País
Argentina	5
España	669
Estados Unidos	1
Uruguay	2
Total	677



Gráfica 6: Países donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia.

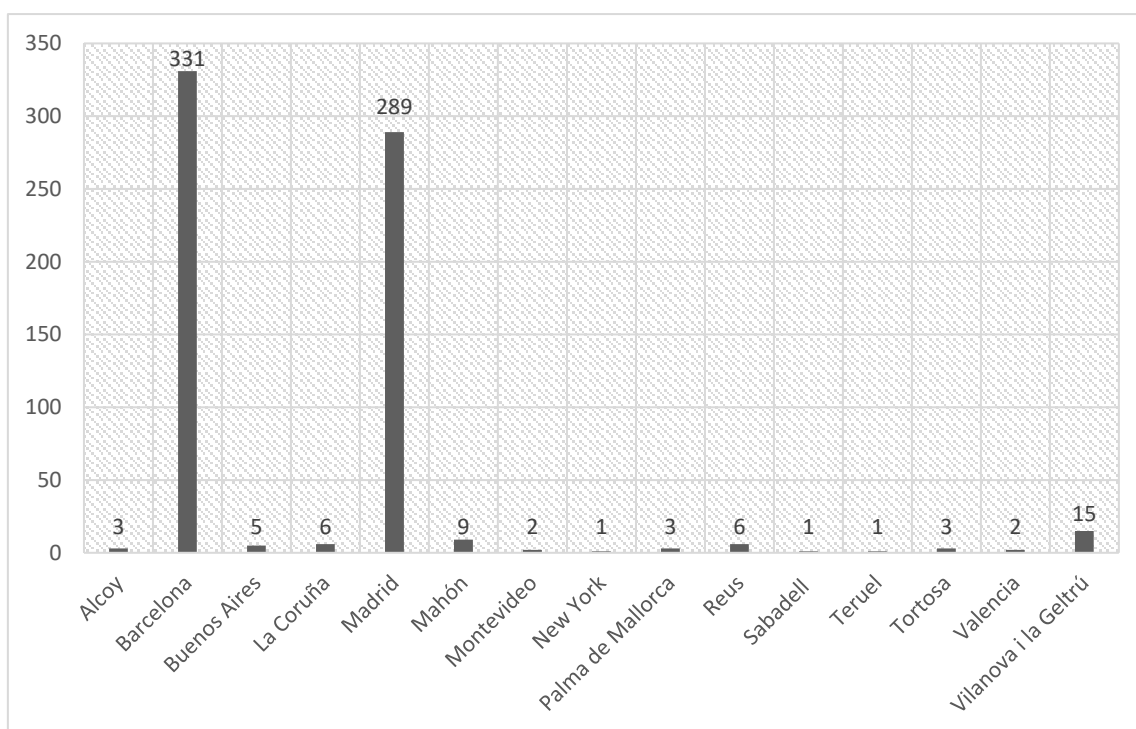
Casi el 99% de los 677 trabajos, es decir 669, fueron publicados en ediciones españolas. Tan solo cinco lo fueron en argentinas, otras dos en revistas uruguayas y, una en la estadounidense *Despertar*. Sin embargo, como se ha apuntado en el anterior apartado, estas cifras deben ponerse en entredicho, ya que seguramente el número de artículos presentados en publicaciones latinoamericanas fue mucho mayor.⁹²⁰ Asimismo, si descontamos los 552 artículos publicados en las diversas ediciones de *La Revista Blanca* el número de publicaciones presentadas en España desciende hasta 110, aunque siguen representando un porcentaje muy significativo: el 93%.

⁹²⁰ Teniendo en consideración esta cuestión, se ha realizado una prospección a través de los archivos y hemerotecas latinoamericanas, sin embargo, se ha observado que la mayoría de las publicaciones del período aún no están digitalizadas. Es por ello por lo que una de las futuras líneas de investigación será profundizar *in situ* en estos espacios.

Tabla 11: Ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia.

Ciudades	Cuenta de Ciudad publicación
Alcoy	3
Barcelona	331
Buenos Aires	5
La Coruña	6
Madrid	289
Mahón	9
Montevideo	2
New York	1

Palma de Mallorca	3
Reus	6
Sabadell	1
Teruel	1
Tortosa	3
Valencia	2
Vilanova i la Geltrú	15
Total	677



Gráfica 7: Ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938. Elaboración propia.

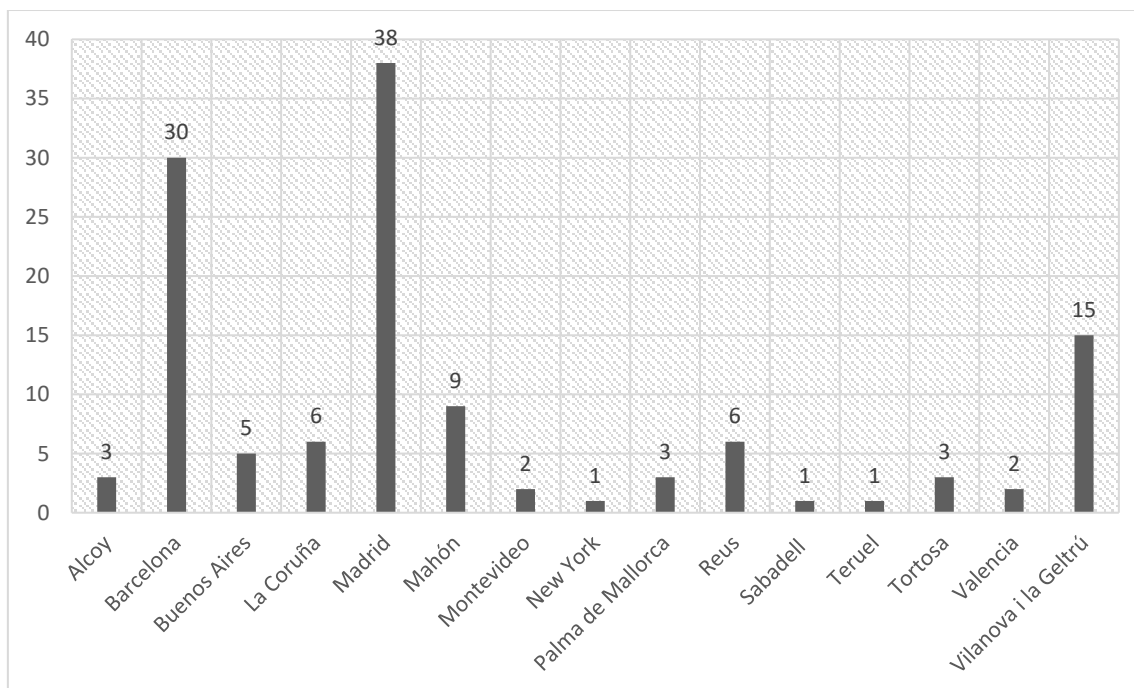
Si se realiza una selección por ciudades, Barcelona y Madrid destacan del resto. Esta diferencia está marcada, evidentemente, por el hecho que ambas capitales fueron las dos sedes en las que se estableció La Revista Blanca en su primera y segunda etapa respectivamente.

1. Barcelona aparece con 331, es decir más del 49% de los 670 trabajos.
2. Madrid, en segunda posición, con 289 representa el 43%. Entre ambas ciudades suman 619 o, lo que es lo mismo, el 92% de los trabajos localizados.
3. En tercera posición, Vilanova i la Geltrú, donde Teresa Mañé empezó su carrera, aparece con 15 que representa el 2%.

4. Mahón, con nueve artículos ocupa el cuatro lugar.
5. Reus y La Coruña comparten el quinto puesto con seis artículos.
6. En séptimo lugar, se sitúa Buenos Aires con cinco artículos.

Tabla 12: Artículos presentados considerando las ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca. Elaboración propia.

Ciudades	Cuenta de Ciudad publicación
Alcoy	3
Barcelona	30
Buenos Aires	5
La Coruña	6
Madrid	38
Mahón	9
Montevideo	2
New York	1
Palma de Mallorca	3
Reus	6
Sabadell	1
Teruel	1
Tortosa	3
Valencia	2
Vilanova i la Geltrú	15
Total	125



Gráfica 8: Artículos presentados considerando las ciudades donde publicó Teresa Mañé entre 1887 y 1938 sin considerar los trabajos presentados en las ediciones de La Revista Blanca. Elaboración propia.

Eliminando las ediciones propias de La Revista Blanca, detectamos una pequeña variación en las ciudades más representativas donde publicó sus trabajos. De esta manera vemos como existe un cambio entre Madrid y Barcelona:

1. En primera posición aparece Madrid con 38 de los 125 artículos, es decir, el 30% del total.
2. Barcelona pasa a ocupar la segunda posición con 30 de los 125 artículos, es decir, el 24%.

Tabla 13: Ciudades de las publicaciones en las que presentó sus trabajos Teresa Mañé. Elaboración propia.

n.	Ciudad publicación	Publicación
1	Alcoy	<i>Redención</i>
9	Barcelona	<i>Almanaque de La Novela Ideal</i>
		<i>El Luchador</i>
		<i>El Productor</i>
		<i>La Huelga General</i>
		<i>La Ilustración Ibérica</i>
		<i>La Revista Blanca</i>
		<i>La Tramontana</i>
		<i>Solidaridad Obrera</i>
		<i>Suplemento de La Revista Blanca</i>
5	Buenos Aires	<i>Almanaque de La Questione Sociale</i>
		<i>Ciencia Social</i>

		<i>Ideas y Figuras</i>
		<i>La Questione Sociale</i>
		<i>La Voz de la Mujer</i>
1	La Coruña	<i>El Corsario</i>
12	Madrid	<i>Almanaque de La Revista Blanca</i>
		<i>Almanaque de La Revista Blanca y Tierra y Libertad</i>
		<i>El Motín</i>
		<i>El Progreso</i>
		<i>La Anarquía</i>
		<i>La Idea</i>
		<i>La Idea Libre</i>
		<i>La Revista Blanca</i>
		<i>Las Dominicales del Libre Pensamiento</i>
		<i>Las Regiones</i>
		<i>Suplemento de La Revista Blanca</i>
		<i>Tierra y Libertad</i>
3	Mahón	<i>El Porvenir del Obrero</i>
		<i>La voz de Menorca</i>
		<i>El Liberal</i>
2	Montevideo	<i>Biblioteca de El Obrero</i>
		<i>Tribuna Libertaria</i>
1	New York	<i>Despertar</i>
1	Palma de Mallorca	<i>La Unión Republicana</i>
3	Reus	<i>Imprenta de Celestino Ferrando</i>
		<i>La Autonomía</i>
		<i>Las Circunstancias</i>
1	Sabadell	<i>El Trabajo</i>
1	Teruel	<i>La Antorcha</i>
1	Tortosa	<i>El Eco de la Fusión</i>
2	Valencia	<i>Editores F. Sempere y Compañía</i>
		<i>El Corsario</i>
2	Vilanova i la Geltrú	<i>El Mensajero</i>
		<i>El Vendaval</i>

Teniendo en cuenta la localidad, puede observarse también el número de cabeceras en las que participó. En total Teresa publicó en 15 ciudades diferentes que formaron parte a su vez de cuatro estados: España, Argentina, Uruguay y Estados Unidos. De esta manera, Madrid destaca sobre el resto con 12; en segunda posición, se encuentra Barcelona con nueve y, en tercera, Buenos Aires con cinco. Seguidamente se encuentran Reus y Mahón con tres; con dos Montevideo, Valencia y Vilanova i la Geltrú y, finalmente con una única cabecera ciudades como Alcoy, La Coruña, Sabadell, Teruel, Tortosa o, a nivel internacional, Valencia.

En todo caso, podemos concluir que, por un lado, el discurso de Teresa Mañé pudo llegar a diferentes puntos del Estado español y de otras regiones europeas y americanas gracias a la gran difusión de la prensa obrera, en general, y de *La Revista Blanca*, en particular; por otro, gracias a la recepción de la prensa pudo recibir la influencia de muchas de sus compañeras y compañeros anarquistas —sobre todo del ámbito hispano o, en todo caso, latino— y, por último, es importante señalar que no se ha podido constatar que sus artículos fuesen publicados en un importante número de publicaciones transnacionales. Ello llevaría a desmentir que su discurso tuviese un gran impacto fuera de España. Sin embargo, este dato consideramos que debe ponerse en tela de juicio ya que sería necesario profundizar entre los fondos hemerográficos de países como Argentina o Uruguay.

3.3. Publicaciones en las que presentó su obra

A lo largo de su trayectoria Teresa Mañé participó en 41 cabeceras diferentes. Cabe señalar, como se verá a continuación, que no todas ellas fueron de carácter anarquista. A lo largo de su trayectoria, publicó también en revistas librepensadoras y republicanas.

El objetivo de la tabla siguiente, además de señalar el nombre de las publicaciones en las que publicó, así como apuntar la ideología secundada por las mismas, es observar el número de ocasiones en las que presentó algún trabajo, así como las fechas extremas en las que lo hizo.⁹²¹

Tabla 14: Nombre de la publicación y número de ocasiones en que publicó Teresa Mañé. Elaboración propia.

N.	Título publicación	Número de ocasiones que publicó	Ideología principal de la publicación	Años extremos de sus publicaciones
1	<i>Almanaque de La Novela Ideal</i>	1	Anarquista	1927
2	<i>Almanaque de La Questione Sociale</i>	1	Anarco-comunista	1901
3	<i>Almanaque de La Revista Blanca</i>	1	Anarquista	1902
4	<i>Almanaque de La Revista Blanca y Tierra y Libertad</i>	1	Anarquista	1904
5	<i>Biblioteca de El Obrero</i>	1	Anarquista	1899
6	<i>Ciencia Social</i>	1	Anarco-comunista	1898
7	<i>El Despertar</i>	1	Anarquista	1902
8	<i>Editores F. Sempere y Compañía</i>	1	¿?	1900
9	<i>El Corsario</i>	7	Anarco-colectivista	1892-1895 y 1902
10	<i>El Eco de la Fusión</i>	3	Republicana	1899-1900
11	<i>El Liberal</i>	2	Republicana	1899-1916
12	<i>El Luchador</i>	90	Anarquista	1931-1932

⁹²¹ Quisiera agradecer al Dr. Albert Palà por las recomendaciones realizadas sobre este apartado.

13	<i>El Mensajero</i>	2	Librepensadora- Republicana	1887-1888
14	<i>El Motín</i>	1	Republicana	1913
15	<i>El Porvenir del Obrero</i>	4	Anarquista	1905-1906
16	<i>El Productor</i>	22	Anarquista- colectivista	1890-1893
17	<i>El Progreso</i>	1	Republicana	1898
18	<i>El Trabajo</i>	1	¿?	1890
19	<i>El Vendaval</i>	13	Librepensadora	1888
20	<i>Ideas y Figuras</i>	1	¿?	1909
21	<i>Imprenta de Celestino Ferrando</i>	2	¿?	1891
22	<i>La Anarquía</i>	12	Anarquista	1890-1893
23	<i>La Antorcha</i>	1	Republicano	1889
24	<i>La Autonomía</i>	3	Republicano	1894-1897
25	<i>La Huelga General</i>	1	Anarquista	1903
26	<i>La Idea</i>	1	Republicano	1912
27	<i>La Idea Libre</i>	9	Anarquista	1894-1896
28	<i>La Ilustración Ibérica</i>	2	¿?	1894
29	<i>La Questione Sociale</i>	1	Anarco- comunista	1896
30	<i>La Revista Blanca</i>	287	Anarquista	1898-1905 y 1923-1936
31	<i>La Tramontana</i>	2	Anarco- colectivista	1888
32	<i>La Unión Republicana</i>	3	Republicano	1899-1900
33	<i>La Voz de la Mujer</i>	1	Anarco- comunista	1896
34	<i>La voz de Menorca</i>	3	Republicano	1917-1920
35	<i>Las Circunstancias</i>	1	Republicano	1891
36	<i>Las Dominicales del Libre Pensamiento</i>	13	Librepensadora	1887-1898
37	<i>Las Regiones</i>	1	Republicano	1889
38	<i>Redención (de Alcoy)</i>	3	Anarquista	1922-1923
39	<i>Solidaridad Obrera</i>	3	Anarco- sindicalista	1938

40	<i>Suplemento de La Revista Blanca</i>	60	Anarquista	1899-1904 y 1929
41	<i>Tierra y Libertad</i>	112	Anarquista	1902-1904
42	<i>Tribuna Libertaria</i>	1	Anarquista	1907

Teresa Mañé participó en 42 cabeceras a lo largo de su vida. De estas 42, en 25 empezó a publicar durante los últimos años del siglo XIX y, en 17 lo hizo en el XX.

De las publicaciones del siglo XIX, en tan solo tres continuó publicando tras pasar el siglo y en la publicación de La Coruña *El Corsario*, aunque también presentó un trabajo en 1902, este ya fue en la reedición presentada en Valencia aquel mismo año y número.

Estos datos nos hacen pensar que, a pesar de que publicó un mayor número de artículos en los años veinte del siglo pasado —gracias a su labor como divulgadora de la historia del movimiento obrero en *La Revista Blanca*— fue en los últimos años del siglo XIX cuando más colaboró y propagó de manera heterogénea sus ideas en la prensa nacional e internacional.

Evidentemente, la publicación en que más años participó fue *La Revista Blanca*, en que presentó durante todos los años tanto de la primera como de la segunda etapa: siete años en la primera y trece de la segunda; es decir, 20 años en total.

En segundo lugar, en *El Liberal*, aunque en las siguientes reediciones que tuvo esta cabecera, publicó en un espacio de tiempo de 17 años. Seguidamente aparecen *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, una publicación librepensadora en la que presentó sus trabajos de manera irregular entre 11 años.⁹²²

Como se acaba de apuntar, la publicación donde más escribió fue con una diferencia significativa *La Revista Blanca*. Entre las dos etapas, sin tener en cuenta el resto de cabeceras de la editorial familiar, vieron la luz un total de 287 artículos. Recuérdese que, en las diferentes cabeceras de la editorial, presentó 552 artículos; es decir, que tan solo los de *La Revista Blanca* representaron casi el 43% del total de su obra localizada y el 52% de las ediciones familiares.

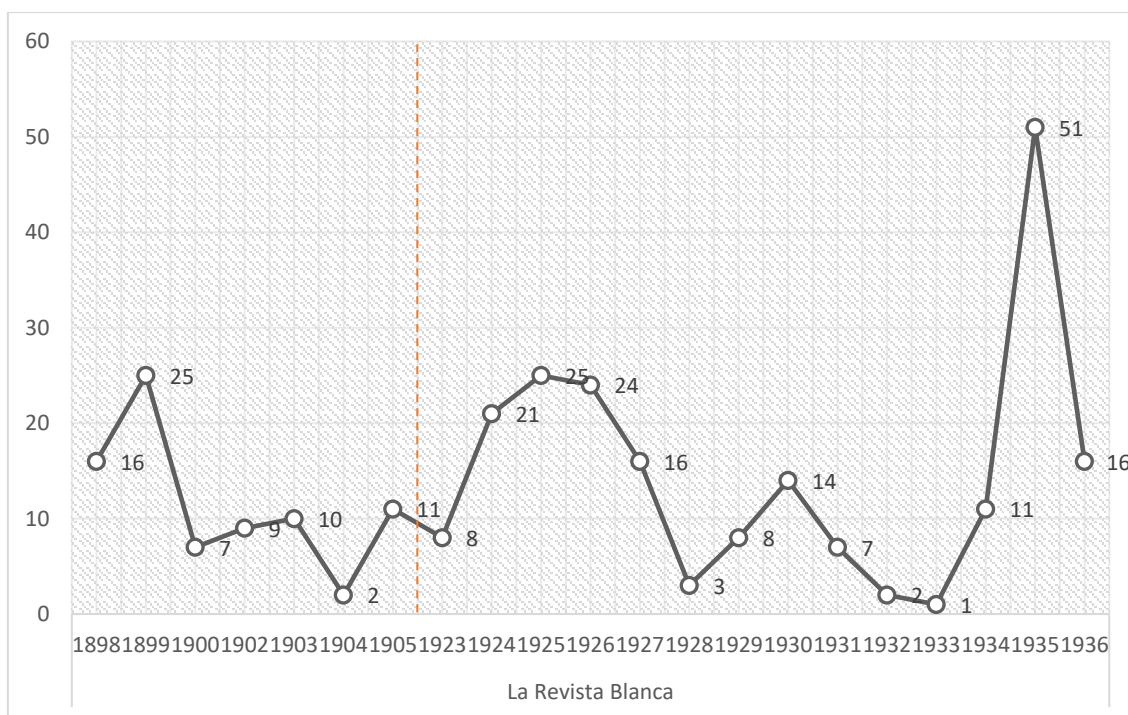
⁹²² En el *Suplemento de La Revista Blanca* publicó durante 5 años de la primera etapa y, en la segunda etapa, en 1929. En total fueron 6 años.

A continuación, se presentan un gráfico de los artículos publicados en *La Revista Blanca* en sus dos etapas.

Tabla 15: Artículos publicados en *La Revista Blanca* entre 1898-1905 y 1923-1936. Elaboración propia.

La Revista Blanca	Cuenta de año
1898	16
1899	25
1900	7
1902	9
1903	10
1904	2
1905	11
1923	8
1924	21
1925	25

1926	24
1927	16
1928	3
1929	8
1930	14
1931	7
1932	2
1933	1
1934	11
1935	51
1936	16
Total	287

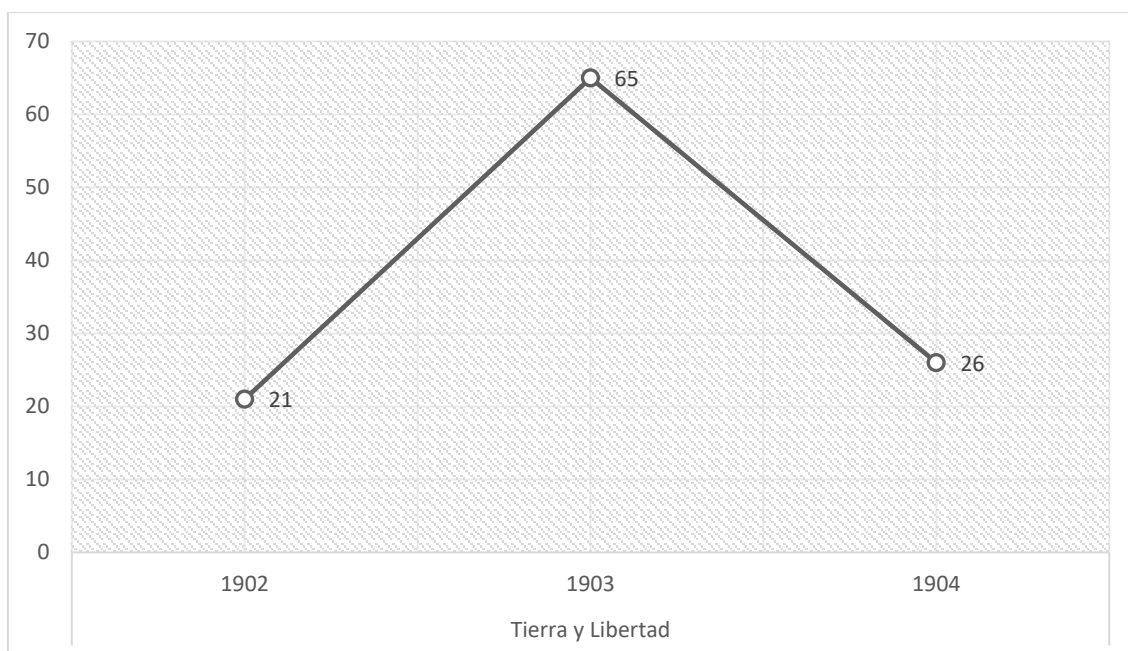


Gráfica 9: Artículos publicados en *La Revista Blanca* entre 1898-1905 y 1923-1936. Elaboración propia.

En segunda posición se encuentra *Tierra y Libertad*, suplemento que vio la luz en 1902 —tras substituir al *Suplemento de La Revista Blanca*— y se traspasó en 1904. En este publicó en apenas 3 años un total de 112 artículos. Estos representan el 20% de los 552 publicados en las ediciones familiares y el 17% del total.

Tabla 16: Artículos publicados en *Tierra y Libertad* entre 1902-1904. Elaboración propia.

Tierra y Libertad	Cuenta de año
1902	21
1903	65
1904	26
Total	112

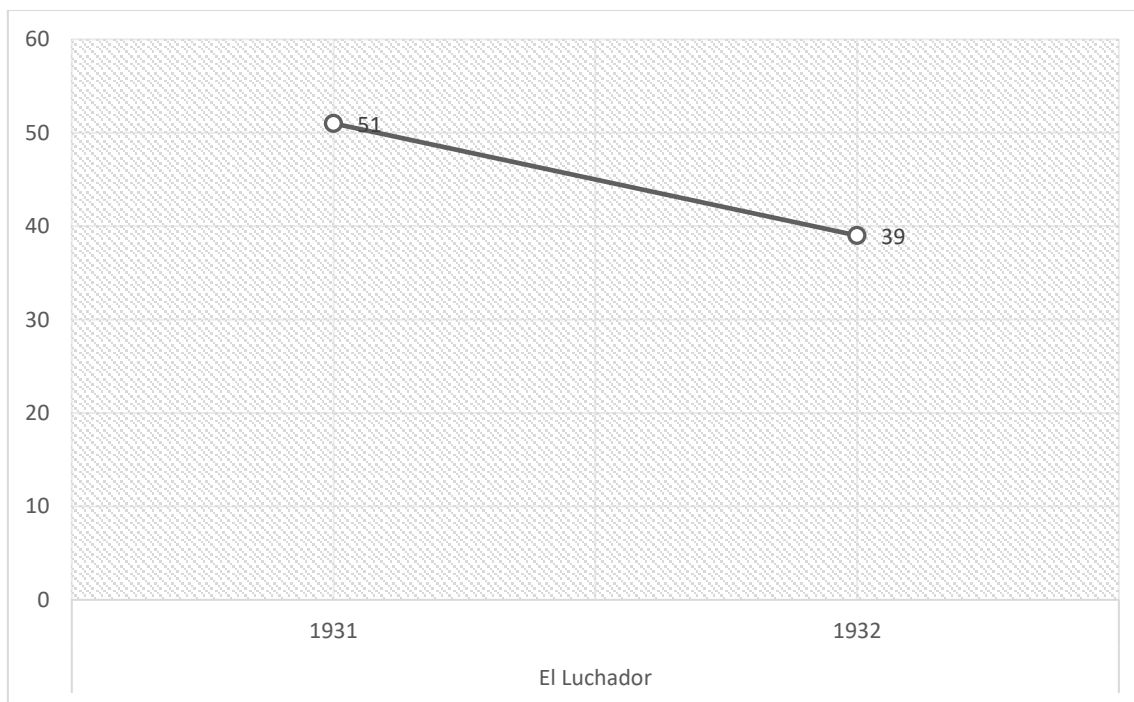


Gráfica 10: Artículos publicados en *Tierra y Libertad* entre 1902-1904. Elaboración propia.

Los anteriores datos no dejan lugar a duda: la atención de Teresa Mañé en estos 3 años se centró en esta cabecera. De hecho, si se realiza una comparativa entre *Tierra y Libertad* y *La Revista Blanca*, se puede observar precisamente esta diferencia.

Esta mayor implicación en las cabeceras secundarias también se puede comprobar en *El Luchador*, publicación en la que, entre 1931 y 1932, presentó 90 artículos: 51 en 1931 y 39 en 1932. Es decir, 81 más que en *La Revista Blanca* en estos dos años, donde publicó siete trabajos en 1931 y dos en 1932.

Es decir, Teresa centró su atención en las publicaciones más combativas de la editorial familiar.



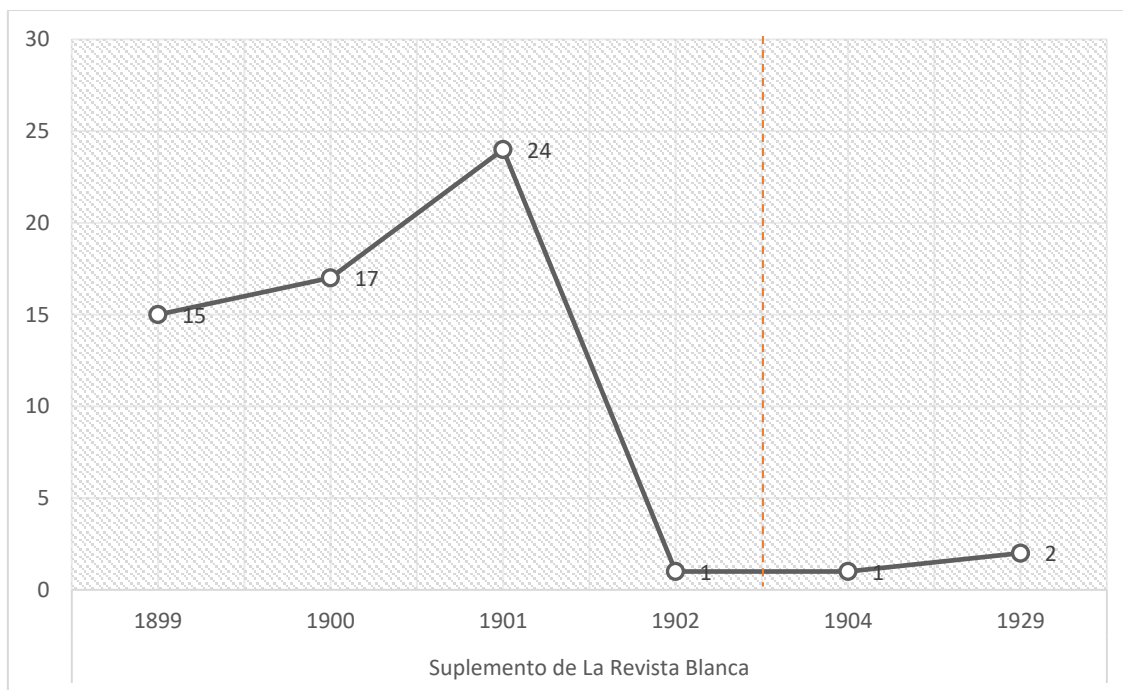
Gráfica 11: Artículos publicados en *El Luchador* entre 1931 y 1932. Elaboración propia.

El Luchador	90
1931	51
1932	39
Total general	90

En cuarta posición se encuentra *El Suplemento de La Revista Blanca* con un total de 60 publicaciones. Aunque esta publicación fue substituida por *Tierra y Libertad* en 1902, se han localizado algunos ejemplares sueltos tras este cambio de cabecera. Lo mismo sucedió durante la segunda etapa de la editorial. En todo caso, se observa cómo el 93% de los artículos aparecidos en esta revista se presentaron entre 1899 y 1901.

Tabla 17: Artículos publicados en el *Suplemento de La Revista Blanca* entre 1899 y 1929. Elaboración propia.

Suplemento de La Revista Blanca	Cuenta de año
1899	15
1900	17
1901	24
1902	1
1904	1
1929	2
Total	60



Gráfica 12: Artículos publicados en el *Suplemento de La Revista Blanca* entre 1899 y 1929. Elaboración propia.

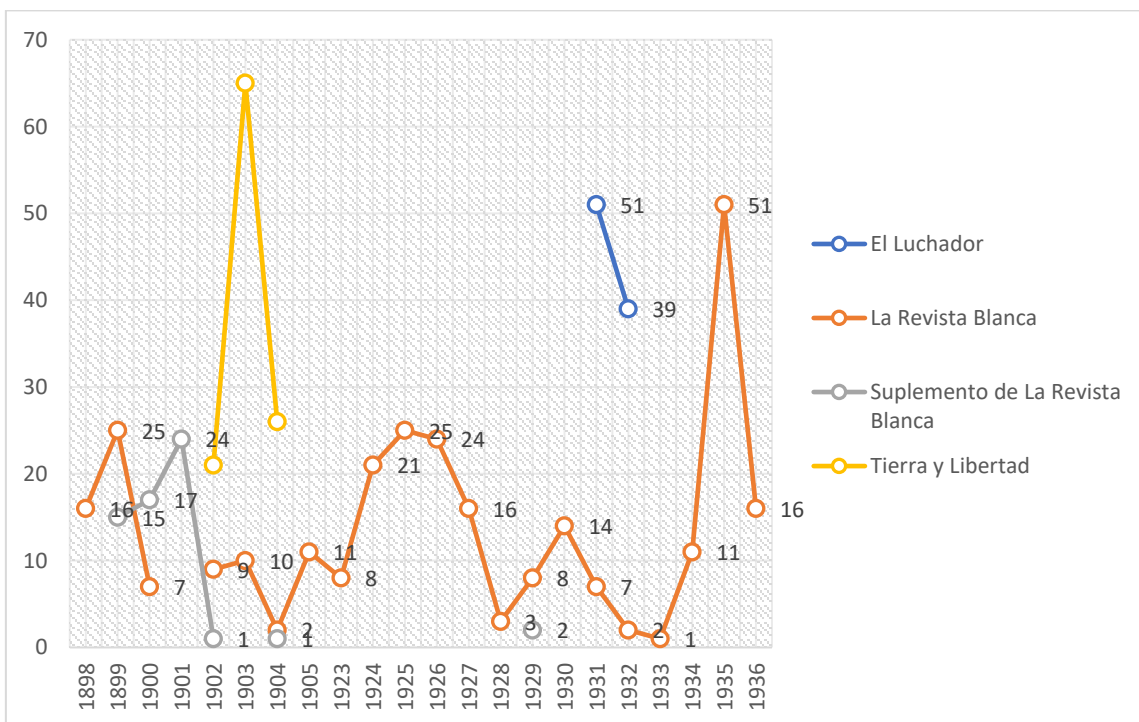
Si se realiza una gráfica comparativa de las cuatro publicaciones, todo lo anteriormente expuesto se observa de manera mucho más clara y evidente. En todo caso, estos datos permiten que se pueda llegar a diferentes conclusiones. La primera es que todas ellas publicaciones fueron esenciales para la difusión de las ideas de Teresa Mañé.

Tabla 18: Comparativa entre las cuatro publicaciones donde más publicó Teresa Mañé. Elaboración propia⁹²³

Año publicación	El Luchador	La Revista Blanca	Suplemento de La Revista Blanca	Tierra y Libertad	Total general
1898		16			16
1899		25	15		40
1900		7	17		24
1901			24		24
1902		9	1	21	31
1903		10		65	75
1904		2	1	26	29
1905		11			11
1923		8			8
1924		21			21
1925		25			25
1926		24			24
1927		16			16

⁹²³ Como se ha apuntado anteriormente, Teresa no solo publicó en estas cuatro cabeceras de la editorial familiar. Para llegar a las 552 publicaciones hay que sumar los tres artículos publicados en el *Almanaque de la Novela Ideal*, el *Almanaque de La Revista Blanca* y el *Almanaque de Tierra y Libertad*.

1928		3		3
1929		8	2	10
1930		14		14
1931	51	7		58
1932	39	2		41
1933		1		1
1934		11		11
1935		51		51
1936		16		16
Total	90	287	60	549



Gráfica 13: Comparativa entre las cuatro publicaciones donde más publicó Teresa Mañé. Elaboración propia.

Como se ha ido apuntando, tanto *Tierra y Libertad*, en la primera etapa, como *El Luchador*, en la segunda, captaron la atención de la autora. Durante las etapas que estuvieron en funcionamiento estas cabeceras, la autora desplazó a un segundo plano a *La Revista Blanca*. En el caso del *Suplemento de La Revista Blanca*, si bien en su primer año se publicaron nueve artículos menos, en el segundo y tercer año repuntó. De hecho, en 1900 publicó ocho artículos más que en *La Revista Blanca* y en 1901, si bien no escribió ningún artículo para la cabecera principal, en esta presentó 17. Así se puede concluir que prestó más atención a las cabeceras secundarias de la editorial que a la principal.

Esta segunda conclusión permite extraer una tercera. El objetivo principal de estas cabeceras secundarias fue ser más incisivas que *La Revista Blanca* y sobreproteger a esta de la censura y la persecución político-judicial. Así, que se centrase sus esfuerzos en ellas permite aseverar en su carácter revolucionario-anarquista.

3.4. Análisis anarco-feminista de la obra de Soledad Gustavo

Como ya se apuntó en la introducción, a través de la web VoyantTools se han analizado las frecuencias con las que se repiten determinadas palabras a lo largo de los textos de Teresa Mañé. El objetivo ha sido identificar la existencia o interrupción de tendencias discursivas en relación con su discurso anarco-feminista. Este apartado tiene como finalidad completar cuantitativamente el desarrollo discursivo llevado a cabo en los siguientes puntos del presente capítulo.

Tras subir el fichero con toda la producción textual, el sistema dividió el documento en diez segmentos. Estos no tienen en cuenta las etapas biográficas o discursivas propuestas a lo largo de la tesis, ni tampoco establecen períodos concretos, sino que responden a una división que considera exclusivamente la cantidad de palabras del documento facilitado. Asimismo, el programa establece una frecuencia entre el total de palabras del documento: 696.950.⁹²⁴

De esta manera, la división queda de la siguiente manera:

Tabla 19: Segmentos de producción del discurso de Soledad Gustavo del programa VoyantTools. Elaboración propia

Segmento	Inicio mes y año	Final mes y año
1	05-1887	08-1892
2	08-1892	12-1899
3	12-1899	04-1902
4	04-1902	11-1903
5	11-1903	10-1923
6	10-1923	06-1925
7	06-1925	10-1926
8	10-1926	10-1931
9	10-1931	05-1932
10	05-1932	11-1938

⁹²⁴ Asimismo, cabe señalar que el documento facilitado tiene un total de 4.164.736 caracteres (con espacios); 3.476.418 caracteres (sin espacios), 12.589 párrafos y 2.156 páginas.

Tras observar esta cuestión se han realizado diferentes consultas. La primera de ellas intenta observar en cuantas ocasiones Teresa Mañé utiliza el término mujeres (y sus diferentes posibilidades y variantes) y en cuántas utiliza el concepto hombre (y sus diferentes posibilidades y variantes); entendiendo, en este último caso, que no únicamente utilizó este concepto para referirse al género masculino, sino también como genérico de humanidad.

Tabla 20: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos mujer y hombre y sus posibles palabras derivadas. Elaborado con el programa VoyantTools. Elaboración propia.⁹²⁵

Segmento	Hombre*	Mujer*
1	0,0007	0,00038
2	0,0005	0,00036
3	0,0004	0,0002
4	0,0004	0,0001
5	0,0002	0,00018
6	0,0002	0,00005
7	0,00018	0,00004
8	0,0003	0,00005
9	0,0002	0
10	0,0004	0,00004

A continuación, se puede observar la representación gráfica de esta cuestión:

⁹²⁵ El asterisco indica que el programa ha buscado tanto el término escrito como sus posibles variantes. Por ejemplo, en el caso de hombre* también se localizan, entre otros, los términos hombres, hombrearse, etc. Para mujer*, entre otros, mujeres, mujercitas, etc. Este criterio se reproduce en el resto de las búsquedas realizadas.



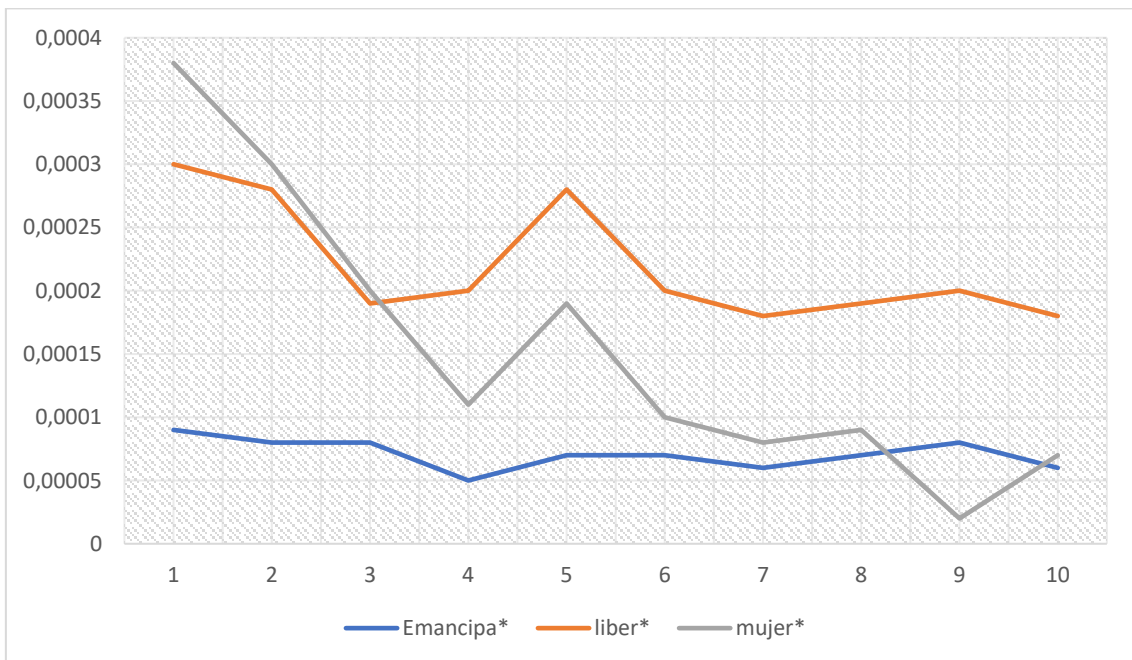
Gráfica 14: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos mujer y hombre y sus posibles palabras derivadas. Elaborado con el programa VoyantTools. Elaboración propia.

Puede observarse que la frecuencia de utilización del concepto hombre y el concepto mujer, teniendo presente —como se ha señalado— que el término hombre se utilizó como genérico de humanidad, son bastante parejos. Asimismo, se observa que existió un descenso en la utilización de ambos conceptos entre los segmentos uno y cuatro, aunque en el segmento cinco aumentó la utilización del término mujer. Este dato, se relaciona directamente con la etapa de producción más teórica de Mañé, que comprendió entre 1887 y 1905. A partir de entonces y hasta 1938 se dedicó más a la reconstrucción de la historia del movimiento obrero y anarquista. Quizás esta sea la causa por la que la utilización del término mujer prácticamente desaparece de su obra. Aunque entonces la pregunta podría ser ¿No habló de mujeres en la reconstrucción del movimiento obrero? Esto evidenciaría también que en su primera etapa el tema de la emancipación de la mujer fue un asunto mucho más central que en la segunda.

Igualmente reveladores son los datos que resultan de comparar la utilización de los términos emancipación, libertad y mujer (y sus diferentes posibilidades y variantes).

Emancipa*	liber*	mujer*
------------------	---------------	---------------

1	0,00009	0,0003	0,00038
2	0,00008	0,00028	0,0003
3	0,00008	0,00019	0,0002
4	0,00005	0,0002	0,00011
5	0,00007	0,00028	0,00019
6	0,00007	0,0002	0,0001
7	0,00006	0,00018	0,00008
8	0,00007	0,00019	0,00009
9	0,00008	0,0002	0,00002
10	0,00006	0,00018	0,00007



Gráfica 15: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos emancipación, libertad y mujer y sus posibles palabras derivadas. Elaborado con el programa VoyantTools. Elaboración propia.

En este sentido, es muy significativo la utilización del término libertad y su imbricación con el término mujer. Por contraposición al paralelismo de ambos, el concepto emancipación —que durante muchos años se asimiló como sinónimo de feminismo por parte de las anarquistas— es prácticamente inexistente a lo largo de su obra. Y es que, sin duda, el concepto de libertad era el que mejor reflejaba el objetivo de Teresa, en cuanto a su lucha a favor de las mujeres.

También este dato nos permite atestiguar que a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, el término emancipación había dejado paso a otros conceptos, puede que por el hecho que la noción de emancipación había perdido parte de su significado vinculado directamente al derecho romano. Concretamente, era el acto de liberación de un esclavo por su dueño. Esta concepción cambió con el tiempo hasta definirse como la independencia de un menor de edad de sus padres o tutores y la atribución de parte o la totalidad de los derechos y facultades civiles. De esta manera, la emancipación de la mujer estaría relacionada con la atribución de derechos, pero también con una supuesta minoría de edad femenina, cuestión que rechazarían la mayoría de anarquistas.

En todo caso, si se realiza un mapa conceptual de los términos mujer, feminismo, emancipación y libertad observamos como todos están relacionados entre ellos:



Mapa conceptual 1: Relaciones conceptuales de las palabras mujer, emancipación y feminismo. Elaboración propia.

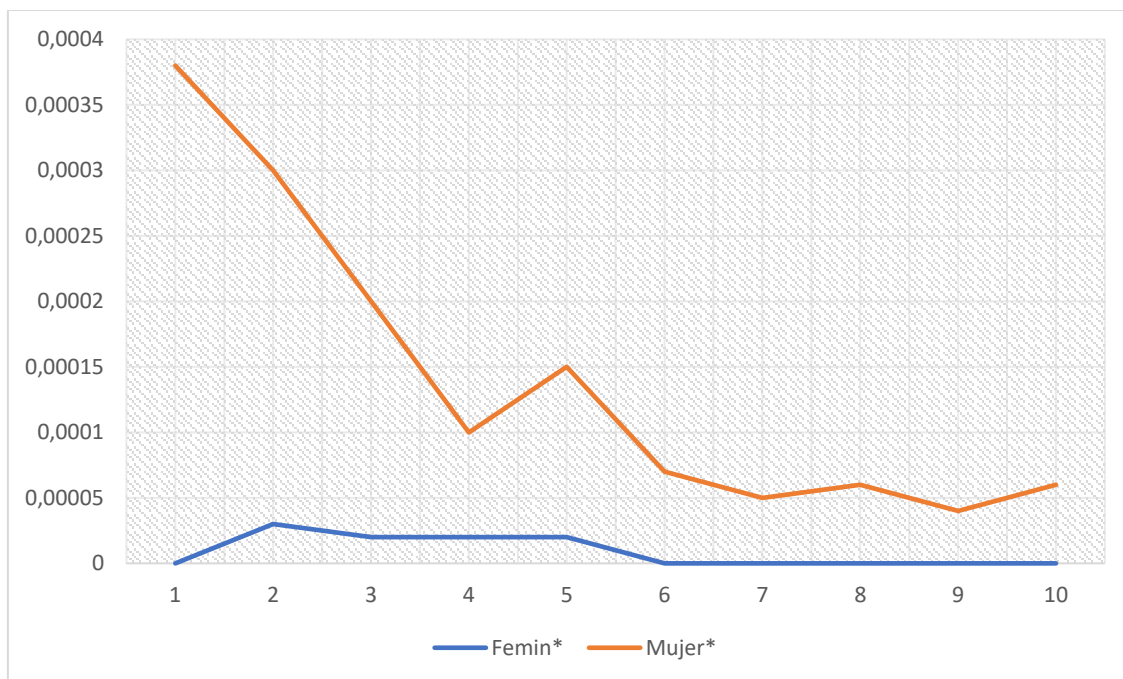
Otros muchos conceptos aparecen asociados. Con la palabra mujer están vinculados los conceptos: niño, hombre, derechos y social. Por otro lado, el término emancipación aparece relacionado con libertad, trabajadores, con humana, hombres y mujeres y social. Estos tres últimos (hombre, mujer y social) se relacionan directamente con el término mujer. Por último, feminismo —que aparece muchas menos ocasiones que las otras dos— se asocia a anarquistas, Inglaterra y mujer. En todo caso, puede demostrarse como estos

conceptos contribuyen de manera clara a la construcción de una idea de feminismo, proveniente de su estancia europea, que se relaciona con el anarquismo, con una idea de emancipación relacionada con el trabajo o con la libertad.

Entre tanto, dos conceptos aparecen en la órbita de estos tres: igualdad y justicia. Sin embargo, no se ha podido averiguar el motivo por los que el programa, si bien no los relaciona de manera directa, sí los incorpora a dicho esquema.

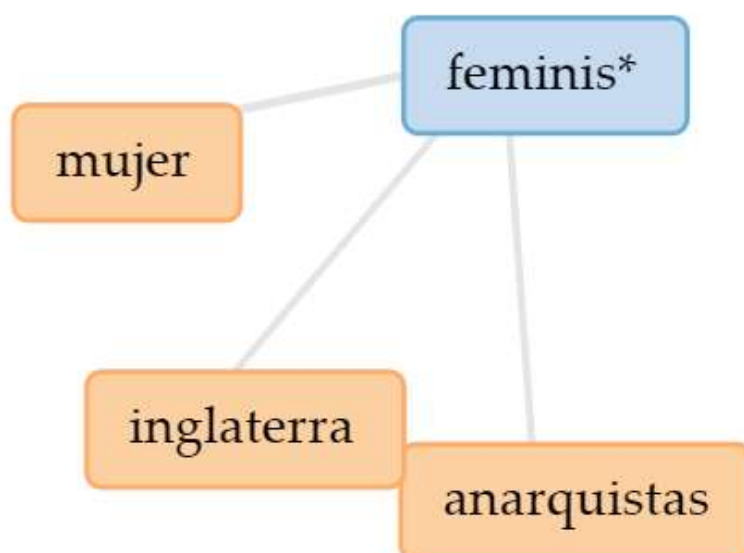
También, como se ve en la siguiente tabla y gráfica, que el concepto feminismo no fue utilizado en demasiadas ocasiones por Teresa Mañé. Tanto es así que, como se apuntará en los siguientes apartados de este capítulo, tras 1903 desaparecerá de su discurso.

	Femin*	Mujer*
1	0	0,00038
2	0,00003	0,0003
3	0,00002	0,0002
4	0,00002	0,0001
5	0,00002	0,00015
6	0	0,00007
7	0	0,00005
8	0	0,00006
9	0	0,00004
10	0	0,00006



Gráfica 16: Frecuencia en la que utilizó a lo largo de su discurso los términos feminismo y mujer y sus posibles palabras derivadas. Elaborado con el programa VoyantTools. Elaboración propia.

En todo caso, a través del cruce de datos, se puede observar como el concepto feminismo se relacionó directamente con Inglaterra, con el concepto de mujer y, también, con el término anarquistas. Evidencias que sitúan, como se verá a continuación, la problemática en la construcción y aceptación del anarco-feminismo.



Mapa conceptual 2: Relaciones conceptuales de la palabra feminismo. Elaboración propia.

Si se asevera en este tipo de árboles gráficos las combinaciones pueden ser muchas. En todo caso, también se ha creído interesante observar con que otros conceptos se correlacionó el concepto mujer.



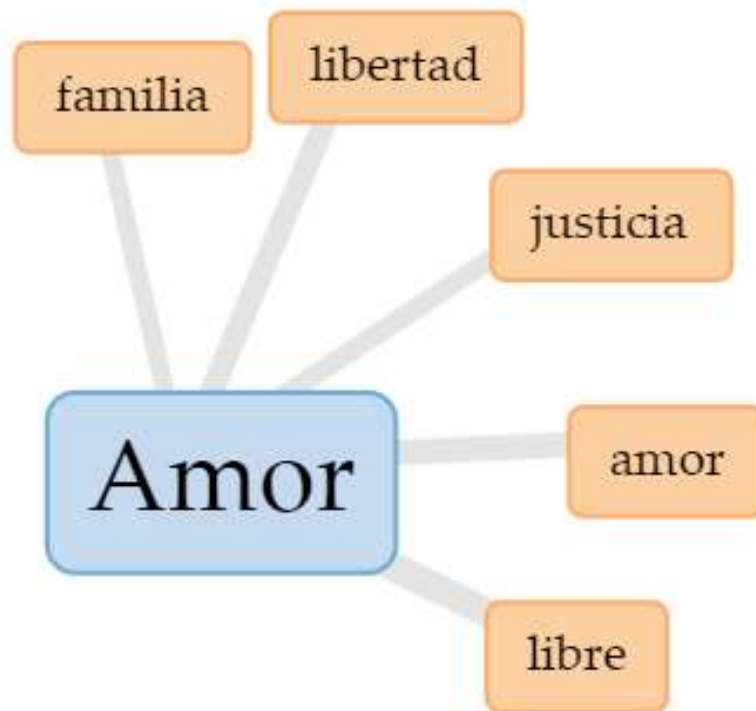
Mapa conceptual 3: Relaciones conceptuales de la palabra mujer. Elaboración propia.

De esta manera, además de los anteriores conceptos asociados como emancipación, libertad o feminismo, el término mujer se relacionará directamente con: educación, capacidad, amor, hogar, cerebro, ilusión, moralidad, emancipación, injusticia, costumbres, hombre, esclavitud, mezquindad, imposición, degradación, creencia, dignidad, etc. Términos todos estos que configuran un imaginario que, a su vez, evidencia la construcción semántica de una ideología como el anarco-feminismo.

Sin querer profundizar mucho más en esta cuestión, se han querido utilizar como ejemplo la palabra amor y matrimonio. El objetivo es observar las relaciones propias de dos términos vinculados a la palabra mujer.

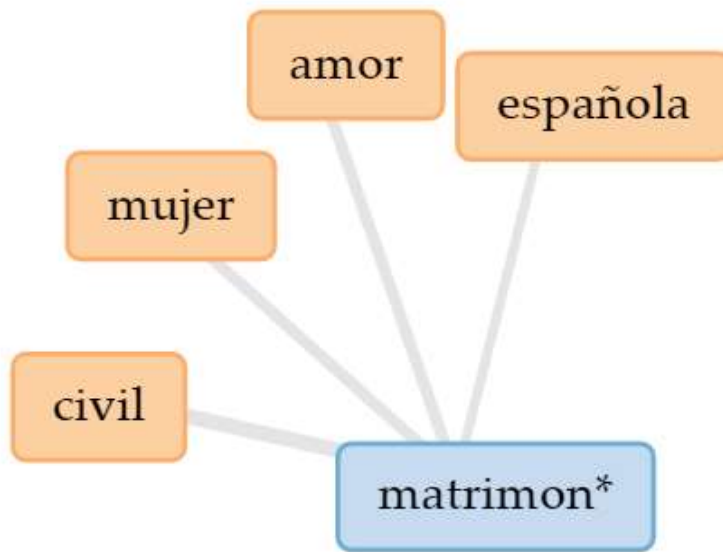
En cuanto al concepto amor si lo analizamos por sí solo, no incorpora entre sus palabras al concepto mujer. Sin embargo, se puede observar con cierta claridad como la mayoría de las ocasiones se relacionó con libertad o libre. También con la idea de familia o justicia. Es decir, sí bien este concepto no se utilizó asociado de manera directa en el espacio con el término mujer, sí que lo hizo con otros conceptos que aparecen de manera clara en su

discurso anarco-feminista. Esto nos hace pensar que si estableciésemos otro tipo de preguntas, que no tuviesen en cuenta únicamente la proximidad de las palabras en el documento facilitado, sí que se establecería una relación directa entre amor y mujer.



Mapa conceptual 4: Relaciones conceptuales de la palabra amor. Elaboración propia.

O el concepto matrimonio, que además de relacionarse con amor y mujer, aparece asociado a lo largo de su discurso con española (referente tanto a la justicia como a la legislación), como con el concepto civil, un tipo de matrimonio que también criticó Teresa Mañé.



Mapa conceptual 5: Relaciones conceptuales de la palabra matrimonio. Elaboración propia.

En todo caso, si bien este tipo de herramientas no han servido de manera exclusiva para obtener conclusiones de una cuestión tan compleja, sí que pueden ayudar a comprender y establecer en los próximos estudios mapas visuales de la construcción discursiva de una persona, en este caso la obra anarco-feminista de Teresa Mañé.

3.5. Etapa 1: La liberación de la mujer (1886-1889)

Previamente a la utilización del concepto feminismo, Teresa Mañé había problematizado largo y tendido sobre la situación de la mujer en la sociedad. Y lo hizo, a pesar de su juventud, desde su construcción de mujer, pedagoga y librepensadora.

A continuación, se expondrá como se empezó a construir el discurso de la autora sobre la emancipación femenina.

3.5.1. Anticlericalismo y pedagogía (1886-1889)

El anticlericalismo fue una de las características centrales en la configuración de los nuevos colectivos políticos a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Federalistas, masones, librepensadores o incluso espiritistas, entre muchos otros, habían aunado fuerzas para disputar el poder albergado por la Iglesia católica.⁹²⁶ Una disputa que, en España, se había decantado del lado anticlerical, durante la revolución de 1868. Aunque la primera reforma educativa en territorio español fue la Ley de Instrucción Pública del 9 de septiembre de 1857, conocida como Ley Moyano —por ser el Ministro de Fomento Claudio Moyano quien la aprobó—, la Gloriosa fue el punto seguido en una serie de cambios producidos en el ámbito educativo y secular.

Una de las características básicas de este período en lo referente a la educación fue el gran impulso institucional hacia la libertad de enseñanza. Así, el Decreto del 21 de octubre de 1868 defendió el necesario equilibrio entre la educación pública y la educación privada, la necesidad de unos estudios distintos en duración para personas con desiguales capacidades y, también, la libertad de cátedra. También la Asociación para la Enseñanza

⁹²⁶ DE LA CUEVA MERINO, Julio y MONTERO GARCÍA, Feliciano. 2007. «Clericalismo y anticlericalismo en la España contemporánea», en: *La secularización y laicismo en la España contemporánea*, Sociedad Menéndez Pelayo: Santander, p. 101. Ver también: PUENTE PÉREZ, Ginés. 2017. «El control de la moralitat a la parròquia de Sant Pere de Tarragona», en: BELZUNEGUI, Àngel; SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y REIG TÀPIA, Alberto (Coords.), *Església i franquisme. De la col·laboració amb el franquisme al seu combat*, Publicacions URV: Tarragona, pp. 287-306.

de la Mujer, promovida por los sectores krausistas en 1871, así como los congresos pedagógicos de 1882, 1888 y 1892 pusieron sobre la mesa la importancia y trascendencia de educar y formar a las mujeres.⁹²⁷

Tras el sexenio revolucionario se dio paso a la Restauración. Dos años después, en 1876, se aprobó una nueva constitución que restituiría la monarquía; implantó, a pesar del carácter abiertamente conservador, aprobó la declaración de los derechos del hombre y apostó por la tolerancia religiosa. Sin embargo, aunque la nueva legislación intentó ser conciliadora, no fue así en política escolar, debido a las diferentes interpretaciones surgidas de la constitución. Por ejemplo, aunque en el artículo 11 se contemplaba la libertad de cultos y de conciencia, la religión católica continuaba siendo la oficial tanto para el Estado como para el ámbito educativo.

También en 1876, inspirada en la filosofía krausista introducida en la Universidad Central de Madrid por Julián Sanz del Río, se creó la Institución Libre de Enseñanza. Esta fue promovida por un grupo de catedráticos que habían sido apartados de dicha universidad por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas a la doctrina católica. Entre algunos de sus fundadores, además de Laureano Figuerola —primer presidente de la institución— tomaron parte Teodoro Sainz, Nicolás Salmerón, Gumersindo de Azcárate o Francisco Giner de los Ríos. Algunos de ellos, de hecho, colaboraron de manera más o menos activa en la primera etapa de *La Revista Blanca* y se convirtieron en referentes para Teresa Mañé.

En este sentido y como apuntó el profesor Conrad Vilanou en cuanto a la educación de Federica Montseny, Teresa y Joan se codeaban en su etapa madrileña con muchos de estos personajes. Es más, en diversas ocasiones Teresa había manifestado su ideario educativo rousseauiano y su simpatía hacia Giner de los Ríos de quién dirá:

Pocos son los maestros que dejen el campo abierto a la imaginación del discípulo, enseñándole a pensar por sí mismo, a discurrir por sí mismo, a guiarse por sí mismo, como lo hacía D. Francisco Giner de los Ríos en su cátedra libre de la Universidad Central. Don Francisco no era el mentor de criterio absoluto que da por verdades inconcusas todo cuanto su mollera ha digerido, bien o mal, sino que

⁹²⁷ RAMOS, María Dolores. 2002. «Federalismo, Laicismo, obrerismo, feminismo: cuatro claves fundamentales para interpretar la biografía de Belén Sárraga», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coords.). *Discursos, realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos editorial: Barcelona, pp. 129-130.

apuntaba una tesis, la desarrollaba con reservas mentales para sus alumnos y hacía que cada cual la interpretase a su manera. Una misma idea tenía tantas interpretaciones como cerebros la estudiaban: luego en clase, se hacía un análisis de ellas y se emitían sus pros y sus contras hasta que se llegaba a acuerdos definidos. El maestro nunca presentaba ningún principio fijo como se observa en la Pedagogía establecida en nuestros centros culturales.

Claro está que ello ocurría con estudiantes ya crecidos, pero tal sistema reducido a la más mínima expresión, hasta se puede aplicar a los párvulos. Al momento que la cabecilla discierne algo, ya es susceptible la aplicación de un sistema de concepción amplia de las cosas y de los objetos que le rodean,

Kant define la educación como «un arte cuya práctica necesita ser perfeccionada por gran número de generaciones». ¿Qué fin perseguía Kant con esta definición? ¿Hacer al hombre bueno? ¿Hacerlo sano? ¿Hacerlo libre? Seguramente las tres cosas a la vez; de no ser así, de nada le serviría a la Humanidad la definición del maestro.

La salud, la bondad y la libertad son tres cosas que ha de procurar poseer el hombre y para alcanzarlas ha de poner en práctica todos los medios conducentes a tal fin.⁹²⁸

Es igualmente interesante y curioso que, además de silenciar la labor pedagógica de su amigo y compañero Ferrer i Guàrdia, enfatizase en Giner de los Ríos o Kant, los cuales resaltaron la importancia de la consciencia, del romanticismo y sentimentalismo (vía rousseauiana) y del racionalismo-ilustrado (vía krausista).⁹²⁹

Con el tiempo, las tensiones entre los sectores católicos y los sectores laicos continuaban siendo evidentes. Más aún si en esta encrucijada se suma la radicalización entre los sectores más liberales, que vieron en la educación y la pedagogía uno de los pilares a través de los que poder transformar el mundo que les rodeaba. De hecho, como apuntó

⁹²⁸ GUSTAVO, Soledad. «El libro de la vida II», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1929, 147.

⁹²⁹ VILANOÚ i TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, p. 43. Ver sobre esta temàtica: CORTADA ANDREU, Esther. 2008. «Feminisme i educació als inicis del segle XX», en: *Pedagogia, política i transformació social (1900-1917). L'educació en el context de la fundació de l'Institut d'Estudis Catalana*, Institut d'Estudis Catalans: Barcelona, pp. 199-226.

Teresa Rabazas Romero, «la polémica ideológica se centra en el conflicto entre religión y ciencia.»⁹³⁰ Es entonces también cuando, como se ha apuntado en la introducción de esta tesis doctoral, se produce en España la implantación del positivismo,⁹³¹ se desarrolla la mentalidad científica, aparece el darwinismo y se delimita el movimiento obrero. Y es también en este contexto en el que apareció Teresa Mañé. Ella, del mismo modo que Fourier consideró años antes, pronto vio en la educación y la pedagogía un medio fundamental para transformar la sociedad que le rodeaba, así como la vida de las jóvenes independientemente de la clase social a la que perteneciesen.

La llegada a la escuela laica de niñas, entre finales de 1886 y primeros meses de 1887, cambió radicalmente su vida. No solo tuvo la oportunidad, con tan solo 21 años, de dirigir un proyecto pedagógico, sino que, a partir de entonces, su voz y su pluma también se hicieron más que notorias tanto en Vilanova i la Geltrú como fuera del municipio. Como se ha apuntado, fue una de las primeras maestras laicas del Estado español y una de las fundadoras de la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica.

La simbiosis entre su profesión, sus creencias y sus prácticas políticas tuvieron desde aquel preciso momento un objetivo principal: la emancipación de la mujer a través de la revolución pedagógica. Una transformación que tuvo presente en todo momento la importancia del laicismo dentro de las aulas. Así, en la mayoría de los primeros artículos publicados por la autora, se trató directa o indirectamente este tema. Un ejemplo fue el artículo «Mi primer triunfo». El trabajo, como indica el propio título, le sirvió a la autora para situarse ante el conflicto clerical, para plantear cuestiones como la existencia de Dios, la religión católica y, principalmente, para resituar, a través de la filosofía, la subordinación de la mujer, de todas las clases sociales, como una consecuencia directa de las religiones.⁹³²

⁹³⁰ RABAZAS ROMERO, Teresa. 1998. «El pensamiento pedagógico normalista durante la primera restauración borbónica», en: *Historia de la Educación*, núm. 17, p. 252. De la misma autora consultar: 1995. *Formación pedagógica del profesorado en las Escuelas Normales de España: Origen, evolución y textos (1857-1901)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid.

⁹³¹ Sabemos que el modelo pedagógico de Teresa estuvo también inspirado en el positivismo decimonónico propuesto por autores como Spencer. Este fue para ella, como puede comprobarse a lo largo de su extensa obra, un referente por sus planteamientos científicos.

⁹³² GUSTAVO, Soledad. «Mi primer triunfo», en: *El Vendaval*, 31-01-1888, 10.

Su propuesta, enmarcada en este contexto de crisis religiosa, fue clara: para alcanzar la emancipación se debía controlar la educación y se debía acabar con el monopolio de la Iglesia católica, que había relegado a un segundo plano a niñas, primero, y a mujeres, después, tanto en el ámbito social como en el educativo.⁹³³ Dirigiéndose a ellas decía: «So pretexto de tu salvación, las religiones positivas te han inculcado la idea de que gozarías la verdadera felicidad sin la instrucción, sin la indagación de la verdad.»⁹³⁴

Poco tiempo antes Teresa Claramunt, en su serie titulada «La igualdad de la mujer», también se refería a la educación y la separación de la Iglesia Católica, aunque desde un punto de vista más ateo que laicista, como uno de los motivos principales para alcanzar la emancipación femenina: «educadla y las pilas bautismales criarán telarañas de no usarse...».⁹³⁵

En todo caso, para Teresa Mañé, a pesar de su más que latente ateísmo,⁹³⁶ su propuesta pedagógica defendía el laicismo pedagógico en las aulas. Para la autora —si bien, del mismo modo que había señalado Claramunt, la evolución natural de las personas a través de una educación laica era el ateísmo—, debía existir una separación entre aquello que se enseñaba y lo que se creía y/o pensaba. De esta manera, a pesar de la oposición clerical, apuntó: «...hay que comprender que la Escuela Laica, es la escuela del pueblo, la única

⁹³³ Ver también: GUSTAVO, Soledad. «Meditación», en: *El Vendaval*, 04-03-1888, 14.

⁹³⁴ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 13-05-1888, 23.

⁹³⁵ CLARAMUNT, Teresa. «La igualdad de la mujer I», en: *Bandera Social*, 02-10-1886, 80.

⁹³⁶ Teresa, basándose en la lectura de Bazle y criticando a otros como Séneca o Voltaire por apoyar existencia de Dios, dijo: «...yo digo que si existiese el Dios que nos pintarraja el catolicismo, sería preciso destruirlo» en: GUSTAVO, Soledad. «Al Reverendo Sr. Cura Párroco de Villanueva i Geltrú», en: *El Vendaval*, 31-01-1888, 10.

En esta época, Teresa publicó, en catalán, un par de poemas anticlericales y en pro de la mujer en el periódico dirigido por Josep Llunas i Pujals *La Tramontana*. El primero de los poemas «¡¡Qué dirán!!» se publicó el 6 de julio de 1888 (núm. 369). El segundo, «A la Verge de Lourdes», se publicó el 6 de septiembre de 1889 (núm. 430). El análisis histórico y métrico del de estos poemas véase en: PUENTE PÉREZ, Ginés y BROSÀ RODRÍGUEZ, Jaume. 2016. «El poema de Teresa Mañé: “A la Verge de Lourdes”», en: *La Corbella*, núm. 3, pp. 102-105 y de los mismos autores: 2017. «Poema de Teresa Mañé Miravent: “¡¡Qué dirán!!”», en: *La Corbella*, núm. 4, pp. 38-41. Sobre la poesía obrerista ver: MARTÍ FONT, Jordi. 2015. Josep Llunas, *la literatura obrerista i la construcció de l'anarquia en català al segle XIX*, Tesis Doctoral defendida en la Universitat Rovira i Virgili, p. 101. Ver en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/318801> [Consultada por última vez el 04-10-2021]. Ver el resultado de la tesis doctoral en el libro: MARTÍ, Jordi. 2015. *La poesia obrerista de Josep Llunas*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus.

verdaderamente liberal y la única que puede convergir con los ideales del siglo.»⁹³⁷ Puede que argumentos como el anterior fuesen decisivos para que incluso la burguesía llevase a sus hijos e hijas a este tipo de centros pedagógicos.⁹³⁸

Esta disciplina pedagógica al margen del carácter teológico encontraba su fundamento en los principios científicos y en la razón. Así, estos fueron los que dieron paso a las distintas formas de enseñar (didáctica y metodología), más incluso que los contenidos puramente instructivos. Nos encontramos, por tanto, ante lo que algunos pedagogos han llamado educación utilitarista.

En todo caso, el proyecto teórico, en este caso, pudo materializarse —aunque por no demasiado tiempo— en las dos escuelas que dirigió Teresa Mañé. Aunque como ya se ha señalado en este período regentaba la escuela de niñas que había abierto en Vilanova i la Geltrú gracias a la iniciativa de Bartolomé Gabarró Borràs, primero, y a su propia gestión, después, tras unirse a Joan Montseny, en 1891, pudo continuar llevando a cabo estas premisas en la escuela mixta que regentaron en Reus.⁹³⁹ Autoras como Valeria Giacomoni han apuntado que estas escuelas fueron, en el terreno en el que se desarrollaron, experiencias más transnacionales y conocidas como las de la Escuela Moderna «que ofrecerá un conjunto teórico que se adapta perfectamente a la ideología anarquista.»⁹⁴⁰

En definitiva, esta primera idea de progreso que pretendió conseguir la emancipación y liberación de la mujer estuvo relacionada con la transformación pedagógica, el laicismo y, evidentemente, con el anticlericalismo. En todo caso, aunque ya había perfilado claramente su objetivo, por entonces Teresa aún no se había declarado como anarquista

⁹³⁷ Así lo manifestó en el trabajo «El laicismo no es ateísmo» publicado en *El Vendaval*, el primero de abril de 1888 (núm. 17).

⁹³⁸ En este período se identifican hasta tres corrientes pedagógicas: la pedagogía confesional, cuya pedagogía se fundamentó en la religión católica; la pedagogía laica, que prescinde del carácter teológico y se fundamenta en la ciencia y, por último, las propuestas mixtas o eclécticas que reúnen características de ambas propuestas. Para complementar este tema ver: RABAZAS ROMERO, Teresa. 1998. «El pensamiento pedagógico normalista durante la primera restauración borbónica...» p. 256.

⁹³⁹ También a nivel transnacional se pueden encontrar algunas mujeres anarquistas que pudieron llevar a la práctica este tipo de modelos pedagógicos. Por ejemplo, Domela Nieuwenhuis, además de reconocer la influencia de pensadores como Fourier o Owen en sus propuestas, consideraron la educación de los niños una de las actividades más importantes. Ver para profundizar en el tema: NIEUWENHUIS, Ferdinand Domela. 1975. *La educación libertaria*, Toulouse: Ediciones CNT.

⁹⁴⁰ GIACOMONI, Valeria. 2008. «La evolución del concepto de pedagogía libertaria: de la teoría a la práctica», en: *Germinal*, núm. 5, p. 92.

y tampoco había hecho ningún guiño explícito a las propuestas pedagógicas realizadas por autores como Mijail Bakunin, Piotr Kropotkin, Élisée Reclus, *Émile Armand*, Jean Grave o Paul Robin.

3.5.2. La masonería y el librepensamiento: primeros referentes (1887-1888)

La búsqueda de referentes femeninos fue una constante desde un primer momento. Esta labor directamente relacionada con la transformación pedagógica y social tuvo claro que visibilizar a mujeres empoderadas colaboraba en la destrucción del mito que la mujer debía estar recluida en el espacio privado, que la mujer era inferior al hombre y que ellas no podían colaborar y participar en la transformación de la sociedad.

En todo caso, en estos años de finales del siglo XIX en Europa, aunque todavía no de manera significativa, las mujeres empezaron a estar presentes en ámbitos destinados social y culturalmente a los hombres. Esto, evidentemente, no sucedió únicamente en ámbitos como la ciencia, las artes o el deporte, también en la política y en los círculos libertarios empezaron a ser una cuestión recurrente. Recordemos como el periódico madrileño *La Anarquía* dedicó, pocos años después y en la portada, una biografía a Mañé y la comparó con ilustres escritoras como Emilia Pardo Bazán o Rosario de Acuña —a pesar de que, en esta misma etapa, Teresa mostró, como se verá a continuación, su interés por esta segunda. Y es que, como la profesora Gloria Espigado ha apuntado para el período del Sexenio Democrático, la incorporación de nuevos sujetos, también mujeres, a las estructuras políticas se convirtió entonces en un elemento clave en el renovado marco de derechos y libertades conseguido por la revolución.⁹⁴¹

En este mismo sentido, como la historiadora Dolors Marín ha advertido en su libro *Espiritistes y Lliurepensadores*, durante el siglo XIX el protagonismo político de las

⁹⁴¹ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2015. «Pasiones políticas: La representación de la mujer política en el siglo XIX», en: *Historia Social*, núm. 81, pp. 151-168.

mujeres fue mucho más importante de lo que se nos ha hecho pensar.⁹⁴² Y, en este aspecto, es donde se sitúa y aparece la primera reflexión de Mañé.

En sus primeros años en Vilanova i la Geltrú, se sintió atraída por colectivos anticlericales como el librepensamiento y la masonería. En esta etapa, además de participar en diversos festejos y agrupaciones librepensadoras o participar y dirigir el periódico *El Vendaval*, tuvo contacto directo con diferentes logias y con personajes ácratas que, a pesar de criticar el carácter reformista de la masonería, acabaron formando parte intrínseca y/o participando en las publicaciones vinculadas.⁹⁴³

Así, el segundo trabajo localizado de Teresa, fechado el 23 de julio de 1887, que llevó por título «Adhesiones», fue publicado en el periódico librepensador madrileño *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. En el texto dirigido al codirector de la mencionada publicación, Ramón Chies y Gómez de Riofranco —también conocido con el pseudónimo de *Eduardo de Riofranco*—, en el que se situó como librepensadora, hacía referencia por primera vez a la importancia de promover y asentar referentes femeninos en el panorama público y político para generar así consciencia en el resto de las mujeres. Más concretamente, en este primer listado se hizo eco de: Rosario de Acuña, Dolores Navas, Luisa Cervera y Amalia Carvia.⁹⁴⁴ Pero ¿quiénes eran ellas? ¿qué tenían en común?

La primera fue Rosario de Acuña y Villanueva (1850-1923). Natural de Madrid, perteneció a una familia ilustre que le facilitó el acceso a la formación y la animó a viajar por ciudades europeas como París y Roma. Su primera colaboración en la prensa del período se ha documentado en 1874, concretamente en *La Ilustración Española y Americana*, llegando a recibir los halagos de autores como Leopoldo Alas *Clarín*. Un año más tarde estrenaba en el Teatro del Circo de Madrid su primera obra de teatro titulada

⁹⁴² MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona.

⁹⁴³ PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja, p. 108-112.

Teresa, aunque no se ha localizado ninguna prueba documental que la relacione directamente con ninguna logia masónica —a pesar de su cercanía a alguna de ellas—, mostró en estos primeros años su simpatía por este colectivo que, aunque continuaba reproduciendo las prácticas patriarcales del modelo asociativo tradicional, se situaba en una posición anticlerical; idea fundamental en la construcción del discurso anarquista y emancipatorio de la autora. Ver, por ejemplo: MAÑÉ, Teresa. «Al Reverendo Sr. Cura Párroco de Villanueva i Geltrú», en: *Las Regiones* (Madrid), 07-09-1889, 107.

⁹⁴⁴ MAÑÉ, Teresa. «Adhesiones», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 23-07-1887, 242.

Rienzi el tribuno. Además de destacar como dramaturga, Rosario de Acuña escribió largo y tendido sobre la situación de la mujer. Concretamente sus textos aparecieron también en publicaciones como *Las Dominicales del Libre Pensamiento* desde 1884. Con treinta y cinco años ingresó, con el nombre de *Hipatia*, en una logia de adopción masónica de Alicante llamada Constante Alona. También estuvo vinculada a la logia Hijas del Progreso de Madrid en 1888 y a la logia Jovellanos de Gijón a partir de 1909.⁹⁴⁵

La segunda de ellas —desafortunadamente aún muy poco estudiada— fue Dolores Navas Delgado (1870-¿?). Natural de Baena (Córdoba) y vecina de Córdoba, fue la primera mujer en matricularse, el 9 de junio de 1886, en el Instituto Provincial de su ciudad, tras aprobar los respectivos exámenes de ingreso y como resultado de las ideas pedagógicas asumidas por el krausismo y la Institución Libre de Enseñanza. Navas se incorporó durante aquellos años a la logia cordobesa Estrella Flamígera núm. 92.⁹⁴⁶

La tercera —también poco investigada—, fue Luisa Cervera Royo (1843-1924). Nació en Requena (Valencia) donde finalizó los estudios primarios; procedía de una familia republicana. Luisa se definió como librepensadora y colaboró en la revista *La Antorcha Valentina*, una publicación vinculada a la logia masona Puritana de Valencia. Pronto se convirtió en una reconocida figura pública y participó, por ejemplo, en conferencias organizadas por el Círculo de Instrucción y Recreativo. En *El Pueblo*, periódico republicano, destacó como poetisa.⁹⁴⁷

⁹⁴⁵ GONZÁLEZ NEIRA, Aquilino. 2005. *Rosario de Acuña: Masonería y anticlericalismo burgués*, Eikasía Ediciones: Oviedo.

⁹⁴⁶ MORENO GÓMEZ, Francisco y ORTIZ VILLALBA, Juan. 1985. *La masonería en Córdoba*, Ed. Albolafia: Córdoba, pp. 233-234. Según estos autores Dolores accedió a la logia en 1883. En esta logia, de un total de 87 miembros, solo hay constancia de tres iniciadas. Ver sobre la masonería española y Dolores Navas: FERRER BENIMELI, José Antonio. 2019. «Las mujeres y la masonería española en el siglo XIX», en: *REHMLAC+*, núm. 2, pp. 157-193.

⁹⁴⁷ BERNABEU LÓPEZ, Rafael. 1982. *Historia crítica y documentada de la Ciudad de Requena*, 2ª ed., Diputación Provincial y Ayto. de Requena: Requena; BERNABEU LÓPEZ, Rafael y YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio. 1991. *Requena y sus Poetas, antología de poetas requenenses y requenistas*, Biblioteca Pública Municipal y Ayto. de Requena: Requena, pp. 58-62. CERDÁ GARCÍA, Manuel y SEBASTIÁ ALBEROLA, Ana (coord.), 2008. *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*, Editorial Prensa Valenciana (Levante): Valencia, Vol. IV, p. 281 y HORMIGÓN, Juan Antoni, et. al. 1996. *Autoras en la Historia del Teatro Español, 1500-1994: Siglo XX*, Asociación de Directores de Escena de España: Madrid, p. 104 y 696.

Por último, la gaditana Amalia Carvia Bernal (1861-1949), sin duda la que más atención ha generado a la historiografía. Amalia no cursó estudios oficiales pero su formación autodidacta le acercó al librepensamiento y al republicanismo.⁹⁴⁸ Tanto fue su interés que, en 1897, parece que ejerció como maestra laica en la escuela que regentó el Círculo Librepensador de Cádiz. Poco antes había ingresado en la logia masona Regeneración, de la que llegó a ser Venerable Maestra. También en aquel contexto fue elegida miembro de la comisión ejecutiva de la asamblea masona provincial de Cádiz, hecho inusual en la historia de la masonería gaditana. Entre otras muchas actividades, también participó en el Círculo del Librepensamiento «Guillén Martínez» que fundó Fermín Salvochea en 1886.⁹⁴⁹

Con Carvia le acabó uniendo a Teresa una relación durante muchos años. Vemos, por ejemplo, que el 1 de julio de 1901, en *La Revista Blanca*, Carvia publicó el texto «A los padres» en el que incidía en la importancia de compaginar la educación tanto en la escuela como en casa y hacía especial mención al papel de las madres:

De las madres de hoy, por desgracia, pocas mujeres útiles para el mañana podrán salir. Verdad que en estos últimos años han despertado muchas conciencias femeninas a la vida del progreso; mas ¿servirán todas esas mujeres para ser creadoras de la nueva generación de nuestro sexo, de esas otras mujeres que han de estar llamadas a ser las madres del superhombre?

Parece que no. Las agradables auras de la decantada libertad, al orear la imaginación femenil, sedúcenla para una vida más expansiva, y la mujer, que ansía ensanchar el limitado círculo de acción concedido por la sociedad presente, suele acoger con regocijo las ideas modernas. Mas creemos que no basta con sentir grandes entusiasmos por los avanzados ideales, para cooperar como es debido a la propaganda seria y firme que ellos exigen.

En todo caso, las cuatro tienen cuatro características en común. La primera, el interés por las letras, la educación y la pedagogía, en general, y por la instrucción de las niñas, en particular; la segunda, su desvinculación de la religión católica; la tercera, que

⁹⁴⁸ En 1885, con 24 años, escribió una carta a *Las Dominicales del Librepensamiento* para adherirse a esta publicación. Asimismo, se mostró seguidora de Rosario de Acuña.

⁹⁴⁹ ALMISAS ALBÉNDIZ, Manuel. 2019. *¡Paso a la mujer! Biografía de Amalia Carvia*, Ed. Suroesta: Cádiz.

prácticamente eran contemporáneas a ella y, por último, su relación directa con la masonería y el librepensamiento.⁹⁵⁰

Todas ellas, como mujeres empoderadas, políticas y pedagogas, fueron referentes para muchas mujeres, entre otras para Teresa Mañé que en este período se mostró interesada por la pedagogía, la política.

3.5.3. ¿Un concepto de emancipación vinculado a la libertad masculina? (1888)

Romper con los estereotipos nunca fue sencillo. En el imaginario popular había arraigadas ciertas normas y patrones difíciles de destruir incluso por aquellos y aquellas que se consideraron más revolucionarios. Y es que, en España, al igual que en otras muchas regiones, en estas últimas décadas del siglo XIX, a pesar de los avances, la diferencia binaria tradicional, la batalla cultural sobre la definición de la diferencia sexual y la consolidación de unos roles de género determinados se convertirán en elementos clave en los discursos del anarquismo.⁹⁵¹

En estos primeros años, la idea de emancipación-liberación femenina de Teresa Mañé, al igual que la de otras muchas mujeres del novecientos, estuvo relacionada directamente con la del hombre. Para ella, la instrucción y emancipación de la mujer debían producirse

⁹⁵⁰ Entre 1868 y 1900, más de cuatrocientas mujeres se unieron a la masonería en España. Como apunta Christelle Schreiber-Di Cesare, se comprometieron con la construcción de un imaginario femenino que rechazó los estereotipos de género que se establecieron en torno a la mujer. Estas, que eran anticlericales, laicas y librepensadoras, pretendieron conseguir el respeto de la mujer y su independencia mediante la educación universal, como refleja la creación de la Liga de Educación y Enseñanza (LEYE). Ver en: 2018. «Les franc-maçones, pionnières du féminisme en Espagne», en: *The conversation*. Ver en: <https://theconversation.com/les-franc-maconnes-pionnieres-du-feminisme-en-espagne-92397> Traducido al español en: <https://theconversation.com/masonas-pioneras-del-feminismo-en-espana-103708> [Consultado el: 27-01-2020].

⁹⁵¹ BERNAT MATEU, Carme. 2020. «Anarquisme i diferencia sexual en les novel·les de Federica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Federica Montseny: més enllà del mite...*, pp. 141-142. Ver la observación sobre el concepto de género en: SCOTT, Joan W. 1999. *Gender and the Politics of History*, Combia University Press: New York.

para ayudar al hombre a alcanzar su propia emancipación. De esta manera, si bien es importante su idea de progreso, esta idea estaba aún yuxtapuesta a la libertad del hombre.

En el artículo «A las villanovesas», en el que se alentaba a las mujeres de Vilanova i la Geltrú a reaccionar contra la situación de minoría de edad a la que se habían visto sometidas, Teresa Mañé, en esta misma línea discursiva, decía: «... la mujer no sólo viene a este mundo a ser feliz, sino que también está obligada a completar el *algo* que falta al hombre para empujarlo a la civilización, al progreso y a la emancipación.» O también, en el mismo texto, apuntó que la mujer «...atrae y empuja al hombre a la perfección ó al embrutecimiento, y convierte aquel ser, en el más perfecto de la naturaleza.»⁹⁵²

El concepto «empujar» refleja y evidencia esta cuestión. El hecho que el sujeto *empujado* vaya hacia adelante implica que el sujeto *empujante* esté tras el primero. De esta manera, se puede observar como la mujer se localiza tras el hombre para ayudarlo a conseguir y alcanzar su emancipación. Es decir, primero él, después ella.

Sin embargo, poco después cambió de parecer. Tan solo tres meses después, en el trabajo «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», acudiendo a diferentes obras científicas del período, señalaba que, a pesar de existir diferencias espirituales y sentimentales, la inteligencia femenina era igual, o incluso superior, a la de los hombres.⁹⁵³ De esta manera, pretendió demostrar que la situación de las mujeres no era consecuencia de una diferencia biológica o de un supuesto retraso intelectual, sino resultado de una persecución político-social-cultural donde, como se ha referido en el apartado anterior, la religión y la falta de instrucción eran dos de los motivos principales. De hecho, el subtítulo de este artículo: «bajo el dominio de las religiones positivas» señalaba directamente esta cuestión. Decía: «...siglos tras siglos que vivimos y nos educamos en la religión, en el fanatismo, en la fé, y nos hallamos que cuanta menos religión, menos ignorancia.»⁹⁵⁴

⁹⁵² GUSTAVO, Soledad. «A las villanovesas», en: *El Vendaval*, 18-02-1888, 12.

⁹⁵³ Sobre esta diferencia entre hombres y mujeres dice: «La mujer es todo espíritu, es todo sentimiento y quien la materializa, la desconoce». También la calificará como «bello sexo» o «hermosa mitad». Ver en: GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 17-06-1888, 28.

⁹⁵⁴ GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 27-05-1888, 25.

En todo caso, esta obviedad, no siempre fue observada de la misma manera ni con la misma claridad. De hecho, tal y como apunta Adriana Palomera, la inteligencia fue concebida por muchos ácratas como «la virilidad del espíritu, su potencia de abstracción, de generalización, de invención, de concepción, de los cuales estarían desprovistos el niño, el eunuco y la mujer.»⁹⁵⁵ Este comportamiento, que normalizaba la inferioridad de las mujeres, se tradujo a su vez en la incapacidad de pensar por sí mismas.

Para Mañé, todos estos discursos no fueron otra cosa que el intento de mantener el poder masculino, tanto en la esfera pública como en la privada. De esta manera, observó entonces que la influencia del hombre sobre la mujer era un hecho estructural que se reproducía tanto en las diferentes etapas vitales como en las diferentes clases sociales. Fue por ello por lo que cuestionó tres puntos: primero, acusó a los padres de educar a sus hijas en este modelo de subordinación; después, responsabilizó a las parejas de someterlas al espacio privado y a la tarea reproductiva y, por último, culpó a los hijos de copiar y reproducir el sistema impuesto por los adultos.⁹⁵⁶

Esta crítica directa al entorno familiar como reproductor de la subordinación femenina no acabó aquí. Del mismo modo que años después hicieron las redactoras del diario anarco-comunista de Buenos Aires *La Voz de la Mujer*, Teresa Mañé quiso dirigirse especialmente a aquellos hombres que, a pesar de pregonar la importancia de la emancipación de la mujer, continuaron reproduciendo en el espacio doméstico los mismos roles. A ellos se dirigió de la siguiente manera: «...no puedo menos que recordar a un propagandista de la emancipación de la mujer que en público publica las muchísimas virtudes de nuestro sexo, y en secreto considera a la mujer el orangután que solo vive lleno de apetitos brutales.»⁹⁵⁷

Esta posición se mantuvo durante años en su discurso. Tras haberse definido y posicionado como anarquista, y a pesar de su idealización en muchos aspectos, señaló la incongruencia de bastantes de sus compañeros y apuntó que por mucho que los hombres

⁹⁵⁵ PALOMERA, Adriana. 2015. «La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la “idea”», en: *Izquierdas*, núm. 24. Ver en: <https://journals.openedition.org/izquierdas/249> [Consultado el 15 de marzo de 2021]

⁹⁵⁶ GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 27-05-1888, 25.

⁹⁵⁷ GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 17-06-1888, 28.

se esforzasen, no podían distinguir las verdaderas necesidades de las mujeres.⁹⁵⁸ A estos se dirigió con las siguientes palabras:

Los mismos anarquistas que, considerando a la mujer con iguales derechos y deberes que el hombre, no procuran hacerle copartícipe de las luchas sociales y dejan que continúe en el desconocimiento de estos mismos derechos y deberes, supeditándola a una inferioridad vergonzosa, objeto van a ser de nuestra protesta también, lo mismo que la burguesía de todos los tiempos, pues a ambos vamos a considerarlos como factores principales de las humillaciones que recibimos y de las desconsideraciones que nos tiene la sociedad actual aún.

No basta reconocer nuestra igualdad, precisa que se reconozca nuestra dignidad.

¿Qué nos importa que los anarquistas proclamen nuestra emancipación, nuestra igualdad, si, se nos relega de todo cuanto pueda hacernos creer que así lo quieren, si quizá se piensa en que el charlatanismo que se nos atribuye nos hace incapaces de formar parte de una cosa seria y formal?

Nos bastamos solas para levantar la voz de ¡alerta! y avanzar en todo. Al egoísmo del hombre vamos a ponerle freno estudiando todas las causas pasadas y presentes que, aún en medio de lo que llaman civilización, han motivado el tenernos esclavas.⁹⁵⁹

Esta cuestión es fundamental puesto que evidencia que cuando Teresa critica a los feministas por hablar de las mujeres, no se refirió al movimiento feminista, en tanto que movimiento, sino a los hombres que se apoderaban de dicho discurso.

⁹⁵⁸ Sobre la propaganda decía: «...aunque algunos crean lo contrario, los hombres no distinguen bien nuestros sentimientos ni nuestras concepciones, no los hemos comprendido», en: GUSTAVO, Soledad. «Misión de la Mujer en la Revolución», en: *La Anarquía*, 16-10-1891, 58.

⁹⁵⁹ GUSTAVO, Soledad. «La mujer a través de las civilizaciones», en: *La Anarquía*, 11-03-1892, 79. Ver también: 29-07-1892, 98; 11-08-1892, 100; 01-08-1892, 103. En este texto no solo realizó una crítica hacia los anarquistas. Como había realizado en otras ocasiones, acusó al hombre de haber esclavizado a la mujer y haberla alejado de su libertad desde la prehistoria pasando por todos los períodos de la historia.

Parece que esta idea genealógica se construye paralelamente a las propuestas de Friedrich Engels en el libro publicado en 1884: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado: a la luz de las investigaciones de Lewis H. Morgan* (título original: *Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats*). Este, previamente, utilizó y aceptó las propuestas del libro de Lewis H. Morgan, *La sociedad primitiva*, elaborado entre 1880 y 1881.

En la obra de Engels se revelaron las características generales de la sociedad de clases y se apuntaron las particularidades de la evolución de la familia en las diferentes etapas económicas.

En todo caso, para ella, que empezaba a construir un discurso radical, el problema era estructural y residía nuevamente en el modelo de familia y en la educación impartida por la Iglesia Católica. En esta misma línea también decía: «...lo que digan tales emancipadores denigradores que no recuerdan que han tenido una madre, que tienen una esposa y más aún que pueden tener hijas. Ese es otro fruto de instrucción clerical.»⁹⁶⁰

3.5.4. Primera aproximación a la idea de amor libre

El amor libre ha sido identificado por la historiografía como una idea asociada con el movimiento libertario; sin embargo, este no fue tratado de igual modo por todas las ácratas. Dependiendo del contexto o la persona, fue abordado de una u otra manera. A pesar de todo, se pueden establecer algunos patrones bastante comunes: el amor libre se identificó en estos últimos años del siglo XIX como la libre elección monógama entre dos personas de diferente sexo, sin intervención legal o religiosa, y con la posibilidad de prescindir de la misma en cualquier momento.

En este sentido, diversos autores han intentado definir el concepto de amor libre. José Peirats en su *Diccionario del anarquismo* definía el concepto como el: «Enlace de las jóvenes parejas al margen de los ritos oficiales y eclesiásticos. Amor sin ataduras de ningún género, que no obligue ni sujete a soportarse mutuamente cuando el amor, que no es único ni eterno, cambia de rumbo o simplemente desaparece...»⁹⁶¹ Es decir, el amor libre planteado, de igual manera que Teresa Mañé, como la unión heterosexual, monógama, pero con la posibilidad de finalizarse en cualquier momento, sin rendir cuentas ni al Estado ni a la Iglesia. Cabe señalar que la mayoría de autores y autoras de la época defendieron, aunque fuese a nivel teórico, la igualdad de géneros y el amor libre.

⁹⁶⁰ GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 17-06-1888, 28.

⁹⁶¹ PEIRATS, José. 1977. *Diccionario del anarquismo*, DOPESA: Barcelona. Edición digital: La Congregación [Anarquismo en PDF]

Aunque Mañé ya había acuñado en alguna otra ocasión el concepto de amor,⁹⁶² no fue hasta la publicación del citado artículo «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas» que vinculó este concepto con la emancipación de la mujer.⁹⁶³ Para ella, aunque la situación continuaba siendo fatídica, desde finales del siglo XVIII habían aparecido colectivos de mujeres que se reivindicaban como sujetos políticos y luchaban por sus derechos y libertades.

Como se ha podido observar, en esta primera etapa en la que estaba aún soltera, Teresa consideró que para que esto se materializase, por un lado, era imprescindible que los hombres se comprometiesen con la causa y aceptasen de una vez que las mujeres tenían iguales facultades y debían disfrutar de los mismos derechos y, por otro, debía derruirse el poder de la religión y el hombre debía ser «... capaz de amar a la mujer por ella y no por él; sea capaz de ganarla, no comprarla y entonces la mujer *dada*, no vendida, realizará ella misma, por sí sola, su redención.».

En todo caso, este primer concepto de amor libre estuvo vinculado con la unión heterosexual entre hombres y mujeres, una unión que debía poderse concluir cuando se deseara;⁹⁶⁴ también con la idea de que el hombre debía amar a la mujer por sus facultades y no por ningún tipo de interés económico o social y, para acabar, relacionó con la idea de amor con las creencias y, por ende, con la religión. Laura Fernández Cordero describe brevemente estas mismas características para el caso argentino de la siguiente manera:

...la fórmula que sintetizaba su propuesta era el amor libre, una relación que, en sentido amplio, suponía un encuentro consensuado sin sanción civil ni religiosa, cuyos límites siempre estuvieron en discusión. Quienes optaban por la moderación abogaban por la unión libre, una suerte de monogamia heterosexual sucesiva: la pareja decidía su comienzo y su final sin mayores convencionalismos.⁹⁶⁵

⁹⁶² GUSTAVO, Soledad. «La religión del porvenir, es la justicia práctica», en: *El Vendaval*, 22-04-1888, 20.

⁹⁶³ GUSTAVO, Soledad. «La Muger: bajo el dominio de las religiones positivas», en: *El Vendaval*, 17-06-1888, 28.

⁹⁶⁴ Cabe apuntar que las relaciones homosexuales, lésbicas, etc. no se contemplaron como una opción en la gran mayoría de los discursos anarco-feministas de este período.

⁹⁶⁵ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires, p. 21

Esta idea se acabó consolidando con el trabajo «El Amor Libre», premiado durante el segundo Certamen Socialista de Barcelona de 1889. En este también adelantó su simpatía por el anarquismo:

...los que conocemos el respeto mutuo que deben tenerse los que forman lazos conyugales siendo algo más que simples irracionales, al negar la extraviada solución del comunismo, nos proponemos averiguar la digna solución que pueda darse a la base de todas las libertades que nos garantiza el sistema anárquico, el amor libre.⁹⁶⁶

3.5.5. Conclusiones etapa

Desde el principio, la emancipación y liberación de la mujer se convirtieron en el motivo principal de las reivindicaciones de Teresa Mañé que había empezado a dirigir en aquel mismo contexto la escuela laica de niñas de Vilanova i la Geltrú. Este acontecimiento, que comportó un intenso conflicto local entre los grupos conservadores y los colectivos librepensadores del municipio, fue decisivo en la construcción del discurso de Mañé. De hecho, la religión católica y su control sobre la pedagogía y educación de las niñas, se convirtió en uno de los argumentos principales. Este anticlericalismo acérrimo fue compartido por muchos colectivos de estas últimas décadas del siglo XIX. Masones, espiritistas, ácratas o librepensadores —donde se situó en este momento Teresa— compartieron este odio hacia la Iglesia Católica, a quien culparon de los males de la sociedad.

En esta primera etapa, utilizando diferentes estudios científicos, describió a una mujer con las mismas capacidades intelectuales del hombre. Sin embargo, también la describió como el «bello sexo» o la «hermosa mitad» del hombre y, asimismo, le atribuyó características propias como los sentimientos y el espíritu. Por otro lado, su descripción de lo que debía ser la emancipación de la mujer estuvo directamente vinculada a la liberación del hombre. Para ella, esta última no podría producirse sin la colaboración de

⁹⁶⁶ Soledad Gustavo. 1904. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo. Texto original de 1889.

las mujeres. Así, si bien sus textos reflejan la preocupación por conseguir la cooperación igual entre hombres y mujeres, aún plantea una idea de liberación subordinada y por detrás del sexo masculino: «empuja al hombre a la perfección».

Asimismo, es importante su crítica hacia los hombres, en general y, en particular, a la familia y a los propagandistas de la emancipación de la mujer, que más adelante se convirtieron en anarquistas. A la familia, deudora de la religión según la autora, la acusó de ser la primera institución donde se reprodujeron las diferencias entre hombres y mujeres. A los propagandistas y anarquistas de reproducir en el hogar los roles que ellos mismos criticaban en los teatros y en la prensa. De esta manera, observamos a una Teresa Mañé consciente de que el problema de la mujer era una cuestión que impregnaba todo.

Por último, también observó que el amor libre, siempre analizado desde un punto de vista heterosexual y monógamo, y donde las relaciones socioafectivas debían basarse en la admiración y, en ningún caso, en los intereses materiales.

3.6. Etapa 2: Del librepensamiento al anarquismo (1889-1895)

3.6.1. La nueva concepción de liberación femenina

La construcción y naturaleza de los sujetos políticos y sociales se ha convertido en las últimas décadas en uno de los objetos principales de estudio. Disciplinas como la historia, la sociología o la filosofía han intentado dar luz a esta cuestión sumamente compleja. Concretamente, la definición, construcción y deconstrucción del sujeto femenino, como punto principal de atención de los estudios feministas, sigue siendo en un desafío en los ámbitos académicos actuales.

En el ámbito libertario la construcción del sujeto se articuló como un elemento fundamental a la vez que controvertido, dada la propia idiosincrasia del propio movimiento. Así, los diferentes discursos respecto a la mujer obtuvieron entonces un significado de representación pública y privada en estos últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX. De hecho, desde los sectores ácratas, la libertad individual y la construcción del sujeto revolucionario se convirtió en un espacio de lucha principal en la formulación del nuevo posible orden político y económico. Así, como apunta Adriana Palomera, se supeditaron a esta nueva idea de sujeto «la mujer, el matrimonio y el amor libre se constituyeron un pilar fundamental de su alocución con el fin de construir un sujeto libertario y con ello una subjetividad femenina que tuvo su antesala en los postulados ilustrados.»⁹⁶⁷

Como ya se ha señalado, Mary Gouze (*Olympe de Gouges*), fue la primera representante de la construcción del sujeto femenino contemporáneo. Mujeres como ella o como Mary Wollstonecraft —ausentes sin embargo en el discurso de Teresa Mañé—, abrieron nuevos senderos para construir un imaginario femenino, dentro del panorama político europeo. Reformulando los planteamientos utópicos, los anarquistas prestaron especial atención a la naturaleza dinámica del sujeto histórico y, en especial, a la dicotomía entre hombre y mujer.

Como se ha podido comprobar, Teresa Mañé, a pesar de manifestar su preocupación por la situación de la mujer y reivindicar su emancipación, subordinaba este proceso de

⁹⁶⁷ PALOMERA, Adriana. 2015. «La mujer anarquista... [Consultado el 15 de marzo de 2021]

transformación y construcción del sujeto femenino al proceso del hombre. Es decir, aunque desde el primer momento su planteamiento fue situar a las mujeres en la esfera pública y política, su primera propuesta fue hacerlo para ayudar al hombre en una revolución social, que apuraría después a la mujer. Pero esto, como se ha visto, cambió pronto de parecer.

Dos años después, en el trabajo «La Mujer», la construcción social y discursiva sobre la mujer continuó cambiando.⁹⁶⁸ Teresa, aprovechó el texto para situarse y abordar el problema desde ella; es decir, como habían hecho mujeres como Christine de Pisan quinientos años antes, situándose y hablando desde su propia experiencia.⁹⁶⁹ Asimismo, se puede observar un proceso de reflexión personal que conllevó, a su vez, una autocrítica hacia ella misma y hacia como había abordado parte del discurso de la emancipación de las mujeres.⁹⁷⁰ También fue un proceso de autorreflexión donde ella misma expuso su carácter revolucionario: «Voy viendo [...] que soy muy poco suave en mis frases y que quizá voy a excitar tus nervios con esas explicaciones tan rudas de la causa de la mujer...».⁹⁷¹

En todo caso, también estos cambios que la llevaron a conocerse más se observan cuando, aludiendo a su marcha de la escuela católica de niñas a la escuela laica de niñas, reflexionó sobre como su propia opinión cambió con el paso del tiempo. En este sentido apuntó:

Lo conocí todo, todo lo analicé y deduje la consecuencia de que lo pasado era solo una infancia de la humanidad y lo presente la juventud sin reflexión, pero muy llena de ilusiones, tantas como necesidades.

Mis ideas sufrieron un curso que muchos calificarían de extraño dado el carácter que tomaron: pero que yo llamaré PROGRESIVO, pues de estudiosa SAGRADA he llegado a estudiosa NATURAL.⁹⁷²

⁹⁶⁸ El estudio, publicado por primera vez en febrero de 1890 en la publicación de Barcelona *El Productor*, se dividirá en siete capítulos e irán dirigidos a su amiga María Montseny.

⁹⁶⁹ La profesora Blanca Garí la considera la primera escritora feminista porque, frente al discurso de los doctos de la época, escribió a partir de su experiencia como mujer. También Simone de Beauvoir, en su obra *El segundo sexo* (1953) situó a Pisan como la primera mujer en defender a las mujeres. Ver: GARÍ, Blanca. 1999. *La mirada interior: escritoras místicas y visionarias en la edad media*, Ed. Martínez Roca: Barcelona.

⁹⁷⁰ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 07-02-1890, 183.

⁹⁷¹ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 21-02-1890, 185.

⁹⁷² GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 07-02-1890, 183.

También a partir de entonces, por un lado, se alejó de la crítica ferviente al catolicismo y, por otro, construyó, como también habían hecho algunos de los pensadores utópicos, un discurso más relacionado con la ciencia y la naturaleza.

Su propuesta enfatizó que la mujer no era solamente necesaria para ayudar o empujar al hombre a conseguir la revolución social, como había insinuado en la primera etapa, sino que era imprescindible. También proyectó una mujer capaz de trabajar en espacios destinados tradicionalmente al hombre. Entre otros, y amparándose en el ejemplo de otros países europeos, citó la presencia de mujeres en el sector de las telecomunicaciones, de la política, de la medicina, incluso, apuntó la presencia de mujeres que viajaban por el mundo con el objetivo de descubrir nuevas culturas y tradiciones. Dijo:

En Francia, en América, en Inglaterra y aún en Alemania, vemos las mujeres como viajantes, como telegrafistas, como médicos, etc. y en Francia vemos presentarse la reforma de las Cámaras para que tengan también asiento allí las mujeres para tratar de los graves asuntos de la nación, es decir, en otras naciones los deberes de la mujer son de una manera y en España son de otra.⁹⁷³

La visión de las activistas de otros países de Europa e incluso de Norteamérica, antes de exiliarse a Londres y París, fue positiva. Para Teresa Mañé, España se había quedado rezagada del resto de países occidentales en la liberación de la mujer. Asimismo, matizó que en este país existían grandes diferencias territoriales entre el sur y el norte y, más concretamente, entre las regiones agrícolas y las industriales.⁹⁷⁴ De esta manera, observó la revolución industrial como un proceso positivo en la transformación de las mentalidades y en la emancipación de la mujer. Esta afirmación, tal y como se ha apuntado en el capítulo introductorio de la presente tesis doctoral, entra en discusión directa con todo el complejo movimiento de mujeres que, desde inicios de siglo, se habían encargado de reivindicar de una forma directa esta cuestión. Seguramente la respuesta a esta cuestión recae en la consideración de que Mañé atendía en la anterior afirmación a la mayoría de

⁹⁷³ Ver en: GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 07-02-1890, 183.

Sin duda, su relación con las mujeres médicas fue consecuencia de coincidencia con María Elena Maseras Ribera en la escuela católica de niñas de Vilanova i la Geltrú. Ver capítulo biográfico.

⁹⁷⁴ Para Soledad Gustavo, las primeras se encontraban en una situación de opresión mucho mayor que las segundas. Ver: GUSTAVO, Soledad. «La mujer a través de las civilizaciones», en: *La Anarquía*, 11-03-1892, 79.

mujeres obreras y no a las librepensadoras o mujeres independientes que, como hemos podido comprobar, conocía y admiraba.⁹⁷⁵

También, amparándose en la situación de las mujeres en otros territorios, describió un estereotipo de mujer que reuniría características como la inteligencia, el orden, la capacidad de gestionar y administrar la economía o la preocupación por la higiene y el aseo personal y familiar.⁹⁷⁶ En esta misma línea, y casi como un reflejo del discurso de Mañé, en 1903, José Prat instó a las mujeres a tomar las riendas de su propia emancipación. También su hija Federica Montseny se hizo eco de esta cuestión, afirmando que, para alcanzar su emancipación sexual, debían empezar tomándose en serio su condición de mujeres. En todo caso es un tema que abordaremos a continuación.

⁹⁷⁵ A pesar de estas consideraciones sobre la situación de la mujer en España, y como se ha apuntado en el primer capítulo, historiadoras como Gloria Espigado, Mary Nash, Mónica Burguera, Mari Cruz Romeo, Dolors Marín o, entre otros, Jordi Roca, han demostrado que, sin olvidar las complejidades sociales, educativas, urbanas y económicas, existían mujeres y colectivos femeninos que, a lo largo de la centuria, habían puesto en valor su presencia como sujetos públicos y políticos

Sobre el papel público y político de las mujeres a lo largo del siglo XIX ver los trabajos de: ESPIGADO, Gloria. 2015. «Pasiones políticas: La representación de la mujer política en el siglo XIX...»; De la misma autora: 2006. «Las mujeres en el nuevo marco político», en: MORANT, Isabel (dir.) *Historia de las Mujeres en España y América Latina*, dentro del volumen 3: GÓMEZ-FERRER, Guadalupe; CANO, Gabriela; BARRANCOS, Dora y LAVRIN, Asunción (coords.) *Del siglo XIX a los umbrales del XX*, Cátedra: Madrid, pp. 27-56; NASH, Mary. 2012. *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid, p. 95; BURGUERA, Mónica. 2017. «Género y subjetividad en la España del siglo XIX (Un diálogo entre historia y literatura)», en: *Espacio, tiempo y forma*, núm. 29, pp. 15-19; ROMEO, M^a Cruz. 2006. «Destinos de mujer: esfera pública y políticos liberales», en: MORANT, Isabel (dir.) *Historia de las Mujeres...* pp. 61-83; MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores...*; ROCA VERNET, Jordi. 2009. «Emilia Duguermeur de Lacy, un liderazgo femenino en el liberalismo español», en: CASTELLS, Irene; ESPIGADO, Gloria y ROMEO, M^a Cruz (ed.). *Las heroínas de la Guerra de Independencia*, Cátedra: Madrid, pp. 367-393. Del mismo autor: 2008. «La revolución Liberal en España en clave transnacional a través de la amazona Emilia du Guermeur, viuda de Luis Lacy», en: *LACY. Revista de Estudios Sanroqueños*, núm. 5, pp.67-86.

⁹⁷⁶ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 21-02-1890, 185.

3.6.2. Posicionamiento político: del librepensamiento al anarquismo

Teresa se definió en 1887 como librepensadora aunque, como se ha señalado, había manifestado también su simpatía por la masonería. Este posicionamiento duró hasta 1890, momento en el que se situó por primera vez como anarquista. Sin embargo, hay que apuntar que ya en 1889 se había inclinado por esta ideología en el trabajo «El amor libre» por el que fue premiada con el accésit en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona. En este señalaba: «...creo que en pleno régimen anárquico la organización social estará en el apogeo de su perfección y, por tanto, libre de la fuerza, del dominio de las llamadas pasiones humanas...».

Las relaciones entre masonería y anarquismo, según apuntó Enric Olivé, «*cal observar-les com un esforç llibertari per relacionar-se amb altres moviments “progressistes” i integrar-se en la societat catalana.*»⁹⁷⁷ De hecho, para Max Nettlau, la participación entre militantes anarquistas en logias masónicas fue una constante en Barcelona a partir de 1886. Sin embargo, entre 1893 y 1896, en el período del terrorismo, esta relación se complicó y disminuyó considerablemente. Como señaló Josep Termes: «*com compaginar les persecucions contra els anarquistas amb el fet que caps de govern, diputats i governants fossin maçons?*»⁹⁷⁸

Es precisamente en esos primeros años de la última década del siglo XIX cuando también el anarquismo-comunista, individualista, insurreccional e ilegalista, substituye poco a poco al anarco-colectivismo predominante en España desde 1870. A partir de entonces, la violencia se convirtió en un arma de agitación a través de la que propagar las ideas anarquistas. En este sentido el profesor Josep Termes apuntó que «*Cap a 1890 els comunistas havien guanyat la batalla i ho mostra, com diu Álvarez Junco, que el 1891 “Malatesta hace gira por España que podríamos calificar de triunfal.”*»⁹⁷⁹ Una gira de la que más que probablemente Teresa Mañé fue testimonio directo. Se iniciaba entonces la época de las bombas.

⁹⁷⁷ OLIVÉ, Enric. 1984. «El moviment anarquista català i la francmaçoneria a l'últim terç del segle XIX, Anselmo Lorenzo i la lògia Hijos del Trabajo», en: *Recerques*, núm. 16, pp. 141-156.

⁹⁷⁸ TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'avenç: Barcelona, p. 128.

⁹⁷⁹ *Ibidem*, p. 159.

Ella misma, en el texto «Cómo concebí la anarquía», publicado casi cinco años más tarde en el periódico *La Idea Libre* de Madrid, realizó una retrospectiva de cómo fue el proceso hasta llegar a secundar esta ideología.⁹⁸⁰ En esta línea, apuntó que se situó como librepensadora porque se «enamorado» de un concepto que combinaba la idea de libertad con la de la razón y la reflexión. Sin embargo, el motivo por el que acabó desestimando esta ideología, según ella misma, fue que no ponía en práctica aquello que teorizaba. Es decir, se apartó del librepensamiento por su carácter teórico y reformista y no revolucionario.

Fue precisamente en el artículo «La Mujer» donde justificó por primera este posicionamiento, si bien el texto evidencia que había secundado esta ideología tiempo atrás:

Si tanto tardé en manifestarte mis simpatías hacia la Anarquía, que actualmente considero como el único ideal capaz de darnos la libertad y la moral que yo concibo, no fue con ánimo de no hacer demostraciones expresivas hacia ello, sino porque consideré que dentro mis sentimientos ya juzgarías tú misma que solo podían haber esas sublimes percepciones de lo más grande y puro que es capaz de concebir el cerebro humano [...] llegó la Anarquía y fui anárquica, no anárquica a medias, sino con todo el alcance de los ideales en su más pura concepción.⁹⁸¹

Sin duda, como se ha comentado en el capítulo biográfico, esta transición ideológica y discursiva estuvo relacionada con la asistencia a diversos congresos en los que acudieron los personajes más importantes del anarquismo hispánico. En marzo de 1889, participó en el Congreso de Librepensadores, que tuvo en el Teatro del Retiro de Terrassa junto a Anselmo Lorenzo, Pere Esteve y Fernando Tarrida del Mármol. Pero aún más importante fue su intervención en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona el 11 de noviembre de aquel mismo año 1899, coincidiendo con el segundo aniversario de la ejecución de los mártires de Chicago. En aquel acto, organizado por el grupo Once de Noviembre en el palacio de Bellas Artes, donde volvió a coincidir con los tres antes mencionados

⁹⁸⁰ GUSTAVO, Soledad. «Cómo concebí la anarquía», en: *La Idea Libre*, 20-10-1894, 25.

⁹⁸¹ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 07-03-1890, 187.

anarquistas y con otros como Ricardo Mella o Josep Llunas, fue galardonada por el trabajo «El amor libre» en el que hacía un primer guiño al sistema anárquico.⁹⁸²

La celebración en el palacio de Bellas Artes, que los organizadores consiguieron que cediese el Ayuntamiento de Barcelona, se realizó en un ambiente festivo y musical.

Palmiro de Lidia, pseudónimo de Adrián del Valle, lo recuerda de la siguiente manera:

El acto sobrepasó a nuestras más lisonjeras esperanzas. El inmenso salón estuvo constantemente atestado de gente, que en parte se renovaba sin cesar. El local estaba artísticamente adornado, figurando de manera prominente las enseñas de distintos gremios y sociedades obreras. De distintos pueblos vinieron expresamente nutridas representaciones. Paréceme no exagerar si digo que más de 30.000 personas estuvieron presentes, contando las estacionadas durante todo el acto y las que aflúan y se iban por no tener asiento y no poder oír bien, dada la amplitud del local [...] Por mucho tiempo perduró el recuerdo de aquel acto admirable, por el acto en sí, por el esfuerzo que implicó realizarlo y por su resultado, cristalizado en trabajos valiosos de estudio y propaganda.⁹⁸³

Unos meses después de haberse declarado anarquista, en un texto dirigido a Pablo Soler, presidente del Centro Federalista de Vilanova i la Geltrú, además de reafirmarse en su posicionamiento, situaba a Francesc Pi i Margall como otra de sus influencias a la hora de alcanzar el anarquismo.⁹⁸⁴ Dice Mañé sobre esta cuestión:

Ese principio de que nos habló Pi, después de tantos años, subsiste, y aún más vigoroso que entonces, puesto que hoy la inmensa mayoría de los trabajadores ya no aspiran a crearse nuevos tiranos con la implantación de nuevos gobiernos, sino

⁹⁸² Teresa obtuvo el galardón y ante la «Procreación Humana», trabajo de Anselmo Lorenzo, tuvo que contentarse con el accésit. En el jurado estuvieron Pere Esteve y Antoni Pellicer. AA.DD. 1903. *Segundo Certamen Socialista celebrado en Barcelona el día 10 de noviembre de 1889 en el Palacio de Bellas Artes*, la Tipografía: Barcelona.

⁹⁸³ LIDIA, *Palmiro de*: «Evocando el Pasado. 3», en: *La Revista Blanca*, 01-09-1927, 103. Ver también: SUEIRO, Susana. 2014. «Prensa y redes anarquistas transnacionales. El olvidado papel de J.C. Campos y sus crónicas sobre los mártires de Chicago en el anarquismo de lengua hispana», en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 36, p. 283.

⁹⁸⁴ Pi, que era un referente para el padre de Teresa, había traducido y prologado la obra de Joseph Proudhon *De la Capacidad política de las clases jornaleras* en 1869. PROUDHON, P. Joseph. 1869. *De la capacidad política de las clases jornaleras*, Librería de Alfonso Durán: Madrid.

que ven que esa reciprocidad de deberes y derechos sólo se encuentra en la Anarquía y, desengañase, el proletariado, a la Anarquía va.⁹⁸⁵

A partir de entonces, influenciada por todos ellos y, en especial, por Pi i Margall y por Tarrida del Mármol, Teresa Mañé secundó esta ideología. Contaba con 23 años. Decía pocos años después:

Al oír disertar acerca de la anarquía a un ilustradísimo compañero, sentí todas las válvulas de mi ser abrirse, moverse, agitarse; aquello lo sentía yo; aquella forma de libertad la vislumbraba en lontananza hacía muchísimo tiempo; pero no sabía definir ni darle nombre, y al fin el horizonte se despejaba; yo, por impedimento, por esencia y por potencia era anarquista.⁹⁸⁶

En esta cuestión incidió años atrás la historiadora Renée Lamberet. Para la autora, Teresa Mañé:

*...est resté fidèle à son idéal de la fin du XIX siècle et basé sur les principes de la Première Internationale espagnole : fédéralisme, autonomie, internationalisme, mais elle dépassait les querelles économiques relatives à l'organisation de la société future. Sans doute influencée par Tarrida del Mármol, préconisant l'anarchisme sans adjectif...*⁹⁸⁷

La transición, que en ningún caso parece haber sido traumática, evidenció un proceso de reflexión que acabó marcando el fin de una primera etapa. A partir de entonces, aunque fue perfilándose y evolucionando sus consideraciones, siempre se definió como anarquista.⁹⁸⁸

⁹⁸⁵ GUSTAVO, Soledad. «Mi bello ideal», en: *El Productor*, 16-10-1890, 212. Ver también: GUSTAVO, Soledad. «Al Centro Federalista», en: *El Mensajero*, 30-08-1888, 976.

⁹⁸⁶ GUSTAVO, Soledad. «Cómo concebí la anarquía», en: *La Idea Libre*, 20-10-1894, 25.

⁹⁸⁷ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste», en: *Convivium*, núm. 44-45, p. 28.

⁹⁸⁸ Ver la crítica que hizo sobre el librepensamiento tiempo después en: GUSTAVO, Soledad. «Librepensadores de pega», en: *Tierra y Libertad*, 08-11-1902, 182.

3.6.2.1. La transición al anarquismo

Teresa, al igual que otras muchas mujeres anarquistas de su época, vio en esta ideología la única manera de alcanzar la liberación de la mujer.⁹⁸⁹ Se puede afirmar que la autora accedió al anarquismo por su implicación en esta cuestión y no al revés. Tres son los aspectos que permiten realizar esta afirmación. Por un lado, se ha podido comprobar como la preocupación por la cuestión femenina era previa a su asignación política. Por otro, su participación en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona que, como se ha dicho, fue un antes y un después en su cambio político, estuvo directamente relacionada con el trabajo «El Amor Libre», una carta de presentación al colectivo ácrata —donde de hecho mostró su simpatía hacia el anarquismo—, que puso sobre la mesa la situación de la mujer. Y, por último, la primera vez que se declaró abiertamente como anarquista en 1890, lo hizo en el artículo «La Mujer», un trabajo propagandístico que abordaba directamente la relación entre ideología y emancipación femenina.

A partir de entonces, su crítica también se dirigió hacia instituciones como el Estado, pero sin dejar de enfatizar en el papel de la mujer. El primero, el Estado, fue observado como un patronato encargado de realizar y gestionar el conjunto de leyes que discriminaban a la mujer. Decía:

Las leyes, las costumbres, la moral, todo ha sido confeccionado por el hombre, sin pedir para nada nunca la cooperación de la mujer, sin aún reconocerla ni una sola facultad, y han legislado, pasteado y arreglado a su gusto la marcha de la

⁹⁸⁹ En el periódico anarco-comunista *La Voz de la Mujer*, con el pseudónimo de *Una Stiratrice*, hacía referencia directa a esta cuestión e instaba a las mujeres a secundar el anarquismo y revelarse de la siguiente manera: «*Lottate insieme con i desiderati della fortuna, con gli operai consciente, perché questi sono i veri tuoi amici; perché un giorno non lontano potete emanciparvi de questo giogo che per tanti secoli avete sopportato, dovuta allá vostra ignoranza e alle idee religiose che vi hanno inculcato i dominatori della vostra coscienza la causa della vostra perdizione. Quando vi sapete ribellate contra questa ipocrita istituzione, allora sarete anarchiche, e comprenderete che l'Anarchia é la vostra salvazione, e lotterete con noi perché sia prossimo il giorno della riscossa e la bandiera dell'avvenire brilli nell'umanità intera piantata sulla barricata della rivoluzione sociale!*
Solo allora, la vostra schiavitú sará finita, e griderete con tutta la forza delle vostre viscere:
Viva la nostra Emancipazione!
Viva l'Unione libera!
Viva l'Anarchia!»

Ver en: *Una Stiratrice*. «La donna nella società attuale», en: *La Voz de la Mujer*, 08-01-1896, 1

sociedad, como si efectivamente no existiera esa única maestra moral que casi todos los hombres han tenido.⁹⁹⁰

Partiendo de la misma reflexión, continuó observando que la liberación y emancipación de la mujer era un problema estructural que afectaba a todos y todas, y no únicamente un problema de la Iglesia y el Estado. Así, por primera vez, acusó también a las mujeres de contribuir y mantener el sistema que las estaba esclavizando.

Para la autora, la cuestión residió en que ellas no eran capaces de comprender, por su falta de instrucción y por la influencia de la moral y la tradición, la importancia de destruir el sistema patriarcal que las dominaba.⁹⁹¹ Consciente de ello, y de que sus ideas podían parecer demasiado radicales para el resto, intentó buscar las palabras exactas con las que captarles la atención. Ella misma lo explicó de la siguiente manera: «...siento que haya tan pocas mujeres (con relación a las que somos), que sepan comprenderme y por ello me veo obligada a buscar y rebuscar frases que suavicen la misma radicalidad de mis creencias y puedan servir de algo para la mujer.»⁹⁹²

El objetivo era convencerlas de que la única manera de conseguir su igualdad era mediante el anarquismo. Decía: «...la Anarquía [en mayúscula] tendría que ser su único ideal, pues es la única que la reconoce revestida de derechos igual que el hombre.»⁹⁹³ O, también:

Sabemos muy bien que la mujer, por desgracia poco instruida y cuando no falsamente ilustrada, huirá azorada de las teorías anarquista sin comprender que su verdadera dignidad, su verdadera emancipación su completa libertad, y, por ende, su única manera de entrar en posesión de sus derechos estriba en la implantación de la Anarquía.⁹⁹⁴

De hecho, este fue uno de los puntos de partida en su crítica hacia las mujeres burguesas, las feministas o, años después, hacia las sufragistas.

⁹⁹⁰ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 28-03-1890, 190.

⁹⁹¹ Más adelante, en el texto «La beata», publicado en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* el 1 de febrero de 1895 (núm. 651), Teresa mostró con inquietud la situación de aquellas mujeres conservadoras que, por su entorno familiar y religioso, no podían afrontar críticamente su situación y emancipación.

⁹⁹² GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 26-11-1891, 274.

⁹⁹³ *Ibidem*.

⁹⁹⁴ GUSTAVO, Soledad. «Consideraciones sobre el matrimonio», en: *El Productor*, 22-11-1891, 269.

Cabe señalar que a finales del siglo las mujeres obreras estaban muy bien organizadas. En aquel contexto, en abril de 1891, las sociedades obreras y republicanas españolas se prepararon para la celebración del Primero de Mayo. Las mujeres trabajadoras y de las clases populares de la ciudad de Barcelona se sumaron a este clamor y, con el objetivo de alzar su voz, crearon la Sociedad Autónoma de Trabajadoras de Barcelona (SAT). La nueva entidad celebró dos importantes mítines en la capital, el primero de los cuales tuvo lugar el domingo 12 de abril en el Circo Ecuestre de plaza Cataluña —al que acudieron según los estudios unas 2.000 personas— y, el segundo, el día 27 de aquel mismo mes en el Teatro Circo Barcelonés, en el que participaron 4.000 mujeres.⁹⁹⁵

Aunque existió un predominio de mujeres e ideas libertarias, no tenemos constancia de la presencia de Teresa Mañé en ninguno de los dos mítines. Si sabemos que envió un escrito de apoyo, que este comportó la aprobación de una de sus propuestas: «*la dona té de ser considerada igual al home en drets i instrucció*».⁹⁹⁶ Sí asistieron al acto la conocida anarquista Teresa Claramunt e Isabel Vila, esta última, además de estar vinculada al igual que Teresa Mañé a la Institución Libre de Enseñanza, fue otra de las pioneras del anarquismo en Cataluña y una precursora del internacionalismo de finales del siglo. Aunque la entidad no tuvo continuidad en el tiempo, mujeres como ellas, permitieron observar la discriminación política y social hacia las mujeres en cualquier tipo de movimiento político.

3.6.3. Revolución y violencia

Hemos indicado que Teresa Mañé posicionada ya entonces en el anarco-comunismo, criticó a las y los librepensadores por no saber llevar a la práctica las propuestas teóricas que defendían. Para la autora, el anarquismo, a diferencia del librepensamiento, intentaba poner en práctica sus reivindicaciones. Pero ¿cómo alcanzarlas y materializarlas? Sin duda, una de las características que definen el anarquismo inspirado en la tradición

⁹⁹⁵ SILES MOLINA, Gregori; MONDÉJAR TORRA, Eduard y GARCÍA YESTE, Carme. 2012. «Les dones a l'avantguarda de les reivindicacions socials i educatives a la Barcelona del canvi de segle 1891-1910», en: *XX Jornades d'història de l'educació* (Andorra), pp. 299-312.

⁹⁹⁶ *Tramontana*, 28-09-1888, 381.

comunalista fue la insistencia en que los medios debían ser coherentes con los fines. Así, a diferencia de las propuestas comunistas, si la meta de la lucha revolucionaria, como apunta Martha Ackelsberg, era una sociedad igualitaria no jerárquica, esta debía ser creada a través de las actividades de un movimiento no jerárquico. De lo contrario, los participantes nunca tendrían la capacidad de actuar independientemente, y los que lideraran la transición dirigirían posteriormente el movimiento postrevolucionario. Un miedo que Piotr Kropotkin resumiría a la perfección: «creéis conquistar el Estado, pero el Estado acabará conquistándoos a vosotros».⁹⁹⁷

Del mismo modo que criticó las propuestas reformistas que pretendían transformar al Estado, Teresa inició la última década del siglo XIX manifestando su absoluto desacuerdo con el contexto social en que se encontraban las y los trabajadores.

Para ella, para comprender esta situación era imprescindible remontarse al período medieval, momento en el que se habría iniciado el concepto actual de proletariado.⁹⁹⁸ Fue entonces cuando mostró, por primera vez, su simpatía hacia los procesos revolucionarios que habían conseguido progresos sociales y también hacia la violencia como desencadenante de los primeros.⁹⁹⁹

Así, a pesar de que ella misma había defendido eliminar la historia bélica de las aulas para acabar, entre otras cosas, con las guerras, se posicionó a favor de la violencia para afrontar la transición y alcanzar la revolución. Dijo entonces:

El que cree transformar lo actual pacíficamente, se engaña: nuestra época es de galops, walses, barullos, frenesí, movimiento, ruido, fiebre; nuestra época pertenece a aquellas en que se concluye una generación y se empieza otra nueva, nuestra época es la vengadora de todas las iniquidades sociales que se han perpetrado a la sombra de los privilegios; nuestra época es de aquellas que dejan marcado su paso en la ciencia y en la historia, porque nuestra época es la liquidadora de todas las infamias, es la corroboradora de todos los grandes errores, es la época de la Revolución Social.¹⁰⁰⁰

⁹⁹⁷ Citado en ACKELSBURG, Martha. 2006. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona, p. 66. Tercera edición.

⁹⁹⁸ GUSTAVO, Soledad. «Las Revoluciones I», en: *El Productor*, 20-11-1890, 218.

⁹⁹⁹ GUSTAVO, Soledad. «Libertad y Revolución», en: *El Productor*, 29-11-1890, 220.

¹⁰⁰⁰ *Ibidem*.

La construcción discursiva, amparada en el presente y en la esperanza de la inminente revolución social, se vio amparada también en lo acaecido en diferentes acontecimientos revolucionarios a nivel nacional y transnacional. Por ejemplo, la revuelta de Haymarket (Chicago-Estados Unidos) en 1886; la de las minas de Río Tinto (Huelva) en 1888 o la conocida Comuna de París de 1871.

Evidentemente, su idea de violencia y revolución estuvo estrechamente relacionada con la historia del movimiento obrero y con la construcción del anarquismo, pero también con la emancipación de la mujer. Esta visión de hechos históricos como la Comuna de París fue bastante popular. De hecho, por ejemplo, el periódico italiano *La Roma del Popolo* publicó en 1871 el artículo «Il Comune e l'Assemblea» donde decía que esta revolución pretendió alcanzar: «...l'emancipazione de l'operario, l'emancipazione della donna, l'autonomia del Comune, l'istruzione gratuita, obbligatoria ed integrale, della coscrizione, voleva, in una parola, tutti liberi ed eguali.»¹⁰⁰¹

Dos años más tarde, ya unida a Joan Montseny y viviendo en Reus, continuó justificando la necesidad de mantener el pulso contra todo aquello que, bajo su perspectiva, no luchase contra la desigualdad social y proclamase la libertad e igualdad entre hombres y mujeres. Como se decía, Teresa consideraba que el anarquismo, que por entonces ya estaba bastante dividido, era el único sistema político que conseguiría la paz social y, por ello, debía alcanzarse, aunque fuese mediante la violencia.¹⁰⁰²

La autora fue radicalizando su discurso con el paso del tiempo. Por ejemplo, en el artículo «La fuerza del ideal», publicado en el *Suplemento de La Revista Blanca* en 1901, rechazó las propuestas utópico-pacifistas de autores como Thomas More en *Utopía* (1516) o Tomás Campanella en *Ciudad del Sol* (1623) —a pesar de que este último proponía un programa educativo semejante para ambos sexos, incorpora la idea de la comunidad de mujeres y proyecta una vigilancia extrema en torno a las uniones sexuales— y se reafirmó en que, sin *ruido*, es decir sin violencia, de poco servirían las palabras ni las quejas y reivindicaciones populares:

¹⁰⁰¹ Recuperado del Periódico: *I Maggio*, 15-03-1891. Localizado en el Archivio di Stato, Questura, Gabinetto, Giornali Scuestrati (Nápoles).

¹⁰⁰² Ver en: GUSTAVO, Soledad. «Paz y Guerra», en: *La Anarquía*, 05-08-1892, 99 o en *El Corsario*, 07-08-1892, 114.; GUSTAVO, Soledad. «Mar agitado», en: *El Productor*, 11-11-1892, 324 y GUSTAVO, Soledad. «La Muerte», en: *La Anarquía*, 10-02-1893, 126.

...sólo al oír el ruido horripilante de los que se proponían combatir a la sociedad que los aplasta con los mismos medios de que ella se vale, la fuerza, atendieron de una ú otra forma, aunque fuera ahorcándolos, a los que se habían valido de tales medios para poder hacer patente la injusticia de los de arriba y la miseria de los de abajo. Se logró entonces lo que no pudieron las brillantes plumas de los escritores que la acracia tiene, esto es, manifestar al mundo entero que la humanidad no se desliza suavemente como la seda, que esta sociedad no es la mejor de las sociedades posibles, y que hay otras concepciones más bellas y más en armonía con la naturaleza humana.¹⁰⁰³

En este mismo contexto, y siempre en los diferentes suplementos de *La Revista Blanca* donde se publicaron los trabajos más reivindicativos, Teresa, situada en la idea más revolucionaría del anarco-comunismo y ciertamente cercana ideológicamente al ilegalismo francés, mostró su lado más radical. En este sentido publicó «De la Violencia»,¹⁰⁰⁴ un artículo en el que se posicionó también a favor de la huelga como medio a través del que alcanzar la revolución social y como un acto de violencia que defendiese a los más vulnerables. Asimismo, en susodicho trabajo abordó la cuestión económica y se refirió al capitalismo como otro tipo de violencia que era una las causas principales de la desigualdad de clases. Partiendo de esta consideración, apuntó que la violencia del estado y el sistema económico capitalista debía combatirse con violencia; o dicho de otra manera: *ojo por ojo, diente por diente*:

Es inútil espere el obrero vencer al capitalista con suavidad y dulzura; es inútil confíe en unas leyes confeccionadas precisamente para ir en contra suya.

Ya que la violencia es la única razón que existe para los de arriba, que sea ella también la única para los de abajo.

¹⁰⁰³ GUSTAVO, Soledad. «La fuerza del ideal», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 08-06-1901, 108.

¹⁰⁰⁴ GUSTAVO, Soledad. «De la Violencia», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 13-07-1901, 113. Otros textos relacionados: GUSTAVO, Soledad. «Carta Abierta 2», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 19-01-1901, 88. ID. «¡Oh la república!», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 13-04-1901, 100. ID. «Atropellos gubernamentales», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 01-06-1901, 107. ID. «La Fuerza del Ideal», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 08-06-1901, 108. ID. «Sucesos de la Coruña», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 27-07-1901, 115. ID. «Andróginos de la revolución», en: *Tierra y Libertad*, 28-05-1903, 211. ID. «Nuestros hermanos de Italia», en: *Tierra y Libertad*, 04-06-1903, 212. ID. «Hablemos claro», en: *Tierra y Libertad*, 02-08-1903, 221.

¡Paz en la paz! y ¡guerra en la guerra! ha de ser el lema que una a los trabajadores del mundo.¹⁰⁰⁵

En este sentido, también la mujer debía ser un sujeto activo tanto en la revolución como en la violencia.¹⁰⁰⁶ Partiendo de esta consideración destacó el papel de algunas mujeres en algunas revoluciones producidas a lo largo de la historia. Entre otras: *Madame Roland*, Charlotte Corday, Mariana Pineda, Lucy Parsons o Nina van Zandt. Sin duda, esto fue una nueva búsqueda de referentes. Pero ¿Quiénes eran estas mujeres?

3.6.3.1. La búsqueda de nuevos referentes

El imaginario libertario siempre fue, y lo continúa siendo, una constante en la construcción identitaria del movimiento ácrata. Encontrar referentes se convirtió en un elemento fundamental en la creación de conciencia colectiva. Olivier Fressard, utilizando las consideraciones de Cornelius Castoriadis, apuntó que la creación de imaginarios tuvo siempre fines sociales y no individuales.¹⁰⁰⁷

Como se ha podido comprobar, los referentes femeninos de la primera etapa para Teresa Mañé, eran librepensadoras y masonas españolas vinculadas a la pedagogía. Sin embargo, tras situarse como anarquista, cambiaron también sus referentes. En esta ocasión buscó a mujeres relacionadas de manera, más o menos directa, con procesos revolucionarios.

La primera de estas nuevas mujeres fue Marie-Jeanne Roland de la Platière (1754-1793) también conocida, entre otros pseudónimos, como *Madame Roland* o *Manon Roland*. A pesar de las dificultades del período tuvo acceso a una correcta educación, lo que le permitió leer y comprender obras de Plutarco o Rousseau. Se casó con Jean-Marie Roland con el que militó en el partido de los girondinos durante la Revolución Francesa. Tras diferentes tensiones, inició un conflicto con los partidarios jacobinos, que la condenaron

¹⁰⁰⁵ GUSTAVO, Soledad. «De la Violencia», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 13-07-1901, 113.

¹⁰⁰⁶ GUSTAVO, Soledad. «Misión de la Mujer en la Revolución», en: *La Anarquía*, 16-10-1891, 58.

¹⁰⁰⁷ FRESSARD, Olivier. 2005. «El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos», en: *Sciences de l'homme & Sociétés*, núm. 50.

a cinco meses de reclusión. En este período escribió *Memorias y llamada a la posteridad imparcial*. En noviembre de 1793 fue condenada a la guillotina. Roland fue, sin duda, una de las personas más influyentes en el discurso de Teresa.¹⁰⁰⁸ Años más tarde dijo de ella que era la «inspiradora de mis más bellos estudios de muger».¹⁰⁰⁹

Otra de las mujeres fue Marie Anne Charlotte Corday d'Armont (1768-1793), conocida como Charlotte Corday. Esta fue una ilustre revolucionaria francesa, también seguidora girondina, distinguida por el asesinato del jacobino Jean-Paul Marat. Según Teresa Mañé, el asesinato de Marat a manos de Corday desencadenó la violencia y represión contra estos últimos. En 1793, tras ser acusada de manera injusta de tener amantes y comportarse libertinamente, fue guillotizada.¹⁰¹⁰

Mariana Pineda (1804-1831) se presentó como una de las figuras femeninas españolas más importantes. Por diferentes circunstancias, la joven niña quedó huérfana al año y medio de vida. Tras diferentes tropelías, Mariana contraería matrimonio con Manuel Peralta, con quien tuvo dos hijos: Fernando y Luisa. Manuel murió poco tiempo después, cuando ella contaba con tan solo dieciocho años. A pesar de quedarse viuda y a cargo de dos niños, no abandonó su actividad político-intelectual. Muy pronto, mostró su simpatía por el bando liberal y su oposición al poder de Fernando VII, por lo que fue encarcelada

¹⁰⁰⁸ En 1898 y en 1904, en *La Revista Blanca* y en *Tierra y Libertad*, respectivamente, Teresa realizó una breve biografía sobre esta mujer fundamental para entender la Revolución Francesa. Situándola al lado de Mirabeau, Dantón, Marat, Robespierre, Saint-Just, Lafayette o Condorcet dijo que sin la aportación de mujeres como ella este acontecimiento histórico no hubiera sido posible.

Esta biografía también permite observar la crítica de Teresa hacia los jacobinos, posicionándose por consiguiente a favor de los girondinos.

Ver: GUSTAVO, Soledad. «Madame Roland», en: *La Revista Blanca*, 15-12-1898, 12 e ID. «Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia: Madame Roland», en: *Tierra y Libertad*, 23-11-1904, 13. Años más tarde, en la serie dedicada a personajes ilustres, volvió a publicar una breve biografía sobre su vida. Ver: «Galería de Hombres Célebres: Madame Roland», en: *La Revista Blanca*, 08-03-1935, 320.

¹⁰⁰⁹ GUSTAVO, Soledad. «La mujer francesa», en: *La Voz de Menorca*, 04-11-1917, 4374. En última etapa de su vida volvió a incidir en la importancia de recuperar y crear referentes femeninos en los que poder reflejar las vindicaciones por la emancipación de la mujer. En esta nueva etapa, además de las ya citada *Madame Staël*, Charlotte Corday o *Madame Roland*, recuperó los nombres de Marie de Rabutin-Chantal, marquesa de Sévigné y Anne-Josèphe Terwagne de Marcourt.

¹⁰¹⁰ La historia del arte muestra diversas obras sobre el asesinato de Marat. Ver, por ejemplo, *La muerte de Marat*, por Jacques-Louis David (1793) en Musée Oldmasters Museum o, *La muerte de Marat*, Óleo de Paul-Jacques-Aimé Baudry (1860) en Musée des Beaux-Arts, Nantes.

en diversas ocasiones. Por ejemplo, en 1831, tras los rumores de un posible alzamiento militar, cayeron sobre ella todo tipo de acusaciones: sedición, colaboración, conspiración, rebeldía o herejía. Fue ejecutada aquel año en garrote vil en el Campo del Triunfo de Granada.¹⁰¹¹

Lucy Eldine González Parsons (1853-1942) fue otra de sus grandes referentes a partir del momento en que Teresa se consideró anarquista. Hija de una mexicana negra y de un indígena Creek, nació siendo esclava. Lucy se quedó huérfana a los tres años. En 1870 conoció a Albert Parsons con el que se casó ilegalmente, como consecuencia de la legislación contra la mezcla racial, un año después. Este hecho les obligó a exiliarse de Texas a Chicago, donde se involucró en el movimiento revolucionario.¹⁰¹²

Lucy se identificó pronto como anarquista.¹⁰¹³ En el texto titulado *Los principios del anarquismo*, de 1890 —el mismo año que Teresa se definió como anarquista, decía: «Los anarquistas saben que un largo período de educación precisa preceder cualquier gran cambio fundamental en la sociedad, una vez que no crean en la miseria del voto, ni en campañas políticas, pero sí en el desarrollo de individuos con pensamiento autónomo».

¹⁰¹¹ MARTÍNEZ, Cándida, PASTOR, Reyna, DE LA PASCUA, M^a José y TAVERA, Susanna. 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Planeta: Barcelona, pp. 632-635.

¹⁰¹² En 1886, Albert fue acusado por las bombas en los episodios de Haymarket junto a August Spies, Adolf Fischer, Louis Lingg y George Engel. Todos ellos, vinculados al anarquismo, fueron condenados a muerte. Su ejecución tuvo lugar el 11 de noviembre de 1887. Los Caídos de Chicago, como se dieron a conocer, junto al Proceso de Montjuïc y los acontecimientos de Jerez de la Frontera de 1882 y 1892 fueron los tres acontecimientos históricos que más atención prestó tanto Teresa Mañé como *La Revista Blanca* en su primera y segunda etapa.

¹⁰¹³ Sus continuas manifestaciones en la prensa revolucionaria del período la estuvieron a punto de llevar a la cárcel en 1892. Concretamente tras publicar uno de sus textos en el periódico: *Libertad: Una publicación mensual Anarquista-Comunista Revolucionaria*.

Cabe señalar que Lucy mantuvo un desencuentro con la reconocida anarquista Emma Goldman debido a su idea de considerar la cuestión de clase por encima de las cuestiones de género y de la lucha por la libertad sexual. La historiografía, presenta a ambas autoras como representantes de dos etapas diferentes del anarquismo de los Estados Unidos. Por ejemplo, la historiadora Carolyn Ashbaug, en su libro sobre Lucy, refiere que: «El feminismo de Lucy Parsons consideraba que la opresión sufrida por las mujeres era resultado directo del capitalismo, se basaba en los valores de la clase obrera. El feminismo de Emma Goldman tenía un carácter abstracto de libertad para las mujeres en todas las cosas, en todos los tiempos y en todos los lugares; su feminismo tenía un origen diferente que el de la clase obrera. Goldman representaba el feminismo defendido en el movimiento anarquista de la década de 1890. Los intelectuales anarquistas cuestionarían a Lucy Parsons sobre sus actitudes en relación a la cuestión de las mujeres.» Ver en: ASHBAUGH, Carolyn. 1976. *Lucy Parsons: American Revolutionary*, Charles H. Kerr Publishing: Chicago.

Otra de las mujeres destacadas por Teresa, también relacionada con lo acaecido en Chicago, fue Nina van Zandt (1862-1936). Nina, hija de un importante químico de Chicago, se unió a August Theodore Spies en 1887. Tras el asesinato de éste, acompañó a Lucy, y a otras muchas mujeres, en las manifestaciones contra las injusticias cometidas contra sus compañeros.

Nina van Zandt, junto con Parsons, fueron también señaladas en el texto «Tributo» publicado en *El Productor*, en 1891. De ellas dijo, dirigiéndose a los hombres: «...los que la quieren sumisa y obediente, no digna y emancipada, que estudien en esas dos mujeres, lo que valen, lo que pueden, las mujeres que se dedican a la revolución.»¹⁰¹⁴ Asimismo, En el texto, donde se refiere al concepto venganza con afinidad, dice que tras conocer la historia de estas dos mujeres cambiaría su perspectiva sobre la emancipación de la mujer.

Es interesante observar cómo *La Tramontana* de Llunas dedicaba años antes que Mañé, un número extraordinario (núm. 422) —14 de julio de 1889— en el que además de conmemorar el primer centenario de la Revolución Francesa, rescataba las vidas de algunas de estas mujeres protagonistas de la efeméride francesa. La portada, ilustrada por Eudald Canivell, que presentaba a algunas de las mujeres que se acabarían convirtiendo en referentes políticos para Teresa Mañé, daba paso a textos de Anselmo Lorenzo, Henry Sébe, Giuseppe Campani, Teixeira Bastos, Kropotkin, Gustav Struve o Antoni Pellicer, entre otros.

¹⁰¹⁴ GUSTAVO, Soledad. «Tributo», en: *El Productor*, 11-11-1891, 272.



Il·lustració 26: Portada extraordinària de *La Tramontana*, 14-07-1889, 422, dedicada a les dones de la revolució francesa. Il·lustració de Eudald Canivell.

Entre els múltiples noms que apareixen tant en la portada com en el interior de la publicació, alguns seran claus en la construcció identitaria de Mañé. Concretament,

Madame Roland, *Madame* Staël —quien también fue un referente para Fourier y para muchas anarquistas europeas¹⁰¹⁵— o Charlotte Corday serán citadas en diversas ocasiones en su obra. De esta manera, se puede comprobar que la búsqueda de referentes de Teresa Mañé estuvo influenciada por las propuestas de algunos de sus compañeros anarquistas o también de literatos como Víctor Hugo.

En todo caso todas estas mujeres, a diferencia de las señaladas en la primera etapa que estuvieron vinculadas con el librepensamiento, la masonería y, principalmente con la instrucción y la pedagogía, tuvieron en común su relación con procesos revolucionarios. Algunas de ellas perecieron en la defensa de sus ideales o vieron caer a sus compañeros como consecuencia de la represión institucional.

Debe apuntarse que tanto en la serie «Martirologio Moderno» (realizada en 1930) como en la «Galería de Hombres Célebres» (realizada entre 1934-1936) la gran mayoría de los referentes señalados por Teresa Mañé fueron hombres, dejando de lado muchos de los nombres femeninos apuntados anteriormente. Por ejemplo, de las 74 biografías realizadas en la «Galería de Hombres Célebres» tan solo tres fueron de mujeres. Pero no únicamente estas series. Si se acude a su extensa obra puede comprobarse también que prácticamente todos los nombres de personajes ilustres son masculinos.

3.6.4. La construcción del amor libre a través del anarquismo

Son muchos los autores y autoras que han problematizado sobre la cuestión del amor libre en el seno del anarquismo. Aunque aún no existe un consenso historiográfico en la definición de amor libre, debido a la gran cantidad de aportaciones y reflexiones que existieron en torno a esta cuestión, sí que podemos apresurarnos a advertir que este estuvo estrechamente relacionado con la conquista de nuevas libertades. Y es que, como expone Osvaldo Baigorria, cómo si no es con una reinención de la palabra amor uno puede ser

¹⁰¹⁵ Ver, por ejemplo, el periódico napolitano *Bajardo*, del 28-29-06-1899. Sin embargo, puede que esta fuese una de las representantes más liberales de la revolución, lo que, junto a la cita de Mariana Pineda, nos hace pensar que Teresa Mañé desconocía en parte algunas de las dinámicas revolucionarias del período, así como la participación de las mujeres en estas.

verdaderamente libre cuando está enamorado.¹⁰¹⁶ En todo caso, debe entenderse la propuesta de amor libre de las anarquistas no solo como la desvinculación del amor del Estado, sino como una cuestión mucho más compleja.

Su posicionamiento político también afectó a su concepción sobre el amor libre que se ha señalado en la primera etapa. Aunque Teresa había sido premiada durante el Segundo Certamen Socialista de Barcelona por el trabajo titulado «El Amor Libre», en el que reconocía al sistema anárquico como el único capaz de asegurar este modelo de relación socioafectiva,¹⁰¹⁷ autores como Antonio Prado han considerado textos anteriores como la serie «La Mujer», publicada por primera vez en febrero de 1890 en el periódico anarquista barcelonés *El Productor*, el punto de partida de su discurso anarco-feminista. Si bien se pueden observar estas peculiaridades en los discursos previos, coincidiendo con el autor, fue a partir de entonces que su obra obtuvo una dimensión más amplia y popular, a pesar de que todavía, como se ha visto en apartados anteriores, no había alcanzado su etapa de mayor producción. En todo caso, ya entonces, acudió a referentes transnacionales tanto de la política como de la literatura.¹⁰¹⁸

Además de todos los cambios señalados en otros temas, Teresa profundizó en aquel momento en el concepto de amor vinculado a la familia, al matrimonio o las relaciones socioafectivas entre hombres y mujeres. Recuérdese que, en un primer momento, el concepto de amor se utilizó para denunciar el interés económico-social del hombre a la hora de establecer la relación con una mujer.

En todo caso, aunque tras situarse como anarquista había acusado a parte de las mujeres de contribuir y participar en la construcción del patriarcado, en este momento culpó únicamente al hombre de provocar esta desnaturalización en cuanto al amor y eximió a la mujer de cualquier responsabilidad. Argumentó que, por miedo a perder sus privilegios y su libertad en el amor, el hombre menospreciaba las necesidades y sentimientos de la mujer y relegaba su poder de elección. Así, dirigiéndose a ellas, dijo: «El hombre encuentra muy cómodo el propagar la libertad de la mujer, pero muy ridículo el que ella

¹⁰¹⁶ BAIGORRIA, Osvaldo. 2010. *El amor libre: Eros y Anarquía*, Txalaparta: Tafalla Nafarroa, p. 7. El libro recoge una selección de textos que discuten sobre esta cuestión.

¹⁰¹⁷ LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo... p. 22-23.

¹⁰¹⁸ PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid, p. 54.

la pratique. Teme a su libertad como a la hidrofobia, aunque la propague, pues es avanzado y se encuentra en un compromiso.»¹⁰¹⁹

También textos como «El amor libre» contribuyeron a la construcción de un nuevo ideario entre los sectores afines al anarquismo. Por ejemplo, en enero de 1892, Concha Aixa y su compañero Octave Jahn, conocido comunista libertario francés, exponían, en motivo de su unión en el local de los trabajadores El Turia, sus consideraciones sobre el amor libre. De igual manera que haría Teresa Mañé y, seguramente, influenciados por sus textos, la pareja criticó la unión religiosa y civil y leyó un trabajo en el que combatió la institución del matrimonio considerándola «una prostitución repugnante.»¹⁰²⁰ Poco tiempo después, reproduciendo la idea del folleto regalado por Joan y Teresa el día de su enlace, la pareja publicaba *Amor y Anarquía*, un trabajo en el que se exponían sus consideraciones sobre la familia, el amor libre y el anarquismo.¹⁰²¹

También Federico Iglesias publicaba en *El Corsario* el texto «¡Obreras! ¡Obreros!»¹⁰²² donde se hacía eco de esta cuestión. Tomando igualmente las propuestas de la autora catalana, Iglesias consideraba que los hombres no tenían ningún derecho sobre las mujeres. Asimismo, denunció que se la pudiese prostituir impunemente y señaló que el divorcio era el primer paso para alcanzar el amor libre. Además de criticar la labor de los jueces ante la institución matrimonial, consideró que la naturaleza debía imponerse a la legislación:

No basta que al unirse hayan sido libres la mujer y el hombre, es preciso que esta libertad subsista después de la unión. Es un infame sofismo el decir que para la separación se precisa de voluntad de ambos unidos; no; para lo que se necesita voluntad de ambos no es para separarse, sino para seguir juntos, porque esta voluntad fue la que constituyó esa misma unión.

Ved, en los bosques vírgenes de América y de Asia, esos árboles gigantes, colosos del reino vegetal, que cuentan su vida por siglos, ¿creéis que cuando eran jóvenes,

¹⁰¹⁹ GUSTAVO, Soledad. «La mujer a través de las civilizaciones IV», en: *La Anarquía*, 01-09-1892, 103. Ver también: ID. «Influencia de la mujer en el porvenir de la sociedad», en: *El Productor*, 26-06-1892, 304.

¹⁰²⁰ *El Corsario*, 24-01-1892, 87.

¹⁰²¹ Poco tiempo después el Gobernador de Valencia expulsó a Jahn de la capital como represalia a sus manifestaciones sobre esta cuestión.

¹⁰²² *El Corsario*, 03-04-1892, 96.

se haya cuidado nadie de ponerles tutores, que a pretexto de protegerlos contra los vientos, los hubiesen dejado raquíticos?

Como se ha apuntado en el capítulo biográfico, otro de los autores que siguió de cerca la obra de Teresa y que colaboró en diferentes proyectos con ella fue Adrián del Valle, conocido también como *Palmiro de Lidia*. Este escribió un trabajo titulado «El Amor Libre», en el que ya al inicio señalaba la dificultad del concepto.¹⁰²³ Para empezar, el autor, consciente de las discusiones que provocaba el concepto incluso entre los sectores anarquistas decía:

El *amor libre*, horroriza a muchos, incluso algunos anarquistas, que amantes de la libertad niegan sin dar en ello al no aceptarlo.

La causa es debida a que cuando se predica lo consideran para practicarlo hoy y esto no es posible pues en la actual sociedad es tan impracticable como sería otro procedimiento y a la verdad [...]

Los anarquistas tenemos que ser forzosamente partidarios del *amor libre* pues de otra manera habíamos de someternos a leyes generales y por consiguiente estaríamos en contradicción con nuestros principios negativos a toda ley.

El fragmento evidenciaba el complejo contexto en el que Teresa insertaba sus propuestas, pero también la gran influencia que comportó para muchos de sus compañeros y compañeras. Al igual que los otros autores señalados, su definición de amor libre también estuvo directamente relacionada con la libertad de hombres y mujeres de prescindir de la relación en el momento que lo desearan. También, al igual que Teresa, acusaba a la iglesia católica de haber promovido un tipo de moral que esclavizaba a la mujer en una evidente subordinación al hombre, siendo ella misma la gran perjudicada. Incluso decía el autor: «... dada la sociedad de hoy, no es practicable, no por el hombre, sino por la mujer que se expone a las puertas de un precipicio.»

En todo caso, todos ellos coinciden en muchos aspectos pero principalmente en que el único modo en que se alcanzaría el amor libre sería a través del anarquismo:

Pero mañana cuando triunfe la Anarquía, cuando todos tengamos derecho a la vida, cuando todos seamos libres y nadie dependa de otro, cuando al mismo

¹⁰²³ LIDIA, *Palmiro de*. «El amor libre», en: *EL Corsario*, 18-12-1892, 132.

tiempo la instrucción sea verdadera, cuando todos conozcamos nuestras necesidades físicas, ¿podrá existir otra cosa que el amor libre?

Una mujer de naturaleza fuerte a quien agradara un hombre de naturaleza débil ¿consentiría exponerse a padecer y a enfermar por no practicar la satisfacción sensual más que con aquel hombre? ¿Se sometería el hombre de naturaleza débil exponiéndose a lo mismo? Indudablemente que no.

Y como efecto de una verdadera educación científico-materialista que es recibida, todos conocerían estas necesidades, nadie lo miraría mal y *sobre todo, que teniendo todas garantidas todas las necesidades*, importaría muy poco se mirase como quisiera.

Hoy el rico ochentón se casa con la joven de diez y ocho ó veinte años, no porque a la joven agrada el viejo sinó porque este tiene dinero y con él asegura su bienestar.

Pero cuando triunfe la Anarquía, aquella joven tendrá asegurada la vida sin necesidad del dinero del viejo y se unirá a quién la simpatice y no preferirá al que tenga dinero porque este carecerá de valor.

Sin duda, el papel de Mañé en este tema fue fundamental. Recuérdese que su texto *El amor libre* llegó a reeditarse en Uruguay en 1904, evidenciando así el reconocimiento y transnacionalización de su obra.

3.6.4.1. El origen del amor libre

El origen del concepto es otra de las cuestiones que abordó Teresa en este período. Partió del dilema si el amor era una cuestión de energía/espíritu o, por el contrario, era algo constatable/tangible. Partiendo de las reflexiones de López Bayo, influenciada también de las consideraciones de su compañero Joan Montseny y de manera muy parecida a como habían hecho autores como Fourier, Teresa describió a los sentimientos como cuatro fuerzas:

Parece que hay cuatro fuerzas: una que impele hácia adelante, otra hácia atrás y otras dos a los lados, y de su antagonismo resulta el equilibrio que sólo se rompe por medio de la voluntad racional del hombre; esta voluntad con el auxilio de la

fuerza antagonista mueve a su placer el organismo; faltando esta fuerza la contraria impera; es como el nadador que se precipita en un canal junto a una esclusa: mientras la esclusa está cerrada, puede dirigir sus movimientos, domina el agua; álzase la esclusa, y la corriente le arrastra: perecerá.¹⁰²⁴

Teresa Mañé consideró que el amor libre partía de una acción superior a la voluntad humana, que estaba presente en la naturaleza y que era muy difícil de dominar. Tan solo el adoctrinamiento moral-religioso, rompió este equilibrio de las fuerzas naturales. En este sentido, como señaló el profesor Álvarez Junco, las corrientes anarquistas, a diferencia de otras propuestas más conservadoras, realizaron una valoración positiva de lo natural, rechazando de esta manera lo artificial y convencional. De esta manera, se construyó un discurso que pretendió volver a la Naturaleza:

Siempre predicaron los anarquistas la vuelta del hombre a la naturaleza; en efecto, todas las anomalías, injusticias y opresiones, radican en haberse alterado las leyes naturales, en perjuicio de unos, para favorecer a otros [...] Las ideas naturismo y anarquismo van tan íntimamente unidas, que no pueden separarse...¹⁰²⁵

Este fragmento, recogido también por Helena Andrés Granel, evidencia como las anarquistas, contrarias a todo aquello que pudiese relacionarse con la religión, se posicionaron en contra de la tradición. Por su parte, la historiadora Andrés Granel considera que:

Desde la perspectiva libertaria, la explotación, la injusticia y la desigualdad significan un quebrantamiento de las leyes naturales. Como males artificiales, la ley, la propiedad y la autoridad crean un medio social inarmónico que corrompe al ser humano desnaturalizando la conducta. Por el contrario, la naturaleza es orden y armonía, la naturaleza es, en esencia, anárquica.¹⁰²⁶

¹⁰²⁴ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas*, Celestino Ferrando Impresor: Reus. También en el texto *Las preocupaciones de los despreocupados* (1891) se apuntó este dilema sobre la construcción del espíritu. Dicen Teresa y Joan: «Según los espiritistas, el espíritu es lo que piensa, lo que percibe, lo que siente y lo que juzga el hombre. Si el alma es única, es la misma antes y después de pensar, de percibir, sentir y juzgar siempre de una misma manera, y si es indivisible debe tener estas cualidades en su todo y siempre en los mismos grados mientras dure su existencia, que los que en ella creen la consideran eterna.»

¹⁰²⁵ ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid, p. 44.

¹⁰²⁶ ANDRÉS GRANEL, Helena. 2008. «Anarquismo y sexualidad», en: *Germinal*, núm. 5, p. 67.

Su posicionamiento ante esta cuestión la llevó a criticar a autores como Aristóteles, Descartes, Leibniz o Proudhon por intentar demostrar el origen del amor con lo que según ella eran estudios pseudocientíficos.¹⁰²⁷ Bajo su opinión, debía ser la ciencia moderna quien diese luz a esta cuestión: «...conceptos todos que van a desaparecer a la avalancha de la ciencia moderna y a la investigación de los cerebros que no dominará el egoísmo de la explotación».¹⁰²⁸ Asimismo, apuntó que los progresos científicos: «Denotan a la materialidad las mismas fuerzas ayer desconocidas que se han puesto al alcance de la percepción de nuestros sentidos, y esta ley de lo material nos pondrá en relación con otras e ignoradas propiedades que posee la materia».¹⁰²⁹

En todo caso, el posicionamiento de las anarquistas sobre la concepción de hombre y mujer, que se sustentó en una idea de naturaleza y ciencia, aunque superó la concepción de feminidad extendida hasta el momento, fue sumamente binaria, tal y como años después discutirían autoras como Joan Scott. En este sentido, reflexionando sobre la normatividad del género y sobre la construcción cultural de las identidades sexuales y su relación política, se rechazará por muchas autoras la idea de la construcción del género como algo puramente natural; proponiendo que esta asignación es una cuestión construida social y políticamente.

¹⁰²⁷ Se observa que los textos *Dos Cartas* y *Las preocupaciones de los despreocupados*, realizados ambos en 1891 por Joan y Teresa, contienen ideas y extractos muy similares. Se cree que este último fue elaborado *a posteriori*, a partir de la unión de ideas y argumentaciones individuales del primer trabajo. Es por ello por lo que en este se pueden considerar, realizando un análisis comparado del discurso, las aportaciones propias de Teresa de las de Joan.

¹⁰²⁸ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas...* Teresa y Joan señalan la trascendencia de trabajos como el de Charles Darwin como ejemplo de la situación de la ciencia contemporánea a ellos.

De hecho, la autora defendió que la ciencia debería buscar en la naturaleza la transformación de la industria y de las energías. Así, adelantándose cien años, previó que en el año 2000 los combustibles se sustituirían en procedimientos físicos y químicos que utilizarían el calor del Sol (energía solar), el calor de la tierra (energía geotérmica) o, entre otras, la energía de las mareas (energía mareomotriz). Asimismo, manifestó la necesidad de reconvertir la industria y la minería que provocó la destrucción del medio ambiente. Ella, sin embargo, no se posicionó a favor de las corrientes ácratas salvajistas que consideran androcentristas cualquier avance científico. Para ella, retornar al estado salvaje era un error puesto que olvidaba el sufrimiento de un incalculable número de generaciones.

¹⁰²⁹ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Las preocupaciones de los despreocupados*, Reus.

4.6.4.2. El matrimonio y el divorcio

Teresa se unió a Joan Montseny el 19 de marzo de 1891 en Reus y, precisamente en este contexto, empezó a escribir y reflexionar sobre el matrimonio, que vio como una de las primeras instituciones que debían abolirse para alcanzar la libertad de la mujer.

El matrimonio fue observado por la mayoría de anarquistas, en estos últimos años del siglo XIX, como una institución a la sombra de la religión, amparada por el Estado y sus leyes y como la base del régimen económico capitalista. Concretamente el Código Civil de 1889, en especial los artículos 22, 57, 60, 61, 70, 104, 105 y 154, daba buena cuenta de ello.¹⁰³⁰ Por ejemplo, el artículo 57 desarrollaba el *autoritas maritales* en el que se refería que «el marido debe proteger a la mujer y esta obedecer al marido»; el artículo 59 decía: «el marido es el administrador de los bienes de la sociedad conyugal»; el 60, también corroboraba que el hombre era representante de su esposa y que esta no podía comparecer sin el permiso masculino, entre otras muchas cosas, ni a un juicio, ni podía firmar contratos, ni, como se ha visto, ser propietaria de una publicación. Otra cuestión más compleja fue la disolución del matrimonio. Si bien el artículo 104 contempló la posibilidad de separarse, en ningún caso se consideró la de divorciarse. Por ejemplo, los motivos para la separación, mencionados en el artículo 105, podían ser cualquier tipo de adulterio por parte de la mujer o, en el caso que fuese realizado por hombre, si ocasionaba un escándalo público o menosprecio hacia la esposa.¹⁰³¹ Sin embargo, demostrar esto último era muy difícil puesto que el proceso estaba lleno de trabas administrativas.

Bakunin, que consideró que la mujer era, al igual que el hombre, un sujeto de pleno derecho, acusó a la religión de promover, a través de instituciones como el matrimonio, su esclavitud. Para él el matrimonio religioso debía substituirse por el matrimonio libre que no era otra cosa que la unión voluntaria de dos personas (hombre-mujer) mayores de edad, sin ningún tipo de interés económico o social. Decía: «queremos la abolición del

¹⁰³⁰ Estos artículos fueron aprobados por el Real Decreto del 24 de julio, según lo dispuesto en la Ley de 26 de mayo de 1889, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, José Canalejas y Méndez, y rubricado por la reina regente María Cristina.

¹⁰³¹ CHECA OLMOS, Francisco. 2014. «Adulterio femenino, divorcio y honor en la escena decimonónica española. El debate en la recepción de El nudo gordiano, de Eugenio Sellés (1842-1926)», en: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, núm. 1, pp. 155-169. Y ver también: NASH, Mary. 1983. *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*, Anthropos: Barcelona, pp. 160-163.

derecho familiar y del matrimonio tanto eclesiástico como civil, vinculados inseparablemente al derecho hereditario.»¹⁰³²

En todo caso, la mujer fue la gran perjudicada en el contrato matrimonial. Partiendo de esta consideración que puso en el centro del discurso a la mujer, punto que la diferenció de otros anarquistas que también pusieron sobre la mesa su disolución, Teresa propuso la necesidad de abolirlo tanto a nivel religioso como a nivel civil —prueba de que no llegaron a formalizar su unión tal y como se ha apuntado en la biografía—, para conseguir la liberación de la mujer, primero, y del hombre, después:

Lo que más debe hacernos apresurar a combatir el matrimonio es la condición de representar para la mujer la esclavitud, y en una sociedad que la libertad impere, ni puede tolerarse ni tan solo concebirse que se vea ella tiranizada y envilecida [...] pues de ninguna manera queremos hacer partícipes al juez ó al clérigo las disensiones o desarmonías conyugales que tengamos para que resuelva y falle.¹⁰³³

Esto mismo apuntó el ruso Federic Stackelberg en el trabajo «El problema sexual». Decía: «Lo más monstruoso es haber hecho del matrimonio monógamo, indisoluble, la base de la sociedad y de la moral.»¹⁰³⁴ Sin duda, el hecho que trabajos como estos se presentaran en *La Revista Blanca* muestra el interés de la autora de evidenciar esta cuestión.

Pero no únicamente se trató desde el anarquismo. Uno de los primeros en tratar la cuestión del matrimonio fue el ya mencionado Charles Fourier. Para el autor utópico, del que se desvinculó Teresa a pesar de las similitudes discursivas, el matrimonio era una de las mayores fuentes de desorden social y desdicha humana. Asimismo, el autor se posicionaba contra el divorcio, que, según él, contribuía a perpetuar el matrimonio como institución. De tal manera, su visión consideraba que tras la desaparición del matrimonio desaparecería el adulterio, tema que trató detalladamente en la obra *Hiérarchie du cocuage o Jerarquía de los Cuervos*, obra publicada años después de ser escrita por la editorial du Siècle de París en 1924.

Otro de los motivos, relacionados directamente con la liberación e independencia de la mujer, fue la economía. En el trabajo «Dos Cartas», presente que se repartió a los

¹⁰³² BAKUNIN, Mijail. 1874. *Escritos de filosofía política*. Tomo II.

¹⁰³³ GUSTAVO, Soledad. «Consideraciones sobre el matrimonio», en: *El Productor*, 22-11-1891, 269.

¹⁰³⁴ STACKELBERG, Federic. «El problema sexual», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1904, 153.

invitados el día de su unión con Joan Montseny el 18 de marzo de 1891, Teresa continuó reflexionando sobre cómo el sistema económico capitalista influía en la construcción de la familia y del matrimonio.¹⁰³⁵

En ello volvió a incidir poco después en el artículo «Consideraciones sobre el matrimonio».¹⁰³⁶ Según la autora, existieron dos motivos principales. En primer lugar, el matrimonio suponía la dependencia económica de la mujer como consecuencia o de la gran diferencia de salarios que no le permitían a ella ser autosuficiente o porque estaba mal visto que ella trabajase fuera del hogar. En segundo lugar, el capitalismo inhibía y coartaba la voluntad y atracción natural de hombres y mujeres puesto que la relación se establecía a partir de un interés económico y no sentimental y sexual.

En esa misma línea trabajó el conocido ácrata Charles Albert quien en 1900 publicaría el trabajo *El amor libre*. En este ensayo, que llegó a manos de Teresa, el autor criticó a aquellos que entendieron este término como una regresión a la promiscuidad de sexos de las primeras civilizaciones. Para él, el amor: «en torno del cual han sido amañadas tantas discusiones pedantescas, no es otra cosa que la forma de atracción sexual propia de los seres llegados a cierto grado de desenvolvimiento y que por este hecho mismo forma la necesidad moral de su reproducción».

¹⁰³⁵ Tal fue el éxito del presente que, en agosto de 1891, tuvo que realizarse una segunda edición. Esta, a diferencia de la primera que fue un regalo para los asistentes a la unión, sí que se vendió. Fue distribuida por toda España gracias a la colaboración de *El Productor* de Barcelona; de *El Socialismo* de Cádiz; de *El 1º de Mayo* de La Unión; *La Anarquía* de Madrid y *El Corsario* de La Coruña.

¹⁰³⁶ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas...* Joan utiliza en este trabajo el concepto «Amor Libre». Lo hizo de la siguiente manera: «Defendiste el amor libre y sólo por este motivo merecerás conceptos indiscretos y frases de míseras intenciones de una sociedad corrompida y corruptora, de una sociedad que dignifica todo lo que combate». Es así como el autor muestra que ella venía defendiendo, a pesar de los detractores, el amor libre. En este mismo texto, el autor, dirigiéndose a su compañera, volverá a utilizar el concepto vinculándolo con la idea de libertad del anarquismo y criticando las leyes impuestas por el hombre a través del Estado: «Espero que tu amor será amor de anárquica, es decir, amor tan puro como libre; amor purificado por no reconocer ninguna ley establecida por los hombres.»

3.6.4.2.1. Monogamia, poligamia y poliandria

Como apunta la historiadora Laura Fernández Cordero, a lo largo de cuatro décadas el campo libertario osciló entre dos polos: por un lado, y más extendidas, las propuestas a favor de la monogamia y unión libre sucesiva sin ningún tipo de sanción legal ni religiosa y, por otro, las propuestas de amores libres, múltiples y contemporáneos que se produjeron principalmente una vez llegado el siglo XX.

En este contexto, Teresa Mañé introdujo nuevos conceptos a su discurso como la poligamia, la poliandria o la monogamia. Para Mañé los sistemas socioafectivos entre hombres y mujeres habían evolucionado a nivel práctico según las necesidades de cada período y cada contexto, no así sus definiciones, que habían restado estancas a lo largo del tiempo. De esta manera, consideró imprescindible discutir y formular nuevas acepciones:

...en distintos países ha imperado la poligamia y la poliandria y últimamente la monogamia como perfecto desarrollo de civilización, necesariamente ha de sobrevenir otra cosa puesto que ni el Progreso queda estacionado, ni ese matrimonio ó clase conyugal da computación a la libertad y perfección que hoy en día ya concebimos. [...] Llevados por este camino iremos a parar directamente a la espontaneidad ó libre albedrio del hombre ó al determinismo de su voluntad.¹⁰³⁷

La monogamia, por ejemplo, se relacionó directamente con la moral cristiana. Más concretamente, Teresa observó como esta institución había intentado imponer este modelo socioafectivo a través del matrimonio. Esta institución fue presentada por la joven Mañé, que por entonces contaba con 26 años, como una cárcel propia de mujeres en la que el amor no tenía ningún valor. Por el contrario, para el hombre este no significaba la pérdida de sus libertades, puesto que, al margen del pacto monogámico establecido, la imperante doble moral le permitía, por un lado, continuar manteniendo una vida paralela a nivel sexo-afectivo y, por otro, el sistema legislativo le otorgaba, casi en una cláusula de exclusividad, el privilegio de deshacer dicho contrato.

Efectivamente, su crítica hacia el matrimonio en relación con esta cuestión del amor se concretó en estos dos puntos. Por un lado, tanto hombres como mujeres, en tanto que

¹⁰³⁷ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas...*

animales, eran monógamos en muy pocas excepciones. Así, la monogamia fue concebida únicamente como una imposición cultural-moral en contra de la naturaleza del ser humano y concretamente de la mujer.¹⁰³⁸ Decía Teresa: «... por lo tanto su naturaleza [la de la mujer] se rebelará contra toda ley moral que parte de la monogamia, revelación que no podrá ocultar ni la más remota hipocresía.»¹⁰³⁹

Esta primera cuestión que lleva a la segunda no era una propuesta de relación abierta o pluri-amorosa en la que pudieran participar más de dos personas, sino una crítica directa a la dificultad de la mujer de finalizar un matrimonio e iniciar libremente una nueva relación sentimental. Si bien no conocemos la postura de Mañé en su última etapa, este posicionamiento dialoga con autores como Han Ryner de quien recordemos la editorial de *La Revista Blanca* había reeditado y distribuido en los años treinta el libro *El aventurero del amor*. En este contexto también aparecen voces como las de María Lacerda de Moura que se mostró en contra tanto de llevar a cabo una estricta monogamia como de reproducir el comunismo sexual. En este sentido: «la unión monógama y la familia indestructible son la base y sostén de la religión, del Estado, y de la propiedad privada» y refiere que el hombre «que impone a la mujer un amor único, uniforme, para toda la vida, que monopoliza, que sojuzga y coacciona las expansiones sexuales femeninas constituye un enemigo inconsciente de la emancipación humana y un obstáculo para el progreso ético de la Humanidad».¹⁰⁴⁰

¹⁰³⁸ Para muchos anarquistas, las leyes de la naturaleza se fundamentaron en la idea androcéntrica de que el hombre era el más perfecto de los animales por su capacidad de razonar. A partir de aquí, respaldaron el supuesto que, si los animales se rigían por leyes naturales, cómo podía ser que el ser humano, que supuestamente es el más “perfecto” y racional de los animales, necesitaba de leyes escritas. Así, estas denotarían la imperfección del hombre en relación con el conjunto de animales. Dicen Teresa y Joan: «Si todos los animales sienten pasiones, el hombre puede vivir y reproducirse sin leyes escritas, ya que sin leyes viven y reproducen los demás animales. Si sólo el hombre siente pasiones, estas han de motivar su perfección y de ninguna manera podrían ser causa del planteamiento de la autoridad. En ambos casos sobran las leyes escritas.» Asimismo, considera que las leyes escritas no pueden sobreponerse a las leyes naturales. Así: «Si las leyes no dominan a las pasiones son cosa innecesaria; si las leyes sujetan a las pasiones, estas son un factor secundario en el problema de la vida. O se prescinde de las pasiones, o se prescinde de las leyes. Con pasiones no sirven las leyes, con leyes no sirven las pasiones.» En: MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Las preocupaciones de los despreocupados*, Reus.

¹⁰³⁹ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Las preocupaciones de los despreocupados...*

¹⁰⁴⁰ LACERDA DE MOURA, María. «Los libertarios y el feminismo», en: *Estudios*, 07-1932.

En la misma línea, y a diferencia de Mañé, se situó la crítica del anarquista ruso Federic Stackelberg hacia la poligamia. En el artículo «El problema sexual» publicado en *La Revista Blanca*, en 1904, describía la poligamia como

...la posesión exclusiva de muchas mujeres por un solo hombre, no ha existido sino como un estado de excepción, como un privilegio de los ricos, siendo tan opresiva para la mujer como la monogamia, posesión exclusiva de una mujer con un hombre, durante toda la vida, con la obligación de una mutua fidelidad. Una tiranía para los dos sexos.¹⁰⁴¹

También el control de la religión sobre la educación fue apuntado como uno de los motivos de esta situación de subordinación de la mujer. Aunque, como se ha señalado, la religión pasó a un segundo plano en muchos de los temas abordados en esta nueva etapa, en este tema continuó siendo un elemento fundamental. Para Teresa, el modelo pedagógico puesto en práctica sobre las jóvenes desde el siglo XVII había contribuido de manera decisiva a crear mujeres sumisas al poder masculino. Seguramente por ello instó a su compañero Joan Montseny a formarse y educarse.¹⁰⁴²

Asimismo, señaló que el cura confesor se había convertido en el guardián de esta situación, puesto que era el primero en conocer, e intentar resituar, los sentimientos y pasiones sexuales de la mujer en relación con otros hombres. Decía:

...esta ridícula moral que hace depender la honra de la mujer de pasar aviso al cura o al juez para dar satisfacción a sus necesidades sexuales, de esa moral que hace de la viuda una mujer honrada y digna que nadie se avergonzara de unirse y de la soltera con hijos una perversa indigna de juntarse con quien se estime.¹⁰⁴³

O meses más tarde:

En el siglo XVII la mujer aprende ya a ser hipócrita, le han engañado muchas veces, pero el cura, le ha enseñado a engañar. Desde esta fecha empieza su verdadero envilecimiento moral, pues concedora de su dominio, amalgamada por la religión que la ha prostituido de cuerpo y espíritu, con el confesor empieza

¹⁰⁴¹ STACKELBERG, Federic. «El problema sexual», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1904, 153.

¹⁰⁴² MONTSENY, Joan. 1891. «Cartas a mi amada», en: Mañé, Teresa y Montseny, Joan. *Dos Cartas...* En este texto decía Joan: «Tú, amor, me pides instrucción en cambio de tu persona; tú, mundo, me pides hipocresía en cambio de tu benevolencia.».

¹⁰⁴³ GUSTAVO, Soledad. «Consideraciones sobre el matrimonio», en: *El Productor*, 22-11-1891, 269.

el amante. La religión es la pantalla que tiene la mujer para encubrir sus veleidades, y el cura el más eficaz y útil auxiliar en sus amoríos. Entretanto el hombre, el marido que busca siempre la mujer del prójimo, encuentra otro que busca la suya.¹⁰⁴⁴

Años después, en el trabajo «Todo es convencional» publicado en *Almanaque de La Revista Blanca* de 1902 y en «La cuestión social» presentado en el Ateneo de Madrid, volvía a incidir en que la moral cristiana había construido en España una idea supremacista que menospreciaba todo aquello que fuese diferente. Así, con el objetivo de poner en discusión este modelo de sociedad, presentó comunidades que habían profesado modelos socioafectivos y familiares diferentes a lo largo del tiempo. Entre otros, destacó al pueblo tártaro de Crimea por representar un modelo comunitario en el que los niños huérfanos pasaban a ser acogidos dentro de la comunidad; al pueblo beduino por considerar a las mujeres, honrar a los ancianos y cuidar de los pobres o, también, al pueblo lapón (de Escandinavia) por, a pesar de las múltiples supersticiones, no tener un solo nacimiento ilegítimo en veinte años.¹⁰⁴⁵

En todo caso, la reformulación de conceptos como la monogamia, la poligamia y la poliandria estuvo directamente relacionada con las evidencias científicas y antropológicas que, a su vez, se fundamentaron en la observación de la naturaleza. De hecho, bajo el paraguas de estas evidencias, como se verá más adelante, estas premisas científicas fueron utilizadas para argumentar el acceso de las mujeres a su experimentación sexual.

3.6.4.2.2. El matrimonio en el Congreso de Burgos de 1899

Aunque los argumentos siguientes sobre el matrimonio y, sobre todo, sobre el divorcio, estuvieron situados temporalmente también durante la etapa cuarta, en la que Teresa aceptó el concepto feminismo, se han querido exponer a continuación ya que no existieron

¹⁰⁴⁴ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer a través de las civilizaciones», en: *La Anarquía*, 11-08-1892, 100.

¹⁰⁴⁵ GUSTAVO, Soledad. «Todo es convencional», en: *Almanaque de La Revista Blanca*, 1902 y GUSTAVO, Soledad. «Sociología. La cuestión social en el Ateneo de Madrid», en: *La Revista Blanca*, 15-04-1902, 92.

importantes diferencias substanciales a lo largo del tiempo sobre esta cuestión y también para no romper el hilo argumental realizado sobre esta cuestión.

Los congresos de Burgos y Santiago de 1899 y 1902, respectivamente, representaron la vuelta a la normalidad para los colectivos conservadores tras el relativo paréntesis establecido a causa del conflicto colonial.¹⁰⁴⁶ A partir de entonces, uno de los principales objetivos de estos congresos fue intentar paralizar el progreso anticlerical y secularizador y aunar posturas dentro de la acción política de los colectivos católicos españoles.¹⁰⁴⁷ Así, del congreso de Burgos se desprende la defensa y promoción de la escuela católica; la importancia de promover la propaganda y, entre otras cuestiones, la protección del estatus jurídico de la Iglesia que prestaba especial atención a la validez civil del matrimonio canónico o las condenas penales de las manifestaciones anticatólicas.

Sin duda, los congresos de Burgos y Santiago supusieron un punto de inflexión para Teresa, que vio en sus representantes todo aquello contrapuesto a sus ideas. Principalmente, centró su atención la relación del matrimonio civil y religioso. Para ella: «...la separación de las leyes de la Iglesia envilece el matrimonio, degrada la familia, y por este camino de llegarla pronto al llamado amor libre pregonan no pocos autores moralmente degradados».¹⁰⁴⁸ De esta manera, Teresa Mañé se posicionaba en contra tanto de las consideraciones conservadoras que señalaban la imposibilidad de disgregar el matrimonio de la religión, como de las posturas seculares que pretendían consolidar esta institución de manera independiente a la Iglesia: «...ni con el matrimonio canónico deja de degradarse la familia ni se necesita el civil para envilecerse el matrimonio»¹⁰⁴⁹.

En todo caso, como se ha señalado ya había propuesto años atrás, se reafirmó entonces en que tanto el matrimonio canónico como el civil eran un obstáculo para amar libremente puesto que suponían una cláusula legal que se interponían a las leyes de la naturaleza. Asimismo, la autora se refirió a estos como uno de los principios en los que se sustentaba

¹⁰⁴⁶ Los anteriores congresos se habían celebrado en Madrid (1889), Zaragoza (1890), Sevilla (1892) y Tarragona (1894).

¹⁰⁴⁷ MONTERO GARCÍA, Feliciano (1983). *El primer catolicismo social y la Rerum novarum en España, 1889-1902*, Editorial CSIC: Madrid, p. 376. Ver también: DE LA CUEVA, Julio y MONTERO, Feliciano (2000). «Clericalismo y anticlericalismo en torno a 1898: Percepciones recíprocas», en: *Actas del IV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, vol. 2 pp. 49-64.

¹⁰⁴⁸ GUSTAVO, Soledad. «El Matrimonio», en: *La Revista Blanca*, 01-01-1900, 37.

¹⁰⁴⁹ *Ibidem*.

el «Patriarcado». Término, este último, que, si bien había sido empleado con anterioridad para referirse a la obra *L'amour libre*, de Charles Albert, en esta ocasión lo empleó en mayúscula y con una connotación de opresión vinculada al autoritarismo.

3.6.4.2.2.1. La imposibilidad de divorciarse

El divorcio fue analizado como uno de los grandes inconvenientes asociados directamente al matrimonio. España, a pesar de todo, continuaba siendo un país católico que había convertido el divorcio en una cuestión sensible a pesar de que con la llegada de la Ilustración se convirtió en un tema de discusión vinculado directamente a las mujeres. Así, en el siglo XVIII, aparecieron voces como las de Francisco de Cabarrús que se posicionó de manera clara a su favor. En su obra *Cartas* de 1808, llegó a decir sobre el adulterio y el divorcio lo siguiente:

...reina impunemente en todas partes: cuando no el vicio y la prostitución, las separaciones o la discordia de los matrimonios son los males que les acompañan. Toda esta relajación, producto de la indisolubilidad del matrimonio, deja de ser cierta cuando tratamos de legislación...el divorcio nos asusta.¹⁰⁵⁰

La desigualdad social entre hombres y mujeres provocaba que fuesen muy pocas las ocasiones en que las solicitudes de divorcio realizadas por las mujeres prosperasen, a diferencia de las presentadas por ellos.¹⁰⁵¹ A nivel legal, el divorcio, que se había

¹⁰⁵⁰ CABARRÚS, Francisco (1808). *Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública: escritas por el Conde de Cabarrús al sr. d. Gaspar de Jovellanos y precedidas de otra al Príncipe de la Paz*, Imprenta de don Pedro Real: Vitoria.

¹⁰⁵¹ GUSTAVO, Soledad. «El Divorcio», en: *La Revista Blanca*, 15-06-1899, 24.

En 1904, Carmen de Burgos publicó *El divorcio en España* a partir de una encuesta del *Diario Universal* que había tenido como objeto crear un «Club de matrimonios mal avenidos». Un colectivo que tenía la vista puesta en la redacción de una posible Ley del divorcio. Apunta José Luis Abellán que, aunque la reacción fue moderadamente tímida en cuanto a esta encuesta, tres miembros de la generación del 98 sí que respondieron. Todos ellos habían sido colaboradores en algún momento de *La Revista Blanca*. El primero Martínez Ruíz (*Azorín*) quien se posicionó como partidario del divorcio y hasta se había divorciado tres o cuatro veces; no se pronunció sobre la conveniencia de una supuesta ley del divorcio. Otro de los autores fue Miguel de Unamuno que, aunque no se involucró demasiado, sí dijo que el divorcio comportaría la destrucción de la familia y ello no se podía permitir. Y, por último, Pío Baroja quien se declaró partidario acérrimo

empezado a poner sobre la mesa en el preámbulo de la ley de 18 de junio de 1870 sobre el matrimonio civil, se acabó rechazando porque se consideró que ponía en peligro la estabilidad de la familia. De esta manera, la ley que se encargaba de regular el matrimonio y dejaba en un callejón sin salida a la mujer, que no tenía otra opción que claudicar ante la ley.

Para Teresa, no era necesario ningún tipo de formulario legal para formalizar o finalizar una relación. Todo lo contrario, como para otras muchas anarquistas del período, el matrimonio debía eliminarse puesto que suponía, como consecuencia de la inviabilidad del divorcio, un contrato indisoluble que esclavizaba a la mujer al poder masculino, tanto a nivel económico como moral. De esta manera, las leyes religiosas y civiles, alejadas de las naturales, permitían la opresión del hombre a la mujer puesto que pasaban por alto «casos de incesto, de estupro, etcétera, que se registran cada día.»¹⁰⁵²

De hecho, estos planteamientos son bastante semejantes a los que años antes había realizado Fourier. En su utopía también existían parejas, pero no se amparaban en ningún tipo de legislación para constituirse ni incluso se consideraban cónyuges entre ellas. Por el contrario, se llamaban favoritos y podían rescindir esta relación en cualquier momento. La mujer en esta utopía, tal y como apuntó Christoph Strosetzki, no estaría subordinada al hombre, sino que se equipararía, ya que no se limitaría a los trabajos previamente limitados a ella, sino que accedería por igual a ámbitos como las ciencias y las artes.¹⁰⁵³

3.6.4.2.2.2. La familia tras tener descendencia

Para Teresa otro de los grandes inconvenientes del matrimonio era la descendencia. Los hijos acababan de consolidar el concepto de familia y relegaban a la mujer a la función de madre y esposa. Sin embargo, para ella, que siempre defendió que la mujer no solo se

del divorcio. Ver en: ABELLÁN, José Luis (2010). «Carmen de Burgos y el divorcio en España», en: *Arbor ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXVI, pp. 55-57.

¹⁰⁵² GUSTAVO, Soledad. «La inmoralidad de las leyes escritas», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1929, 154.

¹⁰⁵³ STROSETZKI, Christoph. 2005. «El matrimonio en J. I. Vives y Ch. Fourier», en: AA.DD. *El matrimonio en Europa y el mundo hispánico*, Visor: Madrid, p. 33.

le tenía que observar por su función reproductora,¹⁰⁵⁴ la prole era un bien necesario para construir una nueva sociedad. El problema no era tanto los pequeños sino el sistema y la legislación encargada de regular el concepto de familia. Recuérdese que cuando Teresa acuñó estas propuestas ya había sufrido la pérdida de una hija y había tenido varios abortos, hechos que marcaron esta concepción de la familia y la descendencia.

De esta manera y según la autora, en el sistema libertario, es decir en la sociedad futura, este problema no existiría, ya que los padres y madres establecerían pactos de mutuo acuerdo en el caso de separación y, gracias a las granjas, colegios y espacios comunitarios y de sociabilidad podrían estar tranquilos de la educación de sus hijos:

En la sociedad futura, cuando el amor sea resultado de dos voluntades libremente manifestadas, los hijos no serán un obstáculo a la desunión, si se hiciera necesaria, a pesar del origen natural que tendrá el enlace, porque ni el padre ni la madre se verán en la necesidad de pensar en el porvenir de sus hijos, que estará de antemano asegurado. Y si hoy, después de los obstáculos que a la vida ofrece la sociedad, muchas veces los cónyuges, cada uno de por sí, quieren quedarse con los hijos ¿habrían de abandonarlos cuando lejos de ser una dificultad serían una satisfacción? ¿Ni qué intereses que no fueran los del amor harían que la madre o el padre quisieran los hijos a su lado, sabiendo que en el colegio, en la granja, en todas partes estarían bien asistidos?¹⁰⁵⁵

Sin duda, esta propuesta estuvo inspirada nuevamente en modelos como la del falansterio que años antes Fourier había desarrollado. Aunque su propuesta no consideró la creación de un espacio concreto y como se ha señalado rechazó muchas de las consideraciones realizadas por estos pensadores al considerarlas más cercanas al comunismo que al anarquismo, vemos en varios de sus textos referencias directas e indirectas a este modelo social creado por el utópico francés.¹⁰⁵⁶ Como ha indicado Helena Andrés Granel, las propuestas anarquistas, inspiradas en muchas ocasiones en estas ideas utópicas, atacaron de manera directa la jerarquización del modelo de familia tradicional burguesa, principalmente por la posición de subordinación que había asumido la mujer.¹⁰⁵⁷

¹⁰⁵⁴ GUSTAVO, Soledad. «Enseñar al ignorante», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 14-09-1901, 122.

¹⁰⁵⁵ Soledad Gustavo (1899). *La Sociedad Futura*, Biblioteca de La Revista Blanca, Imprenta de Antonio Marzo: Madrid.

¹⁰⁵⁶ GUSTAVO, Soledad. «Efemérides del pueblo 16», en: *La Revista Blanca*, 01-10-1924, 33.

¹⁰⁵⁷ ANDRÉS GRANEL, Helena. 2008. «Anarquismo y sexualidad... p. 68.

3.6.5. Conclusiones etapa

Esta segunda etapa, entre 1889 y 1890, estuvo marcada por su posicionamiento como anarquista. A partir de aquel momento, el discurso de Teresa Mañé sobre la emancipación de la mujer cambió radicalmente. Por ejemplo, en un primer momento, su idea de emancipación se relacionó directamente con la voluntad del hombre. Es decir, para Teresa, la mujer debía alcanzar un mayor grado de libertad con el objetivo de empujar al hombre en el camino revolucionario. De esta manera, continuaba reproduciendo un modelo femenino subordinado al poder masculino. Sin embargo, esta idea cambió poco tiempo después. Amparándose en la experiencia de otros países occidentales y observando la participación de algunas mujeres en los procesos revolucionarios, concluyó que la mujer no solo debía ayudar al hombre, sino también debía luchar y manifestarse a su lado, como verdaderos compañeros.

Puede que en este cambio discursivo influyera la aparición de nuevos referentes femeninos. En este período buscó el ejemplo de mujeres directamente relacionadas con procesos revolucionarios. Cabe apuntar que los nombres de muchas de ellas no fueron nuevos ni desconocidos, puesto que la mayoría habían ido apareciendo en la prensa ácrata para exaltar la historia del movimiento obrero. En todo caso, con esta acción la autora pretendió reconocer, resituar y resignificar un imaginario colectivo en el que las mujeres se habían visto relegadas a un segundo plano.

Otra de las cuestiones fundamentales de este segundo período, además de su unión un año más tarde con Joan Montseny y su nueva vida en Reus, fue que para ella la liberación femenina tan solo podría alcanzarse mediante el anarquismo. Su postura se fundamentó en la idea de que no debía intentarse poner parches al sistema político y económico presente, puesto que reproducía a todos los niveles diferentes grados de explotación hacia la mujer, sino que debía producirse un cambio revolucionario que, aunque se iniciase con violencia, consiguiese transformarlo todo.

Esta idea revolucionaria y partidaria de la violencia, pretendió acabar y transformar instituciones como el matrimonio o el sistema económico-social capitalista. Según ella, instituciones como las anteriores impedían a las personas en general, y a las mujeres en particular, encontrar el verdadero amor; esclavizándolas de esta manera a la tiranía del hombre. Como Carlos Taibo apunta:

El anarco feminismo no duda en subrayar [...] que en el propio mundo anarquista perviven muchas de las señas de la sociedad patriarcal, secuelas de fenómenos entre los cuales se cuentan los efectos de la socialización correspondiente, los de una tradición anarquista de carácter sexista o los de prioridades estratégicas como las que, por ejemplo, subordinan todo lo demás a la lucha contra el capitalismo.¹⁰⁵⁸

Asimismo, las consideraciones sobre el amor libre de Mañé, sustentadas en la observación de la naturaleza, llevaron a diferentes conclusiones. La primera que ni hombres ni mujeres eran monógamos. Esta supuesta monogamia era impuesta, a través del matrimonio tanto civil como religioso y bajo la supervisión de la religión y su control de la moral, principalmente a la mujer. Partiendo de esta consideración, propuso que el amor era finito y que cuando este se acababa, se debía intentar encontrar nuevamente en otra persona.

También se refirió, aunque aún no de manera extensa, a la sexualidad. Para la autora, la experimentación sexual femenina era igual de importante que la del hombre, lo que puso en jaque tanto las construcciones sociales como la permisibilidad hacia el hombre de poder tener relaciones no consensuadas fuera de la pareja. En todo caso puede observarse como entonces el amor libre ya era un concepto muy extendido y popular entre los sectores anarquistas; pero se acabó popularizando mucho más gracias a autoras como Mañé.

Por último, el matrimonio, tanto religioso como civil, fue visto como un contrato económico y social dissociado del amor. Por el contrario, supuso un elemento de control que garantizaba la hegemonía masculina en detrimento de la mujer. Del mismo modo, evadir esta institución fue una labor sumamente compleja, tanto para las mujeres obreras —que tenían salarios que imposibilitaban su independencia económica—, como para aquellas mujeres emancipadas económicamente que se veían abocadas socialmente a aceptar este contrato.

En todo caso, durante esta segunda etapa, comprendida entre 1889 y 1895, el discurso de Teresa Mañé sobre la liberación de las mujeres empezó a alejarse exclusivamente de la crítica hacia la religión y adquirió una mayor profundidad y complejidad.

¹⁰⁵⁸ TAIBO, Carlos. 2018. *Anarquistas de ultramar...* p. 168.

3.7. Etapa 3: El primer encuentro con el concepto feminismo (1895-1898)

3.7.1. El feminismo para Teresa Mañé

Teresa Mañé había empezado a buscar referencias en otros países europeos y norteamericanos, para construir su discurso sobre la emancipación de la mujer. Entre las diferentes naciones, reconoció a Francia —a pesar de la vinculación discursiva con Inglaterra que se ha visto en apartados anteriores— como la puerta de entrada de todas estas ideas. En este sentido, si bien aún no había viajado fuera de las fronteras españolas, sí que había accedido a textos franceses gracias a su dominio del idioma.

En el artículo «Reparación sublime», publicado por primera vez en el periódico madrileño *Las Dominicales del Libre Pensamiento* —en el que a pesar de su ideario librepensador no dejaron de participar muchas de las plumas anarquistas del país—, hizo referencia directa a ello:

Cuando a principios de este siglo la idea de emancipación venida de Francia traspasó los Pirineos, repercutiendo sus ecos por todos los ámbitos de la España, entonces sometida al yugo de un fanatismo denigrante, la voz de alarma se extendió por todos los hogares, amenazando una verdadera revolución femenina.¹⁰⁵⁹

Carlos Taibo también reconoce, en su obra *Anarquistas de ultramar*, que el anarquismo arraigó en Francia antes que en ningún otro país europeo para después exportarse a Alemania y, seguidamente, a estados como los Países Bajos, Bélgica, Suiza, Italia, España y Portugal.¹⁰⁶⁰ Así las ideas utópicas influenciarían directa o indirectamente los discursos anarquistas de Teresa. Más aún, si se tiene presente que ella consideró que Pi Margall o Fermín Salvochea habían sido influenciados directamente por ellos y que, para ella, habían sido un auténtico referente.

Poco tiempo después de publicar «Reparación sublime», en la publicación madrileña *La Idea Libre*, Mañé presentó el artículo titulado «Movimiento Feminista» donde se refirió

¹⁰⁵⁹ GUSTAVO, Soledad. «Reparación sublime», en: *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 15-02-1895,653. Este trabajo fue publicado en octubre de 1898 (núm. 4) en la revista *Ciencia Social*.

¹⁰⁶⁰ TAIBO, Carlos. 2018. *Anarquistas de ultramar*... p. 22.

por primera vez al feminismo, puede que la primera anarquista en hacerlo de manera explícita.¹⁰⁶¹ Tras situar el origen del concepto en la Revolución Francesa, siguiendo así con la idea de que la emancipación de la mujer era un debate originado en la Francia revolucionaria, señaló que algunos de sus propagandistas habían sido los encargados de promover la incorporación de la mujer al proceso revolucionario. A raíz de entonces, aparecerán en la esfera política referentes femeninos como los destacados *Madame Roland* o *Charlotte Corday*. Poco a poco, otras muchas mujeres empezaron a alzar su voz. Sin embargo, para Teresa, estas propagandistas no supieron lanzar un discurso claro y entendedor, lo que acabó provocando tanto el rechazo de los hombres, que consideraron que pedían demasiado, como el de las mujeres, por considerarlo demasiado atrevido.¹⁰⁶²

Aquel mismo año en que Teresa escribía su primera aproximación al concepto, y seguramente no de manera circunstancial, en el congreso celebrado en Berlín en 1896, la periodista francesa Eugénie Potonié-Pierre (1844-1898) había aplaudido a la prensa por haber lanzado el vocablo después de que ella y sus compañeras lo hubieran puesto en circulación.¹⁰⁶³

Cabe señalar que, para ella, el problema no era el descaro de estas primeras propuestas, todo lo contrario. El error residía en la transformación reformista y no revolucionaria de las mismas. Partiendo de esta consideración señaló que, si bien el acceso a la educación universitaria, la intervención en conferencias y congresos o la participación en ámbitos como las ciencias, habían supuesto un punto de inflexión positivo en su liberación; también estos triunfos habían provocado una cierta desidia en cuanto a la reivindicación de las necesidades y cuestiones más primarias de las mujeres. Por el contrario, según Mañé, la preocupación de estas se había dirigido exclusivamente a conseguir su acceso a la política parlamentaria.

¹⁰⁶¹ GUSTAVO, Soledad. «Movimiento Feminista», en: *La Idea Libre*, 05-05-1896, 110.

¹⁰⁶² Sobre esta cuestión decía que: «se las comprendió malísimamente, resultando peor que lo habían dejado los iniciadores. Se creyó que la emancipación de la mujer equivalía a querer nosotras ser hombres, marimachos, ó lo que se quiera de esto; que pretendíamos abrogarnos las facultades del hombre, que al hombre queríamos imponernos, llevando nosotras los pantalones, como vulgarmente se dice.» Ver en: GUSTAVO, Soledad. «Movimiento Feminista», en: *La Idea Libre*, 05-05-1896, 110.

¹⁰⁶³ SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo (Siglos XIX y XX)*, EUNSA y Ediciones Universidad de Navarra: Berañain, p. 17.

De esta manera, casi previendo lo que sucedería en los primeros años del siglo XX, para ella las preocupaciones de las feministas estaban más cerca de los intereses económico-sociales de la burguesía que de su condición de mujeres, por lo que se desmarcaría en un primer momento la lucha feminista. Recuérdese que para la autora la emancipación de la mujer nunca podría alcanzarse desde el sistema político o desde el sistema económico capitalista, sino que sería necesario un proceso revolucionario que, con o sin la violencia, lo destruyese casi todo para volver a construirlo.

Otro de los problemas apuntados por Teresa sobre el movimiento feminista y sus pretensiones de acceder a la política fue que el mundo político, era un espacio diseñado por y para hombres. Así, el acceso de la mujer al parlamentarismo suponía aceptar las normas del juego y, por consiguiente, perder la esencia femenina. Partiendo de esta consideración, se las acusó de «marimachos», de querer «ser hombres» o de pretender llevar «pantalones».

Esta construcción del imaginario femenino, contrapuesta a toda posible similitud con lo masculino, fue compartida tanto por muchos de sus correligionarios anarquistas, como por autores conservadores alejados de esta ideología. Entre otros, Santiago Ramón y Cajal, que había descrito a la mujer como uno de los problemas del hombre científico;¹⁰⁶⁴ también mostró su perplejidad por las pretensiones, según él antinaturales, que algunas de estas feministas pretendían alcanzar.¹⁰⁶⁵

¹⁰⁶⁴ Cita 23 de la obra: «Podríamos citar más de veinte jóvenes de gran capacidad y excelente preparación, cuya labor inquisitiva, apenas empezada, naufragó con el matrimonio. Actualmente, y por lo que toca a la biología, casi todos nuestros mejores productores son celibatarios.» En RAMÓN y CAJAL, Santiago. 1897. «Condiciones sociales favorables a la obra científica», en: *Reglas y consejos sobre investigación científica*. Ver en: https://cvc.cervantes.es/ciencia/cajal/cajal_reglas/default.htm [Consultado el 22 de octubre de 2018].

¹⁰⁶⁵ RAMÓN y CAJAL, Santiago. 1932. *La mujer*, M. Aguilar editor: Madrid (Publicado en Buenos Aires por Editorial Glem, en 1944).

3.7.2. Capitalismo, propiedad privada y brecha salarial

Aunque el capitalismo no inventó la subordinación de la mujer, ya que existían formas de dominación anteriores a la sociedad de clases, sí que estableció nuevas formas de sexismo «modernas», que fueron respaldadas por nuevas estructuras institucionales.¹⁰⁶⁶ Como han apuntado recientemente Cinzia Arruazza, Tithi Bhattacharya y Nancy Fraser:

...su jugada fue separar la producción de seres humanos de la producción de beneficios, asignando la primera tarea a la mujer y subordinándola a la segunda. Con esa jugada el capitalismo reinventó simultáneamente la opresión de las mujeres y puso el mundo patas arriba.¹⁰⁶⁷

La crítica hacia el capitalismo estuvo presente durante toda la vida de Mañé. Como se ha visto, sus argumentos contra del sistema económico se empezaron a desarrollar antes de que debatiera sobre el feminismo, seguramente influenciada por la lectura de teóricos como Bakunin que, en 1866, dijo —comparando el capitalismo, el patriarcado y el Estado—, que: «La mujer es, en el capitalismo, propiedad privada del hombre, y que, mediante el matrimonio y la familia, esta estaba reproduciendo las condiciones en las que se fundamenta el Estado.»¹⁰⁶⁸

También Teresa defendió, coincidiendo con autores como Engels, que si bien la desigualdad entre hombres y mujeres se había establecido en la transición del comunismo primitivo a la aparición de la propiedad privada, la transformación del feudalismo al capitalismo había comportado el desplazamiento de las mujeres del espacio público al privado.¹⁰⁶⁹ Esto era consecuencia principalmente de dos motivos. Por un lado, la mujer,

¹⁰⁶⁶ ARRUZZA, Cinzia; BHATTACHARYA, Tithi y FRASER, Nancy. 2019. *Manifiesto de un feminismo para el 99%*, Herder Editorial: Barcelona, p. 39.

¹⁰⁶⁷ Ibidem, p. 40.

¹⁰⁶⁸ Citado en: MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarcofeminismo en el Estado Español», en: *Revista Internacional de Pensamiento Político*, núm. 8, p. 87.

¹⁰⁶⁹ Así refiere que desde que: «...el esfuerzo viril fue evaluado en función de la propiedad y del dinero, el interés se solventó más sobre las actividades directamente productoras del capital y del salario, es decir, las actividades masculinas atrajeron su consideración, echando la mujer a la esclavitud y al olvido. Ella, cuya función es menos variable con las transformaciones sociales, no pudo producir tanto dinero como el hombre, elemento altamente activo, y fue relegada y supeditada. En aquellas épocas, y por la misma razón de propiedad y capitalismo naciente, el patriarcado poligámico ó monogámico y el matrimonio autoritario sucedieron al desorden sexual primitivo, y esta fue una nueva causa de servidumbre, donde la mujer se encuentra bajo la estrecha

al contraer matrimonio, pasaba en la gran mayoría de ocasiones a depender económicamente del hombre como consecuencia de la gran diferencia salarial; por otro, en el caso de poderse permitir, no estaba bien considerado que trabajase fuera del espacio doméstico.¹⁰⁷⁰ De hecho, realmente, este último, no se consideró en ningún momento trabajo.

Esta misma consideración se amparó, además de en Engels, en otros autores del momento. Entre otros, cabe destacar *La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir* de August Bebel, publicada en 1859, que a su vez se basó en las argumentaciones de los antropólogos Johan J. Bachofen y Lewis H. Morgan sobre el mundo antiguo y más concretamente sobre sus tesis sobre la promiscuidad, el origen de la familia y el matriarcado originario.¹⁰⁷¹

Para la autora, al igual que todas las mujeres debían entender que el anarquismo era la única propuesta que defendería sus intereses y reivindicaría su emancipación, el capitalismo debía combatirse, al ser un sistema económico y social que la explotaba:

Pero lo que no ha de permitir la mujer es que el capitalista emplee sus fuerzas en tanto grado como las del hombre y la de menos salario; lo que no ha de permitir la mujer es que el hombre se mantenga en la holganza y en los vicios que consigo trae, confiando en la explotación de ella; lo que no ha de permitir es que se pasee por libros y periódicos su nombre como el más digno...¹⁰⁷²

También en el artículo «A las proletarias»¹⁰⁷³ publicado en 1896 en el periódico anarcocomunista argentino *La Voz de la Mujer*, editado únicamente por mujeres, profundizó sobre esta cuestión y, más concretamente, sobre la explotación y el servilismo al que se habían visto sometidas las obreras a lo largo de sus vidas y de la historia. Desde su punto

dependencia de un solo hombre, su dueño...» ver en: GUSTAVO, Soledad. «Revista Bibliográfica», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1899, 28.

¹⁰⁷⁰ GUSTAVO, Soledad. «Consideraciones sobre el matrimonio», en: *El Productor*, 22-11-1891, 269.

¹⁰⁷¹ BEBEL, August. 1980. *La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir*, Fontamara: Barcelona.

¹⁰⁷² GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 21-02-1890, 185. Ver también: GUSTAVO, Soledad. «¿Utópicos?», en: *La Revista Blanca*, 01-10-1898, 7. Este mismo argumento es sustentado por la autora en el texto *La Sociedad Futura*, Madrid: Biblioteca de La Revista Blanca, Imprenta de Antonio Marzo, 1899.

¹⁰⁷³ Recientemente la editorial Calumnia ha realizado una reedición de este texto. Ver: MAÑÉ, Teresa. 2021. *A las proletarias*, Calumnia Edicions: Mallorca.

de vista, el objetivo no debía ser únicamente acabar con las diferencias salariales entre hombres y mujeres, sino también eliminar los salarios como reconocimiento o intercambio al trabajo prestado.

Años antes, en el diario *La Tramontana* dirigido por Josep Lluas, Frederich Gironella también se había hecho eco de esta problemática considerando los salarios bajos y el abuso que padecían las criadas del hogar la causa principal de la prostitución: «*La primera causa que tal volta la més capital es sens dubte lo Baix preu a que se paga el treball manual de la dona. Així com l'abús que pateixen les minyones*». ¹⁰⁷⁴

Otras cuestiones que Teresa Mañé vinculó al capitalismo fueron el amor y los celos. Por ejemplo, en la reseña del ya mencionado libro *L'amour libre* de Charles Albert apuntaba que el amor no podía manifestarse mientras existiesen motivos económicos de por medio. Así, aceptando las propuestas del autor francés, señaló que si no se substituía el capitalismo por un régimen económico-social anarco-comunista, ni la mujer ni el hombre podrían alcanzar el verdadero amor:

Entre los intereses del amor y los de la sociedad capitalista, existe una contradicción absoluta. Y el más débil, debe necesariamente sucumbir al más fuerte.

En tanto la economía social esté basada en el pillaje de las riquezas por los más hábiles y menos escrupulosos, el régimen de la propiedad, del capital, del salario será siempre un obstáculo poderosísimo para satisfacer libremente las necesidades, bajo todas sus formas, de la naturaleza, por lo cual [...] para poder gozar de las bellezas de la unión libre tiene que cambiarse la sociedad actual por una sociedad anárquico-comunista. ¹⁰⁷⁵

Asimismo, el concepto de propiedad privada fue extrapolado para, además de señalar que las diferencias salariales comportaban que la mujer se convirtiese en una propiedad del hombre, ya que esta no podía ser independiente, denunciar que los celos eran las manifestaciones propias de este modelo económico-social, que hacía pensar que las personas solo podían enamorarse y tener atracción sexual por una sola persona a lo largo de su vida. También apuntó, como había hecho tiempo atrás, que esto solo era permitido

¹⁰⁷⁴ *La Tramontana*, 13-04-1888, 357. Estos discursos sobre el trabajo femenino estuvieron presentes en la prensa transnacional. Por ejemplo, ver el artículo «Per le lavoratrici», publicado en el periódico romano *Avanti* el 03-07-1897, 196.

¹⁰⁷⁵ GUSTAVO, Soledad. «Revista Bibliográfica», en: *La Revista Blanca*, 15-08-1899, 28.

al hombre, puesto que la mujer debía comprender las diferentes necesidades que tenían ellos. Sobre esto comentaba:

... Los celos nacen de creernos dueños de otra persona, y nos lo creemos como creemos que nos pertenece la hacienda que heredamos o la propiedad que adquirimos y que la ley sanciona. Así como consideramos merecedor de nuestros enconos y del castigo de las leyes al que vive de nuestra viña y coge de ella la fruta, y así como sufriría las consecuencias de nuestra ira el que penetrara en nuestra casa, diciendo que tiene igual derecho que nosotros para habitarla; así también cree el hombre que es suya la mujer que le concedió la ley, y que merece un ejemplar castigo el que trate de quitársela. Y hablo del hombre, porque las mujeres no tenemos el lujo de poder tener celos. Acostumbrados a considerar la tierra propiedad de todos, no habríamos de reñir con el que intentara penetrar en ella, y acostumbrados a ver en la mujer un ser libre, dueño de sus facultades, tampoco se exasperaría el hombre, si en uso de su derecho amara ella a otro. Pero la ley de ahora, dice al hombre: «Esta mujer es tuya, nadie más que tú tiene derecho a ella.»¹⁰⁷⁶

Otra de las autoras que debatió sobre esta cuestión fue la conocida anarco-feminista Emma Goldman. La autora señaló las diferencias laborales y salariales entre hombres y mujeres como una de las causas que retrasaban la emancipación de la mujer. Sobre ello decía:

La gran masa de muchachas y mujeres trabajadoras ¿qué independencia habrían ganado al cambiar la estrechez y la falta de libertad del hogar, por la carencia total de libertad de la fábrica, de la confitería, de las tiendas o de las oficinas? Además está el peso con el que cargarán muchas mujeres al tener que cuidar del hogar doméstico, el dulce hogar, donde solo hallarán frío, desorden, aridez, después de una extenuante jornada de trabajo. ¡Gloriosa independencia esta! No hay pues que asombrarse que centenares de muchachas acepten la primera oferta de matrimonio, enfermas, fatigadas de su independencia, detrás del mostrador, o detrás de la máquina de coser o escribir. Se hallan tan dispuestas a casarse como

¹⁰⁷⁶ Soledad Gustavo (1899). *La Sociedad Futura*, Biblioteca de La Revista Blanca, Imprenta de Antonio Marzo: Madrid.

sus compañeras de clase media, quienes ansían substraerse de la tutela paternal.¹⁰⁷⁷

El análisis de Goldman, además de evidenciar la desigual incorporación de la mujer al mundo productivo, del mismo modo que Mañé, prestó atención al modo en que esta diferencia económica afectaba a la vida y a la cultura de las mujeres, tanto en la esfera pública como en la privada.

3.7.2.1. La mujer esclava del hombre

Para Mañé la subordinación económico-social de la mujer tenía un claro culpable: el hombre. Así, como ya había señalado y cambiando las consideraciones realizadas en un primer momento, consideraba que la emancipación de la mujer no debía producirse para que esta ayudase al hombre a alcanzar la revolución, por el contrario, la animó a luchar por su liberación independientemente si contaban o no con la ayuda de sus compañeros: «...lo tenga presente el hombre, la mujer temprano o tarde llegará a dignificarse, aunque no pueda contar con su apoyo.»¹⁰⁷⁸

Este fragmento, de hecho, fue publicado en la colección «Propaganda anarquista entre las mujeres» (1895-1896), una serie de folletos que se editó por el grupo ligado a la revista *La Questione Sociale* de Buenos Aires.¹⁰⁷⁹ La publicación, de carácter anarco-comunista y escrita prácticamente en italiano, instaba a participar a las mujeres como colaboradoras y reconocía, entre sus miembros, la cooperación transnacional de algunas de las más importantes anarquistas: Teresa Mañé o Teresa Claramunt:

De ahora en adelante la sección castellana de *La Questione Sociale* tendrá por colaboradores los principales escritores anarquistas de España, entre ellos los compañeros Juan Montseny, José Prat, Ricardo Mella, Anselmo Lorenzo, y

¹⁰⁷⁷ GOLDMAN, Emma. «The tragedy of woman's emancipation», en: *Mother Earth*, 03-1906, 1.

¹⁰⁷⁸ GUSTAVO, Soledad. «A las proletarias», en: *La Questione Sociale*, 1896, 4.

¹⁰⁷⁹ Para ver una reedición de los folletos: FERRER, Christian y ALBORNOZ, Martín (selección y edición). 2015. *Folletos anarquistas en Buenos Aires. Publicaciones de los grupos La Questione Sociale y La Expropiación, 1895-1896*, Biblioteca Nacional: Buenos Aires.

nuestras valientes compañeras Soledad Gustavo, de Reus, y Teresa Claramunt, de Barcelona.¹⁰⁸⁰

Además del folleto «A las proletarias» de Mañé, se publicaron textos en pro de la emancipación de la mujer como «A las hijas del pueblo», «A las muchachas que estudian» y «Un episodio de amor en la Colonia Socialista Cecilia».¹⁰⁸¹ Estos breves trabajos fueron todo un éxito como evidencia la reedición que se hizo desde la editorial *La Protesta* en los años veinte. Puede que estos textos llegasen a la reconocida anarco-feminista Emma Goldman, que tiempo después también consideraba el grado de explotación que sufrían las mujeres de la siguiente manera:

Hay seis millones de mujeres asalariadas; seis millones de mujeres que tienen el mismo derecho que los hombres a ser explotadas, robadas y a declararse en huelga; también a morirse de hambre. ¿Algo más, señor mío? Sí, seis millones de trabajadoras asalariadas en cada tramo de la vida, desde el elevado trabajo cerebral hasta el más difícil y duro trabajo manual....¹⁰⁸²

En todo caso, «A las proletarias», aunque estuvo dirigido a las mujeres, tuvo un segundo destinatario: el hombre, al que se debía convencer e instruir de la importancia de liberar a las mujeres. Asimismo, de manera más abstracta, culpó de esta subordinación de las mujeres a un supuesto *qué dirán*, o lo que es lo mismo: al miedo. Un sentimiento que conseguía inmovilizar todo tipo de acto revolucionario por parte de ellas.

Sin duda, poner de manifiesto la unidad entre lugar de trabajo y vida privada era un signo de su rechazo por limitar las luchas a uno solo de esos ámbitos. Asimismo, al replantearse la definición de trabajo censuró, como harán años después otras olas feministas, la infravaloración estructural del capitalismo sobre el trabajo femenino, fuese o no remunerado.¹⁰⁸³ Con trabajos como el anterior, tal y como apunta la historiadora Laura Fernández, Teresa Mañé fue reconocida por sus compañeras en el ámbito de América Latina.¹⁰⁸⁴

¹⁰⁸⁰ *La Questione Sociale*, 1894, 6.

¹⁰⁸¹ También, aunque no sobre esta temática, Joan Montseny publicó el folleto número 3 titulado: «La religión y la cuestión social».

¹⁰⁸² GOLDMAN, Emma. «The tragedy of woman's emancipation», en: *Mother Earth*, 03-1906, 1.

¹⁰⁸³ ARRUZZA, Cinzia; BHATTACHARYA, Tithi y FRASER, Nancy. 2019. *Manifiesto de un feminismo para el 99%*, Herder Editorial: Barcelona, p. 26.

¹⁰⁸⁴ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 62.

3.7.3. Conclusiones etapa

En esta tercera etapa Teresa Mañé se refirió por primera vez al concepto feminismo, momento en el que, tras el congreso de Berlín, autoras como la periodista francesa Eugénie Potonié-Pierre felicitaban a la prensa por haber lanzado el vocablo. Esta primera aproximación, sin embargo, es un tanto ambigua en la aceptación o rechazo del término. Si bien criticó la deriva discursiva de algunas de las mujeres feministas, bien porque no supieron expresar sus reivindicaciones o porque pretendieron acceder a la política parlamentaria, alabó la labor realizada por ellas desde la Revolución Francesa. Es decir, rechazó la deriva burguesa que, según ella, había emprendido el movimiento.

También, como había hecho en la etapa previa, volvió a atacar al sistema capitalista como promotor de las desigualdades entre hombres y mujeres. Así, aunque incidió en la importancia de acabar con las diferencias salariales entre hombres y mujeres, propuso acabar directamente con el salario ya que de esta manera se terminaría con las diferencias entre hombres y mujeres.

Otra de las novedades, es su criminalización hacia los hombres a los que acusó de la subordinación de la mujer. Asimismo, dirigiéndose a ellos, avisó que la emancipación de la mujer se produciría con o sin su colaboración. Esto significó una importante ruptura con los argumentos desarrollados hasta el momento, puesto que empoderaba y hacía a la mujer libre de sus decisiones.

Por último, es importante señalar que hasta el momento no se ha localizado a ningún otro ni otra anarquista que teorizase y abordase la relación entre anarquismo y feminismo, antes que lo hiciera Teresa. Asimismo, podría decirse, a la espera de nuevos resultados, que fue la primera mujer en tratar el tema del feminismo desde un punto de vista anarquista.

3.8. Etapa 4: La aceptación del concepto (1898-1902)

Tras el asesinato del presidente del gobierno Cánovas del Castillo a manos de Angiolillo en el balneario de Santa Águeda, en agosto de 1897, Teresa partió hacia Londres, previo paso por París. Tras unos meses en la capital británica —donde coincidiría con los y las anarquistas y librepensadores más importantes del panorama internacional— Teresa y Joan continuaron su exilio en París. A finales de año, cruzarían la frontera de vuelta a España. Meses después, instalados ya en Madrid, fundarían *La Revista Blanca*.

Aunque breve, la estancia en Londres y París cambió tanto su perspectiva anarquista como su concepción de los movimientos feministas. Prácticamente un año después de su vuelta, publicaba el artículo «Recuerdos de antaño» donde reflexionaba sobre el choque cultural que vivió en aquel período. Por ejemplo, uno de los recuerdos de las costumbres inglesas que para ella supusieron una ruptura con el modelo socioafectivo español, fue la de saludarse besándose entre hombres y mujeres. Para ella, que un hombre y una mujer sin una relación afectiva cercana se besasen en público, supuso una nueva concepción de cómo se podía establecer la relación entre sexos:

...cuál sería mi sorpresa cuando el dueño de la casa, con todo el entusiasmo de la bienvenida, me coge la cabeza y da los más retumbantes besos que ábranse oído quizá! Ignorante de esa costumbre inglesa, quedé aturdida primero, adusta después, teniendo que explicar a ambos los que nos acompañaban, a mí, que era uso corriente, a él, que en España los caballeros no besaban a las señoras si estas no querían.¹⁰⁸⁵

En España, al igual que en territorios como Italia, y como se puede comprobar en la literatura de la época, besar incluso en la mejilla tenía una alta connotación amoroso-sexual, más aún si este acto se producía entre personas de sexos diferentes.

Poco después de regresar, tan solo transcurridos dos años de su primer escrito donde abordaba el concepto feminismo, Teresa volvió a publicar un artículo titulado nuevamente «Movimiento Feminista». A pesar de llevar el mismo título, el contenido fue diferente. Asimismo, antes de analizarlo, es importante señalar que este trabajo se publicó en el primer número de *La Revista Blanca*. Así, que el hecho que decidiese publicar esta

¹⁰⁸⁵ GUSTAVO, Soledad. «Recuerdos de antaño», en: *La Revista Blanca*, 01-02-1899, 15.

propuesta en el primer número de esta revista evidencia un interés explícito por abordar este tema. Es decir, se considera que este hecho no fue circunstancial.

A diferencia del artículo publicado en *La Idea Libre*, donde criticó a determinadas feministas por haber querido acceder a la política parlamentaria y olvidar las necesidades más básicas de las mujeres obreras, en este nuevo trabajo decía que España debía seguir el ejemplo de países como Francia, Inglaterra¹⁰⁸⁶ o Alemania que, según la autora, estaban a la vanguardia en la emancipación de las mujeres y del feminismo. De esta manera, refiriéndose al retraso de las españolas dijo: «... sólo España yace postergada, mirando con indiferencia cuanto con nuestro sexo se relaciona, como si ya estuviera satisfecha de caberle la gloria, la inmarcesible gloria, de contar entre sus mujeres más ilustres a la seráfica doctora Teresa de Jesús». Y continuaba: «Hora sería ya de que España hiciera un saludable movimiento feminista, colocándose al lado de las naciones que en esto llevan la batuta. Así espero sea».¹⁰⁸⁷

De hecho, el retraso de España en cuanto a la emancipación de la mujer —tema que como se ha apuntado en el anterior apartado fue más complejo de lo que presumió— fue observado también desde fuera de las fronteras españolas. Por ejemplo, en 1890, la anarquista, médica y revolucionaria rusa Anna Kulishova,¹⁰⁸⁸ en la conferencia pronunciada en el Circolo Filologico Milanese de Milán, Italia, bajo el título de «Il monopolio dell'uomo», apuntaba que España, junto con Turquía, eran las dos regiones europeas donde la mujer estaba más oprimida aún que en Italia. De hecho, remarcó que era prácticamente ausente la lucha por la emancipación femenina.¹⁰⁸⁹ Eso mismo había observado Emma Goldman en su primera visita por España:

¹⁰⁸⁶ En Inglaterra, tras la fundación de la Internacional, se había desarrollado un importante tejido obrero que buscaba la emancipación de la mujer. Por ejemplo, en torno a la *Socialist League*, creada por William Morris en 1884, se encontraron ideas e iniciativas que trataron temas como la liberación sexual de la mujer, las relaciones familiares o el rol de la mujer en la sociedad. Sin embargo, algunas de estas propuestas defendieron la participación de la mujer en el espacio doméstico. Ver: BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi*»: La “*questione femminile*” dal socialismo utopistico all'anarchismo italiano (1825-1917), Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna: Bologna, p. 97.

¹⁰⁸⁷ GUSTAVO, Soledad. «Movimiento Feminista», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1.

¹⁰⁸⁸ En Italia, donde se la conoció como Anna Kuliscioff, tuvo un papel destacado, siendo una de las fundadoras del Partido Socialista.

¹⁰⁸⁹ KULISCIOFF, Anna. «Il monopolio dell'uomo», en: Conferencia realizada el 27 de abril de 1890 en el Circolo filologico milanese. Ver: SENTA, Antonio. 2018. «L'associazione

La actitud de los hombres españoles hacia las mujeres es la más anticuada que me he encontrado nunca. ¡Imagínate, ninguna mujer puede entrar sola en un café sin causar sensación! Entré en uno con la joven esposa del corresponsal americano, ¡si hubiera hecho lo mismo en Alemania hace 50 años no habría causado tan enorme alboroto! El café estaba abarrotado de unos 500 hombres y todos ellos se levantaron para mirarnos como si viniésemos de otro mundo.¹⁰⁹⁰

No había transcurrido ni un mes después de publicar «Movimiento Feminista» en el primer número de *La Revista Blanca*, cuando Mañé presentó en esta misma cabecera, el trabajo titulado «El Feminismo».¹⁰⁹¹ En esta nueva publicación, en la que situó brevemente la discusión intelectual sobre dicho concepto, criticó a los hombres que intentaban teorizar sobre él pero que no cambiaban consecuentemente sus actitudes en los espacios privados e incluso públicos. Sobre esto decía:

Hablando del feminismo pasan el tiempo los hombres pensadores discutiendo nuestro carácter, nuestra naturaleza, el temperamento que tenemos, nuestra construcción orgánica [...] para nada dicen de que sin darla una verdadera instrucción, rodeándola de preocupaciones tales que no se atreva a pisar las aulas universitarias...¹⁰⁹²

Asimismo, rompiendo una lanza a favor del feminismo y contradiciendo lo que ella misma había afirmado en discursos anteriores, dijo:

...el feminismo tiende a desprenderse de la tutela del sexo fuerte, no a invadir sus dominios ni a querer hombrearse [...] Dejando aparte estas digresiones que he creído necesarias en vista del modo como entienden los hombres pensadores ese manoseado tema del feminismo, repito que la mujer en él busca principalmente sus derechos, pues entiende que sin ellos todo lo demás es palabrería inútil; conquistados éstos lo otro ya vendrá por sus mismos pasos.¹⁰⁹³

internazionale dei lavoratori e la questione femminile in Italia», en: BIGNAMI, Elena (Comp.). *Le donne nel movimento anarchico italiano (1871-1956)*, Mimesis edizioni: Milán, p. 13.

¹⁰⁹⁰ International Institute of Social History (IISH), Max Nettlau Papers, 963. Citado también en: SUEIRO, Susana. 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, p. 53.

¹⁰⁹¹ GUSTAVO, Soledad. «El Feminismo», en: *La Revista Blanca*, 30-07-1898, 3.

¹⁰⁹² Ibidem.

¹⁰⁹³ Ibidem.

Así, no únicamente rechazó la atribución de conceptos como «hombrearse», que había empleado y atribuido de manera similar a algunas feministas en la etapa anterior, sino que, además, atribuyó al movimiento feminista la pretensión de luchar de manera positiva por alcanzar los principales derechos para las mujeres.¹⁰⁹⁴

La historiadora argentina Dora Barrancos, que situó la recepción del término en 1898, atendió con acierto esta misma cuestión para el caso argentino, sugiriendo la idea de «contrafeminismo del feminismo anarquista».¹⁰⁹⁵ Con esta propuesta, la autora pretendió sintetizar la complejidad de propuestas de las anarquistas respecto al feminismo en los últimos años del siglo XIX.¹⁰⁹⁶ Fernández Cordero recogió el testigo de Barrancos sobre esta investigación para afirmar que:

Para comprender esa paradoja es necesario saber que los primeros usos de la palabra “feminismo” en nuestro medio se dan durante los últimos años del siglo XIX en notas periodísticas de los principales diarios, en autores ligados a la academia y la prensa libertaria. Algunos grupos libertarios de mujeres se presentaban como “feministas”, “femeninos” o “femeniles”. Si avanzamos hacia el siglo XX y observamos el desarrollo del feminismo en sí, notamos que el consenso en el mundo anarquista tendió a ser de crítica y descarte de esa etiqueta: consideraba al feminismo un movimiento burgués, con fines tan inaceptables como los de solucionar la subordinación de las mujeres con la conquista de derechos políticos (entre ellos el sufragio). Sin embargo, ese rechazo se dio con algunos matices: para seguir con el juego de palabras, hubo momentos en que puede apreciarse un feminismo del contrafeminismo anarquista, es decir, una

¹⁰⁹⁴ De hecho, aquel año se creó una nueva organización de mujeres en Barcelona: La Sociedad Progresiva Femenina (SP) de la que formaron parte tanto anarquistas, como librepensadoras, como espiritistas, etc. Una amalgama política que evidenció la conexión existente en aquel período entre los diversos colectivos. Esta nueva entidad fue constituida por la masona, librepensadora y republicana Ángeles López de Ayala. Otra de sus importantes colaboradoras, además de Teresa Claramunt, fue Amalia Domingo Soler, conocida espiritista que editó *La Luz del Porvenir*, escrita por mujeres que propugnaron la igualdad entre hombres y mujeres, la enseñanza laica y la lucha social. Ver en: SILES MOLINA, Gregori; MONDÉJAR TORRA, Eduard y GARCÍA YESTE, Carme. 2012. «Les dones a l'avantguarda de les reivindicacions socials i educatives... pp. 307-308. Desde la entidad, se participó en nuevos proyectos editoriales y en la creación de dos escuelas laicas y racionalistas en los barrios de Gracia y de la calle Colón de Barcelona.

¹⁰⁹⁵ BARRANCOS, Dora. 1990. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Contrapunto: Buenos Aires, p. 267.

¹⁰⁹⁶ BARRANCOS, Dora. 2005. «Primera recepción del término “feminismo” en la Argentina», en: *Ladrys*, núm. 8.

oportunidad de no desechar todas las promesas que abría esta nueva expresión política impulsada por las mujeres, primero en Europa y, desde los primeros años del siglo XX, en la Argentina.¹⁰⁹⁷

Cordero, rectificando algunas de sus propias consideraciones en cuanto a la evolución del feminismo en el seno del anarquismo y a diferencia de la gran mayoría de historiadores e historiadoras españolas, parece radiografiar el pensamiento de Teresa Mañé y sitúa de manera extraordinaria el progreso ante el concepto por parte de las anarquistas, también españolas.¹⁰⁹⁸

De hecho, en el caso argentino existe un proceso bastante similar. Por ejemplo, el anarquista Virgilio Prajoux consideraba que el feminismo no era únicamente una cuestión para y de mujeres burguesas, sino que tenía antecedentes revolucionarios como Mary Gouze o las anarquistas del colectivo argentino Grupo Feminista Anárquico que decidieron poner al colectivo el adjetivo de *feminista*.

Sin duda, la huella de Mañé en América Latina, donde el término feminismo llegó años más tarde que en Europa, fue muy superior a lo que se ha podido localizar en esta investigación. Además, como se ha comentado en el capítulo dedicado a los problemas metodológicos, en el artículo autobiográfico realizado el día de su setenta aniversario, ella misma dice: «Del año 86 al 96, toda la prensa de España y América de las ideas ha publicado artículos míos. Es decir, mi labor durante aquella época ha sido intensa.»

También Fernández Cordero observa esta cuestión en su estudio del periódico argentino *La Voz de la Mujer*, que, aunque no se describe en ningún momento como feminista, tuvo una estrecha vinculación con Mañé: «La sección del correo de *La Voz de la Mujer* demuestra que sus redactoras tenían relación con Soledad Gustavo, Louise Michel, Rosario de Acuña y Emma Goldman, aunque a todas reclaman respuesta a las misivas que les habría dirigido.»¹⁰⁹⁹

¹⁰⁹⁷ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 70.

¹⁰⁹⁸ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2011. «Versiones del feminismo en el entresiglo argentino (1897-1901)», en: *Políticas de la Memoria*, núm. 10-11, p. 68 e ID. 2010. «Queremos emanciparos: anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del XIX», en: *Izquierdas, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, USACH*, núm. 6.

¹⁰⁹⁹ Ver: FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 84.

3.8.1. *Clarín* y el Congreso Feminista de Londres

Otro de los motivos que podrían haber llevado a Teresa Mañé a aceptar, o más bien a continuar aceptando, el concepto de feminismo fue su conflicto con el escritor y jurista español Leopoldo Alas *Clarín*. De hecho, tras haber dado su apoyo para la edición de *La Revista Blanca*, pronto se desmarcó de esta revista como consecuencia del posicionamiento ateo, anarquista y, evidentemente, feminista que adquirió desde el primer número, donde ya ella se había situado. Sin embargo, *Clarín* no tuvo siempre el mismo posicionamiento político.

Autores como Juan Oleza han evidenciado la presencia de dos argumentos totalmente contrapuestos antes y después a 1885, fecha en que el autor publicó *La Regenta*.¹¹⁰⁰ Así en un artículo presentado en 1878 en la revista «El Solfeo», el autor hizo suyas las palabras de Rodríguez Solía para referirse a la prostitución a la que la Iglesia y los legisladores habían sometido a la mujer.¹¹⁰¹ También reconocía entonces que la represión ideológica hacia la mujer era consecuencia de la educación que recibía y de la dependencia económica que la obligaba a contraer matrimonio.

Pero el discurso de *Clarín* cambió radicalmente en 1892, a raíz de la crítica de *La tierra prometida* de Paul Bourget. En el artículo «Nietzsche y las mujeres» aparece un *Clarín* entusiasta con el matrimonio: «Jesús consagra al matrimonio —para mí la salvación de la vida civilizada— con la solemnidad sacramental, haciéndole uno, singular, indisoluble. Eso es lo más grande que se ha hecho en el mundo por la verdadera, *natural*, dignidad de la mujer.»¹¹⁰² De esta manera, con el paso del tiempo se fue perfilando un autor muy conservador que llegó a afirmar, comentando un texto de Nietzsche, que la situación de esclavitud de la mujer no existía.

El punto de inflexión entre Teresa Mañé y Leopoldo Alas *Clarín* llegó, no casualmente, a raíz de las consideraciones que realizó *Clarín* sobre el feminismo: «El feminismo es una cosa discutible, el marimachismo, una cosa insufrible».¹¹⁰³ Así, casi de manera

¹¹⁰⁰ OTEIZA, Juan. 2002. «“La Regenta” y el mundo del joven “Clarín”», en: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Ver en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcws8q0> [Consultado el 06-10-2020]

¹¹⁰¹ *El Solfeo*, 22-02-1878.

¹¹⁰² *El Español*, 06 y 07-09-1899.

¹¹⁰³ *Madrid Cómico*, 02-12-1899, 9.

constante en estos últimos años de finales de siglo, el lenguaje utilizado en los trabajos de ambos y las discusiones implícitas y explícitas publicadas en la prensa, parecen un constante ir y venir de réplicas y contrarréplicas. Una tensión dialéctica que pudo ayudar a que Mañé acabase aceptando el término durante un tiempo.

También en su distanciamiento tuvo que ver, como se ha señalado en el capítulo biográfico, la línea discursiva que emprendió *La Revista Blanca*, donde recuérdese que la autora publicó en el primer número el texto «Movimiento Feminista».¹¹⁰⁴ Tras ver escritos como este, *Clarín*, que había dado su apoyo a la pareja para que se fundase la revista, arremetió con dureza contra estas ideas libertarias que ponían en el centro a la mujer.

También entonces Teresa fue invitada al Congreso Internacional de Mujeres celebrado en Londres entre el 26 y el 27 de julio de 1899.¹¹⁰⁵ En este congreso, que abiertamente se declaró feminista, el anarquista Fernando Tárrida del Mármol, ante la imposibilidad de acudir a Londres, leyó el texto de Teresa titulado «El trabajo de la mujer en España». La autora exponía su visión de las mujeres en España y lo que consideró los motivos de su retraso: la educación, la religión, la justicia y el machismo.¹¹⁰⁶

Por su parte, Tárrida del Mármol expuso «Trabajo de la mujer y del niño», un estudio en el que, como apuntaba el título, desarrollaba la situación de estos dos colectivos en España. Mañé, que consideró la participación de su amigo todo un éxito, señaló la importancia de que todas las mujeres, independientemente de su clase social, aunasen esfuerzos a favor de la emancipación de la mujer y a favor de un cambio social que, entre otras cuestiones, no explotase a los infantes. Sobre esta cuestión decía:

A pesar de que la peroración de nuestro estimado amigo fue, como puede suponerse, una fuerte diatriba contra la injusticia social que tal consiente, gustó mucho, según leemos en la prensa inglesa y francesa, siendo tomado en consideración por las congresistas, pertenecientes las más a la aristocracia.

¹¹⁰⁴ GUSTAVO, Soledad. «Movimiento Feminista», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1.

¹¹⁰⁵ POSADA, Adolfo. 1994. *Feminismo*, Cátedra: Madrid, pp. 224-225. Edición original de 1898.

¹¹⁰⁶ GUSTAVO, Soledad. «Congreso Internacional de Mujeres. El trabajo de la mujer en España», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1899, 25. Ver también: GUSTAVO, Soledad. «El trabajo de los niños», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 05-08-1898, 12. En este último Teresa analizaría el texto que Tarrida presentaría en el congreso bajo el mismo título.

Demostrándose que la sociedad se va transformando sin que lo noten siquiera los detentadores del patrimonio universal.¹¹⁰⁷

3.8.2. La propuesta anarco-feminista¹¹⁰⁸

A diferencia de etapas anteriores donde Teresa Mañé o bien no había utilizado el concepto feminismo o bien no se había mostrado del todo partidaria, en este nuevo período mostró su posicionamiento a favor de reformular el feminismo español. Partiendo de esta consideración, ¿se puede establecer este período como el del origen del concepto anarco-feminismo?

Para intentar responder a esta pregunta, creemos que no es válido únicamente que Teresa Mañé aceptase o propusiese la creación de un movimiento feminista sólido en España, sino también, como estamos intentando evidenciar, que construyese y dotase a este movimiento de contenido y propuestas.

Se parte de la siguiente consideración previa: para Teresa la emancipación de la mujer no se podía concebir sin el anarquismo. Esta primera afirmación, que realizó en diferentes ocasiones tras situarse en esta corriente política, debe exportarse en este momento hasta el feminismo, que fue asumido como la plataforma a través de la que conseguir esta liberación femenina.

Pero ¿cómo construyó el concepto?

¹¹⁰⁷ GUSTAVO, Soledad. «El trabajo de los niños», en: *Suplemento de la Revista Blanca*, 05-08-1899, 12.

¹¹⁰⁸ Si bien todas las propuestas de Teresa Mañé podrían considerarse a priori anarco-feministas, se ha querido titular este apartado de esta manera ya que fue en este período cuando aceptó el concepto feminismo. Por tanto, es entonces cuando sus propuestas se sitúan bajo esta etiqueta.

3.8.2.1. *Imaginario femenino*

El primer paso que llevó a cabo, tras observar y plantear la necesidad de crear un movimiento feminista en España que se asemejase al de otros países europeos y norteamericanos, fue, como se ha señalado, continuar construyendo un imaginario político entorno a esta problemática. Como apunta Vilanou: «*Al cap i a la fi, els herois i les heroïnes són immortals perquè han portat a terme una vida superior, tràgica i desgraciada pels seus ideals fins oposar-se en la seva lluita als poderosos, i així perviuen en els Camps Elisis.*»¹¹⁰⁹

Asimismo, Teresa consideró en esta etapa que, si bien el anarquismo solo se podría alcanzar con la cooperación entre mujeres y hombres, debían ser ellas las que se empoderasen tanto del feminismo como de las consecuentes reivindicaciones a favor de la mujer. Para ello, fue importante rescatar a otras mujeres que, desde ellas, hubiesen conseguido posicionarse y ser reconocidas en la historia.

Así, continuando con esta labor pedagógica, destacó a referentes de la antigüedad como la poetisa Safo de Mitilene,¹¹¹⁰ la maestra de Sócrates Aspasia de Mileto o la filósofa Polícrata. Mujeres del período medieval y moderno como la escritora y humanista Beatriz Galindo, conocida también como *La Latina* o la escritora y profesora de la Universidad de Bolonia María Gaetana Agnesi. Y, por último, las ya citadas *Madame* Roland y *Madame* Stäel, Louise Michel¹¹¹¹ o, incluso, la escritora y primera visitadora de prisiones

¹¹⁰⁹ VILANOU i TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite...*, p. 50.

¹¹¹⁰ También *Clarín*, en un texto publicado en la revista *Museum (Mi revista)* en 1890, citaba a la autora griega como un referente masculino.

¹¹¹¹ La relación con Michel, que se inició seguramente en Londres, fue muy próspera. De hecho, algunas de las cartas localizadas reflejan la simpatía y el trato cercano entre ambas. También, en 1908, Teresa Mañé tradujo para la editorial Sempere, la obra de Michel *El mundo nuevo*. Teresa Mañé decía en este prólogo:

«¡He aquí las pascuas rojas! —dice la canción de Jacques— las pascuas rojas en que la crisálida humana, desgarrando la envoltura, abrirá enteramente sus grandes alas a los soplos de aire del estío. Aspira el aire libre. Allí viene, solicitada por la luz, sintiendo aptitudes nuevas. Las ideas que han germinado en la sombra se desarrollan lúcidas y triunfantes, y se ven bajo su verdadera claridad las cosas que la obscuridad presentaba vagas y engañosas.

La justicia, tan largo tiempo encerrada en las cárceles humanas, la ciencia, las artes, todos esos elementos que desde siempre se ahogan, han tomado vida, y magnífica será la nueva leyenda al

española Concepción Arenal.¹¹¹² Esta última, a quien gran parte de la historiografía a atribuido la fundación del feminismo hispánico a través de su obra *La mujer del porvenir*, consideraba que, si bien la mujer podía ejercer cualquier profesión, incluso la de sacerdotisa, no tenía la capacidad de ejercer como política.¹¹¹³ El evidente conocimiento de la obra de Arenal por parte de Mañé, también se puede entrever en la propia consideración que Gloria Espigado realiza de la autora gallega sobre la cuestión política de su discurso:

...la relectura de la obra de la insigne escritora gallega ofrece pistas para inducir que su negativa no era a perpetuidad y que llegaba a concebir una posibilidad si acaso las formas, los hábitos de hacer política cambiaban con el tiempo. Conocedora del debate internacional sobre el tema, incluía una reflexión positiva de los logros que las mujeres habían alcanzado en Norteamérica, verdadera tierra de promisión para el feminismo europeo de la época, paraíso terrenal para las

pasar de parte a parte la epopeya en medio de este engrandecimiento, que es la ley del progreso; todas las naciones se convierten en una humanidad y todos los dialectos en una lengua universal. De esa aurora poco tiempo nos separa, pero es tan lóbrego el sol poniente, tan horribles las ruinas del mundo viejo, en donde se llama a los cuervos, que muchos hasta niegan el día de mañana.

Así, se niega, ante el telescopio, la infinidad de astros que gravitan en el espacio; ante el microscopio, el mundo de la gota de agua, lleno todo de monstruos. Es lo mismo que si los ciegos negaran los colores, si otros ojos que los suyos no estuvieran abiertos a la luz. ¿Es que podemos ver nosotros claramente por los despojos de nuestro osario el hombre libre sobre la tierra libre?

La primera parte de este libro, *Los desesperados*, es la pesadilla de la vida; en la segunda, algunos de esos desesperados intentan vivir como ellos piensan que se vivirá mañana.

¿Quién podrá decir que se equivocan?

La tercera es la destrucción de la nueva colonia por los civilizados del viejo mundo.»

Ver la primera carta localizada en: IISH. DESCAVES, L. Michel, 301, carta de Soledad Gustavo a Louise Michel, 11-08-1904. En esta, Teresa Mañé solicito a Michel una postal de ella «para tener un recuerdo tuyo». En otras enviadas el 23 de agosto de 1904 y el 12 de noviembre de 1904, Teresa la invitaba a participar en el *Suplemento de la Revista Blanca* y en el *Almanaque*.

Sobre la traducción: MICHEL, Louise, 1908. *El Mundo Nuevo*. Valencia: F. Sempere y Cía., (Imp. Casa Sempere), 218 p. Otras ediciones que también utilizaron la traducción de Soledad Gustavo. Barcelona, Ed. Vértice, [1929] (Imp. Entenza, 98 [Plaja]), 182 p. (Colección Vértice, 7).

¹¹¹² GUSTAVO, Soledad. «Movimiento Feminista», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1.

¹¹¹³ ARENAL, Concepción. 1869. *La mujer del porvenir*, Eduardo Perié-Félix Perié: Sevilla-Madrid. Ver edición de Castalia: Madrid, 1993.

mujeres más comprometidas con sus derechos en el marco de una sociedad civilizada.¹¹¹⁴

Sin duda, esta visión de Arenal fue compartida en muchos aspectos por Mañé que, aunque desde una lógica más crítica por su idea ácrata, consideraba oportuno, por un lado, desvincular a la mujer de la política puesto que estaba hecha con la horma del hombre y, por otro, mirar hacia otras regiones donde la mujer había conseguido ejercer profesiones reservadas a los hombres. Puede también que la lectura de los textos de Arenal fuesen clave en el acercamiento de Teresa hacia el feminismo.

En todo caso, todas ellas, desde tendencias y posicionamientos totalmente contrapuestos —tanto nacional, como política o cronológicamente— también fueron observadas por Mañé como referentes en la construcción de la identidad feminista.

3.8.2.2. Contra la literatura conservadora

Tras aproximarse al concepto feminismo desde un punto de vista anarquista, Teresa Mañé vio necesario romper con el imaginario femenino construido en España.

La literatura, en el afán de mostrar la realidad, dando un rodeo a la explicación indirecta, resultó tan aleccionadora como otros recursos. La literatura y la dramatización de las escenas cotidianas «donde el autor no parece implicarse de modo directo y pretende [conseguir una] finalidad didáctica aparente, puede resultar mucho más conmovedora para el gran público y llegar a constituir una interpretación de la realidad fácil de reconocer.»¹¹¹⁵

Para ella, como lectora insaciable que era, las influencias de determinadas obras literarias y de la prensa habían provocado una concepción errónea tanto de los discursos feministas como de las capacidades de las mujeres. Entre otras publicaciones, destacó las

¹¹¹⁴ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2015. «Pasiones políticas... p. 159.

¹¹¹⁵ Ibidem, p. 162.

Confesiones de San Agustín donde el santo, en el siglo V d.C. acusó constantemente a las mujeres de obstaculizar la senda del cristianismo.¹¹¹⁶

Otra de las señaladas fue *La perfecta casada* (1661) de Fray Luis de León que consideró que promovía un modelo de mujer esclava tanto de sí misma como del hombre que la dominaba.¹¹¹⁷ En la carta enviada a Luisa Prats —y publicada en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 31-03-1898, núm. 822— criticó de manera directa la obra del religioso:

Ya Fray Luis de León quiso en *La perfecta casada* trazar el camino que debe seguir la mujer para ser digna esposa, y no logró más que señalar, como buen clérigo, las reglas que puede seguir la mujer católica, deduciéndolo del libro sagrado; así también Michelet no ha conseguido más que escribir un tratado tan ridículo como impracticable, pensando, tal vez, que el amor es algo así como una cartilla de urbanidad a la que uno puede sujetarse. No pudieron comprender estos señores, como no lo ha comprendido aún la mayor parte de la humanidad, lo que ha dicho un ilustrado pensador modernista: «Cuando el matrimonio presenta un caso de amor, respeto, amistad y compañía, todos los derechos se defienden mutuamente, y el marido y la mujer se colocan en una posición mucho más alta que la de los derechos.»

El amor es, según mi parecer, algo que atrae, que seduce, que arrebat; así, cuando tienda a encauzarle por veredas previamente determinadas, no hará más que torcerle, limitarle ó anularle. El camino carretero no es otro que el propio amor.

¹¹¹⁶ Seguramente, Teresa hacía referencia a fragmentos como el siguiente: «Vemos que la superficie de la tierra se hermosea con animales terrestres, y que el hombre, hecho a tu imagen y semejanza, por esta misma imagen y semejanza, esto es, en virtud de la razón y de la inteligencia, es antepuesto a todos los animales irracionales; más al modo que en su alma una cosa es lo que domina consultando y otra lo que se somete obedeciendo, así fue hecha aun corporalmente para el hombre la mujer, la cual, aunque fuera igual en naturaleza racional a éste, fuera, sin embargo, en cuanto al sexo del cuerpo, sujeta al sexo masculino, del mismo modo que se somete el apetito de la acción para concebir de la razón de la mente la facilidad de obrar rectamente.» *Confesiones de San Agustín*.

¹¹¹⁷ Así relacionaba el autor la mujer con el matrimonio: «...es la primera alabanza de la buena mujer, decir que es dificultosa de hallar [...] que unas hay cerriles y libres como caballo, y otras resabidas como raposas, otras ladradoras, otras mudables a todos los colores, otras pesadas como hechas de tierra; y por esto, la que entre tantas diferencias de mal acierta a ser buena, merece ser alabada mucho» 1968. *La perfecta casada*, Madrid: Novena edición, cap. II, p. 25.

Una consideración parecida, aunque dirigida no a las mujeres sino a los republicanos, se puede observar en el texto «La cuestión religiosa», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 07-10-1899, 21.

Que el amor, pues, sea lo único que os ligue mientras viváis. Esto es lo que te desea tu invariable amiga.

Pero no solo criticó a este autor o a Jules Michelet, por su idea romántica del amor, igualmente señaló obras como *Romeo y Julieta* (1597) de William Shakespeare, *Pablo y Virginia* (1787) de Jacques-Henri Bernardin de Saint-Pierre o leyendas como la de Los amantes de Teruel.¹¹¹⁸

También, en el artículo «En defensa de la mujer», mostró su profundo desacuerdo con la obra del autor ruso León Tolstói, del que Teresa había leído gran parte de su obra y quien fue un influyente anarquista individualista.¹¹¹⁹ Para la autora, obras como *La Verdadera Vida* (1910) o, especialmente, *La Sonata de Kreutzer* (1889) evidenciaban la misoginia del autor.¹¹²⁰

En todo caso, consideraciones como las anteriores ponen de manifiesto que también a través de la literatura había arraigado un imaginario cultural sobre la mujer que autoras como ella habían intentado destruir o, al menos, deconstruir.

3.8.2.3. Crítica a la violencia machista

La violencia de género o violencia machista fue uno de los temas más controvertidos anunciados por las anarquistas de este período. Fue un tema velado en muchos discursos de finales de siglo. Un tema tratado entre líneas.

Este es un período en el que, principalmente desde los sectores vegetarianos y veganos del anarquismo, se inició toda una campaña contra las drogas (alcohol, tabaco, etc.) por suponer un perjuicio tanto para la salud como para la razón. Consecuencia de ello se

¹¹¹⁸ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

¹¹¹⁹ GUSTAVO, Soledad. «En defensa de la mujer», en: *Suplemento a La Revista Blanca*, 19-10-1901, 127.

¹¹²⁰ Se posiciona de esta manera a favor de las críticas de diferentes feministas francesas que habían iniciado en aquellos años toda una campaña contra el autor ruso. Para conocer el posicionamiento de Tolstói a favor del individualismo anarquista ver: DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Girona, pp. 83-85.

consideraba que el hombre, consumidor mayoritario de este tipo de sustancias, perdía la capacidad racional y, por ello, pegaba a su compañera.

Este concepto negativo sobre el alcohol también se puede ver en el caso de Mañé. Tanto es así que el propio Urales, en sus memorias, reconoce esta cuestión: «Teresa Mañé no tan solo no bebía vino, sino que le causaba repugnancia verlo. Yo le sacrifiqué el vino, sacrificio que, además, redundó en bien de mi salud.»¹¹²¹

A lo largo de su vida Teresa denunció la violencia tanto psicológica como física a la que se habían visto sometidas las mujeres por parte de los sistemas económicos y políticos, en general, y por los hombres, en particular. Para la anarquista, este grave problema, arraigado en lo más profundo de la sociedad, debía ser analizado de manera transversal para poder ser erradicado.

Por ejemplo, en el trabajo «Cero... Y van mil» denunció la muerte diaria de un gran número de mujeres a manos de sus parejas.¹¹²² Asimismo, criticó con dureza los protocolos de persuasión que el Estado había establecido para acabar con esta lacra.

Para ella, nuevamente, el problema residía en el sistema político y, del mismo modo que consideraba que la emancipación de la mujer no se podría alcanzar sino era a través del anarquismo, apuntó que esta violencia hacia las mujeres no finalizaría si no se establecía este sistema político. Pero ¿cómo conseguir esta transformación de la sociedad? Nuevamente su propuesta pasaba por la educación y la pedagogía, puesto que a través de ellas se acabaría con el egoísmo y la crueldad imperantes, que eran, entre otras cuestiones, las causas de la violencia machista.

También años después en el artículo «La mujer madrileña», un sucinto trabajo en el que acusaba a los hombres madrileños de maltratar a sus mujeres y en el que señalaba las características generalizadas de este tipo de hombre, señalaba:

En general, es borracho, pendenciero, jugador, valiente a ratos, amigo de los toros, del flamenquismo, chulapón casi siempre, viste la levita ó frac, viste blusa.
De ahí resulta el gran desequilibrio moral que existe entre los hijos de la corona

¹¹²¹ URALES, Federico. 2020. *Mi Vida*, Universidad de Barcelona y Publicaciones URV: Barcelona y Tarragona, p. 107.

¹¹²² GUSTAVO, Soledad. «Cero... Y van mil», en: *La Revista Blanca*, 15-09-1899, 30.

villa, y, como consecuencia, los crímenes pasionales, que están a la orden del día, y en los que siempre son víctimas infelices mujeres.

Aquí es donde hay más locos, más alcoholizados y más enfermos; aquí es donde la mujer se ve más apaleada, más embrutecida, y, por fin de cuentas, aquí es en donde los hombres cometen la vileza de matar más mujeres. [...] no hay ninguna capital del mundo, con ser ellas mayores que Madrid, en la que se maten tantas mujeres [...] Verdad es que hay regiones en que la mujer trabaja muchísimo, como sucede en la Mancha y en las cuencas mineras donde el trabajo pesado superior a sus fuerzas hasta la deforma; pero la mujer madrileña, además de tener que trabajar, está siempre expuesta a ser víctima de las brutalidades de un padre, de un marido ó de un novio, que creen que la mujer es su esclava y la tratan peor que a una caballería.¹¹²³

Teresa, a diferencia de muchos de los discursos pronunciados en el momento, liberó a la mujer de cualquier responsabilidad y culpó y señaló al hombre como el único responsable. De hecho, como también apuntó años después en el texto «La inmoralidad de las leyes escritas», acabó justificando a aquellas mujeres que, cansadas de la violencia cometida contra ellas y de la pasividad de las autoridades e instituciones, reaccionaban violentamente contra sus maltratadores:

Nada de extraño es pues, que haya mujer que, en caso semejante, salte por encima de toda moral, de toda preocupación, de toda honra, de toda ley y se convierta en pequeña fiera que hiere y mata. Entonces, no es ella la verdadera culpable, es el Código, confeccionado por hombres y que únicamente a los hombres favorece.¹¹²⁴

Por ello consideró, que era importante reeducar a los hombres para acabar con los comportamientos machistas: ««No hay que intentar educar socialmente a la mujer de otra manera; lo primero que debe hacerse es educar al hombre en otras costumbres y otros hábitos, puesto que todo obedece a la falta de cultura...»¹¹²⁵

También en el artículo publicado en *Tierra y Libertad* «Los matadores de mujeres» hacía hincapié en que esta violencia era consecuencia del imaginario cultural que se había

¹¹²³ GUSTAVO, Soledad. «La mujer madrileña», en: *Tierra y Libertad*, 05-08-1903, 224.

¹¹²⁴ GUSTAVO, Soledad. «La inmoralidad de las leyes escritas», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1929, 154.

¹¹²⁵ GUSTAVO, Soledad. «La mujer madrileña», en: *Tierra y Libertad*, 05-08-1903, 224.

popularizado en parte por la influencia de la literatura. Por ejemplo, volviendo al ejemplo de Los amantes de Teruel, decía:

Aquí no se matan dos amantes; aquí el hombre mata a la mujer que dice amar, y luego se marcha tranquilamente a sus labores ó a sus tabernas, sin remordimientos en la conciencia ni llanto en los ojos; sólo tiene remordimientos ó lágrimas cuando le van a condenar a presidio. Cobarde siempre, en el matar y por el sufrir.¹¹²⁶

Otra de las consideraciones que vinculó a la violencia machista fue la concepción de amor y capitalismo. Para la autora, el capitalismo había promovido que se estableciesen relaciones afectivas en las que el concepto de propiedad estuvo presente. Consecuencia de este sentimiento de propiedad, aparecían los celos que, además de ser señalados como un producto del sistema económico capitalista, fueron una de las causas de la violencia y asesinato hacia las mujeres. Cabe señalar que, como apuntó también, esta situación fue un problema generalizado que afectó a todas las mujeres independientemente de la clase social a la que pertenecieran: «Clases altas y bajas se unifican en el vicio y en el crimen. Amos y criados, el juego, la borrachera y el burdel los hace dignos el uno del otro. Y de esos sitios salen las armas para matar a débiles mujeres. Modernistas en todo, hasta lo son en el crimen. ¡Qué asco!»¹¹²⁷

Años más tarde, en *La Revista Blanca*, se publicaba un interesante trabajo de René Chaughi titulado «La mujer esclava».¹¹²⁸ En este texto, siguiendo las consideraciones antes expuestas por Mañé, Chaughi observa los diferentes modos de manifestarse de la violencia en las relaciones entre hombres y mujeres y, considera, que se muestra de una manera más o menos evidente en todas las culturas y sociedades:

Los hombres primitivos se apoderaban de sus esposas por la violencia; nosotros nos apoderamos de las nuestras por la astucia, que consiste en hacerlas vivir en completa ignorancia respecto de lo que es el matrimonio y la vida, y en pedirle en seguida un consentimiento falaz. El hombre primitivo consideraba a su compañera como una cosa; nosotros la creemos parte de nuestro patrimonio. Nosotros aterrorizamos a la doncella por medio de convencionalismos

¹¹²⁶ GUSTAVO, Soledad. «Los matadores de mujeres», en: *Tierra y Libertad*, 17-10-1903, 297.

¹¹²⁷ Ibidem.

¹¹²⁸ CHAUGHY, René. «La mujer esclava», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1901, 83. Este autor publicó año más tarde una sucinta publicación titulada *Inmoralidad del matrimonio*. Sabemos que se publicó una segunda edición en la editorial Salud y Fuerza: Barcelona, 1908.

implacables, hechos a nuestro gusto; aterrorizamos a la esposa por medio de leyes sanguinarias, hechas por nuestro provecho. Es siempre el régimen del rapto y de la violencia el que impera, legado que nos dejaron nuestros antepasados.

La violencia, por tanto, es observada como una consecuencia del patriarcado. Asimismo, la voz de Teresa Mañé, en un período en el que pocas mujeres se atrevieron a denunciar o incluso justificaron esta violencia machista, fue fundamental para entender la trascendencia de su discurso anarco-feminista.

3.8.2.4. La revolución sexual¹¹²⁹

A nivel historiográfico el tema de la sexualidad no ha generado demasiado interés entre las investigadoras e investigadores del anarquismo hispánico decimonónico. Richard Cleminson observaba en 2008 como los estudios historiográficos dedicados a la sexualidad se estaban produciendo desde las corrientes dedicadas principalmente a la historia de las mujeres y al género. Asimismo, de manera certera, criticaba a aquellos autores que analizando la historia del anarquismo han disgregado de esta ideología los discursos propios de la época. Una observación que no ha cambiado demasiado más de doce años después.¹¹³⁰

En todo caso, como ha indicado para el ámbito argentino la historiadora Laura Fernández Cordero, el trato que se hizo desde el anarquismo del tema de la sexualidad trascendió lo ideológico y se extendió y popularizó hasta llegar a nuestros días.¹¹³¹ Siguiendo los

¹¹²⁹ Se ha denominado a este apartado «revolución sexual» puesto que se tratan los temas directamente relacionados con el sexo. Sin embargo, tal y como han indicado autoras como Gloria Espigado, Laura Fernández, Helena Andrés o Richard Cleminso, la revolución sexual podría englobar perfectamente todos y cada uno de los puntos que se han tratado en el presente capítulo.

¹¹³⁰ CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España (1900-1939)*, Universidad de Cádiz: Cádiz. En esta obra el autor expone un excelente e interesante marco teórico basado en la sociología contemporánea y más concretamente en la obra de Pierra Bourdieu, Michel de Certeau, Michel Foucault y Anthony Giddens.

¹¹³¹ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2021. «Una avalancha de obras dedicadas al sexo». *Revistas de las izquierdas argentinas en la primera mitad del siglo XX*, en: *Cuaderno de Letras Pelotas*, núm. 39, pp. 103-119. Ver sobre esta cuestión: ANDRÉS GRANDEL, Helena. 2008. «Anarquismo y sexualidad...», pp. 65-84.

planteamientos de Michel Foucault en torno a la historia de la sexualidad, también la historiadora argentina Dora Barrancos señaló al anarquismo —aunque también se produjo desde el socialismo, el librepensamiento o el comunismo— como el responsable de la incorporación del «erotismo discursivo generalizado» gracias, o como consecuencia, de la trascendencia e impacto de la prensa ácrata.¹¹³² Una prensa que, por otro lado, no desarrolló una única propuesta sobre este tema, sino que, fiel reflejo de la ideología que la amparó, construyó un heterogéneo marco de propuestas.

En este sentido, y volviendo a la consideración de Fernández Cordero, debe entenderse la «cuestión sexual» como «un conjunto de tópicos en torno a la emancipación de la mujer, el ejercicio de la sexualidad, la reproducción, la homosexualidad, la salud y la moral sexual, entre otros.»¹¹³³

Para muchos autores y autoras anarquistas, así como para muchos de las y los filósofos utópicos, la reorganización de la vida sexual y familiar, así como la reformulación de los espacios destinados culturalmente a las mujeres, eran elementos fundamentales para comprender la visión revolucionaria. De esta manera, como considera Martha Ackelsberg, en esta preocupación por las relaciones privadas de familia y por la sexualidad, los anarquistas españoles tienen mucho en común con los socialistas utópicos del siglo XIX y con las feministas contemporáneas.¹¹³⁴

También la profesora Gloria Espigado ha señalado que, para autores como Fourier, lo material y lo pasional fueron un binomio que encadenaba la felicidad en Armonía. De esta manera, el autor francés pone en el punto central de su discurso la liberación sexual de la mujer. Citando a Espigado:

... no solamente resulta imprescindible hacer una crítica al matrimonio y a la familia como instituciones que la civilización utiliza para establecer un marco moral constrictor, especialmente para ella, como ya hemos visto, sino que la descripción de la sociedad futura y de la libertad sexual que contemplará, pasa,

¹¹³² BARRANCOS, Dora. 1990. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Contrapunto: Buenos Aires, p. 250.

¹¹³³ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2021. «“Una avalancha de obras dedicadas al sexo”... p. 104. Esta misma definición es utilizada por la autora en el artículo: 2019. «Anarquismo y cuestión sexual en el periódico *Acción Libertaria* (Argentina, 1933-1955)», en: *Izquierdas*, núm. 49, pp. 1733-1751.

¹¹³⁴ ACKELSBERG, Martha. 2006. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona, p. 58. Tercera edición.

necesariamente, por la exposición de ejemplos que evidencien, antes de nada, la desregulación de los códigos impuestos a la sexualidad femenina.¹¹³⁵

Paul Robin fue otro de los pedagogos anarquistas estudiados por Teresa que abordó con más claridad el tema de la sexualidad y el empoderamiento del cuerpo femenino. Robin, en la década de 1860, había ejercido como profesor y había participado activamente en la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Entre 1880 y 1894 trabajó en el Orphelinat de Cempuis (París), enseñando diferentes teorías educativas que acabaron influyendo de manera decisiva, entre otros, a Francesc Ferrer i Guàrdia en la construcción de la Escuela Moderna. Pero también era partidario del neomalthusianismo, de la liberación de la mujer y de la maternidad libre, por lo que en 1889 creó en París uno de los primeros centros de planificación familiar en el que informaba y expedía productos anticonceptivos. Sin duda, los textos aparecidos en la prensa española ayudaron a dar buena cuenta de ello. Por ejemplo, en el periódico de La Coruña *El Corsario*, se publicaba el 30 de abril de 1896 (núm. 228) un texto suyo en el que profundizaba sobre este tema. Entre otras cuestiones proclamaba la necesidad de que:

... en todos los países la mujer sea dueña de su cuerpo; que nadie puede imponerle la unión con quien fuere; que nadie pueda prohibirle la unión con un adulto mientras éste la acepte.

Que respecto este particular puede la mujer ser completamente libre, sin incurrir en castigo legal alguno, ni ser vituperada por la opinión.

Su propuesta, al igual que las de Teresa Mañé —que como se ha visto también participó en diversas ocasiones en *El Corsario*—, pasaba por ofrecer a la población una educación integral que incluyese a todas las mujeres, que las nociones científicas y fisiológicas fuesen un punto fundamental y también, como anarquista, poder luchar contra la legislación y la administración.¹¹³⁶

¹¹³⁵ ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «La mujer en la utopía de Charles Fourier... p. 359. Sea como fuere, y sin querer entrar en comparaciones exhaustivas, el pensamiento sobre la liberación sexual femenina de Fourier se ve absolutamente reflejado en el discurso homónimo de Mañé.

¹¹³⁶ Sabemos que Teresa Mañé era conocedora del proyecto ya que en su serie «Efemérides del pueblo» publicadas en *La Revista Blanca*, se encargó de abordar las propuestas del anarquista y pedagogo francés de la siguiente manera: «23 marzo de 1896. —Paul Robin funda en París la Liga para el mejoramiento de la raza humana basándose en la Selección científica y en la Educación integral.

La Liga tenía por objeto:

Primero: Dar a las mujeres la instrucción fisiológica que les permita usar de su libertad.

Se popularizó entre las corrientes libertarias a partir de entonces que la verdadera libertad tan solo se podía alcanzar mediante el desarrollo de todas las capacidades humanas, entre las que evidentemente se encontraba la libertad sexual.

Estas posturas, iniciadas desde el anarquismo por autoras como Emma Goldman o Teresa Mañé, fueron cogiendo fuerza en las primeras décadas del siglo XX. Recuérdese que es entonces cuando los estudios de Sigmund Freud, entre otros sexólogos, empezaron a tomar fuerza. Y evidentemente no es casualidad que fuesen publicaciones como *Estudios* (Valencia, 1920-1930) o *La Revista Blanca*, en su segunda etapa, donde más se divulgaran estas ideas freudianas, sobre el amor libre y la sexualidad.

También influenciada por algunas de las mujeres que había conocido en su exilio en Londres y París, profundizó en la liberación sexual femenina a la que denominó, entre otras formas, «amor sexual». Aunque la autora ya había introducido la importancia de esta cuestión tiempo atrás, no fue hasta entonces que lo plasmó de manera clara y definitiva. Podría parecer, sin embargo, que estas cuestiones estaban a años luz de la realidad, pero el objetivo era que estas tuviesen un impacto concreto sobre la subjetividad y la organización de la vida cotidiana.¹¹³⁷ De hecho, en el primer número de *La Revista Blanca*, presentó en el artículo «De la moral» su preocupación por liberar a la mujer del yugo social y económico tanto en el amor como en la sexualidad.

Aquel mismo año también problematizó sobre esta cuestión en el artículo «Del Amor» donde, además de preguntarse sobre el origen de la familia, puso en cuestión si el amor debía sentirse y mantenerse por deber o si, por el contrario, debía seguir los impulsos de la naturaleza:

...amando cuando uno se siente atraído hacia una persona y cambiando cuando esta atracción haya desaparecido; si el amor es una cosa independiente de las

Segundo: Divulgar el máximo posible las nociones exactas de ciencia fisiológica y social que permita a los padres apreciar los casos en que deberán mostrarse más prudentes tocante al número de sus vástagos.

Tercero: Luchar contra toda odiosa Interpretación legal o administrativa de su propaganda humanitaria.

Cuarto: Hacer todo lo que sea necesario para que las leyes del acrecentamiento de la población sean bien conocidas de todos los humanos, como también sus prácticas consecuencias, a fin de que la humanidad resulte mejor y más feliz.» Ver en: «Efemérides del pueblo 27», en: *La Revista Blanca*, 15-03-1925, 44.

¹¹³⁷ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...* p. 23.

relaciones sexuales ó si está tan íntimamente ligado con ellas que el más pequeño desliz es motivo suficiente para que desaparezca, si la familia es consecuencia natural del ser humano ó una institución hija del sistema capitalista que seguirá el mismo fin que éste.¹¹³⁸

Asimismo, consideró que «en la variedad puede hallarse la dicha»¹¹³⁹ e instó a las mujeres a no cohibir su naturaleza con fórmulas que evitasen alcanzar el amor libre y, también, su liberación sexual. De esta manera, aunque defendió que lo ideal era mantener relaciones sexuales con la pareja deseada, también justificó que se pudiesen producir relaciones sexuales con terceras personas. Ello debía producirse en las mismas condiciones entre hombres y mujeres y únicamente si existía un acuerdo libre entre ambas partes: «...las partes interesadas son las que deben pactar en qué condiciones han de efectuar la unión.»¹¹⁴⁰ Se rompía así la idea monógama expuesta hasta entonces.

También en el artículo «Del amor II», publicado a finales de 1900 en la misma publicación, se puede observar como el amor sexual fue uno de los temas más importantes en su discurso.

En todo caso, la sexualidad fue analizada a diferentes niveles por Teresa Mañé. En el primero, relacionó la liberación sexual femenina con la salud; en el segundo, presentó el diferente trato hacia las mujeres por su estado civil; el tercero, destacó la desigualdad entre mujeres y hombres; y, el último, resaltó la importancia de la educación sexual.

3.8.2.4.1. El sexo y las enfermedades

La idea de liberación sexual de Mañé se antepuso a la construcción cultural impuesta a partir de las leyes religiosas y jurídicas de la religión y el estado respectivamente. Para la autora, estas leyes que promovían la castidad provocaban todo tipo de enfermedades para las mujeres, quienes, condenadas por la tradición, habían sido apartadas de toda

¹¹³⁸ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

¹¹³⁹ Aunque alejada del fondo de estas consideraciones, Teresa parte su reflexión sobre el amor y la mujer citando a *Madame Staël* a quien atribuyó la siguiente oración: «El amor es la historia de la vida de la mujer y un episodio de la del hombre».

¹¹⁴⁰ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

experimentación sexual. En este sentido decía: «Nuestras nociones de moralidad elevan los elementos éticos é intelectuales del amor sexual sobre la parte física que nos parece deshonrosa. La naturaleza, sin embargo, castiga este error con un gran número de enfermedades y vicios.»¹¹⁴¹ Así, se puede comprobar como su concepción del placer en el sexo estuvo directamente relacionada con una cuestión médica.

Puede que esta consideración proviniese de las lecturas de Fourier o de *Émile Armand* (pseudónimo de Ernest Lucien Juin) quienes otorgaron una gran importancia tanto al amor libre como a la cuestión sexual en la constitución de un nuevo orden social.¹¹⁴² De hecho, las propuestas de *Armand* sobre el amor libre, publicadas originalmente en la revista francesa *L'En Dehors* —en la que fue director—, tuvieron un gran impacto en España gracias a la difusión que encontraron en *La Revista Blanca* y en la revista valenciana *Estudios*. En estos artículos el autor expuso su contrariedad, entre otras cuestiones, hacia la familia, a la que acusó de ejercer como un Estado en miniatura o hacia los celos, por ser una reproducción a nivel sentimental del concepto de propiedad.

En todo caso, los discursos en torno a esta cuestión habían intentado contribuir de manera evidente con los modelos impulsados desde el Estado y la Iglesia. Así, cabe apuntar como años atrás, incluso antes de unirse a Joan Montseny, Teresa había incidido en como las leyes trataban de manera diferente a hombres y mujeres sobre esta cuestión:

Exígese de ella, en ciertas condiciones, una continencia sexual absoluta, sin contar ni querer ver que esa abstracción completa de las facultades físicas es un grave pecado contra la naturaleza, es una burla que se hace de las leyes naturales. Los órganos del cuerpo y las facultades del espíritu necesitan su parte de actividad conveniente para conservar la salud.

La salud es inicua, luego lo que la perjudica es malo, y lo que la perjudica es la moral actual, dásese las vueltas que se quiera, no dejará de verse que dista mucho de existir armonía entre lo físico y lo moral.¹¹⁴³

¹¹⁴¹ GUSTAVO, Soledad. «De la moral», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1. Ver también en: GUSTAVO, Soledad. «Todo es convencional», en: *Almanaque de La Revista Blanca*, 1902.

¹¹⁴² *Armand*, quien también se vio influenciado por Fourier, escribió diversos trabajos en *La Revista Blanca* que fueron traducidos por Teresa. El autor es considerado como uno de los más influyentes anarquistas individualistas. Ver: DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)...*, pp. 56-67.

¹¹⁴³ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 04-09-1890, 206.

Es interesante observar el uso del lenguaje de Mañé y más concretamente del uso del concepto «harmonía entre lo físico y lo moral». Como se ha señalado, el término Armonía había sido acuñado por Fourier para referirse a la espontánea asociación de individuos — al margen de estados y gobiernos— y para criticar a la regulación política de las pasiones, que deberían regularse libremente sin coacciones de ningún tipo. Así, como ha apuntado Helena Andrés, el autor:

...sostenía que el adulterio y la prostitución, basados en el engaño y la opresión, no eran sino el producto de un sistema opresivo fundado sobre la institución matrimonial, la monogamia y la fidelidad. Este autor consideraba además que el estatus de las mujeres en la civilización era de esclavitud, y que la libertad de las mujeres era condición necesaria para la existencia de una sociedad justa. Fourier fue sin duda más lejos que la mayoría de los críticos sociales de su tiempo e incluso posteriores, al superar cualquier forma de esencialismo sexual y defender abiertamente formas de expresión sexual fuertemente condenadas por la sociedad, afirmando que no existían conductas sexuales desviadas o incorrectas.¹¹⁴⁴

También estas propuestas estuvieron muy en sintonía con las reflexiones de Sigmund Freud, quien afirmaba que la sexualidad era una fuerza básica de la vida y un componente importante en la salud psíquica y social. Asimismo, concluía que la sociedad debía fomentar más la educación sexual para no tener que reprimir sus deseos sexuales o desviarlos hacia la prostitución.

Bajo el punto de vista de Mañé, el comportamiento de la mayoría de las mujeres, que preferían enfermar a romper con la imposición de la tradición, era consecuencia de una educación impuesta por el Estado y la Iglesia que no les permitía tomar libremente decisiones. Incluso cuando estas les beneficiaban. Así, se le hacía creer que su dignidad y honra dependían directamente de desatender sus necesidades sexuales y de llegar vírgenes al matrimonio.

Para Teresa era imprescindible establecer una educación sexual que ayudase a empoderar a las mujeres y que les permitiese entender que, al igual que el hombre, debían ejercitar,

¹¹⁴⁴ ANDRÉS GRANDEL, Helena. 2008. «Anarquismo y sexualidad... p. 70.

al igual que otros órganos del cuerpo, el «aparato sexual». Una premisa amparada en el «*mens sana in corpore sano*» que ella misma citó en el trabajo «El libro de la Vida».¹¹⁴⁵

En todo momento, la experimentación corporal para Teresa estuvo directamente relacionada con el sexo heterosexual pero no con la práctica de la masturbación o el onanismo. Si bien esta no fue muy abordada en el discurso de Mañé, sí fue comparada al incesto y el estupro.¹¹⁴⁶ De hecho, esta visión negativa se enmarcó en un contexto bastante generalizado en el que, a pesar de los avances, incluso en los círculos médicos se pensaba que la masturbación comportaba consecuencias nefastas para la salud.¹¹⁴⁷ Este posicionamiento contra esta práctica estuvo bastante generalizado al menos hasta los años treinta del siglo pasado.¹¹⁴⁸ Por ejemplo, el anarquista Fernando Caro Crespo declaraba en la revista *Generación Consciente* que la masturbación traía consigo la enfermedad y la degeneración.¹¹⁴⁹

Sin duda, a pesar de las limitaciones en temas como la masturbación, consideraciones como estas fueron incluso revolucionarias dentro de los discursos libertarios que, si bien habían empezado a incidir en la importancia de la liberación sexual, se habían destacado por la pasividad de la mujer ante el deseo sexual. De esta manera, aunque la sexualidad estuvo marcada por el rol determinante de la naturaleza y por la relación con la genitalidad, discursos como el de Mañé rompieron con las propuestas que enfatizaban únicamente en el gozo exclusivo de los hombres.¹¹⁵⁰

¹¹⁴⁵ GUSTAVO, Soledad. «El libro de la vida II», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1929, 147.

¹¹⁴⁶ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

¹¹⁴⁷ CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España (1900-1939)*... p. 134.

¹¹⁴⁸ En este sentido, A. G. Llauradó publicó un artículo en la revista *Estudios*, en diciembre de 1935, titulado «Rehabilitación del onanismo» en el que se mostraba partidario de la masturbación. También E. Armand atendió esta cuestión posicionándose a favor. Él consideraba que la visión negativa estaba influenciada por los tabúes sexuales establecidos por la ética cristiana.

¹¹⁴⁹ CARO CRESPO, Fernando. «Confidencias sexuales. Los vicios solitarios.», en: *Generación Consciente*, 1923, 3.

¹¹⁵⁰ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo*... p. 23.

3.8.2.4.2. El sexo y las categorías de mujer

La virginidad femenina fue asociada en aquel contexto europeo con una imagen de mujer admirable. Por el contrario, aquellas que habían mantenido relaciones sexuales antes del matrimonio fueron criticadas y tachadas de todo lo contrario; aún más si habían sido madres fuera de dicha institución. La madre soltera fue la más vilipendiada públicamente y considerada no menos que una ramera o como «una perversa indigna».¹¹⁵¹

Por contraposición a esta, además de la mujer virgen, se encontró la viuda. Esta última, si bien había debido mantener relaciones sexuales y había sido preferiblemente madre, el matrimonio la amparaba, aunque hubiese sido forzada a hacerlo. Así, la viuda, únicamente por el hecho de haber firmado un documento ante las instituciones antes mencionadas, se consagró como una mujer honesta y condescendiente.

Por último, la mujer casada, si bien se le permitió y prácticamente exigió que mantuviera relaciones sexuales dentro del matrimonio para satisfacer a su pareja o con un fin reproductivo, no concibió positivamente en ningún momento que disfrutase de las relaciones sexuales.¹¹⁵² Decía: «...se mira como pecado el que la mujer sepa distinguir los calzoncillos de los faldones de la camisa de su marido, teniendo la convicción de que sólo sirve para “cocer garbanzos y hacer calceta”».¹¹⁵³

Asimismo, esta debía contentar a su marido sin perder en ningún momento el decoro asignado a su sexo. De hecho, en el ideario anarquista, las mujeres habían sido definidas también como madres luchadoras, abnegadas o potenciales; pero, al fin y al cabo, madres. Una idea que como vemos, Teresa Mañé intentó reformular.

Evidentemente la mujer no solo fue juzgada por sus actos, también por su apariencia. Así la mujer casta y honorable no debía mostrar ninguna parte del cuerpo ni moverse de manera sensual, ya que esto se consideraba igualmente una falta de decoro. De esta

¹¹⁵¹ GUSTAVO, Soledad. «De la moral», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1.

¹¹⁵² Soledad Gustavo ya había apuntado este problema, prácticamente utilizando las mismas palabras, siete años antes. Concretamente en el trabajo «Consideraciones sobre el matrimonio», publicado en *El Productor*, 22-10-1891, 269. En este apuntó que la honra de la mujer dependía de avisar «al cura o al juez para dar satisfacción a sus necesidades sexuales, de esa moral que hace de la viuda una mujer honrada y digna que nadie se avergonzara de unirse y de la soltera con hijos una perversa indigna de juntarse con quien se estime». De esta manera, la autora acusó, en 1891, a las leyes políticas y morales como subyugadoras de la mujer en su liberación sexual.

¹¹⁵³ GUSTAVO, Soledad. «De la moral», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1898, 1.

manera, se sexualizaba el cuerpo femenino: «...nada de extraño tiene que nos veamos envueltas en estas espesas mallas que fabrica el obscurantismo, separándonos por completo de cualquier movimiento que a nuestra ilustración se dirija y que nuestros derechos abonen».¹¹⁵⁴

3.8.2.4.3. El sexo: las diferencias entre hombres y mujeres

Evidentemente, no se observó de la misma manera que los hombres disfrutasen del sexo y atendiesen a ese supuesto instinto natural a que lo hiciesen las mujeres, independientemente de su estado civil.

El hombre, lejos de tener que mantener la virginidad hasta llegar al matrimonio, se deba por sentado que debía mantener relaciones desde la adolescencia. De esta manera, se intentó justificar, bajo el paraguas de la ciencia, que las necesidades sexuales de los hombres eran diferentes a las de las mujeres y, por ello, no se las podía reprimir. Por el contrario, se les debía dar manga ancha incluso durante el matrimonio. Así, citando a Francesc Pi i Margall apuntó: «...la monogamia está en las leyes, y la poligamia en las costumbres», una frase que Teresa, de hecho, reproduce en diferentes ocasiones a lo largo del tiempo.

Pi i Margall, que ya se ha señalado fue desde siempre un referente para Mañé, lo fue también para Josep Llunas. El primer libro publicado por el autor catalán, en 1881, *Estudios filosófico-sociales sobre la familia*, fruto de diferentes conferencias sobre el tema de la mujer, da buena cuenta de ello. Pero no únicamente. Como recoge Jordi Martí en la introducción de la obra teórica completa de Llunas, además de los diversos trabajos presentados en *La Tramontana*, en el capítulo IX de *Qüestions socials*, que llevó por título *La família. L'amor lliure; l'emancipació de la dona*, recogió, de manera resumida, algunas de sus ideas sobre el tema. En este sentido, y en la misma línea que escribiría tiempo después Mañé, consideró que la mayoría de las familias no partían de la unión natural entre personas, sino del interés económico: «*I ni les classes proletàries es lliuren d'aquest vici general, ja que molts matrimonis entre obrers s'efectuen també pel jornal*

¹¹⁵⁴ Ibidem.

*més o menys elevat o pels mitjans d'adquirir efectiu d'un dels contraents més que per simpatia sexual o passió amorosa».*¹¹⁵⁵

En todo caso, las voces de Pi i Margall o Lluanas no fueron suficientes. Valentín Pérez Pérez en el artículo «De la mujer» reconocía la falta de sensibilidad por parte del colectivo anarquista hacia la emancipación de la mujer:

Nada pues hemos hecho en favor de la mujer y entre otras varias causas que se han opuesto y aun se oponen a su emancipación citaremos a la religión católica que ha considerado como impura la unión del hombre con la mujer y diabólico el acto sexual. Ahí tenemos al catolicismo que adorna con santa aureola a la mujer que voluntariamente se hace estéril, encerrándolas en los conventos, esos “antros de pereza” según calificativo de Víctor Hugo, en los que se agostan vidas juveniles en la inacción y soledad incentivos terribles de los vicios solitarios y antinaturales...

Hoy se encuentran ciudadanos a millares que consideran a la mujer inferior al hombre, física y cerebralmente...¹¹⁵⁶

Y es que, para algunos anarquistas como Pérez Pérez, como Mañé o como Cardias — iniciador del experimento de Colona Cecilia de Brasil (1890-1894)—, pero principalmente para el utópico Charles Fourier, el adulterio masculino era uno de los problemas fundamentales y una de las formas más indignas del amor. También Marx y Engels lo incluyeron en el *Manifiesto Comunista* como un problema fundamental: «Nuestros burgueses [...] encuentran un placer singular en encornudarse mutuamente». En contraposición a esta visión negativa, socialistas libertarios como Roberto de Carreras o Giovanni Rossi apuntaron que la visión negativa de las relaciones sexuales fuera de la pareja era producto de la sobredimensión de la moral monógama. De esta manera, se consideró que «compartir amigablemente en el amor» era beneficioso.

También la voz femenina de Teresa Mañé se observó en el artículo escrito junto a Joan Montseny «Las preocupaciones de los despreocupados». En este folleto apuntaron, de igual manera que años después hizo en el artículo «De la moral», que la mujer era tratada como una esclava sexual del hombre puesto que debía satisfacer las necesidades sexuales

¹¹⁵⁵ *La Tramontana*, 03-08-1883, 111 y 17-08-1883, 113. Ver también: MARTÍ FONT, Jordi (ed.). 2020. *Josep Lluanas i Pujals. Obra teórica completa*, Descontrol: Barcelona.

¹¹⁵⁶ PÉREZ PÉREZ, Valentín. «De la mujer», en: *El Corsario*, 16-07-1896, 239.

de este. Por tanto, esa supuesta libertad que vindicaban autores como Rossi, no se podría materializar si previamente no se producía una revolución en que las mujeres fuesen capaces de actuar y alcanzar los mismos privilegios que el género masculino:¹¹⁵⁷

La mujer que da satisfacción a sus necesidades sexuales, aunque sea guardando las consideraciones a esa sociedad cuya gangrena ya invade y corroe todas sus arterias, es deshonrada: el hombre que por pura casualidad no ha probado la ambrosía de los placeres sensuales, es un bobalicón indigno de frecuentar la buena sociedad cuando, por el contrario, el tronera, el que sólo vive para francachelas, el que frecuenta burdeles y se codea con jugadores y prostitutas, ese, ese es el verdadero tipo a la moda, el hombre que sabe vivir, el que tiene abiertas todas las puertas decentes, ese es el honrado. ¡Qué sociedad más infame! Si fuéramos a registrar la nota infamante de la clase proletaria, de la clase media y de la aristocracia, ¡qué de miserias encontraríamos!... y sin embargo, la deshonra sólo se conoce entre la plebe.¹¹⁵⁸

Así, aunque Teresa había reiterado en varias ocasiones que todas las mujeres independientemente de su clase social eran explotadas y vilipendiadas por los hombres, matizó que las más perjudicadas eran aquellas con menos recursos económicos, ya que no podían ser independientes para huir de la violencia cometida contra ellas.

Esta consideración sobre la explotación y sexualización de la mujer en sus diferentes edades fue apuntada por la anarquista Carmen Lareva en el artículo «El amor libre: ¿por qué lo queremos», publicado en *La Voz de la Mujer* el 8 de enero de 1896 (núm. 1). En este decía:

Nosotras creemos que en la actual sociedad nada ni nadie es más desgraciada en su condición que la infeliz mujer. Apenas llegadas a la pubertad, somos blanco de las miradas lúbricas y cínicamente sensuales de sexo fuerte. Ya sea de la clase explotadora o explotada. Más tarde, ya “mujeres”, caemos las más de las veces víctimas del engaño en el lodazal de las impurezas, o en el desprecio y escarnio de la sociedad, que no ve en nuestra caída nada, amor, ideal, nada absolutamente, más que la “falta”.

¹¹⁵⁷ Cabe señalar que Rossi señaló que muchos anarquistas aún estaban a años luz de entender la importancia de la emancipación de la mujer e instó a las mujeres a coger las riendas de su propia liberación.

¹¹⁵⁸ MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Las preocupaciones de los despreocupados...*

Vemos así que nos encontramos en un momento de procreación de los discursos sobre esta cuestión.

3.8.2.4.3.1. El uso de anticonceptivos

Teresa Mañé, a diferencia esta vez de autores como Fourier o Goldman, no abordó prácticamente el tema del uso de anticonceptivos en su discurso. Únicamente se han localizado un par de referencias a esta cuestión que, sin embargo, evidencian la postura contraria de la autora. Para ella, los anticonceptivos fueron concebidos como elementos utilizados, en la mayoría de las ocasiones, para salvaguardar el honor masculino: «... [el hombre] se afana en buscar preservativos que salven su dignidad ante la conciencia pública...».¹¹⁵⁹

En este sentido se puede observar cómo en ningún momento Mañé relacionó el uso de anticonceptivos con la capacidad de decidir de las mujeres sobre su propio cuerpo; tampoco con una idea de control de la natalidad como se realizó desde los medios neomalthusianistas. Por el contrario, como se viene apuntando, su propuesta relacionó su uso con la liberación sexual masculina y, lejos de verlos como una manera de disfrutar de la sexualidad sin preocupaciones —como ella misma pregonó—, no los vio como algo positivo.

De hecho, en el artículo «Libros, revistas, folletos y periódicos I», publicado en *La Revista Blanca* en diciembre de 1904, realizaba una crítica hacia la publicación neomalthusianista *Salud y Fuerza* (1904-1914) editada por Lluís Bulffi en Barcelona.¹¹⁶⁰

Dice en este trabajo:

¹¹⁵⁹ GUSTAVO, Soledad. «El Divorcio», en: *La Revista Blanca*, 15-06-1899, 24.

Esta será una de las pocas referencias que Teresa realizará sobre los métodos anticonceptivos. Este fue un tema muy presente en discursos anarquistas como el de Emma Goldman. Asimismo, ver el grado de aceptación de estos nos permitiría profundizar en las discusiones entorno a la liberación sexual de la mujer.

¹¹⁶⁰ «Libros, revistas, folletos y periódicos 1», en: *La Revista Blanca*, 15-12-1904, 156. Este artículo si bien no fue firmado por nadie, sabemos que fue obra de Mañé puede que junto a Rosendo del Pinar con quien publicó otros tantos trabajos de esta serie de diez artículos. Cabe señalar que en otro de los artículos de la serie criticaron de manera abierta a la Liga de la Regeneración Humana. Sobre Lluís Bulffi y *Salud y Fuerza* consultar: ABELLÓ, Teresa. 1979.

El criterio que sustenta dicha revista en el terreno político y religioso, es anarquista y ateo; en el terreno económico, creo que la procreación abundante y natural es un mal para la misma especie y hay que limitarla, según esos neomalthusianistas, en bien de todos. Nuestro criterio en este punto, es que el anarquismo malthusianista es un anarquismo que ha producido el modo de ser de la familia y de la producción actual, que no son por cierto anarquistas.¹¹⁶¹

Esta revista a la que critica de manera clara y abierta estuvo dirigida por el médico Luis Bulffi quien manifestó especial interés por la planificación familiar, el control de la natalidad y la eugenesia.¹¹⁶²

Véase como Teresa Mañé —aunque no queda del todo claro como consecuencia de la falta de información y documentación al respecto—, parece que se desmarcó de esta propuesta.¹¹⁶³ Sin embargo, si bien es manifiesta su crítica hacia el sistema económico capitalista al que señaló de subyugar a las familias más humildes, el motivo principal para rechazar las propuestas neomalthusianistas fue que cada mujer debía elegir libremente si controlar, o no, la natalidad.

También debe apuntarse que para Mañé, al igual que autores como *Armand*, el sexo iba un paso más allá de la función reproductiva. Este también tenía una función lúdica y médica para las mujeres.¹¹⁶⁴ Esta concepción contraria a la idea exclusiva de la mujer-madre implicó un cambio evidente y revolucionario en la construcción del sujeto femenino, el cual había sido considerado por muchos como un mero recipiente de vida. Pero nos preguntamos ¿Cómo poder disfrutar del sexo sin tomar medios anticonceptivos? ¿Esto no perjudicaba igualmente a las mujeres puesto que podían quedarse embarazadas?

«El neomalthusianisme a Catalunya, Lluís Bulffi i la Liga de la Regeneración Humana.», en: Tesis de Licenciatura, Universidad de Barcelona: Barcelona.

¹¹⁶¹ «Libros, revistas, folletos y periódicos 1», en: *La Revista Blanca*, 15-12-1904, 156.

¹¹⁶² El discurso sobre la eugenesia si bien se empezó a tratar en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, es en la década de los treinta del siglo pasado cuando más prolifera tanto en la prensa española como en la prensa latinoamericana. Para profundizar en este tema para el caso argentino ver el interesante trabajo de Nadia Ledesma Prietto: 2012. «Apuntes sobre la eugenesia y la libertad sexual en el discurso de dos médicos anarquistas. Argentina, 1930-1940», en: *Revista Nomadías*, núm. 16, pp. 75-97.

¹¹⁶³ También Joan Montseny o Leopoldo Bonafulla se opusieron a la reducción de las tasas de natalidad entre las clases trabajadoras puesto que consideraron que esto iba a suponer un problema para que se produjese la revolución social.

¹¹⁶⁴ *ARMAND, Émile*. «Tesis individualistas de la procreación voluntaria», en: *Generación Consciente*, 04-1925.

¿Acaso cuándo se refería a disfrutar de su sexualidad hacía referencia a la masturbación? Preguntas todas estas que la falta de documentación hace difícil su respuesta.

3.8.2.4.4. Educación sexual

Como maestra y pedagoga, Teresa reivindicó de manera constante que la educación sexual a los jóvenes era fundamental para que se pudiese alcanzar la sociedad futura. En el artículo «Á la juventud», publicado el 15 de enero de 1899 en *La Revista Blanca*, se dirigió directamente a ellos.

A diferencia de las teorías de Thomas Hobbes, Teresa Mañé se decantó a favor de Jean-Jacques Rousseau en cuanto a que el hombre nacía bueno por naturaleza y era la sociedad quien lo corrompía. De hecho, estas consideraciones fueron adoptadas por muchos y muchas anarquistas de estas últimas décadas del siglo XIX. Partiendo de estas consideraciones, expuso que la educación, controlada por la economía y los estados, era la que marcaba un comportamiento sexual que menospreciaba las necesidades de la mujer y exaltaba las del hombre.

Al igual que Fourier, también, aunque en todo momento apuntó que la sexualidad era fruto de una necesidad natural presente tanto en hombres como en mujeres, insistió en que esta debía ser regulada y canalizada a través de la educación. De este modo, la educación y la pedagogía se deberían articular no con un fin adoctrinador o moralizante, sino como un medio a partir del cual ayudar a comprender y canalizar los instintos naturales. Dice Teresa: «La satisfacción de las necesidades es un derecho que queda sancionado al nacer, y nada ni nadie puede atentar a este derecho sin cometer el crimen de lesa humanidad».¹¹⁶⁵

En el ya mencionado artículo de René Chaughi «La mujer esclava» el autor se refirió también a la educación de las niñas como uno de los grandes problemas, no únicamente por su imposibilidad para acceder a determinados estudios o cargos laborales, sino también porque esta se enfocaba a formar a individuos subordinados a la estética y al

¹¹⁶⁵ GUSTAVO, Soledad. «Á la juventud», en: *La Revista Blanca*, 15-01-1899, 14.

hombre. Decía el autor: «La educación de la niña es una educación de sirviente. Nadie se preocupa de desarrollar sus aptitudes; se la acostumbra a creerse inferior. Se le enseña lo menos posible y se le deja libre el campo de la coquetería, ya que no es peligroso para las prerrogativas masculinas.»¹¹⁶⁶

Pero también la influencia de Mañé en la construcción del ideario anarquista se puede reseguir con el paso del tiempo. Por ejemplo, la huella de Teresa se puede observar en el colectivo Mujeres Libres. El colectivo de mujeres fundado en 1936 tuvo como uno de sus principales objetivos la educación sexual. Sus integrantes, partían de la consideración de que todas debían tener acceso a este tipo de educación puesto que mejoraría la libertad individual. Sin embargo, este tipo de propuestas no tuvieron que ser nada sencillas de incorporar ni siquiera en el seno del movimiento libertario, el cual se enorgullecía de proclamar la igualdad para hombres y mujeres. Años más tarde, en una entrevista de Laura Ruiz Eugenio y Gregori Siles Molina a Pepita Carpena (1919-2005), una de las participantes de Mujeres Libres, la militante anarquista recordaba lo que le había sucedido con uno de los compañeros del sindicato. Decía Carpena a este compañero que le venían con el discurso de que, si se consideraban mujeres libres, debían tener relaciones sexuales con ellos:

Un día me dijo uno de los compañeros jóvenes: “Tú muy libre, muy libre pero si yo te dijera de venir a acostarte conmigo no vendrías”. Me sorprendió tanto que le dije: “Oye compañero, justamente por eso soy libre, para escoger el compañero que me de la gana de acostarme con él y tú no me interesas para nada”. Lo dejé frito, sabes. Pero en fin, es que era una pregunta idiota ¿eh? ¿No encuentras? “Muy libre, muy libre...” es decir, que porque soy libre voy a irme con no importa quién, no, no se trata de eso [...] Ese es el error que ha habido siempre”¹¹⁶⁷

¹¹⁶⁶ CHAUGHÍ, René. «La mujer esclava», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1901, 83.

¹¹⁶⁷ Entrevista realizada por Laura Ruiz Eugenio y Gregori Siles Molina a Pepita Carpena en Barcelona en 2006. Ver en: RUIZ EUGENIO, Laura y SILES MOLINA, Gregori. 2009. «Aportaciones de Mujeres Libres (1936-1939) desde la educación para la inclusión de mujeres obreras y campesinas», en: REYES, María y CONEJERO, Susana. *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea*, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009, pp. 344-345. Ver también: GINER, Elisenda; RUIZ, Laura; SERRANO, M^a Ángeles y VALLS, Rosa. 2016. «Free Women’s Contributions to WorkingClass Women’s Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond», en: *Teachers College Record*, vol. 118.

De esta manera, además de observar el grado de violencia ejercida contra las mujeres en el seno del anarquismo, puede comprobarse como la idea de educación sexual y liberación sexual promulgada por autoras como Teresa Mañé estuvo directamente relacionada con la idea de amor libre y de libre elección de la pareja sentimental y sexual.

3.8.2.4.5. El trabajo sexual

Por contraposición al matrimonio, la soltería estaba reservada a la mala mujer, a las prostitutas, las enfermas o desfloradas, mujeres que atendían a sus mayores o que en su juventud tuvieron un largo noviazgo truncado.¹¹⁶⁸

Antonio Prado señala que la retórica de la mujer esclava en estos últimos años del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, evidencia la existencia de tres tipos de mujeres: la prostituta, la obrera y el ángel del hogar. La primera de estas categorías es la que socialmente se identifica de una manera más directa con la esclavitud individual y económica. De esta manera, para las y los anarquistas, la prostitución fue vista como el resultado directo de un sistema económico de explotación de las clases privilegiadas a las clases proletarias.¹¹⁶⁹

La prensa del período estuvo repleta de referencias a esta cuestión. Por ejemplo, J. S. Pról., de quién desconocemos más datos, apuntó que la prostitución siempre persistiría en la sociedad capitalista ya que atribuía un salario a la mujer con el que era imposible subsistir por ella misma. Así, la prostitución no finalizaría hasta que se acabase con el poder de la Iglesia y del Estado, como instituciones que permitían la doble moral, y con el capitalismo como sistema económico y social que oprimía a las mujeres:

La prostitución contemporánea [...] es más abominable y víctima de una insidiosa explotación. Las reclutadoras de muchachas no vacilan en penetrar donde saben que la familia abunda, que escasea el trabajo; saben el resultado de

¹¹⁶⁸ CHECA OLMOS, Francisco. 2014. «Adulterio femenino, divorcio y honor en la escena decimonónica española... p. 158.

¹¹⁶⁹ PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*... pp. 60-61.

estos males y a dónde conducen a la mujer, que duda, se detiene, pero el hambre la empuja y... cae necesariamente.

Explotada en el taller, en la fábrica, ejecutando un trabajo excesivo y contrayendo mortales enfermedades en su organismo mal repuesto; peor retribuidas con un salario que apenas llega a cubrir las más apremiantes necesidades de una miserable vida, es arrojada, como compensación, en uno de los frecuentes paros con que nos brinda la burguesía, a la prostitución, en el lupanar inmundo ó en mitad del arroyo.

Abolido el Estado y despojada la sociedad del amo común que subyuga a la humanidad, el capital será enteramente libre, tanto en el sentido moral como en el terreno económico; asegurados sus medios de vida y desultrajada la dignidad femenina, está destinada a fines más santos, más bellos, cual le corresponde, é idealizando su ser hasta en el amor será libre.¹¹⁷⁰

También Teresa había atendido a esta cuestión en su discurso. A lo largo de sus textos se puede observar como, la independencia económica de la mujer era uno de los grandes motivos de su subordinación respecto al hombre. Consecuencia de ello, se producía una reducción de las libertades individuales y colectivas de las mujeres que tan solo podrían solucionarse desde el anarquismo.

Igualmente, la prostitución fue definida como un trabajo producto del sistema patriarcal y del capitalismo que salvaguardaban el concepto de doble moral. Apoyándose en las consideraciones del profesor José de Letamendi y Manjarrés, Mañé apuntó también que la prostitución era el resultado de la necesidad económica. Asimismo, del mismo modo que había hecho con el tema de la violencia machista, descriminalizaba a la mujer por ejercer esta profesión y señalaba al hombre como el culpable y único responsable de esta situación.

La crítica hacia la doble moral burguesa estuvo vigente en muchos discursos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el sexólogo Juan Lazarte, cuyas obras se extendieron entre los sectores ácratas españoles durante el período republicano, la señaló como uno de los grandes problemas de la sociedad. En la obra *Sociedad y prostitución* de 1935, haciendo gala de su experiencia como médico visitador de prostíbulos, realizaba una propuesta de las causas de la prostitución. A través de diferentes entrevistas realizadas a trabajadoras

¹¹⁷⁰ PRÓL, J. S. «Prostitución de la mujer», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1900, 56.

sexuales elaboró una serie de bases de datos y estadísticas que le llevaron a concluir que esta situación era debida a un problema psicológico, económico y sexual. De esta manera, la prohibición del placer sexual a las mujeres y la diferencia laboral y salarial entre ambos las llevaba al camino de la prostitución.¹¹⁷¹

En todo caso, según ella, el trabajo sexual era «una de tantas especies de prostitución moderna.»¹¹⁷² Y es que la independencia económica de la mujer se convirtió en el eje central de los discursos anarco-feministas. Dora B. Montefiore publicó en *La Revista Blanca*, el primero de julio de 1903, el artículo «La independencia económica de la mujer en el siglo XX» donde se mostró partidaria de una reforma tanto de la educación como del ámbito laboral. Su propuesta, sin embargo, se produce desde una lógica más conservadora que Teresa Mañé, llegando a mostrarse partidaria del feminismo en un momento en que la mayoría de anarquistas, como veremos a continuación, ya lo había comenzado a rechazar:

Muchachas y muchachos deberían, en todos los países civilizados, recibir una instrucción de primer orden, primaria y secundaria, dada en las escuelas mixtas, donde los niños de ambos sexos serían tratados como seres juveniles que tienen cuerpo, inteligencia y corazón que debe desarrollarse; en donde las humanidades tendrían mucho más valor que los resultados obtenidos en los exámenes; en las cuales la concurrencia, en lo que respecta al concepto económico, disminuiría a su grado mínimo, y donde las diferencias de sexo serían reconocidas, pero sin ser exageradas. Es, bajo este aspecto solamente, que los hombres y las mujeres de una nueva generación aperibirían que sus intereses sociales y políticos son idénticos y que las cuestiones feministas, lo mismo que el feminismo, no existen separadamente y que se fundan en la masa general de las cuestiones humanas.¹¹⁷³

Volviendo a Teresa, su propuesta y aportación fue desplazar a la prostituta de la consideración negativa en cuanto mujer y, por contraposición, poner el foco de atención en el sistema económico capitalista y machista, al que le interesaba desviar la atención en la mujer. Dice la autora:

¹¹⁷¹ LEDESMA PRIETTO, Nadia: 2012. «Apuntes sobre la eugenesia y la libertad sexual en el discurso de dos médicos anarquistas... p. 88.

¹¹⁷² GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 26-11-1890, 274.

¹¹⁷³ MONTEFIORE, Dora B. «La independencia económica de la mujer en el siglo XX», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1903, 121.

[El hombre] la esclaviza en nombre de su dignidad y le reconoce muchos deberes, aunque no le quiera conceder ningún derecho; la supedita a la voluntad de todo el mundo, del padre, del hermano, del esposo, del burgués, menos a la suya propia, la hace depender económicamente del hombre para hacerla una esclava siempre, y por final, la considera como un objeto lujoso unas veces, despreciable otras, que es de suma necesidad para satisfacer las necesidades sexuales del hombre.¹¹⁷⁴

En todo caso, la crítica al capitalismo, al Estado y la Iglesia por su permisibilidad en cuanto a la explotación económico-sexual de las trabajadoras sexuales, así como a los hombres, como núcleo de esta subordinación, vuelve a poner de manifiesto la perspectiva revolucionaria de Mañé.

3.8.2.5. La réplica contras las propuestas anarco-feministas de Teresa Mañé

Al popularizarse el anarquismo en España a finales del siglo XIX, los sectores más conservadores desarrollaron una serie de argumentos contrarios a la manera como las anarquistas estaban enfocando la emancipación de la mujer. Consideraban que sus propuestas, lejos de favorecer a las mujeres, las desvirtuaban. Así, los ataques de los críticos literarios más conservadores no quedaron en saco roto tras las observaciones de la anarquista. Además de las polémicas con el ya mencionado Leopoldo Alas *Clarín*, el crítico teatral Lope Laudi, desde el periódico *El Correo Militar*, señalaría de manera directa los postulados sobre la sexualidad y el amor libre de la autora:

En las columnas de *El Progreso* aparece una señorita partidaria del amor libre.

La cual se explicotea así:

«Hoy sobre el amor elevamos la conveniencia personal y nuestras preocupaciones, y de ahí el adulterio, el estupro, el incesto, el (aquí una palabra que nuestro pudor de *militares* no nos permite copiar), y hay que seguir amándose aunque el amor haya desaparecido.

¹¹⁷⁴ GUSTAVO, Soledad. «La Mujer», en: *El Productor*, 26-11-1890, 274.

La deducción lógica de todo esto yo ya me la sé; pero no voy a decirla porque me represento la cara que pondrían muchos papás de chicas casamenteras y otros tantos viejos verdes que, como ha dicho Sardou en el *Divorciémonos*—el matrimonio es sólo un cuartel de inválidos—y, sin embargo, creerían ver un atentado «á los venerandos principios de moral» con mi manera de poner remedio a tantos males.»

Y concluye doña Soledad Gustavo, que así se llama, el artículo con elogios a la poligamia [...]

Pero pobres de nosotros los varones. ¿Quién se atrevería a correr el riesgo de cargar con dos ú tres a más suegras? ¡Horror!¹¹⁷⁵

También es en este mismo contexto de aceptación del concepto feminismo por parte de Teresa, cuando Josefina Pujol de Collado¹¹⁷⁶ publicó en *El mercantil de Aragón*, en junio de 1900, el artículo titulado «El anarquismo y la mujer».¹¹⁷⁷ El artículo, que empezó con un evidente posicionamiento de la autora contra el anarquismo —el cual decía que era preocupante su progreso en el marco europeo—, proponía que, además de las leyes gubernamentales establecidas contra esta ideología, las mujeres debían, a través de todos sus medios, combatir estas «utopías» que, según la autora, eran un peligro para el modelo tradicional de familia y de mujer: «El objeto que persigue el anarquismo, que es destruirlo todo, para sobre las runas de lo actual, fundar sociedades nuevas con bases diferentes, amenaza por igual a la familia y a la mujer.»

La respuesta de Teresa, atenta en todo momento a lo publicado sobre esta cuestión, no se hizo esperar. En el siguiente número publicado de *La Revista Blanca*, replicaba mediante un artículo que llevaba el mismo título que el de Josefina Pujol. Teresa respondía tanto por su concepción negativa del anarquismo, como por sus ideas reformistas para alcanzar la liberación de la mujer. De esta manera, desde un punto de vista absolutamente

¹¹⁷⁵ LAUDI, Lope. «Nota modernista», en: *El Correo Militar*, 05-04-1898, 6.725.

¹¹⁷⁶ Josefa Pujol de Collado (?- 1904), también conocida con el pseudónimo de *Evelio del Monte*, publicó en periódicos como *El Globo*, *La Mañana*, *La Ilustración de la Mujer*, *El Álbum Ibero-Americano*, *Cádiz*, *La Producción Nacional*, *La Ilustración Ibérica*, etc. Como escritora e investigadora, dedicó parte de su obra al estudio de la Grecia clásica. También es reconocida por convertirse en académica de la Academia Gaditana de Buenas Letras.

¹¹⁷⁷ PUJOL de COLLADO, Josefina. «El anarquismo y la mujer», en: *El mercantil de Aragón*, 15-06-1900, 1.007.

revolucionario, expuso nuevamente que el anarquismo era el único sistema a partir del cual la mujer alcanzaría su emancipación:

El objeto que persigue el anarquismo es destruir la sociedad actual, y sobre sus ruinas fundar otra más equitativa y justa que la presente, donde no haya mujeres que se vendan ni hombres que las compren; donde el amor sea una atracción mutua, y no una conveniencia social; donde la mujer sea lo que verdaderamente debe ser, la compañera, la amiga, la amante del hombre, no su esclava, como sucede en las modernas sociedades, que empiezan las leyes considerándola como cosa, y acaban las costumbres desfigurándola del todo. [...] Considero al ideal ácrata como el único conocido hasta aquí que reivindicará nuestro sexo en particular, y a la humanidad en general, dándonos los derechos que nos corresponden y volviéndonos al estado del que nos sacó el pecado de Eva, pues, según San Crisóstomo, «antes del pecado, la mujer era igual que el hombre»¹¹⁷⁸.

Evidentemente, tanto la crítica de Teresa a Josefina, como la de Josefina a Teresa, estuvieron marcadas por la ideología de una y otra, pero también por la condición de clase y por el posicionamiento religioso. Todo ello acabó configurando un imaginario de unas y otras, de las anarquistas en su visión de las conservadoras, de las burguesas sobre las obreras y, poco después, de las anti-feministas sobre las feministas.

3.8.3. De la aceptación al margen. El *si* condicional

Tras aceptar el concepto feminismo y proponer una idea anarquista del mismo, Teresa volvió a posicionarse ambiguamente ante el concepto en el artículo «Para mis amigas de Gibraltar, Algeciras y Tánger», aunque, a diferencia de la etapa posterior, todavía no lo criticará abiertamente.

Hacia un año que se había inaugurado *La Revista Blanca* y la presencia de Mañé en los diferentes espacios de sociabilidad madrileños era una constante. Como se ha señalado en el capítulo biográfico, estos espacios no fueron exclusivos ni de mujeres ni de anarquistas, todo lo contrario. A ellos acudieron los personajes más ilustres del panorama

¹¹⁷⁸ GUSTAVO, Soledad. «El anarquismo y la mujer», en: *La Revista Blanca*, 01-07-1900, 49.

político español, principalmente asociados al tejido republicano.¹¹⁷⁹ También entre otras mujeres se encontró con Blanca de los Ríos o con la conocida escritora Emilia Pardo Bazán.¹¹⁸⁰

Aquel mismo año, el intelectual vinculado al krausismo y al institucionalismo Adolfo Posada publicó el libro *Feminismo*. Aunque en la obra de Mañé no se han localizado referencias al autor, este, que como se ha señalado en el capítulo introductorio, fue para muchos historiadores e historiadoras el punto de partida de la difusión del concepto en España. Entre otras cuestiones, planteó la posibilidad de otorgar el derecho al voto a las mujeres. Sin embargo, apelando a la tradición, consideró oportuno que ellas albergasen cargos como el de reina —recuérdese que de 1885 a 1902 ejerció como reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena hasta la mayoría de edad de Alfonso XIII—, pero no tanto que pudiesen ejercer su derecho al ejercicio político puesto que la costumbre lo evitaba.¹¹⁸¹ Recordemos que, previamente a la regencia de María Cristina de Habsburgo, María Cristina de Nápoles regentó el poder en España entre 1833 y 1840 y, posteriormente, su hija Isabel II reinó de 1843 a 1868. Así, según la historiadora Gloria Espigado, siendo la política una actividad eminentemente masculina en el siglo XIX, la representación de la misma, del poder, estuvo en manos femeninas durante gran parte del siglo. Algo que evidentemente tuvo un importante sentido simbólico.¹¹⁸²

En todo caso, en ese momento, la concepción de las feministas y del feminismo volvió a asimilarse a una idea supremacista de la mujer respecto al hombre, retomando así parte de la idea desarrollada tras haber utilizado por primera vez el concepto en su discurso. Sin embargo, esta nueva percepción estuvo marcada por un *si* condicional que deja espacio para el debate. Dice Teresa:

...yo no soy feminista si serlo equivale a hacer la guerra a los hombres. Considero que somos dos resultantes de la naturaleza y necesarios ambos en la marcha del

¹¹⁷⁹ Teresa, como se ha señalado en apartados anteriores, todavía continuaba publicando en revistas y periódicos republicanos, lo que evidencia la relación entre ambos círculos.

¹¹⁸⁰ Son interesantes las similitudes existentes, así como las diferencias, entre el discurso de Teresa Mañé y Emilia Pardo Bazán. Aunque no se entra en profundidad en esta cuestión ver, por ejemplo, el artículo: CUADRADA MAJÓ, Coral y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «A debate: entre “feminismo” anarquista y el feminismo burgués», en: *Feminismo(s)*, núm. 28, pp. 25-48.

¹¹⁸¹ POSADA, Adolfo. 1994. *Feminismo*, Cátedra: Madrid, pp. 224-225. Edición original de 1898. Ver sobre esta misma cuestión el interesante artículo de Gloria Espigado. 2015. «Pasiones políticas... pp. 151-168.

¹¹⁸² Idem, p. 155.

progreso. Entiendo que el hombre no debe avanzar solo hacia la conquista de sus derechos, sino ayudado y sostenido por nuestro amor y nuestra abnegación y nuestra intuición, quizá más sutil que la suya. Nosotras no debemos considerar como cosa baladí la emancipación humana, pues de ella depende el que se reconozca nuestra dignidad, ya que de ella dimana la libertad para todos. Si el hombre ha ejercido y ejerce actualmente de tirano para con nosotras, culpa es de las sociedades que nos precedieron y que instituyeron en la legislación, y, como consecuencia de ella, en las costumbres, el derecho del más fuerte.¹¹⁸³

Así pues, este *si* condicional,¹¹⁸⁴ teniendo en cuenta el contexto en el qué y cómo se acuñó —recordemos que en este mismo trabajo Teresa reconoció la labor de sus amigas de Gibraltar—, propone una definición diferente a la que, en aquel momento, se estaba popularizando del concepto feminismo. Asimismo, este *si*, consideramos que no puede interpretarse como un rechazo al feminismo, sino como una desvinculación al posible conflicto social entre hombres y mujeres. Una definición que, sin duda, evidencia este cambio en cuanto a la participación del hombre en la emancipación de la mujer que había menospreciado en etapas anteriores.

Esta misma línea discursiva se observa en otro texto publicado dos años más tarde. Así, en el artículo «Acción feminista», en el que felicitó por sus acciones para alcanzar la emancipación de la mujer a las compañeras de la sociedad femenina La Unión de Elche, las de la Unión Femenina de Sant Martí de Provençals y las de la Asociación Femenina de Valencia, se reafirmó en la idea que ella no era feminista en un sentido estricto del

¹¹⁸³ GUSTAVO, Soledad. «Para mis amigas de Gibraltar, Algeciras y Tánger», en: *La Revista Blanca*, 01-06-1899, 23.

¹¹⁸⁴ Desde los estudios del discurso, las oraciones condicionales han sido abordadas desde diferentes puntos de vista. El Diccionario de la Real Academia Española define condición como la «situación o circunstancia indispensable para la existencia de otra» (2019). La complejidad de su definición, sin embargo, ha dado lugar a diferentes interpretaciones a manos de la lingüística, la psicología, la filosofía o el análisis del discurso. Por ejemplo, la psicología ha considerado que las oraciones condicionales han constituido una herramienta muy importante para investigar la naturaleza del razonamiento a la vez que son algo intrínseco en el funcionamiento de la razón. Otra perspectiva, siguiendo las propuestas de Olga Julián Mariscal, es la perspectiva lógico-filosófica que tiene sus raíces en los silogismos aristotélicos. También, encontramos la perspectiva lingüística que ha abordado este tema desde diferentes puntos de vista. JULIÁN MARISCAL, Olga. 2007. «La condicionalidad: aproximación al concepto y sus formas de expresión en la lengua hablada», en: *Per Abbat*, núm. 4, pp. 59-85.

El caso, es que existen muchas maneras de expresar la noción de condición (p. 65). Una de las más estudiadas es la conjunción *si*. Un *si* que, en nuestro caso, es el eje central en la oración.

término, sino que optaba por un feminismo humanista que integrase a hombres y mujeres. En este sentido dijo: «tengan la seguridad de que yo que no soy feminista en el sentido recto de la palabra, pues trabajo para una Humanidad libre y dichosa, sin diferencia de sexos».¹¹⁸⁵

Vinculando el humanismo con el ideal anarquista y libertario, volvió a incidir en que únicamente secundando estas corrientes se alcanzaría la emancipación de la mujer: «necesita la mujer mucha abnegación para lanzarse a la conquista del ideal libertario; y la necesita, porque representa un esfuerzo mayor que el del hombre.»¹¹⁸⁶ Esta afirmación relaciona directamente su idea de anarquismo con su propuesta renovadora del concepto feminismo. Así pues ¿podríamos atrevernos a decir que es otra aproximación al concepto anarco-feminismo?

En todo caso, podemos afirmar que esta idea de Humanidad será la que tiempo después acuñará, como se señalará en el siguiente punto, su hija Federica Montseny.

3.8.4. Conclusiones etapa

Influenciada directamente por su estancia en Londres y París, del que había vuelto aquel mismo 1898, Teresa apostó por renovar el feminismo hispánico amparándose en los modelos anglosajones y franceses. Para la autora, coincidiendo con otras autoras del período, España había quedado rezagada en esta cuestión. Una de las causas de esta situación era, según ella, que habían sido los hombres los que se habían apoderado de las discusiones, relegando a las voces de las mujeres a un segundo plano.

Entre otros, la definición peyorativa de Leopoldo Alas *Clarín* sobre el feminismo y la emancipación de la mujer pudieron ser también importantes. Las tensiones con el literato, que como se han ido señalando a lo largo de esta tesis trascendieron el ámbito profesional, la llevó a posicionarse contra todo lo defendido por el autor. Por tanto, no debe extrañarnos que la autora, que ya había mostrado su interés y predisposición hacia el

¹¹⁸⁵ GUSTAVO, Soledad. «Acción feminista», en: *La Revista Blanca*, 12-10-1901, 126.

¹¹⁸⁶ GUSTAVO, Soledad. «Para mis amigas de Gibraltar, Algeciras y Tánger», en: *La Revista Blanca*, 01-06-1899, 23.

feminismo en el primer número de *La Revista Blanca*, se acabase decantando en este período a favor de reformular y reconstruir el feminismo.

También puede que esté relacionado este acercamiento con la aparición aquel mismo año 1898 del libro *Feminismo* de Adolfo Posada. Si bien la autora ya conocía el concepto previamente y no se ha localizado ninguna referencia al autor, la coincidencia de circunstancias puede que la llevasen a observar el movimiento con más interés y predisposición.

De hecho, los planteamientos de la autora sobre el feminismo parten de una construcción anarquista y humanista del concepto. Así, en los trabajos publicados a partir de junio de 1899, Teresa señaló en varias ocasiones que ella defendía un feminismo diferente a la concepción imperante del mismo. Un feminismo anarquista que se basaba en la emancipación total de mujeres y hombres, en la creación de un nuevo imaginario femenino que sirviese a la mujer para tener nuevos referentes femeninos, en la crítica hacia la literatura que las presentaba como individuos inferiores y creaba estereotipos de mujeres subordinadas y, entre otras cuestiones, en la crítica hacia la violencia machista.

En esta etapa, problematizó largo y tendido sobre la liberación de la mujer. Un tema recurrente a lo largo de su obra. Para Mañé, atendiendo a la naturaleza y por tanto a la ciencia, a la mujer se le había prohibido disfrutar de su cuerpo por culpa de las leyes religiosas y civiles. En todo caso, propuso que el sexo y la experimentación corporal eran fundamentales para no contraer determinadas enfermedades. Por otro lado, analizó y criticó como la sociedad era más o menos permisiva dependiendo del estado civil de la mujer. Y, por último, comparó el grado de permisibilidad entre hombres y mujeres y propuso que ambos debían tener el mismo acceso a disfrutar del sexo. En todo caso, sus propuestas en torno a la liberación sexual femenina no se alinearon en una escuela o corriente concreta, sino que fluctuaron entre unas y otras, lo que hace sumamente complejo situarla en un escenario concreto.

En todo caso, como ha apuntado Richard Cleminson, mantener las nociones de ciencia, naturaleza y libertad como únicas bases de la construcción del anarquismo, no permite explicar las incoherencias o conflictos existentes en los discursos de esta ideología.¹¹⁸⁷

¹¹⁸⁷ CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España...* p. 12.

E indagar en el discurso de Mañé nos permite delimitar como la construcción de muchas de sus ideas sobre estas cuestiones están directamente influenciadas por las propuestas utópicas de Fourier, por la relectura de este de autores como Francesc Pi i Margall o *Émile Armand* y por la recepción constante de muchas de las novedades científicas.

Tampoco Teresa rehuyó en ningún momento el debate con otras feministas. Como había hecho a lo largo de su vida, consideró la confrontación de ideas un elemento fundamental para construir un discurso transformador.

Por último, como indicó ella misma, debe diferenciarse entre lo que ella propuso a nivel discursivo y en como lo aplicó a su propia vida. No se ha podido comprobar si a nivel vital aplicó todas estas consideraciones. Solo podemos atender a sus propias palabras: «Nada de extraño tiene que yo defienda teorías que creo sanas y que en cambio me sujete a las más rudimentarias de la sociedad actual.»¹¹⁸⁸

También consideramos que por lo menos de 1898 a 1902, es decir, durante cinco años de su vida, Teresa Mañé se posicionó a favor de un nuevo feminismo humanista y anarquista que lejos de solo pretender el acceso de la mujer a la política, vindicaba un cambio total a nivel económico, social, cultural o sexual. En definitiva, una idea revolucionaria del concepto.

¹¹⁸⁸ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

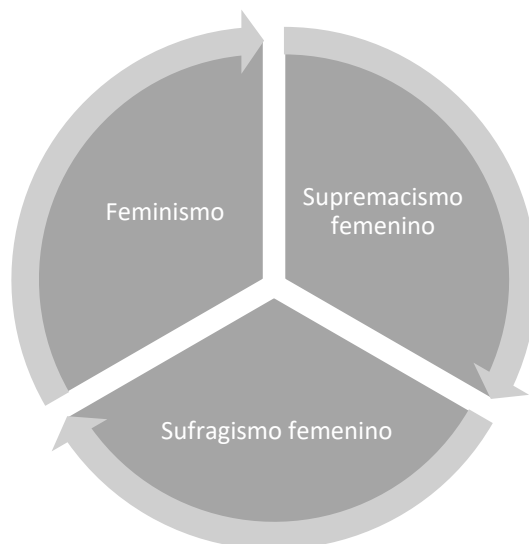
3.9. Etapa 5: El rechazo del feminismo (1902-1939). El ideal humanista y el sufragismo

3.9.1. El inicio del nuevo siglo (1902-1936)

La quinta etapa marcó un punto final en su discurso anarco-feminista. A partir de entonces, aunque no dejó de escribir —tal y como se ha podido comprobar en los primeros apartados de este capítulo—, su producción teórica sobre el anarquismo o el anarco-feminismo pasó a un segundo plano. De hecho, como se ha podido observar en los primeros apartados de este capítulo, el concepto feminismo desapareció de su discurso. En estos últimos años de *La Revista Blanca* y, sobre todo, tras la reapertura de esta en 1923, Teresa se centró en la realización de estudios históricos y biográficos sobre el movimiento obrero y en la administración de la editorial familiar.¹¹⁸⁹ Es por este motivo que la cronología de este capítulo, comprendida entre el rechazo evidente al concepto feminismo y sus últimos textos en pro de la liberación de la mujer, es mucho más extensa en comparación con el resto de los apartados.

Concretamente en esta última etapa su rechazo hacia el movimiento feminista estuvo marcada por dos cuestiones: por un lado, consideró que el feminismo luchaba únicamente por conseguir la liberación de la mujer al margen del hombre; por otro, asimiló a este con el sufragismo, al que acusó de querer llevar a las mujeres a un mundo hecho por y para hombres.

¹¹⁸⁹ En esta última etapa, Teresa no firmó prácticamente trabajos que trataran directamente la cuestión de la mujer y el feminismo. De hecho, el término desaparece de sus textos en la última etapa de *La Revista Blanca*. Sin embargo, se han localizado en las ediciones de *La Revista Blanca* diferentes textos sin firmar que se asemejan tanto al estilo como a las ideas expuestas en otros textos por Mañé. Aún así, cabe señalar que su hija Federica desarrolló en aquel momento un posicionamiento muy parecido al de ella y, por tanto, también podría haber sido la autora de estos trabajos.



Gráfica 17: Temas en los que se sustentó el rechazo hacia el feminismo en esta última etapa de negación del movimiento feminismo por parte de Teresa Mañé. Elaboración propia.

3.9.1.1. Un supuesto feminismo al margen del hombre

Poco a poco, Teresa se fue alejando de la construcción del feminismo. En 1902, en una breve biografía publicada tras la muerte de la arqueóloga, antropóloga, escritora y librepensadora francesa Clemencia Agustina Royer, destacaba positivamente que esta había rechazado aceptar el feminismo puesto que «...era demasiado grande su cerebro para encegarlo en reducido círculo.»¹¹⁹⁰ En todo caso, esta afirmación —que interesa por su desprecio al término—, quedó poco tiempo después en entredicho por el poeta y anarquista francés Laurent Tailhade, que señalaba que Royer había secundado en sus últimos años de vida el feminismo:

...descaecida por la edad, cayó en el feminismo, esa religión de devotas librepensadoras que consuela a algunos monstruos de su virginidad, cuando, semejante a la Macette de Regnier, no presenta su simulacro a las hermosas exististas. Nadie está exento de esos retrocesos. Las inteligencias más firmes tienen sus horas tenebrosas.¹¹⁹¹

¹¹⁹⁰ GUSTAVO, Soledad. «Clemencia Royer», en: *Tierra y Libertad*, 15-02-1902, 144.

¹¹⁹¹ TAILHADE, Laurent. «El triunfo de la inteligencia», en: *La Revista Blanca*, 15-03-1902, 146.

Todo este debate se evidencia de manera clara y directa tan solo unos meses después. En 1903, publicó en *Tierra y Libertad* el breve artículo titulado «Anarquía y Feminismo», donde por primera vez se desvinculó y rechazó claramente el movimiento.¹¹⁹²

Como había ido insinuando, para ella el feminismo había centrado su lucha únicamente en la liberación de la mujer, dejando de lado al hombre. Así, su rechazo al término se acabó centrando en esta cuestión. Es decir, las anarquistas no podían ser confundidas «...ni menos tenidos por feministas, puesto que nosotros no hacemos clasificaciones, sino que englobamos en una las dos entidades pensantes [mujeres y hombres] que forman el cuerpo social.»¹¹⁹³

Aunque esta afirmación pudiera hacernos pensar que la lucha de la mujer había podido pasar a un segundo plano, Teresa volvía a incidir en que debía ocupar un lugar principal puesto que las mujeres continuaban estando relegadas:

Si a veces parece que nos ocupamos con preferencia de los derechos de la mujer, es porque, debido a mil circunstancias atávicas, mientras el hombre ha ido paulatinamente ganando algo en el camino de la emancipación, la mujer ha permanecido estacionada y, si bien no ha retrocedido, en su marcha, puede considerarse deficiente el progreso que ha efectuado.

Los anarquistas, pues, no somos feministas; queremos sea la Humanidad entera la que disfrute de las inmensas riquezas que heredamos de nuestros predecesores, riquezas que una minoría insignificante ha acaparado por culpa de nuestro constante apocamiento, y queremos, además que sea hombre sea mujer obtenga su completa liberación económica e intelectual.¹¹⁹⁴

Lo interesante, sin embargo, es observar cómo su desvinculación, en primera instancia, no viene delimitada únicamente por el sufragismo, que también, sino que más bien estuvo marcada por una idea de humanidad, una idea de revolución social en la que las mujeres no se sobrepusieron a los hombres, ni viceversa. En todo caso, nos debemos preguntar: ¿cuáles fueron los textos a los que acudió Teresa para pensar que las feministas dejaban de lado a los hombres y se interponían a ellos? Un argumento que aún hoy día está en plena actualidad.

¹¹⁹² GUSTAVO, Soledad. «Anarquismo y Feminismo», en: *Tierra y Libertad*, 05-08-1903, 222.

¹¹⁹³ Ibidem.

¹¹⁹⁴ Ibidem.

En este sentido se puede observar cómo poco después de expresar estas afirmaciones, y en un contexto de crisis del Estado liberal parlamentario, en el año 1909, momento en que se asesinó a Ferrer i Guàrdia, la sociabilidad femenina de carácter cultural se expandió notablemente. Por ejemplo, este año se fundó la Biblioteca Popular de la Mujer, que, en 1910, pasó a denominarse Instituto de la Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer cuando se desvinculó de la Iglesia Católica bajo la dirección de Francesca Bonnemaison. En cualquier caso, este tipo de entidades respondían a una serie de necesidades por parte de mujeres acomodadas, intelectuales, escritoras y artistas. Es decir, lo que las anarquistas consideraron, las otras mujeres.¹¹⁹⁵ ¿Pudo ser el sufragismo y este tipo de organizaciones un intento para reformular el denostado Estado liberal al margen de las alternativas revolucionarias?

Después de unos años de silencio, o de no localización de los discursos, Teresa volvió a abordar esta cuestión. En 1923, a petición de diferentes grupos de mujeres, publicó en *La Revista Blanca* el artículo «Hablemos de la mujer», en el cual —del mismo modo que hizo Emma Goldman en cuanto a la emancipación interior—, volvió a posicionarse a favor de abordar la liberación de la mujer de manera conjunta a la del hombre. Sin embargo, a pesar de indicar la importancia de caminar conjuntamente y de criticar el supuesto carácter exclusivo de las feministas respecto al género masculino, señaló, sin tapujos, que ellas habían sido mucho más discriminadas y remarcó que esta exclusión había sido promovida por sus propios compañeros hombres:

Acabo de decir que la mujer, además de ser víctima de la explotación y de las costumbres, lo ha sido del propio hombre. Efectivamente, sólo los hombres han hecho las leyes que la subyugan y tiranizan; y son también ellos los que se atreven a sentar principios sobre puntos importantísimos, sin oír antes su opinión, cuando en muchos problemas que muy de cerca la tocan puede no estar conforme la mujer.¹¹⁹⁶

Así, tal y como lo había hecho de joven, puede observarse como Teresa, ya con más de cincuenta años, volvió a señalar a sus propios compañeros anarquistas de menospreciar a las mujeres. Poco había cambiado después de tanto tiempo.

¹¹⁹⁵ ARNABAT, Ramon y FERRÉ, Xavier. 2019. «Ateneus republicans (1913-1938): context, balanç historiogràfic i línies de recerca», en: ARNABAT, Ramon; JANÉ, Òscar y SANTACANA, Carles (Coord.). *La Segona República. Balanç historiogràfic des dels estudis locals*, Editorial Afers: Catarroja, pp. 203-204.

¹¹⁹⁶ GUSTAVO, Soledad. «Hablemos de la mujer», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1923, 10.

Tan solo un año después de la reapertura de la revista, en 1924, María Dolores Rodríguez apuntaba que en España el movimiento feminista se había dividido según su función social. Por un lado, destacó el feminismo católico vinculado a la moral y doctrina cristianas y representado por mujeres como Celsa Regis, y, por otro, el feminismo civil que, sin una ideología determinada, pretendía «demostrar que el feminismo es un problema únicamente de su sexo y que debe intentar resolverlo desligándolo de los demás problemas que afectan a la humanidad, fuera del concurso mancomunado con los hombres y aún marchando contra los hombres.»¹¹⁹⁷

De esta manera, del mismo modo que Teresa Mañé años atrás, María Dolores definió este movimiento como una corriente contraria a la lucha conjunta entre hombres y mujeres. Poco después, Federica Montseny matizó que existía también un feminismo socialista, representado por mujeres como María Cambrils, que tampoco planteaba soluciones para el problema femenino.¹¹⁹⁸

Las consideraciones de María Dolores Rodríguez, que corroboran las apreciaciones realizadas por la historiografía, inciden en que existió un cambio del feminismo desde su creación y llegada a España, demostrando de esta manera que el distanciamiento entre las feministas y las anarquistas no se produjo desde el primero momento, sino más bien cuando las primeras empezaron a plantear discursos y tácticas alejadas de las consideraciones y planteamientos de las segundas:

Nacido [el feminismo] de un grupo reducidísimo de jóvenes mujeres, elevadas de la mujer buena fé [...] pronto se agruparon en torno suyo, desvirtuando sus primeros pasos, elementos representativos de las más extravagantes tendencias del feminismo.

Considerábanlo unas como una evolución hacia el masculinismo, más no en el sentido de alcanzar para la mujer los mismos derechos de que goza el hombre sobre ella y asumir iguales deberes, sino solamente aspirando a conseguir su intervención en todas las corruptelas de la vida pública...¹¹⁹⁹

¹¹⁹⁷ RODRÍGUEZ, María Dolores. «Algo acerca de las Asociaciones feministas», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1924, 37.

¹¹⁹⁸ MONTSENY, Federica. «Dos mujeres, dos frases y dos libros», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1925, 59.

¹¹⁹⁹ RODRÍGUEZ, María Dolores. «Algo acerca de las Asociaciones feministas», en: *La Revista Blanca*, 01-12-1924, 37.

En esta misma línea, autoras como *Hipatia* —de la que no conocemos su nombre real—, que publicaron diferentes trabajos en *La Revista Blanca*, reconocieron al feminismo como un movimiento en el que las mujeres pretendían asemejarse a los hombres en todos los aspectos —por ejemplo, fumando o llevando pantalones— y reproducir sus espacios de poder:

El feminismo, palabra equivalente a “imitación de todas las cosas, buenas y malas, de los hombres”, se ha encontrado en la ciudad de Reedy (Estados Unidos) con un edicto municipal que prohíbe terminantemente a las mujeres el uso de las vestimentas masculinas y en particular que se calzaran los pantalones.

Pero como las feministas de Norteamérica son muy intrépidas y además están enamoradas de los cómodos y elegantísimos embudos en que meten las piernas los hombres, enamoramiento que forma la aspiración máxima del feminismo...¹²⁰⁰

3.9.1.2. Feminismo versus sufragismo

En todo caso, el cambio discursivo de Mañé se produjo en un contexto en el que mujeres de once países diferentes fundaron en Washington (1902) la Internacional Women's Suffrage Alliance (IWSA). Dos años después, en Berlín, se constituyó formalmente la organización, que se había convertido rápidamente en la principal organización internacional en pro del sufragio femenino. Su actividad cesó temporalmente como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, su mensaje había impregnado la sociedad. En 1926, en el Congreso de París, pasó a denominarse International Alliance of Women for Suffrage and Equal Citizenship, estableciéndose a partir de entonces un fuerte vínculo con la Liga de Naciones. No debe extrañar, por tanto, el cambio discursivo producido a partir de entonces en el seno de anarquistas como Teresa Mañé.

Entre otras, también la italiana Irma Melany Scodnik reconoció el auge de este movimiento como consecuencia de las acciones llevadas a cabo por la IWSA.¹²⁰¹ Desde

¹²⁰⁰ HIPATIA. «Aspectos del feminismo», en: *La Revista Blanca*, 15-02-1924, 13.

¹²⁰¹ Otros trabajos sobre el sufragismo internacional ver en: «Cronaca della Cronaca», en: *L'Alleanza*, 07-07-1906, 14. *L'Alleanza* es considerado el primer Periódico feminista italiano. Fue publicado entre 1906 y 1911 en Pavía y fue dirigido por Carmela Bericelli. Para profundizar

una postura afin a estas reivindicaciones señaló que este movimiento: «...è dunque mondiale e se la sua organizzazione ha stentato a ramificarsi in Italia ciò si può lamentare, ma ampiamente giustificare.»¹²⁰²

Precisamente entonces fue cuando anarquistas de otros países experimentaron el mismo proceso. Siguiendo con el ejemplo argentino, las mujeres libertarias que habían fundado el Grupo Feminista Anárquico en 1897 rechazaron en este mismo contexto el término. Dice Fernández Cordero sobre esta cuestión: «Esa oposición al feminismo se hizo hegemónica dentro del anarquismo, no obstante, tuvo un momento de discusión cuando desde un periódico de la corriente individualista surgió un intento de rescatarlo para la causa.»¹²⁰³

Es también muy interesante la definición que, en 1906, Abbè Naudet, director de la *Iustice Sociale*, realizó del término *feminismo* en las páginas del diario italiano *L’Azione* de Cremona.¹²⁰⁴ El texto que mostraba la disparidad de opiniones definía el feminismo como un movimiento que reivindicaba los derechos de las mujeres:

Cosa è mai, propriamente parlando il femminismo? Il significato di questa parola non è ancora ben determinato. La dottrina femminista essendo a seconda delle scuole, imprecisa e mutabile in parecchie questioni, è difficile trovare una definizione che possa accontentare tutti. Il femminismo non sarebbe in sostanza, come già si è detto, null’altro che “la rivendicazione fatta dalla donna del proprio onore è del proprio pane”?

No! Il femminismo è qualche cosa di più, e noi preferiamo definirlo: una dottrina che rivendica per la donna: nel codice, certi diritti disconosciuti dalla legge: nella vita sociale, un posto giusto è legittimo disconosciuto dai costumi.

en este Periódico ver el Trabajo de Maria Rosaria Razza titulado «Carmela Baricelli e “L’Alleanza, giornale emancipazionista” (1906-1911)», en: Universidad de Pisa, Trabajo inédito. Curso 2013-2014.

¹²⁰² SCODNIK, Irma Melany. «Feminismo Mondiale», en: *L’Alleanza*, 16-05-1906, 7. Firmado por la autora en Nápoles. Ver en este mismo número el artículo «Conferenza» sobre el congreso celebrado en Pavía el 7 de abril y, sobre la discusión sobre el feminismo: «Polemica allegra».

¹²⁰³ FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2011. «Versiones del feminismo en el entresiglo argentino... p. 97. De hecho, en Buenos Aires llegó a fundarse el Grupo Feminista Anárquico como se puede observar el periódico la *La Protesta Humana* (núm. 3, 15-07-1897).

¹²⁰⁴ El mismo año que María Montessori publicó en *La Vita* un manifiesto a favor del derecho al voto de las mujeres,

*È per giungere a questa meta che il femminismo lavora a stimolare tutte le energie femminili reclamando per la donna tutte le libertà e tutti i diritti compatibili col pieno esercizio e il compimento integrale della sua missione.*¹²⁰⁵

Pero la complejidad y disparidad de esta cuestión va un paso más allá. A pesar de su claro posicionamiento, vemos como incluso en *La Revista Blanca*, autores como Alfredo Montagut continuaron atribuyéndole a Teresa Mañé el apelativo de feminista. En el artículo «El feminismo en España», publicado en el último número de la primera etapa de la publicación familiar, el autor situaba a Teresa como una de las referentes de un feminismo encargado de ir un paso más allá de las propuestas defendidas desde la burguesía. Así, para Montagut, el feminismo de Mañé representaba: «La elevación moral é intelectual de la mujer, tanto como una cuestión pedagógica, es una cuestión de derecho, de ética y de justicia, que preocupa a las más grandes y a las más abnegadas inteligencias contemporáneas.»¹²⁰⁶ Esta cuestión nos hace formular la siguiente pregunta: ¿Por qué si Teresa se había desvinculado del movimiento feminista permitió que, en el último número de la revista que ella dirigía, se le atribuyese este adjetivo?

También *El País*, a pesar del posicionamiento claro ante el feminismo de Teresa, volvió a reconocerla como una de sus referentes junto a mujeres tan variopintas como Carmen de Burgos Seguí, Isabel de Borbón y Borbón, Concepción Gimeno, Blanca de los Ríos, Consuelo Álvarez, Rosario de Acuña, Teresa Claramunt o Ángeles López de Ayala.¹²⁰⁷

Rafael Urbano-García, asiduo colaborador en las ediciones de *La Revista Blanca*, publicaba en *Tierra y Libertad* el trabajo titulado «Feminismo» en el que se dirigió a los hombres por continuar ninguneando a las mujeres en su carrera por emanciparse.

Nos hemos separado de las mujeres escupiendo. La pretendida moralidad cristiana no podía expresarse de otro modo después de nuestras infames relaciones con aquellas, y al salir del mixtificado burdel necesitábamos sacudir el recuerdo orgánico del delito adoptando una medida de higiene como protesta para

¹²⁰⁵ NAUDET, Abbè. «Altra campana: i pareri sono divisi» artículo localizado en *L'Alleanza*, 26-05-1906, 8. Ver también: LABRIOLA, Teresa. «L'interesse della Società II», en: *L'Alleanza*, 07-07-1906, 14.

¹²⁰⁶ MONTAGUT, Alfredo. «El feminismo en España», en: *La Revista Blanca*, 15-07-1905, 168. Poco tiempo después, en el periódico republicano de Valls *El Porvenir*, se comparaba a Teresa con anarquistas de renombre internacional como Kropotkin, Bakunin, Reclús, Proudhon y Jean Grave. Ver en: *El Porvenir*, 15-06-1907, 430.

¹²⁰⁷ «La mujer española en América: propaganda eficaz», en: *El País*, 06-11-1913, 9.623.

mantener incólume la hipocresía corriente [...] Porque un prostíbulo, un burdel disfrazado, es el hogar dulce y tranquilo donde la mujer no tiene más cuidado que asociarse al hombre únicamente para el acto de la generación.¹²⁰⁸

Asimismo, y del mismo modo que Teresa Mañé había propuesto en la etapa anterior, Rafael Urbano problematizó sobre la opresión de las mujeres como consecuencia del cristianismo, de la cultura, del arte, de la política y, en definitiva, de todo lo social y político que le rodeaba:

La pretendida apoteosis de la mujer por el cristianismo no ha sido más que un torpe refinamiento del culto a Afrodísia. Estropeado, por supuesto. Lo sigue siendo aún. Toda la poesía, todo el arte romántico, no ha sido más que la súplica del hombre feo y desprovisto del derecho a reproducirse para dominar un instante y olvidar después. La música, la danza, el decorado, el mobiliario, todas las manifestaciones de las actividades físicas y morales del hombre, las más bajas, como las más grandes, no han sido, ni son actualmente, sino otros tantos medios de conquista y conservación de la hembra.¹²⁰⁹

Si bien Urbano nunca llegó a declararse propiamente anarquista, esta crítica a la sociedad patriarcal es fundamental para entender la construcción del sujeto femenino desde la lógica anarquista y su consecuente crítica posterior al feminismo sufragista.

De hecho, si se efectúa una mínima investigación de los discursos realizados desde los diferentes órganos de difusión y transmisión anarquistas de este período, puede observarse como las críticas hacia el feminismo tienen muchas semejanzas. Por ejemplo, en 1909, en el periódico de Roma *L'Alleanza Libertaria, Folgorite*, pseudónimo perteneciente al tipógrafo romano Sante Ferrini, publicó el trabajo «Femminismo» en el que discurría en cuanto a la problemática del concepto y el movimiento. Sin embargo —del mismo modo que había hecho tiempo antes Teresa Mañé—, a pesar de las críticas a las propuestas sufragistas y burguesas, es interesante la idea de llevar el feminismo al anarquismo. Es decir, crear una corriente anarco-feminista. Para él, la definición de feminismo:

...non risponde al movimento così detto femminista creato dalla borghesia delle varie nazioni ed il cui risultato si manifesta in una specie di lotta di sesso nello scopo di far trionfare alcune rivendicazioni interessanti presso a poco ed esclusivamente leso le donne della classe dominante quali: l'accesso alle

¹²⁰⁸ URBANO, Rafael. «Feminismo», en: *Tierra y Libertad*, 14-01-1904, 363.

¹²⁰⁹ *Ibidem*.

professioni liberali, l'elettorato ristretto, l'eleggibilità nelle condizioni determinate; condizioni che non saranno mai effettuate dalle donne del proletariato.

Il nostro femminismo non tende a creare nuove caste e nuovi privilegi; ma al contrario a farle sparire.¹²¹⁰

Puede verse que, como para Ferrini, el problema del feminismo recaía, en general, en las diferencias y desigualdades de clase entre las propias mujeres y, en particular, en la pretensión de las burguesas por alcanzar nuevos privilegios en detrimento, nuevamente, de las mujeres de clase trabajadora.

Además de estas dos problemáticas, entre otros temas, el anarquista italiano se refirió al retraso de las mujeres en cuanto a la educación, así como el control e interés del Estado por mantener este privilegio/derecho de los hombres. Sobre esta cuestión, en la que se puede observar la conexión transnacional de ideas, reflexionó:

La donna riceve una istruzione inferiore a quella dell'uomo, ed esistono meno scuole primarie superiori e di insegnamento secondario per le giovanette che per i giovani; aggiungendo anche che il programma scolastico delle ragazze è più superficiale e meno scientifico che per i maschi.¹²¹¹

En todo caso, durante la Primera Guerra Mundial, en la que como se ha mencionado Teresa se mostró partidaria de los Aliados e instó a las mujeres a participar activamente, había cambiado el panorama del feminismo a nivel transnacional. En general, entre 1918 y 1923, la preocupación por la participación de las mujeres en las luchas sociales disminuyó. En España, a partir de entonces, si bien los debates previos habían sido diversos, el debate sobre el voto femenino se convirtió en el elemento catalizador.¹²¹²

La profesora Laura Fernández Cordero apunta, para el caso argentino y uruguayo, que a finales de los años veinte las anarquistas radicalizaron peyorativamente su visión sobre parte del feminismo.¹²¹³ Este fue según la historiografía, el punto de partida de las anarquistas de la segunda generación. Una generación que, constituida ya en España la CNT desde la primera década del siglo, se vio influenciada por las reivindicaciones

¹²¹⁰ Folgorite. «Femminismo», en: *L'Alleanza Libertaria*, 11-06-1909, 51.

¹²¹¹ Ibidem

¹²¹² FAGOAGA, Concha. 1985. *La voz y el voto de las mujeres. El sufragismo en España, 1877-1931*, Icaria: Barcelona.

¹²¹³ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo...*

sufragistas femeninas que, tras la contienda mundial, había empezado a conseguir el derecho al voto. A partir de entonces, tal y como han indicado para el caso español historiadoras como Mary Nash o Gloria Espigado, aumentaron las críticas de las anarquistas hacia las feministas, a las que consideraron ajenas a las verdaderas necesidades de las mujeres obreras. El discurso de Teresa Mañé es un claro ejemplo, aunque no fue el único motivo.

Pero también, la crítica de las anarquistas hacia las feministas mostró que estas querían asemejarse a los hombres y por ello, entre otras cuestiones, querían participar del parlamentarismo. A estas mujeres, la propia Teresa Mañé o autores tan contrapuestos como el literato *Clarín*, como se ha señalado, les atribuyeron el calificativo de «marimachos», de querer «ser hombres» o de pretender llevar «pantalones».

Federica Montseny, del mismo modo e influenciada por los mismos referentes históricos femeninos que su madre, se situó en las antípodas de las propuestas sufragistas, posicionándose, como también lo había hecho su madre, a favor de una idea humanista. Esta estimaba que el feminismo español se caracterizaba por su falta de inquietudes sociales y por su retraso respecto al progresismo relativo de los demás movimientos europeos: «¡Gobernar! He aquí toda la idealidad, toda la ética, todo el valor humano del feminismo, palabra sólo aplicable a las mujeres ricas, porque las pobres nunca han sido ni serán feministas, ¡ni las dejarían serlo!»¹²¹⁴

Sin embargo, como se puede observar a continuación, Federica tampoco criticó siempre, ni al completo, al movimiento feminista:

Frente al feminismo de acción política, de horizonte moral estrecho y reducido radio ideológico, hay un feminismo noble y elevado, feminismo estrictamente humano, y este feminismo lo constituyen las vanguardias literarias y artísticas de la mujer.

No seré yo quien afirme que este feminismo cuenta con muchas mujeres y que en todas sea avanzado y consciente. Pero él abre al sexo nuestro camino de las reivindicaciones, no de sexo ni de clase, sino de humanidad, e incluye al movimiento femenino en el movimiento general humano. [...] Es indudable que se abre para la mujer un nuevo ciclo; que entramos en que los valores, al

¹²¹⁴ MONTSENY, Federica. «La falta de idealidad en el feminismo», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1923, 13.

trastocarse, y cambiar todas las cosas y todas las ideas de sitio, se sufre saludable conmoción, de la que pueden salir —saldrán indudablemente— derrotados por donde el equilibrio se restablezca y nuestro paso evolutivo sea más rápido, aunque no más fácil.¹²¹⁵

En todo caso, cabe decir que en trabajos como «Feminismo y Humanismo», publicado en octubre de 1924, Federica Montseny fue absolutamente contraria al feminismo. En este trabajo, que parte de la crítica al artículo «El tercer sexo» de Antonio Dubois, Montseny se dirige al feminismo de las siguientes maneras: «opino que el feminismo merece continuas críticas»; o: «no existe feminismo de ninguna clase y si alguno hubiese, habríamos de llamarlo fascista, pues sería tan reaccionario e intolerante, que su arribo al Poder significaría una gran desgracia para los españoles.» o, también: «¿Feminismo? ¡Jamás! ¡Humanismo siempre! Propagar un feminismo es fomentar un masculinismo, es crear una lucha inmoral y absurda entre los dos sexos...».¹²¹⁶ Así, aunque su propuesta contra el feminismo pasó por ser este reformista y no revolucionario y por no atacar los principios fundamentales de la desigualdad entre hombres y mujeres, vemos contradicciones con las propuestas que se acaban de citar.

Esta postura ambigua y fluctuante también se puede observar en Antonia Maymón. Del mismo modo que había hecho Teresa Mañé tiempo atrás, Maymón, que como se ha apuntado fue amiga de Mañé, reconoció que algunas de las aportaciones y reivindicaciones del movimiento feminista podían ser útiles para conseguir la emancipación de la mujer. Así, aunque desvinculándose del concepto y el movimiento:

Yo, que no he sido ni soy feminista, sólo me alegra, en esta cuestión, la corriente iniciada en el sentido de la emancipación económica, ya que mientras la mujer no tenga resuelta esta, no podrá resolver ningún problema a su favor, ni dejará de ser una esclava del hombre.

¹²¹⁵ MONTSENY, Federica. «Las conquistas sociales de la mujer», en: *La Revista Blanca*, 01-09-1925, 55. De hecho, años después, volvía a empatizar con el movimiento en una reseña realizada sobre el libro de Dora Rusell titulado *Hypatia* ver: MONTSENY, Federica. «Revista de libros», en: *La Revista Blanca*, 15-06-1930, 170. Sin embargo, en la reseña del libro de Valentí Camp *Las reivindicaciones femeninas* de 1927, si bien reconoció las aportaciones del libro, criticó el silencio sobre las aportaciones de mujeres como Louise Michel y, también, las aportaciones del feminismo parlamentario de Margarita Nelken. En: MONTSENY, Federica. «Lecturas», en: *La Revista Blanca*, 15-02-1928, 114. Ver: VALENTÍ CAMP, Santiago. 1927. *Las reivindicaciones femeninas*, Librería Sánchez: Barcelona.

¹²¹⁶ MONTSENY, Federica. «Feminismo y Humanismo», en: *La Revista Blanca*, 01-10-1924, 33.

Hasta ahora, la mujer ha sido un objeto de lujo o sierva del hogar, pero no hay que echar la culpa al hombre, ya que es de la falsa educación recibida por ambos [...] la dignificación de la mujer, dentro de esta sociedad, está en su educación y sus aptitudes para la lucha económica; lo demás es gastar el tiempo y ladrar a la luna.¹²¹⁷

En todo caso, el hecho que el anterior trabajo llevase por nombre «De Actualidad» reflejaba el momento y las tensiones que vivía el feminismo en los primeros años de la década de 1920. Principalmente, por su supuesta supremacía de la mujer respecto al hombre, pero también por la postura sufragista.

En 1927, en el *Suplemento de La Revista Blanca*, la redacción de la editorial publicaba una breve nota titulada: «¡Ah, el feminismo de ciertos feministas!». Señalando de manera directa a las sufragistas, la editorial se volvía a posicionar en contra estas por, según decía, pretender incorporar a la mujer a un mundo patriarcal formado por hombres. Así, reproduciendo los argumentos contra la participación de la mujer en el sistema parlamentario consideraban:

¿A que no adivina el lector por qué son feministas ciertos hombres de izquierda y por qué admiran a María Luz Morales,¹²¹⁸ la nueva redactora del astro rey del periodismo madrileño?

Pues porque la citada Luz del Sol defiende con su feminismo el voto de la mujer. ¡Oh, qué gran conquista! Los socialistas así tendrían más actas.

De suerte, que todo el feminismo de esa señora escritora y de esos señores avanzados, está contenido en que la mujer goce del derecho de votar. De tal derecho goza el masculinismo, y cuando más vota, menos masculino es.

A este paso, y con tales ejemplos, cuando el feminismo vote, habrá menos feminismo, aunque haya más señoras concejales y más damas diputados.

¹²¹⁷ MAYMÓN, Antonia. «De actualidad», en: *La Revista Blanca*, 01-06-1925, 49.

¹²¹⁸ María Luz Morales Godoy, era ya entonces una reconocida periodista gracias a su sección de *La Vanguardia*, de la que fue directora entre 1936 y 1937, sobre crítica cinematográfica. De hecho, su trabajo sorprendió a la productora Paramount Pictures que acabó contratándola como asesora literaria de sus películas. Este trabajo lo compaginó con colaboraciones en el diario reformista madrileño *El Sol*, considerado como «el periódico de la intelectualidad» y en el que se hizo cargo de la página *La mujer, el niño y el hogar* hasta su clausura en 1936. Ver más sobre la periodista en: CABRÉ, María Ángeles. 2017. *María Luz Morales. Pionera del periodismo*, Libros de Vanguardia: Barcelona.

Se tira a que la mujer extienda la competencia que hace al hombre en despachos, fábricas y talleres, hasta los Parlamentos y los Municipios. ¡Valiente feminismo ese! ¡Feminismo de pastor y rebaño, sin ninguna grandeza social ni moral!¹²¹⁹

Este rechazo a propuestas como la de la periodista María Luz Morales se reprodujo en el tiempo. Nuevamente en el *Suplemento*, una nueva editorial atacaba las consideraciones realizadas por Consuelo Begés sobre el sufragismo y sobre la diferencia de clase que según la editorial comportaba el feminismo. Dicen de ella:

El feminismo de las mujeres intelectuales resulta atrozmente peregrino. Es como la democracia de los oradores cursis. Lo que no es sufragismo universal no es libertad ni calzado fino.

Las sufragistas... Pero mejor será que dejemos el campo libre a nuestra señora Consuelo Bergés:

“Una feminista militante, o, mejor dicho, una feminista teorizante de la acción feminista se sentiría decepcionada en este ambiente hispanoamericano, donde se nota clara la ausencia de feminismo batallador. Llevo más de dos años en Sudamérica, y aún no he tenido ocasión de presenciar un mitin o manifestación sufragista.”

Ya lo ves, lector, ni un mal mitin sufragista. ¿Cómo se puede ser feminista sin mítines sufragistas? ¿Qué harían ciertas mujeres si, dejando la iglesia, no pudiesen ir al Parlamento?

Se aburrirían. Hay que recabar el voto para las mujeres y luego no faltarán candidatas feministas como no faltan sufragistas cursis con calzoncillos de seda.¹²²⁰

De esta manera, puede comprobarse como desde *La Revista Blanca* y sus ediciones secundarias se realizó una campaña directa contra este movimiento. La propia Teresa Mañé da buena cuenta de ello:

Las feministas se entretienen en frivolidades sin atreverse a atacar el fondo. Con seguridad que no sienten la necesidad de hacerlo, pues idealmente la mujer feminista deja mucho que desear. Aceptan el voto y ya está dicho todo. Aspiran

¹²¹⁹ «¡Ah, el feminismo de ciertos feministas!», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 01-03-1927, 91.

¹²²⁰ «El feminismo de las intelectuales», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 15-08-1929, 150.

a poder legislar cuando deberían ayudar a derribar todas las legislaciones por absurdas y por representar ellas el mayor obstáculo para la libertad.¹²²¹

También el artículo «Feminismo disolvente» de J. Beltrán¹²²² publicado en *La Revista Blanca* cuestionó la tarea de las feministas en busca del sufragio femenino. Este planteó que era exclusivamente un movimiento burgués que no tenía en consideración las cuestiones de clase y, consecuentemente, también discutió la conveniencia o inconveniencia del propio término como representante de la emancipación universal de las mujeres. Este último punto fue fundamental puesto que puso en discusión que los términos feminismo y liberación de la mujer fuesen complementarios y antónimos a su vez. Complementarios pues, en un principio, ambos pretendían alcanzar la emancipación femenina; antónimos porque bajo su parecer, el feminismo se había olvidado de las obreras y las mujeres de clase trabajadora:

El concepto de emancipación de la mujer se halla en una desorientación peligrosa para sus intereses, pues el ideal feminista que propaga la burguesía y que priva en los sectores femeninos de algunos países, no sólo es antirracional, sino que encadena a la mujer a nuevos prejuicios sin libertarla de los anteriores.

Este feminismo absurdo no hace a la mujer el objeto de una campaña renovadora, no le abre nuevas perspectivas sociales, ni la modela, siquiera, para empresas elevadas; el mismo espíritu de rutina preside todas sus manifestaciones, desviando a las masas femeninas de sus anhelos de liberación integral, para especular con sus ansias, en abuso perpetuo de su inexperiencia.

La última palabra de ese feminismo oficial la constituye la conquista de los derechos políticos, que tan caros cuestan y para tan poco sirven, y que, convertidos en la panacea de las reivindicaciones feministas, son un espejuelo usado por la reacción para procurarse nuevos puntales, fiando en el atraso secular de la mujer.¹²²³

Como se ha comentado, para Beltrán, esta especulación estuvo marcada por la reivindicación no revolucionaria —según la mayoría de anarquistas de este período— en pro de los derechos políticos, parlamentarios y sufragistas. De esta manera, según el

¹²²¹ GUSTAVO, Soledad. «Inmoralidad de las leyes escritas», en: *La Revista Blanca*, 15-10-1929, 154.

¹²²² No se ha podido averiguar su identidad.

¹²²³ BELTRÁN, J. «Feminismo disolvente», en: *Suplemento de La Revista Blanca*, 15-06-1926, 74.

autor/autora del trabajo, tras obtener nuevos derechos civiles, las mujeres quedarían doble y nuevamente subyugadas al poder del hombre y del estado:

Con la problemática concesión de unos derechos el Código obra sobre la mujer, suprimiendo la delegación del marido, sin borrar, no obstante, el estigma autoritario de éste; en consecuencia, de hecho queda la mujer sujeta a un doble autoritarismo: el del marido y el del Estado.

En el medio proletario el feminismo escasa influencia ejercer la mujer...¹²²⁴

De esta manera, la nueva generación surgida en los primeros años del siglo XX se presentó crítica con el nuevo feminismo por su postura a favor del sufragio femenino y por una supuesta oposición al género masculino. Pero también por considerar las anarquistas que estas reivindicaciones no radicaban con la violencia machista, entendían las diferencias de clase o consideraban, como se apuntaba, a los hombres como compañeros y aliados.

En todo caso, esto nos lleva a afirmar que el rechazo de Teresa Mañé sobre el término se produjo en un contexto de discusión y cierto desconcierto sobre el término y el movimiento feminista.

3.9.2. Mujeres Libres y La Revista Blanca (1936-1939)

La revista *Mujeres Libres*, fundada en Madrid en abril de 1936, dio nombre a un colectivo de mujeres que albergó más de veinte mil mujeres asociadas a su vez en más de 150 agrupaciones presentes en diferentes zonas fieles a la Segunda República durante la Guerra Civil. Sus principales objetivos fueron la educación y la liberación de la mujer.¹²²⁵ Sin embargo, tras la Primera Guerra Mundial, el colectivo mostró con claridad la desvinculación de las anarquistas por el movimiento feminista. Según sus redactoras — Mercedes Comaposada Guillén, Amparo Poch y Gascón y Lucía Sánchez Saornil— la guerra mundial además de ser el punto de partida en la conquista en muchos países del

¹²²⁴ Ibidem.

¹²²⁵ GINER, Elisenda; RUIZ, Laura; SERRANO, M^a Ángeles y VALLS, Rosa. 2016. «Free Women's Contributions to WorkingClass Women's Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond», en: *Teachers College Record*, vol. 118.

sufragio femenino, supuso el acceso a unos derechos reservados exclusivamente a los hombres. Sin embargo, esta etapa supuso una ruptura total para la mayoría de anarquistas, que vieron en el sufragio, como se ha señalado en el anterior punto, el acceso a un mundo de hombres, reformista y patriarcal:

¿Resurrección del feminismo? ¡Bah! El feminismo lo mató la guerra dando a la mujer más de lo que pedía al arrojarla brutalmente a una forzada situación masculina. Feminismo que buscaba su expresión fuera de lo femenino, más sustantivo, de dentro afuera, expresión de un “modo”, de una naturaleza, de un complejo diverso frente al complejo y la expresión y la naturaleza masculinos. [...] Pero esto es ya más que feminismo. Feminismo y masculinismo son dos términos de una sola proporción; hace algunos años un periodista francés, Leopoldo Lacour, halló la expresión exacta: humanismo integral.¹²²⁶

Martha Ackelsberg en su investigación sobre *Mujeres Libres* llegó a la misma conclusión. En una entrevista realizada a Suceso Portales —integrante de *Mujeres Libres*— quedaba perpleja ante el posicionamiento anti-feminista que la entrevistada desarrollaba tantos años después: «No somos y no fuimos “feministas” —insistía—, luchadoras contra los hombres. No queríamos substituir la jerarquía masculina por una jerarquía feminista. Es preciso que trabajemos y luchemos juntos. Porque sino, no habrá revolución social...»¹²²⁷ También Soledad Estorach coincidió en esta cuestión:

La mayoría de nosotras nunca había oído hablar del “feminismo”. Yo no sabía que en el mundo se habían formado grupos de mujeres para luchar por nuestros derechos. En nuestro grupo había una o dos que habían oído hablar del feminismo, habían estado en Francia. Pero yo no tenía ni idea de que existiera algo así. Nosotras no importamos esto de ninguna parte ¡No sabíamos que existía!¹²²⁸

El testimonio de Estorach evidencia, por un lado, el desconocimiento de parte de las anarquistas de las discusiones teóricas que se estaban produciendo en torno a este movimiento desde los últimos años del siglo XIX y, por otro lado, como las que sí la conocían se posicionaron en contra del mismo, asumiendo los mismos argumentos. Esto

¹²²⁶ *Revista Mujeres Libres*, 20-05-1936, 1.

¹²²⁷ ACKELSBERG, Martha. 2006. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona, p. 25. Tercera edición.

¹²²⁸ *Idem*, p 159.

último muestra también el grado de influencia que autoras como Mañé pudieron tener en la construcción social del movimiento anarquista.¹²²⁹

3.9.3. Conclusiones etapa

Pocos años después de haber secundado el feminismo y proponer una idea revolucionaria del mismo, Teresa acabó rechazando el término. El rechazo de esta al término parte de la idea de que las feministas no tenían en cuenta las necesidades de las obreras ni de los hombres. Para ella, era fundamental entender que el feminismo debía ser integral. Es decir, debía aglutinar tanto a hombres como a mujeres, independientemente de su clase social. Ello se acabó acentuando tras la Primera Guerra Mundial, momento en el que muchos países a nivel mundial consiguieron el sufragio femenino, gracias en parte a la fundación en 1904 en Berlín de la International Women's Suffrage Alliance, un colectivo no gubernamental que promovió los derechos humanos de las mujeres y las niñas en el mundo. Todo esto acabó comportando el rechazo de las anarquistas, que consideraron que las feministas se alejaban del objetivo de cambiar la sociedad. No debe perderse de vista que para las anarquistas como Teresa Mañé no era suficiente reformar el sistema, sino que debía cambiarse a todos los niveles. Solo de esta manera se conseguiría acabar con la subordinación de la mujer.

También podemos afirmar que las consideraciones de Teresa influyeron de manera directa a otras generaciones. Si analizamos las aportaciones realizadas por su hija Federica Montseny o por Mujeres Libres, tanto en su revista como en los posteriores trabajos y entrevistas realizadas sobre el colectivo, observamos como pueden establecerse puentes discursivos. Puentes que evidencian la complejidad del período, pero también el distanciamiento de las anarquistas a partir de las primeras décadas del siglo XX del movimiento feminista.

En todo caso, en esta última etapa, existe un importante vacío discursivo sobre Teresa Mañé. El interés de la autora por reconstruir la historia del movimiento obrero, en general,

¹²²⁹ PUENTE PÉREZ, Ginés. 2019. «Dos caminos cruzados por la revolución social: La Revista Blanca y Mujeres Libres», en: REIG TAPIA, Alberto y SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (Coord.). *La Guerra Civil española 80 años después*, Editorial Tecnos: Madrid, pp. 532-561.

y del anarquismo en particular, si bien excluyó en gran parte de su discurso a las mujeres, provocó que dejase de lado la producción teórica centrada a lo largo de su trayectoria en la liberación de la mujer o del feminismo.

Conclusiones

Conclusiones parciales

En estas conclusiones parciales se van a recuperar y sistematizar algunas de las reflexiones que ya se han ido sugiriendo o a lo largo de la presente investigación.

Biografía de Teresa Mañé Miravent

Teresa Mañé Miravent nació en Cubelles el 29 de noviembre de 1865 aunque dos años después se desplazó con sus padres y sus hermanas Carme y Antònia a Vilanova i la Geltrú, donde nació Llorenç su tercer y último hermano. Vilanova i la Geltrú, como consecuencia de su grado de industrialización y de construcción del movimiento asociativo obrero, se había convertido durante la segunda mitad del siglo XIX en una ciudad propicia para el surgimiento de ideas alternativas.

El entorno familiar le propició el interés por los estudios. En la escuela católica donde acudió destacó por sus capacidades y resultados. Justo al acabar sus estudios primarios y antes de acudir a la universidad coincidió, como colaboradora, con Maria Elena Maseras la primera mujer española en finalizar la carrera de medicina. A Maseras se le negó la posibilidad de ejercer como médica, lo que la llevó a estudiar magisterio, cargo que ejercería por primera vez en la escuela de Mañé. A pesar de la diferencia de edad entre ambas, seguro que su presencia influyó para que Teresa se matriculase para cursar magisterio a distancia en la Universidad de Barcelona. Sin embargo, nunca llegó a alcanzar el título oficial de maestra.

Teresa creció en un municipio vinculado a las ideas federales y republicanas y, más tarde, a las librepensadoras, masonas y ácratas. Su acercamiento e interés por la política pudo surgir del ámbito familiar y más concretamente como consecuencia del posicionamiento republicano-federal de su padre, seguidor de las ideas de Pi i Margall, político al que siempre se sentiría vinculada Teresa y que, como señaló el profesor Pere Gabriel, marcó un antes y un después en la construcción del pensamiento político en el territorio catalán y español.

El punto de inflexión, sin embargo, se produjo a finales de 1886, cuando el exescolapio, pedagogo y mecenas de Igualada Bartolomé Gabarró Borràs —de la que es más que

necesaria una investigación en profundidad— aterrizó en el municipio para inaugurar dos escuelas laicas. Teresa, que tenía 21 años, aceptó la propuesta del pedagogo para dirigir la escuela laica de niñas, lo que evidencia su predisposición a estas ideas.

A partir de entonces, Teresa se situó como librepensadora y atea, simpatizó con las propuestas federales y masonas presentes en la villa y trabajó firmemente por implantar el laicismo pedagógico. Se evidencia así que la autora no fue únicamente anarquista, sino que, como ha señalado el historiador Manuel Vicente para el caso de Eudald Canivell, fue otras muchas cosas. Esta pluralidad ideológica, amparada bajo un mismo común denominador: el anticlericalismo, fue bastante común en este período. De esta manera, los orígenes de las ideas ácratas deben entenderse como una mezcla de propuestas diversas que compartieron espacios anticlericales, sobre todo en el terreno de la enseñanza.

También es importante destacar que poco tiempo después de inaugurar las escuelas, Teresa Mañé se distanció de Bartolomé Gabarró. Las desavenencias por la gestión autoritaria del pedagogo fueron tantas que llegó a participar en la fundación de Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica en 1888. Sin duda, aquel tipo de actos que la acercaría a los círculos disidentes de Barcelona, fueron decisivos en la construcción y deriva de su ideario político y militante.

Cabe señalar que, además de participar en el Centro Federalista de Vilanova, de escribir a favor de la masonería y de dirigir la escuela laica de niñas, Teresa colaboró, con tan solo 22 años, en la fundación en 1887 del periódico *El Vendaval*, una publicación creada por los librepensadores más radicales del municipio para combatir a *La Defensa*, el semanario liderado por los sectores más conservadores del Círculo Católico que se había creado precisamente para contrarrestar las ideas de Gabarró y atacar las propuestas pedagógicas de las escuelas laicas. También se tiene constancia de la participación de Teresa Mañé en el grupo denominado La Conciencia Libre de Vilanova i la Geltrú, dirigido por Manuel Pasarís.

Como mujer, maestra y librepensadora radical recibió las más duras críticas de los sectores conservadores, incapaces de comprender y asimilar la actitud crítica de una mujer joven e inteligente, lo que seguro que influyó en la construcción de su fuerte personalidad. Puede que por ello ya entonces se decidiese a firmar sus trabajos con el pseudónimo de Soledad Gustavo. Desconocemos el origen de este pseudónimo con el que la autora llegó

a ser conocida tanto o más que por su propio nombre. También, a lo largo de su vida, utilizó los distintivos de *Aurora Vilanova*, *La Dama Gris* o *T. de Demos*, aunque no debe descartarse que utilizase otros. Esto, evidentemente, ha dificultado la laborar de localización de su obra.

En todo caso sabemos que su oposición al sexismo imperante se manifestó en una lucha vital por los derechos de las mujeres. En 1889 fue galardonada por el texto «El Amor Libre» en el Segundo Certamen Socialista de Barcelona. Sin duda, su presencia en el acto fue el empujón que la acercó al anarquismo y la consolidó como un referente en la lucha de las mujeres. En este certamen conoció a algunos de los más influyentes ácratas del momento que, impactados por sus cualidades oratorias y discursivas, la invitaron a participar en muchos de los actos públicos que se realizaron por diferentes municipios catalanes.

Influenciada por Fernando Tarrida del Mármol secundó, tras haberse acercado a las propuestas anarco-colectivistas promulgadas por Josep Lluas, el «anarquismo sin adjetivos» que pretendió desmarcarse de la división interna en las filas del movimiento ácrata. En todo caso, queda claro que Teresa se aproximó ya por entonces al anarquismo, desmintiendo de esta manera las propuestas historiográficas que sostienen que lo haría al conocer a Joan Montseny. Como apunta Joaquim Micó, en todo caso, fue ella la que acercó a este las ideas anarquistas y a sus más importantes representantes.

Tras el noviazgo con Joan Montseny Carret —conocido también por el pseudónimo de Federico Urales—, Teresa emprendió un nuevo camino en Reus. Al igual que se pudo contrastar en el caso de Vilanova i la Geltrú, la capital del Baix Camp se presentó como una ciudad industrializada, bien conectada, en la que, como han expresado los profesores Ramon Arnabat y Xavier Ferré, se había iniciado en la segunda mitad del siglo un creciente movimiento asociativo y en la que las ideas anticlericales, federales y republicanas, consolidadas a partir de la revolución de 1868, fueron más que una realidad. Así, la Gloriosa, consolidó una serie de cambios sociales y estructurales que acabaron impregnándolo todo.

Reus se había convertido en un espacio de referencia para el conglomerado de ideas divergentes presentes en estas últimas décadas del XIX. Esto motivó a que se celebrase, en 1885, el Primer Certamen Socialista y que tan solo dos años después se constituyese la Sociedad de Librepiensadores.

Si bien en esta etapa Teresa ya se había posicionado como anarquista, continuó compartiendo espacios de sociabilidad con otras tendencias ideológicas, que no dejaría de transitar nunca. Asimismo, se puede concluir que la evolución natural hacia la acracia parte del anticlericalismo, continúa, influenciada por el utopismo, por el republicanismo y el federalismo, sigue por el librepensamiento y finaliza en el anarquismo, en sus diversas posibilidades.

También se observa como todas estas tendencias apostaron con rotundidad por transformar la pedagogía. Uno de los puntos clave en la fundación de la Sociedad de Librepensadores, donde participó Joan Montseny, fue la creación de una escuela laica. Esta fue inaugurada tan solo un año después bajo la dirección de Frederic Climent. Tres años más tarde, tras la unión entre Teresa y Joan, Pere Jordana ofreció a la pareja su regencia. Esto pone en discusión el hecho de que ambos inaugurasen la escuela. Sin embargo, no hay que quitarles el mérito, ya que tras su llegada se transformó el modelo pedagógico. Por primera vez, aunque con diferencias en algunas materias, niños y niñas compartieron aulas, lo que además de provocar las denuncias de los sectores más conservadores del municipio, supuso una revolución tanto pedagógica como social. De esta manera, la escuela de Reus se adelantaría, en algunos años, a las propuestas de Francesc Ferrer i Guàrdia en cuanto a esta cuestión.

El proyecto fue todo un éxito y, del mismo modo que en el caso de la escuela regentada por Teresa en Vilanova i la Geltrú, se ofreció un horario vespertino para que pudiesen acudir los adultos. Su labor didáctica también trascendió el ámbito escolar. Atendiendo la solicitud de Isidro Díaz, alcaide de la cárcel de Reus, colaboraron en la gestación de una biblioteca para el centro penitenciario. Todas estas acciones denotan el interés por transformar el mundo mediante la revolución pedagógica.

De hecho, Teresa combinó entonces su trabajo como maestra, directora y administradora de la escuela laica, con su importante labor como escritora y su presencia como oradora en todo tipo de actos públicos por el territorio.

A lo largo de estos años su situación personal no fue nada sencilla. Meses después de unirse a Joan se quedó embarazada de una niña que murió poco tiempo después de nacer, aproximadamente en 1892. En este tiempo parece que sufrió un aborto y hacia 1896 dio a luz de nuevo a una niña que murió poco antes de exiliarse a Londres.

La desdicha también atacó a nivel legal. Joan Montseny había sido encarcelado en diversas ocasiones y, en 1896, fue uno de los más de seiscientos afectados por los Procesos de Montjuïc. Teresa que seguramente no fue encarcelada porque tenía a su cargo a su hija enferma, continuó con la dirección de la escuela. Probablemente como consecuencia de ambas circunstancias, no pudo acudir ni siquiera una sola vez a visitar a su compañero al castillo de Montjuïc. Sin embargo, no cesó en el intento de liberarlo a través de comunicados, correspondencia, etc.

Finalmente, Joan fue desterrado a Londres. Aquel mismo verano, tras el asesinato de Cánovas del Castillo a manos del anarquista italiano Michele Angiolillo, Teresa decidió reunirse con su compañero por miedo a las represalias. Se iniciaba así una nueva etapa.

A pesar de la falta de documentación, el paso por Londres y París fue una experiencia imprescindible en la vida de Teresa. Durante los meses que pasó en la capital inglesa, Teresa tuvo que trabajar como bordadora para poder subsistir. Entonces, gracias al panorama internacional, pudo conocer a algunos de los personajes más reconocidos del panorama internacional, como Piotr Kropotkin, Errico Malatesta, Louise Michel, Jean Grave o Charles Malato y volver a compartir tertulias con amigas españolas como Teresa Claramunt. Aunque no se ha podido verificar, es posible que coincidiese también con la anarco-feminista de origen lituano Emma Goldman, una de las anarquistas más estudiadas y analizadas por parte de la historiografía especializada. También fue en este período cuando, gracias a algunos de los personajes señalados, se adentraría en colectivos como The Spanish Atrocities Committee y descubriría proyectos editoriales tan fundamentales en su vida como la *Revue Blanche* o *L'Humanité Nouvelle*.

Como expone el historiador Jaime D. Rodríguez en su introducción de la reedición de *Mi vida* de Urales, si bien esta etapa estuvo llena de grandes dificultades económicas y de cierto nerviosismo político, no puede hablarse de un exilio traumático; ya que tanto Montseny como Mañé aprovecharon la situación para ampliar sus contactos, enriquecerse culturalmente y adentrarse en los complejos tejidos del anarquismo nacional y transnacional.

Tras tres meses en Londres y París, Teresa y Joan decidieron volver a España, a pesar de que la condena de destierro sobre Joan seguía vigente. Tras pasar unas semanas en Vilanova i la Geltrú, Teresa, junto a parte de la familia, partió hacia Madrid, donde su compañero había encontrado trabajo en la redacción de *El Progreso*, periódico dirigido

por Alejandro Lerroux. Su objetivo principal había sido continuar con la campaña a favor de los procesados de Montjuïc. Sin embargo, el giro editorial de esta publicación provocó que la pareja decidiese iniciar un nuevo proyecto a través del cual continuar la campaña. *La Revista Blanca*, que vio la luz el primero de julio de 1898 en plena crisis colonial, recibió el apoyo de muchos de los intelectuales del período. Así, su respaldo evidenció que en un primer momento la línea editorial no estaba del todo delimitada y huía de ser únicamente una publicación libertaria.

Este apoyo se produjo en un momento en el que el anarquismo, socialismo, federalismo y el librepensamiento todavía compartían espacios de sociabilidad y debate. Por contraposición también aparecieron personajes como Leopoldo García Alas *Clarín* que tras leer los primeros textos abandonó su posicionamiento inicial y empezó una guerra contra la pareja a través de las páginas del *Madrid Cómico*.

A pesar de las críticas y del intento de reprobación y sátira a través de publicaciones como *La Revista Pálida*, la publicación se acabó convirtiendo en un referente nacional y transnacional. Muchas de las plumas más reconocidas de la literatura y la política acabaron publicando en ella en algún momento. Tal fue el éxito que acabaron ampliando el proyecto a través del *Suplemento de La Revista Blanca* y, más tarde, de *Tierra y Libertad*. Propuestas mucho más incisivas y directas que, bajo mi punto de vista, fueron liderados por Teresa Mañé, como indican los números y las estadísticas extraídos al respecto.

Su presencia en todo tipo de actos fue una constante, lo que deben situar a Mañé en el panorama intelectual de la época como un sujeto femenino fundamental. El Casino de la Fusión Republicana de la Agrupación Germinal, el Centro Federal o, entre otros, el Ateneo de Madrid, se convirtieron en espacios de debate donde personajes de todas las ideologías acudieron a defender sus propósitos. Mañé, del mismo modo que hizo en este mismo tipo de espacios Emilia Pardo Bazán, representó, a través de la moderación de algunos de estos eventos y la lectura de algunos de sus textos, al colectivo femenino.

Esta continua asistencia en actos no únicamente se concentró en Madrid. En 1900 Teresa Mañé realizó una importante gira por Andalucía y Tánger con el objetivo de denunciar las injusticias cometidas contra los presos de Jerez de la Frontera, en 1882 y 1892. A estas reuniones también tendría que haber acudido Lerroux, que se descolgó en el último

momento. Su ausencia, sin embargo, acabó marcando una línea política de las conferencias mucho más revolucionaria.

Tres años después de haber realizado la gira, Teresa lideró la denuncia que sacó del presidio a los condenados por supuesta pertenencia a la Mano Negra. Una actuación que la situó en el foco de atención internacional, que puso en jaque al mismo ministro de Gracia y Justicia Eduardo Dato y que evidenció que su forma de entender el mundo suponía una implicación política total.

A pesar de todo, el proyecto editorial acabó desbordando a la familia y en 1905, tras el nacimiento de Federica Montseny el 12 de febrero, decidieron cerrar las puertas aquel julio. Todo apunta a que los motivos principales fueron la persecución policial, los problemas con los repartidores de prensa y, sobre todo, el colapso de *Tierra y Libertad*. También hay que tener presente que Mañé, encargada de cuidar a Federica, tuvo que cambiar sus intereses y quehaceres en la editorial. Aunque no debe descartarse que el hecho que decidiese dedicarse al cuidado de su hija y se desvinculase de la publicación, fuera igualmente decisivo en el cierre. Más si se tiene presente el papel tan importante desarrollado por ella.

A finales de año, tras el cierre de *La Revista Blanca* en julio de 1905, nació Blanca Montseny Mañé. Aquí acabaron las alegrías de la familia, iniciándose entonces una serie de desgracias familiares que hundieron en el silencio a Teresa durante años. Un silencio también documental. En la etapa de 1906 a 1914 murieron la joven Blanca, el padre y la madre de Teresa y su sobrina Elisa Morros Mañé.

También en asesinato de Francesc Ferrer i Guàrdia en 1909 fue un jarro de agua fría. Se conoce que tiempo antes Ferrer le había propuesto a Teresa formar parte de la editorial de la Escuela Moderna a través de la traducción de textos. Tras la noticia, Joan decidió llevar a sus padres a Madrid y, con el dinero restante de las propiedades de la familia, decidió adquirir una parcela dentro del proyecto de Ciudad Lineal dirigido por Arturo Soria. Sin embargo, la detención de Ferrer en 1906 fue indudablemente el principio del fin. Ferrer tuvo que cancelar el acuerdo establecido con Teresa. Tras este hecho, se esfumó todo el proyecto construido en torno a este supuesto trabajo. Así, se empezaron a retrasar los pagos a la empresa lo que, a pesar de los intentos de evitarlo, inició un complejo proceso judicial con Arturo Soria y la Compañía Madrileña de Urbanización encargada de la construcción de Ciudad Lineal.

En este contexto de tensión, en el que Teresa se convirtió en una de las protagonistas a pesar de los intentos de apartarla del proceso judicial, la prensa volvió a actualizar y evidenciar el conflicto y las tensiones. Ante la clausura de *La Revista Blanca*, la pareja pensó en editar una nueva cabecera que se iba a llamar *El látigo*, publicación que nunca vio la luz.

Después de abandonar la casa y el terreno de Ciudad Lineal, se desplazaron a la Colina de Doña Anna y, tras no mucho tiempo, a Huerta Zabala, donde montaron una granja y una lechería en la calle Cervantes de Madrid.

Parece que, a pesar de las grandes dificultades económicas, pudieron sobresalir gracias a la ayuda y colaboración de algunos amigos. Sin embargo, la pena de destierro impuesta sobre Joan y el pesimismo tras las defunciones familiares, provocaron que decidiesen cambiar de aires y buscar una nueva vida en Barcelona.

A partir de entonces el silencio se apoderó de la casa familiar. Este ostracismo también se observa a nivel documental. Para el período comprendido entre 1905 y 1923 el rastro ha sido muy difícil de atestiguar.

La vuelta a Barcelona no fue sencilla. Tampoco ayudaron las manifestaciones contrarias de algunos sectores de la prensa que evitaron, por ejemplo, la inauguración de una academia de niños y niñas. Así, la familia vivió aquellos primeros años de la pequeña granja, del huerto, de las labores de traductora de Teresa y del trabajo de Joan en el periódico *El Liberal*. También fueron estos primeros años un ir y venir de mudanzas hasta que llegaron al número 37 de la calle Guinardó.

El contexto tampoco fue demasiado propicio. La consolidación del anarco-sindicalismo, que nunca fue respaldado por Mañé, y, sobre todo, la Primera Guerra Mundial dividieron al anarquismo. Teresa se posicionó, del mismo modo que Kropotkin, Charles Malato, Christiaan Conelissen o Joan Montseny, a favor de los Aliados y animó a las mujeres a participar en el conflicto.

Todo cambió en 1923. En un nuevo esfuerzo económico e intelectual y, gracias al apoyo de compañeros libertarios y a la joven Federica, la familia volvió a reeditar *La Revista Blanca*. El primer número vio la luz en junio. Apenas dos meses después se inició la Dictadura de Primo de Rivera que intentó, entre otras cosas, acabar con el anarco-

sindicalismo y, concretamente, con la CNT. Sin embargo, *La Revista Blanca* se continuó editando a pesar de la censura.

En todo caso, *La Revista Blanca* volvió a convertirse pronto en un proyecto editorial. De esta manera, se empezó a editar *El Suplemento de La Revista Blanca*, *El Luchador*, *La Novela Ideal* y *La Novela Libre*, *El Mundo al día* y, una vez al año, los diferentes *Almanaques*. Además, de editar un importante listado de libros, traducciones y folletos propagandísticos. Sin duda, como han señalado historiadores como Xavier Díez o Susanna Tavera, el proyecto editorial que dio considerables beneficios económicos a la familia, fue la punta de lanza del anarquismo español. Una publicación que consiguió alcanzar tiradas muy importantes y que se difundió de manera transnacional.

Otra de las funciones que llevó a cabo la editorial fue la gestión de las ayudas a los presos sociales y políticos. Esta tarea, retomada en 1924, supuso un nuevo enfrentamiento con la CNT, quien desde el Comité Pro-Presos había llevado a cabo esta misma función hasta su ilegalización. De hecho, las tensiones entre ambos grupos evidenciaron dos posicionamientos diferentes en cuanto a la forma de entender el anarquismo. Por un lado, el anarquismo más ortodoxo de *La Revista Blanca* y, por otro, el anarco-sindicalismo de la CNT.

En todo caso, ya en esta etapa, se puede observar a una Teresa que, aunque no había perdido ni un ápice de su fuerte carácter, se desplazó a un segundo plano a nivel político, puede que cansada de estar siempre en primera línea de fuego. A partir de entonces, además de las tareas administrativas y de gestión, como consecuencia de la influencia del historiador austriaco Max Nettlau y de su evidente interés por la Historia, se centró en divulgar y reconstruir la historia del movimiento obrero y del anarquismo.

Entre la primavera-verano de 1936, Teresa y Joan se separaron física y sentimentalmente. De hecho, no volvieron a encontrarse hasta enero del 1939 de camino al exilio. Esta situación, señalada historiográficamente por la profesora Susanna Tavera, no tuvo que ser nada sencilla, a pesar de haber secundado durante muchos años la importancia de poder separarse sentimentalmente cuando se quisiera. Más aún si, realizando una contralectura de las epístolas enviadas por Joan a su hija Federica, se entiende que Joan fue infiel a Teresa y que Federica llegó a agredir físicamente a su padre.

En todo caso, la Guerra Civil española cambió radicalmente todo. La editorial dejó de editar prácticamente todas sus publicaciones excepto *La Novela Libre* y *La Novela Ideal*,

que apenas duraron un año más. Teresa —que no publicó sorprendentemente ninguna de estas novelas— se centró en enviar publicaciones al frente y contestar la multitud de cartas que llegaban a la editorial. Tampoco perdió ni un ápice de su carácter, de su ortodoxia y de su concepción «exageradamente libertaria» que decía su hija.

Sabemos igualmente que Teresa estuvo informada en todo momento de lo que sucedía en el frente y que se opuso a la entrada de su hija al ministerio de Sanidad y Asuntos Sociales durante el gobierno de Largo Caballero. También que, junto a Josep Esgleas y al resto del ente familiar situado en Villa Carmen, cuidó a su nieta Vida y al pequeño Germinal.

En todo caso, tras la entrada de las tropas franquistas en Barcelona, la familia al completo decidió exiliarse a Francia, momento en el que se reencontraría con Joan.

Una semana después, enferma de cáncer de colon e inmovilizada tras haberse fracturado una cadera, moría Teresa Mañé Miravent en Perpiñán a los 73 años. Fue enterrada en una fosa común.

Aportaciones anarco-feministas del discurso de Teresa Mañé

Al inicio de su participación intelectual, aunque en el devenir de los años no fue el tema más atendido en su magna obra, la emancipación o liberación de la mujer se convirtió en el motivo principal de las reivindicaciones de Teresa Mañé Miravent que había empezado a dirigir en aquel mismo contexto la escuela laica de niñas de Vilanova i la Geltrú. Este acontecimiento, que comportó un intenso conflicto local entre los grupos conservadores y los colectivos librepensadores del municipio, fue decisivo en la construcción del discurso de Mañé. La religión católica y su control sobre la pedagogía y educación de las niñas, se convirtió en uno de los argumentos principales en sus primeros años. Este anticlericalismo acérrimo fue compartido por muchos colectivos de estas últimas décadas del siglo XIX. Masones, espiritistas, ácratas o librepensadores compartieron este odio hacia la Iglesia católica, a quien culparon de los males de la sociedad, en general, y de las mujeres, en particular.

En esta primera etapa, utilizando diferentes estudios científicos, describió a una mujer con las mismas capacidades intelectuales del hombre. Sin embargo, también la describió como el «bello sexo» o la «hermosa mitad» del hombre y, asimismo, le atribuyó

características propias como los sentimientos y el espíritu. Por otro lado, su descripción de lo que debía ser la emancipación de la mujer estuvo directamente vinculada a la liberación del hombre; según ella, esta no podría producirse sin la colaboración de las mujeres. Así, si bien sus textos reflejan la preocupación por conseguir la cooperación entre hombres y mujeres, aún planteaba entonces una idea de liberación subordinada y por detrás del sexo masculino: «empuja al hombre a la perfección».

Asimismo, es importante su crítica hacia los hombres, en general y, en particular, a la familia, también hacia los propagandistas de la emancipación de la mujer, que más adelante se convirtieron en anarquistas. A la familia, deudora de la religión según la autora, la acusó —del mismo modo que habían hecho muchos de los primeros teóricos utópicos e internacionalistas— de ser la primera institución donde se reprodujeron las diferencias entre hombres y mujeres. A los propagandistas y anarquistas los achacó de reproducir en el hogar los roles que ellos mismos criticaban en los teatros y en la prensa. De esta manera, observamos a una joven Mañé consciente de que el problema de la mujer era una cuestión que lo impregnaba todo.

Por último, también observó que, en el amor libre, siempre analizado desde un punto de vista heterosexual y monógamo, las relaciones socioafectivas debían basarse en la admiración y, en ningún caso, en los intereses materiales. Este concepto de amor, basado en la libre elección de acceder a la pareja fue el que acabó popularizándose entre los sectores libertarios, puede que también por influencia de autores como Charles Fourier.

La segunda etapa estuvo marcada por su posicionamiento como anarquista en 1889 y 1890. A partir de aquel momento, el discurso de Teresa Mañé sobre la emancipación de la mujer, término que ya en estas últimas décadas del siglo XIX habría que poner en discusión puesto que no se llegó a utilizar tan asiduamente como habíamos considerado, cambió radicalmente. Por ejemplo, en un primer momento su idea de emancipación se relacionó directamente con la voluntad del hombre. Es decir, para Teresa, la mujer debía alcanzar un mayor grado de libertad con el objetivo de empujar al hombre en el camino revolucionario. De esta manera, continuaba reproduciendo un modelo femenino subordinado al poder masculino. Sin embargo, esta idea cambió poco tiempo después; amparándose en la experiencia de otras mujeres de otros países occidentales y observando la participación de algunas de ellas en los procesos revolucionarios, concluyó que la mujer no solo debía ayudar al hombre, sino también debía luchar y manifestarse a su lado, como verdaderos compañeros.

Puede que en este cambio discursivo influyera la aparición de nuevos referentes femeninos. En este período, buscó el ejemplo de mujeres directamente relacionadas con procesos revolucionarios. Los nombres de muchas de ellas no estuvieron vinculados a ideas aperturistas y revolucionarias, tampoco muchos fueron nuevos, ni desconocidos, puesto que la mayoría habían ido apareciendo en la prensa ácrata del período para exaltar la historia del movimiento obrero. En todo caso, con esta acción de recuperación pretendió reconocer, resituar y resignificar un imaginario colectivo en el que las mujeres se habían visto relegadas a un segundo plano. También debe apuntarse que tanto en la serie «Martirologio Moderno», realizada en 1930, como en la «Galería de Hombres Célebres», producida entre 1934-1936, la gran mayoría de los referentes señalados por Teresa Mañé fueron hombres, dejando de lado muchos de los nombres femeninos apuntados anteriormente; aunque no únicamente estas series. Si se acude a su extensa obra puede comprobarse también esta cuestión.

Otro de los aspectos fundamentales de este segundo período, además de su unión con Joan Montseny en 1891 y su nueva vida en Reus, fue que para ella la liberación femenina tan solo podría alcanzarse mediante el anarquismo. Su postura se fundamentó en la idea de que no debía intentarse poner parches al sistema político y económico presente, puesto que reproducía a todos los niveles diferentes grados de explotación hacia la mujer, sino que debía producirse un cambio total y revolucionario que, aunque se iniciase con violencia, consiguiese transformarlo todo.

Esta idea revolucionaria y partidaria de la violencia, ya cercana entonces a las propuestas anarco-comunistas, pretendió acabar y transformar instituciones como el matrimonio o el sistema económico-social capitalista. Según decía, instituciones como las anteriores impedían a las personas, en general, y a las mujeres, en particular, encontrar el verdadero amor y las esclavizaba de esta manera a la tiranía del hombre.

Asimismo, las consideraciones sobre el amor libre, sustentadas en la observación de la naturaleza, le llevaron a diferentes conclusiones. La primera que ni hombres ni mujeres eran monógamos; esta supuesta monogamia era impuesta principalmente a la mujer a través del matrimonio tanto civil como religioso y bajo la supervisión de la religión y su control de la moral. Partiendo de esta consideración, propuso que el amor era finito y que cuando este se acababa, se debía intentar encontrar nuevamente en otra persona.

También se refirió, aunque aún no de manera extensa, a la sexualidad. La experimentación sexual femenina era igual de importante que la del hombre, lo que puso en jaque tanto las construcciones sociales como la permisibilidad hacía el hombre de poder tener relaciones no consensuadas fuera de la pareja. En todo caso puede observarse como ya entonces el amor libre mucho más que un sinónimo de unión libre era un concepto muy extendido y popular entre los sectores anarquistas. También se puede comprobar como este se acabó popularizando, en la prensa obrera, mucho más gracias a la influencia de autoras como Mañé.

Por último, el matrimonio, tanto religioso como civil, fue visto como un contrato económico y social disociado del amor. Por el contrario, supuso un elemento de control que garantizaba la hegemonía masculina en detrimento de la mujer. Asimismo, evadir esta institución fue una labor sumamente compleja, tanto para las mujeres obreras, que tenían salarios que imposibilitaban su independencia económica; como para aquellas mujeres independientes económicamente que se veían abocadas socialmente a aceptar, a pesar de su desaprobación, este tipo de contratos.

En todo caso, durante esta segunda etapa, comprendida entre 1889 y 1895, el discurso de Teresa Mañé sobre la liberación de las mujeres empezó a alejarse exclusivamente de la crítica hacia la religión y adquirió una mayor profundidad y complejidad.

Fue en la tercera etapa, comprendida entre 1895 y 1898, cuando Teresa se refirió por primera vez al concepto feminismo. Esta primera aproximación, sin embargo, es un tanto ambigua en la aceptación o rechazo del término. Si bien criticó la deriva discursiva de algunas de las mujeres feministas o porque no supieron expresar sus reivindicaciones o porque pretendieron acceder a la política parlamentaria, alabó la labor realizada por estas desde la Revolución Francesa. Es decir, rechazó la deriva burguesa que, según ella, había emprendido el movimiento, aunque reconoció los orígenes de este.

Contemporáneamente a la utilización del concepto, en el congreso celebrado en Berlín en 1896, la periodista francesa Eugénie Potonié-Pierre celebró a la prensa por haber lanzado el vocablo después de que ella y sus compañeras lo hubieran puesto en circulación. Es decir, la utilización del concepto por parte de Mañé es paralelo a la propagación de este en Europa.

En todo caso, también paralelamente a la discusión epistemológica sobre el concepto feminismo, Teresa Mañé nunca dejó de teorizar y problematizar sobre los motivos que

habían condenado a las mujeres y las soluciones que colaborarían a su desarrollo social y personal. En este sentido, como había planteado en la etapa previa, volvió a atacar al sistema capitalista como promotor de las desigualdades entre hombres y mujeres. Así, aunque incidió también en la importancia de poner fin a las diferencias salariales, su propuesta se amparaba en acabar directamente con el salario, puesto que de esta manera se contribuiría a terminar con las diferencias entre hombres y mujeres. Hay que decir que la cuestión económica fue bastante secundaria en su discurso.

Otra de las novedades es su criminalización hacia los hombres, a los que acusó y señaló directamente de la subordinación de la mujer. Asimismo, dirigiéndose a ellos, avisó que la emancipación de la mujer se produciría con o sin su colaboración. Esto significó una importante ruptura con los argumentos desarrollados hasta el momento, puesto que empoderaba y hacía a la mujer libre de sus decisiones.

Por último, es importante indicar que hasta el momento no se ha localizado a ningún otro ni otra anarquista que teorizase y abordase la relación entre anarquismo y feminismo antes que lo hiciera Teresa; por lo que, a la espera de nuevos resultados, podría decirse que Teresa fue la primera en tratar el tema del feminismo desde un punto de vista anarquista. Tema que trató y abordó incluso antes que la reconocida revolucionaria Emma Goldman.

Influenciada directamente por su estancia en Londres y París, del que había vuelto aquel mismo 1898, Teresa apostó por renovar el feminismo hispánico amparándose en los modelos anglosajones y franceses. Según ella, coincidiendo con otras autoras del período, España había quedado rezagada en esta cuestión. Una de las causas de esta situación era, según ella, que habían sido los hombres los que se habían apoderado de las discusiones, relegando a las voces de las mujeres a un segundo plano.

El hecho que su primera aproximación positiva hacia el concepto aparezca en el primer número de *La Revista Blanca* (01-07-1898) también indica que fue un concepto y movimiento que le preocupó en especial. Asimismo, se ha podido averiguar que su posicionamiento a favor del feminismo le comportó algunas tensiones con literatos como Leopoldo Alas *Clarín*. En este aspecto, consideramos que la definición peyorativa de *Clarín* sobre el feminismo y la emancipación de la mujer también pudieron ser determinantes. Las tensiones con el literato que, como se han ido señalando a lo largo de esta tesis trascendieron el ámbito profesional, principalmente tras la aparición de los primeros números de *La Revista Blanca*, llevó a Teresa posicionarse contra todo lo

defendido por el autor y a favor de todo aquello que pudiese suponer una transformación en el ámbito femenino. También puede que este acercamiento esté relacionado con la aparición del libro *Feminismo* de Adolfo Posada aquel mismo año 1898. Si bien la autora ya conocía el concepto previamente y no se ha localizado ninguna referencia directa a esta obra ni al autor, la coincidencia de circunstancias puede que la llevasen a observar el movimiento con más interés y predisposición.

Pero también su aproximación al concepto y a su idea de que todas las mujeres, independientemente de su clase social, debían aunar fuerzas para alcanzar la emancipación y la revolución social, se evidencia en su participación en el Congreso Internacional de Mujeres celebrado en Londres entre el 26 y el 27 de julio de 1899. En dicho congreso señaló la participación mayoritaria de mujeres pertenecientes a la burguesía y donde abiertamente se declaró feminista, el anarquista Fernando Tárrida del Mármol, leyó el texto de Mañé titulado «El trabajo de la mujer en España».

Los planteamientos de la autora sobre el feminismo parten de una construcción anarquista y humanista del concepto. Así, en los trabajos publicados a partir de junio de 1899, Teresa señaló en varias ocasiones que ella defendía un feminismo diferente a la concepción imperante del mismo. Un feminismo anarquista que se basaba en la emancipación total de mujeres y hombres, en la creación de un nuevo imaginario femenino que sirviese a la mujer para tener nuevos referentes femeninos, en la crítica hacia la literatura que las presentaba como individuos inferiores y creaba estereotipos de mujeres subordinadas y, entre otras cuestiones, en la reprobación hacia la violencia machista.

En esta etapa, debatió largo y tendido sobre la liberación de la mujer. Un tema recurrente a lo largo de su obra. Para Mañé, atendiendo a la naturaleza y por tanto a la ciencia, a la mujer se le había prohibido disfrutar de su cuerpo por culpa de las leyes religiosas y civiles. En todo caso, propuso que el sexo y la experimentación corporal eran fundamentales para no contraer determinadas enfermedades. Por otro lado, analizó y criticó como la sociedad era más o menos permisiva dependiendo del estado civil de la mujer. Y, por último, comparó el grado de permisibilidad entre hombres y mujeres y propuso que ambos debían tener el mismo acceso a disfrutar del sexo. En todo caso, sus planteamientos en torno a la liberación sexual femenina no se alinearon en una escuela o corriente concreta, sino que fluctuaron entre unas y otras, lo que hace sumamente complejo definir en un escenario determinado. En todo caso, como ha apuntado Richard Cleminson, es importante tener claro que mantener las nociones de ciencia, naturaleza y

libertad como únicas bases de la construcción del anarquismo, no permite explicar las incoherencias o conflictos existentes en los discursos de esta ideología.

Indagar en el discurso de Mañé nos permite delimitar como la construcción de muchas de sus ideas sobre estas cuestiones están directamente influenciadas por las propuestas utópicas de Fourier, por la relectura de autores como Francesc Pi i Margall o *Émile Armand* y por la recepción constante de muchas de las novedades científicas.

Tampoco Teresa rehuyó en ningún momento el debate con otras feministas. Como había hecho a lo largo de su vida, consideró la confrontación de ideas un elemento fundamental para construir un discurso transformador.

Por último, como señaló ella misma, debe diferenciarse entre lo que ella formuló a nivel discursivo y en como lo aplicó a su propia vida. De hecho, no se ha observado que aplicase todas sus propuestas a nivel vital. En este sentido, solo podemos atender a sus propias palabras: «Nada de extraño tiene que yo defienda teorías que creo sanas y que en cambio me sujete a las más rudimentarias de la sociedad actual.»¹²³⁰

En todo caso, consideramos que al menos de 1898 a 1902, es decir, durante cinco años de su vida, Teresa Mañé se posicionó a favor de un nuevo feminismo humanista y anarquista que lejos de solo pretender el acceso de la mujer a la política, vindicaba un cambio total a nivel económico, social, cultural o sexual. En definitiva, una idea revolucionaria del concepto. Todo esto nos permite afirmar que el anarco-feminismo apareció como movimiento ideológico a finales del siglo XIX.

Pocos años después de haber secundado el feminismo y proponer una idea revolucionaria del mismo, Teresa acabó rechazando el término. Este cambio, que se produjo contemporáneamente en diferentes puntos transnacionales como Argentina o, aunque no de manera tan evidente, en Italia, partió de la idea de que las feministas no tenían en cuenta las necesidades de las obreras ni las de los hombres. Para ella, era fundamental entender que el feminismo debía ser integral, es decir, debía aglutinar tanto a hombres como a mujeres, independientemente de su clase social. Ello se acabó acentuando tras la Primera Guerra Mundial, momento en el que muchos países consiguieron el sufragio femenino, gracias en parte a la fundación en 1904, en Berlín, de la International Women's Suffrage Alliance, un colectivo internacional no gubernamental, que promovió los

¹²³⁰ GUSTAVO, Soledad. «Del amor», en: *La Revista Blanca*, 01-11-1898, 9.

derechos humanos de las mujeres y las niñas en el mundo. Todo esto acabó comportando el rechazo de las anarquistas, que consideraron que las feministas se alejaban del objetivo de cambiar la sociedad. No debe perderse de vista que para anarquistas como Teresa Mañé no era suficiente únicamente con reformar el sistema político, sino que los cambios debían ser a todos los niveles. Solo de esta manera se conseguiría acabar con la subordinación de la mujer.

También podemos afirmar que las consideraciones de Teresa influenciaron de manera directa a otras generaciones de anarquistas, la mayoría ya vinculadas de manera directa o indirecta al anarco-sindicalismo. Si analizamos las aportaciones realizadas por su hija Federica Montseny o por Mujeres Libres, tanto en su revista como en los posteriores trabajos y entrevistas realizadas sobre el colectivo, observamos como pueden establecerse puentes discursivos. Puentes que evidencian la complejidad del período, pero también el distanciamiento de las anarquistas a partir de las primeras décadas del siglo XX del movimiento feminista.

En todo caso, como acabamos de señalar, en esta última etapa, existe un importante vacío documental. El interés de la autora por reconstruir la historia del movimiento obrero, en general, y del anarquismo, en particular, si bien excluyó en gran parte de su discurso a las mujeres, provocó que dejase de lado la producción teórica centrada a lo largo de su trayectoria en la liberación de la mujer y del feminismo.

Conclusiones generales

Hipótesis 1

La presente tesis doctoral se ha desarrollado bajo el influjo de dos hipótesis.

La primera de las hipótesis de esta tesis partía de la consideración que, a pesar del constante flujo de citas y referencias que la historiografía había generado en torno a la figura de Teresa Mañé Miravent, su biografía continuaba siendo una gran desconocida, tanto a nivel vital como a nivel discursivo. A lo largo de los diferentes capítulos, se ha podido comprobar que fue una de las mujeres más influyentes en la configuración del anarquismo en España. Pero no solamente por su condición de mujer. Teresa Mañé participó junto a los anarquistas hombres más destacados en todo tipo de veladas, actos y certámenes; además, acompañó esta presencia pública con prácticamente setecientos trabajos.

Esto delimita otra cuestión fundamental: el silencio sobre su persona se debe no tanto al menosprecio de sus compañeros contemporáneos, aunque algunos también lo intentaran, sino más bien al desdén y ostracismo de la propia historiografía por rescatar a una de las figuras femeninas más interesantes del panorama político de los últimos años del siglo XIX y primeros del XX.

Esto evidencia que, a pesar del interés académico conseguido en los últimos años, la historia de las mujeres, en general, y la historia de los anarquistas, en particular, es todavía hoy en día un tema por abordar y profundizar por parte de la historiografía. Y es que, ¿cómo puede entenderse la historia y la construcción de un movimiento político si siguen existiendo vacíos históricos sobre cuestiones como estas? ¿Cómo se entiende la historia sin una parte de sus protagonistas?

Sin duda, al mismo tiempo que se debería mirar hacia las perspectivas y propuestas de análisis surgidas de los feminismos, la renovación de las ciencias sociales debe continuar siendo una realidad y debe seguir ampliando el campo de estudio hacia otras disciplinas y áreas de análisis tradicionalmente marginadas y/o menospreciadas.

En este sentido, se ha podido comprobar, gracias a las diferentes fuentes consultadas, cómo, qué, dónde, cuándo y por qué Teresa Mañé Miravent hizo y se situó ante los acontecimientos. Asimismo, se ha podido reconstruir y contextualizar parte de la vida con

las efemérides y procesos históricos de los espacios en donde cohabitó, evidenciando así su protagonismo político tanto en la construcción del anarquismo como del anarco-feminismo. En este sentido cabe reconocer que esta no es una biografía holística sino más bien una aproximación política a la trayectoria vital de Mañé. De hecho, la falta de documentación personal ha complicado la reconstrucción de aquellos aspectos más íntimos. Estos se han intentado averiguar a través de la parcial correspondencia localizada, de las memorias de Federico Urales, de su hija Federica Montseny y, también, de los retazos aparecidos en sus textos.

En todo caso, se puede afirmar que Teresa Mañé Miravent no solo fue anarquista y anarco-feminista, también fue librepensadora, anticlerical, pedagoga, maestra, tertuliana, publicista, revolucionaria, traductora, administradora, y, también, amiga, compañera, madre y abuela.

Hipótesis 2

La segunda de las hipótesis de esta tesis doctoral observaba que los discursos de Teresa Mañé o Soledad Gustavo establecieron un antes y un después en la aceptación del concepto feminismo por parte de las corrientes anarquistas. Partiendo de las consideraciones y atribuciones realizadas por gran parte de la historiografía alrededor de la aceptación del concepto por algunas de las anarquistas, observamos que era una cuestión mucho más compleja. De esta manera, como había apuntado en alguna ocasión Mary Nash o más concretamente Laura Fernandez Cordero para el caso argentino, se propone que la aceptación y reformulación del concepto feminismo, desde un punto de vista anarquista, podría desplazarse hasta finales del siglo XIX.

Observamos como paso previo a aproximarse al concepto feminismo y a dialogar con este movimiento, Mañé ya había discutido sobre la importancia de emancipar a la mujer, término e idea que se había popularizado anteriormente por muchos movimientos políticos y sociales. De hecho, fue uno de los primeros temas que trató en sus artículos.

En cuanto al movimiento feminista, se ha podido comprobar que Teresa Mañé no siempre lo consideró del mismo modo. Dependiendo de la etapa que se atienda, y paralelamente

a la construcción de una serie de discursos que pretendieron liberar a las mujeres, se ha podido atestiguar que tuvo una u otra opinión. Sin abandonar en ningún momento el anarquismo como ideología y aunque no se declaró nunca abiertamente como feminista, la autora tuvo etapas en las que se acercó mucho a este movimiento e incluso consideró que el feminismo debía reformularse y construirse desde una lógica revolucionaria. Esta consideración cambió a partir de 1902, momento en el que tuvo la necesidad discursiva de alejarse de este concepto. Sin embargo, valoramos que el hecho de que se desmarcase en un momento determinado de su vida —es decir, cuando desde el feminismo internacional se optó por la vía sufragista— no quiere decir que en otro se acercase previamente al concepto e incluso llegase a admirarlo. Esta observación nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta: ¿Podemos hablar de que existió un anarco-feminismo primogénito a finales del siglo XIX? Todas las pruebas localizadas y presentadas en la presente investigación apuntan a que sí, que existieron mujeres como Teresa Mañé que hasta que el movimiento feminista no se empezó a decantar por el sufragismo, no rechazaron ni el concepto ni el movimiento e intentaron crear una base teórica que diera pie al anarco-feminismo. En cualquier caso, debe señalarse que, ante todo, Mañé se consideró anarquista y que esta fue la ideología articuladora en gran parte de sus planteamientos teóricos.

Esta evidencia, también nos permite concluir que, del mismo modo que Fernández Cordero indica para el caso argentino, existieron diferentes etapas marcadas en la formulación del anarco-feminismo.¹²³¹ Entre 1895 y 1939, podemos delimitar hasta tres etapas en el caso español totalmente definidas:

1. La primera de las etapas, comprendida entre 1895 y 1898, hace referencia al primer contacto con el término feminismo. Aunque Teresa Mañé, al igual que el resto de las anarquistas, llevaba años problematizando con ahínco sobre la trascendencia de la emancipación de la mujer para alcanzar la *sociedad futura*, es en estos últimos años del siglo cuando se aproximó al concepto. Este primer acercamiento fue bastante cauteloso. De hecho, aunque observó con atención las propuestas del movimiento e incluso llegó a celebrarlas en más de una ocasión, nunca se acabó de mostrar relajada ante un término y un movimiento que acababa de formarse.

¹²³¹ FÉRNANDEZ CORDERO, Laura. 2018. *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires, p. 70.

De todas formas, esta primera aproximación nos lleva a afirmar que, aunque Teresa Claramunt había iniciado su teorización sobre la emancipación antes que Mañé, fue Teresa Mañé Miravent la primera anarquista española que se mostró interesada por conocer las propuestas del feminismo. Por otro lado, es importante observar que por entonces Teresa Mañé se encontraba residiendo en Reus, donde regentaba la escuela laica mixta en la calle de la cárcel, actual *carrer de la presó*. Este fue un período bastante convulso en su vida en el que tuvo que asumir grandes responsabilidades familiares. Además del conflicto con la prensa local y nacional por la defensa de las ideas libertarias y pedagógicas, Teresa tuvo que hacer frente al encarcelamiento de su compañero en diversas ocasiones y a su condena en el proceso de Montjuïc, en 1896. Joan Montseny estuvo encarcelado en el castillo de Montjuïc hasta el 15 de julio de 1897, momento en el que inició su exilio en Londres junto con veintiocho de los anarquistas presos.

Mientras tanto, ella se encargó de la gestión de la escuela, continuó publicado en la prensa, intentó resolver el entuerto y, sobre todo, cuidó de su primera hija que murió poco tiempo después de partir ella a Londres, una vez que Angiolillo asesinase a Cánovas del Castillo en el Balneario de Santa Águeda. Todo ello, y en particular la muerte de su joven hija, marcaron un punto y aparte tanto en el transcurso de su vida como en el desarrollo de su discurso.

2. La segunda de las etapas, comprendida entre 1898 y 1902, se inició tras volver de Londres y París y se caracterizó por la aceptación del concepto. Influenciada por las propuestas internacionales, llegó a proponer que las españolas debían copiar las propuestas feministas que se estaban implantando en el resto de Europa. Por primera vez, puede que, para desmarcarse de las críticas de Leopoldo Alas *Clarín* o, aunque no se hayan encontrado referencias ni al autor ni a la obra, tras haber leído el libro de Adolfo Posada sobre el feminismo, Teresa Mañé realizó una serie de consideraciones positivas sobre el concepto y, a través de una serie de artículos, llegó a configurar una propuesta revolucionaria del mismo. Esto también queda evidenciado en su participación en el Congreso Internacional de Mujeres, declarado abiertamente feminista, celebrado en Londres a finales de julio de 1899. En todo caso, su postura fue intelectual, pero en ningún caso militante.
3. Por último, de 1902 a 1939, Teresa, al igual que las anarquistas de la segunda generación, se apartó del concepto y del movimiento. De hecho, tuvo la necesidad de dejar por escrito que como anarquista no era feminista. Vemos pues que existen

dos puntos clave en su ruptura. Por un lado, la idea de que este movimiento solo consideraba a las mujeres en sus reivindicaciones y menospreciaba a los hombres. Por otro, el giro sufragista del feminismo llevó a las anarquistas a rechazar y criticar este movimiento al que acabó considerando burgués, elitista y, en ningún caso, revolucionario. En este sentido hay que recordar que no únicamente este rechazo se produjo en el ámbito español, también existen paralelismos discursivos principalmente con Argentina y, aunque no de manera tan evidente, con Italia.

Se ha visto como la mayoría de las historiadoras consideran que anarquistas como Emma Goldman, Voltairine de Cleyre o Louise Michel, del mismo modo que años después harían Mujeres Libres, rechazaron el feminismo puesto que creyeron era un movimiento reformista. En todo caso, como se ha dicho, debe matizarse esta cuestión ya que anarquistas como Mañé, en un primer momento, simpatizaron con el concepto, llegaron a considerar sus demandas y propusieron una idea revolucionaria del mismo. Estos matices temporales son fundamentales para comprender las diferencias entre una y otra generación de anarquistas y, de hecho, permiten delimitar las influencias que anarquistas como Federica Montseny o el colectivo Mujeres Libres tuvieron años después. Seguro que el rechazo de estas últimas hacia el término feminismo y hacia el movimiento feminista estuvo totalmente influenciado por acciones como las emprendidas en 1902 por Mañé.

Asimismo, en el preciso momento que se delimita y se observa que el concepto feminismo fue rechazado por las anarquistas, se debería evitar su utilización para referirse a ellas. Atribuir un concepto a un colectivo que rechazó conscientemente a un movimiento es caer en presentismos innecesarios; por mucho que sus propuestas estuvieran a día de hoy alineadas con este movimiento.

Una cuestión que se desprende del análisis de los textos de Teresa Mañé es que —al igual que la mayoría de anarquistas del período estudiado— consideró el discurso y los conceptos que daban forma a este fundamentales en la construcción de su ideología y, por consiguiente, de su vida. Y es que, sin discurso, una ideología como el anarquismo o el anarco-feminismo que se enfrentaba a una realidad más teórica que práctica en la mayoría de las ocasiones, no sería prácticamente nada. Tan solo un espejismo en un océano de ideas.

En este sentido, se ha observado como en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX, en los discursos a favor de la mujer el concepto emancipación quedó relegado a un segundo plano, en contraposición con términos como liberación. Esto, además de evidenciar que existe un cambio en la utilización de determinados conceptos, debería hacernos pensar en el uso de determinadas palabras para referirnos a las luchas y reivindicaciones de estas mujeres anarquistas.

Futuras líneas de investigación

Muchos son los puntos que me hubiese gustado abordar en esta tesis pero que por su amplitud temporal han sido imposible de abarcar. En todo caso, se considera oportuno anotarlos con el objetivo de proyectar las futuras líneas de investigación.

Una de las hipótesis que surgen de la presente tesis doctoral es que la huella de Teresa Mañé en algunas regiones de América Latina y algunas zonas de Estados Unidos tuvo que ser mucho mayor que la que se ha podido exponer en la presente investigación. Se considera que sería necesario realizar una profunda búsqueda en los archivos y hemerotecas de países como Argentina y Uruguay. Concretamente en estos dos países se cree que su incidencia pudo ser mayor, tanto por la interconexión de la prensa ácrata como por el desarrollo de las ideas anarco-feministas en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX. Cabe señalar, como se ha explicado en el capítulo introductorio del presente trabajo, que se pretendió realizar una estancia en el Área Académica del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) de Buenos Aires del que es responsable la profesora Laura Fernández Cordero. Sin embargo, la falta de presupuesto y la llegada del Covid-19 han imposibilitado esta gestión, aunque espero poderla realizar pronto. En esta misma línea querría señalar que las estancias de investigación, es decir la realizadas en la Università “Federico II” de Nápoles y en la de la Universidad de Cádiz, no han sido lo fructíferas que se había pensado en un primer momento. Si bien se han podido localizar una interesante bibliografía sobre el tema de investigación, a nivel documental los hallazgos han sido pocos. Se cree, sin embargo, que este vacío no es debido a que no hubiese existido una huella histórica relacionada, sino a la destrucción o pérdida de la documentación.

Del mismo modo, sería interesante profundizar en series como «Libros, revistas, folletos y periódicos» para comprobar el grado de transnacionalización de sus escritos a través de la prensa en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX. Asimismo, análisis como el anterior, permitirían ahondar en el interés e influencia que tuvieron estos periódicos en la construcción del pensamiento de Mañé. También ahondar en la interconexión de las ideas y si estas estuvieron relacionadas, por un lado, con la facilidad idiomática, y, por otro, con una red de movilidad ideológica mediterránea y con el cono sur de América.

Otro de los puntos que quedan por analizar con mayor profundidad es la evolución y desarrollo del discurso teórico anarquista de Teresa Mañé. Si bien a lo largo de la tesis se han indicado las diferentes influencias, las etapas y las tendencias en las que participó Mañé, se considera que sería necesario ahondar en sus textos con el objetivo de dar luz y delimitar todas estas cuestiones. Aunque se cree que Mañé no realizó una aportación excesivamente genuina al panorama teórico político, sí se considera que, además de sus propuestas en torno a la liberación de la mujer (que no fue la más extensa en su obra), sus transiciones políticas, así como su influencia a través de la prensa y la tribuna fueron decisivas en la construcción de un ideario en continua evolución y formación.

Asimismo, siguiendo el camino iniciado por historiadoras como Gloria Espigado Tocino, se cree oportuno continuar incidiendo y analizando hasta qué punto los discursos anarco-feministas de Teresa Mañé estuvieron influenciados, o no, por las y los pensadores utópicos. Si bien a lo largo del capítulo destinado al análisis discursivo se han expresado estas vinculaciones, se cree necesario continuar en esta línea de investigación que nos genera una nueva pregunta: ¿Los discursos anarquistas y anarco-feministas españoles provienen de la influencia de los y las utópicas franceses e ingleses? Y si es así: ¿Cómo se pueden reseguir los textos y discursos que llegaron a España e influyeron la construcción de anarquistas y anarco-feministas?

Otro tema que se podría ampliar es la manera de analizar la historia del movimiento obrero por parte de Teresa Mañé. Los múltiples trabajos realizados a cabo por la autora principalmente en la segunda etapa de la editorial familiar nos permitirían confrontar y discutir cómo se construyó la tradición y la cultura libertaria. Asimismo, podríamos comprobar, a través de estos textos, hasta qué grado se implicó en algunos de los acontecimientos clave en la historia contemporánea de España. Por ejemplo, se podría profundizar en el análisis sobre la Mano Negra y en la campaña llevada a cabo por los diferentes suplementos de *La Revista Blanca* o, igualmente, se podría incidir en las múltiples biografías realizadas por la autora para delimitar la relevancia otorgada a cada una de ellas.

También se considera imprescindible devolver a la sociedad la obra extensa de Teresa Mañé Miravent. En este aspecto se cree que una manera revertir y generar debate y consciencia feminista es poniendo a la disposición de todo el mundo los textos localizados

y transcritos durante todos estos años. Para dar cuenta de ello se considera que sería interesante crear una plataforma online que funcionase como repositorio y, a su vez, publicar su obra teniendo presente los diferentes bloques y temáticas.

Bibliografía

Bibliografía Introducción

Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960

ARCHER, William. 1911. *The life, trial, and death of Francisco Ferrer*, Moffat: Nueva York ¹²³². Ver reedición y traducción de la obra en: 2010. *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guardia*, Tusquets Editores: Barcelona.

BAKUNIN, Mijail. s.d. *El sistema del anarquismo*, Proyección: Buenos Aires.

DESSIGNOLLE, Émile. 1903. *Le féminisme d'après la doctrine socialiste de Charles Fourier*, Storck: Lyon.

ENGELS, Friederich. 1884. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado: a la luz de las investigaciones de Lewis H. Morgan*. [título original: Der Ursprung der Familie, des Privateigenthums und des Staats]

ENFATIN, Prosper. 1878. «*Extrait de la parole du Père dans la réunion générale de la famille, le 19 novembre 1831*», en: *Euves de Saint-Simon et d'Enfantin*, Vol. XLVII, Lerroux: París.

GUSTAVO, Soledad. 1896. *A las proletarias*, Biblioteca La Questione Sociale: Buenos Aires.

— 1904. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo.

— 1933. *La Sociedad Futura*, Biblioteca de la Revista Blanca: Barcelona.

LAMBERET, Renée. 1953. *L'Espagne (1750-1936)*, Ed. Ouvrières: París.

LORENZO, Anselmo. 1901. *El Proletariado Militante*, Librería Española de Antonio López: Barcelona.

LUCARELL, Antoni. 1952. *Giuseppe Fanelli. Nella storia del risorgimento e del socialismo italiano*, Vecchi & C. Editor: Trani.

¹²³² Esta obra fue traducida al catalán en 1935 y reeditada en 2010 en castellano por Tusquets editores bajo el título: *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guardia*. Ver reseña realizada de este libro en la revista *RIO*, núm. 21 (2018), pp. 151-153.

MARTÍ, Casimir. 1959. *Orígenes del anarquismo en Barcelona*, Editorial Teide: Barcelona.

PASTOR DE PELLICO, Justo (dir.). 1882. *Garibaldi: Historia Liberal del Siglo XIX. Ideas, movimientos y hombres*, Imp. La Academia de Vda. e hijos de Evaristo Ullastres: Barcelona.

PEIRATS, José. 1951-1952. *La CNT en la Revolución española*, Ediciones CNT: Toulouse, (3 vol.).

PÉREZ, Manuel. 1937. *Cuatro meses de barbarie. Mallorca bajo el terror fascista*, CNT-FAI: Valencia.

PI i MARGALL, Francesc. 1869. «La misión de la mujer en la sociedad», en: *Conferencias Dominicales sobre la Educación de la Mujer*, Imprenta de M. Rivadeneira: Madrid.

— 1982 [1854]. *La reacción y la revolución*, Anthropos: Barcelona.

POSADA, Adolfo. 1899. *Feminismo*, Librería de Fernando Fé: Madrid, p. 221. Fue reeditado y anotado por Olivia Blanco en la editorial Cátedra en 1994.

PROUDHON, Pierre-Josep. 1939. *La pornocratie ou les femmes dans les temps modernes*, Rivière : París [ed. or. A. Lacroix et C. ie: París, 1875].

— 1850. *Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère. Tome II*, Garnier Frères : París [ed. Guilaumin et C.: París, 1846].

— 1858. *De la Justice dans la Révolution et dans l'Eglise. Tome Troisième Onzième étude. Amour et mariage, Suite. Chapitre Premier. La femme*, Libraire de Garnier Frères: París.

— 1869. *De la capacidad política de las clases jornaleras*, Librería Bernardo Ayuso Fuentaja: Madrid. Traducción y Prólogo de Francesc Pi i Margall.

TARRIDA del Mármol, Fernando. 1897. *Les Inquisiteurs d'Espagne. Montjuich, Cuba, Philippines*, P.V. Stock editor: París (Segunda edición).

URALES, Federico. 1934. *La Evolución de la filosofía en España*, La Revista Blanca: Barcelona.

Bibliografía posterior a 1960

AA.DD. 2006. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona.

AA.DD. 1963. *L'emancipazione femminile in Italia: un secolo di discussioni 1861-1961: atti del Convegno organizzato dal Comitato di associazioni femminili per la parità di retribuzione in occasione delle celebrazioni del primo centenario dell'unità d'Italia, Torino, 27-28-29 ottobre 1961*, Società Umanitaria: Florencia.

ABELLÓ, Teresa. 1987. *Les relacions internacionals de l'anarquisme català (1881-1894)*, Edicions 62: Barcelona.

— 1987. «El proceso de Montjuïc ante la opinión pública europea», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 40-41, pp. 275-289.

— 2010. «L'anarquisme als països de parla catalana: entre el sindicalisme i la propaganda (1868-1931)», en: *Catalan Historical Review*, núm. 3, pp. 213-225. En anglès: «Anarchism in the Catalan-speaking countries: between syndicalism an propaganda (1868-1931)».

— 2016. «Fernando Tarrida del Màrmol. Anarquisme i cosmolitisme a finals del segle XIX», en: *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 27, pp. 131-144.

— 2020. «Teresa Claramunt. Obrera, activista anarquista i feminista», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, pp. 570-576.

ACKELSBURG, Martha. 1991. *Free Women of Spain: Anarchism and the Struggle for Emancipation of Women*, Indiana University Press: Bloomington.

— Versión en español: 1999. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona.

ADLER, Laure. 1979. *À l'aube du féminisme, les premières journalistes : 1830-1850*, Payot : París.

AGUADO, Ana. 1999. «Dones, història i androcentrisme historiogràfic. Perspectives contemporaneïstes a l'àmbit historiogràfic català», en: *Afers*, núm. 33/34, pp. 517-529.

AGULLO DÍAZ, M^a Carmen y MOLINA BENEYTO, M^a Pilar. 2014. *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturalista*, Virus: Barcelona.

- AISA, Ferran. 2000. *Una història de Barcelona. Ateneu Enciclopèdic Popular (1902-1999)*, Virus Editorial: Barcelona.
- 2007. *La Internacional. El naixement de la cultura obrera*, Editorial Base: Barcelona.
- 2020. «Federica Montseny: Novel·lista i escriptora», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Federica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 13-32.
- ALBISTUR, Maité. 1977-1978. *Histoire du féminisme français*, 2 vol. Éditions des Femmes: París.
- ALCALDE, Carmen. 1983. *Federica Montseny. Palabra en rojo y negro*, Argos Vergara: Barcelona.
- ALTADILL, Miquel. 2011. *Dones de Vilanova*, Autoedició: Vilanova i la Geltrú.
- ÁLVAREZ JUNCO, José. 1974. «Prólogo», en: *El proletariado militante*, Alianza: Madrid.
- 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid.
- y PÉREZ LEDESMA, Manuel. 1982. «Historia del movimiento obrero. ¿Una segunda ruptura?», en: *La Revista de Occidente*, núm. 12, pp. 19-41.
- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. 1985. *Masonería y librepensamiento en la España de la Restauración*, Universidad Pontificia de Comillas: Madrid.
- AMELANG, James S. y NASH, Mary (ed.). 1990. *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Ediciones Alfons el Magnànim: Valencia.
- ANDERSON, Bonnie S. y ZINSSER, Judith P. 1991. *Historia de las mujeres: una historia propia*, Crítica: Barcelona.
- ANTOLINI, Maurizio; BERTI, Giampietro; FEDELE, Santi y IUSO, Pasquale. 2003-2004. *Dizionario biografico degli anarchici italiani*, Vol. I: A-G, Vol. II: I-Z, BFS: Pisa.
- ANTHROPOS. 1987. «Federico Urales: La anarquía configuradora de vida y pensamiento. La revolución social desde un proyecto cultural de libertad», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 2-28.

- AYMERICH, Pilar y PESSARRODONA, Marta. 1998. *Frederica Montseny*, Institut Català de la Dona y Generalitat de Catalunya: Barcelona.
- BAELEN, Jean. 1974. *Flora Tristán: Feminismo y socialismo en el siglo XIX*, Taurus: Madrid.
- BALCELLS, Albert. 1968. *El problema agrari a Catalunya (1880-1939). La qüestió rabassaire*, Nova Terra: Barcelona.
- BARD, Christine (dir.). 1999. *Un siècle d'antiféminisme*, Fayard : París.
- BEECHER, Jonathan. 2003. «Désirée Veret, ou le passé retrouvé : Amour, mémoire, socialisme», en : *Cahier Charles Fourier*, núm. 14.
- BERNAT MATEU, Carme. 2020. «Anarquisme i diferencia sexual en les novel·les de Federica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 141-156.
- BERNERI, Maria Luisa. 1981. *Viaggio attraverso Utopia*, Movimento Anarchico Italiano, Edizioni Archivio Famiglia Berneri: Pistoia.
- BIGLIA, Barbara. 2012. «Corporeizando la epistemología feminista: investigación activista feminista», en: LIÉVANO FRANCO, Martha y DUQUE MORA, Marina (comp.). *Subjetivación femenina: investigación, estrategias y dispositivos críticos*, Universidad Autónoma de Nuevo León: Nuevo León, pp. 195-229.
- y VERGÉS-BOSCH, Núria. 2016. «Cuestionando la perspectiva de género en la investigación», en: *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, núm. 9, pp. 12-29.
- BARRANCOS, Dora. 2005. «Primera recepción del término “feminismo” en la Argentina», en: *Labrys*, núm. 8, pp. 5-9.
- BASSI ANGELINI, Claudia. 2004. *Amore e Anarchia: Francesco Pezzi e Luisa Minguzzi, due ravennati nella seconda metà dell'Ottocento*, Longo: Ravenna.
- BELLUCI, Mabel. 1994. «De la pluma a la imprenta. Voces contestatarias femeninas en el periodismo argentino (1830-1930)», en: FLETCHER, Lea (Comp.). *Cultura y Mujeres en el siglo XIX*, Feminaria: Buenos Aires, pp. 253-326.

- BERENGUER, Sara. 1988. *Entre el sol y la tormenta. Treinta y dos meses de guerra (1936-1939)*, Calella: Seuba Ediciones.
- BEY, Hakim. 1985. *The temporary autonomous zone, Ontological anarchy. Poetic Terrorism*, Autonomedia: New York.
- BIANCHI, Bruna. 2017. «El pensamiento anarcofeminista de Emma Goldman», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y anarquismo*, Enclave de libros: Madrid, pp. 37-61.
- BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi*»: *La “questione femminile” dal socialismo utopistico all’anarchismo italiano (1825-1917)*, Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna: Bologna.
- BIRULÉS, Fina. 2006. «Federica Montseny, La dona compromesa», en: AA.DD. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona.
- BLOCH-DANO, Evelyne. 2002. *Flora Tristán: la mujer mesías*, Maeva: Madrid.
- BRADEMAS, John. 1974. *Anarcosindicalismo y revolución en España 1930-1937*, Ariel: Barcelona.
- BRAVO, Gian Mario. 1971. *Storia del socialismo 1789-1848*, Editori Riuniti: Roma.
- BRISCALL i MASIP, Josep Maria. 1970. *Política econòmica de la Generalitat (1936 - 1939)*, Edicions 62: Barcelona.
- BROWN, Susan. 1993. *The politics of individualism: liberalism, liberal feminism and anarchism*, Black Rose: Montreal.
- BURDIEL, Isabel. 2010. *Isabel II. Una biografía (1830-1904)*, Taurus: Madrid.
- 2014. «Historia política y biografía más allá de las fronteras», en: *Ayer*, núm. 93, pp. 47-83.
- 2015. «Introducción», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy. *La historia biográfica en Europa*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, pp. 9-14.
- y FOSTER, Roy. 2015. *La historia biográfica en Europa: nuevas perspectivas*, Institución Fernando el Católico y Diputación de Zaragoza: Zaragoza.

- CABRERA BOSCH, M^a Isabel. 1988. «Las mujeres que lucharon solas: Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán», en: FOLGUERA, Pilar (Comp.). *El feminismo en España*, Pablo Iglesias: Madrid, pp. 29-50.
- CAIAZZO, Michela. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, pp. 77-96.
- CALEFFI BERNERI, Giovanna. 2010. *Un seme sotto la neve. Carteggi e scritti. Dall'antifascismo in stilo alla sinistra eretica del dopoguerra: 1937-1962*, Archivio Famiglia Berneri – Aurelio Chessa: Reggio Emilia.
- CAMPARINI, Aurelia. 1986. «Donna, donne e femminismo», en: *Il dibattito politico contemporaneo*, Vol. III.
- CAMPILLO, Neus. 1992. «Las sansimonianas: un grupo feminista paradigmático», en: AMORÓS, Celia (Coord.). *Actas del Seminario Permanente. Feminismo e Ilustración 1988-1992*, Instituto de Investigaciones feministas, UCM: Madrid, pp. 313-325.
- CALSAMIGLIA, Helena y TUSON, Amparo. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel: Barcelona.
- CASAL, Fernando y FERRER, M^a Antonia. 2019. *Geografía de Abel Paz. Memorias, materiales y cabos sueltos de una "memoria" marginada*, Libertarias Prodhufi: Madrid.
- CASANOVA, Julián. 1994. «Guerra Civil ¿Lucha de Clases?: El difícil ejercicio de reconstruir el pasado», en: *Historia Social*, núm. 20, pp. 135-150.
- 1997. *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*, Crítica: Barcelona.
- 2007. *Anarquismo y violencia política en la España del siglo XX*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza.
- CHOMSKY, Noam. 1969. *American power and new mandarins*, Pantheon Books: New York.
- 2004. *La Objetividad y el pensamiento liberal: los intelectuales de izquierdas frente a la guerra de Vietnam y a la Guerra Civil española*, Península: Barcelona.
- CLARAMUNT, Teresa. 2018. *La Mujer*, Calumnia: Mallorca [Primera edición de 1903].

- CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España (1900-1939)*, Universidad de Cádiz: Cádiz.
- COBO, Rosa. 2012. «Las paradojas de la igualdad en Jean-Jacques Rousseau», en: *Avances del Cesar*, Año IX, núm. 9, pp. 109-121.
- COTT, Nancy F. 1987. *The Grounding of Modern Feminism*, Yale University Press: New Haven.
- CUADRADA, Coral y GUTIÉRREZ, Esther. 2014. *Les dones als orígens de Torreforta*, Cercle d'estudis històrics i socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona: Tarragona.
- CUADRADA MAJÓ, Coral y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «A debate: entre "feminismo" anarquista y el feminismo burgués», en: *Feminismo/s*, núm. 28, p. 25-48.
- DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona.
- DE LA TORRE HERNÁNDEZ, Alejandro y ORDUÑA CARSON, Miguel. 2017. *Historias de Anarquistas*, INAH: México D.F.
- DELHOM, Joël. 2000. *Nicaragua. En el ojo del huracán*, IHEAL-IHNCA-UBS: París.
- 2009. «Inventario provisorio de las memorias anarquistas y anarcosindicalistas españolas», en: *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine*, núm. 4.
- 2010. *Guerres et identités dans les Amériques*, PUR: Rennes.
- 2012. «Dos décadas de publicaciones sobre el anarquismo español: 1990-2011. Inventario ordenado precedido por un breve comentario», en: *Germinal: revista de estudios libertarios*, núm. 10, pp. 55-95.
- (ed.). 2012. *M. Sirvent Romero, Un militante del anarquismo español*, Fundación Anselmo Lorenzo: Madrid.
- (coed.). 2013. *¡Viva la Social! Anarchistes et anarcho-sindicalistes en Amérique latine*, Nada: París.
- DÍEZ, Xavier. 2001. *Utopia sexual a la premsa anarquista de Catalunya. La revista Ètica-Iniciales (1927-1937)*, Pagès editors: Lleida.

— 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad.

— 2007. *El anarquismo individualista en España (1923-1938)*, Virus Editorial: Barcelona.

— 2013. *L'anarquisme, fet diferencial català. Influència i llegat de l'anarquisme en la història i la societat catalana contemporània*, Virus Editorial: Barcelona.

DUCH PLANA, Montserrat. 2014. *¿Una ecología de las memorias colectivas? La transición española a la democracia revivida*, Milenio: Lleida.

EALHAM, Christopher. 1995. *Policing the Recession: Law and Order in Republican Barcelona 1930-1936*. Tesis Doctoral: Universidad of Wales.

— 2005. *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*, Alianza: Madrid.

ENGELS, Friederich. 1982. *Del Socialismo utópico al socialismo científico*, Ediciones Vosa: Madrid.

ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)», en: *Ayer, Revista de Historia*, núm. 45, pp. 39-72.

— 2002. «La mujer en la utopía de Charles Fourier», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coord.). *Discursos, realidades y utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos: Barcelona, pp. 325-372.

— 2004. «Amor y deseo en los medios anarquistas. La Victoria de Federica Montseny, escritos en defensa de Clara», en: Id (et. al.) *Mujer y deseo. Representaciones y prácticas de vida*, Universidad de Cádiz: Cádiz, pp. 56 – 82.

— 2005. «Mujeres “radicales”: utópicas, republicanas e internacionalistas en España (1848-1874)», en: *Ayer*, Vol. 60-núm. 4, pp. 15-43.

— 2008. «La Buena Nueva de la Mujer-Profeta: Identidad y cultura política en las fouristas M. Josefa Zapata y Margarita Pérez de Celis», en: *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, núm. 7, pp. 15-33.

— 2014. «El primer socialismo en España. Culturas políticas y prácticas sociales, 1835-1874», en: ILLADES, Carlos y SCHELCHKOV, Andrey. *Mundos posibles. El primer*

socialismo en Europa y América Latina, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana: Ciudad de México, pp. 63-100.

— 2015. *Las mujeres en el anarquismo español 1869-1939*, La Neurosis o Las Barricadas ed.: Madrid.

— 2015. «Pasiones políticas: La representación de la mujer política en el siglo XIX», en: *Historia Social*, núm. 81, pp. 151-168.

FARAH, Isabel y GARGIULO, Laura. 2009. *Il pensiero Anarcofemminista di Emma Goldman*, Biblioteca Franco Serantini: Pisa.

FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2010. «Queremos emanciparos: anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del XIX», en: *Izquierdas, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, USACH*, núm. 6.

— 2011. «Versiones del feminismo en el entresiglos argentino (1897-1901)», en: *Políticas de la Memoria*, núm. 10-11, pp. 67-95.

— 2014. «Historiografía del anarquismo en Argentina. Notas para debatir una nueva lectura», en: *A contracorriente*, núm. 11, pp. 41-67.

— 2017. *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires.

— 2021. «“Una avalancha de obras dedicadas al sexo”. Revistas de las izquierdas argentinas en la primera mitad del siglo xx», en: *Cuaderno de Letras Pelotas*, núm. 39, pp. 103-119.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Francisco de Paula. 2014. *Anarcocomunismo en España (1882-1896). El grupo de “Gracia” y sus redes internacionales*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona.

FERRÉ, Mertixell. 2019. «Aportació sobre les dones i la Segona República», en: ARNABAT, Ramon; JANÉ, Òscar y SANTACANA, Carles (Coord.). *La Segona República. Balanç historiogràfic des dels estudis locals*, Editorial Afers: Catarroja, pp. 91-110.

FERRER, Soledad. 1962. *La vie et l'oeuvre de Francisco Ferrer*, Fischbacher: París.

FERRER i GIRONÉS, Francesc. 2005. *Isabel Vila: la primera sindicalista a Catalunya*, Viena: Barcelona.

FONTANA, Josep. 1992. *La història després de la fi de la historia. Reflexions i elements per a una guia dels corrents actuals*, Eumo editorial: Vic.

FONTANILLAS, Antonia y TORRES, Sonya. 2006. *Lola Iturbe, vida e ideal de una luchadora anarquista*, Virus: Barcelona.

FONTANILLAS BORRÀS, Antonia y MARTÍNEZ MUÑOZ, Pau. 2014. *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*, La Malatesta Editorial: Madrid.

FOURIER, Charles. 1972. *Il lavoro attraente. Contro le due sette di Saint-Simon et Owen*, Beta: Salerno [Reedición].

— 1972 [1808]. *Teoria dei quattro movimenti e altri scritti*, UTET: Torino.

— 2005. *Il nuovo mondo industriale e societario*, BUR Biblioteca Univ. Rizzoli: Milano. Traducción al español: 1989. *El nuevo mundo industrial y societario*, Fondo de Cultura Económica: México. [Reedición].

GABRIEL, Pere. 1979. *Escrits polítics de Federica Montseny*, Centre d'Estudis d'Història Contemporània: Barcelona.

— 1988. «Historiografía reciente sobre el anarquismo y el sindicalismo en España, 1870-1923», en: *Historia Social*, núm. 1, pp. 45-54.

— (dir.) 1997. *Història de la Cultura Catalana*, Edicions 62: Barcelona.

— 2001. «Vigencias y marginaciones de los estudios de historia del anarquismo en España», en: MADRID, Francisco y VENZA, Claudio (Comp). 2001. *Antología documental del anarquismo español (vol. 1)*, Fundación Anselmo Lorenzo: Madrid, pp. 11-14.

— 2001. «Republicanismos y Federalismos en la España del siglo XIX. El Federalismo catalán», en: *Historia y Política*, núm. 6, p. 31-56. 9.

— 2006. «Lectures republicano-federals a la Catalunya del segle XIX», en: *L'Avenç*, núm. 318, pp. 24-2

- GARCÍA MARTÍN, Javier. 2008. «A. G. Posada, un constitucionalista: entre el estado social y derecho privado», en: *Mujeres y Derecho: Pasado y presente. I Congreso multidisciplinar de la sección de Bizkaia de la Facultad de Dereho*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea: Leioa, pp. 291-312.
- GINER, Elisenda; RUIZ, Laura; SERRANO, M^a Ángeles y VALLS, Rosa. 2016. «Free Women's Contributions to WorkingClass Women's Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond», en: *Teachers College Record*, vol. 118.
- GIRALT, Emili, BALCELLS, Albert y TERMES, Josep. 1967. *Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes. Cronologia 1800-1936*, Lavinia: Barcelona.
- GOLDMAN, Emma. 2014. *Viviendo mi vida*, Capitán Swing: Barcelona. [Reedición].
- 2015. *Recopilatorio de escritos de Emma Goldman*, Descontrol: Barcelona. [Reedición].
- 2016. *Anarquismo. Lo que realmente significa*, Imperdible: Barcelona. [Reedición].
- 2017. *Feminismo y anarquismo*, Enclave de libros: Madrid. [Reedición].
- 2018. *Mi desilusión en Rusia*, Viejo Topo: Vilassar de Dalt. [Reedición].
- 2019. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid. [Reedición].
- GOLDSTEIN, Leslie F. 1982. «Early Feminist Themes in French Utopian Socialism: The St.-Simonians and Fourier», en: *Journal of the History of Ideas*, núm. 1, pp. 91-108.
- GRÀCIA ARNAU, Iván. 2020. *Representacions textuais de la violència: Barcelona, Corpus de 1640*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona [Inédita].
- GRANATA, Mattia. 2002. *Lettere d'amore e di amicizia. La corrispondenza di Leda Rafanelli Carlo Molaschi e Maria Rossi. Per una lettura dell'anarchismo milanese (1913-1919)*, BFS: Pisa.
- GREENE, Patricia. 1996. «Memoria y militancia: Federica Montseny», en: *Duoda, Revista d'Estudis Feministes*, núm. 10, pp. 59-71.
- 1998. «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)», en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes: Madrid, pp. 105-110.

- GROAG BELL, Susan y OFFEN, Karen M. 1983. *Women the family, and Freedom. The debate in documents*. Vol. I: 1750-1880, Stanford University Press: Stanford.
- GUMUCIO, Rafael. 2002. «Utopistas, anarquistas y rebeldes», en: *POLIS. Revista Latinoamericana*, núm. 3.
- GURUCHARRI, Salvador. 2004. *Bibliografía del anarquismo español (1869-1975)*, La rosa de foc: Barcelona.
- GUSTAVO, Soledad. 1975. *El sindicalismo y la anarquía – Política y Sociología*, Toulouse: Ediciones CNT. [Reedición].
- GUTIÉRREZ-ÁLVAREZ, Pepe. 2019. *Revolucionarias: Mujeres entre el feminismo y el socialismo*, El viejo topo: Vilassar de Dalt.
- HALE, Hester Anne. 1993. «May Wright Sewall, avowed feminist», en: *Indiana Historical Society*, núm. 28.
- HAMILTON LEE, Andrew. 2012. *Mothers without Fathers or Nothing More than a Woman: Gender and Anarchism in the Work of Federica Montseny, 1923–1929*, Tesis Doctoral defendida en la New York University.
- HARAWAY, Donna. 1988. «Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective», en: *Feminist Studies*, núm. 3, pp. 575-599
- 1991. *Simians, Cyborgs and Women. The Reinvention of Nature*, Routledg: London. [Hay traducción al español publicada en 1995 por Editorial Cátedra bajo el título *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*.]
- HARDING, Sandra. 2004. «Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosphic, and Scientific Debate», en: HARDING, Sandra (ed.). *The feminist Standpoint Theory Reader. Intellectual and Political Controversies*, Routledge: New York, pp. 1-15.
- HOBBSAWM, Enric. 1978. «J. Marx, Engels e il socialismo premarxiano», en: *Storia del marxismo, Vol I: Il marxismo ai tempi di Marx*, Einaudi: Torino.
- HOFMANN, Bert; JOAN i TOUS, Pere y MANFRED, Tietz (eds.). 1995. *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Vervuert y Iberoamericana: Frankfurt y Madrid.
- HORTA, Gerard. 2001. *De la mística a les barricades. L'esperitisme català en el context ocultista europeu*, Proa: Barcelona.

- 2004. *Cos i revolució. L'esperitisme català o les paradoxes de la modernitat*, Edicions 1984: Barcelona.
- IBÁÑEZ, Tomás. 2014. *Anarquismo es movimiento. Anarquismo, neoanarquismo y postanarquismo*, Virus: Barcelona.
- ÍÑIGUEZ, Miguel. 2001. *Esbozo de una Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Asociación Isaac Puente: Vitoria.
- 2018. *Enciclopedia del anarquismo ibérico*, Asociación Isaac Puente: Vitoria.
- ITURBE, Lola. 2003. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona.
- JURADO, Nekane. 2017. *Lucharon contra la hidra del patriarcado: mujeres libres*, Eusko Lurra Fundazioa: Iruña.
- JUTGLAR, Antoni. 1976. *Pi y Margall y el federalismo español II*, Taurus: Madrid.
- KAPLAN, Temma E. 1971. «Spanish Anarchism and Women's Liberation», en: *Journal of Contemporary History*, núm. 2, pp. 101-110.
- LAQUEUR, Thomas. 1994. *La construcción del sexo*, Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer: Valencia.
- LIAÑO GIL, Concha; PÉREZ BENAVENT, Pura; BERENGUER LAOSA, Sara. et al. 1999. *Mujeres Libres. Luchadoras Libertarias*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.
- LIDA, Clara E. y YANKELEVICH, Pablo. 2012. *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, El colegio de México, Colección Ambas orillas: México D. F.
- LIDA, Clara E. 1970. «Literatura anarquista y anarquismo literario», en: *Nueva Revista de Filología hispánica*, núm. 19, pp. 360-381.
- 1971. «Estudio preliminar», en: NETTLAU, MAX. *Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868-1873)*, Iberama Publishing Company: New York.
- 1972. *La Mano Negra. Anarquismo agrario en Andalucía*, Zero: Algorta.
- 1972. *Anarquismo y revolución en la España del XIX*, Siglo XXI: México.

— 1973. *Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español, 1835-1888: textos y documentos*, Siglo XXI: Madrid.

LITVAK, Lily. 1990. *Modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Anthropos: Barcelona

— 2001. *Musa Libertaria*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.

LLONA, Miren. 1998. «El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos», en: *Vasconia*, núm. 25, pp. 283-299.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario y ORTÍZ VILLALBA, Juan. 1990. «La propaganda de Belén Sárraga en Andalucía», en: BALLARÍN, Pilar y ORTIZ, Teresa (eds.). *La mujer en Andalucía. Primer Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer*. Tomo I. Granada, pp. 459-469.

LORENZO, Anselmo. 1974. *El proletariado militante*, Alianza Editorial: Madrid. [Reedición].

LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny: El año de la victoria*, Espasa Calpe: Madrid.

MADDALENA, Maurizio. 1974. «La condizione della donna nei dibattiti della I Internazionale», en: *Movimiento operaio e socialista*, núm. 2-3.

MADRID, Francisco y VENZA, Claudio (Comp). 2001. *Antología documental del anarquismo español (vol. 1)*, Fundación Anselmo Lorenzo: Madrid.

MARÍN, Dolors y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus.

MARÍN, Dolors. 2010. *Anarquistas. Un siglo del movimiento libertario en España*, Ariel: Barcelona

— 2016. «Prólogo: Louise Michel pedagoga y poeta», en: MICHEL, Louise. *La Comuna de París*, La Malatesta Editorial: Madrid.

— 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona.

— 2019. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid.

- MARTÍN MORALES, Esteban. 1992. *Frederica Montseny*, Labor: Barcelona.
- MARTÍNEZ RUS, Ana. 2017. «No sólo hubo censura: la destrucción y depuración de libros en España (1936-1948)», en: *Creneida*, núm. 5, pp. 35-65.
- MASJUAN, Eduard. 2000. *La ecología humana en el anarquismo ibérico*, Icaria editorial: Barcelona.
- 2004. «El pensamiento demográfico anarquista: fecundidad y emigración a América Latina (1900-1914)», en: *Revista de Demografía Histórica*, núm. 2, pp. 153-180.
- MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarcofeminismo en el Estado Español», en: *Revista Internacional de Pensamiento Político*, núm. 8, pp. 81-94.
- MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú.
- 2001. “Breu introducció al pensament de Teresa Mañé”, en: ARNABAT MATA, Ramon (ed.). *Els moviments socials al Penedès. Actes del II Seminari d’Història del Penedès*, Institut d’Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, pp. 309-313.
- MIGUELÁÑEZ, María. 2014. «Atlantic Circulation of Italian Anarchist Exiles: Militants and Propaganda between Europe and Río de la Plata», en: *Zapruder World*, núm. 1, pp. 71-96.
- 2018. *Más allá de las fronteras: el anarquismo argentino en el período de entreguerras*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Madrid.
- MINTZ, Frank. 1970. *L’autogestion dans l’Espagne révolutionnaire*, Ed. Bélibaste: París.
- MOYA, José. 2009. «Anarchism», en: IRIVE, Akira y SAUNIER, Pierre-Ybes (eds.) *The Palgrave Dictionary as Transnational History. From the mid-19th Century to the Present Day*, Macmillan: United Kingdom.
- MOLINEUX, Maxine. 2011. «Ni Dios, ni patrón, ni marido: Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX», en: AA.DD. *La Voz de la Mujer, periódico comunista-anárquico*, Ediciones Gato Negro: Bogotá, pp. 135-159.

MONETI, Maria. 1976. «Charles Fourier e la liberazione della donna: attualità di un'”utopia”», en: *Movimiento operaio e socialista*, núm. 4, p. 343-362.

MONTSENY, Federica. 1969. *Pasión y muerte de los españoles en Francia*, Editorial Espoir: Tolouse. Ver también la edición, señalada a continuación, de 2019 Centre de Estudios Libertarios Federica Montseny: Badalona.

— 1977. *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)*, Galba Edicions: Barcelona.

— 1987. *Mis primeros cuarenta años*, Plaza y Janes: Barcelona.

— 2019. *El éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Seis años de mi vida, 1939-1945*, Almuzara: Palma del Río.

MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid.

NASH, Mary. 1975. «Dos intelectuales anarquistas frente al problema de la mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil», en: *CONVIVIUM*, núm. 44-45, pp. 72-99.

— 1981. *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*, Fontamara: Barcelona.

— 1983. *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*, Anthropos: Barcelona.

— 1994. «Federica Montseny: Dirigente anarquista, feminista y ministra», en: *Arenal*, núm. 2, pp. 259-271.

— 1999. *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Taurus: Madrid.

— 2004. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid.

— 2010. «Libertarias y anarcofeminismo», en: CASANOVA, Julián (Coord.). *Tierra y Libertad*, Crítica: Barcelona, pp. 139-165.

— 2012. *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid, 2 ed.

NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*, Riedel Publishing Company: Dordrecht.

— 1971. *Histoire de l'anarchie*. L'Éditions du Cercle: París.

— 1977. *Miguel Bakunin, la internacional y la Alianza en España. 1868-1873*. Ediciones La Piqueta: Madrid.

— 1978. *La anarquía a través de los tiempos*, Júcar: Barcelona.

NIEUWENHUIS, Ferdinand Domela. 1975. *La educación libertaria*, Toulouse: Ediciones CNT.

NORANDO, Verónica y SCHEINKMAN, Ludmila. 2012. «“Hastias de tanto y tanto llanto y miseria..., de ser el juguete, el objeto de los placeres de los infames explotadores”. Visibilizando a las mujeres proletarias», en: *Historia Regional, Sección Historia*, núm. 30, pp. 167-190.

O'BRIEN, Patrick. 1996. *Contemporary British History*, vol. X, núm. 4, pp- 60-66.

OFFEN, Karen. 1991. «Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo», en: *Historia Social*, núm. 9, pp. 103-135.

PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja.

PALOMERA, Adriana. 2015. «La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la “idea”», en: *Izquierdas*, núm. 24. Ver en: <https://journals.openedition.org/izquierdas/249> [Consultado el 15 de marzo de 2021]

PALOMO REINA, Cristian. 2018. *Identitat i vocabulari polítics a Catalunya durant la Guerra de Successió*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona.

PAZ, Abel. 1967. *Paradigma de una revolución (19 de julio de 1936) en Barcelona*, AUT: Toulouse.

— 1972. *Durruti. Le peuple en armes*, Editions de la Tête de feuilles: París. En 1978 se tradujo por primera vez al español con el título de *Durruti: el proletario en armas*, Editorial Bruguera: Barcelona.

PIERONI BORTOLOTTI, Franca. 1975 [1ª edición 1963]. *Alle origini del movimento femminile in Italia: 1848-1892*, Einaudi: Torino.

PINILLOS, María de las Nieves. 2002. *Flora Tristán*, Fundación Emmanuel Mournier: Madrid.

PIQUÉ I PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.

PONS, Agustí. 1977. *Converses amb Frederica Montseny. Sindicalisme i acràcia*, Laia: Barcelona.

PRADAS BAENA, Maria Amàlia. 2006. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona.

— 2011. *La Revista Blanca. Origen, auge i decadència d'una publicació filollibertària barcelonina (1923-1936)*, Col·legi de periodistas de Catalunya: Barcelona.

PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.

PRESTON, Paul. 2010. *La Guerra Civil española. Reacción, revolución y venganza*, Debolsillo: Barcelona.

PRO, Juan. 2015. «Mujeres en un estado ideal: La utopía romántica del fourierismo», en: *Rúbrica Contemporánea*, vol. 4, núm. 7, pp. 27-46.

— 2015. «Thinking of a utopian future: Fourierism in 19th century Spain», en: *Utopian Studies*, vol. 26, núm 2, pp. 329-348.

— 2015. «Romanticismo e identidad en el socialismo utópico español: buscando a Rosa Marina», en: BURDIEL, Isabel y FOSTER, Roy (eds.). *La historia biográfica en Europa: nuevas perspectivas*, Institución Fernando el Católico: Zaragoza, pp. 289-320.

PUENTE PÉREZ, Ginés y BROSÀ RODRÍGUEZ, Jaume. 2016. «El poema de Teresa Mañé: “A la Verge de Lourdes”», en: *La Corbella*, núm. 3, pp. 102-105

— 2017. «Poema de Teresa Mañé Miravent: “¡¡Qué dirán!!”», en: *La Corbella*, núm. 4, pp. 38-41.

PUENTE PÉREZ, Ginés. 2017. «Al margen del feminismo. Las vindicaciones de las anarquistas italianas y españolas por la liberación de las mujeres (1868-1939)», en: *Chronica Mundi*, vol. 12, pp. 38-72.

— 2017. «El control de la moralitat a la parròquia de Sant Pere de Tarragona», en: BELZUNEGUI, Àngel; SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y REIG TÀPIA, Alberto (Coords.), *Església i franquisme. De la col·laboració amb el franquisme al seu combat*, Publicacions URV: Tarragona, pp. 287-306.

— 2019. «El Reus llibertari de finals del segle XIX: Teresa Mañé Miravent, Joan Montseny Carret i la biblioteca de la presó», en: FÀBREGAS, Josep y VIDAL, Judit. *Jornades d'Història. Història, societat i activitat al Camp de Tarragona a l'Edat Moderna i Contemporània*, Centre de Lectura de Reus y Arola Editors: Reus, pp. 153-179.

PUIG VALLVERDÚ, Guillem. 2020. *La pagesia i la seva revolució. Una anàlisi sobre la conflictivitat i el canvi a la reraguarda catalana durant la Guerra Civil, 1936-1939*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

RAFANELLI, Leda. 2010. *Memorie d'una chiromante. Romanzo inedito*, Nerosubianco: Cuneo.

RALLE, Michel. 2008. «Espacios femeninos e identidad obrera en la Cataluña de finales del siglo XIX: una difícil convergencia», en: BORDERÍAS, Cristina y MERCÈ, Renom (eds.). *Dones en moviment(s): segles XVIII-XXI*, Icaria editorial: Barcelona, pp. 77-99.

RAMÍREZ ALMAZÁN, María. 2009. «Rosa Marina. La mujer y la sociedad», en: AA.DD. *Donne, Società e Progresso*, Aracne: Roma, pp. 10-40.

RAMOS, María Dolores. 2002. «Federalismo, Laicismo, obrerismo, feminismo: cuatro claves fundamentales para interpretar la biografía de Belén Sárraga», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coords.). *Discursos, realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos editorial: Barcelona, pp. 125-164.

RANCIERE, Jacques. 2009. *La palabra muda: ensayo sobre las contradicciones de la literatura*, Eterna Cadencia: Buenos Aires.

RECLÚS, Elías. 2007. *Impresiones de un viaje por España en tiempos de revolución. Del 26 de octubre de 1868 al 10 de marzo de 1869. En el advenimiento de la República*, Pepitas de Calabaza: Logroño.

RIOT-SARCEY, Michèle. 1992. *De la liberté des femmes. Lettres de dames au «Globe» (1831-1832)*, Textes recueillis et présentés par..., Côté-femmes éditions : París.

— 1994. *La démocratie à l'épreuve des femmes. Trois figures critiques du pouvoir, 1830-1848*, Albin Michel: París.

- RIPA, Yannick. 2010. *Les femmes, actrices de l'Histoire: France, de 1789 à nos jours*, Armand Collin: París.
- RIQUER, Borja de. 2020. «Introducció. El temps de la biografia», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, pp. 11-17.
- RIVERA GARCÍA, Antonio. 2000. «La idea federal en Pi y Margall», en: *Araucaria*, núm. 4, pp. 113-141.
- ROBERTSON, Ian. 1976. *Los curiosos impertinentes: viajeros ingleses por España, 1760-1855*, Editora Nacional: Madrid.
- ROBLES, Lola. 2017. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y anarquismo*, Enclave de libros: Madrid, pp. 11-36.
- ROGNESS, Katie Zittlow. 2015. «The Vote as Voice: Tracing the intersections of feminism and free speech through Emmeline Pankhurst's Address Freedom or Death», en: *First Amendment Studies*, vol. 49, pp. 71-85.
- RODRIGO, Antonina. 1979. *Mujeres de España*, Plaza y Janés: Barcelona.
- 2002. *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista*, Flor de viento: Barcelona.
- 2002. *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria*, Diputación de Zaragoza y Alcaraván: Zaragoza.
- 2002. *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo xx*, Carena: Barcelona.
- y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny*, Ediciones B colección Cara & Cruz: Barcelona, p. 59.
- 2014. *Federica Montseny: Primera ministra electa de Europa*, Editorial Base: Barcelona.
- ROWBOTHAM, Sheila y POWER, Nina. 2010. *Mary Wollstonecraft: vindicación de los derechos de la mujer*, Akal: Tres cantos.
- RUIZ, César. 2009. «Alteridad», en: *Casa del tiempo*, núm. 25, pp. 99-101.
- SÁNCHEZ COBOS, Amparo. 2008. *Sembrando ideales: anarquistas españoles en Cuba (1902-1920)*, CSIC: Madrid.

SUIERO, Susana. 2014. «Prensa y redes anarquistas transnacionales. El olvidado papel de J. C. Campos y sus crónicas sobre los mártires de Chicago en el anarquismo de lengua hispana», en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 36, pp. 259-295.

SÁNCHEZ COBOS, Amparo y SUEIRO, Susana. 2019. «Redes transnacionales del anarquismo en América: los militantes y sus publicaciones», en: *Historia y Política*, núm. 42, pp.15-24.

SÁNCHEZ VILLANUEVA, Juan Luís. 2003. «Una tertuliana. Una furierista: Margarita López de Morla», en: PASCUA, M^a José de la y ESPIGADO TOCINO, Gloria. *Frasquita Larrea y Aherán. Europeas y españolas entre la Ilustración y el Romanticismo (1750-1850)*, en Universidad de Cádiz-Ayuntamiento de El Puerto de Santa María: Cádiz, pp. 157-180.

SANFELIU, Luz. 2011. «Republicanism and citizenship in the Sexenio Democrático», en: *Le républicanisme en Europe du Sud, Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, núm. 48, pp. 91-109.

SANZ, Ricardo. 1966. *El sindicalismo y la política. Los "solidarios" y "nosotros"*, Toulouse. Ver reedición de la editorial Descontrol en 2014.

— 1969. *Los que fuimos a Madrid. Columna Durruti, 26 división*, Toulouse.

SCRIBONI, Mirella. 2008. *Abbasso la guerra! Voci di donne da Adua al Primo conflitto mondiale (1896-1915)*, BFS: Pisa.

SOLÀ GUSIÑER, Pere. 1975. «Actualidad y estudio del pensamiento anarquista», en: *Convivium*, núm. 44-45, pp. 8-16.

SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo (Siglos XIX y XX)*, EUNSA y Ediciones Universidad de Navarra: Berañain.

SORIANO JIMÉNEZ, Ignacio. 2016. «Semblanza de Teresa Mañé i Miravet, Soledad Gustavo (1865-1939)», en: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*.

SUEIRO, Susana. 2010-2011. «Federica Montseny y Emma Goldman: dos visiones anarquistas sobre la emancipación de la mujer», en: Seminario de historia de la UNED y la Universidad Complutense de Madrid.

- 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, pp. 49-78.
- TAIBO, Carlos. 2018. *Anarquistas de ultramar. Anarquismo, indigenismo, descolonización*, Los libros de la Catarata: Madrid.
- TAVERA, Susanna. 1988. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme àcrata ¿Ofici o militància?», en: *Annals del periodisme Català*, núm. 14, pp. 8-20.
- 1992. «Federica Montseny, una publicista anarquista», en: *Solidaridad Obrera. El fer-se i desfer-se d'un diari anarco-sindicalista (1915-1939)*, Diputació Provincial: Barcelona, pp. 85-89.
- 1994. «Federica Montseny y el feminismo: unos escritos de juventud», en: *Arenal*, núm. 2, pp. 307-329.
- 1999. «Feminismo y literatura en los inicios del periodismo profesional femenino: Carmen de Burgos y Federica Montseny», en: BARRERA, Carmen (Coord.). *Del gacetero al profesional del periodismo. Evolución histórica de los actores humanos del cuarto poder*, Fragua: Madrid, pp. 327-340.
- 2004. «Guerra Civil y Anarcofeminismo, sus antecedentes históricos», en: *Jornadas Guerra Civil. Documentos y memoria*, Universidad de Salamanca / Asociación de Historia Contemporánea, Salamanca, 8/11 de noviembre.
- 2005. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid.
- 2006. «Guerra Civil y anarcofeminismo, sus antecedentes históricos», en: DE LA CALLE VELASCO, María Dolores y REDERO SAN ROMÁN, Manuel. *Guerra Civil. Documentos y memoria*, Universidad de Salamanca, pp. 45-64.
- 2007. *Fons La Revista Blanca, Federica Montseny i la dona nova (1923-1931)*, Editorial Afers: Catarroja.
2012. «Anarquisme o anarquismes? La historia d'un desplegament revolucionari heterogeni, 1930-1938», en: *Catalan Historical Review*, núm. 5, pp. 225-238.
- 2020. «Frederica Montseny. La ministra anarquista», en: *Vides catalanes que han fet historia*, Edicions 62: Barcelona, pp. 831-837.

- 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 93-107.
- TAYLOR, Barbara. 1983. *Eve and the New Jerusalem. Socialism and Feminism in the Nineteenth Century*, Virago Press: Londres.
- TERMES, Josep. 1977. *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica: Barcelona.
- y CÒNSUL, Arnau. 2008. *La Guerra Civil a Catalunya (1936-1939)*, Editorial Pòrtic: Barcelona.
- 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenç: Barcelona.
- TEJADA, Cris y MARTÍN, Lorena. 2007. «Prólogo», en: ACKELSBURG, Martha. *Mujeres Libres*, Virus: Barcelona, pp. 13-23.
- THOMAS, Hugh. 1973. «Colectividades anarquistas en la guerra civil española», en: CARR, Raymond (ed.). *Estudios sobre la República y la guerra civil española*, Editorial Ariel: Barcelona, pp. 298-320.
- TRISTÁN, Flora. 2003 [Primera edición 1833-1834]. *Peregrinaciones de una paria*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Lima. [Reedición]
- VADILLO MUÑOZ, Julián. 2013. *Abriendo Brecha: Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük ediciones: Guadalajara.
- 2017. «Bajo el influjo de un italiano y un francés. Fanelli y Lafargue en la fundación de la Internacional en España», en: *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, núm. 37, pp. 175-203.
- 2019. *Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*, Catarata: Madrid.
- VERNA, Anna Maria. 2019. *Feminismo y utopia*, Enclave: Madrid.
- VALLINA, Pedro. 1962. *Mis memorias*, TyL: Caracas.
- VAN DIJK, Teun A. (ed.). 1997. *Discourse Studies. A multidisciplinary introduction (vol. 2)*, Sage: Londres.

— 2015. «Cincuenta años de estudios del discurso», en: *Discurso & Sociedad*, vol. 9 (núm. 1-2), pp. 15-32.

VICENTE, Laura. 2005. «Teresa Claramunt, memoria y biografía de una heterodoxa», en: *Arenal*, núm. 12, pp. 281-307.

— 2006. *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*, Biografías y memorias, núm. 4: Madrid.

— 2014. «El feminismo anarquista desde sus orígenes internacionalistas a Mujeres Libres», en: *Viento sur*, núm. 136, pp. 90-98.

— 2020. *La Revolución de las palabras. La revista Mujeres Libres*, Comares: Granada.

VICENTE, Manuel. 2020. *Rafel Farga Pellicer (1844-1890). Forjador de l'anarquisme català*, Lo Diable Gros: Tarragona.

— 2021. *Biografia d'Eudald Canivell i Masbernat (1858-1928). Devot del saber i del bell sentir*, Publicacions de la Tramontana: Barcelona.

VILANOU I TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 33-61.

VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona.

ZARAGOZA ROVIRA, Gonzalo. 1996. *Anarquismo argentino, 1876-1902*, Ediciones de la Torre: Madrid.

Bibliografía Aproximación a la biografía de Teresa Mañé Miravent (1865-1939)

Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960

AA.DD. 1902. *Escalafones del centro directivo de cuerpo de prisiones*, Revista de las prisiones: Madrid.

AA.DD. 1900. *Women in Industrial Life. The International Congress of Women*, The Fisher Unwin: Londres.

BARTRINA, Joaquim Maria. 1869. *Lo Matrimoni civil: apropòsit en un acte, en ver y en català*. Llibreria “La Fleca” de Joan Grau Gené: Reus.

Centro de Amigos de Reus. 1885. *Primer Certamen Socialista, 1885*, Centro de Amigos: Reus (Imprenta de Pedro Ortega: Barcelona).

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor. 1952. «Crítica y sátira en “Clarín”», en: *Separatra de Archicum*, tomo II, pp. 33-42.

Grupo Once de Noviembre. 1890. *Segundo Certamen Socialista*, La Academia: Barcelona.

GUSTAVO, Soledad. 1896. *A las proletarias*, Biblioteca La Questione Sociale: Buenos Aires.

— 1904. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo.

— 1933. *La Sociedad Futura*, Biblioteca de la Revista Blanca: Barcelona.

MAÑÉ, Teresa y MONTSENY, Joan. 1891. *Dos Cartas*, Imprenta Celestino Ferrando: Reus.

MONTSENY, Federica. 1939. *Anselmo Lorenzo: El hombre y la obra: los precursores*, Ediciones Españolas: Amsterdam.

MONTSENY, Joan. 1929-1930. *Mi Vida*, ed. La Revista Blanca: Barcelona, 3 vol.

OSSORIO Y BERNARD, Manuel. 1903. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Imprenta y litografía de J. Palacios: Madrid.

ROCKER, Rudolf. 1946. *Max Nettlau. El Herodoto de la Anarquía*, México D. F., Reedición. 1950.

SUBIRÁ, José. 1946. *La ópera en los teatros de Barcelona: estudio histórico cronológico desde el siglo XVIII en el XX*, vol. 9, Millà: Barcelona.

URALES, Federico. 1926. *La Anarquía al alcance de todos*, Universo: Toulouse.

VALLINA, Pedro. 1958. *Crónica de un revolucionario, con trazo de la vida de Fermín Salvochea*, Ediciones Solidaridad Obrera: París.

VIDAL, Plàcid. 1921. «El meu germà y la nostra família», en: *Homenatge a la memòria d'en Cosme Vidal (Josep Aladern)*, Barcelona.

— 1934. *L'assaig de la vida*, Edicions Estel: Barcelona.

Bibliografía posterior a 1960

AA.DD. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, Curial edicions catalanes: Barcelona.

AA.DD. 1997. «*Centre de formació d'adults: Teresa Mañé*», Vilanova i la Geltrú.

AA.DD. 2011. *Las bibliotecas de instituciones penitenciarias en España. Aproximación a las bibliotecas de centros penitenciarios y sus servicios*, Ministerio de Cultura y Ministerio del Interior, noviembre.

AA.DD. 2016. *Apaches: Los salvajes de París*, La Felguera: Madrid.

ABELLÓ, Teresa y OLIVÉ, Enric. 1985. «El conflicto entre la CNT y la Familia Urales-Montseny, en 1928. La Lucha por el mantenimiento del anarquismo puro», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 32-33, pp. 317-332.

ABELLÓ, Teresa. 1987. «El proceso de Montjuic ante la opinión pública europea», en: *Estudios de Historia Social*, núm. 40-41, pp. 275-289.

— 1987. *Les relacions internacionals de l'anarquisme català (1881-1894)*, Edicions 62: Barcelona

— 2016. «Fernando Tarrida del Marmol. Anarquisme i cosmolitisme a finals del segle XIX», en: *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 27, pp. 131-144.

— 2020. «Joan Montseny o Federico Urales: ideología y polémicas de un anarquista», en: URALES, Federico. *Mi Vida*, Ediciones UB y Publicacions URV: Barcelona-Tarragona, pp. 25-38.

AGULLO, M^a Carmen y MOLINA, M^a Pilar. 2014. *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturalista*, Virus: Barcelona.

AISA, Ferran. 2013. «Els certàmens socialistes: Reus (1885)-Barcelona (1889)», en: *La Corbella*, núm. 1, pp. 19-62.

ALCOVER, Antoni M. y MOLL, Francesc de B. 1930-1962. *Diccionari català-valencià-balear*, Moll: Palma. També a IEC, 2001-2002. Disponible en: <http://dcvb.iecat.net/> [Consultado: 22-06-2019].

ALONSO PEREIRA, José Ramón. 1998. *Ciudad Lineal de Madrid*, Colección Arquıthemias (3) y Fundación Caja de Arquitectos: Barcelona.

ALMISAS ALBÉNDIZ, Manuel (2019). *Paso a la mujer! Biografía de Amalia Carvia*, Ediciones Suroeste: El Puerto de Santa María.

ALTADILL, Miquel. 2011. *Dones de Vilanova*, Autoedición: Vilanova i la Geltrú.

ÁLVAREZ HORTIGOSA, Francisco. *Historia del teatro en Jerez de la Frontera durante la segunda mitad del siglo XIX*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Cádiz.

ÁLVAREZ JUNCO, José. 1976. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Siglo XXI: Madrid. Segunda edición 1991.

— 1990. *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Alianza: Madrid.

ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. 2001. «Laicismo y librepensamiento institucional en la España peninsular de la Restauración», en: SUÁREZ CORTINA, Manuel (ed.). *Secularización y Laicismo en la España Contemporánea (Encuentros sobre Historia de la Restauración)*, Sociedad Menéndez Pelayo: Santander, pp. 161-206.

AMIGÓ, Ramon. 1988. *Materials per a l'estudi dels noms de lloc i de persona, i renoms, del terme de Reus*. Associació d'Estudis Reusencs: Reus, p. 458.

ANGUERA, Pere. 1987. *A bodes em convides. Estudis d'Història Social*. Edicions del Centre de Lectura: Reus.

— 2006. «L'anticlericalisme», en: AA.DD. *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans*, Fundació Enciclopèdia Catalana: Barcelona, Vol. VII, pp. 349-350.

ANTHROPOS. 1987. «Federico Urales: La anarquía configuradora de vida y pensamiento. La revolución social desde un proyecto cultural de libertad», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 2-28.

ARCHER, William. 2010. [Primera edició de 1911]. *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guàrdia*, Tusquets Editores: Barcelona. [Reedició].

ARNABAT, Ramon y FERRÉ, Xavier. 2015. *Ateneus: cultura i llibertat. Associacionisme a la Catalunya contemporània*, Federació d'Ateneus de Catalunya: Barcelona.

ARNAVAT, Albert. 1992. *Moviments socials a Reus (1808-1874): Dels motins populars al sindicalisme obrer*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona.

— 2005. «Obrerisme i política a Reus. Dels inicis a la fundació de l'Agrupació Socialista (1839-1905)», en: AA.DD. *100 anys de socialisme a Reus*. Fundació Josep Recasens: Reus, núm. 13.

AVILÉS FARRÉ, Juan. 2009. «Ferrer e la política espanyola», en: ANTONIOLI, Maurizio (Comp). *Francisco Ferrer, incisione tratta da una cartolina commemorativa dell'epoca*, BFS edizioni y Biblioteca Franco Serantini: Pisa.

— 2013. *La daga y la dinamita. Los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Tusquets editores: Barcelona.

AZAÑA, Manuel. 1966. *Obras completas*, ediciones Oasis: México, Tomo I.

BARJAU, Santi. 2008. «Els professionals del llibre: d'Eudald Canivell a l'Institut Català de les Arts del Llibre», en: VÉLEZ, Pilar (ed.). *L'exaltació del llibre al Vuitcents. Art, industria i consum a Barcelona*, Biblioteca de Catalunya: Barcelona, pp. 239-280.

BELTRÁN DENGRA, Joaquín. 2010. *La ideología política del anarquismo a través de El Productor (1887-1893)*, Aldarull: Barcelona.

- BERNAL, Antonio Miguel; ALARCÓN, Manuel Ramón y GUTIÉRREZ, José Luis. 2001. *La jornada de seis horas*, Libre pensamiento y Centro Andaluz del Libro: Sevilla.
- BESER, Sergio. 1968. *Leopoldo Alas, crítico literario*, Gredos: Madrid.
- BOTREL, Jean-François. 2003. «Clarín y el Madrid Cómico. Historia de una colaboración (1883-1901)», en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: Alicante. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/clarin-y-el-madrid-cmico---historia-de-una-colaboracin-18831901-0/> [Consultado: 07-06-2019]¹²³³.
- BRAY, Mark y HAWORTH, Robert H. (eds). 2019. *Anarchist education and the Modern School: A Francisco Ferrer Reader*, PM Press: Oakland.
- CAIAZZO, Michela. 2014. «Realidad y ficción de una educadora del pueblo. Estudio de la misión pedagógica de Federica Montseny a través de sus autobiografías», en: *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 1, núm. 1, pp. 77-96.
- CARO CANCELA, Diego. 2015. «Los comienzos del movimiento obrero en Jerez de la Frontera», en: CARO CANCELA, Diego y MINGORANCE RUIZ, José A. (Coords.). *El movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX)*, Editorial UCA: Cádiz, pp. 91-122.
- CASASÚS, Josep Maria. 2015. “La premsa en català de 1868 a 1939”, en: *Catalan Historical Review*, núm. 8, pp. 161-170.
- CARO CANCELA, Diego. 2019. *Anarquismo, represión y campañas de prensa. Alcalá del Valle (1903-1910)*, Editorial La Serranía: Alcalá del Valle.
- CORTI, Analisa. 1987. «La Revista Blanca (1923-1936)», en: *Estudios de Historia Social*, núm 40-41, pp. 103-264.
- CAVALLÉ, Joan. 1994. «Els Vidal: una família d’escriptors», en: AA.DD. *Josep Aladern (1868-1918). Vida y Obra*, Edicions del Centre de Lectura y del Centre d’Estudis Alcoverencs: Reus, pp. 53-67.

¹²³³ Notas de reproducción original: 1987. *Clarín y La Regenta en su tiempo: actas del simposio internacional, celebrado en Oviedo del 26 al 30 de noviembre de 1984*, Universidad de Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo y Principado de Asturias, Oviedo, pp. 3-24. Reproducido en: 1993. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Pirámide: Madrid, pp. 471-479.

COMAS i GÜELL, Montserrat. 2007. *La Biblioteca Museu Balaguer, un projecte nacional català (paper)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.

COSTA-GRAMUNT, Teresa. 2020. «Vida, la indomable, alter ego de Frederica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 109-124.

DALMAU I RIBALTA, Antoni. DALMAU i RIBALTA, Antoni. 2010. *El Procés de Montjuïc. Barcelona al final del segle XIX*, Editorial Base: Barcelona.

— 2013. «El míting anarquista, una forma de cultura popular (Barcelona, al tombant de segle XX)», en: *Revista catalana d'història*, 6, pp. 63-83.

— 2015. *Per las causes dels humils. Una biografia de Tarrida del Màrmol (1861-1915)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.

DE LA PASCUA, M^a José; MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reyna y TAVERA, Susanna (dirs.). 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Ediciones de Planeta: Barcelona.

DEL VALLE-INCLÁN, Javier. 2008. *Biografía de la Revista Blanca, 1898-1905*, Editorial Sintra: Barcelona.

DELGADO, Buenaventura y VILANOÛ, Conrad. 1990. «Masonería y educación en la Cataluña contemporánea», en: *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, núm. 9, p. 153-182.

— 1991. «La maçoneria, escola de formació. La seva presencia a la Catalunya del dinou», en: *Temps d'Educació*, núm. 6, pp. 223-238.

DÍAZ DEL MORAL, Joan. 1967. *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Madrid: Alianza

DÍEZ, Xavier. 2003. *L'Anarquisme individualista a Espanya (1923-1938)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Girona.

DUARTE, Ángel. 1992. *Possibilistes i federals. Política i cultura republicanes a Reus (1874-1899)*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus.

ERA 80. 1977. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, Curial edicions catalanes: Barcelona.

ESPIGADO, Gloria. 1995. *Mujeres, cultura y comunicación. Entre la historia y la sociedad contemporánea*, Universidad de Málaga: Málaga.

FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2019. «Anarquismo y cuestión sexual en el periódico *Acción Libertaria* (Argentina, 1933-1955)», en: *Izquierdas*, núm. 49, pp. 1733-1751.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Francisco de Paula. 2014. *Anarcocomunismo en España (1882-1896). Grupo de "Gràcia" y sus relaciones Internacionales*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona.

FERRÉ TRILL, Xavier (ed.). 2013. *¡Guerra a Dios!*, Publicacions URV: Tarragona.

FILELLA, Xavier. 2013. «Güell i Mercader va promoure la creació del Centre de Lectura l'any 1859», *Revista del Centre de Lectura*. Disponible en: <https://www.centrelectura.cat/revistadigital/?p=366> [Consultado: 05-05-2019].

FUENTES CODERA, Maximiliano. 2015. «Teresa Mañé i Miravent (1865-1939): el pensament educatiu anarquista i l'escola laica», en: SOLER MATA, Joan (Coord.). *Vint Mestres i pedagogues catalanes del segle XX*, Associació de Mestres Rosa Sensat: Barcelona, pp. 57-72.

GABRIEL, Pere. 1979. «El anarquismo en España», en: WOODCOCK, G. *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, Ariel: Barcelona, pp. 330-388.

— 1981. *Classe obrera i sindicats a Catalunya, 1903-1920*, tesis de doctorado, Universidad de Barcelona: Barcelona.

GARCIA OLIVER Joan. 2015. *El eco de los pasos*, Biblioteca virtual Omegalfa [Libro digital].

GARCIA i SEGARRA, M. Providència. 1992. *L'educació a Vilanova i la Geltrú durant la segona meitat del segle XIX*. Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Barcelona.

GARCÍA YESTE, Carme; REDONDO-SAMA, Gisela y PADRÓS, Maria. 2016. «The Modern School of Francisco Ferrer i Guàrdia (1859–1909), an International and Current Figure», en: *Teachers College Record*, núm. 4, pp. 1-36.

- GREENE, Patricia. 1998. «Prensa y Praxis feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)», en: *Actas del XIII Congreso AIH (Tomo IV)*, Centro Virtual Cervantes: Madrid, pp. 105-110.
- GUILLAMET, Jaume. 1983. *Prensa comarcal: un model català de periodismo popular*, Generalitat de Catalunya: Barcelona.
- GUIRAO, Antoni, ABELLÓ, Teresa, CATTINI, Giovanni, et. al. 2005. «Prensa, intel·lectuals i acció política al període 1869-1914», en: CASASSAS, Jordi. *Prensa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Universitat de Barcelona: Barcelona, pp. 59-79.
- GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Pepe. 2006. *Teresa Mañé, la abuela de las “Mujeres Libres”*, Fundación Andreu Nin: Barcelona.
- GUTIÉRREZ MOLINA, José Luis. 2005. *José Sánchez Rosa, maestro y anarquista andaluz (1864-1936)*, Editorial Treveris: Ubrique.
- 2014. *La construcción de un mito: La Mano Negra*, ediciones CNT: Jerez de la Frontera.
- ÍÑIGUEZ, Miguel. 2001. *Esbozo de una Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Asociación Isaac Punte: Vitoria.
- 2018. *Enciclopedia histórica del anarquismo ibérico*, Asociación Isaac Punte: Vitoria.
- ITURBE, Lola. 2003. *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*, Barcelona.
- LAMBERET, Renée. 1975. «Soledad Gustavo, sa place dans la pensée anarchiste», en: *Convivium*, núm. 44-45, pp. 17-34.
- LALOUETTE, Jacqueline. 2001. *La libre pensée en France, 1848-1940*, Éditions Albin Michel: París.
- LEDESMA, José Luis. 2010. «20 personajes clave de la historia del anarquismo español», en: CASANOVA, Julián (Coord.). *Tierra y Libertad*, Crítica: Barcelona, pp. 219-286.
- LIDA, E. Clara. 1969. «Agrarian anarchism in Andalusia. Documents on the Mano Negra», en: *International Review of Social History*, núm. 14, pp. 315-352.

- 1972. *La Mano Negra. Anarquismo agrario en Andalucía*, Zero: Algorta.
- 2010. «La Primera Internacional en España, entre la organización pública y la clandestinidad (1868-1889)», en: CASANOVA, Julián. *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*, Crítica: Barcelona, pp. 33-59.
- LITVAK, Lily. 1995. «La prensa anarquista (1880-1913)», en : HOFMANN, Bert; TOUS, Pere Joan y TIETZE, Manfred. *El anarquismo español y sus tradiciones*, Iberoamericana / Vervuert: Madrid, pp. 215-236.
- LLERA RUÍZ, José Antonio. 2003. «Una historia abreviada de la prensa satírica en España: desde El Duende Crítico de Madrid hasta Gedeón», en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 9, pp. 203-214.
- LORENZO, Anselmo. 1974. *El proletariado militante*, Alianza Editorial: Madrid.
- LOZANO DOMINGO, Irene. 2004. *Federica Montseny: El año de la victoria*, Espasa Calpe: Madrid.
- MADRID, Francisco 2006. «La cultura anarquista en los albores del siglo XX», en: *Germinal. Revista de Estudios Libertarios*, núm. 2, pp. 3-13.
- 2008. *Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán (Antología)*, Editorial Virus: Barcelona.
- MAITRON, Jean (dir.). 1977. *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français, 1871-1914*, Éditions Ouvrières: París.
- MAQUIERA RODRÍGUEZ, José Ángel. 2015. *El anarquismo de Julio Camba*, Tesis Doctoral defendida en la UNED.
- MARÍN, Dolors. 2005. *Ministros anarquistas. La CNT en el gobierno de la II República (1936-1939)*, De bolsillo: Barcelona.
- y PALOMAR, Salvador. 2010. *Els Montseny Mañé: un laboratori de les idees*, Carrutxa: Reus.
- MARÍN, Dolors. 2010. *Anarquistas. Un siglo del movimiento libertario en España*, Ariel: Barcelona, p. 229.
- 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona.

— 2019. «Prólogo», en: GOLDMAN, Emma. *Feminismo y Anarquismo II*, Enclave de libros: Madrid, pp. 11-43.

— 2019. «La factoría Montseny-Mañé: un proyecto literario ácrata», en: *Ínsula*, julio-agosto, núm. 871-872, pp. 10-15.

— 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, p. 157-182.

MARTÍ FONT, Jordi. 2015. *Josep Lluas, la literatura obrerista i la construcció de l'anarquia en català al segle XIX*, Tesi Doctoral defendida en la Universitat Rovira i Virgili.

— 2020. «Joan Montseny y el catalanismo», en: URALES, Federico. *Mi Vida*, Universidad de Barcelona y Publicaciones URV: Barcelona y Tarragona, pp. 39-58.

— (ed.). 2020. *Josep Lluas i Pujals. Obra teórica completa*, Descontrol: Barcelona.

MARTÍN INFANTE, Antonio. 2017. *Juan Ramón Jiménez y “El Grupo del Novecientos”: las relaciones literarias del primer modernismo español*, Universidad de Huelva y Diputación de Huelva: Huelva.

MARTÍNEZ CACHERO, José María. 1983. «La actitud anti-moderna del crítico “Clarín”», en: *Anales de Literatura Española*, núm. 2, pp. 383-398.

MASDEU, Fina. 2018. *Plàcid Vidal, memorialista singular d'obra viscuda*, Arola Editors: Tarragona.

MAURICE, Jacques. 2009. «El “apóstol” del anarquismo andaluz», en: MAURICE, Jacques (Coord.). *Fermín Salvochea: un anarquista entre la leyenda y la historia*, Quorum editores: Cádiz, pp. 21-46.

MICÓ i MILLAN, Joaquim. 2001a. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939): retrat nº 16*, Vilanova i la Geltrú.

— 2001b. “Breu introducció al pensament de Teresa Mañé”, en: ARNABAT MATA, Ramon (ed.). *Els moviments socials al Penedès. Actes del II Seminari d'Història del Penedès*, Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès, pp. 309-313.

MOLYNEUX, Maxine. 1986. «Ni Dios, ni Patrón, ni Marido: Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX», en: *Latin American Perspectives*, Issue 48, núm. 1.

MONTSENY, Federica. 1977. *Cent dies de la vida d'una dona (1939-1940)*, Galba edicions: Barcelona.

— 1977. «Pròleg», en: ERA 80. *Els Anarquistes, educadors del poble: La Revista Blanca (1898-1905)*, Curial edicions catalanes: Barcelona, pp. 5-15.

— 1987. «Apuntes biográficos de Federico Urales», en: *Anthropos. Revista de documentació científica de la cultura*, núm. 78, pp. 29-34.

— 1987. *Mis primeros cuarenta años*, Plaza & Janes editors: Barcelona.

— 1991. *La Indomable*, Castalia: Madrid. [Reedición].

— 2019. *El éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Seis años de mi vida, 1939-1945*, Almuzara: Palma del Río. [Reedición].

MORAL i REIXACH, Sixte. 1985. *La premsa en català a Vilanova i la Geltrú*, Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès.

MORALES MUÑOZ, Manuel. 2002. *Cultura e ideología en el anarquismo español (1870-1910)*, Monografías núm. 17, centro de Ediciones Diputación Provincial de Málaga: Málaga.

MUIÑA, Ana. 2008. *Mujeres periféricas del siglo XIX*, La linterna sorda: Madrid.

MUÑOZ, Vladimir. Sin fecha. *Contribución a la historia del anarquismo español. Correspondencia de Federico Urales*, Ediciones Espoir: Toulouse.

NAVAIS, Joan. 2013. «La premsa històrica a Reus (1813-1939)», en: FÀBREGAS, Josep y NAVAIS, Joan (Coord.) *Premsa i Societat: aspectes polítics, econòmics i socials*. Centre de Lectura de Reus i Arola Editors: Reus, pp. 181-210.

NAVARRO NAVARRO, Javier. 2010. «Los educadores del pueblo y la “revolución interior”. La cultura anarquista en España», en: CASANOVA, Julián (Coord.) *Tierra y libertad. Cien años de anarquismo en España*, Crítica: Barcelona, pp. 191-217.

NETTLAU, Max. 1969. *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*, a cargo de Renée Lamberet, Reider Publishing Company: Dordrecht- Holland.

- 1978. *Historia de la Anarquía*, Editorial Zafo: Barcelona.
- PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja.
- PANTOJA ANTÚNEZ, José Luis y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel. 2010. *La Mano Negra. Memoria de una represión*, Quorum editores: Cádiz.
- PASCUAL VELÁZQUEZ, Vicente. 2009. *La Escuela Moderna: una editorial y sus libros de texto (1901-1920)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Murcia.
- PEIRATS, Josep. 2009. *De mi paso por la vida. Memorias*, Flor del Viento: Barcelona.
- PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael. 1968. «Estudio preliminar». En: Federico Urales. *La evolución de la filosofía en España*. Barcelona: Ediciones de Cultura Popular, págs. 9-71.
- PÉREZ MUÑOZ, Max. 2020. «Savis assalariats contra homes lliures. La concepció de la filosofia de Frederica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 61-77.
- PÉREZ PULIDO, Margarita. 2007. «Bibliotecas de prisiones: concepto, modelos y normas», en: *Educación y Biblioteca*, núm. 158, pp. 73-81.
- PIQUÉ I PADRÓ, Jordi. 1989. *Anarco-col·lectivisme i anarco-comunisme*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat: Barcelona.
- PONS, Agustí. 1977. *Converses amb Federica Montseny*, Laia: Barcelona.
- PRADAS BAENA, María Amalia. 2006. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus: Barcelona.
- 2011. *La Revista Blanca. Origen, auge i decadència d'una publicació filollibertària barcelonina (1923-1936)*, Col·legi de periodistas de Catalunya: Barcelona.
- PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.
- PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «Los problemas derivados de la construcción del Puerto de Salou: 1816», en: *Proceedings of the 4th Mediterranean Maritime History network conference Barcelona*, 7-9, maig 2014, pp. 123-140.

- PUENTE PÉREZ, Ginés y BROSÀ RODRÍGUEZ, Jaume. 2016. «El poema de Teresa Mañé: “A la Verge de Lourdes”», en: *La Corbella*, núm. 3, pp. 102-105
- 2017. «Poema de Teresa Mañé Miravent: “¡¡Qué dirán!!”», en: *La Corbella*, núm. 4, pp. 38-41.
- PUENTE PÉREZ, Ginés. 2017. «Al margen del feminismo. Las vindicaciones de las anarquistas italianas y españolas por la liberación de las mujeres (1868-1939)», en: *Chronica Mundi*, vol. 12, pp. 38-72.
- PUIG ROVIRA, Francesc X. 1999. «Personatges: Teresa Mañé i Miravet», Ayuntamiento de Vilanova i la Geltrú: Vilanova i la Geltrú.
- 2003. *Diccionari Bibliogràfic de Vilanova y la Geltrú*, Vilanova i la Geltrú.
- RIPOLL, Vicenç. 1987. “El Productor (1887-1893), setmanari anarquista, difusor de cultura i propaganda”, en: *L’Avenç*, núm. 104, pp. 40-43.
- RODRIGO, Antonina. 2006. «Crónica d’una vida militant», en: AA.DD. *Federica Montseny 1905-1994*, Institut Català de les Dones: Barcelona, pp. 29-58.
- RODRIGO, Antonina y MOA, Pío. 2003. *Federica Montseny*, Ediciones B colección Cara & Cruz: Barcelona.
- RODRIGO, Antonina. 2014. *Federica Montseny: Primera ministra electa de Europa*, Editorial Base: Barcelona.
- RODRÍGUEZ ABELLÁN, Alfonso. 2013. «Los apaches de París: un mito de la Belle Époque», en: *Individualia*, núm. 2 pp. 1-8.
- RODRÍGUEZ AGUILAR, Manuel. 2013. *Buques españoles desaparecidos sin rastro. Mercantes, de guerra y pesqueros*, Almena Ediciones: Madrid.
- RODRÍGUEZ MADRAZO, Jaime. 2019. *Federico Urales y La Revista Blanca en el circuito anarquista transnacional*, trabajo final del máster interuniversitario de historia contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid.
- 2020. «Federico Urales: anarquista transnacional», en: URALES, Federico. *Mi Vida*, Universidad de Barcelona y Publicaciones URV: Barcelona y Tarragona, pp. 59-71.
- ROMERO GARCÍA, Eladio. 2017. *La Mano Negra. Crisis rural en Andalucía a finales del siglo XIX*, Almuzara: Córdoba.

SALAÛN, Serge. 2009. «Fermín Salvochea: “y el verbo sólo era carne”», en: MAURICE, Jacques (Coord.). *Fermín Salvochea: un anarquista entre la leyenda y la historia*, Quorum editores: Cádiz, pp. 119-154.

SÁNCHEZ VILLANUEVA, Juan Luís. 2015. «La Mano Negra y el ilustre colegio de abogados de Jerez», en: CARO CANCELA, Diego y MINGORANCE RUIZ, José A. (Coords.). *El movimiento obrero en la historia de Jerez y su entorno (siglos XIX y XX)*, Editorial UCA: Cádiz, pp. 235-253.

SANTASUSAGNA, Joaquim. 1982. *Reus i els reusencs en el renaixement de Catalunya fins al 1900*. Associació d'Estudis Reusencs: Reus.

SCARDOVI, Emmanuela. 1994. «Editorial Militante e cultura libertaria: La Revista Blanca», en: *Spagna Contemporane. Alessandria*, núm. 5, pp. 45-60.

SEMPERE PRUNERA, Emili. 2013. *Cels Gomis i Mestre: Biografia i narrativa folklòrica*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Rovira i Virgili.

SIGUÁN BOEHMER, Marisa. 1981. *Literatura popular libertaria. Trece años de “La Novela Ideal” (1925-1938)*, Ed. Península: Barcelona.

— 1987. «Federico Urales: un programa de literatura popular libertaria», en: *Anthropos, revista de documentación científica de la cultura*, núm. 78, pp. 35-42.

SIGUÁN BOEHMER, Marisa. 1981. *Literatura popular libertari. Trece años de La Novela Ideal (1925-1938)*, Península: Barcelona.

SOLÀ, Pere. 1978. *Las escuelas racionalistas en Cataluña 1909-1932*. Tusquets editors: Barcelona.

— 2008. «Les propostes educatives dels diferents sectors del moviment obrer. Catalunya 1900-1917», en: *Pedagogia, política i transformació social (1900-1917). L'educació en el context de la fundació de l'Institut d'Estudis Catalana*, Institut d'Estudis Catalans: Barcelona, pp. 169-198.

SOLÉ ARMAJACH, Josep. 2014. *Les cases de Bellvei. Mil anys d'història*. Ajuntament de Bellvei.

SOLER i BECERRO, Raimon. 2000. «Vilanova i la Geltrú: un procés d'industrialització (1830-1913)», en: *Miscel·lània penedesenca*, vol. 25, pp. 457-488.

SORIANO JIMÉNEZ, Ignacio. 2016. «Semblanza de Teresa Mañé i Miravet, *Soledad Gustavo* (1865-1939)», en: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*.

SUEIRO, Susana. 2008. «El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos», en: AVILÉS, Juan y HERRERÍN, Ángel. 2008. *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria, Siglo XXI: Madrid*, pp. 37-51.

— 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, pp. 49-78.

SUNYER, Magí. 2013. «Les revistes modernistes de Reus», en: FÀBREGAS, Josep y NAVAIS, Joan (Coord.). *Prensa i Societat: aspectes polítics, econòmics i socials*. Centre de Lectura de Reus i Arola Editors: Reus.

— 1986. «Poesía revolucionària de Josep Aladern», en: *Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs*, núm. 36, pp. 21-24.

TAVERA, Susanna. 1988. «Soledad Gustavo, Federica Montseny i el periodisme àcrata ¿Ofici o militància?», en: *Annals del periodisme Català*, núm. 14, pp. 8-20.

— 2005. *Federica Montseny: La indomable*, Temas de Hoy: Madrid. — 2007. *Fons La Revista Blanca, Federica Montseny i la dona nova (1923-1931)*, Editorial Afers: Catarroja.

— 2012. «Anarquisme o anarquismes? La historia d'un desplegament revolucionari heterogeni, 1930-1938», en: *Catalan Historical Review*, núm. 5, pp. 225-238.

— COSTA, Òscar y IZQUIERDO, Santiago. 2005. «Els portaveus culturals, 1914-1939: un quart de segle de transformacions convulses», en: CASASSAS, Jordi. *Prensa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Universitat de Barcelona: Barcelona, pp. 81-114.

— 2020. «Frederica Montseny: una anarquista indomable», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 93-107.

- TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenç: Barcelona.
- TONE, John Lawrence. 2008. *War and Genocide in Cuba, 1895-1898*, The University of North Carolina Press: Chapel Hill.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel. 1977. *El movimiento obrero en la historia de España. I. 1832-1899*, Laia: Barcelona.
- URALES, Federico. 2020. [primera edició 1929-1930]. *Mi Vida*, Edicions UB y Publicacions URV: Barcelona, Tarragona, pp. 371 y 381. [Reedició].
- VADILLO, Julián. 2013. *Abriendo Brecha: Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El ejemplo de Soledad Gustavo*, Volapük ediciones: Guadalajara.
- 2016. «Guerra a la guerra. El movimiento obrero frente a la guerra», en: NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA, Diego (eds.). *Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de la Rioja: Logroño, pp. 143-166.
- VALLINA, Pedro. 1968. *Mis memorias*, Tierra y Libertad: Caracas.
- VICENTE, Laura. 2006. *Teresa Claramunt, pionera del feminismo obrerista anarquista*, Biografías y memorias núm. 4: Madrid.
- VICENTE, Manuel. 1999. *Josep Lluas i Pujals (1852-1905). La Tramontana i el lliure pensament radical català*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus.
- VIDAL, Joan. 2002. «La pedagoga llibertària Teresa Mañé va néixer a Cubelles», en: *Grup d'estudis cubellencs "Amics del Castell"*, Anuari, pp. 17-20.
- VILANOU I TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Frederica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 33-61.
- VIRELLA i BLODA, Albert. 1977. *Les classes socials, a Vilanova i la Geltrú, el segle XIX*. Rafael Dalmau (ed.). Barcelona.
- 1992. *Els anys tristos (1881-1900). Crònica de la decadència de Vilanova*. Institut d'Estudis Penedesencs: Vilafranca del Penedès.

VIRELLA i TORRAS, Xavier (ed.). 2001. *L'evolució històrica de l'ensenyament a Vilanova i la Geltrú i la fundació de l'Escola Pia*, Vilanova i la Geltrú.

VIVES SOLANES, Laura. 2002. "La premsa de la ciutat de Valls al segle XX", en: *Quaderns de Vilaniu*, núm. 42, pp. 157-194.

WOODCOCK, George. 1962. *Anarchism, a history of libertarian ideas movements*, The World Publishing Company: New York y Cleveland.

Recursos Audiovisuales

AA.DD. RTVE, 1982. «Definición del Anarquismo según Federica Montseny». Ver en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=pV5Qbb7Im9c&t=65s> [Consultado: 15-06-2021].

BERGER, Lisa y MARZER, Carol. 1986. *De toda la vida*, Documental.

QUIÑONERO, Llum. 2005. *Mujeres del 36*, Vídeo de La Noche Temática, TVE.

RODRIGO, Michel Jean. 2016. *Federica Montseny: La Indomable*. Documental.

Bibliografía Las propuestas discursivas de Teresa Mañé para la liberación de la mujer y el feminismo

Libros, reediciones y opúsculos anteriores a 1960

AA.DD. 1903. *Segundo Certamen Socialista celebrado en Barcelona el día 10 de noviembre de 1889 en el Palacio de Bellas Artes*, la Tipografía: Barcelona.

ARENAL, Concepción. 1869. *La mujer del porvenir*, Eduardo Perié-Félix Perié: Sevilla-Madrid. Ver edición de Castalia: Madrid, 1993.

GUSTAVO, Soledad. 1896. *A las proletarias*, Biblioteca La Questione Sociale: Buenos Aires.

— 1904. *El amor libre*, Biblioteca de «El Obrero»: Montevideo.

— 1933. *La Sociedad Futura*, Biblioteca de la Revista Blanca: Barcelona.

PROUDHON, P. Joseph. 1869. *De la capacidad política de las clases jornaleras*, Librería de Alfonso Durán: Madrid.

RAMÓN y CAJAL, Santiago. 1897. «Condiciones sociales favorables a la obra científica», en: *Reglas y consejos sobre investigación científica*.

— 1932. *La mujer*, M. Aguilar editor: Madrid. (Publicado en Buenos Aires por Editorial Glem, en 1944).

VALENTÍ CAMP, Santiago. 1927. *Las reivindicaciones femeninas*, Librería Sánchez: Barcelona.

Bibliografía posterior a 1960

ABELLÓ, Teresa. 1979. «El neomalthusianisme a Catalunya, Lluís Bulffi i la “Liga de la Regeneración Humana.»», en: Tesis de Licenciatura, Universidad de Barcelona: Barcelona.

- ALMISAS ALBÉNDIZ, Manuel. 2019. *¡Paso a la mujer! Biografía de Amalia Carvia*, Ed. Suroesta: Cádiz.
- ANDRÉS GRANEL, Helena. 2008. «Anarquismo y sexualidad», en: *Germinal*, núm. 5, pp. 65-84.
- ARNABAT, Ramon y FERRÉ, Xavier. 2019. «Ateneus republicans (1913-1938): context, balanç historiogràfic i línies de recerca», en: ARNABAT, Ramon; JANÉ, Òscar y SANTACANA, Carles (Coord.). *La Segona República. Balanç historiogràfic des dels estudis locals*, Editorial Afers: Catarroja, pp. 201-240.
- ARRUZZA, Cinzia; BHATTACHARYA, Tithi y FRASER, Nancy. 2019. *Manifiesto de un feminismo para el 99%*, Herder Editorial: Barcelona.
- ASHBAUGH, Carolyn. 1976. *Lucy Parsons: American Revolutionary*, Charles H. Kerr Publishing: Chicago.
- BAIGORRIA, Osvaldo. 2010. *El amor libre: Eros y Anarquía*, Txalaparta: Tafalla Nafarroa.
- BARRANCOS, Dora. 1990. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Contrapunto: Buenos Aires.
- 2005. «Primera recepción del término “feminismo” en la Argentina», en: *Ladrys*, núm. 8.
- BEBEL, August. 1980. *La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir*, Fontamara: Barcelona.
- BERNABEU LÓPEZ, Rafael. 1982. *Historia crítica y documentada de la Ciudad de Requena*, 2ª ed., Diputación Provincial y Ayto. de Requena: Requena.
- y YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio. 1991. *Requena y sus Poetas, antología de poetas requenenses y requenistas*, Biblioteca Pública Municipal y Ayto. de Requena: Requena.
- BERNAT MATEU, Carme. 2020. «Anarquisme i diferencia sexual en les novel·les de Federica Montseny», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona. pp. 141-156.

BIGNAMI, Elena. 2011. «*Le schiave degli schiavi*»: La “*questione femminile*” dal socialismo utopístico all’anarchismo italiano (1825-1917), Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna: Bologna.

BURGUERA, Mónica. 2017. «Género y subjetividad en la España del siglo XIX (Un diálogo entre historia y literatura)», en: *Espacio, tiempo y forma*, núm. 29, pp. 15-29.

CABRÉ, María Ángeles. 2017. *María Luz Morales. Pionera del periodismo*, Libros de Vanguardia: Barcelona.

CERDÁ GARCÍA, Manuel y SEBASTIÁ ALBEROLA, Ana (coord.), 2008. *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*, Editorial Prensa Valenciana (Levante): Valencia, Vol. IV.

CHECA OLMOS, Francisco. 2014. «Adulterio femenino, divorcio y honor en la escena decimonónica española. El debate en la recepción de El nudo gordiano, de Eugenio Sellés (1842-1926)», en: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, núm. 1, pp. 155-169.

CLEMINSON, Richard. 2008. *Anarquismo y sexualidad en España (1900-1939)*, Universidad de Cádiz: Cádiz.

CORTADA ANDREU, Esther. 2008. «Feminisme i educació als inicis del segle XX», en: *Pedagogia, política i transformació social (1900-1917). L’educació en el context de la fundació de l’Institut d’Estudis Catalana*, Institut d’Estudis Catalans: Barcelona, pp. 199-226.

CUADRADA MAJÓ, Coral y PUENTE PÉREZ, Ginés. 2016. «A debate: entre “feminismo” anarquista y el feminismo burgués», en: *Feminismo(s)*, núm. 28, pp. 25-48.

DE LA CUEVA MERINO, Julio y MONTERO GARCÍA, Feliciano. 2007. «Clericalismo y anticlericalismo en la España contemporánea», en: *La secularización y laicismo en la España contemporánea*, Sociedad Menéndez Pelayo: Santander, pp. 101-119.

DE LA PASCUA, M^a José y TAVERA, Susanna. 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Planeta: Barcelona, pp. 632-635.

ESPIGADO TOCINO, Gloria. 2002. «La mujer en la utopía de Charles Fourier», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coord.). *Discursos, realidades y*

utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX, Anthropos: Barcelona, pp. 325-372.

— 2006. «Las mujeres en el nuevo marco político», en: MORANT, Isabel (dir.) *Historia de las Mujeres en España y América Latina*, dentro del volumen 3: GÓMEZ-FERRER, Guadalupe; CANO, Gabriela; BARRANCOS, Dora y LAVRIN, Asunción (coords.) *Del siglo XIX a los umbrales del XX*, Cátedra: Madrid, pp. 27-56.

— 2015. «Pasiones políticas: La representación de la mujer política en el siglo XIX», en: *Historia Social*, núm. 81, pp. 151-168.

FAGOAGA, Concha. 1985. *La voz y el voto de las mujeres. El sufragismo en España, 1877-1931*, Icaria: Barcelona.

FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. 2011. «Versiones del feminismo en el entresiglos argentino (1897-1901)», en: *Políticas de la Memoria*, núm. 10-11, pp. 67-95.

— 2017. *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires.

— 2019. «Anarquismo y cuestión sexual en el periódico *Acción Libertaria* (Argentina, 1933-1955)», en: *Izquierdas*, núm. 49, pp. 1733-1751.

— 2021. «“Una avalancha de obras dedicadas al sexo”. Revistas de las izquierdas argentinas en la primera mitad del siglo XX», en: *Cuaderno de Letras Pelotas*, núm. 39, pp. 103-119.

FERRER BENIMELI, José Antonio. 2019. «Las mujeres y la masonería española en el siglo XIX», en: *REHMLAC+*, núm. 2, pp. 157-193.

FERRER, Christian y ALBORNOZ, Martín (selección y edición). 2015. *Folletos anarquistas en Buenos Aires. Publicaciones de los grupos La Question Sociale y La Expropiación, 1895-1896*, Biblioteca Nacional: Buenos Aires.

FRESSARD, Olivier. 2005. «El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos», en: *Sciences de l'homme & Sociétés*, núm. 50.

GARÍ, Blanca. 1999. *La mirada interior: escritoras místicas y visionarias en la edad media*, Ed. Martínez Roca: Barcelona.

GIACOMONI, Valeria. 2008. «La evolución del concepto de pedagogía libertaria: de la teoría a la práctica», en: *Germinal*, núm. 5, pp. 85-97.

GINER, Elisenda; RUIZ, Laura; SERRANO, M^a Ángeles y VALLS, Rosa. 2016. «Free Women's Contributions to WorkingClass Women's Sexual Education During the Spanish Civil War (1936–1939) and Beyond», en: *Teachers College Record*, vol. 118.

GONZÁLEZ NEIRA, Aquilino. 2005. *Rosario de Acuña: Masonería y anticlericalismo burgués*, Eikasía Ediciones: Oviedo.

HORMIGÓN, Juan Antoni, et. al. 1996. *Autoras en la Historia del Teatro Español, 1500-1994: Siglo XX*, Asociación de Directores de Escena de España: Madrid.

ÍÑIGUEZ, Miguel. 2018. *Enciclopedia del anarquismo ibérico*, Asociación Isaac Punte: Vitoria.

JULIÁN MARISCAL, Olga. 2007. «La condicionalidad: aproximación al concepto y sus formas de expresión en la lengua hablada», en: *Per Abbat*, núm. 4, pp. 59-85.

LEDESMA PRIETTO, Nadia. 2012. «Apuntes sobre la eugenesia y la libertad sexual en el discurso de dos médicos anarquistas. Argentina, 1930-1940», en: *Revista Nomadías*, núm. 16, pp. 75-97.

LEÓN, Fray Luis. 1968. [Edición Original de 1661]. *La perfecta casada*, Madrid: Novena edición. [Reedición].

MAÑÉ, Teresa. 2021. *A las proletarias*, Calumnia Edicions: Mallorca. [Reedición].

MARÍN, Dolors. 2018. *Espiritistes i lliurepensadores. Dones pioneres en la lluita pels drets civils*, Angle Editorial: Barcelona.

MARTÍ FONT, Jordi. 2015. *La poesía obrerista de Josep Llunas*, Associació d'Estudis Reusencs: Reus.

— (ed.). 2020. *Josep Llunas i Pujals. Obra teórica completa*, Descontrol: Barcelona.

MARTÍNEZ, Cándida, PASTOR, Reyna, DE LA PASCUA, M^a José y TAVERA, Susanna. 2000. *Mujeres en la Historia de España*, Planeta: Barcelona.

MÉIJOME TEJERO, Alma. 2013. «Anarcofeminismo e identidad(es): una mirada histórica al anarcofeminismo en el Estado Español», en: *Revista Internacional de Pensamiento Político*, núm. 8, pp. 81-94.

- MOLINEUX, Maxine. 2011. «Ni Dios, ni patrón, ni marido: Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX», en: AA.DD. *La Voz de la Mujer, periódico comunista-anárquico*, Ediciones Gato Negro: Bogotá, pp. 135-159.
- MORENO GÓMEZ, Francisco y ORTIZ VILLALBA, Juan. 1985. *La masonería en Córdoba*, Ed. Albolafia: Córdoba.
- NASH, Mary. 1983. *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*, Anthropos: Barcelona.
- 2012. *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*, Alianza: Madrid.
- NIEUWENHUIS, Ferdinand Domela. 1975. *La educación libertaria*, Toulouse: Ediciones CNT.
- OLIVÉ, Enric. 1984. «El moviment anarquista català i la francmaçoneria a l'últim terç del segle XIX, Anselmo Lorenzo i la lògia Hijos del Trabajo», en: *Recerques*, núm. 16, pp. 141-156.
- OTEIZA, Juan. 2002. «“La Regenta” y el mundo del joven “Clarín”», en: *Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.
- PALÀ, Albert. 2018. *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliure pensament català (1868-1923)*, Editorial Afers: Catarroja.
- PALOMERA, Adriana. 2015. «La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la “idea”», en: *Izquierdas*, núm. 24. Ver en: <https://journals.openedition.org/izquierdas/249> [Consultado el 15 de marzo de 2021]
- PEIRATS, José. 1977. *Diccionario del anarquismo*, DOPESA: Barcelona. Edición digital: La Congregación [Anarquismo en PDF].
- POSADA, Adolfo. 1994. [Edición original de 1898]. *Feminismo*, Cátedra: Madrid, pp. 224-225. [Reedición].
- PRADO, Antonio. 2011. *Matrimonio, familia y estado: Escritoras anarco-feministas en La Revista Blanca (1898-1936)*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo: Madrid.

PUENTE PÉREZ, Ginés. 2017. «El control de la moralitat a la parròquia de Sant Pere de Tarragona», en: BELZUNEGUI, Àngel; SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep y REIG TÀPIA, Alberto (Coords.), *Església i franquisme. De la col·laboració amb el franquisme al seu combat*, Publicacions URV: Tarragona, pp. 287-306.

RABAZAS ROMERO, Teresa. 1995. *Formación pedagógica del profesorado en las Escuelas Normales de España: Origen, evolución y textos (1857-1901)*, Tesis Doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid.

— 1998. «El pensamiento pedagógico normalista durante la primera restauración borbónica», en: *Historia de la Educación*, núm. 17, pp. 251-258.

RAMOS, María Dolores. 2002. «Federalismo, Laicismo, obrerismo, feminismo: cuatro claves fundamentales para interpretar la biografía de Belén Sárraga», en: RAMOS, María Dolores y VERA, María Teresa (Coords.). *Discursos, realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Anthropos editorial: Barcelona, pp. 125-164.

RAZZA, Maria Rosaria. 2013-2014. «Carmela Baricelli e “L’Alleanza, giornale emancipazionista” (1906-1911)», en: Universidad de Pisa, Trabajo inédito.

ROCA VERNET, Jordi. 2009. «Emilia Duguermeur de Lacy, un liderazgo femenino en el liberalismo español», en: CASTELLS, Irene; ESPIGADO, Gloria y ROMEO, M^a Cruz (ed.). *Las heroínas de la Guerra de Independencia*, Cátedra: Madrid, pp. 367-393.

— 2008. «La revolución Liberal en España en clave transnacional a través de la amazona Emilia du Guermeur, viuda de Luis Lacy», en: *LACY. Revista de Estudios Sanroqueños*, núm. 5, pp.67-86.

ROMEO, M^a Cruz. 2006. «Destinos de mujer: esfera pública y políticos liberales», en: MORANT, Isabel (dir.) *Historia de las Mujeres en España y América Latina*, dentro del volumen 3: GÓMEZ-FERRER, Guadalupe; CANO, Gabriela; BARRANCOS, Dora y LAVRIN, Asunción (coords.) *Del siglo XIX a los umbrales del XX*, Cátedra: Madrid, pp. 61-83.

RUIZ EUGENIO, Laura y SILES MOLINA, Gregori. 2009. «Aportaciones de Mujeres Libres (1936-1939) desde la educación para la inclusión de mujeres obreras y campesinas», en: REYES, María y CONEJERO, Susana. *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV*

Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009, pp. 339-348.

SCOTT, Joan W. 1999. *Gender and the Politics of History*, Combia University Press: New York.

SENTA, Antonio. 2018. «L'associazione internazionale dei lavoratori e la questione femminile in Italia», en: BIGNAMI, Elena (Comp.). *Le donne nel movimento anarchico italiano (1871-1956)*, Mimesis edizioni: Milán, pp. 13-39.

SILES MOLINA, Gregori; MONDÉJAR TORRA, Eduard y GARCÍA YESTE, Carme. 2012. «Les dones a l'avantguarda de les reivindicacions socials i educatives a la Barcelona del canvi de segle 1891-1910», en: *XX Jornades d'història de l'educació* (Andorra), pp. 299-312.

SOLÉ ROMERO, Gloria. 2011. *Historia del feminismo (Siglos XIX y XX)*, EUNSA y Ediciones Universidad de Navarra: Berañain.

STROSETZKI, Christoph. 2005. «El matrimonio en J. I. Vives y Ch. Fourier», en: AA.DD. *El matrimonio en Europa y el mundo hispánico*, Visor: Madrid, pp. 28-38.

SUEIRO, Susana. 2014. «Prensa y redes anarquistas transnacionales. El olvidado papel de J.C. Campos y sus crónicas sobre los mártires de Chicago en el anarquismo de lengua hispana», en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 36, pp. 259-295.

SUEIRO, Susana. 2019. «Amor, sexo y feminidad en el pensamiento anarquista. La idea de la emancipación femenina de dos anarquistas emblemáticas. Emma Goldman y Federica Montseny», en: *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, núm. 3, pp. 49-78.

TAIBO, Carlos. 2018. *Anarquistas de ultramar*, Catarata: Madrid.

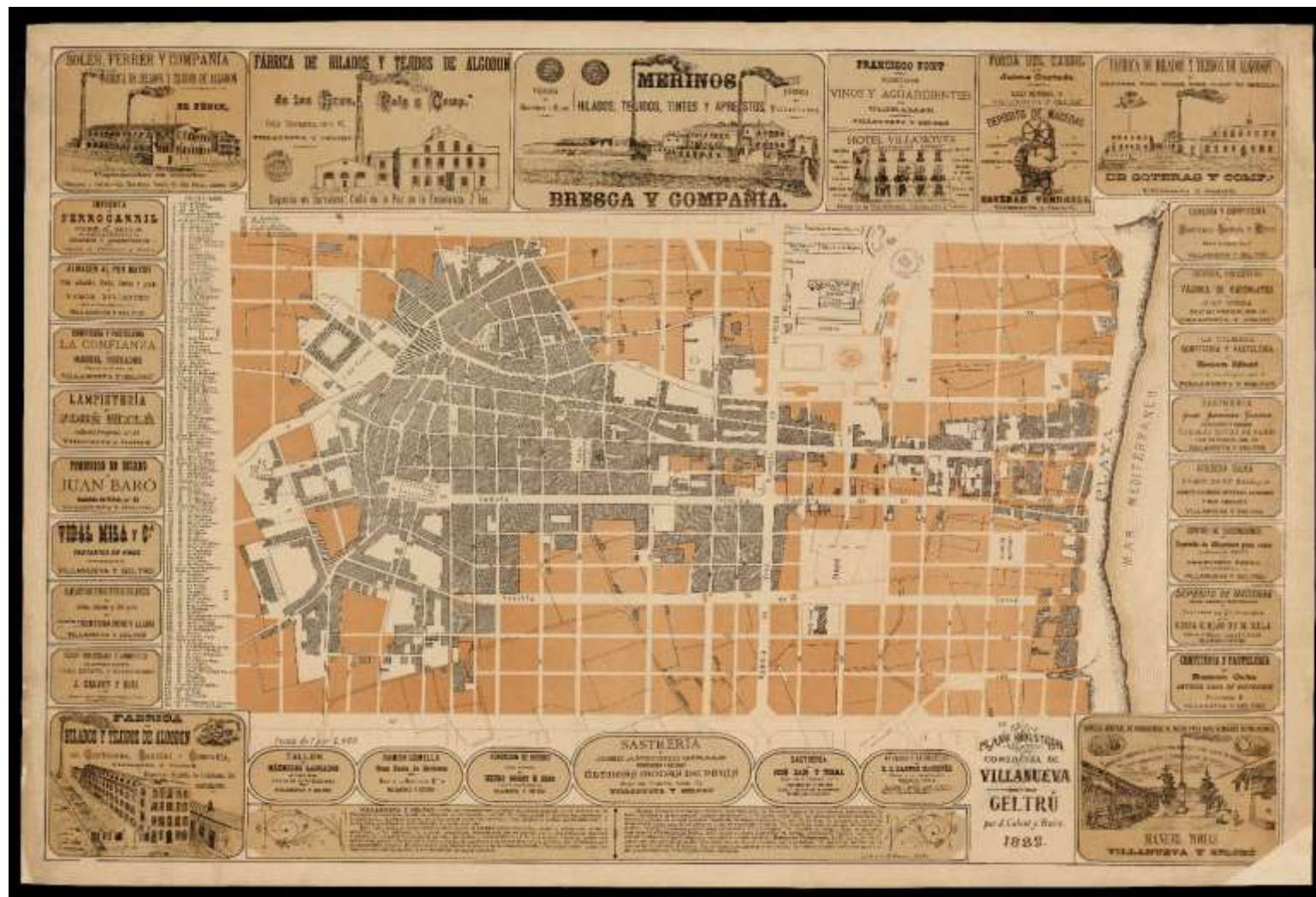
TERMES, Josep. 2011. *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenç: Barcelona, p. 128.

VILANOU I TORRANO, Conrad. 2020. «Els anys de formació de Federica Montseny: deixant romàntic i vitalisme idealista», en: VERGÉS GIFRA, Joan y PÉREZ MUÑOZ, Max (eds.). 2020. *Frederica Montseny: més enllà del mite*, Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani y Documenta Universitaria: Girona, pp. 33-61.

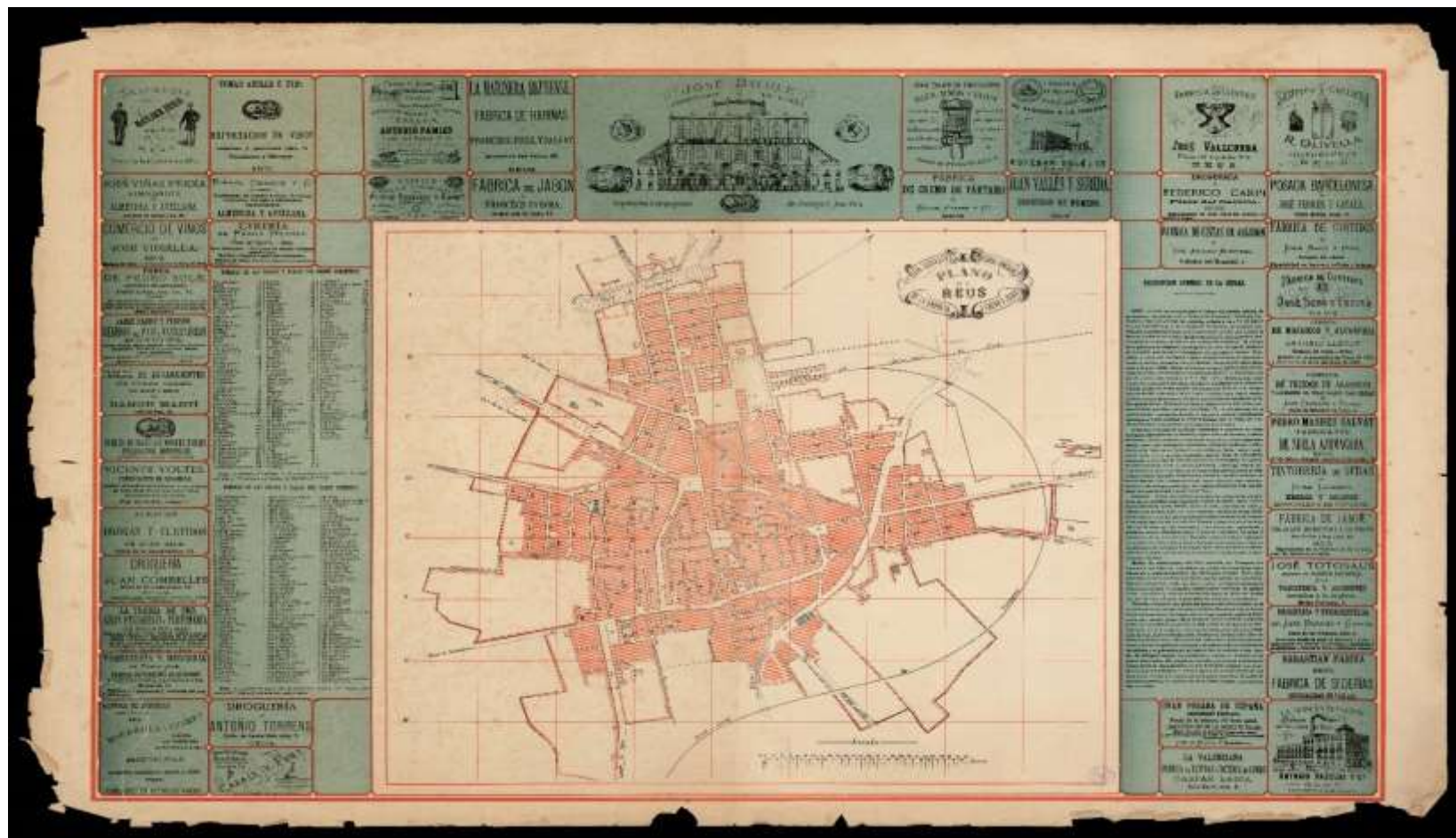
Anexos



Anexo 1: Plano general de Vilanova i la Geltrú 1876. Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC). Autores: Salvany, J. Y Ibern, D. F. Colección digital: Mapes de Catalunya (s. XVII-XX).



Anexo 2: Anexo 2: Plano de Vilanova i la Geltrú de 1882: “Plano industrial y comercial de Villanueva y Geltrú”. Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC).



Anexo 3: Plano de Reus 1883: Guía geográfica, industrial y comercial de la Empresa J. Calvet y Boix. Fuente: Instituto de Cartografía de Cataluña (ICC). Autores: Calvet y Boix, Juan. Colección digital: Mapes de Catalunya (s. XVII-XX), Autor: Calvet y Boix, Juan.

